

EL APORTE DE LOS EMIGRANTES ESPAÑOLES A LA ECONOMÍA, CULTURA Y EDUCACIÓN DE GUATEMALA EN LOS AÑOS 1900-1968



TESIS DOCTORAL:

Miguel Castro Gómez

Director: Dr. Fernando Martínez Vallvey

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA / GUATEMALA

Facultad de Sociología

2013

AGRADECIMIENTOS

La culminación de esta tesis doctoral es una meta importante que requirió de mucho esfuerzo y dedicación, pero no hubiese sido posible su finalización sin la colaboración desinteresada de todas y cada una de las personas que a continuación citaré, y muchas de las cuales han sido un soporte muy fuerte en momentos importantes de mi vida y a las cuales dedico este esfuerzo:

A mis difuntos padres, Bárbara y Eusebio, de quienes aprendí a no rendirme jamás hasta lograr mis propósitos.

A mi abuelo Eugenio, forjador de mi niñez y quien fue para mí un ejemplo de tesón y emprendimiento.

A mi querido y entrañable Sinfor, a quien le debo la disciplina, el amor al estudio y al trabajo.

A los profesores de mi niñez, en especial a doña Angelita, don Pablo y doña Nati, quienes me enseñaron con cariño y dedicación los fundamentos de mi educación.

Al Colegio Maestro Ávila, en especial a don Estanislao Calvo Ariño, así como a mis profesores el doctor José Guillén Cabañero, el doctor Luis Sala Balust, el doctor Fernando Martín Acera y el profesor seglar licenciado Bustillo Pacheco, quienes forjaron mi educación Secundaria en un ambiente de austeridad, pero de excelencia académica.

A mis hijos y nueras, así como a mis nietos Ximena, Nicole y Juan Carlos Jr, motor de mi vida e inspiración para seguir adelante.

A todos los profesores de la Universidad Pontificia de Salamanca que vinieron a Guatemala durante los años que duró este doctorado, especialmente al doctor Secundino Valladares, al doctor Nicolás Bajo-Santos, al doctor Juan José Sanz Jarque y al hoy difunto doctor González Anleo, quienes dejaron una estela de conocimientos y nos motivaron a continuar investigando y estudiando.

A mi asesor de tesis, el doctor Fernando Martínez Vallvey, por su clara visión y efectiva dirección de este trabajo, y a la doctora Noa María Carballa Rivas, por las correcciones de estilo.

A los doctores Palazón Ferrando y Sánchez Albornoz, por su valiosa contribución de sus textos agotados para propósitos de esta tesis.

A la promoción de oro del Instituto para Señoritas Belén (1945-1948), por su participación como grupo en las entrevistas de doña María de Sellarés.

Al doctor Ascunce, por su colaboración en el estudio de la doctora Sellares.

Al personal de Almasilos, S. A., que me permitió un espacio para poder desarrollar esta tesis, a pesar de las presiones laborales del día a día, especialmente a la licenciada Nohemí Arteaga de Burgos.

A todas las personas incluidas en esta tesis y a sus familias, por su entusiasta participación y generosidad en las entrevistas y material solicitado.

A mi exesposa Carmen, por su tesón en conseguir los libros y bibliografía catalana y a mi mujer, Anna Liisa, por su amor y dedicación constante, así como por su espíritu académico que me llevó de nuevo desde el mundo del trabajo al mundo del estudio.

EL APOORTE DE LOS EMIGRANTES ESPAÑOLES A LA ECONOMÍA, CULTURA Y EDUCACIÓN DE GUATEMALA EN LOS AÑOS 1900-1968

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Introducción.....	11
--------------------------	-----------

CAPÍTULO I. Planteamiento de la investigación

1.1. Antecedentes del problema.....	15
1.2. Objetivos de la tesis.....	16
1.3. Aproximación a los métodos utilizados para el estudio de las migraciones.....	17
1.4. Metodología e hipótesis.....	23
1.4.1. Hipótesis del estudio.....	23
1.4.2. Variables y sujetos de estudio.....	24
1.4.3. Sujetos de estudio.....	25
1.4.3.1. Emigrantes denominados ‘económicos’.....	25
1.4.3.2. Emigrantes denominados ‘por destino’.....	25
1.4.3.3. Emigrantes denominados ‘políticos’.....	26
1.4.3.4. Emigrantes denominados ‘culturales’.....	26

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. Algunas investigaciones sociológicas que incluyen el aporte cultural y socio-económico de la emigración española a América.....	33
2.1.1. Estudios sobre Cuba.....	35
2.1.2. Estudios sobre México.....	36
2.1.2.1. El caso Basagoiti.....	40

2.1.3. Estudios sobre El Salvador.....	42
2.2. Descripción de las categorías de estudio.....	43
2.2.1. Segmentos y cronología de los emigrantes investigados.....	43

CAPÍTULO III. MARCO HISTÓRICO Y SOCIAL

3.1. Las migraciones de población: una constante en la historia.....	49
3.2. El emigrante.....	54
3.3. Fases de la emigración española.....	55
3.4. Emigración en masa.....	56
3.5. El perfil del emigrante.....	58
3.6. Las migraciones femeninas.....	60
3.7. Integración y acogida.....	67
3.7.1. Asociaciones.....	68

CAPÍTULO IV. CAUSAS DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA

4.1. Causas económicas.....	73
4.2. La evasión del servicio militar.....	78
4.3. La influencia de la información.....	78
4.4. Cadenas migratorias.....	79
4.5. Reclutadores.....	80
4.6. Causas políticas.....	80
4.7. Causas religiosas.....	83
4.7.1. La Compañía de Jesús.....	84
4.7.2. Los Salesianos de Don Bosco.....	84

CAPÍTULO V. IMPACTO ECONÓMICO Y CULTURAL DE LA EMIGRACIÓN EN ALGUNOS PAÍSES DE ACOGIDA

5.1. Impacto económico.....	89
5.2. El impacto de los emigrantes españoles en la educación de Latinoamérica.....	92

CAPÍTULO VI. CONTEXTO HISTÓRICO DE GUATEMALA DESDE LA COLONIA HASTA 1970

6.1. Contexto histórico de Guatemala.....	101
6.2. El caso particular de la emigración a Guatemala. Etapas.....	111
6.2.1. La emigración clandestina versus la emigración legal.....	115
6.2.2. Los emigrantes de la llamada <i>emigración en masa</i> (1880-1930).....	115
6.2.3. Religiosos españoles en Guatemala (1900-1970).....	118
6.3. Los desplazados políticos en Guatemala.....	128

CAPÍTULO VII. HISTORIAS DE VIDA

7.1. La emigración por destino.....	133
7.1.1. La obra teológica de los salesianos en Guatemala.....	134
7.1.1.1. Doctor Ángel Roncero.....	135
7.1.1.2. Félix Javier Serrano Ursúa: el motor y logística de la fundación de la Universidad Mesoamericana de Guatemala.....	144
7.1.2. El retorno de los Jesuitas a Guatemala.....	148
7.1.2.1. Padre Isidro Iriarte Aguirrezábal: el espíritu detrás de la obra universal.....	149
7.1.2.2. Doctor Santos Pérez: un sacerdote moderno y visionario.....	158
7.1.3. Los Hermanos Maristas y el Liceo Guatemala.....	165
7.1.3.1. Felipe Ruiz Alonso: de Hermano Marista a amigo fraternal de Guatemala..	165
7.2. Emigrantes españoles culturales en el siglo XX: portadores de arte y ciencia...	172

7.2.1. Dos españoles impulsores del arte en Guatemala en el amanecer del siglo XX.....	174
7.2.1.1. Don Justo de Gandarias y Planzón: un escultor del rey que muere en el olvido.....	178
7.2.1.2. Don Jaime Sabertés Gual: el secretario de Picasso que revolucionó el arte en Guatemala.....	188
7.3. Intelectuales en el exilio.....	203
7.3.1. Doctor Salvador Aguado-Andreut: un desplazado político que promueve el arte del ‘buen escribir’ en Guatemala.....	204
7.3.2. Pedro Bosch Gimpera: un gran investigador de la Prehistoria centroamericana.....	222
7.3.3. María Solá de Sellarés: educadora de vanguardia y promotora del teatro contemporáneo en Guatemala.....	234
7.4. Emigrantes de transición: de causas económicas, personales y religiosas a grandes escritores.....	266
7.4.1. Doctor Francisco Pérez de Antón.....	268
7.4.2. Amable Sánchez Torres.....	281
7.4.3. Doctor Francisco Javier Fernández Díaz.....	291
7.5. Emigrantes económicos.....	301
7.5.1. La excepcional trayectoria del Grupo Botrán.....	305
7.5.2. Don Julián Presa Fernández: una vida que deja un legado en Guatemala sin precedente.....	311
7.5.3. Don Juan Bautista Gutiérrez Blanco.....	321
7.5.4. Don Tomás Félix Montes Cossío: cien años de una vida extraordinaria.....	334

CAPÍTULO VIII. SELECCIÓN DE MICRORRELATOS BIOGRÁFICOS

DE RECONOCIDOS EMIGRANTES ESPAÑOLES EN GUATEMALA (SIGLO XX)

8.1. Desplazados políticos.....	341
---------------------------------	-----

8.1.1. Doctor Antonio Román Durán.....	341
8.1.2. Licenciada Rosario Domínguez.....	342
8.2. Tradición culinaria española.....	343
8.2.1. Mario Morilla.....	343
8.2.2. Isaías Rebolledo.....	343
8.2.3. Manuel Domínguez.....	343
8.3. Pintores.....	344
8.3.1. Fernando Calduch.....	344
8.3.2. Ramón Ávila.....	344
8.4. Obispos y Arzobispos.....	345
8.4.1. Cardenal Mario Casariego y Acevedo.....	345
8.4.2. Obispo Luis Mario Martínez de Lejarza Valle.....	346
8.4.3. Obispo Gonzalo de Villa y Vásquez.....	346
8.5. Abarroteros y comerciantes.....	347
8.5.1. Don Luis Cubillas Marañón.....	347
8.5.2. Don Jesús Martín Montes.....	348
 CAPÍTULO IX. EVALUACIÓN DE LAS HIPÓTESIS	
Evaluación de las hipótesis.....	351
CONCLUSIONES.....	377

RECOMENDACIONES.....	385
BIBLIOGRAFÍA.....	387
Anexos.....	409
Anexo 1: Formato entrevistas.....	411
Anexo 2: Hoja de vida de los entrevistados con biograma.....	415
Anexo 3: Publicaciones de doña María de Sellarés (CD)	
Anexo 4: Certificación de bautizo y partida de nacimiento del doctor Salvador Aguado (CD)	
Anexo 5: Homologación de estudios del doctor Salvador Aguado (CD)	

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Tabla 3.1. Emigración española a Iberoamérica, 1882-1969.....	57
Tabla 3.2. Centros españoles en México, Centro América, Antillas y América del Sur.....	69
Tabla 6.1. Guatemala: tasas anuales de crecimiento del PIB y del PIB per cápita, 1951-1980.....	108
Tabla 6.2. Porcentaje de españoles según el período de llegada.....	112
Tabla 6.3. Población española residente en america latina en el año 1940.....	113
Tabla 6.4. Población española censada en otro países de América Latina (1970-1990).....	114
Gráfico 6.1. La evolución de la emigración exterior española por quinquenios....	115
Gráfico 9.1. Ciclo Padre Isidro Iriarte.....	353
Gráfico 9.2. Ciclo Doctor Santos Pérez Martín.....	354
Gráfico 9.3. Ciclo Doctor Ángel Roncero.....	355
Gráfico 9.4. Ciclo Félix Serrano de Ursúa.....	356
Gráfico 9.5. Ciclo Doctor Felipe Ruiz Alonso.....	357
Gráfico 9.6. Etapas de la emigración española ‘por destino’ a Guatemala (siglo XX).....	358
Tabla 9.1. Don Justo de Gandarias y Planzón.....	359
Tabla 9.2. Don Jaime Sabartés Gual.....	360
Gráfico 9.7. Etapas de la emigración cultural española a Guatemala (siglo XX)...	361
Tabla 9.3. Ciclo Doctor Salvador Aguado.....	362
Tabla 9.4. Ciclo Doctora María Solá de Sellarés.....	363

Tabla 9.5. Ciclo Doctor Pedro Bosch-Gimpera.....	364
Gráfico 9.8. Etapas de la emigración española de los desplazados políticos en Guatemala (siglo XX).....	365
Tabla 9.6. Ciclo Doctor Francisco Pérez de Antón.....	366
Tabla 9.7. Evolución empresarial del Doctor Francisco Pérez de Antón.....	367
Tabla 9.8. Ciclo Doctor Amable Sánchez Torres.....	368
Tabla 9.9. Ciclo Doctor Amable Sánchez Torres.....	369
Tabla 9.10. Ciclo Doctor Javier Fernández.....	370
Tabla 9.11. Etapas de la emigración española de transición a Guatemala siglo XX.....	371
Tabla 9.12. Ciclo Don Juan Bautista Gutiérrez.....	371
Tabla 9.13. Ciclo Don Felix Montes Cossío.....	372
Tabla 9.14. Ciclo Grupo Botrán.....	373
Tabla 9.15. Ciclo Don Julián Presa Fernández.....	374
Gráfico 9.9. Etapas de la emigración económica española a Guatemala (siglo XX).....	375

INTRODUCCIÓN

Esta tesis muestra la vida y obra de 19 españoles que llegaron a Guatemala en el siglo XX, quienes a juicio de esta investigación son una muestra representativa de lo que, en su conjunto, han hecho y hacen por América.

Guatemala constituye una expresión multicultural, rica y universal dentro de la cual no podemos excluir la vital influencia de la inmigración extranjera, sobre todo la influencia de España que data desde los años coloniales, seguida de la emigración masiva de finales del siglo XIX y principios del XX, y del exilio republicano provocado por la Guerra Civil española y un poco más tarde la época del turismo “laboral” con fines de intercambio tecnológico. Es así como muchos españoles cruzaron el Atlántico para dirigirse a su nueva patria: algún país en América.

Guatemala, por su situación geográfica, no estaba entre los países americanos que fueron destinos favoritos y acogieron a miles de españoles y emigrantes de otros países, sin embargo, aunque estadísticamente en menores proporciones, tampoco fue una excepción.

Esta tesis recoge historias de españoles que, por alguna circunstancia, ya sea política, del deseo o del azar, decidieron hacer su vida en Guatemala, y destaca los valiosos aportes con los que contribuyeron al desarrollo de este país en diferentes áreas y trayectorias del progreso.

Por lo tanto, este trabajo de investigación toma como punto de partida el análisis de las trayectorias de vida de una muestra especificada dentro de la temporalidad 1900-1968. En estas 19 historias de vida se manifiestan grandes contrastes: algunos emigrantes se marginaron, otros tomaron fuerza y otros vivieron una vida silenciosa no siendo esta menos importante.

Las coordenadas de esta investigación se definieron a partir de tres elementos principales:

1. Una aproximación teórica a la historia de las migraciones españolas y su connotación en los países de acogida, especialmente, América y, por supuesto, Guatemala.
2. Una técnica de investigación determinada como *la entrevista biográfica en profundidad*, que otorgó al estudio la forma más extensa y cualitativa para abordar sociológicamente la vida de una muestra seleccionada de españoles que vinieron a asentarse a Guatemala.

3. Un marco geográfico y social, donde se realiza la investigación: Guatemala; y una temporalidad definida: de 1900 a 1968.

Es importante hacer notar que, aunque el empeño en la búsqueda de información fue la misma en todos los casos, la misma apareció de forma desigual. Estas variables y el aporte de la investigación bibliográfica marcaron el estilo de cómo contar sus historias, las cuales levantaron la arquitectura de esta tesis.

Otro asunto significativo para este estudio es recordar que dentro de las estrategias de una investigación cualitativa, específicamente en una investigación biográfica-narrativa, generalmente se hace una reconstrucción de los significados o temas que las personas generan a lo largo de sus experiencias de vida. De esta manera, se puede indagar sobre los ciclos de vida profesionales y personales o el impacto de las vidas en la creación de fenómenos socio históricos, económicos o políticos (Garrido, 2010).

Tal y como indica Valles (2009), las ideas desgranadas en ejemplos e ilustraciones en la presentación de un estudio cualitativo generan una conexión entre el análisis y el diseño del estudio, así como entre el análisis y la escritura o presentación de los resultados. Por lo tanto, es recomendable que las conclusiones de una investigación cualitativa se expongan en lo que se llama un informe longitudinal condensado. Sobre todo, si es de orden biográfico/autobiográfico o narrativo. Por ello, el informe no se limita a exponer unos resultados aislados de la investigación como tal, sino que también ilustra el proceso por medio del cual se llega a las estructuras particulares de los casos estudiados y a la estructura general, o estructuras generales, que los integran.

Es por estas circunstancias que para efectos de esta tesis doctoral se diseñaron gráficas y tablas específicas en la evaluación de las hipótesis, que permiten un análisis sintético y comparativo de las historias de vida, sobre todo en los resultados concluyentes.

1. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Antecedentes del problema

1.2. Objetivos de la tesis

1.3. Aproximación a los métodos utilizados para el estudio de las migraciones

1.4. Metodología e hipótesis

1.4.1. Hipótesis del estudio

1.4.2. Variables y sujetos de estudio

1.4.3. Sujetos de estudio

1.4.3.1. Emigrantes denominados ‘económicos’

1.4.3.2. Emigrantes denominados ‘por destino’

1.4.3.3. Emigrantes denominados ‘políticos’

1.4.3.4. Emigrantes denominados ‘culturales’

CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

El estudio de las migraciones ha acaparado la atención de numerosos estudiosos de diversas disciplinas desde hace muchos años. Cada vez más, se destaca la importancia de medir el impacto a medio y largo plazo que tuvo y sigue teniendo esta movilización en masa de poblaciones.

El fenómeno de la emigración española a América en el siglo XX ha sido objeto de muchas tesis y estudios, pero es de interés de esta investigación destacar el aporte económico, académico y cultural que tuvo la emigración española en Guatemala. Para poder entender estas circunstancias, se hará una breve revisión histórica de la emigración española en el siglo XX, tanto en su origen como en su acogida en los países latinoamericanos, siendo nuestro mayor interés el caso de Guatemala.

En esta tesis se plantea la necesidad de investigar y documentar las historias de vida de destacados emigrantes españoles que llegaron a Guatemala durante las primeras siete décadas del siglo XX y hacer visibles como parte de la historia y evolución de Guatemala, sus aportes personales y colectivos, sobre todo en las áreas de la economía, la ciencia y el arte.

Asimismo, este estudio pretende entender cómo fue el proceso, a través de las historias de vida de las personas escogidas para la muestra; qué resultados se obtuvieron a largo plazo y, al mismo tiempo, rendir tributo a las vidas de personas muy importantes en el desarrollo de Guatemala.

1.1. Antecedentes del problema

Una escasísima población española acudió a Guatemala a lo largo de las siete primeras décadas durante el siglo XX, empujada por diversos motivos, tanto económicos, como políticos y personales. En la muestra a estudiar hay personas con vidas verdaderamente fuera de serie, que no solo fundaron y establecieron sólidas familias, sino que establecieron comercios y empresas en franco crecimiento que vinieron a ser sólidos núcleos de bonanza para el país. En otros casos, compartieron con centros educativos de renombre y grupos selectos culturales su talento y su conocimiento científico y humanista; hecho que todavía influye decisivamente en la creación de colegios, universidades, centros benéficos y centros culturales.

A través de un análisis y una investigación exhaustiva se ha llegado a la conclusión de que existen pocos estudios que documenten las historias de vida de los emigrantes

españoles en el siglo XX y, sobre todo, que destaquen la importancia que tuvieron las acciones e iniciativas de muchos de ellos en diferentes ámbitos.

Algunos libros dan informaciones aisladas de ciertos eventos y logros de algunos españoles, pero, en general, no existe un documento que reúna en sí mismo las intenciones de esta tesis doctoral.

Entre los datos estudiados, sin duda, destaca el hecho de que la inmigración española a Guatemala fue escasa, rondando alrededor de 2.000 personas en casi siete décadas.

De estos emigrantes sobresalen seres humanos que, de orígenes más bien humildes, llegaron a desarrollar sólidas familias, empresas, comercios, sistemas educativos en considerable crecimiento, instituciones nobles de servicio y carreras religiosas con múltiples intereses. A todos ellos les une el denominador común de haber realizado una obra que trascendió y mejoró las condiciones de vida del país de acogida.

Existen algunas investigaciones de orden estadístico que se refieren directamente a la emigración española en Guatemala, pero son casi inexistentes los estudios cualitativos que describan las historias de vida de este pequeño e incierto número de emigrantes españoles.

Tampoco existen estudios que clasifiquen las diferentes etapas migratorias en Guatemala, tal y como se ha hecho en trabajos similares de otros países. Ni consta una clasificación por sectores, incluyendo entre estos los sectores económico, científico, educativo, religioso, político y artístico.

Por esta situación y para interés de este estudio, se basará la cronología del mismo en la época de llegada a Guatemala de los emigrantes españoles (de 1900 a 1968), teniendo en cuenta el hecho de que algunos emigrantes viven actualmente y son activos en sus segmentos, económicos, culturales o educativos, y otros ya han fallecido.

1.2. Objetivos de la tesis

1. A partir de censos con falta de estandarización, y con insuficientes datos estadísticos sobre el desarrollo de la Guatemala en el siglo XX, esta tesis se plantea encontrar las causas particulares de la emigración a Guatemala, así como describir una muestra en sus diferentes sectores.
2. Describir cualitativamente la vida de estos emigrantes, con el fin de interpretar las claves fundamentales de la prosperidad de esta población y cómo repercutió en forma de fenómeno social.
3. Hacer una reconstrucción histórica de cada vida; una aproximación individual y

personal a cada persona y su entorno social, laboral, familiar, político y de interés.

1.3. Aproximación a los métodos utilizados para el estudio de las migraciones

Como ya se indicó anteriormente, el fenómeno de las migraciones ha sido y está siendo estudiado desde diferentes perspectivas y a partir de diversas fuentes de documentación. Una de las más desarrolladas es la demografía histórica¹, es decir, el estudio estadístico de los movimientos poblacionales y otros eventos, a lo largo de un determinado periodo de la historia.

A partir de estos datos, los estudiosos analizan las migraciones como un fenómeno socioeconómico determinante en los acontecimientos históricos. Esto se basa, a su vez, en los conteos de población, censos y otros recursos a mano para lograr determinar la cuantía de la movilización.

Esta información ayuda a interpretar las claves esenciales de la evolución de la población y de los fenómenos sociales que repercuten en ella. Además, son estudios cuantitativos que proporcionan la identificación de redes migratorias, calculan la aportación cuantitativa de los emigrantes, así como sus condiciones de vida y otros factores, que ayudan a entender el fenómeno con carácter demográfico.

No obstante, las migraciones también pueden ser examinadas a través de otro tipo de fuentes a las que se ha designado con el nombre de ‘cualitativas’. Con ellas, los estudiosos se pueden adentrar en un mundo que permanece oculto para los cálculos y las estadísticas.

En este contexto, la memoria histórica constituye una de sus fuentes de documentación indispensables. Las memorias y narraciones de sus propias vidas constituyen, entre otras, una fuente inagotable de información que permite profundizar en aspectos diferentes a los estrictamente cuantificables.

Mediante esta metodología es posible acceder a interrogantes, por ejemplo, sobre las causas que llevaron a los protagonistas a emigrar, sus preocupaciones personales y familiares, su entorno económico, social, político o cultural, sus expectativas, su impacto personal y grupal en los países de destino y viceversa.

El motivo fundamental de utilizar el método biográfico es la relación intrínseca

¹Demografía histórica: área científica o de conocimiento adscrita tanto a la demografía como a la historia que procura reconstruir la estructura poblacional de una sociedad histórica determinada, así como analizar y explicar los cambios que se producen en esa estructura a través del tiempo.

existente entre este método y el método cualitativo, en donde se realiza lo biográfico y lo autobiográfico².

La obra de Marsal (1972), que trata sobre la experiencia migratoria española, es la que ha condicionado muchas de las decisiones a la hora de diseñar y ejecutar el campo cualitativo de tipo biográfico.

La contemporaneidad de la obra de Marsal (1972) se describe en su transición metodológica y en aportes teóricos, ya que relaciona el desanonimato³ del inmigrante y la integración de éste. El método de los testimonios, de los investigados y del propio investigador, encierra una propuesta tradicional e innovadora a la vez de un oficio sociológico. Además, apunta a una tarea individual y colectiva: archivar y promover el conocimiento de la experiencia vivida.

El libro *El Campesino Polaco en Europa y América*, de Thomas y Znaniecki (1984), inicia el interés de la sociología por las historias de vida. Esta obra narra la historia del polaco Wladek Wisniewski, emigrado a Estados Unidos. Esa obra fue escrita justo antes de la Primera Guerra Mundial y publicada entre 1918 y 1929. Para este fin, unido a la narración biográfica, se utilizó la correspondencia intercambiada entre familiares que vivían en Polonia y en Estados Unidos.

El universo de la transcripción de los relatos biográficos, la elaboración de historias de vida, la edición de autobiografías o el uso de los documentos personales señaló a un campo interdisciplinario, en el que concurren las corrientes humanistas de diferentes disciplinas, como lo son la historia social, la sociología, la psicología social y la antropología social.

El auge del método biográfico en estos últimos años forma parte de la revalorización del actor social (individual y colectivo), versus la circunstancia de dato o variable. Esto significa una ruptura epistemológica que aproxima a los científicos sociales hacia fuentes de conocimiento social que penetran en lo que las personas y los grupos hacen, piensan y dicen con la finalidad de evaluar interpretaciones de la realidad a partir de la subjetividad individual y grupal, más que a través de sofisticadas y deshumanizadoras reglas metodológicas.

Durante años se ha tachado a la metodología humanista de subjetiva y anticientífica, y

²Método biográfico: estudio minucioso y holístico de la vida de un personaje. Método autobiográfico: historia de vida contada por el propio personaje.

³Desanonimato: dejar de ser anónimo, en relación a utilizar las historias de vida que describen la vida en particular de un personaje hasta entonces relativamente anónimo.

se le ha juzgado de ser incapaz de encontrar explicaciones para el análisis de realidades complejas.

Actualmente, aparece una reacción que se ha llegado a denominar *síntoma biográfico*, que se describe como el interés por los procesos de la memoria individual, grupal y colectiva y una voluntad de rescatar las historias particulares. “(...) es absolutamente imposible vivir sin olvidar... el sentido no histórico y el histórico son igualmente necesarios” (Marinas y Santamarina, 1993, p. 19).

La construcción de la memoria, junto a las formas de afirmación de la identidad individual, así como las manifestaciones del ‘yo’, reflejadas en las autobiografías y en otros tipos de documentos personales, muestran una pluralidad de voces y de sensibilidades en la interpretación de la realidad social que contrasta vivamente con un ‘canon’ literario e ideológico que ha sido hegemónico hasta hace bien poco. La voz de los sin voz, como expresa Thompson (1986). Es decir, la voz de las personas subordinadas por criterios de raza, religión, sexo o clase, que generan un enorme enriquecimiento, tanto en el trabajo histórico como en el etnográfico, así como en el de otras ciencias sociales. Además, sirven de impugnación de los modelos autoritarios y unidireccionales de interpretación social.

El uso de fuentes orales y narrativas biográficas entre los sectores populares o subalternos con fines de reconstrucción histórica, según Ferreira (1999), no sólo permite la revalorización de unos sujetos sociales postergados y desvalorizados, sino que, además, puede permitir el surgimiento de nuevas alternativas a dilemas sociales por medio del rescate de la participación de agentes hasta entonces excluidos de los relatos históricos.

Es indudable que el auge y desarrollo de la historia oral y de otras modalidades que podemos denominar como método biográfico o, como prefiere Plummer (1989), método humanístico, proviene de campos no académicos, próximos al activismo social. De hecho, Dunaway (1984) se basa en esto para referirse a los usos de la historia oral en Estados Unidos entre los miembros de la segunda generación de historiadores orales.

La importancia del método biográfico

En el transcurso del tiempo, autores de diversas disciplinas y escuelas han ido planteando diferentes términos para definir los aspectos y modalidades del método biográfico.

Revisiones biográficas

Las biografías consisten en relatos expositivos y narrativos, en tercera persona, de la vida de un personaje real desde que nace hasta que muere o hasta el momento presente. Si se trata de un personaje del pasado, explica también sus actos con arreglo al contexto social, cultural y político de la época intentando reconstruir documentalmente su pensamiento y figura. Generalmente, se registra de forma audiovisual o de forma escrita; y en este último caso, constituye un subgénero literario de la historia.

Las revisiones biográficas⁴ han supuesto un método muy interesante para explorar el impacto que tuvieron las personas individuales, familias y grupos sociales en los procesos de educación y progreso social. Es por esto que lo hemos incluido en nuestra metodología, ya que nos interesa conocer a fondo la historia y los diferentes escenarios que enmarcaron a nuestros sujetos de estudio.

En función del diseño de la investigación que se esté llevando a cabo, el uso de los relatos de vida recogidos puede servir como mera base de datos etnográficos que, por su profundidad diacrónica, son muy recomendables en investigaciones sobre migraciones (Pascual y Cardelús, 1989), sobre procesos de cambio social (Comas-D'Argemir y Pujadas, 1997).

Los términos más utilizados son 'biografía', 'autobiografía', 'historia de vida', 'historia personal', 'narración biográfica', 'relato biográfico', 'documentos personales' y 'fuente oral'.

Biografía

Este término es sin duda el más genérico de los descritos anteriormente. Es muy importante distinguir lo biográfico como el dominio general de cualquier trabajo humanístico o científico-social orientado al establecimiento de trayectorias personales, sea en base a fuentes orales o escritas. No obstante, las biografías constituyen un género histórico-literario particular en el que un investigador rehace una trayectoria individual sobre la base de documentación de preferencia escrita y con la ayuda eventual de fuentes orales, en el caso de que se trate de la biografía de una persona actual o reciente. Por lo general, el género biográfico se orienta hacia personajes históricos notables y públicos por su aporte en la política, la ciencia o el arte, entre otros campos.

⁴Revisiones biográficas: método cualitativo de recopilación exclusiva de las historias o biografías de los elementos de la muestra.

Autobiografía

Es una recopilación de trayectorias personales. La mayoría de las autobiografías publicadas por estudiosos, corresponden a personajes que han relatado los pasajes de su vida al etnógrafo a través de sesiones por requerimiento de éste y, normalmente, en su propia lengua.

El texto literal es reordenado para darle un hilo narrativo uniforme y, además, es completado para evitar grietas informativas, lo que lleva a nuevas sesiones de entrevista con el informante (Pujadas, 2000).

Existe, sin embargo, otra modalidad que es la entrevista de orientación biográfica, basada en preguntas abiertas.

Entrevistas en profundidad

También denominada por algunos autores como entrevista abierta. Generalmente suelen cubrir solamente uno o dos temas, pero en mayor profundidad. El resto de las preguntas que el investigador realiza van emergiendo de las respuestas del entrevistado y se centran fundamentalmente en la aclaración de los detalles con la finalidad de profundizar en el tema objeto de estudio.

La historia oral

Como ya se señaló anteriormente, consiste en el trabajo histórico que, sin excluir los documentos escritos como base de evidencia, pone un énfasis especial en el uso de testimonios orales o, como los historiadores orales lo denominan, fuentes orales.

Relatos biográficos

Finalmente, existe una aproximación que está hoy en día más estandarizada y que guarda una mayor consonancia con la metodología sociológica: los relatos biográficos y las historias de vida. Por relato biográfico entendemos el registro literal de las sesiones de entrevista que el sociólogo realiza con el sujeto entrevistado. Para que el investigador pueda poseer el control sobre el mismo proceso de entrevista es muy importante crear archivos paralelos a los del relato biográfico 'literal', esto es, archivos ordenados por criterio cronológico y temático (Poirier *et al.*, 1983), o incluso, elaborando un registro de las personas citadas (Pujadas, 2000).

Esta sistematización del material narrativo permite vislumbrar los vacíos de la memoria. La entrevista tiene tres elementos esenciales de estrategia indispensables en las entrevistas de orientación biográfica:

- Se trata de entrevistas en profundidad abiertas (esto es, no directivas) en las que la labor del entrevistador consiste básicamente en estimular al informante para que siga el hilo de su narración, procurando no interrumpirle y manteniendo la atención para orientarle en los momentos de lapsus de memoria.
- Esta labor de orientación se debe apoyar en el uso de cuantos documentos personales (cartas, fotografías, diarios personales) estén a mano durante la entrevista; por ello es tan importante que el lugar elegido para este intercambio sea el domicilio de la persona.
- Para apoyar la narración del informante y, a la vez, para garantizar la máxima exhaustividad posible del relato, es imprescindible que el investigador tenga transcritas y sistematizadas las entrevistas anteriores en los cuatro archivos que hemos sugerido: literal, temático, cronológico y por personas.

Solamente llevando al día estos registros es posible tomar conciencia de los posibles lapsus y huecos informativos que se han abierto en la narración. Volver sobre temas ya relatados en sesiones anteriores constituye una buena forma de empezar una nueva sesión de entrevista y, a la vez, estimula al entrevistado, que ve el interés del investigador y que comprueba cómo su trabajo va adquiriendo forma por escrito.

La historia de vida constituye el texto final que llega a las manos del lector. Como se acaba de señalar, es el resultado de un proceso de edición en el que la iniciativa y el trabajo corresponden al investigador, pero en el que el sujeto biografiado tiene derechos de coautoría y, por tanto, puede introducir criterios en cuanto a estilo y en cuanto a la información que se publica, que el investigador tiene que tener en cuenta y respetar (Pujadas, 2000).

Todo el proceso de manipulación que supone la edición de una historia de vida no tiene por qué hacer perder validez a los resultados, siempre que se hagan constar explícitamente y con precisión, en la introducción del trabajo, los criterios utilizados. La edición de una historia de vida se elaborada a partir de relatos biográficos y del uso de otros documentos personales (Pujadas, 2000).

Los estudiosos recomiendan que al final del texto se realice una interpretación del significado de la historia de vida editada en el contexto de los objetivos temáticos y de

la perspectiva teórica que han guiado la investigación. En este caso, hacia la determinación del aporte económico y cultural de los emigrantes españoles (Pujadas, 2000).

El testimonio que se pretende buscar ha de cumplir de alguna manera el requisito de ser representativo de todo el grupo social que hemos estudiado, a pesar de los rasgos de irreductible especificidad que muestra cualquier estudio de caso (Pujadas, 2000).

1.4. Metodología e hipótesis

A través de los elementos descritos, nuestra investigación pretende contribuir a proporcionar respuestas a varias preguntas:

1. Los sujetos entrevistados y que emigraron a Guatemala entre los años 1900 y 1968, ¿vinieron a ‘hacer las Américas’, o a influir en el desarrollo de Guatemala?
2. ¿Cuáles son los factores que determinan el posicionamiento de los sujetos entrevistados, en términos de capital económico, cultural y social en el país de origen? ¿Se reproducen o reconvierten en el contexto de la sociedad de destino?
3. ¿La muestra de españoles que emigraron a Guatemala entre los años de 1900 y 1968 tuvo alguna influencia en el desarrollo cultural y económico de Guatemala?

Se pretende contribuir a dar respuesta a estas preguntas contrastando las hipótesis de nuestra investigación, que son las siguientes:

1.4.1. Hipótesis del estudio

1. El capital económico y cultural acumulado por los españoles que emigraron a Guatemala entre los años de 1900 y 1968 constituyó un “venir a hacer las Américas”⁵ o a influir en el desarrollo de Guatemala.
2. Los españoles que emigraron a Guatemala entre los años 1900 y 1968, denominados en esta tesis “económicos”, lograron influir en el desarrollo económico y laboral del país de forma positiva.
3. Los españoles que emigraron a Guatemala, entre los años 1900 y 1968, denominados “culturales”, mostraron una influencia en el desarrollo cultural del

⁵‘Hacer las Américas’ se refiere en este contexto a ir a América con el propósito principal de hacer dinero o fortuna.

país de forma positiva.

4. Los españoles que emigraron a Guatemala entre los años 1900 y 1968, denominados “por destino”, influyeron positivamente en diferentes áreas educativas, sociales, políticas y económicas del país.
5. Los españoles que emigraron a Guatemala, entre los años 1900 y 1968, denominados “políticos”, influyeron en el desarrollo social y político de Guatemala.

1.4.2. Variables y sujetos de estudio

Dependientes:

1. Desarrollo económico, educativo y cultural de Guatemala en el siglo XX.
2. ‘Hacer las Américas’: Desarrollo de grandes fortunas personales y familiares.

Independiente:

- Españoles que emigraron a Guatemala entre 1900 y 1968.

Intervinientes:

Diferentes etapas de la emigración:

- Emigración en masa
- Emigración política
- Emigración por destino
- Emigración económica
- Emigración por turismo
- Emigración por razones del desarrollo de la cultura

Indicadores:

- A. Proyectos empresariales
- B. Proyectos educativos
- C. Proyectos culturales

1.4.3. Sujetos de estudio

1.4.3.1. Emigrantes denominados ‘económicos’

Emigrantes	Procedencia
Don Juan Bautista Gutiérrez	Asturiano
Don Julián Presa Fernández	Vasco
Hermanos Botrán Merino	Castellanos
Don Félix Montes Cossío	Madrileño
Don Francisco Pérez de Antón	Asturiano
Doctor Javier Fernández	Madrileño

1.4.3.2. Emigrantes denominados ‘por destino’

1. De la Compañía de Jesús:

Emigrantes	Procedencia
Padre Isidro Iriarte	Vasco
Doctor Santos Pérez Martín	Castellano

2. De los Salesianos:

Emigrantes	Procedencia
Doctor Ángel Roncero	Extremeño
Doctor Félix Serrano	Navarro

3. De los Hermanos Maristas:

Emigrantes	Procedencia
Doctor Felipe Ruiz	Palentino

4. De los Padres Dominicanos:

Emigrantes	Procedencia
Amable Sánchez Torres	Salmantino

1.4.3.3. Emigrantes denominados ‘políticos’

Emigrantes	Procedencia
Dr. Salvador Aguado-Andreut	Navarro
Dr. Pedro Bosch Gimpera	Catalán
D ^a María Solá de Sellarés	Catalana

1.4.3.4. Emigrantes denominados ‘culturales’

Emigrantes	Procedencia
D. Jaime Sabartés Gual	Catalán
Dr. Francisco Pérez de Antón	Asturiano
Dr. Amable Sánchez Torres	Salmantino
D. Justo de Gandarias y Planzón	Catalán

La presente tesis se basó en el método biográfico y las historias de vida, para lo cual se emplearon las entrevistas en profundidad.

- Se realizaron entrevistas en profundidad abiertas⁶ en las que el entrevistador ayudó al entrevistado a seguir el hilo de su narración, tratando de no interrumpir la secuencia de sus memorias.
- Las personas entrevistadas fueron familiares directos del caso en particular, amigos, conocidos y personas allegadas.

⁶Véase Anexo 1.

- Esto se apoyó con documentos personales (cartas, fotografías, diarios personales) que fueron ya bien provistas por los entrevistados o adquiridos en hemerotecas, bibliotecas, centros de información, registros civiles, etc.
- El sitio de las entrevistas fue seleccionado por los entrevistados, en el caso donde pudieron llevarse a cabo entrevistas, siendo estos lugares sus domicilios, oficinas u otro lugar pertinente.
- Las entrevistas se transcribieron y archivaron sistemáticamente, de forma literal, cronológica, temática y por persona.
- En todos los casos, los informantes han ofrecido su tiempo y los recursos necesarios para concretar lo que comporta su historia de vida. En algunos casos, sometiéndose a las extensas sesiones de las que fue surgiendo el relato biográfico en el que se basa su historia de vida, así como proporcionando material de primer orden, relacionado con su historia de vida.

Es importante mencionar que resulta escasa la bibliografía sobre la emigración española abordada desde el método biográfico. Con la excepción de las obras literarias que abordan el tema de la emigración, las cuales son muy numerosas. Sin embargo, los documentos biográficos de emigrantes son contados y en el caso de Guatemala, casi inexistentes⁷.

Esta tesis doctoral es principalmente una investigación cualitativa, de tipo exploratoria. Los relatos de vida de los emigrantes españoles de 1900 a 1968 contribuyen en esta tesis a la producción de un tipo de datos hasta ahora prácticamente inexplorado.

La investigación, así definida, es de tipo básico: ofrece un tipo de información con la cual se puede comprender el fenómeno del aporte económico y cultural de la emigración española en Guatemala en este lapso.

Las condiciones de vida, las posibilidades de desarrollarla y la percepción que de la realidad tiene el emigrante son algunos de los factores que pudieron llevar al español a

⁷Teniendo en consideración las limitaciones cronológicas que, por razones de edad, presentan las fuentes orales, para los españoles estudiados que llegaron a Guatemala durante las décadas anteriores a los años treinta del siglo XX, tuvimos que acudir a los testimonios aportados por descendientes directos o indirectos, a modo de 'memoria heredada', si bien este tipo de entrevistas han sido analizadas con la prevención que merece un testimonio ofrecido por una tercera persona. A pesar de ello, su aportación, en este sentido, ha resultado muy interesante porque nos ha permitido valorar la importancia que tuvo en la memoria familiar la transmisión oral de la aventura realizada por sus mayores. En cualquier caso, se trata de entrevistas puntuales, que han sido valoradas e incorporadas por la riqueza narrativa de sus informantes o por la importancia de los personajes en cuestión.

emigrar y que en esta investigación se abordan.

Indagar en la articulación entre la biografía del emigrante y la estructura social es conocer la historia de algunos hombres y mujeres que salieron de su tierra en la búsqueda de encontrar mejores posibilidades de vida; en definitiva, es conocer la historia de la emigración.

Se realizaron 22 entrevistas semi-estructuradas⁸ y de profundidad directamente a los emigrantes españoles, sus descendientes o familias, allegados y, en su ausencia, a historiadores reconocidos que ampliaron la historia de vida y logros de eminentes españoles en las áreas económicas y educativas.

Es perentorio aclarar, no obstante, que se hizo un análisis cuidadoso y detallado para determinar cuáles eran las mejores fuentes. Esto quiere decir, fuentes biográficas escritas que sean reconocidas y lo más objetivas posible, tratando de desechar material de dudoso origen. Las mejores fuentes fueron sugeridas en nuestras entrevistas preliminares a intelectuales y personas relacionadas con nuestros sujetos de estudio, siguiendo el esquema de Miguel Valles (1999):

1. Mantener la óptima calidad de la escucha, el análisis y la descripción de los datos por parte del investigador.
2. Mantener la veracidad en la recuperación del pasado.
3. El orden de la narración se sostuvo según la edad, género, hábitat y estatus del narrador.
4. Y se trató de mantener una estabilidad entre la memoria individual y la memoria colectiva.

Una vez que se obtuvo la información se siguió el siguiente procedimiento:

1. Se ordenó la información cronológica y temáticamente.
2. Se recortaron las digresiones y reiteraciones.
3. Se trató de ajustar el estilo oral del informante lo mínimo posible para que sea aceptable por éste.
4. Se introdujeron notas a lo largo del texto, que ponen en contexto y/o remiten a otras partes del mismo,
5. Se introdujeron, si era pertinente, los testimonios de aquellas personas del universo familiar o social del informante que nos pudiera validar y dar una perspectiva a la información.

⁸Véase Anexo 1.

6. En un anexo, se detallan todas las circunstancias del proceso de elaboración de la historia de vida, desde el primer contacto con los informantes hasta la finalización del texto.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Algunas investigaciones sociológicas que incluyen el aporte cultural y socio-económico de la emigración española a América

2.1.1. Estudios sobre Cuba

2.1.2. Estudios sobre México

2.1.2.1. El caso Basagoiti

2.1.3. Estudios sobre El Salvador

2.2. Descripción de las categorías de estudio

2.2.1. Segmentos y cronología de los emigrantes investigados

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

Cualquier explicación del fenómeno migratorio debe tomar en cuenta cuatro bases fundamentales: los objetivos y aspiraciones de los emigrantes, la fuerza de atracción ejercida sobre el emigrante por los nuevos horizontes, las estructuras que sustentan estas atracciones y aspiraciones, y los medios para alcanzar las mismas (Sallé y Van den Eynde, 2009).

Este fenómeno migratorio ha sido estudiado desde muchas perspectivas y con diversas fuentes de documentación. Una de las prácticas más utilizadas es la demografía histórica, estudiando estadísticamente la estructura y dinámica de las movilizaciones de población en un determinado período histórico y la contabilización del impacto que han tenido estas migraciones.

Otra forma de análisis fueron las fuentes cualitativas, que han permitido a los estudiosos adentrarse en la memoria de los emigrantes y su experiencia individual. Este tipo de investigación es muy valiosa, ya que da muchas claves acerca de las causas que llevaron a los protagonistas a emigrar, sus preocupaciones personales y familiares, su entorno económico, social, político o cultural y sus expectativas. Pero aún más importante, nos permiten describir, de alguna forma, el impacto que provocaron en ellas los nuevos países y su contribución al desarrollo de las mismas.

Existen algunos estudios que pretenden explicar este fenómeno en América. Revisar las mismas nos ayuda a entender el propio proceso de esta tesis.

2.1. Algunas investigaciones sociológicas que incluyen el aporte cultural y socio-económico de la emigración española a América

Cada vez es más frecuente que salgan a la luz libros y estudios que destacan la “huella” de la emigración española en los países de acogida. En este caso, existe mucho interés en los aspectos positivos de este intercambio.

Para el propósito de esta tesis, cuya finalidad es destacar el aporte, tanto económico como cultural y académico de la emigración española en Guatemala, se trató de buscar, por todos los medios posibles, estudios (que no existen directamente de Guatemala) e investigaciones relacionadas con este tema, en América y otros países del mundo.

No se puede negar que la emigración española en el siglo XX participó en sus diferentes etapas activamente de la vida social, económica, política y cultural latinoamericana,

contribuyendo grandemente a su desarrollo y manteniendo activos los puentes entre los dos continentes.

“A América no llegó una, sino varias Españas. Cada una de ellas dejó su huella en el país de acogida, integrándose en un proceso recíproco en el que los que llegaron y los que ya estaban se enriquecieron mutuamente. Españoles de distintas regiones, con diferentes culturas, tradiciones e idiomas se mezclaron paulatinamente con los habitantes de los diversos países y originaron una nueva sociedad. La huella incluye por tanto las tradiciones que implantaron, la celebración de sus festividades, los edificios que construyeron o promovieron, los restaurantes donde se degustaban sus platos típicos y un largo etcétera. (...) La inmigración sumada al exilio, que llegó a América, nutrió también universidades, creó editoriales, centros educativos y obras arquitectónicas, impulsando el mundo del arte, de la cultura y de la empresa en los lugares en los que se les acogió. Las segundas generaciones de estos inmigrantes mantienen, en general, una profunda huella española. Algunos fueron educados en colegios españoles, vivieron la fiesta de la patria, que sus padres recrearon en América, y aprendieron a bailar y cantar las músicas de España, vistiendo sus trajes regionales. Todo ello al mismo tiempo que implantaban sólidas raíces americanas” (Sallé y Van den Eynde, 2009, p.111).

Hubo grandes españoles y españolas que dieron luz a nuevas ideas, sueños y realidades en Latinoamérica, en distintos campos de actividad: la empresa, la ciencia, el arte, la política y la cultura en general.

Del libro *La emigración española en América: historias y lecciones para el futuro*, aunque no menciona a ningún español en Guatemala, hemos tomado algunos ejemplos en diferentes puntos de América:

“José Arechabala y Aldama: Nació en Vizcaya el 9 de noviembre de 1847 y tras trasladarse a Cuba convirtió su primer apellido en símbolo de la industria del ron, a la que dedicó toda su existencia. En la actualidad el ron Arechabala se sigue comercializando en Cuba, donde compite con el Habana Club” (Sallé y Van den Eynde, 2009, p.114).

“Carlos María Ariz Bolea pertenece a la orden de los Padres Claretianos. Cursó sus estudios en el Seminario Claretiano de Barbastro (Huesca) y en el noviciado de Vich. Llegó a Panamá en 1959 y se incorporó al Vicariato Apostólico del Darién y realizó actividades misioneras en Kuna Yala y Colón. Tuvo a su cargo varias parroquias en la capital, donde siguió estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Panamá (1962). Posteriormente cursó estudios de postgrado en la Universidad Javeriana de Bogotá y en EE.UU., obteniendo el título de doctor. Tras la creación de la Universidad de Santa María la Antigua (USMA), en 1965, fue nombrado Vicerrector y profesor en Lengua y Literatura Española, Lingüística y Gramática. De 1971 a 1981, en un período de expansión de esta Universidad, fue elegido Rector por tres veces consecutivas. Dejó este cargo al ser nombrado obispo de Darién, Colón y Kuna Yala. Monseñor Carlos María Ariz ha tenido un importante papel en la vida religiosa, cultural y social de este país” (Sallé y Van den Eynde, 2009, p.115).

“Rafael Alberti, poeta mayor de la Generación del 27, se exilió en Argentina prosiguiendo allí una obra ya consagrada en España, pero por nuevos cauces temáticos y expresivos” (Sallé y Van den Eynde, 2009, p.117).

Evaristo dos Santos realizó un estudio denominado *La evolución cuantitativa del proceso migratorio español a Iberoamérica (1890-1950)*, con especial referencia a Brasil, y concluye que en los años finales del siglo XIX y en los primeros del XX se produjeron numerosas migraciones españolas a América, siendo Brasil la segunda nación elegida por los emigrantes españoles que iba a ‘hacer las Américas’.

Brasil era un símbolo de riqueza, esperanza y prosperidad para los trabajadores españoles, que pronto se integraron y participaron en la consolidación de los ideales de la época. Se asentaron en el comercio, las serrerías, los bares y hoteles, y contribuyeron al desarrollo cultural y lingüístico a través de la formación de sociedades recreativas y culturales en este país.

2.1.1. Estudios sobre Cuba

Otro estudio que habla sobre el impacto de los emigrantes en América es el de Teresa Machado Hernández: *La emigración canaria en Cuba: consecuencias económicas y socioculturales*. En él se resume que durante los siglos de inmigración canaria han existido diversos efectos socioeconómicos, entre los cuales están el desarrollo de la agricultura de la caña y el tabaco.

Los canarios influyeron decisivamente en el surgimiento y extensión de la producción tabacalera en Cuba, cuyo producto es famoso a nivel mundial y, además se introdujeron con éxito en la economía de subsistencia, el comercio, la artesanía y los negocios de imprenta y litografía.

Se estima que el trabajo de inmigrantes canarios y sus descendientes (campesinos) levantaba el 70% de la cosecha azucarera y el 90% de la tabacalera y que, como productores agrícolas, perfeccionaron esta actividad con múltiples innovaciones tecnológicas. Lograron, por ejemplo, la aclimatación de cultivos mediterráneos al trópico.

Los historiadores reconocen el aporte canario a la industria alfarera, al comercio en todos los sentidos desde el de exportación e importación hasta el detallista.

El libertario Chafuen (2007) se atreve a concluir, basándose en algunos estudios

cuantitativos, que se ha logrado separar e identificar al gen D4-7¹, que según los estudiosos, facilita la emigración a algunas personas. Según estos estudios, es el componente genético que predomina en los empresarios y comerciantes, y en los grupos de humanos dispuestos a tomar riesgos grandes como los emigrantes exitosos. Sin importar su raza o de dónde provengan, han progresado más que otros grupos que no lo tienen. Muchos se han convertido en empresarios muy exitosos y han refrescado el espíritu empresarial a través de la historia.

Según el estudio de Marichal (2009), el patrón seguido por los emigrantes destinados al éxito económico, era bien conocido y tenía raíces seculares. Generalmente, el español emigrante solía incorporarse de inmediato a un grupo fraternal de parientes y paisanos que se dedicaban todos al comercio. Su aprendizaje consistía en trabajar como cajero o tendero durante años, responsabilizándose de las transacciones del almacén que generalmente operaba en base a una combinación de ventas al mayor y por menor. Allí entablaba relaciones con una amplia gama de comerciantes de la capital y de provincia e iba estableciendo su reputación como buen o mal negociante. Una vez concluido su entrenamiento, y en el caso de que hubiese mostrado las necesarias aptitudes, podía llegar a establecer su propio almacén, frecuentemente con el apoyo financiero de un socio comercial.

Dentro de la casta mercantil existía una jerarquía que distinguía a los grandes comerciantes que llegaban a acumular suficiente capital como para poder diversificar sus inversiones, de los pequeños comerciantes, que contaban apenas con un modesto almacén de barrio.

2.1.2. Estudios sobre México

Otro estudio de Mario Cerruti (1997) indica que el capital, las propiedades y las empresas manejadas por españoles parecen haber jugado un papel muy significativo en el ciclo formativo de la sociedad capitalista en México. Esta conclusión deriva de los múltiples estudios sobre la historia económica y empresarial desarrollados en México en los últimos años, en los que se indica la constante presencia prominente de hombres de negocios de origen español entre 1840 y la revolución que estalló en 1910.

El rastreo biográfico durante décadas de algunos empresarios y sus familias empresariales arrojó una masa de información que generó conocimientos cotejables con

¹Gen D-47: estudios relacionados por comprobarse.

los de otras sociedades latinoamericanas.

Estas investigaciones han reconocido el papel estratégico de estos agentes socioeconómicos en tres instancias:

- a) En la acumulación de importantes capitales, los cuales repercutirían en el crecimiento económico después de los años 70 y 80.
- b) En el ejercicio de funciones estratégicas crediticias, al menos entre 1850 y 1900;
- c) En la adquisición de una experiencia empresarial que, sin duda, facilitó o encauzó el pasaje hacia otros quehaceres: industrial, bancos, agricultura especializada, ganadería, explotación forestal y otras áreas de crecimiento económico, lo que redimensionó el papel mercantil.

Cerruti (1997) resume que los empresarios españoles que se desarrollaron en el norte de México no sólo se enriquecieron, sino que permitieron poner en evidencia una gran capacidad de gestión empresarial la cual rebasó con amplitud el quehacer mercantil desplazándose hacia la propiedad de la tierra, la agricultura, la agroindustria, la industria fabril, la minería y las finanzas.

Otro estudio que describe el éxito de los emigrantes españoles que llegaron a México a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, realizado por Felipe de Jesús Bello Gómez (2005), indica que entre las causas que definieron a este grupo de notable capacidad empresarial destacan el motivo de migración, el sistema de cobijo social en que insertaron sus relaciones laborales, la forma en que se asimilaron en la sociedad mexicana, y las organizaciones cívicas y sociales que establecieron.

A través de estos aspectos comunitarios afectaron al proceso de selección empresarial, la capacidad de acumulación, la propensión a la innovación y la expansión coordinada de sus redes de negocios.

La socióloga historiadora Clara E. Lida se ha dedicado a estudiar concienzudamente el impacto que la élite española tuvo en México, sobre todo, en el norte del país, durante los siglos XIX y XX. Lida (2006) llega a algunas conclusiones significativas que indican la importancia de proseguir con este tipo de estudios en éste y otros países latinoamericanos.

Existe conocimiento sobre las actividades económicas de los españoles en México, en particular de los que pertenecían a las élites. La circunstancia de que a determinado grupo de emigrantes españoles se les vinculara con el mundo de los negocios agrícolas, comerciales, industriales o financieros permitió que se estudiara a los individuos en estudios de formato cualitativo.

Sin embargo, Lida (2006) insiste en que hacen falta investigaciones que se centren en las actividades regionales de estas minorías privilegiadas, así como el estudio de diversos personajes destacados. Esto puede aplicarse al caso de Guatemala, en donde son escasísimos los estudios cualitativos de españoles de importancia en el ámbito empresarial y cultural. Lida (2006) indica, por otra parte que se sabe muy poco sobre los sectores laborales intermedios, esto es, capataces, técnicos y empleados calificados, así como de sectores menos capacitados o exitosos de la emigración.

En Guatemala contamos con el concienzudo trabajo que realizara don Julián Presa sobre la historia de la Beneficencia Española. Sin embargo, según Lida (2006), que se remonta al siglo XIX, hay poca información sobre este tipo de instituciones, en los que se presenten estudios significativos, así como de los centros regionales, recreativos y culturales que desempeñaron una importante función aglutinante, como lo son en México el Centro Asturiano y el Club España.

Lida (2006) también hace referencia a escolarización de los emigrantes de la élite a su llegada a México y después, tema donde aún persisten grandes lagunas. Este es un contenido que para propósitos de esta tesis, basada en el método biográfico, es de gran interés, porque también nos hemos encontrado con serias dificultades para lograr una diáfana descripción de la escolaridad de algunos de los españoles seleccionados.

Otro punto de importancia que Lida (2006) menciona es el campo de la historia de la cultura y del pensamiento y las ideas de la élite migratoria. Es un terreno casi virgen. Lida propone que la música, la arquitectura, el teatro, la literatura y el cine son manifestaciones artísticas cuyos análisis comparativos serían muy fructíferos para entender la élite española.

Según Lida (2006), poco se sabe de las influencias ideológicas españolas sobre la política mexicana, así como las influencias filosóficas, jurídicas y científicas.

Al examinar el exilio de los científicos y pensadores republicanos, en especial sus actividades en el ámbito académico, incide Lida (2006) en que hay constancia de que influyeron en la formación de los mexicanos, aunque menos sobre el desarrollo científico de México. Alrededor de esta idea también podemos hacer una comparación con Guatemala. Gran parte de este trabajo se lo hemos dedicado a grandes pensadores del exilio en este país, quienes realizaron una labor académica sin precedentes para el país.

La historiadora Lida (2006), en su artículo *La España Perdida que México Ganó*, hace mención a la Casa España en México, fundada en 1939, que acogió y difundió el

conocimiento de grandes pensadores del siglo XX, exiliados políticos, después de la Guerra Civil española, como lo fueron Luis Recasens Sichés, que fue especialista en Filosofía del Derecho y profesor de la Universidad de Madrid; José Gaos, discípulo de Ortega y Gasset y rector de la Universidad de Madrid en 1937, colaborador de la organización del pabellón en la feria de París, para el cual Picasso pintó su Guernica; Enrique Diez-Canedo, poeta y crítico literario, que tenía un amplio conocimiento de las letras hispanoamericanas, miembro de la Academia de la Lengua y director de la Escuela Central de Idiomas; así como Juan de la Encina, crítico de arte moderno, quien fue director del Museo de Arte Moderno en Madrid. Y entre los científicos destacados, el doctor Gonzalo R. Lafora, psiquiatra especializado en histopatología del sistema nervioso central en Washington, Estados Unidos, que fue quien descubrió una lesión ganglionar que lleva su nombre.

Lida (2006) considera que a estos nombres hay que sumar personalidades que fueron llegando en grandes contingentes: poetas, artistas y críticos, como León Felipe, José Moreno y Adolfo Salazar. Así como filósofos, sociólogos e historiadores, entre los que se encuentran José Giral y Pedro Bosch Gimpera (el cual también tuvo una destacada presencia en Guatemala y del que nos ocuparemos en esta tesis).

En cuanto al género, Lida (2006) menciona que tradicionalmente el estudio de la élite migratoria ha sido dedicado exclusivamente a los hombres, por ser estos en apariencia los actores principales de las migraciones económicas tradicionales. Existe una gran ausencia de estudios sobre las mujeres, pero gracias al tesón de algunos historiadores se sabe de mujeres españolas cuyas actividades públicas (políticas, periodísticas y culturales) tuvieron impacto en la sociedad mexicana entre finales del siglo XIX y el XX, siendo esto más reconocido después de la Guerra Civil. Una de las figuras más estudiadas fue la de María Zambrano², pese a que su presencia en México fue bastante breve, ya que también estuvo en Chile y Cuba.

Concluye que en cuanto al género queda mucho por investigar. Por lo tanto, en la presente tesis se ha querido incluir a alguna mujer, aunque ha sido realmente difícil encontrar información al respecto.

²María Zambrano (1904-1991), premio Príncipe de Asturias de Humanidades en 1981 y Cervantes en 1988. Fue una figura clave para la cultura hispánica. Discípula de Ortega y Gasset, de Zubiri y de García Morente, sintetiza la tradición filosófica occidental: la existencial, la fenomenológica y vitalista, la de Spinoza y la de los griegos, inspirada en el pensamiento de Plotino. La hermenéutica del exilio está ligada a la creación de María Zambrano, ya que fue en el exilio donde concibió y publicó sus mejores obras: *La confesión como género literario* (1943), *El pensamiento vivo de Séneca* (1944), *Delirio y destino* (1952), *El hombre y lo divino* (1955), *El sueño creador* (1965) y *Claros del bosque* (1975).

2.1.2.1. El Caso Basagoiti

Marichal (2009) pone el ejemplo de Antonio Basagoiti y Arteta (1880-1910), quien, desde sus inicios, llegó a establecer una serie de alianzas económicas, lazos de amistad e inclusive de parentesco con poderosas familias comerciantes, empresarios de primera línea de origen asturiano. Además, utilizó otro principio secular de los inmigrantes españoles que consistía en utilizar los lazos de origen común y/o de parentesco para favorecer la acumulación mercantil. Entonces siguió el ejemplo de uno de sus principales mentores, Manuel Ibáñez,³ quien llegó a México, proveniente de Asturias, para trabajar como dependiente en la casa de su rico compatriota, Faustino Sobrino. Posteriormente se independizó y forjó un pequeño imperio textil. Basagoiti siguió el mismo camino y una prueba de ello se encuentra en su matrimonio con Francisca Ruiz Ibáñez, hermana del destacado industrial asturiano, anteriormente mencionado. Esta alianza constituyó un punto de apoyo importante para la firma bancaria de Basagoiti, ya que a través de ella contó con el respaldo de uno de los principales empresarios españoles en México (Pérez, 1981).

El ejemplo Basagoiti es muy descriptivo, puesto que él no operaba solamente sobre la base de alianzas con algunas figuras prominentes, sino que también inició un pequeño clan familiar que fue trenzando relaciones con otras familias de españoles inmigrantes repartidos a través de diversas regiones mexicanas. Estos lazos familiares y de grupo fueron fundamentales en la ampliación y consolidación de las redes mercantiles iniciales en las que trabajaba Basagoiti que eran, sobre todo, los textiles y el tabaco.

Un magnífico conjunto de estudios sobre emigrantes empresarios está compilado en la edición de Lida (1994), *Una inmigración privilegiada: los españoles en México (1994)*, que analiza un grupo relativamente reducido de españoles que arribaron a México entre 1850 y 1880 y quienes lograron desarrollar fortuna rápidamente, promoviendo múltiples y nuevas empresas en diversos sectores de la economía mexicana.

Esto, a su vez, fue comentado por Nicolás Sánchez Albornoz, quien se preguntó el porqué del éxito de estos comerciantes (luego transformados en industriales, agricultores y/o banqueros prósperos). Él respondió a sus cuestionamientos enfatizando en la influencia que tuvo la inmigración en cadena de un grupo humano pequeño y unido proveniente de la región cantábrica de España.

³Manuel Ibáñez: uno de los empresarios asturianos más ricos en México durante esa época y que alentaba a parientes y amigos españoles a adentrarse con él en el comercio y la industria de México.

Según Mills (1978), cuando se refiere a “los altos círculos” de la sociedad, estas familias desarrollaron una conciencia más o menos clara de sí mismas como clase social, por sus orígenes y educación análogos, por la afinidad de intereses económicos y por la red de conexiones familiares o amistosas que los llevaron a compartir los mismos espacios.

Dentro de los españoles llegados a América a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, solamente algunos lograron que su presencia se hiciera notar más allá de la esfera del comercio y, más particularmente, en los campos de las finanzas, la industria y la agricultura de gran escala. Los mismos no coincidían con la imagen tradicional del mercader-abarrotero español local, sino que se transformaron en personajes, verdaderos agentes económicos de cambio, que reflejaban un proceso de modernidad y de mayor complejidad en la economía de la época.

Stephen Haber (1989) define a esta nueva y reducida élite económica como *Merchantfinanciers*, y sugiere que fue a través de la combinación de sus actividades en el comercio y las finanzas lo que favoreció una acumulación de capital especialmente considerable.

El caso Basagoiti es interesante y descriptivo, porque de trabajador pasó a comerciante, luego a banquero mexicano, en donde puso en práctica una fórmula infalible de crecimiento que incluía: el descuento de letras comerciales, el manejo de giros y remesas y la administración e inversión de caudales propios y ajenos en actividades y empresas diversas que lo llevó de comerciante a comerciante banquero. Sin embargo, jamás descuidó el hecho de prestar una atención a sus propias inversiones. Él llegó a controlar un volumen alto y diversificado de transacciones que implicaban una paralela y constante actividad crediticia y financiera. Esto hizo que fuese nombrado miembro del consejo de la mayor banca del país.

Finalmente, Carlos Basagoiti da el gran salto de comerciante/banquero en México a gran banquero en España con la creación del Banco Hispano Americano, que fue un banco que con el tiempo se hizo más español y menos americano.

En esta tesis también podemos comparar este tipo de ejemplos con personalidades que hemos incluido, donde se puede observar cómo emigrantes que llegaron al país hace alrededor de cien años como trabajadores o abarroteros, más tarde se introdujeron en el comercio, la agricultura a gran escala, la empresa y hasta la banca guatemalteca.

2.1.3. Estudio sobre El Salvador

La llegada a El Salvador de españoles que se integraron activamente en el comercio, se inició a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. El estudio de la doctora Trujillo (2009) enfatiza en que esta recepción de españoles se constituyó con un detonante positivo cuanto a la economía de este país.

Hombres y mujeres llegados de España, se dedicaron a diversas actividades comerciales y de servicios, en un país de tradición productiva de tipo artesanal. Algunos catalanes atendían abarroterías, ferreterías, colegios, almacenes de repuestos para automóviles, entre otros a principios del siglo XX. Paulatinamente, se fueron integrando en diversas actividades comerciales en la capital Salvadoreña, para, luego, ampliar sus negocios a otras ciudades del país.

Según Trujillo (2009), los catalanes se iniciaron como dependientes en tiendas de artículos ferreteros y de abarros, pero más tarde establecieron sus propios almacenes y, como consecuencia, después sus empresas (lo que confirma la descripción de Sánchez Albornoz de “abarroteros, comerciantes, empresarios”).

Trujillo (2009) muestra varios ejemplos, entre ellos una familia emparentada con catalanes, dedicada a elaborar dulces. Esta empresa, que rebasa los setenta años desde su fundación, se dedica a la elaboración de dulces artesanales e industriales. Se trata de la fábrica de caramelos Confitería Americana, la cual ha contado durante medio siglo con gerentes y administradores oriundos de Tarragona. En la actualidad, surte al mercado nacional y además, exporta sus productos a Centroamérica y el Caribe. El papel que han jugado los comerciantes y prestadores de servicios catalanes en la generación de fuentes de empleo para los salvadoreños es un tema de investigación escasamente abordado. La principal contribución de esta población española parece descansar en el impulso de sus empresas familiares dando paso a nuevos patrones de consumo y de producción, dentro de la sociedad salvadoreña. No ha sido reconocida plenamente su influencia ejercida con la introducción de modelos de administración y gestión empresarial durante la primera mitad del siglo XX.

Otro ejemplo que destaca Trujillo (2009) es el de la vida de Pablo Llord Anglés, (historia de vida que destaca la importancia que tuvieron los lazos familiares para el éxito en su adaptación a un nuevo país). Este inmigrante catalán, nacido en 1873 en Sarral, provincia de Tarragona, llegó a El Salvador con doce años. Durante su primera estancia no logró gran cosa, puesto que todavía era un niño y lo que recibía en pago, apenas le alcanzaba para comer. Por motivos familiares, tuvo que regresar a España. No

obstante, Pablo Llorc nunca perdió de vista que su propósito era regresar a El Salvador y abrir su propia tienda. El 25 de febrero de 1895 regresó y en 1887, con \$600.00 (colones) entre préstamos y ahorros, se inició, como comerciante minorista. Su trayectoria en el negocio a lo largo de cuarenta años, tuvo sus altas y sus bajas. Sin embargo, logro forjarse un prestigio comercial, a través de su ferretería.

En la actualidad, los descendientes de catalanes en El Salvador comentan que sus antepasados fueron “hombres y mujeres osados, atrevidos, necesitados, aventureros o visionarios”, que llegaron a un lugar, El Salvador, en donde tampoco era fácil vivir. Muchos de los inmigrantes lograron salir adelante en las condiciones centroamericanas de aquella época. Consideramos que esta definición bien puede aplicarse para el caso de Guatemala, lo cual quedará confirmado en las historias de vida descritas en esta tesis doctoral.

2.2. Descripción de las categorías de estudio

2.2.1. Segmentos y cronología de los emigrantes investigados

El abanico de memorias de la migración que se analizará y las diferencias que existen entre ellas dependen de múltiples factores. Algunos de los más importantes son la fecha o el período en el que se desencadena su migración.

La población descrita en esta tesis se divide en cuatro grandes grupos: emigrantes económicos, emigrantes por destino, emigrantes políticos y emigrantes culturales.

Para los propósitos de este trabajo se define como emigrantes económicos a las personas individuales que, de varias regiones de la geografía española, llegaron a Guatemala y dejaron un legado económico significativo para el país.

Se define ‘emigrantes por destino’ como aquellos españoles que llegaron a Guatemala, pertenecientes a órdenes religiosas, quienes, probablemente, fueron a Guatemala por azar, ya que estas órdenes religiosas están organizadas en provincias, que incluyen varios países de Centroamérica y Sudamérica. Buena parte de estos emigrantes fundó colegios, universidades, institutos técnicos o fueron catedráticos universitarios y de colegios de educación secundaria.

Como en las instituciones que crearon participaron varias personas, se inició la investigación agrupándolos por sus órdenes religiosas y destacando a los miembros más prominentes y significativos de las mismas.

Los ‘emigrantes políticos’ son aquellos españoles que emigraron en la post guerra, aunque Guatemala, en un momento dado, fue país hostil, debido a que el gobierno

guatemalteco reconoció muy temprano al régimen franquista, hecho que fue modificado a partir de la revolución de 1944, por lo que esta fecha es básica para la llegada de los emigrantes políticos.

El migrante no sólo es una persona que cambia su espacio físico y social voluntariamente, también muchos se han visto en la necesidad de hacerlo forzosamente. La emigración política, generalmente, es una emigración obligada. Es por ello que generalmente pasan de ser llamados ‘emigrantes’ a llamarse ‘exilados políticos’. Este término puede acarrear problemas de designación porque no en todos los casos la emigración política es sinónimo de exilio: es un grupo o subgrupo de determinada población que tiene que retirarse de su país de origen, para asegurarse su sobrevivencia, porque es perseguido por su ideología política o religiosa o porque disgrega totalmente de los regímenes políticos y sociales de su país.

Las Naciones Unidas (1947) define ‘displaced person’ o ‘desplazado’ como alguien que ha sido deportado u obligado a abandonar su país de origen o residencia habitual anterior”. Puesto que no indica nada sobre la moralidad de la situación, sobre el bien y el mal de las razones de partida, esta definición deja la puerta abierta para interpretar en qué grado los refugiados que llegaron después del año 1939 de España vía Francia y otros lugares lo hicieron o no voluntariamente. Entonces preferimos llamarlos ‘desplazados políticos’ para los efectos de esta tesis.

Los ‘emigrantes culturales’ son un pequeño grupo de españoles que llegó a Guatemala por otros motivos y que procedían del mundo cultural y artístico de España y que dejaron un significativo aporte cultural al país.

Existe un emigrante que llegó a Guatemala como emigrante económico y después de haber alcanzado éxito y fortuna en este segmento se jubiló joven y posteriormente se convirtió en un emigrante académico y cultural. Es importante destacar que la totalidad de los emigrantes políticos, a la fecha de este estudio, año 2010, ya han fallecido.

En cuanto a los emigrantes de carácter económico, que serán parte de la investigación, cumplen con el perfil típico del emigrante expuesto por Sánchez-Albornoz en su obra *Españoles Hacia la América*: “Eran jóvenes, solteros, de extracción social baja y media, en la mayor parte tan jóvenes que apenas eran más que adolescentes y fueron hombres desde temprano, pues emigrar puede ser comparado como con ir a la guerra” (Sánchez-Albornoz, 1988).

La mayor parte de los emigrantes irrumpieron en el área agrícola como empleados y, posteriormente, dado su triunfo, fueron derivando a la agro-industria y al mundo

empresarial organizado. Otros, como don Juan Bautista Gutiérrez, irrumpieron en el mundo económico, vía el comercio, aunque posteriormente fueron cambiando al área industrial. Una excepción es el doctor Francisco Pérez de Antón, quien llegó a Guatemala con un objetivo definido: trabajar para los negocios de la familia de don Juan Bautista Gutiérrez, pero no cumplía con el perfil del emigrante económico joven, ya que vino a Guatemala con un título de ingeniero.

Los emigrantes que en este estudio se denominan ‘por destino’ cumplen el perfil de sus órdenes religiosas y fueron enviados, algunos ya ordenados como sacerdotes y otros, como el caso de los jesuitas y salesianos, en períodos de su formación universitaria pre-ordenación, ya que sus órdenes tenían filosofía y teología en el área de Centro y Sur-americana.

La totalidad de los emigrantes de causa política llegaron a Guatemala alrededor del año 1945, tras la caída del gobierno ubiquista. Algunos abandonaron Guatemala en el año 1954, con la caída del gobierno revolucionario de Árbenz y la instalación del gobierno de Carlos Castillo Armas, quien rompió relaciones con el gobierno Republicano en el exilio y volvió a reconocer al régimen Franquista. En este contexto político, social y cultural se desplaza la intención de este estudio, queriendo buscar una clasificación que permita describir con mayor objetividad el impacto que tuvo la presencia de emigrantes españoles en Guatemala.

3. MARCO HISTÓRICO Y SOCIAL

- 3.1. Las migraciones de población: una constante en la historia
- 3.2. El emigrante
- 3.3. Fases de la emigración española
- 3.4. Emigración en masa
- 3.5. El perfil del emigrante
- 3.6. Las migraciones femeninas
- 3.7. Integración y acogida
 - 3.7.1. Asociaciones

CAPÍTULO III: MARCO HISTÓRICO Y SOCIAL

3.1. Las migraciones de población: una constante en la historia

La historia de la humanidad muestra que el desplazamiento de poblaciones como consecuencia de guerras, persecuciones políticas, evangelizaciones, hambrunas, búsqueda de oportunidades de vida, conquistas o colonizaciones, entre otros factores, ha sido una constante a lo largo de los siglos. No hay pueblo, nación o continente que no haya sido fruto de movimientos de población.

El sedentarismo apareció en la historia de la humanidad a partir del desarrollo de la agricultura, pero en cualquier época, de manera forzada o pacífica, en la mayoría de los pueblos ha habido importantes sectores de población que se han visto en la necesidad de emigrar, unos en condiciones más bien penosas y otros, por decisiones particulares. Las antiguas creencias que mantenían que la civilización dependía de una población estable han sido desacreditadas por el mero hecho de que la cultura de la movilidad es constante histórica.

Esas migraciones fueron movilizaciones de colectivos humanos, lo que incluye ancianos, mujeres y niños, políticos, intelectuales, artistas, labradores, religiosos, llevando consigo su cultura, sus raíces y su capacidad humana hacia nuevos horizontes.

España ha sido un país, hasta hace escasos años, de fuerte tradición emigratoria y fueron muchos los españoles que se vieron obligados a dejar sus lugares de origen, en respuesta a la falta de oportunidades económicas, a la represión política o por motivos religiosos. La mayoría, en reclamo de promesas de prosperidad, evangelización o en busca de trabajo y de unas condiciones de vida que no se tenían. Millones de personas se trasladaron a otros países, preferentemente pertenecientes al continente americano, en distintas etapas, por diferentes causas y con desigual intensidad.

A continuación destacamos los puntos de convergencia entre dos grandes sociólogos historiadores de la emigración española en América: para Sánchez-Alonso (1995), como Sánchez Albornoz (1989), España ha padecido frecuentes emigraciones a lo largo de su historia. En la primera mitad del siglo XIX se sucedieron varias tandas de emigraciones, la mayoría de ellas de carácter político, al ritmo de los vaivenes y convulsiones de tan agitado siglo. Entre ellos se encontraban los liberales y los que se habían declarado fieles a Napoleón. Emigraron alrededor de 20.000 españoles por diversas causas, muchas de ellas políticas y económicas.

La emigración en masa que se produjo en España, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la transición democrática en 1975, fue muy superior a la generada durante los cuatro siglos del período colonial.

La proletarización progresiva de las masas llegó tarde a España; mientras tanto, la emigración ofreció un escape del estatus de campesino, y a los no campesinos, una escalera para la movilidad social y económica. A veces es difícil distinguir entre la huida y la búsqueda de la tierra prometida.

Los flujos de españoles que llegaban a América estaban constituidos sobre todo por varones, jóvenes y solteros en su mayoría, aunque también hubo una importante emigración en familia. Hombres y mujeres originarios en su gran mayoría de zonas rurales, que buscaban, de manera legal o burlando los controles oficiales, oportunidades que su país no les daba.

La mayor parte de este conglomerado humano emigraba con el objetivo de permanecer y empezar una nueva vida. Otros se movilizaban de un lado a otro del Atlántico, combinando los mercados laborales en cada orilla. Para la mayoría, su equipaje era ‘salir adelante’ y una mínima formación que consistía en saber leer y escribir, aunque las familias escogían para la emigración aquellos miembros mejor dotados para situarse en el nuevo país.

A finales del siglo XIX, la pobreza y la falta de expectativas de una España en muchos sentidos atrasada no pudieron contener el éxodo masivo rural de hombres y mujeres buscando otros medios de vida en tierras lejanas. Estas oleadas migratorias continuaron aún después de que muchas de las dificultades económicas o políticas habían desaparecido, debido a cadenas de experiencias y recursos entre las familias en España y las familias en el destino. Estas cadenas se dedicaron a ayudar a los nuevos migrantes a adaptarse y a las familias de origen a sobrevivir.

Las emigraciones económicas se sucedieron a lo largo de todo el siglo XIX y continuaron en el siglo XX, con gran intensidad en algunos periodos. Hasta el año 1860 se calcula que salieron algo más de 200.000 emigrantes de España hacia América (fundamentalmente gallegos, canarios, asturianos y catalanes). Entre 1860 y 1965 abandonaron España cerca de 2.500.000 habitantes que se instalaron definitivamente en América.

Esa emigración española tuvo más auge en los primeros años del siglo XX. Más de un millón de personas se lanzaron a ‘hacer las Américas’ entre 1904 y 1913. La mayoría de los emigrantes fue de gallegos, canarios, asturianos y cántabros, deseosos de promoción

social y económica inalcanzable en regiones con fuertes excedentes de población rural. Desde los primeros momentos de su independencia, los gobiernos de las nuevas repúblicas latinoamericanas comprendieron que su futuro dependía de la inmigración extranjera. La llegada de inmigrantes les permitía afianzar su sistema económico y conseguir la base demográfica necesaria para poblar y modernizar sus países. Por esta razón, en el siglo XIX, la mayoría de los países latinoamericanos aprobaron leyes y medidas para fomentar la inmigración. La propia demanda de esos países conformó algunas de las modalidades migratorias que se produjeron en España con destino a América: emigrantes permanentes, que se integraron en la fuerza de trabajo industrial y el asentamiento del sector de servicios: comercio, transporte, y servicios financieros y emigrantes de carácter temporal, destinados a la ejecución de obras de infraestructura para las exportaciones, como el Canal de Panamá, las líneas ferroviarias y redes de carretera o las ampliaciones de los puertos o la recolección del café en Brasil.

Estas condiciones hacían que su estancia fuese de orden temporal y estacional. Generalmente, estos grupos lo constituían trabajadores que colaboraban con la agricultura de exportación entre los dos continentes, como es el caso de la zafra azucarera en Cuba o la cosecha de cereal en Argentina. Una vez finalizado su trabajo, regresaban a España para desarrollar labores similares (Sallé y Van den Eynde, 2009).

Entrado el siglo XX, el golpe de Estado del general Primo de Rivera, en septiembre de 1923, produjo una emigración cualitativamente importante por el perfil público de las personas a las que afectó, como por ejemplo, Santiago Alba, ex-ministro liberal; Francesc Maciá, jefe del nacionalismo catalán; don Miguel de Unamuno que escapó de la isla de Fuerteventura; José Sánchez Guerra, expresidente del Consejo de Ministros; que se expatrió voluntariamente; Manuel Núñez Arenas, fundador de la Escuela Nueva para obreros, uno de los primeros incorporados a la Tercera Internacional; y Joaquín Maurín (Sallé y Van den Eynde, 2009).

Estos fueron los precedentes más significativos, de las dos grandes corrientes migratorias españolas del siglo XX y de gran importancia para esta tesis: la provocada por la guerra civil de 1936-1939, con más de medio millón de exiliados, y la llamada ‘emigración económica’ de las décadas de los 50 y 60, cuando cerca de dos millones de trabajadores españoles se desperdigaron por la Europa industrializada y otros se siguieron movilizandohacia América.

A este desplazamiento de millones de españoles, lo denominó Sánchez Albornoz (1989) como ‘emigración en masa’, y fue por el Instituto Geográfico y Estadístico Español. No

obstante, las estadísticas españolas registradas dejaban fuera de la contabilidad un porcentaje importante, entre un 20 y un 30% de españoles que emigraban de manera clandestina, desde puertos extranjeros cercanos (por ejemplo: Gibraltar y Lisboa) y/o a través de los puertos españoles, a veces con una identidad falsa y otras veces embarcando a hurtadillas en alta mar (Sallé y Van den Eynde, 2009).

Entre 1919 y 1930, el proceso de expansión económica latinoamericana estimuló una nueva corriente. De hecho, esta emigración en masa hacia el continente americano fue muy superior a la que se produjo durante los cuatro siglos del periodo colonial (Sallé y Van den Eynde, 2009).

Es sorprendente encontrar enormes similitudes y coincidencias entre las migraciones de 1900, 1936 y/o 1950, ya que la principal motivación de las personas migrantes, el sueño de una vida mejor, se mantuvo constante.

Un importante período migratorio se inició con la Guerra Civil española (1936-1939). Esta emigración de carácter político hizo que más de 500.000 personas salieran de España rumbo a Europa, América y otros 15.000 consiguieran llegar al norte de África. Según Aránzazu y Santos (2001), el exilio cultural republicano de 1939 fue un tema silenciado desde el tiempo de la posguerra en la investigación histórica hasta los breves e intensos años de la transición a la democracia, en que se fomentó su estudio, que fue nuevamente impulsado a partir del comienzo de la década de los noventa.

Los republicanos exiliados, en particular los vinculados al mundo de la cultura, contribuyeron sustancialmente al desarrollo intelectual de los países americanos. Pertenecían a esa Edad de Plata de la cultura española, que floreció a principios del siglo XX hasta los días de la Guerra Civil. América recibió uno de los grupos de pensadores más brillantes de la historia de España. Sus años de mayor actividad intelectual en el exilio son los que van desde el final de la Guerra Civil española hasta el comienzo de la década de los cincuenta.

La consolidación del régimen de Franco fue destruyendo progresivamente las esperanzas de los exiliados de retornar a su patria. Buena parte de los exiliados intelectuales se encontraba en 1939 en plena madurez creadora, investigadora y académica. En cambio, la generación de españoles nacida o formada en el exilio adoptó, por lo general, la nacionalidad del país de acogida, y se incorporó a otra cultura y otros problemas. El paso del tiempo y cierta desvinculación del exilio por parte de las nuevas generaciones marcaron la lenta decadencia de la obra cultural de la emigración española.

Dos corrientes tipificaron la diáspora: una de ellas fue esencialmente pequeño-burguesa e intelectual, que tuvo como destino América, sobre todo México, y Argentina. La otra, de base más popular y sindical, se asentaría en países europeos, básicamente en Francia. En general, se puede hablar de una emigración de carácter político, cuyas características la convierten en la más numerosa de España, al menos en este siglo, y que la mayoría de los emigrados no regresó a España, pues muchos fallecieron, entre los cuales encontramos un alto porcentaje de intelectuales.

Quienes salen al exilio parecen ser los más comprometidos políticamente, es decir, militantes anarquistas, de los partidos republicanos más radicales, que temen juicios y largos años de cárcel; republicanos que desempeñaron alguna responsabilidad bélica, educativa o sindical y que, además, se mantenían firmes en sus convicciones democráticas republicanas.

El éxodo de hombres españoles tanto de ciencias como de letras fue extenso. Entre ellos figuraron los precursores del renacimiento intelectual que se produjo en América en el último cambio de siglo. Con pocas excepciones, los llegados -rectores, catedráticos, profesores universitarios, escritores, filósofos, etc.- obtuvieron puestos docentes universitarios o en institutos de relevancia.

La emigración hacia América, a diferencia de la europea, tuvo una mejor perspectiva para la creación literaria o artística, en parte por cuestión idiomática, aunque esto no quiere decir que se desinteresara de los problemas políticos.

Entre 1950 y 1980 se produjeron nuevas oleadas migratorias. Es importante destacar la inmigración interna del campo a la ciudad, que movió a más de dos millones de personas, y a los países europeos, principalmente Francia, Alemania, Suiza, Bélgica y Reino Unido, con otros dos millones de personas.

La emigración, que es tan antigua como la humanidad, ha sido objeto de distintas valoraciones e interpretaciones, dependiendo de cada etapa y de sus manifestaciones.

Según la Pastoral de la Migración Española (1989), las migraciones han sido un factor de equilibrio.

En los primeros momentos de la era industrial y hasta bien entrado el siglo XX se insistió en el derecho de emigrar y en el papel regulador de la población, de las economías y de las tensiones sociales por medio de las migraciones.

El emigrante colabora con el desarrollo del país de acogida con su trabajo y mediante su cualificación laboral y técnica, y al tiempo beneficia a su país de origen al aligerar su carga social explosiva y al enviar a su familia una buena parte de su sueldo o ahorros en

carácter de remesas. En línea con este enfoque inicialmente positivo, el Código Social de la Unión Internacional de Estudios Sociales de Malinas presenta la emigración, junto con la colonización, como un medio para evitar la superpoblación al asegurar el equilibrio entre la población de las ciudades y la del campo. El emigrante colabora con desarrollo del país de acogida.

Sin embargo, es un hecho que los argumentos favorables a la emigración como fenómeno de transcendencia histórica indican aportes en el sentido de un incremento de la población en los países receptores, así como una influencia positiva en el desarrollo de la economía, el progreso y un enriquecimiento de la cultura.

En los países emisores hubo un alivio de la presión demográfica y una recepción de remesas que facilitaron el desarrollo económico de estos pueblos... Sin embargo, hay quienes creen que desde la perspectiva del país emisor, la emigración representa un empobrecimiento humano de los pueblos, que pierden elementos productivos y emprendedores y en los pueblos receptores, estas personas de cualidades especiales, compiten y toman el sitio de lugareños con menor capacidad (Sallé y Van den Eynde, 2009).

3.2. El emigrante

De acuerdo con la Real Academia Española de la Lengua, un emigrante es un individuo que “se traslada de su propio país a otro, con el fin de trabajar en él de manera temporal o permanente”. Giménez (2006) destaca la idea del trabajo para satisfacer las necesidades de vida o mejorarlas. Esto significa que el emigrar lleva implícito una búsqueda del mejoramiento de las condiciones de vida.

Según Sánchez-Albornoz (2001), “el migrante es quien se desplaza por las buenas o por las malas de un lugar a otro dentro o fuera de una misma región, país o continente; emigrante es esa persona a la salida; inmigrante a la llegada”.

Sin embargo, como fenómeno social, las migraciones no son unilaterales, puesto que vinculan al país de emisión y el de recepción de una forma política, social y pluricultural. Las migraciones siempre conforman un ciclo, en donde existe una idea de emigrar, una vinculación y un retorno. Estos ciclos dinámicos promueven y han promovido que las migraciones se diversifiquen en diferentes órdenes sociales, políticos, culturales que generan multiplicidad de perfiles de modelo de asentamiento.

En el caso de la emigración española, unificar la terminología no es tan simple, ya que existen diferentes facetas que manifiesta la emigración: estos criterios pueden ser

políticos (colonial o republicano), cronológicos, topográficos (procedencia o destino), por diferentes motivaciones (ideológica, cultural, económica).

Según los períodos, los grupos sociales heterogéneos entre sí se movilizaron a América, pudiendo ser religiosos o comerciantes. El grueso de la emigración estuvo compuesto por grupos diversos según sus necesidades. Según Sánchez-Albornoz (2001), el flujo plurisecular¹ parece dividirse al respecto en cinco fases. Cada tipo social da nombre a cada una, pero no excluye la compañía en el mismo viaje de gente de otra clase. Es una realidad que, en los desplazamientos masivos de hace un siglo, el campesino se codeó en la cubierta del mismo buque con obreros o profesionales. El mayor contraste entre tipos de emigrantes proviene del género de ocupación: terciaria o, en la mayoría de los casos, primaria. No todo emigrante cruzó el mar para siempre.

3.3. Fases de la emigración española

Sánchez-Albornoz (2001) denomina la primera fase como ‘allegados y criados’. Después de la conquista española, el parentesco y la amistad tomaron el relevo del cruce oceánico en solitario o en bandas. Esposas, hijos, padres y allegados (o incluso amigos íntimos) viajaron junto con el cabeza de familia, quien corrió con los gastos de desplazamiento del grupo, incluidos sus criados. Otra clase de viajeros estuvo formada por la comitiva de los dignatarios o funcionarios destinados a Indias. En un principio, los criados fueron servidores cercanos, tal vez crecidos bajo el mismo techo o en la propiedad del amo, como sugiere la etimología. En una sociedad jerarquizada como aquella, los vínculos de dependencia presidían la relación social en cualquier nivel. Igual era criado el noble en la corte que el labriego en el campo.

La segunda fase es denominada por Sánchez-Albornoz (2001) como ‘colonos y comerciantes’, cuando la Corona abandona el papel meramente regulador adoptado un par de siglos antes e interviene directamente en la emigración. Recluta y transporta a su costa soldados y colonos e incluso concibe una emisión forzada en Canarias. Los campesinos, reclutados por agentes en sus pueblos, siguieron labrando la tierra en el Nuevo Mundo, cuando no merodeaban por los fuertes. Trabajaron con sus brazos, con esperanzas limitadas esta vez de ascender socialmente, como pudieron hacer sus compatriotas al comienzo de la transmigración.

¹Plurisecular: pluralidad en relación a que pertenece a la sociedad laica y no al estamento eclesiástico o religioso.

La tercera fase es llamada la de los ‘trabajadores y abarroteros’, que se inicia después de establecidas las diferentes independencias en América hasta la llamada ‘emigración en masa’, cuando el conjunto de emigrados constituyó una fuerza laboral americana y, sobre todo, de comerciantes que se iniciaron con modestos negocios de abarrotes, mostrando más tarde en el siglo XX una gran capacidad de expansión hacia la industria. La cuarta fase la llama la de los ‘refugiados’. Derrotada la República, centenares de miles de españoles se vieron obligados a buscar refugio en el extranjero en 1939. La mayoría de ellos permaneció en Francia atrapados por la Guerra Mundial. Solo un par de decenas de miles de personas consiguieron escapar antes de que la guerra naval interrumpiera el tráfico por el Atlántico. La cantidad que llegó a América en estas circunstancias trágicas fue modesta si se la compara con el volumen de la previa emigración económica. La diáspora republicana se singulariza menos por su magnitud que por su ingreso a contrapelo y por su alta capacitación socio-profesional. A la larga, fue esa calidad la que dejó una huella indeleble en las sociedades receptoras.

Por último, Sánchez-Albornoz (2001) denomina la quinta fase ‘ejecutivos y turistas’. Cuando la prosperidad latinoamericana perdió ímpetu y fascinación ya que Europa se recuperó de las destrucciones provocadas por la II Guerra Mundial, las regiones industriales atrajeron entonces la mano de obra redundante en la periferia del continente. Hacia 1960, los campesinos y los obreros españoles se dirigieron, cuando no a las ciudades del mismo país camino de industrializarse, al norte manufacturero de Europa, más dinámico y más a mano que Ultramar. América quedó para la inercia o la reunión de familias. Desde el siglo XVI, Europa no había vuelto a ofrecer a España una alternativa tan ventajosa a la emigración. Un giro más: por Latinoamérica empezó a circular otro tipo de españoles. Los más activos en la nueva coyuntura eran los turistas. América recibe hoy más visitantes que emigrantes en cualquier momento del antiguo aluvión.

3.4. Emigración en masa

Según Sánchez-Albornoz (1989), tres millones y medio largos fueron los españoles que, sumadas fuentes americanas, ingresaron al continente americano en medio siglo.

El desplazamiento de millones de españoles, denominado por Sánchez-Albornoz “emigración en masa”, fue registrado desde 1882 por el Instituto Geográfico y Estadístico, a partir de la observación anual de entradas y salidas de pasajeros de los puertos españoles. Según Sallé y Van den Eynde (2008), se calcula que entre 1882 y

1935 emigraron 4,7 millones de personas (Véase tabla 3.1). En 1912, fecha en que se expatriaron nada menos que 240.000 españoles (más que en todo el siglo XVI), se sitúa el cénit de aquella oleada y, también, el de todos los tiempos. En plena contienda mundial, la cautela contrajo el tráfico marítimo y redujo las salidas. Al concluir las hostilidades, el éxodo se recuperó sin alcanzar, en los años veinte, los niveles de preguerra. Algunas de las causas que se citan en la historiografía española para explicar la migración en masa son: el fracaso en la modernización agrícola, la presión demográfica en ciertas zonas y el desfase o la lentitud en el ritmo del crecimiento industrial.

Sánchez Albornoz (1999) indica lo siguiente:

“La emigración comienza por el aumento demográfico en un contexto agrario de subsistencia que se revela incapaz de absorber ese crecimiento de la mano de obra sin que tampoco el sector industrial o los servicios logren proporcionarles empleo. Otros elementos que reforzaron ese proceso fueron el interés de los inmigrantes por mejorar su nivel de vida, la revolución de los transportes, que disminuyó el costo y el tiempo de los traslados, el rechazo de la sobrepoblación agraria, la necesidad de encontrar empleo y el deseo de evadir el servicio militar” (pp. 9-10).

Tabla 3.1. Emigración española a Iberoamérica, 1882-1969

Cuadro núm. 1 Emigración española a Iberoamérica, 1882-1969, por quinquenios

Años		67.018	%	Saldo
	106.813	101.139		
1882-1885	262.420	137.707	62	39.795
1886-1890	282.751	291.625	39	161.281
1891-1895	276.839	115.638	49	145.044
1896-1900	236.910	213.542	105	-14.785
1901-1905	586.934	409.539	49	121.272
1906-1910	649.703	283.503	36	373.392
1911-1915	421.069	311.823	63	240.164
1916-1920	416.508	248.067	67	137.566
1921-1925	302.725	192.495	75	104.685
1926-1930	108.564	16.245	82	54.658
1931-1935	18.516	8.039	177	-83.931
1936-1940	16.040	25.767	88	2.271
1941-1945	135.487	67.701	50	8.001
1946-1950	272.784	103.214	19	109.720
1951-1955	229.347	100.941	25	205.081
1956-1960	110.493	59.902	45	126.133
1969-1965	39.032		91	9.553
1966-1969			153	-20.873
		2.708.905		
	4.472.935	2.327.096		
1882-1969	3.651.236	357.525	60	1.764.030
1882-1935	787.143		63	1.324.140
1946-1969			45	429.618

3.5. El perfil del emigrante

El perfil del emigrante español no es el mismo en las diferentes etapas migratorias, aunque mantiene ciertos rasgos comunes.

Múltiples publicaciones describen el perfil del emigrante de la llamada ‘emigración en masa’ de las primeras décadas del siglo XX como varón, joven y soltero, en la búsqueda de nuevas oportunidades de trabajo (Sánchez-Albornoz, 1989). El número de hombres, superaba generosamente al número de mujeres, tanto en el número de salida como de retorno. Entre 1882 y 1930 por cada 500 hombres, emigraban 100 mujeres. Esta elevada diferencia fue debida a las migraciones temporales, conocidas como las ‘migraciones golondrinas’, sobre todo a Sudamérica, que estaban relacionadas con el trabajo estacional en el campo.

Este desequilibrio se aminoró a medida que transcurría el siglo XX, cuando hubo un aumento en la emigración de tipo familiar y en la reunificación de las familias, que favoreció el asentamiento definitivo de los nuevos pobladores.

En cuanto a las mujeres, que conformaron un grupo migratorio muy importante, fueron un grupo bastante desestimado por la historiografía. No obstante, se conoce que en su mayoría eran jóvenes solteras con plena capacidad laboral, pero de bajo nivel cultural y de origen humilde. Las mujeres presentaban un porcentaje más alto de analfabetismo que los hombres (González, 2003).

Tanto en los grupos de hombres como en los de mujeres hubo una emigración clandestina, quienes lograron burlar los controles oficiales y llegaban de forma ilegal a los países hispanoamericanos.

La edad del emigrante oscilaba entre los 14 y 60 años de edad, pero el grupo más numeroso era el de los varones de 15 a 19 años de edad. Las mujeres no emigraban tan jóvenes, ya que la edad para contraer matrimonio era generalmente después de los 21 años y las que querían mantenerse solteras no lograban su emancipación hasta los 25 años (Yáñez, 1994).

La mayor parte eran hombres jóvenes y solteros que emigraban solos. Las mujeres generalmente lo hacían acompañadas de familiares o amistades cercanas.

Las emigrantes solteras se casaban en América con compatriotas y en contadas ocasiones regresaban a España. Era habitual que los hombres regresasen a su lugar de origen para casarse. Hubo una elevada proporción de mujeres viudas (6%), que decidieron rehacer sus vidas en América Latina (Rueda, 2000).

En cuanto a las profesiones, las estadísticas indican que más de 65% de los varones declaraban una profesión en el momento del embarque. Las mujeres, según los criterios de la época, no tenían ocupación reconocida, por lo que se las incluía en la categoría ‘sin clasificar’. Esta circunstancia marcó la invisibilidad del trabajo femenino.

Dos terceras partes de los que declaraban profesión se decían agricultores; otros, trabajadores del comercio y otros, transportistas. Muchos estaban vinculados a actividades artesanales y sólo una pequeña proporción de emigrantes tenía una cualificación más alta.

Sánchez-Albornoz (1999) califica este grupo como trabajadores y abarroteros:

“En las ciudades americanas, los emigrantes trabajaron en la construcción, en el transporte, en los servicios públicos y domésticos, así como en los talleres artesanales o en los embriones de fábrica, en los que coincidieron con los puñados de artesanos y obreros industriales españoles. A fuerza de ahorrar, bastantes emigrantes acabaron por ser dueños de despachos de alimentación y ramos generales. Rara fue la esquina de barrio o de un pueblo sin un comercio de este tipo atendido por su propietario y su familia. Millares de estos pequeños establecimientos concretaron el sueño que impulsó a muchos españoles a renunciar a su tierra. El comercio minorista abrió las puertas del negocio al por mayor a unos cuantos de ellos que mostraron empuje o tuvieron suerte. Unos pocos entraron a capitanear la industria o la banca y, de segundas, llegaron incluso hasta España con sus iniciativas y su dinero. Emigrantes con éxito participaron, por ejemplo, en la fundación del Banco Hispano Americano de Madrid” (p. 10).

El nivel de instrucción, por tratarse de hombres jóvenes, indicaba una alta proporción de individuos que sabían leer y escribir. Generalmente emigraban los miembros de la familia mejor preparados para situarse en el nuevo país.

Fernández Pesquero (1931) describe al español emigrante de la siguiente manera:

“El emigrado toda audacia, energía permanente, quien triunfaba por su lucha y no por su influencia, era dinámico y no estático como en su propio país. Los españoles son trabajadores, responsables que aunque dispongan de poca cultura, tienen un talento especial y cuando llegan acá no miden el tiempo, pues lo que quieren es no regresar vencidos a España, son muy orgullosos y trabajan como salvajes” (p. 46).

La gran preocupación de la prensa era la pérdida definitiva de los ciudadanos que emigraban, muchos de ellos se marcharon con todos los miembros de la familia sin posibilidad de regresar.

“Una parte de los emigrantes vuelven a la madre patria al cabo de muy poco tiempo, desilusionados, o al cabo de un largo tiempo con algún ahorro o una fortuna respetable. Los que vuelven poco después de haber emigrado, son, en la

inmensa mayoría, elementos de muy poco valor social; no hay exageración en considerarles como una insignificancia por su número o calidad. De los que traen una pequeña fortuna, muy raramente son jefes de familia, pues en la casi totalidad de los casos, los Españoles casados en América se quedan allí y no quieren separarse de sus hijos; los que vuelven son generalmente los solterones, cuando ya no pueden trabajar” (*La Voz de Galicia*, 21 de diciembre de 1913).

Este perfil cambia dramáticamente en los grupos de migración después de la Guerra Civil española y vuelve a cambiar al final de los años cincuenta y principios de los sesenta. Existen grandes diferencias entre los emigrantes y los exiliados políticos, que para efectos de esta tesis, llamaremos ‘desplazados políticos’².

Los desplazados políticos conformaban un grupo de intelectuales e industriales de alta cualificación en diversas disciplinas. El emigrante del final de los años cincuenta y principio de los sesenta era un grupo más heterogéneo, con divisiones rurales y urbanas, pero de una población joven, siendo una de las causas principales de su movilización el evitar el servicio militar o ampliar sus horizontes empresariales.

3.6. Las migraciones femeninas

“A pesar del protagonismo que las mujeres tienen en el fenómeno migratorio, este colectivo apenas ha sido objeto de estudio no sólo para los investigadores sino, en general, para las sociedades de acogida”, Sylviane Agacinski.

Como hemos visto a lo largo del siglo XX, los movimientos migratorios han sido una constante en España y las mujeres también fueron partícipes en mayor o menor medida; sin embargo, su presencia ha quedado relegada por la figura del varón, pasando ellas a un segundo plano. Si en las primeras décadas la emigración era generalmente a ultramar, a mediados de los años cincuenta este flujo se moverá hacia la Europa continental (Cuesta, 2008).

Una diferencia fundamental en los comportamientos femeninos españoles a lo largo del siglo XX radica en que hubo mayor participación de las mujeres en las migraciones transoceánicas en la primera mitad del siglo XX, que se equiparó casi a las masculinas, y su menor representatividad en las continentales en el último tercio, en las que apenas representó el 15% del total, producto de los contratos de mediano y corto plazo que

²Desplazados políticos: expatriación de un individuo de su país de origen, de manera forzada. Generalmente se debe a motivos políticos. La persona se desplaza porque está en riesgo su identidad.

ofrecían los países europeos (Cuesta, 2008). Es importante destacar en los movimientos migratorios internacionales la progresiva incorporación femenina a la emigración a ultramar, especialmente a los países latinoamericanos, que alcanzó hasta un 40% en los años 30. Si bien al principio fue masculina, el carácter definitivo de la emigración dio pie a la formación de una cadena migratoria basada en la reagrupación familiar en la que las mujeres participaron de pleno (Cuesta, 2008). A partir de 1935, el aumento de la emigración femenina y familiar fue notable, hasta el punto de aproximarse a la de varones activos (Cuesta-Bustillo, 2003). En el estudio de las protagonistas femeninas en el crecimiento cultural de España se ha determinado que alcanza su máximo esplendor durante la II República Española.

Si bien existe en estos momentos un proceso de recuperación de las figuras masculinas del exilio, tanto interior como exterior, no ocurre lo mismo con las mujeres y, salvo honrosas excepciones, sabemos muy poco de ellas. Recientemente, con grandes esfuerzos y escaso reconocimiento a esta labor investigadora por parte de la ciencia oficial, estamos conociendo el papel jugado por alguna de ellas (Herrero, 2000).

Los aires europeos, que comienzan a sentirse en España a comienzos de siglo, gracias a la influencia de la Institución Libre de Enseñanza, permitirán la creación de centros e instituciones que potenciarán la investigación y la formación fuera del país. Con esta finalidad se crea la Junta de Ampliación de Estudios (JAE). La gran mayoría de las psicólogas y educadoras que luego tuvieron que acudir al exilio, realizan estudios fuera de España, principalmente en Francia, Suiza, Alemania e Inglaterra, relacionados con la psicología experimental aplicada a la educación, con la intención de mejorar su práctica docente (Marín, 1990, 1991, 2002). A pesar de las dificultades, la mayoría de ellas dejaron una obra escrita muy interesante, reconocida en su momento, pero en muchos casos perdida durante la Guerra Civil, descatalogada y de difícil acceso.

Diversas educadoras sobresalientes de esa época sufrieron represalias después de la caída del gobierno republicano, ya que fueron destituidas de sus cargos, y las que se quedaron en el país, fueron depuradas. Las demás tuvieron que exiliarse y, aunque algunas lo hicieron junto a sus maridos, el reconocimiento posterior no ha sido el mismo.

En cuanto al exilio exterior femenino se pueden encontrar una serie de constantes como son la precariedad, la lenta adaptación al medio y la dedicación en su mayoría a la causa republicana, pero con una desaudiencia absoluta hacia lo femenino (Martínez, 2002). Así, aunque estas profesionales siguen trabajando en el exilio, van a encontrar mayores

dificultades que sus compañeros varones (Sáez de la Calzada, 1976). En cuanto a las mujeres intelectuales que se ‘quedaron a hacer de casa’, la vuelta al hogar las convirtió en las encargadas de conservar las costumbres españolas, y sobre todo de ocuparse de la educación de sus hijas e hijos, ya que sus compañeros solían dedicar un tiempo considerable en los centros de reunión a la esperanza de la próxima vuelta a España.

“[Ellos] decían: mi mujer decide lo que se come en casa, a qué escuela van los hijos. Yo decido si España entra en la ONU. Rara vez hablábamos de nosotras mismas y menos de nuestros problemas íntimos. Siempre nos hemos expresado en plural, y en plural él y los hijos. El mérito de salir adelante era de él. Si fracasaba en algún trabajo estaba justificado. Si nosotras trabajábamos fuera de la casas, esto no importaba. Si compartíamos algún trabajo, ellos eran la parte intelectual, nosotras hacíamos la manual. Teníamos una fe ciega en ellos, pero quizá más ímpetu y ánimo, y decíamos con satisfacción, estoy ayudando a mi marido. Esto solo justificaba nuestro exilio, aunque estuviéramos en segundo plano. Nosotras éramos el soporte del exilio, aunque los que figuraban eran los políticos, los intelectuales, los que tenían un reconocimiento social y cultural” (Entrevista a una exiliada mexicana, realizada por Ruizy Tuñón, 1993, cit. por Martínez, 2002, pp. 18-19).

Las clases medias, que podemos describir como la pequeña burguesía, funcionarios, intelectuales, profesionales y militares, son el sector social que experimentó un mayor crecimiento durante los años treinta en España (Tuñón, 1980). Esencialmente, esta clase media formó el grueso de la emigración política a América, sobre todo a México, durante y al final de la Guerra Civil española. Aunque, en contra de la idea generalizada en la mayoría de los estudios, no se trató sólo de un exilio de intelectuales, sino que estuvieron presentes en la emigración numerosos médicos, abogados, funcionarios y militares (Domínguez, 2002).

En cuanto a las mujeres, las clases medias ofrecían a sus hijas la misma formación, con algunos añadidos, que otros sectores sociales. Se trataba de una educación patriarcal, orientada a formar buenas esposas y madres, con alguna cultura general. Las mujeres criadas en familias con recursos suficientes para darles una buena educación son las que más agraviadas se sienten por la discriminación que sufrieron, pues sus hermanos varones recibieron una instrucción más elevada (Domínguez, 2002).

Los sectores ilustrados de las clases medias, familias acomodadas de ideas liberales, enviaban a sus hijos a la Institución Libre de Enseñanza³ y al Instituto Escuela⁴. La gran

³La Institución Libre de Enseñanza (ILE) fue un famoso intento pedagógico que se realizó en España, inspirado en la filosofía de Karl Christian Friedrich Krause (Krausismo) que tuvo una repercusión excepcional en la vida intelectual de la nación, en la que desempeñó una labor fundamental de renovación. Fue fundada en 1876 por un grupo de catedráticos (Francisco Giner de los Ríos, Gumersindo

influencia que esta educación renovadora tuvo en el exilio, a través de la labor educativa de las personas en ella formadas, hizo conveniente analizar sus características con más detenimiento.

Francisco Giner de los Ríos, creador de la ILE, proclamó el deber del Estado de dar educación a todos los ciudadanos, pero la defensa de la libertad de enseñanza, frente a un estado que controlaba los contenidos educativos y extendía la gratuidad, le llevó a formar una institución educativa privada que se sostenía con las cuotas de sus alumnos; por ello, la ILE fue tomando aún sin quererlo, un carácter elitista (Domínguez, 2002).

En contraste con la educación tradicional, la ILE, en su programa de 1910, se define como una escuela ajena a todo espíritu religioso y partido político, para así poder servir a los principios democráticos de libertad y respeto al individuo. Se proclama contraria a cualquier predominio ideológico en la escuela y, consecuentemente, laica frente a una educación de corte católico (Domínguez, 2002).

La participación de las mujeres en la Institución, como alumnas y como maestras, fue una de sus mayores aportaciones. En efecto, las ideas institucionalistas sobre la familia y la mujer impulsaban la educación femenina; el concepto krausista⁵ de la familia como

de Azcárate, Teodoro Sainz Rueda y Nicolás Salmerón, entre otros) separados de la Universidad Central de Madrid por defender la libertad y negarse a ajustar sus enseñanzas a cualquier dogma oficial en materia religiosa, política o moral. En consecuencia, tuvieron que proseguir su labor educativa al margen del Estado creando un establecimiento educativo privado laico, que empezó en primer lugar por la enseñanza universitaria y después se extendió a la educación primaria y secundaria. Apoyaron el proyecto los intelectuales más progresistas del país: Joaquín Costa, Augusto González de Linares, Hermenegildo Giner, Federico Rubio y otras personalidades comprometidas en la renovación educativa, cultural y social.

⁴El Instituto-Escuela es el nombre de una institución educativa española fundada en Madrid en 1918, como un experimento educativo para extender a la enseñanza secundaria oficial los principios pedagógicos fundamentales de la Institución Libre de Enseñanza. Fue uno de los más importantes organismos creados por la Junta para Ampliación de Estudios, junto a la Residencia de Estudiantes, el Centro de Estudios Históricos y el Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales. En el terreno de la enseñanza, el Instituto-Escuela fue pionero en la aplicación de pedagogías renovadoras y de carácter activo, incorporando la participación de los alumnos en el propio proceso de aprendizaje, la construcción activa de los propios materiales didácticos, etc. Suprimió los exámenes finales, realizando una evaluación continua (valorando las actividades cotidianas, el cuaderno escolar, las prácticas de laboratorio y los exámenes parciales), y limitó el número de alumnos a treinta por grupo. Su objetivo era introducir, de forma paulatina, reformas en la enseñanza secundaria que abarcasen, en los términos del Decreto de su creación, la cuestión del Bachillerato único o múltiple, los planes de estudio, los métodos y prácticas de enseñanza de cada rama, la formación del carácter, las relaciones entre la escuela y el medio social, etc. Acogió entre su profesorado a estudiantes de licenciatura que aspiraban al magisterio de enseñanza secundaria con la función, tan cara al institucionalismo, de aprender enseñando. La experiencia del Instituto-Escuela tuvo repercusiones de gran importancia: su influencia en la fundación de institutos que siguieron su modelo en algunas ciudades como Barcelona (Instituto-Escuela de la Generalidad de Cataluña), Sevilla y Valencia; y su proyección en parte de la legislación educativa del primer bienio republicano (1931-1933).

⁵El krausismo es una doctrina que defiende la tolerancia académica y la libertad de cátedra frente al dogmatismo. Debe su nombre al pensador postkantiano alemán Karl Christian Friedrich Krause (1781-1832). Esta filosofía tuvo gran difusión en España donde alcanzó su máximo desarrollo práctico, gracias a

relación basada en el amor y la armonía ofrecía un fuerte contraste con la estructura patriarcal de la familia vigente. De hecho, en la ILE se impuso la coeducación como algo natural, pese a la oposición de la mayoría de la sociedad española que defendía la idea de que hombres y mujeres desempeñaban papeles distintos en la sociedad y, en consecuencia, debían recibir distinta educación. La coeducación era considerada, en el programa de la Institución como un principio esencial del régimen escolar y el más poderoso resorte para acabar con la actual inferioridad positiva de la mujer (Domínguez, 2002).

Las mujeres que consiguieron una buena formación profesional e intelectual constituían un grupo muy minoritario entre las exiladas, que contrastaba con la gran mayoría de amas de casa llegadas del exilio. Salvo las maestras que trabajaron en los colegios españoles, la mayoría de esas mujeres no pudieron desarrollar en México su actividad profesional con la misma intensidad que lo había hecho en España. Aun así, algunas profesionales españolas pudieron beneficiarse de la favorable acogida que dieron ciertos países americanos a los intelectuales republicanos (Domínguez, 2002).

Los problemas de desempleo aumentaban si se trataba de una mujer, pues había muy pocos puestos de trabajo que se consideraban adaptados para ellas. Como resultado se observó en este sector de profesionales una clara tendencia a ocupar puestos de trabajo de menor categoría, aunque apareció una notable variedad de situaciones (Domínguez, 2002).

La familia seguía siendo el centro de sociabilidad y las condiciones de la emigración, para muchas mujeres, no habían mejorado en relación con el siglo anterior, en donde se encontraban en el país de acogida con situaciones como hacinamiento, falta de higiene, pobreza y condiciones de vida difíciles (Cuesta, 2008).

Podemos distinguir diferentes flujos y corrientes en esta emigración: existen claros períodos distintivos. El primero, hasta 1930, es el de mayor afluencia y a la vez con más retorno. De 1930 a 1945, se reduce la emigración sustituida por un exilio sin precedentes. De 1940 a 1958, se entretienen la emigración y el exilio. Y, por último, a partir de 1958 se produce una caída brusca. Latinoamérica ya no era el destino preferido (Cuesta, 2008).

la obra de su gran divulgador, Julián Sanz del Río y a la Institución Libre de Enseñanza dirigida por Francisco Giner de los Ríos, además de la contribución de un gran jurista como Federico de Castro. El krausismo se funda en una conciliación entre el teísmo y el panteísmo, según la cual Dios, sin ser el mundo ni estar fuera de él, lo contiene en sí y de él trasciende. Dicha concepción se denomina Panenteísmo.

Hasta 1903 se promulgaron leyes relativas a la inmigración en América Latina, por las cuales se eliminaron los obstáculos y dificultades ofreciendo oportunidades para salir de España. Estos países declararon su interés por atraer población. España, en ese entonces, se caracterizaba por una estructura agraria y formas de explotaciones arcaicas, y como hemos descrito anteriormente, era incapaz de emplear toda la fuerza de trabajo que accedía al mercado laboral, por ello vio en esa emigración una válvula de escape del problema.

De esta forma, de 1900 a 1930 cerca de 2,7 millones de españoles que emigraron a Latinoamérica, más de ochocientas mil fueron mujeres, un porcentaje considerable dentro de la emigración total, 30,8% (Sánchez Albornoz, 1988). Aunque España no redujo permanentemente su población porque muchos emigrantes retornaron, alrededor de 1,8 millones.

Este sustancial aumento de emigración y los consiguientes problemas promovieron la necesidad de obtener una nueva y más completa norma de emigración en 1907 para prevenir la emigración clandestina. Por este motivo, el 21 de diciembre de 1907 se promulgó la Ley de Emigración⁶ en España, que aumentaba la libertad de emigrar, especialmente a los mayores de 15 años. Además de reconocer la libertad de todo español para emigrar (Art.1), en ese ámbito de apertura, se redujo también el espectro de los españoles que no podían emigrar; ahora sólo tenían prohibida su salida del país: 1) Los sujetos al servicio militar en período activo y los sujetos a procedimiento judicial o condena (Art. 3 y 2); “Sólo se pedían los permisos correspondientes a las mujeres casadas y menores de edad que viajaran solas. Las solteras menores de 23 años no sujetas a la patria potestad, tutela o guarda de personas que legalmente las representaran no podían emigrar cuando por no ir acompañadas de su padres, parientes o personas respetables, se sospechara fundamentalmente que podían ser objeto de tráfico de blancas”⁷.

La dictadura de Primo de Rivera volvería a modificar la norma. La Ley de emigración de 20 de diciembre de 1924 (y Reglamento de la misma fecha) mantenían el carácter tutelar frente a determinados tipos de emigrantes que se consideraban objeto de especial protección, frente a posibles especuladores físicos y morales; junto a los menores de

⁶Las primeras leyes sobre la emigración, que datan de 1907 y 1924, nacieron con el mero objetivo de proclamarla libertad de emigración y de propiciar los desplazamientos de los españoles al extranjero, sin que se contemplasen medidas específicas de protección una vez instalados en el país de acogida.

⁷Leyes de emigración española.

edad y las mujeres: las casadas sin autorización marital, las viudas y las solteras de menos de 25 años que viajaran solas.

En la década de 1948-1958 se alcanzaron más del 15% de las migraciones totales a América. La expansión económica que experimentaron los países latinoamericanos produjo una nueva corriente, aunque mermada por la política selectiva implantada por los países receptores, deseosos de recibir mano de obra un tanto cualificada. Curiosamente en estos años (1948-1958) el porcentaje de mujeres era mayor que en la primera treintena. La media de las mujeres rondaba en este período el 42,1%, mientras que su retorno había descendido al 34,2%. A partir de 1959 empieza la caída definitiva de esta emigración y su destino prioritario sería Europa.

La distribución por sexos no experimentó gran variación respecto a la trayectoria del siglo XIX; también en el siglo XX la mayoría de los emigrantes a América fueron varones, tanto en su corriente de salida (70%) como de retorno (67%), característica que fue común al conjunto de desplazamiento de larga distancia (Cuesta, 2003).

Este incremento femenino tuvo su origen en el incremento de la emigración familiar y la reunificación de familias, pues generalmente era el marido o el hijo quienes habían iniciado antes la emigración para buscar trabajo. Las posibilidades de ocupación para las mujeres jóvenes que salían sin familia se ofrecieron sobre todo en las grandes ciudades.

En cuanto al gran exilio español de la Guerra Civil, en donde hubo una de las oleadas de expulsión de españoles más notables del siglo XX, es difícil rastrear la participación femenina en estos exilios, y si algunas partieron en familia, de las mujeres existen nombres de exiliadas ilustres: Clara Campoamor, Victoria Kent, Dolores Ibárruri y María Zambrano⁸.

Recientemente han comenzado a ser conocidos los acontecimientos de las mujeres que emigraron por el Mar del Norte (1937)⁹ o las que siendo niñas partieron en estas evacuaciones con destino fundamentalmente europeo (Francia, Bélgica, Gran Bretaña o Unión Soviética). Las niñas y las mujeres representaron el grupo más numeroso; así como las mujeres que pasaron por los campos de concentración del sur de Francia (1939) o las que llegaron a los campos de exterminio nazis (Alonso, 1937).

⁸Clara Campoamor: política republicana, liberal, española y defensora de los derechos de la mujer. Victoria Kent: abogada y política republicana española, exiliada política. Dolores Ibárruri: llamada 'La Pasionaria', política española dirigente del partido Republicano. María Zambrano: importante filósofa española del siglo XX.

⁹La Marina Real Británica desempeñó un papel importante: a través de su capacidad logística se salvaron millares de españoles (emigración por el Mar del Norte).

3.7. Integración y acogida

Los países latinoamericanos que recibieron la inmigración española tenían en común ciertos aspectos: el idioma y una oferta de diversidad de territorios comerciales, industriales y agrarios poco explorados. Esto significaba tener al alcance muchos recursos y poca explotación, además eran países poco habitados y con una riqueza natural propicia para que floreciera el trabajo y el bienestar. Otro punto importante era que sus constituciones ofrecían al inmigrante idénticas condiciones de vida que a los naturales: existía la movilidad social, en una palabra; y los inmigrantes eran bien recibidos.

Podemos añadir a estas variables que en América se dio el fenómeno denominado el ‘asociacionismo español’, en donde cada nuevo emigrante es acogido en el nuevo país con un sistema que no lo deja abandonado a su suerte.

Los emigrantes de la época ‘masiva’ eran el epítome del ‘gachupín’: abarroteros, trabajadores y muchas veces con poca cultura, venidos de lo que fue llamada ‘una España de pandereta’, que llegaron de adolescentes y forjaron una vida muy diferente a la de sus padres en España, haciéndole mucho más fácil la adaptación, al hermano, sobrino, familiar o amigo que con los años se unía a esta emigración, mientras que los desplazados políticos, con ideales republicanos, representaban una amenaza ideológica para esta estructura. Sin embargo, estos desplazados políticos, sufrieron una merma en su rol político, para adquirir más bien una identidad mayoritariamente étnica, como cualquier inmigrante. No todos los antiguos residentes fueron abarroteros o panaderos, mientras que los desplazados políticos fueron todos intelectuales. A nivel de grupo, formalmente, estos estereotipos y prejuicios funcionaron para distanciarles, pero a nivel individual, hubo una interacción práctica. Por ejemplo, en México, las esposas de los antiguos residentes cuidaban a los niños de algunos desplazados políticos, lo que reducía las distancias entre los dos grupos.

Los nuevos flujos migratorios de España generaron un panhispanismo y un hispanismo que poco a poco se convirtió en hispanidad después de 1936: una forma militante y católica de exaltación política que se convirtió en un programa de tradición interpretado por falangistas y sinarquistas¹⁰ como una misión. Estas tradiciones despertaron distintas

¹⁰Sinarquía es el nombre de una ideología de un movimiento político en México fundado el 23 de mayo de 1937. En México históricamente es un movimiento social, en algunas formas aproximándose ideológicamente al fascismo, totalmente opuesto a las corrientes izquierdistas y derechistas de las políticas gubernamentales de los grupos de poder emanados tras la Revolución mexicana (PNR, PRM y PRI), desde 1929 hasta el año 2000. Así como a los gobiernos de Vicente Fox y de Felipe Calderón, aún

reacciones en el mismo grupo étnico. Los representantes de “España Peregrina”, los desplazados políticos, vieron a la hispanidad como un concepto militante de los reaccionarios españoles, apropiado, más bien para los antiguos residentes. Para los desplazados, el hispanismo o pan hispanismo se relacionaba con la verdadera España, para ellos existían dos Américas y dos Españas: la España de la república y la España de ortodoxia y de fascismo. Para unos, pureza de sangre; para otros, pureza de alma.

Los americanos, por su lado, observaron con una mezcla de aversión y alarma el elemento paternalista en el hispanismo. Asimismo, antes y después de 1936, los americanos observaban con sospecha las actividades de varios socialistas y anarquistas de la Península que trataron de dar una orientación revolucionaria a movimientos laborales incipientes en el Nuevo Mundo (Díaz del Moral, 1947).

“Muchos americanos comienzan a escarbar entre sus antepasados hasta dar con el humilde antecesor asturiano o gallego o vasco, que un día pisó playas americanas en busca de mejor vida y que se ve de pronto convertido por su descendiente en noble o por lo menos en hidalgo de solar viejo y conocido... Los siguientes pasos consisten en tomar vino con las comidas, deleitarse con una paella... Los más entusiastas se lanzan a la increíble aventura de pronunciar la ‘c’ o de utilizar la segunda persona del plural en las conjugaciones” (Navarro, 1968, citado por Kenny, 1979, p. 77).

3.7.1. Asociaciones

“El momento en que un español olvida si sus amigos son mexicanos o españoles, es entonces que está asimilado”. Así decía el presidente de un centro regional español en una típica fiesta española, a la cual asistían algunos americanos, aparte de los meseros: el periodista que informa sobre la colonia española. Sin embargo, en la fiesta del Día de la Raza, en el Club Español, asistieron varios mexicanos (hispanófilos) y diplomáticos de América Latina. Esto ejemplifica la influencia que tuvieron y tienen los centros, clubes, etcétera, españoles, en la regulación y acogida de los migrantes y su asimilación a la cultura americana.

Las asociaciones españolas fueron un producto urbano de ultramar, símbolo del desplazamiento (voluntario o involuntario) y son una perpetuación de la variada etnicidad peninsular. Cada asociación tiene un ciclo de vida reflejado en sus actas, memorias y cambios de estatutos, que constituyen, en efecto, una percepción de su rol en un país nuevo. Con el paso del tiempo fueron perdiendo su carácter étnico, mientras se acercaban más a metas meramente clasistas y se fue elevando el grado de aceptación

cuando mantuvieron un repliegue en lo electoral, al grado que convocaron al abstencionismo activo en las dos elecciones posteriores por su oposición al neoliberalismo vigente.

por parte de los americanos. Entonces, las asociaciones tuvieron una función adaptativa e integrativa para promover una asimilación al país de acogida más rápida.

Tabla 3.2. Centros españoles en México, Centro América, Antillas y América del Sur

País	Números de Centros	Población española en el país a 1972
Argentina	328	1,180,000
Cuba	115	30,000
Chile	80	70,000
Uruguay	56	95,000
Brasil	35	302,000
Venezuela	23	256,058
México	23	51,532
Panamá	10	10,000
Costa Rica	6	2,661
República Dominicana	5	4,212
Guatemala	2	2,200*
El Salvador	3	698
Honduras	3	917
Nicaragua	2	774

Fuente: Atlas de la Emigración Española (1972).

Una estructura formal de asociaciones proporciona un enfoque de organización y acción para la comunidad. Las asociaciones fueron más que un hogar y pequeña patria suplente, sino también un lugar que cubría las necesidades estratégicas del recién llegado, como bolsa de trabajo, escuelas nocturnas, refugio para los desamparados, centros donde se puede conocer a alguien como pareja y, más que nada, lugares para la formación de nuevas redes sociales, con el resultado de extender la comunidad personal del individuo y su campo de acción. Pasado su período de adaptación, la colectividad española ya organizada utilizó esta estructura formal como un eslabón institucionalizado o identificable con instituciones americanas. En muchos casos hubo necesidad de aceptar mexicanos dentro de estos clubes, a medida que se denotaba la

escasez de nuevos afiliados, debido a la declinación en la inmigración y la falta de interés de las generaciones más jóvenes por mantener las asociaciones. Estas sociedades perecían o prosperaban, según lograsen resolver o no este dilema.

4. CAUSAS DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA

- 4.1. Causas económicas
- 4.2. La evasión del servicio militar
- 4.3. La influencia de la información
- 4.4. Cadenas migratorias
- 4.5. Reclutadores
- 4.6. Causas políticas
- 4.7. Causas religiosas
 - 4.7.1. La Compañía de Jesús
 - 4.7.2. Los Salesianos de Don Bosco

CAPÍTULO IV: CAUSAS DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA

Sánchez (1989) hace un extenso estudio sobre las verdaderas causas que impulsaron a los españoles a emigrar, sobre todo en el período de la ‘emigración en masa’ y considera que las explicaciones que se han utilizado a lo largo de la historia para explicarla -como son los cambios económicos y demográficos, la integración de la economía internacional, la revolución de los transportes, el desarrollo de los países de ultramar y las diferencias salariales- no dan una respuesta sustancial para entender las causas de la emigración española, ya que estos cambios afectaron a toda la población, mientras que sólo algunos decidieron irse.

Sánchez (1989) explica las causas de forma más general, ya que los estudios más recientes arrojan que la emigración española tuvo un comportamiento emigratorio similar al de otros países europeos hacia América del Sur, como Italia y Portugal, con los que tuvo grandes rasgos afines: una orientación hacia América Latina, una composición por sexos y edades con las características básicas de fuerte presencia masculina en los grupos de edad más productivos, siendo estos, en su mayoría agricultores y jornaleros, aunque en estudios más recientes se ha podido constatar la presencia de un grupo significativo de emigrantes con profesiones distintas a la de agricultor (Sánchez, 1995).

Otro dato importante es que este predominio de jornaleros y agricultores no corresponde idénticamente a una baja tasa de alfabetización. Se ha demostrado que los emigrantes españoles presentaban en los países de destino, con excepción de Brasil, tasas de alfabetización elevadas. De hecho, la alfabetización es una variable que influyó en la determinación de emigrar (Sánchez, 1995).

Sánchez (1995) concluye que una de las causas de la emigración al exterior para la mayor parte de las provincias españolas fue la falta de desarrollo de las ciudades. A medida que las urbes se fueron desarrollando, la emigración exterior fue perdiendo fuerza.

4.1. Causas económicas

A comienzos del siglo XX, España era un país de economía rural y agraria, apenas modernizada y, de este modo, expuesto a crisis continuas en la agricultura, lo que forzaba al éxodo rural. La industrialización localizada en Barcelona, Vizcaya y Madrid

no podía absorber el citado éxodo rural, especialmente a finales del siglo XIX. La falta de tecnología, los sistemas arcaicos de explotación de la tierra y el crecimiento demográfico fueron la causa de la incapacidad del sector agrícola para generar trabajo y alimentos suficientes para mantener los niveles de vida de las generaciones anteriores. Los sistemas de propiedad, minifundistas o latifundistas retrasaban la modernidad de la explotación de la tierra. A ello se añade la ausencia de una política de modernización del agro y la carencia de organismos de crédito agrícola, lo que dificultaba las mejoras en la explotación y el pago de los impuestos en años de malas cosechas. Los pequeños propietarios, los arrendatarios y los jornaleros eran, sin duda, los más perjudicados por esta suma de factores.

El censo poblacional de 1900 era de 18.891.574 habitantes en España, de los cuales 9.087.821 eran varones y 9.530.265 mujeres (diez millones eran solteros, siete millones casados y un millón, viudos/as). De esa población, once millones eran analfabetos totales (*El Magisterio Salmantino*, 1903). En una población con estas características había múltiples problemas. Sólo en 1912 emigraron de España según las estadísticas 20.086 (*El Adelanto*, 2 de enero de 1913) y en septiembre de 1913 la cifra alcanzará los 19.124, (13.214 varones y 5.922 mujeres (*El Adelanto*, 2 de enero de 1913).

Entre 1905 y 1909 salieron de España 145.219 habitantes (*El Adelanto*, 5 de enero de 1910). Esto puede describirse como si alguna de sus provincias hubiera desaparecido de golpe. Otra estadística arrojaba la cifra de 16.811 emigrantes a Argentina en 1903, que ascendió en 1904 a 32.247 y en 1905, a 44.068 (Pérez, 1905). Los estudios concretos y especializados tendrían que precisar también sobre los que emigraron a otras partes como Brasil, Panamá, Cuba, Colombia, Chile, Uruguay, México o Argelia. Sin olvidar, por otro lado, la emigración interna, la que se dio dentro de la península: 20.086 sólo en 1912 (*El Adelanto*, 2 de enero de 1913; Robles, 2003).

En resumen, tenemos que hablar de tres tipos de emigraciones a principios del siglo XX: la de tipo rural (los primeros años del siglo XX); la industrial, a partir de 1905, y finalmente la artesana, desde 1910 (Robles, 2003).

Los primeros años del siglo XX se definen básicamente por una emigración campesina. Los que emigran son todos hombres que sobreviven en extrema pobreza, aunque más bien huyen de España porque en ella no pueden vivir ni tienen qué comer. Es una emigración sin preparación alguna. No saben hacer otra cosa que cultivar mal lo poco que tienen, hacer lo que hicieron siempre sus antepasados (Robles, 2003).

A esto hay que añadir una grave sequía que afectó a toda España en aquel entonces

(España no ha tenido nunca una recogida sistemática de agua de sus cuencas fluviales), la filoxera, y los parásitos a partir de 1903. El Estado no hizo nada por resolver el tema y cuando se encargó a unos funcionarios para resolver el tema de la emigración, tampoco estaban preparados para abordarlo. Eran meros burócratas que entendían muy poco las causas del problema, como señala Ramón Bulón en su folleto *El problema de la emigración y los crímenes de ella*, del que daría cuenta el médico salmantino, José González Castro, ‘Crotonilo’, en el artículo *Los crímenes de la emigración* (Robles, 2003).

A todo ello se le sumó la subida del precio del pan, de la carne, del garbanzo, el alza implacable de los impuestos y la baja de la tasa del dinero (Mercader, 1901) sin olvidar por otro lado la falta de maquinaria agrícola, que no entra en España por el alza de aranceles, lo que impidió al campesino modernizarse (Robles, 2003).

Según Robles (2003), como consecuencia de todo ello se pudieron leer titulares como “España ha entrado a desaparecer”, de Cogorza (1903); “La miseria se había apoderado de ellos”, de Mozo (1905); “La mendicidad es cada día mayor. Los suicidios están a la orden el día” (*El Adelanto*, 18 de octubre de 1900) y “Baja la natalidad, por supuesto, y la edad de casarse se retrasa también, como es lógico” (*El Adelanto*, 26 de marzo de 1908).

Mientras esto sucede en el campo, al Gobierno sólo le preocupa la guerra de Marruecos. Los jóvenes en edad militar también huyen, aunque para ello tengan que pagar a las mafias que les pasan a la frontera (Robles, 2003).

Por otro lado, existe el impacto de la publicidad abierta que se hace en la prensa, en la que no dejar de presentarse a América como la tierra de *jauja*, donde es fácil hacerse rico (Revilla, 1900). Al emigrante se le ofrece casa, alimentación, terrenos, semillas, ganado y herramientas de labranza (*El Adelanto*, 20 de julio de 1902). Argentina es el sueño dorado para muchos españoles. Con más de 30 millones de cabezas de ganado, 6,38 por habitante, frente a España, que no llega a 0,4 (*El Adelanto*, 24 de octubre de 1902). Es *El Dorado siglo XX* (Robles, 2003).

Según Robles (2003), el efecto que tuvo esta emigración campesina española hizo que España quedara diezmada. De 50 millones de hectáreas de su territorio, 2.400 eran productivas y 41.250 quedaron sin cultivar, pasando a 36 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras en Bélgica eran 229; Holanda, 155 y en Portugal, 58 (Robles, 2003). Robles (2003) cita la preocupación humanista de Unamuno ante la situación agraria de España que afectó a la población que luego decidió emigrar. Según Robles (2003),

Unamuno dijo lo siguiente:

“La pobreza de nuestro suelo es mucho menos que la pobreza de nuestra alma. Siendo cierto, por otro lado, que el atraso de nuestros labradores es de origen económico. Y lo es, porque el brazo de obra es barato, los arriendos altos y la maquinaria cara. El propietario de fincas lo prefiere a tener que introducir mejoras para el campesino. Nadie adquiere una máquina mientras no le ahorre jornales. Todo es cuestión de dinero. Con éste en los Bancos, el propietario, con el tiempo, puede comprar más fincas” (p. 77).

Unamuno también se ocupó del problema de Boada, que en 1905 quiso emigrar en su totalidad. Para Unamuno, los habitantes de Boada querían marcharse a América porque los echaban.

“No hay que pedirles patriotismo, sino darles pan. Los echa la egoísta codicia de los dueños de la tierra patria; los echa el proceso económico de concentración de la propiedad territorial; los echa la conducta de las clases ricas. No es a ellos, pues a quienes hay que predicar el patriotismo, sino a todos los señoritos, entre ellos, duques, condes y marqueses, que no conocen sus propias tierras, en que se priva de sustento a hombres para que vivan conejos, liebres y perdices y no hacen sino subir las rentas, evitándose mediante administradores el tener que oír las quejas y súplicas de sus colonos” (Robles, 2003, p. 91).

El 19 de octubre sale publicado en el periódico salmantino *El Adelanto* el discurso que dio Unamuno en Barcelona sobre la cuestión agraria y que describía de forma humanística y sociológica la cara más angustiosa del emigrante de principios de siglo y las causas que le empujaban a salir de su patria y buscar nuevos derroteros.

“No es que no haya un movimiento agrario, es algo más triste, una cuestión enormemente grave, una cuestión agraria que por debajo se encona poco a poco y que si no está más enconado es porque la emigración sirve de válvula, y tal vez muchas de las cosas en que soñáis vosotros los catalanes vendrán por dónde menos os figuréis: vendrán por ahí, vendrán como consecuencia de un malestar muy hondo que perciben todos los que allí viven. Se reúnen Congresos agrícolas, hablan, peroran, van en comisiones a Madrid, hablan de Aranceles y la cuestión no es de Aranceles: la cuestión es de rentas.

Es posible, en un curso de años muy breve las rentas han triplicado, han cuadruplicado el valor de la tierra ha subido mucho más todavía y así veis que cada día son más los campos que se encuentran incultos.

Un gran propietario que no distingue el trigo de la cebada y que así como caza las liebres con perros, caza los arrendatarios con administradores (risas). Un gran propietario de éstos limita a la población, impide que en el pueblo suyo haya más de tantos vecinos, a veces los va echando y en más de una ocasión los expulsa a todos de una vez. Yo he visto desaparecer dos Municipios convertidos en un solo rentero. Es claro, desde el punto de vista social, ello es un daño muy grande, pero al propietario le conviene más tener un rentero con mil cabezas de ganado, que tener 10 con 100 cada uno.

Y las gentes marchan, marchan que es una desolación y marchan no como

emigraban hasta hace poco en el país y en todo el litoral cantábrico, el hombre solo, para volver luego a buscarse compañera y crearse un hogar, marchan familias enteras que no vuelven. Y empieza algo más grave: marchan pequeños propietarios que, vendiendo lo que tienen, hacen un pequeño caudal y se marchan a establecerse en América y de donde ello marchan poco a poco irán entrando los ganados y después marchan hombres y ganados, convirtiéndose aquellas tierras en cotos de caza y así se da uno de los casos más tristes: los hombres huyen delante de las ovejas y de las liebres.

Y corren un peligro los dueños de estas tierras, análogo al que corrieron los grandes propietarios ingleses antes del triunfo de la Liga Cowes, en tiempo de Piu; vienen una porción de peligros y acaso sucederá lo que ahí les sucedió y es que después de aprobada la ley se convencieron de haber estado completamente equivocados.

La tierra va quedando inculta y la crisis va aumentando de una manera enorme y en tanto tenéis enormes masas de capital acumulado en los bancos, atestiguando uno de los más hondos vicio que está corroyendo a este país: un vicio degradante, hijo de la cobardía: el vicio de la avaricia: y si hoy volviera a la vida aquel hombre grande, aquel gran iracundo que se llamaba el Dante, estad seguros de que su famosa frase, de todos conocida, la aplicaría hablando de *la avara pobreza española*. (Aplausos).

Y esto acaso no tiene otro camino que el camino de industrializar la agricultura, que buscar salida en ella a capitales, que evitar estas tierras de los latifundios y arrancárselas a los señores que las están empobreciendo y se están degradando y degradando hasta un punto verdaderamente triste” (Unamuno, 1906, p. 2).

El 4 de enero de 1907, Unamuno publicó un artículo, *Sobre la emigración*, en el periódico *El Adelanto*. Según Robles (2003), Unamuno cuenta cómo la emigración entra en el tercer período, el más grave. Hay tres periodos por lo menos en la emigración. Emigran, en primer lugar, lo hombres jóvenes y dispuestos a trabajar. Es lo que ha estado sucediendo. Por más que se diga lo contrario, tal emigración ha sido beneficiosa. Con el dinero que enviaban desde América, los emigrantes ayudaron a España, a las familias que dejaron en ella. A su regreso, los indianos o americanos, como se les llamaba, han contribuido al desarrollo mercantil, industrial, agrícola, aparte de levantar escuelas, hospitales y hospicios, donde no los había y traer consigo un aura de tolerancia y libertad de espíritu que respiraron a otro lado y que aquí nos faltaba (Robles, 2003).

Por otro lado, está la emigración de los que no vuelven, la que se da especialmente en las provincias fronterizas con Portugal. Es la emigración de los que huyen. Por último, está la tercera emigración, la de los pequeños capitales. La de quienes venden lo poco que tienen para lograr una vida mejor: “En España estamos entrando en la tercera emigración” (Robles, 2003).

Enunciados estos tres períodos, Unamuno analiza las causas que los producen. Las

mismas que señalara en el informe sobre Boada.

“¿Sobra gente en España? ¡NO!, NO SOBRA, LO QUE HAY ES QUE ESTÁ MAL REPARTIDA LA RIQUEZA, LOS GRANDES LATIFUNDIOS” (Unamuno, 1907).

“Ni puede ni debe impedirse la emigración. El Gobierno lo que debe hacer es encauzarla, ocuparse de las colonias de nuestros emigrantes” (Unamuno, 1907).

“Si la emigración cántabra ha contribuido a enriquecer a las provincias del norte, la emigración castellana enriquecerá a Castilla y la general española a España” (Unamuno, 1907).

4.2. La evasión del servicio militar

Muchos jóvenes españoles decidieron dejar el país para evitar un servicio militar de tres años. Algunas familias pagaban sumas elevadas para que otro joven sustituyera a uno de sus hijos, pero esta situación no estaba al alcance de la mayoría. Esto explica que fueran los varones jóvenes en su mayoría los que formaban el grupo de la emigración clandestina y los más propensos a caer en las redes de reclutadores, que les proporcionaban documentación falsa y pasaje para abandonar el país.

4.3. La influencia de la información

La información sobre las oportunidades económicas existentes en la otra orilla del Atlántico era transmitida por la correspondencia de familiares y amigos y por los indianos¹ que habían regresado, que impresionaron a sus amigos y parientes y cuya aventura soñaban con imitar.

Cuando se contrastaban los salarios o las oportunidades de acceso a tierra libre y fértil existente en América, con sus niveles de falta de trabajo e infortunio, en muchos hogares se tomó la decisión de invertir los pequeños ahorros en la emigración de alguno de sus miembros. La gran mayoría de emigrantes conocía a dónde se dirigía y qué iba a encontrar.

Sánchez (1995) menciona que en el proceso emigratorio la información se transmite básicamente a través de cuatro mecanismos: las cadenas migratorias, los familiares y amigos, la emigración de retorno y las cartas de los emigrantes.

¹Indiano: se aplica a la persona que emigró a América para buscar y encontrar fortuna.

4.4. Cadenas migratorias

Es muy posible que la causa económica fuera el factor determinante del abandono de España, sin embargo, la existencia de las cadenas migratorias marcaba la trayectoria y los períodos de las migraciones. No existe un dato exacto que describa el volumen de españoles que abandonaron su tierra por el efecto llamada de parientes y amigos, pero estas cadenas tuvieron mucha importancia en las zonas de mayor flujo migratorio. Esto explica la despoblación de algunos pueblos o territorios y la concentración de personas de un mismo origen en determinadas localidades del país de destino. Todo ello explica, a su vez, la existencia de ciertas continuidades en los flujos migratorios, que parecen frecuentemente tener vida propia y que continúan aún cuando las causas que originaron la emigración hayan desaparecido. En muchos casos se sigue emigrando, pero por motivos no estrictamente económicos, como el reagrupamiento familiar, la costumbre o la propia cultura migratoria (Sallé y Van den Eynde, 2009).

Las redes de parentesco, entrelazadas entre los dos continentes, jugaron un papel primordial, tanto en la integración social y laboral de los inmigrantes, como en los cuidados a los miembros de la familia que permanecieron en el país y en el continuo envío de remesas (Sallé y Van den Eynde, 2009).

Millones de personas se trasladaron a América a lo largo de cinco siglos en distintas etapas por diferentes causas y con desigual intensidad, tejiendo vínculos intercontinentales muy profundos (económicos, empresariales, familiares, culturales...) que aún hoy perduran y continuarán perdurando por mucho tiempo. Sin embargo, en este eterno viaje de ida y vuelta, propio de las migraciones, a partir de los años sesenta del pasado siglo las dificultades económicas y sociales, experimentadas por los países de América Latina, dieron un giro a este proceso, invirtiendo el signo de la corriente migratoria (Sallé y Van den Eynde, 2009).

De esta manera, funcionaba el efecto llamada, el reclamo de familiares y compatriotas, por quienes ya habían emigrado; cada nuevo emigrante originaba una gran reserva de emigrantes potenciales.

Las cadenas migratorias se crearon mediante *la carta de llamada* en la que se detallaban las condiciones de vida del país de destino (que generalmente eran mejores) y se ofrecía la certeza de encontrar trabajo, hospedaje e, incluso, la posibilidad de financiar un pasaje. A través de la cadena migratoria se transmitió información sobre los lugares que ofrecían mayores facilidades en todos los sentidos, no sólo por la oferta del mercado de trabajo, sino también por las ventajas que la red de apoyo les ofrecía. Resulta

importante mencionar que los vínculos de parentesco, amistad y vecindad entre los que se fueron y los que se quedaron promovieron abundante información, redujeron los costes de la emigración, elevaron los beneficios obtenidos y atenuaron los peligros. Estas cadenas migratorias formaron un capital social sin comparación a la hora de adherirse a mercados de trabajo fuera de España.

También existieron agentes económicos que establecieron la conexión entre la oferta de mano de obra con su correspondiente demanda, que hicieron llegar información sobre las oportunidades económicas del país receptor y movilizaban los mecanismos de la cadena migratoria. Para Macías (1991) se trataba de pequeños propietarios rurales y artesanos que, tras desarrollar cierto capital durante la primera fase migratoria, crearon un patrimonio en la otra orilla, cuyo crecimiento requería de mano de obra asalariada.

Esto desarrolla lo que podemos llamar *economía de la migración*, cuyo objetivo básico consistió en vincular zonas de origen y de destino del grupo emigrante a través de una cadena migratoria. De esta forma, se manipularon los intereses, a través de la información que manejaron y controlaron la emigración.

4.5. Reclutadores

Los agentes reclutadores, los llamados *enganchadores*, fueron quienes estuvieron al servicio de las políticas migratorias de los países latinoamericanos. Eran quienes informaban de las condiciones de vida y de trabajo, aunque no siempre con franqueza. En diversas ocasiones exageraban los pronósticos de empleo y omitían mencionar las duras condiciones de trabajo. Era común editar librillos y guías donde se explicaban los beneficios de su país. En algunas ocasiones, los reclutadores llevaban a cabo la tarea de tramitar la documentación necesaria para el embarque, el pasaje y en ocasiones el contrato de trabajo. Este trabajo representaba una entrada económica por emigrante conseguido.

4.6. Causas políticas

Martínez (1959) describe así al colectivo humano que salió de España por motivos políticos después de la Guerra Civil:

“La emigración que siguió a la terminación de la guerra civil estuvo formada por individuos pertenecientes a todos los sectores de la sociedad española. No faltaron en ella el hombre acaudalado, el profesor, el magistrado, el filósofo, el sacerdote obrero o nacionalista, el militar, el escritor, el músico, el poeta, el pintor, el obrero, el hombre de campo. No faltó la mujer, sal y fortaleza del

exilio. No faltaron tampoco los adolescentes y los niños que, del asombro doloroso ante tantas desgracias, para ellos sin sentido, pasaron al delicioso asombro de la paz. No fueron hombres de una sola condición social, ni ideólogos exaltados, ni políticos profesionales, ni rebeldes por naturaleza, los que integraron la emigración republicana, no; la que emigró fue una sociedad cabal, de la que no estuvo ausente ningún elemento de aquellos de que las sociedades se componen. Sólo una crisis profunda, de hondas raíces, sólo una escisión con motivaciones muy poderosas puede impulsar al abandono de su tierra a gentes de condición tan dispar, a obreros e intelectuales, a burgueses y artistas” (p. 9).

Es de suma importancia plantear que el exilio español de orden político (de 1936 a 1945) fue un grupo humano muy diferente del contingente humano anteriormente desplazado. Las investigaciones realizadas sobre la emigración española de este período se han centrado, de modo singular, en el exilio de dirigentes políticos e intelectuales. La importancia de los exiliados españoles en algunos países iberoamericanos, como México y Argentina, se incrementó para la posterior evolución de las relaciones diplomáticas con España durante el régimen franquista.

La emigración forzosa de los republicanos no fue fácil, ya que las políticas migratorias en América habían cambiado. La recesión económica, que siguió al derrumbamiento del año 1929 en Estados Unidos, afectó duramente a los países latinoamericanos, que siguieron las directrices de la Conferencia de los Estados Americanos miembros de la OIT, celebrada en 1936 en Santiago de Chile. En esta conferencia se decidió motivar la inmigración, pero siempre desde razones de beneficio nacional. Entre 1936 y 1945 todos los países latinoamericanos se inclinaron hacia la limitación y selección de la inmigración, así como a la protección de la población criolla.

Así fue cómo el exiliado español se encontró con serias dificultades. Muchos países de tradición receptora de emigración, como Argentina, Cuba o Uruguay, se volvieron reticentes a admitir la venida de refugiados considerándolos un colectivo políticamente ‘peligroso’. Otro problema fue la restricción de los fondos con los que contaban los organismos de ayuda a los refugiados, creados en Francia por el gobierno republicano en el exilio. Estos fondos cubrían los gastos de traslado y establecimiento de todos los refugiados. A diferencia de estos países, México sí admitió la llegada de exiliados, incluso antes de finalizar la guerra.

Sánchez-Albornoz resume la emigración política española del siglo XX de la siguiente forma:

“Derrotada la República, centenares de miles de españoles se vieron obligados a

buscar refugio en el extranjero en 1939. La mayoría de ellos permaneció en Francia atrapada por la guerra mundial. Sólo un par de decenas de miles consiguieron escapar antes de que la guerra naval interrumpiera el tráfico por el Atlántico. La cantidad que llegó a América en estas circunstancias trágicas fue modesta si se la compara con el volumen de la emigración económica previa. La diáspora republicana se singulariza menos por su magnitud que por su ingreso a contrapelo, cerradas que estaban las fronteras, y por su alta capacitación socio-profesional. A la larga, fue esa calidad la que dejó una huella indeleble en las sociedades receptoras” (p. 13).

Por otro lado, está el fenómeno del anarquismo. No puede separarse el nombre ‘anarquista’ de los grupos de desplazados o refugiados políticos, ya que los anarquistas nunca favorecieron directamente la existencia de la República. Participaron en la Guerra Civil española y cooperaron con los partidos republicanos por su unión con la CNT, porque reconocieron a Franco y sus aliados como un enemigo común a la República y al anarquismo. Después de la guerra, sin embargo, hicieron poco esfuerzo para apoyar los grupos foráneos que trataban de restablecer la República. La mayoría de los exiliados anarquistas permaneció por un tiempo en Francia. Sin embargo, cuando se movilizaron hacia América, sus teorías anarquistas se quedaron en Francia. Muchos anarquistas en el exilio consideraron a los ortodoxos fuera de tiempo y demasiado tradicionales. Y, consecuentemente, empezaron a sustituir su anarquismo por el liberalismo de la llamada ‘pequeña burguesía’, modernizando los ideales revolucionarios por unos más liberales, lo cual fue muy aceptado por los libertarios ortodoxos, quienes consideraron que los anarquistas sobrevivirían a Franco, por su afiliación al libertarianismo.

Hubo una otra emigración de carácter económico, entre 1946 y 1958. El final de la II Guerra Mundial estimuló de nuevo la emigración hacia América, que se recuperó a partir de finales de los años 40, cuando disminuyeron las dificultades originadas en el franquismo, el cual comprendió que la emigración a América y otros destinos alimentaba de alguna forma los sueños imperiales y aliviaba la presión demográfica de una España de escasos recursos, que no podía absorber la dimensión de la mano de obra desocupada, especialmente en el área rural.

A partir de 1948 era suficiente presentar una ‘carta de llamada’², un contrato de trabajo o un visado por un consulado español, para tener un pasaporte. En esta época hubo

²Carta de llamada: integrada por quienes emigran por empleo o contrato ofreciendo las debidas garantías por parientes, amigos o terceras personas, españoles, americanos o súbditos de otras potencias residentes en la América que les abonen o no el viaje de España a su destino; pero que en todo caso se comprometen formal y legalmente a proporcionarles el trabajo u ocupación prometidos conforme al espíritu y la letra de la carta de llamada actualmente en vigor.

convenios bilaterales con los países de acogida y el movimiento de divisas era libre. España se adhirió al Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas en 1956, lo cual ayudó a trasladarse a los emigrantes que no contaban con los medios suficientes (Sallé y Van den Eynde, 2009).

El comienzo de la salida masiva de españoles hacia Europa que se produjo a partir de 1959 no se realizó antes porque, aunque existiera una demanda de mano de obra por parte de los países de la Europa desarrollada, las características propias del régimen político franquista de autarquía y aislamiento económico, y las medidas restrictivas en emigración, no lo permitieron. Por tanto, Europa se convertiría a partir de ahora y hasta la crisis energética en la prolongación de la vieja emigración a ultramar, pero a diferencia de ésta, afectaría a casi todas las regiones españolas. Desde 1959 la tendencia emigratoria fue alcista; según las estadísticas de asistidos, el punto álgido se alcanzó en 1964 con 205.652 emigrantes (Sallé y Van den Eynde, 2009).

En esas cifras se han tenido en cuenta las emigraciones permanentes y de temporada (las temporales estaban incluidas hasta 1982 dentro de las permanentes). Sin embargo, este total aproximado no coincide con las estadísticas de los países receptores que sitúan el máximo también en 1964, pero con un número de emigrantes españoles de 225.700 (Sallé y Van den Eynde, 2009). Posteriormente, se produciría una nueva etapa al alza a partir de 1968, manteniéndose el número de emigrantes hasta 1973. Los varones emigraron más que las mujeres y, además, la participación de éstas tendió a disminuir a partir de 1968 (Cuesta, 2008).

4.7. Causas religiosas

Otro motivo de la emigración española fue el traslado por destino religioso. Sin embargo, es importante aclarar que es, en definitiva, un caso muy diferente a las otras causas estudiadas, ya que los religiosos tuvieron un destino asignado, como parte de la organización internacional de cada orden.

Un elevado número de religiosos y religiosas pertenecientes a diferentes órdenes católicas dejaron España y fueron destinados a diversas comunidades en América, con propósitos más educativos que evangelizadores, incluyendo la asistencia moral y espiritual a los millares de emigrantes españoles repartidos en América.

No obstante, en el siglo XX, las órdenes (muchas de ellas establecidas quizás ya desde la colonia), enviaron sacerdotes, misioneros, religiosas y religiosos a América, con el propósito principal de educar y compartir su sabiduría. Ya que la mayoría de estos

religiosos y religiosas obtuvo una educación de gran calidad en España y Europa, siendo muchos de estos licenciados y doctores en diferentes áreas de las humanidades y la educación, al ir a América fundaron y/o ayudaron a gestionar prestigiosos colegios y universidades en los diferentes niveles de las sociedades americanas.

4.7.1. La Compañía de Jesús

Los jesuitas de Europa crearon la red más grande de educación superior en el mundo. Por ejemplo, fundaron alrededor 30 universidades en 10 años, en la primera mitad del siglo XX. Además, a principios del siglo XIX tenían 700 escuelas secundarias y universidades esparcidas en los cinco continentes.

Se calcula que los jesuitas educaban a un 20 por ciento de los europeos que seguían cursos clásicos de enseñanza superior. Astrónomos y matemáticos jesuitas de Roma suministraban a sus colegas de China conocimientos que les daban alto prestigio en aquel país. A pesar de sus múltiples persecuciones y reducciones a través de la historia, los jesuitas llegaron a su máxima expansión numérica en 1965: 36.000 jesuitas en más de un centenar de unidades administrativas (provincias y misiones). Por lo que su presencia, sobre todo después de la II Guerra Mundial, fue importantísima en los países americanos y en el resto del mundo.

4.7.2. Los Salesianos de don Bosco

Son los miembros de la Sociedad Salesiana o Pía Sociedad Salesiana, cuya sede principal se encuentra en la ciudad de Roma (Casa General de la Pisana). Es reconocida como una organización internacional de carácter religioso católico cuyo objetivo es ayudar y apoyar a la juventud, principalmente el desarrollo de sus recursos laborales.

Los salesianos trabajan en la actualidad en 128 países y tienen una gran red de obras que incluyen universidades, colegios, centros juveniles, parroquias, centros de atención al niño de la calle, escuelas de artes y oficios, centros misioneros y cooperación con organizaciones oficiales y no gubernamentales en beneficio de la juventud más necesitada. La familia salesiana está conformada por un gran número de institutos entre religiosos y laicos, de los cuales los principales son la Sociedad de San Francisco de Sales, las Hijas de María Auxiliadora, la Asociación de Salesianos Cooperadores y la Asociación de exalumnos Salesianos. Muchos emigrados españoles, por destino, vinieron a formar parte de esta red americana de salesianos en el siglo XX, siendo partícipes de una gran labor educativa de gran escala.

Estas órdenes, incluyendo a los Franciscanos, Dominicos, Agustinos, Misioneros del Sagrado Corazón, los Hermanos Maristas, entre otros, tuvieron y tienen una importante presencia en América Latina mediante sus diferentes áreas de cobertura.

5. IMPACTO ECONÓMICO Y CULTURAL DE LA EMIGRACIÓN EN ALGUNOS PAÍSES DE ACOGIDA

5.1. Impacto económico

5.2. El impacto de los emigrantes españoles en la educación de Latinoamérica

CAPÍTULO V: IMPACTO ECONÓMICO Y CULTURAL DE LA EMIGRACIÓN EN ALGUNOS PAÍSES DE ACOGIDA

En palabras textuales del doctor Armando de la Torre¹: “España nos dejó lo mejor de sus hijos, que son sus emigrantes. La emigración Española en América ha sido una riqueza fabulosa para América y un empobrecimiento para España”.

Esta tesis tiene el propósito de demostrar los efectos positivos que se manifiestan en el desarrollo de los países receptores de emigración, específicamente el caso de Guatemala. La literatura discute ampliamente sobre las causas de la emigración y en muchos casos las implicaciones negativas que esta ha tenido. No obstante, hemos podido recabar información que manifiesta que, a largo plazo, los desplazamientos de población en determinadas circunstancias han enriquecido al país de acogida.

5.1. Impacto económico

Actualmente existen estudios que enfatizan en los aspectos puntuales del impacto de las migraciones sobre el país de acogida, entre los que está el crecimiento del producto interno bruto (PIB). Según estos estudios, el trabajo de los emigrantes y su subproducto son la creación de nuevas raíces comerciales y empresariales, producen un incremento del PIB, porque la productividad del trabajo aumenta al existir una inversión neta asociada a la propia entrada de dichos trabajadores extranjeros o por ser complementaria de la mano de obra local y nacional.

En este sentido, por ejemplo, Askari (1974) analiza en *The contributions of migration to economic growth in the EEC* el caso concreto de Luxemburgo, indicando que en la década de los setenta, el 7% del crecimiento económico de dicho país era consecuencia del empleo de emigrantes.

Otro impacto positivo fue el crecimiento de la renta nacional. El aumento de la oferta de trabajo incide en la bajada de los salarios, tanto para nacionales como para los extranjeros (considerándola en su totalidad como homogénea), lo que conllevaba un incremento de la producción y de la renta, y a su vez repercutía en los beneficios obtenidos por los empresarios.

Empíricamente, en Europa se ha verificado la predicción distributiva básica por la que el aumento de los rendimientos de capital corresponde a una disminución de los costos

¹Entrevista en la UFM con el Dr. Armando de la Torre en marzo de 2010.

de trabajo. Por ello, en un estudio segmentado del mercado laboral, por cualificación de sus trabajadores, que realizó Johnson (1980) en *The Labor Market Effects of Immigration* para los Estados Unidos, se apreció que en un periodo no recesivo el efecto más importante del empleo de mano de obra emigrante legal era la reducción del salario más importante del empleo de mano de obra emigrante legal era la reducción del salario de mano de obra no cualificada, y al mismo tiempo esto conllevaba el aumento de los salarios de los trabajadores cualificados y las rentas de capital.

También parece que se dio el fenómeno de crecimiento productivo. Esto implica que hubo un desarrollo de la tecnología en la producción nacional. Es un fenómeno a largo plazo, pero es muy posible que la emigración hiciera crecer la productividad del factor trabajo, al concentrar el empleo en sectores que propiciaban el cambio estructural de la economía nacional.

Otro aporte de importancia es la reciprocidad del bienestar social. En donde los emigrantes legales, al residir en un país de mejor bienestar social, se ven favorecidos por una amplia oferta de bienes y servicios públicos, aunque como contrapartida, y en virtud de su residencia legal, se someten al régimen fiscal del país receptor, contribuyendo de esta forma a la financiación de dichos servicios públicos. En el aspecto económico, se puede producir una dicotomía o desequilibrio entre sus contribuciones e impuestos y la valoración de los bienes y servicios públicos, que por su residencia y trabajo disfrutan. Incluso se puede incluir otra variante, con respecto a los nacionales, en cuanto a la carga relativa que soportan los trabajadores autóctonos en lo referido a la financiación de estos bienes y servicios.

La emigración, asimismo, incide en la balanza de pagos de cuatro maneras distintas: a través del aumento de la demanda y la oferta agregada; los envíos de remesas al exterior; la entrada y salida de capital objeto de la inversión vinculada igualmente a la emigración y su repatriación por el retorno, así como el tipo de cambio de moneda, producto de los tres casos anteriores.

Pero también existe una teoría contemporánea, de comprensión de los movimientos migratorios, que resalta los aspectos positivos de la emigración en el país de origen del inmigrante. En este sentido, las variables aplicadas al país receptor, se pueden emplear por igual al país emisor, aunque los resultados difieren en parte o en su totalidad, debido a cinco factores adicionales a los mismos.

Esta unión simbiótica puede describirse de la siguiente manera: los emigrantes generan riqueza y a su vez obtienen mejoras en su bienestar, y riqueza a su vez.

Tenemos, por ejemplo, el caso de los españoles en la ciudad de Veracruz, que hicieron

de ella uno de los principales centros de población española en la república mexicana. El estado de Veracruz ocupa, hasta la fecha, el segundo lugar en el país en cuanto a cantidad de población española. En 1975, la totalidad de los españoles, incluyendo a la segunda generación, fue de aproximadamente 1.908 personas, lo que representa el 0.95% de la población de la ciudad. El comercio de abarrotes, y en general en todo México, ha sido una de las ramas de actividad que los españoles han dominado casi por entero. En Veracruz, los españoles también controlan el comercio de las telas. En el comercio de abarrotes han entrado en competencia con importantes mayoristas extranjeros, norteamericanos, ingleses y otros, poseedores de grandes capitales que, a partir del último cuarto del siglo pasado, empezaron a fluir debido a la política gubernamental de atraer capital extranjero. Los españoles han controlado determinados nichos económicos gracias a la continuidad de patrones de organización económica característicos del grupo étnico. El control de determinadas ramas de la economía por el grupo migrante se debe a las redes de relaciones que el grupo mantiene entre sí en el país al que llega y con su país de origen. Se trata de redes internas, como la endogamia o la ayuda económica y externas, como la corriente migratoria.

La organización económica del grupo étnico, además de estar basada en las redes de ayuda económica o la reciprocidad, se basa también en la estratificación interna del grupo, lo que hace posible la explotación de sus miembros en diferentes grados.

En el sistema comanditario, el nuevo migrante llega a trabajar a la tienda de un pariente o de un paisano, después de haber recibido la ayuda de éste, que lo trajo de España, pagándole el pasaje y arreglándole los trámites, que después descontará de su sueldo. Le proporciona trabajo, casa y sustento. Al cabo de unos diez años, el empleado se independiza estableciendo su propio negocio, con la liquidación del sueldo que el patrón le ha estado guardando durante esos años. A veces recibe ayuda de este mediante un préstamo monetario o en mercancías para iniciar el negocio, pero lo más común es que no se independice hasta que considere que ha ahorrado lo suficiente para hacerlo. Al establecer su propio negocio vuelve a repetir el ciclo del sistema comanditario, mediante el cual los migrantes ya establecidos se aseguran mano de obra y los nuevos migrantes, un empleo, retroalimentándose así el grupo étnico y reforzando el sistema en el que hay dos grandes categorías de estratificación: propietarios y empleados.

Para esta retroalimentación, mano de obra y empleo son importantes, y lo eran todavía más antes, no sólo las cartas de llamada, sino los llamados ‘corredores’, miembros del grupo que se encargaban, a cambio de una comisión, de conseguir empleo a los

inmigrantes ya instalados en América.

5.2. El impacto de los emigrantes españoles en la educación de Latinoamérica

Aunque es en la contemporaneidad, y principalmente en el último cuarto del siglo XIX y primer tercio del XX, cuando la intervención escolar de los emigrantes transoceánicos en sus localidades de recepción alcanza las máximas cotas de profusión e intensidad, no resultaría correcto restringir a esa secuencia temporal las aportaciones de los emigrados al área educativa.

Resulta importante destacar el impacto que tiene la iglesia desde la colonia en la educación latinoamericana, cuyas congregaciones religiosas fueron protagonistas en la fundación de importantes colegios y universidades. Como el caso de la estrecha relación en la creación de la Universidad San Carlos de Guatemala y la Universidad de Salamanca en la época de la colonia.

En el discurso inaugural de la Universidad Rafael Landívar, pronunciado por el presbítero Isidro Iriarte en 1961, se indica que “existe una gran tradición escolar y universitaria en Guatemala. La enseñanza privada y en particular la católica va en aumento día a día y se impulsa toda clase de centros de estudios y se promueve por doquier centros universitarios” (*El Imparcial*, 24 de octubre de 1961).

Muchos misioneros, llamados en esta tesis ‘inmigrantes por destino’ formaron un movimiento extraordinario de formación educativa de todo nivel, aunque éste descendió cuando desaparecieron por expulsión las órdenes religiosas en la segunda mitad del siglo XIX, labor que fue mermada y que tenía una amplia tradición desde la colonia.

Como se mencionó anteriormente, la Universidad San Carlos de Guatemala, cinco veces centenaria, fue auspiciada en sus inicios por la Universidad de Salamanca. Los tiempos modernos han traído la supresión de las restricciones. América entera fue un testimonio vivísimo de la fidelidad con que la iglesia mantuvo su tradición escolar. Cientos de centros de estudios superiores con miles de estudiantes, coronaron y coronan la labor de millones de estudiantes que recibieron educación promovida por las misiones católicas.

En el período histórico de esta tesis, la acción docente y un tanto filantrópica de los llamados indianos se mantiene de forma discontinua desde su origen hasta bien avanzado el siglo XX, aunque ya en nuestros días desaparecida. Mientras que la presencia de las congregaciones religiosas sigue presente, lo cual se tratará en los próximos capítulos de este estudio, ya que parte de la muestra estudiada pertenece a estas importantes congregaciones y su aporte es innegable.

En este contexto es importante hacer notar otro factor de promulgación de la cultura: el asociacionismo étnico español en América, que comienza entre 1840 y 1841 con la fundación casi simultánea de dos entidades benéficas, una de alcance panhispánico, la Sociedad de Beneficencia Española de Tampico², y otra de dominio regional, la Sociedad de Beneficencia de Naturales de Cataluña³, de La Habana. Estas pronto tuvieron sus réplicas en diferentes localidades y países de Latinoamérica, representativas de las diferentes comunidades territoriales. Desde entonces, tres van a ser los niveles organizativos en los que se articularán los ausentes de la Península, tratando de reproducir o recrear las unidades de asentamiento y territorialidad existentes en la tierra de partida: el primer nivel corresponde a las sociedades de cobertura macro territorial, que agrupan a los emigrantes por comunidades regionales o nacionales; el segundo acoge a las entidades de alcance micro territorial o local y el tercero, intermedio entre los otros dos, es el propio de las corporaciones de dominio territorial o provincial (Peña, 1991). Obviamente, estas últimas sólo tenían razón de ser en aquellos colectivos procedentes de regiones pluriprovinciales.

De las sociedades de superior alcance territorial, que comienzan a proliferar a partir de los años iniciales de la década de 1870, los centros regionales fueron los primeros que asumieron entre sus cometidos programático-estatutarios la función instructiva.

El decanato de este tipo de instituciones lo ostenta el Laurak Bat, de Montevideo (1876) y de Buenos Aires (1877), cuyo patrón organizativo y funcional sirvió de modelo a otras colectividades peninsulares, si bien ambas asociaciones vascas no llegaron a desarrollar acciones en el área educativa (Cava, Contreras y Pérez, 1992). Los centros gallegos manifestaron una mayor proyección en el campo instructivo aunque muy desigual entre ellos.

²El 14 de noviembre de 1840 se fundó en Tampico la primera Sociedad de Beneficencia Española de México, donde se prestaba orientación, apoyo y ayuda, así como atención en caso de enfermedad a los españoles radicados en la zona.

³La Sociedad de Beneficencia de Naturales de Cataluña es la decana de las Sociedades Catalanas en América. En mayo de 1840, un grupo de catalanes se reúne y acuerda presentar al gobernador y capitán general de la isla de Cuba una instancia en la que se pide licencia para el establecimiento de una sociedad que agrupara todos los hijos de Cataluña residentes en La Habana. Pero hubo que esperar hasta que, definitivamente y oficialmente, el 1 de agosto de 1841 nace en la vida pública la primera entidad de beneficencia de Cuba y América, con el lema simbólico *por la caridad y por Catalunya*. Sus fundadores fueron Antonio Font i Guasch y Josep Gener y Guasch.

Los cuatro primeros que tomaron carta de naturaleza⁴ durante el año 1879 fueron los de Buenos Aires, Corrientes, Montevideo y La Habana, y el que más despuntó por sus proyectos y realizaciones en el ámbito formativo fue el Centro Gallego de la capital cubana, que constantemente rivalizó en iniciativas, prestaciones y servicios con su homólogo asturiano establecido en la misma ciudad en 1886. También en La Habana se constituyeron el Centro Catalán (1885), el Centro Canario (1886), la Asociación Canaria (1906), el Centro Balear (1902), el Centro Aragonés (1908), el Centro Castellano (1909), el Centro Montañés (1910), el Centro Euskaro (1911), el Centro Andaluz (1919), etc., todos ellos de matriz organizativa análoga a la de sus predecesores.

Desde los países del Río de la Plata y del Caribe la acción fundacional de asociaciones regionales rápidamente se propagó a otros territorios de temprano aluvión inmigratorio peninsular como Brasil, Chile, Guatemala, El Salvador, Panamá México o Estados Unidos.

Algunos de estos centros no lograron operativizar su intervención en el área educativa. Aquellos que lo consiguieron orientaron la labor docente de forma prioritaria hacia el colectivo adulto con el fin de alfabetizarlo, proveerlo de ciertos rudimentos culturales y de suministrarle algunas destrezas técnico-profesionales para su inserción exitosa en el mercado laboral.

Con este perfil académico abrieron sus puertas las aulas de estas entidades que, no obstante, sólo en contadas ocasiones llegaron a desarrollar de forma plena su oferta primitiva. Su oferta educativa inicial, restringida a las disciplinas propedéuticas e instrumentales con algún leve aditamento de la esfera mercantil, se fue ampliando y diversificando en el transcurso de los años hasta llegar a sostener simultáneamente clases de preescolar e instrucción primaria graduada para alumnos de ambos sexos, clases especiales de inglés, caligrafía, corte y confección, bordado, labores, mecanografía y taquigrafía; clases nocturnas de adultos, dándole continuidad al modelo curricular germinal e imprimiéndole progresivamente una orientación más comercial; cursos preparatorios para el ingreso en los institutos de bachillerato y en las escuelas superiores, y enseñanzas artísticas divididas en tres ramas: plástica, declamación y

⁴Carta de naturaleza: es un procedimiento excepcional de obtener la nacionalidad que se produce en pocas ocasiones. La carta de naturaleza debe ser concedida por los gobiernos mediante Real Decreto (obtención de la nacionalidad española).

música; esta última, a su vez, desglosada en distintas especialidades interpretativas y con el rango de Conservatorio Nacional otorgado por el Ministerio de Educación del país (Peña, 1991).

Estas y otras experiencias constituyen una muestra de la capacidad emprendedora de los emigrados para agruparse comunitariamente e idear estrategias orientadas a incrementar su nivel formativo, en un contexto donde la cultura escolar no sólo poseía funcionalidad y aplicabilidad, sino que además se estimaba indispensable para la promoción socio laboral del individuo y para la dignificación ante los otros de su comunidad étnica.

Desde la primera década del siglo XX y sobre todo en la segunda y tercera, el asociacionismo microterritorial se propagó a un ritmo creciente y febril en el mundo de la emigración con finalidad instructiva. Tanto es así que resulta extremadamente difícil hoy conocer el número exacto de instituciones que aparecieron y desaparecieron, algunas de manera fugaz, durante las tres décadas que preceden al estallido de la Guerra Civil española o, en su caso, a la contracción de la corriente migratoria a partir del año 1929.

No obstante, los registros ofrecen cifras sorprendentes, al menos en lo que atañe a las comunidades gallega y asturiana. Para poner un ejemplo, el inspector asturiano Benito Castrillo Sagredo, calculó en 1926 que existían alrededor de unas 500 Sociedades de instrucción que los españoles habían fundado hasta entonces en las Repúblicas de Latinoamérica (Peña, 1991).

La impronta renovadora que los emigrantes pretenden imprimirles a sus colegios es preparar convenientemente a los ciudadanos del porvenir para procurar darles herramientas en el camino y, al mismo tiempo, asegurar que actúen como agentes catalizadores de la regeneración social en su propio entorno. Esto requirió la implantación de una escuela de enfoque más realista, en la que se impartiese una enseñanza eminentemente utilitaria y funcional, debiendo amoldarse además la práctica docente a las directrices preconizadas por las modernas corrientes pedagógicas.

Esta modernidad tiene sus referentes teóricos en el Regeneracionismo⁵, la Escuela

⁵Se llama Regeneracionismo al movimiento intelectual que entre los siglos XIX y XX medita objetiva y científicamente sobre las causas de la decadencia de España como nación. Conviene, sin embargo, diferenciarlo de la Generación del 98, con la que se le suele confundir, ya que, si bien ambos movimientos expresan el mismo juicio pesimista sobre España, los regeneracionistas lo hacen de una forma objetiva, documentada y científica, mientras que la Generación de 1898 lo hace en forma más literaria, subjetiva y artística. Su principal representante fue el aragonés Joaquín Costa con su lema «Escuela, dispensa y doble llave al sepulcro del Cid».

Nueva, la Institución Libre de Enseñanza⁶ y los movimientos anarco-racionalistas⁷. Además, se concretará en una profunda remodelación de los centros educativos (Peña, 1991).

En cuanto al grupo migratorio de desplazados políticos, después de un tiempo relativamente corto de asimilación y adaptación a los nuevos países de acogida, la mayoría de los intelectuales y profesionales encontraron un empleo relacionado con sus campos de especialización o por lo menos en áreas donde se podía aprovechar su área de entrenamiento.

Los intelectuales fueron realmente prominentes en lugares como México (en la Casa de España, que se convirtió en 1940 en el Colegio de México⁸). A esta casa llegaban los recién llegados intelectuales del desplazamiento político y trabajaban independientemente y en conjunto con prominentes intelectuales mexicanos.

La filosofía fue una disciplina que se benefició significativamente con la llegada de los intelectuales españoles. Luego, la emigración incluyó un número de individuos reconocidos internacionalmente en esta rama, incluyendo a José Gaos, Eduardo Nicol y Juan David García Bacca. Estos hombres llegaron a México, cuando la filosofía estaba en estado de transición. De todos los intelectuales, el que tuvo mayor impacto fue José Gaos (filósofo español, exiliado o “transterrado”, como él mismo se denominó, en México después de la Guerra Civil Española).

Los académicos españoles en América compensaron la falta de atención de los españoles hacia los temas americanos y contribuyeron en la investigación de América. El grupo que se involucró más fuertemente en esto fue el de los antropólogos, como el célebre Pere Bosch Gimpera, quien fue el precursor de estos estudios e intereses. Él trabajó, junto a otros intelectuales, en la publicación de importantes libros y artículos relacionados con la historia de México y otras regiones de América, incluyendo Guatemala.

⁶Institución Libre de Enseñanza o ILE fue un famoso intento pedagógico que se realizó en España, inspirado en la filosofía de Karl Christian Friedrich Krause (Krausismo) que tuvo una repercusión excepcional en la vida intelectual de la nación, en la que desempeñó una labor fundamental de renovación. Fue fundada en 1876 por un grupo de catedráticos (Francisco Giner de los Ríos, Gumersindo de Azcárate, Teodoro Sainz Rueda y Nicolás Salmerón, entre otros) separados de la Universidad Central de Madrid por defender la libertad de cátedra y negarse a ajustar sus enseñanzas a cualquier dogma oficial en materia religiosa, política o moral

⁷Muchos libertarios han manifestado que realmente las ideas anarquistas han estado desde siempre presentes en la humanidad, de ahí que a veces se mencione la expresión anarquismo moderno para nombrar a las teorías que se desarrollaron en el siglo XIX. La base anarquista en la política moderna proviene de muy variadas fuentes y criterios, pero esencialmente el anarquismo es una ideología filosóficamente individualista-racionalista y asociativista, correspondiente a la edad contemporánea.

En México, que es de donde se tienen más datos, en las ramas de humanidades, leyes, sociología, biología, física, matemáticas y química, los españoles aumentaron en todas las facultades de la Universidad Nacional los cursos y la intensidad y el tamaño de las mismas.

Aunque resulta prácticamente imposible medir con precisión la influencia de los profesores españoles en las universidades americanas, es obvio que se generó un impacto en la vida académica de las mismas. En esta tesis contamos con la vida e impacto que tuvo el doctor Salvador Aguado-Andreut, en la vida intelectual del país.

En cuanto a la participación española en las artes y la literatura, es complejo de evaluar, ya que algunos escritores y artistas españoles enseñaron directamente a sus contrapartes americanos.

6. CONTEXTO HISTÓRICO DE GUATEMALA DESDE LA COLONIA HASTA 1970

6.1. Contexto histórico de Guatemala

6.2. El caso particular de la emigración a Guatemala. Etapas

6.2.1. La emigración clandestina versus la emigración legal

6.2.2. Los emigrantes de la llamada *emigración en masa* (1880-1930)

6.2.3. Religiosos españoles en Guatemala (1900-1970)

6.3. Los desplazados políticos en Guatemala

CAPÍTULO VI: CONTEXTO HISTÓRICO DE GUATEMALA DESDE LA COLONIA HASTA 1970

6.1. Contexto histórico de Guatemala

El caso de la emigración española hacia Guatemala es más una excepción que una regla. Esto lo demuestran las escasas fuentes históricas que analizan las migraciones de españoles a este país, durante la primera mitad del siglo XX. Guatemala quedó rezagada en la recepción migratoria española. Sobre esto existen varias causas: la primera fue que no había líneas marítimas que enlazaran España con Guatemala, ya que su único puerto en el Atlántico era Puerto Barrios, un puerto bananero con tráfico casi exclusivo a Estados Unidos. Guatemala se consideraba en esa época un país del área del Pacífico y para llegar había que hacer transbordo en Panamá o Lima. La segunda causa fue que Guatemala era un país que estaba sometido a dictaduras donde no siempre eran bien recibidos. Y la tercera causa fue la insalubridad de algunos de sus territorios y la falta de caminos y carreteras. Pero esto fue cambiando cuando México construyó una carretera y un ferrocarril que desde Veracruz iba hasta los estados del sur de Chiapas y la frontera guatemalteca. Este fue el comienzo de un movimiento positivo.

Una oferta de tierras para cultivar café, caña de azúcar y algodón hizo que llegaran españoles para dedicarse a estos cultivos que alcanzaron excelentes precios, lo que motivó que los pocos emigrantes españoles existentes invitaran a venir a parientes y amigos, lo que aumentó rápidamente el número de españoles.

En los territorios americanos, la conquista española generó dos tipos de colonias: el primer tipo fueron las regiones vastas con población nativa la cual se dedicaba a la caza, la pesca y la recolección, se crearon núcleos urbanos relativamente débiles, que crecieron lentamente a medida que se encontraba algún tipo de explotación de interés para la metrópoli, como por ejemplo: Argentina, Venezuela, el Paraguay y Chile (Sabino, 2001). El segundo tipo prosperó en las áreas donde ya existían sociedades más organizadas, es decir, culturas agrícolas de mayor complejidad que contaban con una mayor tradición artística y religiosa y su estructura política era más elaborada. En este núcleo los españoles fundaron sus principales centros de influencia y se constituyeron en los puntos clave del desarrollo de su imperio (Sabino, 2001).

Guatemala, así como México o Perú, perteneció a este tipo de estructura colonial: en su territorio se encontraban diversos grupos étnicos cuya cultura era heredera, en mayor o menor medida, de la gran civilización maya. No es por casualidad, entonces, que

Guatemala acabase siendo la sede de una audiencia y de una capitanía general que se extendían por todo el istmo centroamericano. El hecho de que los españoles conquistadores tuvieran a su alcance una amplia dotación de mano de obra en condiciones de subordinación favoreció, con el correr del tiempo, la creación de una sociedad dividida étnicamente, donde una minoría de terratenientes criollos centralizó el poder económico y la parte del poder político que quedaba reservada a los grupos locales (Sabino, 2001).

La independencia, que se llevó a cabo sin el trauma de una guerra, cambió mínimamente las características principales de esta sociedad tradicional. La población indígena, de etnias diferentes, siguió sometida a la explotación de una minoría elitista, que era dueña de la tierra y que fue dedicándose a la agricultura de exportación a medida que se vinculaba al mercado internacional. La ínfima inversión en infraestructura y el lento desarrollo del comercio hicieron que el proceso de modernización se desarrollara en Guatemala con mayor lentitud que en otros países latinoamericanos (Sabino, 2001).

En 1870, se habían limado diferencias entre conservadores y liberales en Guatemala, en el sentido en que deseaban la modernización y el progreso del país, pero las diferencias en el fondo y los métodos eran importantes.

Los conservadores realizaban cambios de manera lenta y gradual. Justo Rufino Barrios¹ lideró un grupo que exigían cambios dramáticos, entre los cuales se incluía terminar con el poder de la Iglesia católica, a la que percibían como un obstáculo para el progreso (existía un deseo de progreso de orden material y educativo). En la época de Barrios se pretendía una integración al mercado capitalista, ya que consideraban que esto traería el desarrollo de todos, pero los métodos eran impositivos, lo que supuso la acentuación del centralismo. Había un interés en favorecer la agricultura de exportación y apoyar a los extranjeros que venían a modernizar a Guatemala como alemanes y belgas. Los cambios sociales, políticos y económicos fueron latentes e irreversibles. Según Luján (2008), mucho de lo que hoy es Guatemala se estableció en esta época.

Los exportadores del café y la nueva política emergente conformaron las nuevas élites

¹Justo Rufino Barrios: militar y político guatemalteco, presidente de la República de 1873 a 1875. En 1871 tomó parte en un levantamiento en contra del gobierno de Vicente Cerna, hecho por el cual fue nombrado comandante en jefe del Ejército por Miguel García Granados, protagonista del golpe de Estado y nuevo presidente (1871-1873). En 1873 fue elegido presidente de Guatemala. Su ambición era integrar a los cinco estados independientes de América Central en una Federación Centroamericana, pero su plan fue rechazado por El Salvador, por lo que en 1885 se produjo la guerra entre ambos países. Barrios murió cuando trataba de invadir con sus tropas el pueblo salvadoreño de Chalchuapa.

que sustituyeron a las familias tradicionales de la Colonia. En esta época se acentuó la incorporación de las clases altas y medias, así como de extranjeros (generalmente Europeos, en su mayoría) que fueron a cambiar la constitución de los estratos sociales.

El régimen republicano, en el que dominaron sucesivamente conservadores y liberales, acogió como forma de gobierno una democracia limitada, asentada en el voto censitario², y decayó en continuas dictaduras, con intervalos de inestabilidad que, sin embargo, no llegaron a la anarquía franca que vivieron otras regiones de América.

La población indígena permaneció prácticamente al margen de la toma de decisiones nacionales, retirada en su mundo agrícola y tradicional. La persistencia de formas de trabajo serviles y represivos, el analfabetismo generalizado y las formas de caudillismo tan comunes en Latinoamérica, hicieron que Guatemala entrase en el siglo XX como una nación feudal (Sabino, 2001).

El proceso de modernización, a pesar de todo esto, se fue desarrollando en el país mediante la creación de infraestructura física -carreteras, puertos, etc.- el desarrollo de la economía de exportación de productos agrícolas y la creación de algunas incipientes industrias locales. Gran parte de estos cambios fueron estimulados por regímenes liberales que, asumiendo una visión económica más positivista³ que clásicamente liberal, adoptaron un lema que se hizo popular en Iberoamérica: *Orden y Progreso*.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX se inicia un nuevo período con una economía fundamentalmente cafetalera, abierta al mercado exterior, cuyo poder lo sustentan los hombres y cada uno traza su propio destino, buscando la modernidad y el desarrollo a través de la industria y el comercio (Torres, 2000).

El aporte intelectual de los conservadores era la filosofía escolástica⁴, y fue cambiando

²El sufragio censitario o sufragio restringido consiste en la dotación del derecho a voto sólo a la parte de la población que está inscrita en un censo electoral. Este censo suele tener ciertas restricciones, generalmente económicas (como la posesión de un determinado nivel de rentas u oficio) o relacionados con el nivel de instrucción (leer y escribir), social (pertenencia a determinado grupo social) o incluso el estado civil (casado). Se puede dar el caso de que reuniendo determinadas características se disponga de derecho a más de un voto. El sufragio censitario se contraponen al sufragio universal, que no establece condiciones salvo mayoría de edad y ciudadanía (aunque hasta el siglo XX estaba limitado al sufragio masculino).

³Positivismo: corriente filosófica creada por el sociólogo francés, considerado como el padre e inventor de la Sociología como ciencia, August Comte y el filósofo británico John Stuart Mill en los comienzos del siglo XIX. El positivismo sostiene que el conocimiento del hombre es aquel conocimiento de tipo científico que será viable únicamente a través de la afirmación positiva de las teorías obtenidas mediante el método científico.

⁴Escolástica: movimiento teológico y filosófico que intentó utilizar la filosofía grecolatina clásica para comprender la revelación religiosa del cristianismo. Esto causó en este movimiento una fundamental preocupación por consolidar y crear grandes sistemas sin contradicción interna que asimilasen toda la tradición filosófica antigua. Por otra parte, se ha señalado en la escolástica una excesiva dependencia del argumento de autoridad y el abandono de las ciencias y el empirismo.

paulatinamente hacia el positivismo de orden, libertad y progreso. En Guatemala, hubo un importante representante de la escuela positivista, Valero Pujol, español aragonés, quien creó en Guatemala academias científico-literarias y quien formó parte de la comisión que redactó los nuevos códigos de Guatemala en 1877, entre ellos el Código Civil, junto con los liberales Lorenzo Montufar y Joaquín Macal (Torres, 2000).

Pujol, catedrático universitario y escolar en Guatemala, fue impulsor de la modernidad y de los valores que la sustentaban (Torres, 2000). Surge entonces una nueva composición de la estructura social guatemalteca, alrededor de la producción del café. A principios de siglo se consolida el sector productivo, compuesto de industriales, comerciantes, exportadores, grandes y pequeños propietarios de tierras, productores, etc., tanto nacionales como extranjeros. Cada sector tenía una función y una ganancia: los industriales obtenían ganancias del proceso de producción, los comerciantes transformaban el capital mercantil en monetario y los banqueros concentraban el capital otorgando préstamos para la producción del café (Torres, 2000).

Otro factor de importancia, durante el gobierno del Manuel Estrada Cabrera (de 1898 a 1920), fue el cultivo y exportación del banano, monopolizado por la *United Fruit Company*⁵ y la construcción del sistema ferroviario del país. Este gobierno otorgó a cambio de la finalización de la obra ferroviaria extensos terrenos a lo largo de la vía, a la *United Fruit Company*, que logró controlar todos los cultivos de banano de la zona. Esta misma empresa era propietaria del ferrocarril y de los muelles tanto del Atlántico, como del Pacífico (Luján, 2008).

El concepto positivista de ‘orden y progreso’ va a servir como punto de encuentro entre los métodos autoritarios de Carrera y las políticas de desarrollo económico liberales. En efecto, durante los últimos años del régimen conservador las élites guatemaltecas comenzaron a promover el desarrollo material del país con el objetivo de integrar a Guatemala más firmemente en el engranaje del mercado internacional por medio del cultivo del café. Se conjugaron así la libertad económica y la intervención autoritaria del Estado en la economía.

El lento desarrollo urbano y del proceso de alfabetización alteraron poco a poco las perspectivas de las fuerzas sociales del país, de modo que la dictadura del General Jorge

⁵*United Fruit Company*: multinacional estadounidense que destacó en la producción y el comercio de frutas tropicales (especialmente plátanos y piñas) en plantaciones del Tercer Mundo, sobre todo en Latinoamérica, Estados Unidos y Europa. Sus intereses comerciales abarcaban grandes extensiones de Centroamérica y el Caribe, donde la empresa fue conocida como Mamita Yunai.

Ubico⁶, que había comenzado en 1931, fue finalmente cuestionada y enfrentada en el ambiente de apertura que prevalecía en todo el planeta durante los años finales de la II Guerra Mundial (Sabino, 2001).

Una huelga general llevó a la renuncia de Jorge Ubico en junio de 1944 y, en una atmósfera de libertad política caracterizada por la formación de partidos políticos y sindicatos, el sucesor y pretendido continuador de Ubico fue depuesto el 20 de octubre de ese mismo año por una revolución popular que contó con la decisiva participación de elementos jóvenes de las fuerzas armadas. Una junta de gobierno asumió el poder y, en las elecciones que siguieron, fue elegido como presidente Juan José Arévalo. Se iniciaban así, simultáneamente, un experimento democrático y unas reformas sociales que tendrían muy vastas y diversas consecuencias en las siguientes décadas.

En esta época llamada ‘la revolución de 1944’ hubo dos grandes tendencias que se manifestaron de forma particular en los agitados años que siguieron. Por una parte, existía un deseo manifiesto en la sociedad guatemalteca de alcanzar la modernización del país a través de la democracia, así como una ampliación del sistema educativo y la creación de un sistema jurídico universal. Por otra parte, el socialismo gozaba de un prestigio y una influencia que habían llegado a su culminación en esos tiempos en que a la victoria de los Aliados en la guerra se sumaban los supuestos éxitos de la Unión Soviética y el desarrollo de una corriente de pensamiento que, en Occidente, asumiendo como premisa el keynesianismo⁷, tenía una actitud favorable hacia las nacionalizaciones, la planificación económica y la total intervención del Estado en la economía de los países (Sabino, 2001). Ambas corrientes se entrelazaron en esta época de apertura democrática, complementándose a veces; y mostrando, en ocasiones, las incompatibilidades de fondo que existían entre ambas.

El gobierno de Juan José Arévalo (1945), al que algunos han llamado *educador*, acogió inmediatamente algunas medidas que en la época resultaron auténticamente revolucionarias. Por ejemplo, se aprobó un código del trabajo similar a varias leyes latinoamericanas, se creó un sistema de seguridad social con la creación del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS), se modernizó el sistema financiero con la creación del Banco de Guatemala y sus organismos supervisores, se amplió el gasto

⁶Político y militar guatemalteco. Presidente de Guatemala de 1931 a 1944. Sostuvo su mandato por el apoyo que le brindó Estados Unidos a su gobierno. Es ampliamente conocido por haber sido el último gobernante liberal autoritario en América Latina.

⁷Keynesianismo: teoría económica basada en las ideas de John Maynard Keynes, tal y como plasmó en su libro *Teoría general sobre el empleo el interés y el dinero*, publicado en 1936 como respuesta a la Gran Depresión en los años 1930.

público en educación y se incrementaron los salarios de los maestros, se concedió autonomía y mayores fondos a la Universidad de San Carlos y se concedió autonomía municipal. Además, también se promovió la sindicalización campesina y urbana, en un clima político de activismo sindical y competencia interpartidaria desconocida hasta entonces en Guatemala (Sabino, 2001).

Estas reformas eran similares a las que empezaban a ejecutar diversos gobiernos de orientación populista o de izquierda. La fuerza filosófica de estos movimientos provenía, por lo general, de los contingentes de inmigrantes que llegaban a las ciudades, se incorporaban a la economía moderna y pasaban a formar la base de apoyo político.

En Guatemala este proceso apenas comenzaba y no era suficiente como para cambiar radicalmente el sistema político y económico del país. La población rural representaba todavía un 75% del total en 1950, la tasa de analfabetismo rondaba la misma cifra y, en general, el amplio sector conformado por la población indígena participaba muy poco en la política nacional (Sabino, 2001).

Estas circunstancias crearon sistemáticamente las condiciones para que los sindicatos alcanzaran una presencia y un poder inusuales en la región. Arévalo necesitaba de un apoyo organizado para su gobierno, que en determinado momento sólo los comunistas podían proporcionarle, lo que le dio a éstos una influencia decisiva en el siguiente gobierno, el del Coronel Jacobo Arbenz, quien asumió la presidencia en marzo de 1951. Arbenz puso a miembros del Partido Comunista en trascendentales cargos estatales, inició la reforma agraria e inclinó a Guatemala, gradualmente, hacia el bloque internacional que encabezaba la Unión Soviética. Por supuesto que esta orientación provocó fuertes resistencias a su gobierno, tanto en el ámbito interno como en el internacional.

Los latifundistas, viendo su poder económico y político amenazado, sobre todo después de la promulgación del decreto 900, Ley de Reforma Agraria, unieron sus fuerzas a las de otros sectores que ya objetaban rotundamente la política de cambios de Arbenz, mientras el ejército, desacorde con la orientación que se seguía, iba reduciendo su apoyo al mandatario. Estados Unidos, por otra parte, tomó muy en serio la amenaza que la nueva situación representaba, justamente en el clímax de la Guerra Fría. La *United Fruit Company* fue despojada de tierras ociosas, así que el embajador de EE. UU., Perifoy, organizó una estrategia que contaba con la venia del secretario de estado americano, John Foster Dulles, entonces hermano del Presidente de la UFCO, y colaboraron activamente con el levantamiento militar que desde Honduras trajo a los hombres de la

liberación al mando del Coronel Carlos Castillo Armas, quien invadió el país desde el exterior. El ejército abandonó a Arbenz y éste fue depuesto sin ofrecer mayor resistencia.

En cuanto a las dinámicas internas de la revolución, Adams (1970), *Crucifixion by Power*; Wasserstrom, *Revolution in Guatemala*; Handy (1984), *Revolution in the Countryside* y Forster (2001), *The Time of Freedom*, indican los efectos (muchas veces contradictorios) de las políticas económicas y sociales de los gobiernos revolucionarios en el mundo rural. La inauguración de un régimen democrático y la declaración del sufragio universal tuvieron importantes implicaciones tanto en las áreas urbanas como en las rurales, en donde los nuevos espacios políticos y sociales permitieron a grupos anteriormente marginados ingresar en la vida política nacional. La Ley de Reforma Agraria Decreto 900 de 1952 dio inicio a la distribución de tierras baldías, gran parte de ellas en posesión de la *United Fruit Company* entre el campesinado, proceso que produjo una serie de contradicciones que, en 1954, sirvieron para erosionar la legitimidad del régimen arbenzista. Un tema central de estos trabajos ha sido el de los efectos de la Ley de 1952, que abrió los espacios de participación política a las clases marginadas (Hernández, 2004).

Esta experiencia pseudodemocrática dejó para Guatemala varios legados. Por un lado, significó una aproximación hacia un modelo de democracia sin grupos descartados que se convertiría en una meta de indudable atractivo para un amplio sector de la opinión pública: el tiempo de las dictaduras y de los superiores autoritarios, como Estrada Cabrera o Ubico, parecía haber terminado irreversiblemente. Pero había además otro importante cambio: el Estado guatemalteco, que a pesar del fracaso de los sectores pro-socialistas, también se había modificado y aproximado, aunque en menor escala que otros lugares de Latinoamérica, a ese estado intervencionista saturado de populismo⁸, que pretendía redistribuir la riqueza y orientar la economía promoviendo el desarrollo. Esto sirvió para sembrar los cimientos de un nuevo problema: la guerrilla, que surgiría con los años para tratar de proseguir con una revolución que había sido abortada a tiempo, sobre todo después de que Fidel Castro lograra -a diferencia de los guatemaltecos- consumir su objetivo de hacer de Cuba una nación comunista (Sabino,

⁸El populismo es un término político usado para designar corrientes heterogéneas pero caracterizadas por su aversión discursiva o real a las élites económicas e intelectuales, su rechazo de los partidos tradicionales (institucionales e ideológicos), su denuncia de la corrupción política por parte de las clases privilegiadas y su constante apelación al 'pueblo' como fuente del poder.

2001).

Después de estos acontecimientos, Guatemala vivió un período que se diferenció por la generación de algunos grupos guerrilleros, cierta inestabilidad política y un estancamiento de las reformas sociales que se habían iniciado en los años anteriores.

Los siguientes gobiernos no llegaron a funcionar dentro de un sistema de democracia plena, sin embargo, el desempeño económico del país fue más que aceptable, con altos índices de crecimiento, estabilidad macroeconómica y baja inflación.

En la década de los cincuenta, el PIB guatemalteco creció a un 3,8% anual. Es importante, sin embargo, subdividir dos períodos: el de Arbenz, cuando el crecimiento no superó el 2% en promedio, y el siguiente al derrocamiento de su régimen, que registra cifras muy superiores. Entre 1955 y 1963 el PIB creció un total de 53,2%, con una tasa aproximada del 5,5% anual, y estos valores pudieron mantenerse prácticamente hasta 1980 (ver tabla 3).

Tabla 6.1. Guatemala: tasas anuales de crecimiento del PIB y del PIB per cápita, 1951-1980

Año	PIB Nacional	PIB per cápita
1951-55	2,3	-0,6
1956-60	5,3	2,4
1961-65	5,2	2,3
1966-70	5,8	3,0
1971-75	5,6	2,8
1976-80	5,7	2,9

Fuente: Sabino (2001), CEPAL, Banco de Guatemala y cálculos propios.

Sin embargo, esta situación no erradicó la pobreza en la que Guatemala se encontraba al comienzo de este período. El ingreso anual per cápita en 1955 era de \$588 y se transformó en \$1,128 en 1980, casi el doble en 25 años, a pesar de la alta tasa de crecimiento demográfico del país. No obstante, esto no era suficiente para hablar de un verdadero desarrollo económico. Se puede observar un crecimiento de 1966 a 1980 con la creación y liderazgo en el Mercado Común Centroamericano, en plena época de disminuciones netas del PIB de otros países derivado de las primeras guerras árabe-israelíes y el consiguiente aumento de las materias primas, especialmente los derivados del petróleo.

Es importante destacar que el grado de intervencionismo económico en Guatemala en esa época era inferior al de otros países de la región, lo que no alcanzó a desequilibrar peligrosamente las cuentas del Estado. No existía en Guatemala una presión política hacia la implementación de medidas populistas que producían déficits en otras latitudes. Entre 1960 y 1969, el déficit fiscal de Guatemala se mantuvo en cifras manejables, con un promedio anual inferior al 0,8% del PIB, mientras la deuda externa del país fue, hasta 1967, menor aún que las reservas monetarias netas. Tal comportamiento se debió, parcialmente, al reducido volumen de los llamados gastos sociales. El factor principal, según Carlos Sabino (2001) fue una voluntad política de mantener una sana política fiscal y monetaria -como ocurría en esa misma época en México, pero no así en Argentina, Chile o Brasil- lo que rindió sus frutos y favoreció el crecimiento (Sabino, 2001).

La balanza de pagos estaba bien controlada con un régimen de control de cambios, que aunque no restrictivo sí era en teoría limitativa y por eso la Banca Internacional tenía olvidada a Guatemala. Este régimen de control de divisas fue liberado en 1970 para crear un ambiente propicio a la gran inversión minera extranjera con la instalación en el país de la Exmibal, una subsidiaria de la minera canadiense *International Nickel Company*.

Este panorama de estabilidad y crecimiento, con una sana política económica y reducido intervencionismo estatal en la economía, se mantuvo casi inalterado mientras en el país se sucedían los gobiernos de Castillo Armas, asesinado mientras ejercía el poder, Ydígoras Fuentes -derrocado en 1963-, Peralta Azurdia y Julio César Méndez Montenegro. Guatemala pudo ser considerado como uno de los países económicamente más libres del mundo hasta la década de los setenta, con un desempeño económico más

que aceptable, aunque simultáneamente se estuviesen incubando serios problemas políticos. Una población campesina mayoritariamente indígena que no gozaba de plenos derechos laborales y una actividad guerrillera incipiente que se iría ampliando con los años y un sistema político restringido, con fuerte presencia militar, indicaban que el país estaba muy lejos aún de encontrar una vía pacífica y ordenada hacia la modernización.

Fueron precisamente las debilidades políticas mencionadas las que inducirían a que se abandonase el curso económico que el país había seguido hasta entonces. Un sistema político caracterizado por poca transparencia, fraude y el poder arbitrario de los militares ocasionó que la democracia guatemalteca quedase en pura apariencia. Esta falsa democracia con la renovada insurgencia de izquierdas creó el caldo de cultivo apropiado para que se extendiesen políticas que facilitaron la corrupción y la fuerte influencia de los gobiernos militares, por lo que se desbalancearon los porcentajes de inversión en crecimiento y educación para desviar los recursos a la defensa.

A modo de establecer un balance sobre la historia reciente de Guatemala, se incluyen los puntos de vista de José Edgardo Cal Montoya⁹, que realiza un análisis de la historiografía de Guatemala:

“La década de los setenta marcará un punto de inflexión que incidirá radicalmente en la Historiografía guatemalteca con la irrupción de Severo Martínez Peláez (1925-1998), historiador guatemalteco perteneciente a la generación de intelectuales de izquierda radicalizados por la contrarrevolución de 1954, quien fue el primer historiador profesional que realizó un análisis histórico de la estructura social guatemalteca desde la perspectiva marxista de la lucha de clases como un intento genuino de rehabilitar la capacidad explicativa del conocimiento histórico de la realidad social y política de Guatemala” (Cal, 2003, pp. 9-10).

Con la aparición del libro *La Patria del Criollo*, de Martínez Peláez, Cal sugiere que este libro habría señalado de alguna forma la diversidad de mecanismos de dominación por medio de los cuales el indio guatemalteco había estado expoliado en todas las órdenes durante varios siglos, ofreciendo a partir de esta constatación una explicación de las causas del conflicto armado interno. Según Cal (2003), Martínez Peláez abrió una nueva comprensión sobre el papel que tuvo el indígena guatemalteco en la transformación del país, en ese momento dentro de un modelo teórico que hoy

⁹Diplomado en Estudios en Profundidad y Doctorado en Historia (Universidad Pablo de Olavide, Sevilla). Investigador del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA) y docente de la Escuela de Historia en la Universidad de San Carlos de Guatemala. Profesor Visitante del Doctorado en Filosofía Iberoamericana de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) de El Salvador, del Postgrado de Historia de la Universidad de Costa Rica, y del Postgrado Centroamericano en Ciencias Sociales, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

consideraríamos como de irrenunciable revisión.

6.2. El caso particular de la emigración a Guatemala. Etapas

Según los datos sociológicos de la ciudadanía española del Ministerio de Trabajo y Emigración de España, la presencia de los españoles en Guatemala en el siglo XX era de la siguiente forma:

“La colonia española goza, en general, de posición desahogada con inversiones, en algunos casos fuertes, en agricultura, especialmente hule, algodón y banano, industrias manufactureras y hostelería. De acuerdo con los datos de la Embajada de España a 31 de diciembre de 2003, el censo consular estaba compuesto por 4.697 personas y el Censo de Residentes Ausentes (CERA) por 3.305 personas. Está compuesta por españoles nacidos en España, e hijos o descendientes de españoles. Hay un tercer grupo de ciudadanos de origen guatemalteco que residieron en España y adquirieron la nacionalidad española al amparo de lo establecido en el Convenio de nacionalidad entre España y Guatemala de 1960.

Los españoles nacidos en España provienen en general de la emigración española que se produjo a partir de 1920. Después de la Guerra Civil, principalmente por motivos económicos y políticos, se registró una nueva ola migratoria vía Méjico y Cuba. El lugar de origen de España varía, destacando Castilla y León, Asturias y Madrid, seguidos de Cantabria y Cataluña. Las principales áreas donde se han desarrollado profesionalmente son la agricultura extensiva y el comercio, disfrutando una situación económica que, en general, es buena. Están integrados en la sociedad de Guatemala aunque conservan sus vínculos con España a donde viajan con frecuencia. Los religiosos forman también un grupo importante de estos emigrantes. Muchos de ellos dejaron en su día el ministerio y forman parte de la vida académica e intelectual del país.

La institución que agrupa a la colectividad española es la Asociación Española de Beneficencia, creada en 1866, que centra su labor en dos áreas: la de beneficencia y de servicios y recreativa. El área de beneficencia tiene como centro el Sanatorio Nuestra Señora del Pilar, con capacidad para 200 camas, que cuenta con médicos de todas las especialidades. Los socios, mediante el pago de una cuota mensual, tienen importantes descuentos en los tratamientos. Además, se presta asistencia gratuita a los españoles que carecen de recursos, incluso de tránsito en Guatemala y a los pensionados. La asociación también cuenta con un panteón español para el entierro de los españoles sin recursos.

El área recreativa concentra su actividad en el Centro Español, un conjunto de instalaciones deportivas a diez kilómetros de la capital. Este centro tiene instalaciones deportivas y de ocio y allí se organizan las fiestas regionales y la Semana de España en octubre. Cuenta con grupos de teatro, danza y coro que integran los asociados. Sirve de punto de encuentro entre los miembros de la colectividad española de Guatemala” (Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2009, n. 654).

El caso particular de Guatemala no puede compararse con las emigraciones en masa ocurridas hacia otros países latinoamericanos, como es el caso de Argentina, Venezuela o México. En los tres grandes rubros históricos, que son la emigración masiva (de 1880

a 1930), la emigración post-guerra civil (de 1936 a 1945) y la emigración industrial (de 1946 a 1960), la recepción de españoles, en cuanto a su estadística, no presentó la constante de otros países latinoamericanos. Según Sánchez-Albornoz (2010), tenemos datos un poco más certeros de esta última etapa.

Sobre Guatemala existe un estudio censal descrito por Antonio Izquierdo Escribano: el informe *Españoles en América Latina*, en donde se detallan los principales indicadores demográficos de cuatro censos que se llevaron a cabo entre 1893 y 1964, en los cuales se cubrieron aparentemente todos los departamentos. No obstante, parece que se omitió el diez por ciento de la población. Este estudio censal basa sus estadísticas en los diferentes censos que se llevaron a cabo en Guatemala, que no fueron estandarizados y tienen diferencias en cuestiones importantes como ocupación, sexo, edad, etc.

De los datos recabados, se manifiestan desfases en el período de entrada de los hombres y mujeres que se quedaron a vivir en Guatemala. La distribución general señala que la emigración antigua con más de 20 años de residencia es la principal, el 15% de los residentes estaban allí antes de 1960. El grueso de la emigración que dice ignorar el período de llegada es también una comunidad inserta hace mucho tiempo, ya que más del 20% de estos emigrantes sin fecha de llegada superaban los 60 años y el 35%, los 50 años.

Los datos indican que hubo una emigración selectiva de varones solteros, tendencia que cambia a partir de 1970. Primeramente, hubo una emigración de hombres solos que más tarde se reagrupó familiarmente. Se puede decir que hay dos fases: hasta 1970, que predomina la entrada de varones, y una más reciente, donde se equilibra la llegada de los dos sexos.

Tabla 6.2. Porcentaje de españoles según el período de llegada

		Antes de 1960	60-64	65-69	70-74	75-79	80-81	Ignorado
TOTAL	1045	15.0%	5.8%	4.8%	6.8%	6.4%	3.6%	57.6%
Hombres	795	16.3%	6.9%	5.4%	6.2%	6.7%	3.4%	55.1%
Mujeres	610	13.1%	4.4%	4.1%	7.5%	6.1%	3.8%	67.9%

Fuente: Imila (1980), en Sánchez-Albornoz (2010).

Otro estudio que aborda la estadística de los emigrantes españoles en Guatemala es el libro de Palazón (1995) *Los Españoles en América Latina*, en donde hay cierta

recopilación de números.

Tabla 6.3. Población española residente en América latina en el año 1940

País	Año	Censo
Argentina	1947	749.392
Bolivia	1940*	1.250
Brasil	1940	160.557
Colombia	1940*	900
Costa Rica	1940*	2.000
Cuba	1943	157.527
Chile	1940	23.323
Ecuador	1940*	700
Guatemala	1940*	1.000
México	1940	29.544
Panamá	1940	1.618
Paraguay	1940*	1.000
Perú	1940	2.478
Puerto Rico	1940	2.532
El Salvador	1940*	500
Uruguay	1940*	50.000
Venezuela	1941	6.959

*Estimación.

Fuente: Censos Nacionales (Palazón, 1995). Elaboración propia.

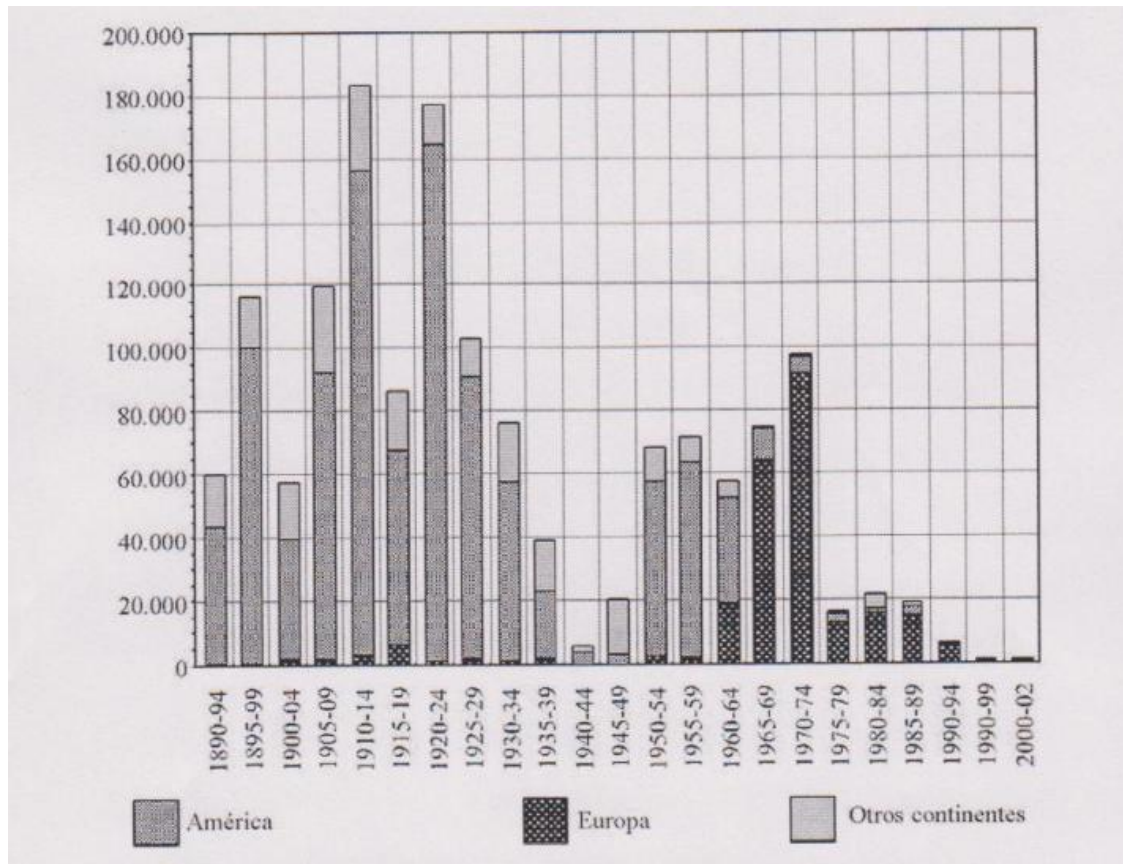
En general, Palazón (1995) indica que Guatemala, al igual que Bolivia y El Salvador, durante la primera mitad del siglo XX, demostró su escaso atractivo para la emigración española, de hecho, a ninguno de ellos llegó más de un centenar de emigrantes españoles durante 1964, lo que es corroborado por las bajas cifras de españoles censados en estos países en el año 1950: 1.256, en Bolivia; 970, en Guatemala; 238, en Nicaragua y 489, en El Salvador.

**Tabla 6.4. Población española censada en otros países de América Latina
(1970-1990)**

PAÍS	AÑO CENSAL	A	B	C	%	%
		POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN EXTRANJERA	POBLACIÓN ESPAÑOLA		
BOLIVIA	1976	4.894.000	58.070	1.394	0,03	2,40
COSTA RICA	1973	1.871.870	46.077	1.335	0,07	2,90
COSTA RICA	1984	2.642.000	88.954	1.54	0,06	1,74
ECUADOR	1982	8.123.000	75.404	2.591	0,03	3,44
GUATEMALA	1973	5.160.221	37.341	1.700	0,03	4,55
GUATEMALA	1981	6.917.000	40.220	1.405	0,02	3,49
NICARAGA	1970	1.877.952	21.174	546	0,03	2,58
PANAMÁ	1970	1.428.082	48.368	2.793	0,20	5,77
PANAMÁ	1980	1.956.000	47.722	2.706	0,13	5,67
PANAMÁ	1990	2.323.291	61.400	2.448	0,10	3,98
PARAGUAY	1972	2.357.995	81.100	1.057	0,04	1,30
PARAGUAY	1982	3.147.000	166.879	1.160	0,04	0,70

Fuente: Palazón (1995).

Gráfico 6.1. La evolución de la emigración exterior española por quinquenios



Fuente: Requés y Cos (2003).

6.2.1. La emigración clandestina versus la emigración legal.

Dado que el traslado a Guatemala había que efectuarlo vía un tercer país, que podría ser México y continuar el viaje por tierra o vía marítima (Puerto de San José o Puerto de La Libertad, en El Salvador) no hay conocimiento de emigrantes clandestinos.

No obstante, entre los años 1945 y 1968 llegaron jóvenes que, habiendo salido de España legalmente, se convirtieron en clandestinos para eludir el servicio militar, pues sus pasaportes tenían vencimientos muy cortos y solamente les renovaron sus documentos con la cláusula *Buenos para un solo viaje de regreso a España*.

6.2.2. Los emigrantes de la llamada *emigración en masa* (1880-1930).

Guatemala, después de los cambios que ocurrieron a partir de 1871 con la llegada del liberalismo, con el General Justo Rufino, ofreció características de atracción para los

extranjeros interesados en instalarse. En una serie de apuntamientos¹⁰ publicados en 1884, en los que el gobierno del General Barrios destacaba las ventajas de establecerse en Guatemala, se pudo observar el clima que se ofrecía en aquel entonces al emigrante. Esta publicación señala en detalle los atributos de Guatemala, para tal fecha, indicando las zonas del comercio, industria y agricultura que manifiestan un potencial para ser explotados, así como los puertos de acceso, con el fin de atraer la intención de extranjeros para establecerse e invertir su trabajo y dinero en Guatemala:

“Posee la República habilitados para el comercio cuatro puertos mayores y son: San José de Guatemala, Champerico y bahía de Ocos en el mar Pacífico, y en el Atlántico el puerto de Livingston, que lo es de depósito y cuenta con una zona libre de derechos para la importación de mercaderías. Este puerto de Livingston, tendrá que ceder el puesto a Puerto Barrios, en la Bahía de Santo Tomás tan pronto como los trabajos de la línea férrea del Norte tomen mayor incremento. Además, cuenta la República con los embarcaderos o puertos menores, llamados Barra del río de los Esclavos, Tecojate y San Luis en el pacífico y con los de Panzós en el río Polochic (Alta Verapaz) que conduce al lago de Izabal y el de Gualán, en el río Motagua que desemboca en el Atlántico. Guatemala cuenta por la misma variedad de alturas sobre el nivel del mar, una tierra muy fértil en su mayor extensión, que se presta a toda clase de cultivos y producciones naturales y por su favorable situación geográfica y la feracidad de sus tierras, está llamada a grandes operaciones agrícolas, con preferencia a otra clase de negocio que pueden ser movilizados por la industrial. Hay disponibles zonas inmensas de terrenos baldíos propios para toda clase de cultivos y los inmigrantes laboriosos y honrados los obtienen gratis, siendo además, favorecidos con exenciones de pago de impuestos y derechos fiscales sobre maquinarias y herramientas para el cultivo y sobre la producción de las tierras que labren, hasta por diez años, se les suministran brazos para el trabajo (al jornal corriente) y se les protege y considera de modo a proporcionarles amplias facilidades para su instalación en el país y para el desarrollo de las labores que emprendan. Los jornales aquí son muy baratos, se trabaja por día y se trabaja por tarea: un mozo por día gana desde 24 a 50 centavos de peso¹¹ por tarea. En cuanto a ramos de especulación, la agricultura es la principal, siendo también de gran importancia el comercio de mercaderías extranjeras, en cuyo ejercicio se han levantado en esta ciudad y en otras plazas de los departamentos fuertes capitales. La base de la riqueza nacional está hoy vinculada en el cultivo del café y el azúcar. Sobre la costa del pacífico cuenta la República con valiosísimas, numerosas y bien montadas fincas de caña de azúcar y de café. La formación de las grandes fincas de café y algunas de las de caña solo data de diez años a esta parte, cuando el General Barrios decretó la libertad de las tierras que yacían sin cultivo en poder de

¹⁰Apuntamientos sobre la República de Guatemala, publicado por el Gobierno de Justo Rufino Barrios, 1884.

¹¹La Revolución Liberal retomó aquella reforma y la profundizó. En 1881 estableció el bimetalismo como base del sistema monetario. Asimismo, definió al peso como unidad monetaria las monedas que tenían poder liberatorio ilimitado y el Estado se veía obligado a acuñar todo el oro y la plata que los particulares quisieran grabar. Por esa época, el oro casi había dejado de circular. Además, con motivo de la ley de Gresham, el público rehusó emplear el sistema decimal, prefiriendo las subdivisiones vigentes durante la Colonia: tostones, pesetas, reales, medios reales y cuartillos.

manos muertas y la entregó a familias emprendedoras y extranjeros que quieren desarrollarlas. El gobierno ha hecho muchas concesiones liberales de tierras para toda clase de especulaciones, otorgando concesiones para establecer haciendas de crianza de ganados a cuyo objeto pueden dedicarse vastos y hermosísimos campos. En resumen, y por lo que toca a la industria agrícola, la República de Guatemala, por su bellissimo y saludable clima, por su territorio virgen y apropiado para toda clase de labores y por su posición entre los mares Atlántico y Pacífico, es un punto en el que mayores comodidades para la vida y mayores garantías de buen éxito para especulaciones pueden encontrar las personas de Norte América o Europa que quieran radicarse y emprender por acá. No hay arte útil, liberal o industrial que en Guatemala no pudiera ejercitarse con buen éxito, pues como se ha dicho, el campo es vasto y expedito para toda clase de especulaciones. Y como un estímulo para la inmigración de gente honrada y laboriosa, apuntaremos ligeramente lo que el país ofrece en sus instituciones, a fin de que todos puedan persuadirse de que en materia tan importante, nada les haría falta entre nosotros. La Constitución, que rige el país desde el primero de marzo de 1880 establece la libertad de cultos, garantizando su ejercicio en el interior de los templos; libertad de enseñanza¹², libertad de industrias, no pudiendo otorgarse privilegios sino únicamente a favor de nuevos y útiles inventos; libertad de reunión y asociación y libertad de imprenta. La Constitución reconoce todas las demás garantías y derechos del hombre, los cuales sólo pueden afectarse en virtud de procedimientos arreglados a la ley. Bajo estas garantías viven en Guatemala muchísimos extranjeros, entregados al comercio, a la agricultura y a la industria. Todos ellos, con alguna rarísima excepción, guardan la mejor armonía con los guatemaltecos, gozan de la estimación del gobierno y son considerador protegidos de la manera más cariñosa y liberal” (Apuntamientos sobre la República de Guatemala, 1884).

Sobre estas bases hubo una apertura que duró varias décadas, enfocada hacia el ingreso de extranjeros para explotar las diversas áreas en Guatemala; movimiento que estuvo paralelo en el tiempo a la llamada *emigración en masa* y en el cual llegaron a Guatemala españoles y otros extranjeros, que sacando partido de dicho momento, se establecieron y crearon fuentes de desarrollo.

En 1915 fue publicado *El Libro Azul de Guatemala*, por el entonces presidente don Manuel Estrada Cabrera, que aunque fue escrito con fines de adulación política, describe a algunos de los españoles que vinieron durante este período, y que caen justo en la definición de Sánchez-Albornoz de “trabajadores y abarroteros”:

“Don Pelayo de Prado Importador y Comisionista, tiene su lugar de negocios en Escuintla desde el año 1905, en que se estableció. Importación directa de todo el mundo de la mejor calidad de Vinatería, Conservas, Petróleo, Arroz, Ferrería en general, etc., etc. El Sr. Pelayo de Prado es Español, nació en León en 1877 en donde recibió su educación” (Bascom, Soto y Scoullar, 1915, p. 340).

¹²En este período la enseñanza era puramente laica, siendo discriminadas y abolidas las escuelas de orden católico.

Sánchez (1995), a su vez, indica que, a diferencia de otros estudios realizados, hay un indicativo de que no todos los emigrantes de la época masiva fueron agricultores o abarroteros. Gran número de ellos pertenecían a otras ocupaciones y tenían estudios universitarios, aunque se dedicaran a la agricultura. *El Libro Azul de Guatemala* (1915), lo ejemplifica:

“Don Ricardo Pérez, español, nació en Cádiz (España) el 13 de septiembre de 1849, hizo sus estudios en colegios y universidades de su patria, obteniendo el título de Licenciado en Farmacia, después de lo cual se vino a las Américas. El señor Pérez es uno de los miembros más distinguidos de la simpática colonia española residente en la ciudad capital de Guatemala y ha sido Presidente de la Sociedad Española de Beneficencia. El Señor Pérez es propietario de varias fincas rústicas y urbanas habiendo dedicado su mayor tiempo a la agricultura: entre sus propiedades podemos mencionar el precioso *Potrero de la Corona*, en los alrededores de la capital” (p. 154).

“Teatro Variedades, establecido en 1908. Uno de los más cultos y elegantes centros de espectáculos de la capital: operetas, comedias, dramas, zarzuelas y cinematógrafo. Capacidad para 1.800 personas: 1.000, en primera y 800, en segunda, muy bien alumbrado y toda clase de comodidades. Cantina muy bien surtida. Propietario: Ramiro Fernández Xatruch, nació en España el 18 de marzo de 1881. Se habla inglés y español (p. 154).”

6.2.3. Religiosos españoles en Guatemala (1900-1970)

La presencia de diversas comunidades religiosas en Guatemala ha sido importante. En la presente tesis estudiaremos la Compañía de Jesús, los Salesianos y los Maristas, porque son las comunidades a los que pertenecen miembros importantes de nuestra muestra.

Breve reseña de la Compañía de Jesús en Guatemala durante el siglo XX

La presencia de los Jesuitas en América es innegable, así como su legado. En Guatemala, su representación se ve afectada a lo largo de la historia, desde la colonia, hasta los años cincuenta, por los cambios del país, sobre todo políticos.

El doctor Santos Pérez hace un resumen analítico de esta situación describiendo que en el período pre-colonial existía en Guatemala una población multiétnica en franca desintegración y marginación, con una organización socio-cultural propia, pero que de alguna forma aún están presentes en las características de la sociedad guatemalteca. Sin embargo, este marco fue transformado por la presencia española durante la colonia, que cambió las bases sociales, jurídicas, culturales, religiosas y administrativas de Guatemala.

Dentro de esta presencia está el catolicismo que, con su organización, se constituye como parte influyente en el poder que a la larga entra en conflicto con los otros centros de poder de la sociedad guatemalteca.

Esta capacidad de configuración social de la Iglesia Católica, a mediados y a finales del siglo XIX, se ve afectada por la reforma liberal que trata de remodelar la sociedad guatemalteca existente, de acuerdo a otra concepción. En la primera reforma liberal son extinguidas todas las órdenes religiosas con la nacionalización de sus propiedades. En 1871, con una influencia ideológica francesa, las tropas liberales toman Guatemala y fuerzan la expulsión de los jesuitas de Quetzaltenango y más tarde de toda la República (Sáenz de Santamaría, 1978).

Durante la guerra con Honduras el General Justo Rufino Barrios queda electo como presidente interino y en el mes que ejerció el cargo, promulga nueve decretos para ampliar la reforma religiosa, en la que se hizo una prohibición perpetua para que volvieran los jesuitas a Guatemala y su correspondiente nacionalización de los bienes, así como la extinción de todas las comunidades religiosas masculinas.

Según datos recabados por Pérez (1999), cuando se promulgaron dichos decretos, quedaban en Guatemala 99 clérigos regulares; de ellos, salieron del país 58; los otros 41 se secularizaron y se quedaron en el país junto a los 139 sacerdotes diocesanos. Y esta cifra contrasta con los 453 sacerdotes existentes en la arquidiócesis de Guatemala en 1805.

Para el modelo liberal la Iglesia tenía que abandonar su poder político, y actuar únicamente como influencia espiritual. En 1874 se aplica la expulsión a las comunidades religiosas femeninas y sus comunidades religiosas se reducen a un solo convento, el convento de Santa Catarina, conformado por las Hijas de la Caridad, a quienes permitieron permanecer por los servicios irremplazables que prestaban en educación y salud.

En 1879 se establece la constitución liberal (que estuvo vigente hasta 1944) en donde la educación en las escuelas nacionales debe ser laica y obligatoria, se declara el culto privado de todas las religiones, se prohíbe el establecimiento de congregaciones e instituciones monásticas y solo los seglares podían ser presidentes de la República. Esta constitución muestra un marcado rechazo a la Iglesia, tal y como había estado constituida.

Este proceso de persecución a la Iglesia tiene su culmen con el decreto 399 del General Manuel Lisandro Barrillas¹³, por medio del cual es expulsado el arzobispo D. Ricardo Casanova y Estrada¹⁴, a quien el presidente Reyna Barrios deja regresar en 1897. No obstante, los programas educativos seguían el espíritu anticlerical, y la masonería¹⁵ insistía en la necesidad de demoler la Iglesia católica en el continente americano.

Los jesuitas que llegaron a Guatemala durante el siglo XIX traían una excelente formación humana a un país masivamente analfabeto. Llegaron a un Estado conservador, con un gobierno fuerte, pero amenazado por el liberalismo combativo de sus vecinos. Se beneficiaron de los privilegios del Concordato, firmado entre un Gobierno y un Pontificado -Rafael Carrera y Pío IX- confrontados con la cultura moderna. Además, llegaron al Colegio-Seminario con el objetivo de formar a los líderes eclesiales y sacerdotes para enseñar ciencias sociales, valores, estudios clásicos, arte, escolástica, pero aportando elementos de modernidad, como matemáticas, física, astronomía, idiomas. En esta coyuntura histórica, en que se resquebrajaba la Federación Centroamericana, Estados Unidos definía ante Inglaterra sus derechos sobre el Caribe, Guatemala comenzaba a abrirse al comercio internacional y había que plantearse el proyecto de nación frente al mundo moderno.

La Compañía de Jesús, al mostrar una gran reciedumbre con sus misiones, itinerantes y permanentes, pudo conocer y atender a toda la República en situaciones especiales como las pestes o impulsando nuevas iniciativas. A través de los ejercicios espirituales, las congregaciones y la atención a los fieles formó una amplia base social, al grado que de los tres períodos que ha estado en Guatemala, el del siglo XIX fue el más breve -sólo 20 años- pero fue cuando hubo más jesuitas guatemaltecos porque supo aprovechar la idiosincrasia local y echar raíces (Bendaña, 2005).

En los inicios del siglo XX, con Estrada Cabrera, en el poder, Guatemala padeció una dictadura de 22 años. “En su derrocamiento, alguna influencia debieron tener las

¹³El 5 de abril de 1885, la Asamblea Nacional aceptó la renuncia presentada por Alejandro M. Sinibaldi, y declara que Manuel Lisandro Barillas tome posesión del cargo.

¹⁴Ilmo. Lic. Ricardo Casanova y Estrada (1897-1913). Tomó posesión en el arzobispado el 25 de julio de 1886 y fue expulsado del país por el gobierno liberal de Manuel Lisandro Barillas, el 4 de septiembre de 1887.

¹⁵Masonería: sociedad internacional, más o menos secreta, que predica la fraternidad universal y una ideología laica -aunque defiende la existencia de Dios- de carácter ilustrado, racionalista y liberal. Fundada en Inglaterra a principios del siglo XVIII, se ha extendido a numerosos países en los que ha influido políticamente de maneras diversas; en México, el pensamiento y la moral del liberalismo en el siglo XIX recibieron de ella su más determinante influencia.

prédicas de Monseñor José Piñol y Batres en diciembre de 1919 en el templo de San Francisco. También José Piñol fue expatriado” (Pérez, 1999).

En el centenario de la independencia, en 1921 se nombra arzobispo de Guatemala al célebre jesuita Luis Javier Muñoz y Capurón¹⁶. Tras un breve período de armonía durante la presidencia de D. Carlos Herrera¹⁷, de nuevo el 6 de septiembre de 1922, mediante el decreto 798, el general José María Orellana¹⁸, ordena la expatriación de Mons. Muñoz y Capurón.

Con la revolución de 1944, cuando en teoría se busca el ejercicio de las cuatro libertades: económica, política, social y religiosa existe el interés de proclamar una nueva constitución. Es importante destacar que la famosa generación del 44 congrega a personalidades diversas, entre los que se encontraban sectores afectados por largas dictaduras, como lo exiliados, presos políticos, sindicatos, nuevos y antiguos partidos políticos, etc., todos en busca de libertad de expresión. Bajo estas circunstancias, se inicia el movimiento católico *Rerum Novarum*¹⁹, que en enero de 1945 inicia la publicación del semanario *Acción Social Cristiana*²⁰.

Esta aparente apertura duró muy poco, ya que los personajes de la nueva asamblea constituyente eran pertenecientes a las viejas escuelas liberales guatemaltecas, quienes

¹⁶Nacido en Guatemala en 1858. Ingresó en la Compañía de Jesús, donde permaneció hasta que los padres jesuitas fueron expulsados de Guatemala. Después se fue a Nicaragua y Costa Rica. Prosiguió sus estudios en España, donde fue ordenado sacerdote, para luego ir a Colombia, donde ejerció su ministerio sacerdotal. En 1921 fue nombrado Arzobispo de Guatemala y, después de su consagración en San José de Costa Rica, tomó posesión del Arzobispado el 15 de septiembre de 1921, en el día del centenario de la Independencia. Apenas un año después fue expulsado de Guatemala, el 6 de septiembre de 1922, por el gobierno del general José María Orellana. Murió en el exilio en Colombia, el 24 de enero de 1927.

¹⁷Con la caída de Manuel Estrada Cabrera quedó en el poder Carlos Herrera en forma interina. Durante su gobierno Guatemala vivió en libertad, de la cual por mucho tiempo había carecido. El 5 de diciembre de 1921, se levantó en armas a media noche un grupo de militares encabezados por el general José María Orellana, obligando a Carlos Herrera a entregar el mando esa misma noche.

¹⁸José María Orellana nació el 11 de julio de 1872, en el municipio de El Jícaro, departamento de El Progreso. Tomó posesión del cargo de Presidente de la República después del golpe de estado llevado a cabo en diciembre de 1921. Suspendió las garantías constitucionales en mayo de 1922; confiscó las imprentas de los diarios *El Día* y *El Imparcial*, puesto que repudiaba el periodismo.

¹⁹*Rerum Novarum*: encíclica de León XIII (1891) de la Iglesia Católica que pretendió, entre otras cosas, paralizar la descristianización de las masas trabajadoras, en un período en el cual la credibilidad de la Iglesia se veía disminuida debido a que los sectores populares de la cristiandad, e incluso del clero, se inclinaban por las ideas revolucionarias o que las soluciones vendrían de las acciones conjuntas de la Iglesia, del estado, el patrón y los trabajadores. Precisó los principios para buscar la justicia social en la economía, la industria... Generalmente se acepta que la encíclica *Rerum Novarum* es la carta de fundación de la democracia cristiana y una pieza clave de la doctrina social de la Iglesia.

²⁰Semanario *Acción Social Cristiana*: se inició el 8 de julio de 1954, tras la caída de Árbenz. Recordando la última pastoral de Rossell, invitaban a extirpar de raíz el comunismo, destruyendo el materialismo, la injusticia social y la escuela laica. *Acción Social Cristiana* expuso con claridad, el 29 de julio, las reivindicaciones: suprimir las limitaciones legales de la propiedad de la Iglesia y de los sacerdotes, la intervención del clero en cuestiones sociales y políticas, el establecimiento de congregaciones monásticas y reconocer el derecho de los padres a que sus hijos reciban enseñanza religiosa en las escuelas públicas.

manifestaban abierta intolerancia por lo religioso y se manifestaban furiosamente anticlericales, hecho de gran interés cuando los jesuitas estaban proyectando abrir una Universidad para ofrecer una alternativa a la Universidad de San Carlos, fomentar la preparación de recursos humanos con un sentido de responsabilidad social y buscar soluciones para orientar a la sociedad hacia la justicia.

Esto quedó reforzado con la aprobación de la constitución de 1945, la cual limita el ejercicio de todas las religiones al interior de sus templos y no se reconoce a la Iglesia personalidad jurídica, y por supuesto, los templos siguen siendo propiedad del Estado. Además, se mantiene la condición seglar para ocupar cargos públicos y que la educación oficial sea laica.

En este ambiente, el arzobispo Monseñor Mariano Rossell y Arellano²¹ defendió con valentía las tesis católicas. En 1945 funda el Instituto Indígena Santiago; para el sector obrero se introducen las Juventudes Obreras Católicas de Guatemala (JOC); y en el ámbito universitario, la Juventud Católica de Guatemala (JUCA). En 1946 Monseñor Rossell escribe la pastoral *Sobre la armonía social*, donde previene sobre el peligro comunista. Con el cierre de una emisora católica llamada “Radio Pax”, Monseñor Rosell denuncia que en Guatemala no existe la libertad religiosa y enseguida publica unas pastorales al respecto.

Con la llegada a la presidencia de Jacobo Árbenz empiezan a manifestarse los primeros cambios en la apertura religiosa, ya que poco después se celebra el primer Congreso Eucarístico Nacional, en el que participan numerosos indígenas y muchos colegios de inspiración católica.

No obstante, en 1954 el arzobispado de Monseñor Rosell estaba en franca confrontación con el Estado, buscando alertar a los pueblos y ciudades contra el comunismo ateo. En este contexto histórico-político, la Iglesia Católica, durante los años cincuenta, consolida una vibrante fundación de diversos centros educativos, como lo es la apertura del Colegio Encarnación Rosal en 1952 y en la capital el Colegio de Infantes pasa a denominarse Liceo Guatemala.

En 1952 se abre el Colegio Encarnación Rosal en Quetzaltenango; y pronto en la capital se fundan el Liceo Javier y el Liceo Loyola (ambos jesuitas), Monte María y María

²¹Mariano Rossell y Arellano (1939-1964). Fue electo arzobispo de Guatemala el 8 de enero de 1939, tomando posesión el 19 de marzo de dicho año. Empezó su servicio episcopal en el gobierno de Jorge Ubico y durante todo su período pastoral hubo de sortear situaciones socio-políticas particularmente turbulentas. Desde un principio trabajó por la instrucción religiosa de los feligreses y por las vocaciones sacerdotales.

Auxiliadora. En 1954, la JUCA inaugura en su sección de humanidades el Instituto de Artes y Letras, embrión de la futura Universidad Católica. Más tarde todo ello consolidó los cimientos para que se formara uno de los complejos universitarios más importantes de la región.

Esto indica que la Compañía de Jesús en Guatemala y el mundo fue toda una expresión de un gran movimiento en la historia de la Humanidad, y que por ende, fue generando los cambios culturales requeridos por las necesidades del hombre (Bendaña, 2001).

En cuanto a su influencia notable en la educación guatemalteca, el presbítero Isidro Iriarte, fundador de la Universidad Rafael Landívar, describe en su discurso inaugural (*El Imparcial*, 24 de octubre de 1961) el proceso importantísimo y la influencia tan grande de la Compañía de Jesús en Guatemala. Iriarte indica que Guatemala es un país de gran tradición universitaria. La educación privada, en particular la derivada de la Iglesia Católica, iba en aumento día a día, ya que la Iglesia impulsó grandemente toda clase de centros de estudios y promovió centros universitarios por doquier.

Tres centros de estudios superiores (Santo Tomás de Aquino, San Francisco de Borja y San Carlos) ofrecían en el siglo XVII a la capital de Guatemala un aire y una realidad universitaria que podían envidiar la gran mayoría de las poblaciones americanas. De haber seguido en modo normal aquel triple impulso que Guatemala había asimilado hace tres siglos, su nivel cultural universitario hubiera sido el día de hoy de lo más envidiable (Iriarte, 1961).

Según el padre Iriarte (1961), la elevación intelectual de Guatemala sufrió un golpe rudo con la expulsión y extinción de la Compañía de Jesús en el último tercio del siglo XVIII y durante todo el siglo XIX. Una serie de fenómenos políticos y religiosos mantuvieron detenida la superación universitaria, mientras descendieron marcadamente los niveles de cultura media e inferior.

Tal como indica Iriarte (1961), sería desconocer totalmente la historia de la cultura y del arte de Guatemala si no se reconociese que las órdenes Franciscana, Dominicana, Jesuítica y Mercedaria fueron las que promovieron e impulsaron en su mayor parte la cultura. Desaparecidas todas esas grandes instituciones religiosas, casi en su totalidad durante el siglo XIX, el nuevo estado, atento a cuestiones de índole política, a golpes y revoluciones militares, no pudo atender debidamente a los problemas escolares y universitarios, conforme al refrán español de ‘cuando se afila el acero, no prospera el tintero’.

La cultura de Guatemala, entonces, descendió sensiblemente desde que desaparecieron las órdenes religiosas o desde que su labor fue mermada por diferentes causas. En el siglo XX vinieron mejores tiempos para Guatemala: la enseñanza católica dejó de estar restringida a los hijos de familias acomodadas, ya que las congregaciones religiosas empezaron a recibir en sus aulas alumnos de cuota reducida.

Esta vertiente exacerbada por la Iglesia ha ayudado a que en este siglo, Guatemala surgiera entre las primeras ciudades americanas unidas a un movimiento científico y cultural, que trataba de multiplicar nuevos centros escolares y universitarios, pudiéndose afirmar que esta multiplicación de universidades guardaba relación directa e inmediata con la elevación de los pueblos.

Breve reseña de la historia de los Padres Salesianos en Guatemala en el siglo XX.

Los salesianos constituyeron una floración grande de obras en beneficio de todos los guatemaltecos en todos los estratos socioeconómicos. Los primeros salesianos de Don Bosco llegaron a Centroamérica en diciembre de 1897, desembarcando en el puerto de la Libertad, El Salvador. Los Salesianos llegaron a El Salvador a petición del entonces presidente Rafael Antonio Gutiérrez, con la finalidad de que se hicieran cargo de la Escuela Agrícola El Modelo.

La presencia salesiana se consolidó a inicios del siglo XX con la apertura de la primera obra en Santa Tecla, el Colegio Santa Cecilia, al cual unos años después se unirían el Colegio Don Bosco de San Salvador y el Colegio San José de Santa Ana. Además, se extendió desde El Salvador hacia los otros países de Centroamérica y Panamá, que en su conjunto llegaron a constituir la Inspectoría Salesiana del Divino Salvador (Provincias Salesianas Centro Americanas, CAM).

El 29 de enero de 1929 el Padre Manuel Sicker²² fue a Guatemala con el objeto de tomar la dirección del colegio diocesano Infantes. En 1931, pone las bases en la ladera denominada 'La Santa Faz', del conocido colegio salesiano Santa Cecilia, que actualmente ostenta el nombre de 'Don Bosco'.

En 1932, se autoriza oficialmente el ingreso de los salesianos, quienes se hicieron cargo de la capilla de la Santa Faz, de una escuela dedicada a Santa Cecilia e inauguraron un oratorio. La obra se fue desarrollando hasta construirse el templo, y más tarde, el Santuario, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús (1963), e inaugurar el Colegio Don

²²Primer Rector Salesiano del Colegio de Infantes.

Bosco (1956) en vez del Santa Cecilia. La parroquia se erigió en 1966. A través del tiempo la obra ha seguido creciendo y mejorando sus instalaciones y servicios.

El colegio Don Bosco ha formado miles de guatemaltecos, según las normas cristianas y los parámetros de honradez y emprendimiento. A esta obra inicial, le siguieron las fundaciones la parroquia de la Divina Providencia, la parroquia de San Nicolás, en Quetzaltenango, las parroquias de San Pedro Carchá, Chamelco y Campur y Raxruxá, en Alta Verapaz. Y luego la creación de dos seminarios mayores en la ciudad capital: el instituto teológico y el instituto filosófico, lugares donde se forman los ministros de la Iglesia, pertenecientes no sólo a la congregación salesiana, sino también al clero secular y a otras familias religiosas, presentando de esta forma una valiosa colaboración eclesial.

El esfuerzo de los salesianos tuvo el complemento de los padres de familia, estudiantes y exalumnos e inclusive de empresarios destacados como el caso de Carlos Federico Novella Klée, fundador de la empresa Cementos C. F. Novella, conocida comercialmente como Cementos Progreso, S.A., entre otros (Velásquez, 2007).

Las misiones en Alta Verapaz entre los q'eqch'és se remontan a 1935 cuando el P. José Schmitz tomó posesión de la parroquia de San Pedro Carchá. Estuvo sólo cuatro años. Además del templo, se atendían las aldeas con mucho sacrificio. En 1944 se empezó con una escuela que complementaba a la pública. Más tarde se trataría de un colegio. A partir de 1970 se atendió Campur, Raxruhá, en 1973 y Chisec, en 1985. De la obra salesiana han brotado dos grupos religiosos autóctonos: las Hermanas de la Resurrección (1977) y los Misioneros de Cristo Buen Pastor (1982).

En la parroquia capitalina la Divina Providencia los salesianos empezaron a trabajar a partir de 1942, aunque hasta en el 1952 no fue asumida *pleno jure*. En 1954 fue bendecida la nueva iglesia, la cual había sido heredada sólo en los cimientos y una parte de la fachada. Siendo su feligresía de escasos recursos, a lo largo de los años se realizaron una serie de proyectos de evangelización, educación y promoción. Así se explica la existencia del Liceo Salesiano, el oratorio, los talleres de mujeres y el centro profesional Don Bosco etc.

Igualmente, en 1942, Da Ros llegó a Quetzaltenango en calidad de párroco de San Nicolás. Se fundó un primer colegio, El Liceo, para varones y que inició labores durante 1944. Dos años después, ya funcionaba en una propiedad de los salesianos, y también nació la escuela San Juan Bosco. En 1994 por iniciativa del salesiano extremeño doctor Ángel Roncero se abrió una filial de la Universidad Marroquín, que actualmente es

extensión de la Universidad Mesoamericana. En 2004, el Liceo estrenó nuevas instalaciones.

El Instituto Teológico Salesiano empezó a funcionar en 1957 en la capital, si bien este estudiantado había estado anteriormente en El Salvador. Poco después se habilitó el centro juvenil (CEJUSA). En 1971 el Teologado se unió a la Universidad Marroquín y en 1976 a la Universidad Pontificia Salesiana. En la actualidad es parte de la Universidad Mesoamericana. Desde 1974 funciona los sábados la academia arquidiocesana de catequesis. Por otra parte, en 1976 se inauguró el templo y se erigió la parroquia San Juan Bosco.

El Instituto Filosófico Manuel Enrique Piñol se inició a finales de 1964, al igual que el Teologado, que anteriormente había estado en El Salvador. Primeramente, estuvo afiliado a la Universidad de San Carlos, luego a la Universidad Marroquín y a la Universidad Pontificia Salesiana. En actualidad está unido a la Universidad Mesoamericana y adjunto al Filosofado está el oratorio Miguel Magone.

La parroquia Espíritu Santo fue constituida en 1967 y se le confió a los salesianos. En 1992 se dispuso de un nuevo templo y se comenzó la construcción de una escuela, y en 1995 se instaló la casa inspectorial en Las Charcas. Más tarde, a principios de los años 1990 se iniciaron las negociaciones para abrir la primera Universidad Salesiana en Guatemala.

Obras Salesianas Fundadas en el Siglo XX en Guatemala:

- Casa Inspectorial, Ciudad de Guatemala.
- Instituto Teológico Salesiano, Ciudad de Guatemala.
- Instituto Filosófico Manuel E. Piñol, Ciudad de Guatemala.
- Parroquia La Divina Providencia, Ciudad de Guatemala.
- Colegio Salesiano Don Bosco, Ciudad de Guatemala.
- Universidad Mesoamericana, Ciudad de Guatemala.
- Colegio Salesiano Liceo, Guatemala Quetzaltenango.
- Casa misionera San Pedro Carchá, Cobán.

Breve reseña histórica de los Hermanos Maristas en Guatemala en el siglo XX

El establecimiento educativo más antiguo de Guatemala ha sido el Colegio San José de los Infantes, fundado en 1781 por Cayetano Francos Monroy. En 1929 llegaron los salesianos al país, quienes se hicieron cargo del Infantes, pero, prefirieron atender obras propias como La Santa Faz (actualmente Don Bosco) y la Divina Providencia. El

Arzobispo Luis Durou y Sure²³ gestionó ante el gobierno de Jorge Ubico la llegada de los Maristas, quienes se constituyeron en congregación en Guatemala, en diciembre de 1931. En lugar de los Salesianos, los Maristas se hicieron cargo de la administración del Colegio de Infantes, el cual se encontraba en crisis, ya que desde 1896 no había graduado Bachilleres en Ciencias y Letras. Debido a que el calendario escolar vigente en tiempos de Ubico iba de mayo a febrero, los Maristas sólo lograron matricular 135 niños en Primaria durante 1932. En Secundaria no funcionó ese año, ya que sólo se presentaron seis estudiantes (De la Roca, 2010).

Los Maristas lograron ampliar la cobertura e imprimieron una nueva orientación al Colegio de Infantes, situación que llamó la atención de ciertos sectores ligados con la curia metropolitana, quienes resintieron el curso que tomaron los acontecimientos, sobre todo a partir de la adquisición de un nuevo terreno para la ampliación del colegio, en el lugar que actualmente ocupan las instalaciones del Liceo Guatemala.

Si Monseñor Luis Durou dio amplias libertades a los Maristas en los años treinta, no ocurrió lo mismo en la década de los cincuenta con el Arzobispo Mariano Rossell Arellano, quien pareció resentir la ruptura de la tradición eclesiástica oficial que los Maristas imprimieron al Colegio de Infantes. Las razones de los recelos de la jerarquía eclesiástica hacia los Maristas no están claras. Lo cierto es que se ha tratado de minimizar el aporte de estos en la sobrevivencia del Infantes. Lo importante es destacar que, gracias a los Maristas, el Infantes logró salir de su crisis, ya que de 1932 a 1952 la matrícula de alumnos se incrementó de 150 a más de 700.

Rossell Arellano notificó a los Hermanos Maristas que 1952 sería el último año en que las instalaciones de la Zona Cinco llevarían el nombre de Colegio de Infantes, el cual desde 1955, se denomina Liceo Guatemala, tanto en Primaria como en Secundaria. El nombre ya existía en el colegio salesiano en Quetzaltenango.

La llegada y establecimiento de los hermanos Maristas en Guatemala tuvieron como consecuencia una obra desarrollada en los ochenta años transcurridos, que fue muy positiva para la educación y la infancia. Según Hilario Martínez, quien fuera director de Secundaria, la obra marista en el Liceo Guatemala se ha esmerado en desarrollar el alma y el intelecto de sus estudiantes, promoviendo con justicia, una educación integral.

Desde 1962 funciona la escuela gratuita en Jocotales, Zona Seis, para niños pobres y en

²³Luis Durou y Suré (1928-1938). De origen francés. Siendo ya sacerdote, ingresó en la Congregación de la Misión de San Vicente de Paúl –padres paulinos-, nombrado Arzobispo por el Papa Pío XI el 3 de agosto de 1928, tomando posesión el 11 de noviembre del mismo año. Su arzobispado se caracterizó por la su cercanía con pueblo, que encontraba regularmente a través de sus visitas pastorales.

la Zona 11 de esta ciudad está la residencia universitaria Marista, donde se forman los jóvenes que aspiran a la vida marista y los hermanos jóvenes que inician sus cursos universitarios antes de comenzar su enseñanza en los colegios privados. En 1963, se fundó en Coatepeque un colegio de Primaria y Secundaria, que actualmente goza de todos los privilegios de un colegio de alto nivel académico, puesto al alcance de los niños y jóvenes de la zona de escasos recursos. “La semilla sembrada en los años 30 ha germinado y ha producido frutos abundantes que redundarán en provecho de la niñez, juventud y sociedad entera de Guatemala”, según uno de los hermanos fundadores (*El Imparcial*, 21 de abril 1982).

6.3. Los desplazados políticos en Guatemala

De los países hispanoamericanos cabe decir que México, Uruguay y Guatemala se mantuvieron siempre como los incondicionales del republicanismo español. Ahora bien, aunque progresivamente el resto de los países fueron abandonando tal postura política por circunstancias, políticas, económicas o militares, no se persiguió ni se repatrió a ningún refugiado español, siempre que su condición fuera legal en unos países donde el estado de derecho dejaba mucho que desear.

La llegada de la democracia a Guatemala con el advenimiento de los gobiernos de Juan José Arévalo Bermejo y Jacobo Arbenz Guzmán motivaron el traslado de varios intelectuales exiliados políticos, quienes se llegaban a Guatemala atraídos por la política socialista -conocida como socialismo espiritual-, del maestro y pedagogo José Arévalo. Además, a partir de 1944 los refugiados españoles encontraron en tierras guatemaltecas un espacio geográfico donde poder mantener sus inquietudes político-sociales y desarrollar sus propias vidas.

La postura de solidaridad y fraternidad de los guatemaltecos mitigó en parte el desarraigo y nostalgia que sufrían los exiliados. La Universidad de San Carlos invitó a algunos exiliados a ir a trabajar a Guatemala. Pero más importante fue la ayuda humana en la acogida de refugiados, concesión de contratos de trabajo, respeto a las costumbres hispánicas, potenciación de actividades económicas bajo la dirección o asesoramiento español, criollización de las nuevas generaciones, nacionalización de refugiados, negociaciones con el gobierno de Madrid para el reconocimiento de la nacionalidad española a los nacidos en Guatemala inscritos en la embajada, etc.

Como ya se explicó anteriormente, América se benefició de un contingente poblacional joven, trabajador y eminentemente masculino, aunque con el tiempo la mayoría de los

refugiados llevaron allí a sus familiares. De ellos, unos 5.000 eran intelectuales lo que representaba no sólo una oposición intelectual al franquismo de este tipo, sino un abordaje de actividades científicas, sanitarias, educacionales y técnicas que habrían de favorecer con su formación al desarrollo americano. En México, por ejemplo, Instituciones como el Ateneo Republicano de México, la Fundación Luis Vives, el Laboratorio de industrias químico-farmacéuticas americanas, la editorial Séneca, los laboratorios Labys, la Academia Hispano Mejicana, el Instituto de Estudios Médicos de Caracas, el Boletín informativo UPPUE y el Ateneo Santiago Ramón y Cajal, son los más destacados a nivel internacional.

Es indudable la contribución didáctica en el campo universitario y educacional en colegios de primera y segunda enseñanza, como formadores técnicos e intelectuales en estrecha colaboración didáctica con los pedagogos ibéricos en la formación de las futuras generaciones de hispanoamericanos y de españoles nacidos en tierras americanas.

Finalmente, cabe decir que esta ayuda a los refugiados españoles fue constante tanto por parte de los presidentes y autoridades iberoamericanas como por el pueblo en general, que con los calificativos de *güeros*, *chipitos*, *gachupines* o *criollos* abrieron sus puertas a la emigración española de la postguerra.

7. HISTORIAS DE VIDA (I)

7.1. La emigración por destino

7.1.1. La obra teológica de los salesianos en Guatemala

7.1.1.1. Doctor Ángel Roncero

7.1.1.2. Félix Javier Serrano Ursúa: el motor y logística de la fundación de la Universidad Mesoamericana de Guatemala

7.1.2. El retorno de los Jesuitas a Guatemala

7.1.2.1. Padre Isidro Iriarte Aguirrezábal: el espíritu detrás de la obra universal

7.1.2.2. Doctor Santos Pérez: un sacerdote moderno y visionario

7.1.3. Los Hermanos Maristas y el Liceo Guatemala

7.1.3.1. Felipe Ruiz Alonso: de Hermano Marista a amigo fraternal de Guatemala

7.2. Emigrantes españoles culturales en el siglo XX: portadores de arte y ciencia

7.2.1. Dos españoles impulsores del arte en Guatemala en el amanecer del siglo XX

7.2.1.1. Don Justo de Gandarias y Planzón: un escultor del rey que muere en el olvido

7.2.1.2. Don Jaime Sabertés Gual: el secretario de Picasso que revolucionó el arte en Guatemala

7. HISTORIAS DE VIDA (II)

7.3. Intelectuales en el exilio

7.3.1. Doctor Salvador Aguado-Andreut: un desplazado político que promueve el arte del ‘buen escribir’ en Guatemala

7.3.2. Pedro Bosch Gimpera: un gran investigador de la Prehistoria centroamericana

7.3.3. María Solá de Sellarés: educadora de vanguardia y promotora del teatro contemporáneo en Guatemala

7.4. Emigrantes de transición: de causas económicas, personales y religiosas a grandes escritores

7.4.1. Doctor Francisco Pérez de Antón

7.4.2. Amable Sánchez Torres

7.4.3. Doctor Francisco Javier Fernández Díaz

7.5. Emigrantes económicos

7.5.1. La excepcional trayectoria del Grupo Botrán

7.5.2. Don Julián Presa Fernández: una vida que deja un legado en Guatemala sin precedente

7.5.3. Don Juan Bautista Gutiérrez Blanco

7.5.4. Don Tomás Félix Montes Cossío: cien años de una vida extraordinaria

CAPÍTULO VII: HISTORIAS DE VIDA

A continuación, se exponen según su segmento (por destino, económico, político, etc.) las historias de vida que demuestran el impacto que tuvo para Guatemala su desarrollo en las diferentes áreas.

7.1. La emigración por destino

En el marco analizado es interesante incluir la emigración de tipo religioso, con la que nos referimos al conjunto de religiosos/as, destinados a países extranjeros o enviados en misiones. En este estudio se le ha denominado ‘por destino’.

En primer lugar, estos emigrantes tuvieron una amplia influencia social y educativa a través de sus órdenes y comunidades religiosas españolas en la sociedad latinoamericana; y en segundo lugar, cada uno de los emigrados tuvo una vida como emigrante y una experiencia en particular.

Es importante recalcar que la evangelización no siempre fue la única causa o motor para estas migraciones, ya que no pocos religiosos unieron a los motivos evangelizadores otros de tipo educativa o económico. En principio, la presencia de la Iglesia Católica en América Latina fue la asistencia espiritual a los emigrantes españoles allá donde estos se encontraban, sin embargo, poco a poco las misiones evangelizadoras se transformaron más bien en misiones educativas llegando a tener un inmenso alcance.

El emigrante por destino que vino a Guatemala, como se ejemplifica en este estudio, tiene una trayectoria muy particular, que más que religiosa fue de grande y generosa influencia en el ámbito educativo guatemalteco. A pesar de que se les ha categorizado en esta tesis como ‘emigrantes por destino’, ya que se les destinaba a los países seleccionados por sus congregaciones religiosas, cada uno de estos individuos tiene también una historia como emigrante común.

Al igual que todos los emigrantes, tuvieron que viajar en barco, u otro medio de transporte, bajo todo tipo de contratiempos y penalidades. También tuvieron que dejar su patria natal, su familia y allegados para adentrarse en la aventura y lo desconocido. Asimismo, tuvieron que desarrollar recursos personales para adaptarse al país receptor, dejando atrás una vida en España a muy temprana edad. Este perfil era similar al del emigrante que iba a ‘hacer las Américas’ en el continente. El emigrante que buscaba un cambio de vida, un hacer en otras tierras.

Hemos escogido cinco personas cuyas vocaciones, en un inicio evangelizadoras, se

convirtieron en verdaderas muestras de la capacidad humana para trascender y dejar constituida una obra fundamental en el desarrollo de la educación escolar y la educación superior de Guatemala: el doctor Felipe Ruiz Alonso, el doctor Santos Pérez, el doctor Isidro Iriarte, el doctor Ángel Roncero y el doctor Félix Serrano.

Muchos españoles ingresaron en sus comunidades como aspirantes a frailes o sacerdotes y cuando fueron destinados a Guatemala, su principal misión fue fungir como maestros de escuela de Primaria o Secundaria y, quizás antes de esto, terminar sus propios estudios superiores que complementaban su vocación espiritual.

La mayoría de ellos no escogió el país donde emigró, adhiriéndose a la obediencia fueron incluidos en destinos previamente convocados. Sin embargo, esto no aminoró el hecho de que a través de los años su empeño humano los llevara a crear inclusive grandes universidades y obras educativas de gran calibre. Bajo condiciones difíciles en diversas ocasiones, lograron con tesón y voluntad generar las bases para la creación de centros avanzados de formación, colegios y universidades.

7.1.1. La obra teológica de los salesianos en Guatemala

El Instituto Teológico Salesiano se fundó en 1957 en la capital de Guatemala, aunque anteriormente se ubicaba en El Salvador. Los estudiantes de Filosofía y Teología recibían algunas clases en este instituto teológico, llamado El Teologado; y otras, en la Universidad de San Carlos de Guatemala. En el año 1968 hubo una modificación en las tarifas de estudios en la Universidad de San Carlos (casi gratuita para los ciudadanos guatemaltecos). Los estudiantes extranjeros, incluidos los centroamericanos, tuvieron que pagar una cuota elevada, por lo que había que buscar una solución. Durante esta transición se habilitó el Centro Juvenil (CEJUSA).

Al haber sido fundada la Universidad Francisco Marroquín en 1971, el Teologado se unió a la misma y trasladaron sus expedientes desde la Universidad de San Carlos de Guatemala, pasando a formar un decanato que funcionó en la sede del Teologado. Posteriormente, en 1976 también se adhirieron a la Universidad Pontificia Salesiana de Turín. En la actualidad son parte de la Universidad Mesoamericana. Otro hecho importante para los salesianos fue la creación de la Academia Arquidiocesana de Catequesis, y en 1976 se inauguró el templo y se erigió la parroquia San Juan Bosco.

A principios de los años 1990 se iniciaron las negociaciones para abrir la primera Universidad Salesiana en Guatemala, en la cual hay dos grandes protagonistas: el doctor Ángel Roncero y el doctor Félix Serrano.

7.1.1.1. Doctor Ángel Roncero

Sacerdote salesiano, creador y libertario. Entusiasta defensor de la libertad:

“La libertad es el don máspreciado que a los hombres dieran los cielos y porque es la base para el único sistema sociopolítico, ético, jurídico y económico con el cual los pueblos pobres pueden salir de la pobreza en poco tiempo y todos seguir progresando más rápidamente. (...) Todo lo que soy y lo que he podido hacer en mis 80 años de edad se lo debo a Dios, a mis padres y a la Congregación Salesiana, a la cual siempre he procurado devolverle algo de lo mucho que me dio”¹.

“El Padre Roncero es de lo más destacado que ha tenido la orden Salesiana en Centro América, es un hombre muy maduro, muy seguro de sí, muy independiente, a pesar de sus votos de obediencia, muy autónomo y muy auténtico. Es un hombre de profunda fe, pero muy amplio, muy abierto, a él no le pone en dudas la fe, los errores pontificios en materias sociales, que abundan. Sin embargo él se mantiene fiel, como debe ser, a la iglesia” (De la Torre, entrevista, 2010).

El doctor Ángel Roncero nació el 16 de febrero de 1931 en el pueblo hurdano de Cabezo-Ladrillar, provincia de Cáceres, España. Sus padres se llamaban Bernabé y Valentina, los cuales eran comerciantes y agricultores, según sus propias palabras. De su infancia y educación recuerda que su familia tenía como amigos al maestro y al párroco de su pueblo, quienes influyeron profundamente en su educación. También recuerda que de niño tuvo maestros excelentes, como el asturiano don Pedro Diez y el cacereño don Antonio Herrera. Su madre murió de una pulmonía fulminante cuando él tenía sólo un año, de modo que vivió con su padre, un hermano mayor y una hermana. Otro hermano vivía en Francia.

Cuando estalló la Guerra Civil, el hermano que vivía en Francia se trasladó a Barcelona y estuvo todo el tiempo con el ejército republicano y el hermano que estaba en el pueblo fue llamado al ejército del bando nacional.

A este último, al final de la guerra le tocó en Madrid y sabía que su otro hermano conducía camiones del ejército republicano, columnas que venían de Valencia y de Barcelona a Madrid. El padre Roncero explica una anécdota sobre esta situación: “Una vez vi yo pasar un camión y pensaba si en ese camión iba mi hermano”. Al quedarse huérfano vivió con su padre y una hermana que tenía sólo 12 años, que ahora tiene 90 años, es la única hermana que le queda, por eso el doctor Roncero hace visitas largas a Salamanca.

¹Cita textual en entrevista estandarizada al doctor Roncero, mayo de 2010.

El doctor Roncero asistió a la escuela de su pueblo hasta los catorce años ya cumplidos. En ese momento, les visitó un sacerdote de la diócesis de Ciudad Rodrigo con dos sacerdotes para ver qué muchachos querían ir al seminario.

Finalizada la Guerra Civil española, en el año del bachillerato, los llevaron al seminario salesiano de Antequera, en Andalucía, con don Abrahán Lorenzo, y tres años después a Montilla, en la provincia de Córdoba, un año antes de su noviciado en San José del Valle de Cádiz. Allí pidieron voluntarios para ir a América y él se apuntó con otros tres condiscípulos.

En septiembre de 1950 viajó a Turín, Italia, y el 1 de noviembre salió de Génova en un viaje de 32 días en barco para llegar al puerto de La Libertad (El Salvador), en donde estudió Filosofía y realizó prácticas docentes. Más tarde, en 1956 fue enviado a estudiar Teología a la Universidad Pontificia Salesiana de Turín concluyendo con la realización del doctorado en 1964.

Destino Guatemala

El doctor Roncero, ya doctorado en Teología, llegó a Guatemala el 15 de octubre de 1964 como profesor y director de estudios del Instituto Teológico Salesiano de Guatemala².

Cuando el doctor Roncero empezó su docencia en Guatemala, los seminaristas de aquel tiempo tenían una buena formación, ya que contaban con maestros provenientes de Cuba, España y de toda Centroamérica, así como de México, Venezuela y Ecuador. Era una educación de buen nivel, como también comenta el doctor Felipe Ruiz, de los Hermanos Maristas acerca de la misma época.

En los bachilleratos se estudiaban sólidamente las humanidades, según el doctor Roncero, más que ahora. En la vertiente de Teología, había muy buen ambiente, dedicación al estudio, y se iniciaron las obras para constituir los campos del CEJUSA³. El doctor Roncero inició los trámites y las actuaciones para ver cómo podría conseguir crear una universidad que le diera el título a los estudiantes de Teología que estudiaron bachillerato y que luego pudieran optar al título Universitario de Teología y/o Filosofía, y que a la vez fuera más barato que los pagos que tenían que efectuarle a la Universidad de San Carlos, por ser casi todos los alumnos no guatemaltecos.

²Fundado en 1955.

³CEJUSA, Centro Juvenil Salesiano, una asociación sin ánimo de lucro dedicada a la animación infantil y juvenil.

Fue entonces cuando conoció a los futuros fundadores de la Universidad Francisco Marroquín⁴, antes de que fuera autorizada, y ya estaban de acuerdo en que Manuel Ayáu⁵ fuese el rector y el Padre Roncero, el director del instituto, para que al ser aprobada la Marroquín, reconociera a la comunidad Salesiana la Facultad de Teología. En efecto, el 12 de agosto de 1971 el gobierno de Guatemala aprobó la Universidad Francisco Marroquín y el 26 de noviembre de ese año se firma el convenio entre el doctor Ayáu, como rector de la Marroquín, y el doctor Roncero, en representación Teologado, donde la Universidad reconocía al Teologado.

“Cuando llegué y uní el Teologado Salesiano con permiso de la Universidad San Carlos en 1971, el Decano sí entendía muy bien por qué era importante unir el Teologado a la Universidad Francisco Marroquín, y se estableció el Título en Teología, cuando ninguna Universidad en América Latina tenía un título en Teología, con una universidad privada laica. El primero fue el de Guatemala. Después de haber sido durante 100 años suprimida la Facultad de Teología de la Universidad San Carlos, la Marroquín abrió esta Facultad. Gracias a Dios la Marroquín tuvo esa visión de largo alcance y aprobaron la Facultad” (Roncero, 2010).

Con constancia y tesón asistió a todas las juntas directivas realizadas en la formación de la Universidad Francisco Marroquín y se quedaba con ellos para la hora de la comida. Durante estas juntas y tertulias el doctor Roncero admite que obtuvo un gran aprendizaje escuchando a los dirigentes de la Universidad Francisco Marroquín y acerca de cómo se deben manejar y gobernar las instituciones educativas; fue para él una lección continua de casi 30 años.

Esto le hizo reflexionar y pensar que se iban a limitar sólo a la teología y la filosofía y al poco tiempo consiguió que la Universidad Marroquín aprobara el Departamento de Filosofía, el Departamento de Pedagogía, y más adelante, la carrera de Periodismo. Su gran interés era que existiera un esfuerzo conjunto con los Salesianos de crear más carreras que tuvieran el título otorgado por la Universidad Francisco Marroquín, que desde un principio fue una universidad liberal y de gran prestigio internacional.

⁴La Universidad Francisco Marroquín (UFM) es una universidad privada y laica, en Ciudad de Guatemala, fundada en 1971 en torno a la filosofía del libertarismo. Según el sitio web de la universidad, la misión de la Universidad Francisco Marroquín es la enseñanza y difusión de los principios éticos, jurídicos y económicos de una sociedad de personas libres y responsables.

⁵Manuel Francisco Ayáu Cordón (27 de diciembre de 1925 - 4 de agosto de 2010) fue un intelectual, académico, empresario y político liberal de Guatemala, fundador del Centro de Estudios Económico-Sociales (CEES) y de la Universidad Francisco Marroquín (UFM), instituciones dedicadas a la difusión del liberalismo clásico. También conocido como ‘El Muso’. Durante los últimos años de su vida promovió una reforma parcial a la Constitución de Guatemala a través de la Asociación Cívica Pro Reforma. El objetivo era fortalecer el Estado de derecho y el respeto a los derechos individuales en el país. En vida fue considerado uno de los más influyentes liberales de América Latina.

A continuación, se tratará sobre el ejercicio y aporte del doctor Roncero.

Universidad Francisco Marroquín y otras fundaciones

El doctor Roncero fue el sacerdote que bendijo la inauguración del viejo campus de la Universidad Francisco Marroquín el 15 de enero de 1972. Al principio se sentía poco merecedor de ese privilegio y le comentó al doctor Manuel Ayáu: “Cómo voy a bendecir yo a la Universidad, un simple sacerdote, si va a estar presente el Sr. Nuncio que ya ha confirmado su asistencia como invitado. Además va a estar el Obispo Auxiliar de Guatemala, el vasco Monseñor Mario Martínez de Lejarza, ¿cómo voy a bendecir yo la Universidad ante dos personas tan importantes?”. A lo que contestó el doctor Ayáu: “Queremos que usted la bendiga, porque la Universidad no es de los obispos, no es de la Iglesia, es laica, y con usted tenemos relación y además usted tiene autoridad, ya que ha sido nombrado como director del Departamento de Teología, por lo tanto queremos que usted lo haga”.

Además, indica que sufrió mucha oposición del clero, por haber unido el Teologado a la Universidad Francisco Marroquín. Y tuvo que luchar durante más de 40 años junto con la Universidad Francisco Marroquín por defender estas ideas. Simultáneamente a esto, siguió con otros proyectos culturales: fundó la parroquia Personal para los universitarios y para la Juventud San Juan Bosco y construyó el Santuario María Auxiliadora y los campos deportivos del CEJUSA. El obispo Auxiliar y el cardenal Mario Casariego⁶ apoyaron al doctor Roncero, tanto en la parroquia juvenil, como en el CEJUSA.

En el Teologado de la Francisco Marroquín, el doctor Roncero funda la *Revista Estudios Teológicos*, que fue catalogada como “la mejor tarjeta de presentación que tiene un seminario”, por un obispo chileno. Esta revista duró 15 años, pero aún se publican las separatas de Teología Pastoral, Historia, Catequesis y Litúrgica por el Instituto Teológico Salesiano.

Más adelante fundó la Academia Arquidiocesana de Catequesis que todavía funciona, después de fundarse hace 37 años, y prepara maestros de religión para las escuelas.

De 1973 a 1976 construyó el Santuario María Auxiliadora en el Instituto Salesiano de Guatemala. Continuó en dicho Instituto como administrador y rector hasta diciembre de 1976. De enero de 1977 hasta mayo de 1979 estuvo en Israel como profesor de Teología en el Instituto Teológico Salesiano de Cremisán (Belén) y al mismo tiempo estudiaba

⁶Cardenal Mario Casariego y Acevedo: Arzobispo de Guatemala en esa época, de origen asturiano.

hebreo moderno en Jerusalén.

En el año 1980 imparte sesiones de teología para laicos y para religiosas en San Salvador, Tegucigalpa, Managua y San José de Costa Rica y funda el título de Profesorado en Enseñanza Media en Teología para Guatemala, que funcionó entre 12 y 14 años, hasta que se fueron afiliando a las universidades.

En 1980 se dirigió a San Salvador, preocupado por la proliferación de universidades y centros educativos protestantes y logró concretar el proyecto de una universidad salesiana llamada 'Don Bosco'. Aunque él no la construyó, hizo los estatutos y trámites para su aprobación con el gobierno salvadoreño, siguiendo los estatutos que ya conocía de la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala.

El doctor Roncero afirma que sus aficiones son la evangelización, la política, la socioeconomía y, sobre todo, fundar empresas educativas, especialmente universitarias. De 1979 a 1987 estuvo nuevamente en Guatemala como profesor, administrador y rector del Instituto Teológico Salesiano, fundando nuevas carreras universitarias de Pedagogía, Ciencias de la Comunicación, Historia Civil y Filosofía con la Universidad Francisco Marroquín, así como editando libros de temas religiosos y socioeconómicos.

En 1988 estuvo ocho meses en San Salvador como administrador de la parroquia María Auxiliadora y fundó la Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas (ESEADE) junto con la Universidad Francisco Marroquín.

El 28 de mayo de 1988 la Universidad Francisco Marroquín le otorga un doctorado honoris Causa en Ciencias Sociales por su labor como decano de la Facultad de Teología y su vanguardista vertiente liberal, con lo cual se hace factible ser un buen católico y liberal.

Desde fines de 1988 hasta 1993 estudió Biblia y Lenguas Semíticas en Roma. A los cincuenta y ocho años se inscribió en el Instituto Bíblico de Roma para estudiar la Biblia. Él mismo comenta que había que estudiar mucho griego y hebreo, además de alemán, inglés y francés. El alemán ya lo conocía porque estuvo durante cinco veranos en Alemania, donde obtuvo el título en Sagrada Escritura, en el año 1993.

A los quince días de regresar a Guatemala se presentó a la Junta Directiva de la Marroquín y posteriormente se trasladó a vivir en Quetzaltenango, donde estaba instalada una comunidad salesiana y solicitó que se abriera una extensión de la Universidad Francisco Marroquín, lo cual fue aprobado y empezó a funcionar con un éxito siempre en línea ascendente.

Universidad Mesoamericana

Desde 1993 hasta 2009 residió en Quetzaltenango, ciudad ubicada a doscientos kilómetros de la capital de Guatemala. El 12 de febrero de 1994 fundó en dicha ciudad una extensión de la Universidad Francisco Marroquín, que posteriormente pasó a formar parte de la Universidad Mesoamericana, llegando a tener un total de casi 3.000 alumnos y 18 carreras. En el año 2000 asignaron al doctor Félix Serrano y lo designaron como sucesor y administrador de las carreras que se impartían en Ciudad de Guatemala. Entonces se produjo la separación de la Universidad Francisco Marroquín y se fundó la Universidad Mesoamericana⁷. En 2002, también se unificó la extensión de Quetzaltenango a la Universidad Mesoamericana, la cual sigue en línea ascendente, contando casi con 3.000 alumnos en 18 carreras.

El doctor Roncero considera que su mayor aporte a Guatemala ha sido la educación, pero una educación fortalecida con la orientación libertaria de la Universidad Francisco Marroquín:

“Todo el mundo habla de libertad política, todo el mundo quiere libertad religiosa, de prensa, pero cuando la libertad llega al campo de los negocios, la economía, ahí ya no, muchos no quieren saber de ello, quieren proteccionismo, y se vuelven estados proteccionistas porque tienen miedo, pero esto es parte de la lógica, porque si pedimos libertad de prensa, libertad política y religiosa, ¿por qué vamos a negar la libertad económica? Yo estoy convencido de que para un pueblo pobre como lo es Guatemala, el único medio, el único sistema socioeconómico para salir de la pobreza es la libertad, libertad en todos los campos, también el económico” (Roncero, 2010).

Desde que llegó a Quetzaltenango empezó a proyectar el traslado del pequeño Colegio Salesiano, también llamado Liceo Guatemala, desde su antigua ubicación a un extenso terreno de 14 hectáreas a las afueras de la ciudad. Esto supuso construir siete edificios,

⁷La Asociación Salesiana de don Bosco firmó un convenio de cooperación académica con la Universidad Francisco Marroquín en 1971. A partir de 1972, los salesianos de don Bosco desarrollaron programas humanísticos amparados por la Universidad Francisco Marroquín. Se crearon carreras, departamentos y facultades. Cabe destacar entre esos programas: los profesorado en Pedagogía y Ciencias de la Educación, profesorado en Teología, profesorado en inglés y profesorado en Historia. La Facultad de Ciencias de la Comunicación tuvo gran desarrollo y se establecieron las especialidades de: Técnico y Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social, Licenciatura en Publicidad y Licenciatura en Producción radial y televisiva. Ahí tuvo sus inicios la Universidad Mesoamericana. Aprovechando la experiencia y desarrollo universitario que se habían logrado, se iniciaron los trámites de fundación de una nueva universidad en 1996. El 1 de octubre de 1999 fue aprobada la Universidad Mesoamericana por el Consejo de la Enseñanza Privada Superior de Guatemala. En el año 2000 comenzó a funcionar la nueva universidad con las Facultades de Ciencias Humanas y Sociales y Ciencias de la Comunicación Social. Un año más tarde, en alianza estratégica con la Asociación de Gerentes de Guatemala, se creó ESAG, la Escuela Superior de Alta Gerencia, para impartir Maestrías. En el año 2002 se fusionaron 15 carreras en la ciudad de Quetzaltenango como parte de la Universidad Mesoamericana y en el año 2003 se autorizó la Facultad de Medicina en dicha sede.

doce campos de baloncesto y dos de fútbol engramillados y con ello resulta ser uno de los colegios más grandes de Centroamérica.

Universidad de Occidente

En 1996, el doctor Roncero asumió en la Ciudad de Quetzaltenango el proyecto de coordinar un grupo de laicos para fundarla futura Universidad de Occidente que habría debido ser la heredera material e intelectual de la Universidad Francisco Marroquín en dicha ciudad. Dicha Universidad no sería de la Iglesia ni de ninguna congregación o institución religiosa, sino civil, laica, independiente y con una orientación basada en la filosofía de la libertad, en las libertades y derechos del individuo que es la persona. Tal como indica el doctor Roncero, “la misión de dicha Universidad es la enseñanza y difusión de los principios éticos, jurídicos, económicos y bíblicos de una sociedad de personas libres y responsables”. Por los avatares de la vida se atrasó el proyecto. Pero antes de ser el doctor Roncero destinado a otro país, el expediente estaba completo y, finalmente, después de larga espera, fue aprobada dicha Universidad por el Estado de Guatemala el 4 de febrero de 2010. En el Boletín Oficial del Estado ya aparece el doctor Roncero como rector de la misma.

El año 2009 fue nombrado por sus superiores rector del Templo don Bosco de Cartago, Costa Rica, donde actualmente se encuentra dedicado a la evangelización en los medios de comunicación social, a la pastoral sacerdotal y a escribir sus memorias alternando con viajes a Salamanca para visitar a su hermana instalándose en el Colegio Salesiano de los Pizarrales, donde fue entrevistado para esta tesis.

Buena parte de su vida transcurrió entre la capital de Guatemala y la ciudad de Quetzaltenango, excepto sus primeros 19 años de vida en España: siete años en El Salvador; tres, en Israel y trece años de estudio en dos épocas diferentes en Italia.

Los últimos años en Quetzaltenango redactó los estatutos y empezó a fundar dos nuevas congregaciones religiosas: Religiosos Educadores Católicos (REC) y Religiosas Educadoras (RED). Ambas instituciones tenían la finalidad de fundar colegios y universidades y adorar la Eucaristía. Además, también redactó los estatutos de una Asociación Educativa Laical (TECNOEDUCA) con la misma finalidad.

En diciembre de 2012, el Consejo de Administración del Banco Industrial rindió un merecido homenaje al sacerdote Ángel Roncero, otorgándole el honor de izar el pabellón nacional en el Parque Centroamérica de Quetzaltenango. El evento se llevó a cabo en el marco del Programa Cívico Permanente del Banco Industrial, instituido hace

27 años con el fin de mantener, renovar y fortalecer el espíritu cívico del pueblo de Guatemala. Dicho programa es un evento de reconocimiento que se realiza con el propósito de exaltar los valores y contribución de las distintas personas que trabajan en beneficio del país. A este evento se dieron cita no sólo invitados especiales de la comunidad quezalteca, sino también algunos integrantes del Consejo de Administración y del equipo de trabajo del Banco Industrial.



Se puede resumir que el doctor Roncero es un sacerdote salesiano; doctor en Teología; licenciado en Filosofía y en Biblia; doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales por la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala; periodista de la Cámara Guatemalteca de Periodismo; fiduciario de la Universidad Francisco Marroquín; fundador y primer rector de la Universidad de Occidente en Guatemala; fundador de la Universidad Don Bosco en El Salvador, de la Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas (ESEADE) en El Salvador, de la Sociedad Bíblica Católica Nacional en Guatemala, de la Academia Arquidiocesana de Catequesis, de la Parroquia Personal Universitaria, de la Parroquia Personal para la Juventud; fundador y editor de

Colecciones de Historia, Catequesis, Teología y Vida, Biblia, Liturgia y Pastoral del Instituto Teológico Salesiano de Guatemala; fundador y director de la *Revista Estudios Teológicos*; fundador con la Universidad Francisco Marroquín de las carreras de Teología y Pedagogía para religiosas y laicos en Guatemala, San Salvador, Tegucigalpa, Managua y San José de Costa Rica; constructor del Santuario María Auxiliadora y de 20 edificios educativos en Guatemala y en Quetzaltenango; fundador del colegio Santo Domingo Sabio, del Tecnológico Don Bosco y del Tecnológico Felipe Rinaldi en Quetzaltenango; autor de varios libros y numerosos artículos en revistas y periódicos sobre temas religiosos y socioeconómicos sobre la filosofía de la libertad. Esta breve descripción final se queda corta para explicar la extensa obra que llevó a cabo el doctor Roncero en Guatemala.

7.1.1.2. Félix Javier Serrano Ursúa: el motor y logística de la fundación de la Universidad Mesoamericana de Guatemala

Félix Javier Serrano Ursúa nació el 6 de octubre de 1947, en Azagra, Navarra (España), hijo de Fermín Serrano y Margarita Urzúa de Serrano. Su padre se dedicaba a los viveros y su madre trabajaba en una fábrica de conservas. A los once años ingresó en el seminario Salesiano de Cabeza de Torres (Murcia), posteriormente continuó sus estudios en Campello (Alicante), y finalmente en Godolleta (Valencia), donde realizó el noviciado para luego viajar a Guatemala, el 20 de enero de 1966.

Causas de la emigración: destino Guatemala

El hecho de que permaneciera largo tiempo en Guatemala se debió a que se especializó en Teología en el Instituto de Teología, perteneciente a los Salesianos, para luego convertirse profesor de Teología y fomentar la Teología Pastoral.

Félix Serrano llegó a Guatemala siendo un joven de 19 años y para él era muy importante el descubrimiento de otro país, otra cultura y otro ordenamiento político. Serrano recuerda la vida estudiantil de esa época como un período muy feliz donde recibía enseñanzas de gente bien preparada, ya fuese en el Instituto de Filosofía o en la Universidad de San Carlos de Guatemala, y seguía con muchísimo interés todo lo que sucedía en la Guatemala de esa época, que era concretamente la época del conflicto armado.

Sin embargo, Serrano recuerda que existía un buen diálogo con sus compañeros de estudios acerca de los problemas políticos y socioeconómicos; algunos de sus compañeros estaban involucrados en la guerrilla sin que él lo percatara. Para Félix Serrano fue muy impactante constatar años más tarde que algunos de ellos fueron asesinados en los años 70, a consecuencia de la guerra.

En Guatemala estudió Filosofía desde 1966 hasta 1969, y en la Universidad de San Carlos comenzó los estudios de Filología Románica. Después fue trasladado durante dos años como profesor al Instituto Técnico Don Bosco de Panamá, y un año en el Instituto San Miguel de Tegucigalpa (Honduras) ejerciendo lo que se llamaba el período de maestrillo.

Acogida

Félix Serrano recuerda que la educación en Guatemala de aquellos tiempos era excelente, ya que en el Instituto de Teología contaban con personal graduado de la

Universidad Pontificia de Salamanca y otros catedráticos que provenían de universidades italianas reconocidas.

En su paso por la Universidad de San Carlos recuerda haber tenido muy buenos catedráticos en matemáticas, física, química, biología, quienes impartían clases de gran calidad. Por ejemplo, en sus estudios de Lengua y Literatura tuvo grandes maestros, como el doctor Salvador Aguado-Andreut, el licenciado Guillermo Putzeys, y el licenciado Ricardo Estrada.

La Universidad Francisco Marroquín inicia sus clases en 1972 y en 1973, Félix Serrano se unió a la segunda promoción de la Facultad de Teología, que era un anexo de la Universidad Francisco Marroquín.

Posteriormente a su ordenación de sacerdote, el 15 de agosto de 1976, estuvo dos años de director de estudios del Colegio San Miguel de Honduras, y más tarde fue trasladado a Roma para especializarse en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, en la que estuvo tres años realizando un Máster e iniciando ya su doctorado.

De regresó a Guatemala se incorporó como profesor de Teología al Instituto de Teología y más adelante como sub-director Académico del Instituto de Teología de la Universidad Francisco Marroquín en los programas que el Padre Roncero había desarrollado para formar profesores los fines de semana, avalados por la Universidad Francisco Marroquín, que se iniciaron en el Colegio Don Bosco y luego se trasladaron a las instalaciones de la Universidad Mesoamericana, situadas en la Zona Ocho de la capital.

Serrano estuvo colaborando durante los años 1982 y 1983 en Guatemala en los Programas de Profesorado de Fin de Semana; en 1984 se marchó a Roma para terminar su doctorado. Allí estudió en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, regresando en 1985 como Director de Estudios al Instituto Teológico, donde se impartía una licenciatura en Teología. Durante los años 1985 y 1986 fue sub-director Académico en Guatemala y a partir de 1986 sustituyó al Padre Roncero como Director General del Campus de la Zona Ocho.

Primera facultad privada de Ciencias de la Comunicación Social

En el año 1987 comenzó la planificación para crear carreras de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social en Producción Radio y Televisiva y en Publicidad, en el anexo de la Universidad Francisco Marroquín y en horario matutino.

Un aspecto importante de la visión de Félix Serrano en relación con esta Universidad es

que en 1991 se pidió la aprobación de la Facultad de las Ciencias de Comunicación Social. Era la primera facultad de Ciencias de la Comunicación Social en Guatemala, y la única porque la Universidad de San Carlos funcionaba como Escuela y la Landívar no tenía ni tiene Facultad de Ciencias de la Comunicación.

Félix Serrano fue nombrado decano de Ciencias de la Comunicación Social, hasta el año 2008. Estuvo de administrador a cargo del Campus de la Zona Ocho de la Universidad Francisco Marroquín, y fue desde esa época prácticamente donde se fueron ampliando carreras. Trabajó fundamentalmente en la elaboración de los estatutos y programas de estudios de estas carreras y junto con el Padre Roncero trabajó en la Fundación de la Universidad de Don Bosco de El Salvador.

Félix Serrano elaboró personalmente los estatutos y gestionó directamente en El Salvador la aprobación de la Universidad, ya que al estar cerca de Guatemala podía viajar en el día. La Universidad de Don Bosco de El Salvador se hizo efectiva en 1984.

Universidad Mesoamericana

En los años 90, tuvo la iniciativa de crear su propia Universidad. Iniciando prácticamente estos procesos del 1995 a 1999 y el primero de octubre de 1999, fue aprobada la Universidad Mesoamericana, en la cual desde entonces ejerce como Rector Magnífico, siendo ya reelegido tres veces.

En 2003 se anexionó el Campus de Quetzaltenango de la Universidad Francisco, Marroquín a la Universidad Mesoamericana. En 2006 se reestructuraron todas las facultades en Quetzaltenango y en Guatemala, y se constituyeron en siete facultades.

En Guatemala, la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, la Facultad de Ciencias de la Comunicación Social, y Maestrías con la Asociación de Gerentes de Guatemala. Y en Quetzaltenango, Derecho, Arquitectura, Medicina, Ingeniería y Económicas. Hay aproximadamente entre 30 y 32 carreras que están funcionando. Al entrevistar a Félix Serrano en Guatemala, en la sede de la Universidad Mesoamericana, nos responde a la siguiente pregunta: ¿Cuántos alumnos llevan graduados ya? “Esa es una buena pregunta. 679 en Guatemala y en total se han graduado alrededor de 4.000 alumnos con la sede de Quetzaltenango”.

Félix Serrano considera que su mayor aporte a Guatemala ha sido el diseñar los planes de estudio, el propiciar la creación de facultades y la fundación de la Universidad Mesoamericana, en concreto la Fundación de la Universidad Mesoamericana.

En Ciudad de Guatemala, su mayor aporte es la implementación de las facultades de

Filosofía, Teología y Ciencias de la Comunicación. En la parte de Occidente ha sido significativa la Facultad de Ingeniería porque la gran mayoría de las empresas que tienen empleados de ingeniería en Quetzaltenango han egresado de esta universidad.

El doctor Félix Serrano es un ejemplo fiel de sacerdote visionario, moderno, educador contemporáneo, que forma en la más pura línea teológica y dedica su conocimiento posterior a la creación, no sólo de una Facultad de Teología, avalada por una universidad privada, sino que conjuntamente con el Padre Roncero, establecen las bases dinámicas para la consecución de una de las universidades de mayor prestigio en Guatemala.

Es un hombre multifacético, emprendedor, disciplinado y con un carisma muy especial que le hace ser querido en muchos ámbitos universitarios y sociales de Guatemala. Su estricta formación doctoral le hace buscar la excelencia académica en cada una de las facultades y piensa de estudios de la Universidad. Esta Universidad vino a llenar un vacío muy grande que existía en relación a las Ciencias de la Comunicación Social y la Teología en Guatemala, pero más tarde consiguió llenar otros espacios académicos con mucho éxito, no sólo a nivel ciudadano, sino en el exterior de la capital.

7.1.2. El retorno de los Jesuitas a Guatemala

La educación ha sido el eje central de la acción de la Compañía de Jesús en sus casi quinientos años de existencia. La labor educativa no sólo ha estado presente en sus colegios y universidades (más de uno reconocido internacionalmente), sino también en sus misiones, proyectos sociales, trabajo pastoral y como guías espirituales. El aporte escolar y universitario de la Compañía de Jesús en Guatemala, tuvo su auge cuando fueron readmitidos paulatinamente a partir de los años treinta en Guatemala. Ya en el período colonial había importantes colegios Jesuitas, como se explicó extensamente en el capítulo anterior. Existen decenas de miles de profesionales salidos de los colegios y universidades jesuitas de Guatemala.

Este número de alumnos y egresados juega definitivamente un papel muy importante en la vida nacional. Entre sus alumnos egresados se encuentran líderes políticos, grandes empresarios y personalidades del ambiente cultural. No puede negarse que esta contribución es altamente significativa. Las universidades y colegios católicos desde hace cientos de años han hecho su contribución a la sociedad latinoamericana, pero la forma y el fondo han cambiado exigiendo de ellos una mayor definición e identidad frente a un mundo convulso y cambiante. Ante una creciente situación crítica en Latinoamérica, no siendo excepción Guatemala, los Jesuitas trataron de enmarcarse en una realidad económico-cultural mundial más englobante y, de alguna forma, contribuyeron con sus propuestas educativas contemporáneas y actuales.

7.1.2.1. Padre Isidro Iriarte Aguirrezábal: el espíritu detrás de la obra universal

La presencia del Padre Isidro Iriarte en la Guatemala del siglo XX fue de una trascendencia inmensa. Desde un terreno árido e inhóspito para los Jesuitas y para cualquier educador católico, logró a través de su espíritu acercar nuevamente al guatemalteco a la Iglesia y entusiasmar la apertura de la que ahora representa una de las universidades más prolíficas y reconocidas de Centroamérica, que recién cumple 50 años.

Isidro Iriarte Aguirrezábal nació el 15 de mayo de 1900, en Azpeitia (Guipúzcoa), ciudad próxima al santuario de Loyola, donde nació San Ignacio. Fue el noveno de once hermanos. Su hermana mayor se hizo religiosa benedictina y otro de sus hermanos, Joaquín, fue también jesuita y reconocido profesor de la Facultad de Filosofía de Oña. Iriarte estudió bachillerato en el colegio Javier, en la provincia de Navarra, casa patrimonial del que fuera San Francisco Javier.

Se inició en la Compañía de Jesús el día 30 de junio de 1916 en Carrión de los Condes, Palencia. Cuando terminó el noviciado fue a Loyola a estudiar Retórica. Tras estudiar Filosofía y Teología, se ordenó como sacerdote el 29 de julio de 1929, después de hacer la tercera aprobación o período de formación ascética, como es usual para todos los jesuitas. A finales de septiembre de 1935, se traslada a Roma con el cargo de Secretario del Padre General para los asuntos de España, Portugal y buena parte de la América española. Allí estuvo a las órdenes del Reverendo Padre General Vladimiro Ledochowski hasta finales de septiembre de 1938.

Destino Guatemala: el retorno de la compañía de Jesús

Posteriormente fue destinado a la Viceprovincia de Centroamérica, estableciendo contacto físico con la Viceprovincia en Panamá, el 20 de octubre de 1938. El día 30 de marzo del 39, en compañía del padre José María González, llega a Guatemala donde cumpliría su primer destino en Centroamérica durante siete años.

“Cuando el padre Iriarte llegó a Guatemala venía en su plenitud. Había tenido una cuidada formación, tenía grandes dotes naturales, había adquirido experiencia en Roma. Su llegada a Guatemala coincidió con el nombramiento del monseñor Rosell y Arellano, como Arzobispo de Guatemala. Es así como es nombrado rector de un seminario que era pequeño en el número de sus estudiantes, y donde el padre Iriarte desplegó entonces en Guatemala su gran capacidad como organizador, como administrador, como profesor, como predicador, como consejero y como sacerdote. Su oficio de rector y profesor marcó de manera indeleble a quienes fueron en esa época sus alumnos, entre ellos varios de los actuales obispos de Guatemala” (Villa, 2000).

Su trabajo se desarrolla en el Seminario Conciliar, situado en la primera calle y décima avenida, Zona Uno.

En la segunda mitad de 1937 ya habían llegado los Padres Pedro Eguíbar, Félix de Areitio, Carmelo Sáenz de Santa María, y José María González, además de Esteban de Atucha. Estos Padres habían sido admitidos en el país por el General Ubico, gracias a una hábil acción diplomática del Sr. Nuncio de su Santidad, Monseñor Alberto Lévame, pues los jesuitas, como otras órdenes religiosas, habían sido desterrados de Guatemala por Justo Rufino Barrios y García Granados en el año 1871. Junto a su trabajo de profesor en el seminario destaca su notable actuación como predicador en la catedral. El Padre Iriarte fue prontamente acogido y apreciado por la sociedad guatemalteca y destacó como orador de la Catedral metropolitana.

A través de esto (los grupos eran devotos católicos), conoció a las familias Aycinena y Beltranena, entre otras familias importantes de la época; muchas familias muy católicas, llamadas entonces ‘cachurecas’ y fue recibido con cariño y admiración.

Es preciso señalar una actividad que llamó poderosamente la atención: el primer Congreso de Vocaciones Sacerdotales que se celebró en Guatemala en 1942 (merece reseñarse precisamente por el ambiente laico que por aquellos años se vivía en el país). El Congreso tuvo gran éxito; en él participaron desde el presidente del Congreso de los Diputados de entonces, Luis Beltranena Sinibaldi; Miguel Ángel Asturias, posteriormente Premio Nobel, con un poema; Teresa Hall Fernández, con otro poema; Marina Tinoco y otras personalidades. El cierre del Congreso tuvo lugar en la Catedral, con la participación de un coro de 700 voces, formado por el coro de Catedral y complementado con elementos de colegios, bajo la dirección del Maestro Mata Gavidia, y que tuvo gran éxito interpretando la Misa Pontifical 11, de Perosi⁸. Todo el Congreso fue emitido por la emisora TGW. Más tarde, a este primer Congreso le siguió un segundo Congreso, también de Vocaciones Sacerdotales, celebrado en Quetzaltenango en 1944.

La revista *Acción Social Cristiana* comienza a publicarse en 1944 con la colaboración de un grupo de jóvenes, entre ellos los Du Teil, J. Urruela, Pedro Aycinena, Alaide Foppa⁹ y otros. Parece ser que la publicación de esta revista en aquellos días del

⁸Misa Pontifical de Perosi.

⁹Alaide Foppa fue una poetisa, escritora, feminista, crítica de arte, profesora y traductora, nacida en Barcelona el 3 de diciembre de 1914. De ascendencia guatemalteca por parte de madre y argentina por la

triumvirato, cuando se estaba gestando una nueva Constitución, no agradó en algunos círculos y fue llamado juntamente con Monseñor Rossell por el triunviro Jorge Toriello para advertirle de que podía sacarle del país. Sin embargo, no pasó de la advertencia.

El Padre Iriarte siguió su vida normal hasta que, a finales de 1945, fue destinado al Seminario de San José de la Montaña, en San Salvador, para ser rector. A San Salvador llegó el 26 de enero de 1946. En esta época participó también en la publicación de la revista *ECA, Estudios Centroamericanos*¹⁰, que se publicaba en El Salvador.

Aparte de la vida académica del Seminario, el Padre Iriarte impulsó la ampliación y embellecimiento de la planta física del mismo. Para ello contó con la colaboración del ingeniero y arquitecto Pérez de León y del artista Julio Urruela, además del notable Pintor Luis Álvarez. En 1950, y ante la renuncia del director de la revista *ECA*, el Padre Landarech, se hizo cargo de la Dirección de la revista el Padre Iriarte hasta que la tomó el Padre Ángel Martínez, en 1951.

En 1952, en el mes de abril, el Padre Iriarte fue destinado al Colegio Javier de Panamá, nombrado como rector. En aquel entonces el Colegio estaba junto a la iglesia de San Francisco, en el centro de la ciudad, aunque ya se pensaba construir un nuevo colegio cuya responsabilidad fue precisamente del Padre Iriarte, en la colina llamada popularmente 'Perejil'. El nombre real es *Perry's Hill*.

Iriarte estuvo en Panamá hasta el año 1955, cuando fue destinado de nuevo a Guatemala, a donde se trasladó a finales de julio de 1955. Aunque la intención por la que había sido llamado a Guatemala fue para la preparación de una Universidad en el país, la futura Universidad Rafael Landívar, hubo ciertas vacilaciones y en octubre o noviembre de 1955 fue trasladado a la Universidad de Deusto, en Bilbao. Sin embargo, su estancia en Bilbao fue breve y enseguida regresó a Guatemala para dedicarse a Ministerios en la Residencia de la Merced, ayudando también al Padre Orlando Sacasa, quien estaba entonces al frente de JUCA, una vez que ya se había ido el Padre Carmelo Sáenz de Santa María.

En mayo de 1956 fue nombrado superior de la Residencia de la Merced. En esta iglesia también dejó su huella en la conservación y mejora del templo. Además, con la colaboración del Padre Álvaro Echarri, promovió la proyección de la acción social como obra de la Merced, en un terreno amplio que daba a la 12 Avenida, precisamente

vía paterna, vivió como exiliada en México, país donde se casó con Alfonso Solórzano, también guatemalteco, en donde nacieron tres de sus cinco hijos, y en donde escribió gran parte de su obra poética.

¹⁰Revista ECA de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA Editores.

comprado por el Padre Echarri con la misión de establecer ahí una obra social (Pérez, 2000). Además, muy próximos estaban los locales de la 5ª Calle y 12 Avenida, donde posteriormente se llevó a cabo la obra social Loyola a partir de 1957.

En 1958, llamado por Monseñor Paupini, se le transmite el deseo de la Santa Sede de que se comenzase a tratar la fundación de la Universidad Católica en Guatemala. Esta misma voluntad fue transmitida por el Padre Miguel Elizondo, a la sazón viceprovincial, quien le manifestaba los deseos compartidos por el Padre General. Y a partir de entonces empieza su trabajo para la creación de la futura Universidad en Guatemala, que con el tiempo se llamaría Universidad Rafael Landívar.

En mayo del 59 realiza un viaje por Europa hasta llegar a Roma, donde es recibido por el Padre General Juan Bautista Janssens, quien le animó con estas palabras: “Vayan adelante en su trabajo de preparar la Universidad. Tendrán sus problemas y dificultades, pero saldrán bien”.

A finales de junio regresa a Guatemala. El mismo Padre Iriarte confiesa en sus apuntes autobiográficos que nunca se había imaginado que los años 59 y 60 llegaran a ser tan largos y difíciles” (Pérez, 2000).

Universidad Rafael Landívar

“Otros cuentan más en detalle en esta publicación sobre el Padre Iriarte en la fundación de la Universidad Rafael Landívar. Quiero subrayar tres aspectos que me parecen esenciales de su aporte en ese momento. En primer lugar, el papel de animador que tuvo el Padre Iriarte que logró articular a su alrededor a un grupo grande de personas interesadas en apoyar esa idea. Su tarea fue congregar, animar y motivar, dar un sentido de norte y de meta, pero también de propósito a una tarea que se vislumbraba entonces tan grande como necesaria. El Padre Iriarte fue motor de un proyecto que para poder llegar a puerto necesitaba del compromiso y la colaboración de muchos. Tenía los contactos, tenía la credibilidad, tenía el talento para acometer esa tarea con fe honda, con disciplina e intensidad. Fue ese uno de sus grandes méritos. En segundo lugar, vio la universidad como una tarea en que los laicos debían ocupar un papel estelar. Antes del Concilio, en una iglesia aún muy clerical, el Padre Iriarte fue visionario para entender que los laicos eran la pieza más fundamental en la construcción de la universidad y en que ésta caminara. Creyó en ellos, apostó por ellos. Vio una Iglesia en que los laicos eran no sólo dóciles seguidores de enseñanzas clericales sino personas adultas, con estatura y con responsabilidad. En tercer lugar fue hombre con una visión de futuro. Lo que tenía entre manos, los proyectos a los que dedicaba alma, vida y corazón eran proyectos grandes y proyectos para el largo plazo, no meramente para responder a necesidades circunstanciales. En ello el Padre Iriarte fue hombre privilegiado” (Villa, 2000).

La actuación del Padre Iriarte en la fundación de la Universidad se ha explicado

ampliamente en el libro *Historia de la Universidad Rafael Landívar, 1961-1992*, del doctor (Pérez, 2000). Fundada la Universidad, el Padre Iriarte se dedica sobre todo a buscar ayudas económicas para el sostenimiento de la misma. A finales de abril de 1962, el Padre Baeza, hasta entonces Secretario General, fue llamado a Madrid por orden del General para encargarse de la obra y traslado de la Universidad Pontificia de Comillas, Cantabria, a Madrid. En la URL el Padre Iriarte tuvo que hacerse cargo de la Secretaria General, puesto que ocupó hasta los primeros meses de 1963, en los que fue nombrado Secretario el Padre Ignacio Scheifler. Iriarte continuó en su tarea de búsqueda de fondos para apoyo económico de la Universidad.

En 1968 fue trasladado a la Universidad de Managua, llamada UCA, donde permaneció hasta 1972 o 1973. De regreso a Guatemala, en esa fecha, estuvo trabajando en la parroquia de San Antonio de la Zona Seis, hasta que de nuevo se le invitó a continuar trabajando en la URL, y se le ofrecieron clases en la Universidad; pero además de la labor docente se hizo cargo de la pastoral de la Universidad, prácticamente hasta el año 1991. La capilla que familiarmente llamaba ‘Catedral de San Isidro’ fue el lugar donde ejerció su intensa acción pastoral con los universitarios y no universitarios. En este largo período fue también miembro del Consejo Directivo durante varios años y de nuevo Secretario del Consejo en tiempos del rectorado de don José Lizarralde (Pérez, 2000).

Finalmente, en 1991 fue trasladado a Santa Tecla, dada su precaria de salud y el 28 de abril de 1991 entregó su alma a Dios (Pérez, 2000).

En los largos períodos de estancia en Guatemala, además de su dedicación al Seminario y a la Iglesia de la Merced, con sus apreciadas predicaciones en la Catedral y últimamente en la Universidad Rafael Landívar, fue conocida su colaboración con los alcohólicos anónimos, su trabajo con el movimiento familiar cristiano, con la Asociación de Madres Cristianas, sus repetidas intervenciones radiales, etc. El Padre Isidro Iriarte tuvo una actividad envidiable incluso en sus últimos años de vida. Sin embargo conviene resaltar dos actividades: su pertenencia a la Academia Guatemalteca de la Lengua correspondiente a la Española como miembro de número y su valiosa colaboración como escritor tanto en el semanario *VIDA* como en las revistas *Estudios Sociales Cultura de Guatemala*, de la Universidad Landívar¹¹. El Padre Iriarte realizó una obra imperecedera de un hombre de calidades humana, intelectual y cristiana

¹¹La mayor parte de los datos de esta biografía están tomados de unas notas manuscritas que el propio Padre Iriarte entregó a Pérez (2000).

absolutamente excepcionales.

Según una cita textual del obispo Gonzalo de Villa, quien fue su alumno y le conoció muy de cerca, “el Padre Iriarte es una figura que merece ser recordada no sólo por su bondad, por su disposición para ayudar a otros, por su profundo espíritu sacerdotal, sino también por haber sabido poner los numerosos talentos que Dios le dio para trabajar en cosas grandes”¹².

Su lengua materna era el euskera. El castellano lo aprendió en la escuela y llegó a ser un verdadero maestro de la lengua castellana, tanto en el aspecto oral como en el escrito. En ello demostró su gran inteligencia, su enorme fuerza de voluntad y su capacidad para sobreponerse a las dificultades de una segunda lengua, hasta hacer de ella un vehículo de comunicación con el que aventajaba holgadamente a la gran mayoría de sus hablantes nativos.

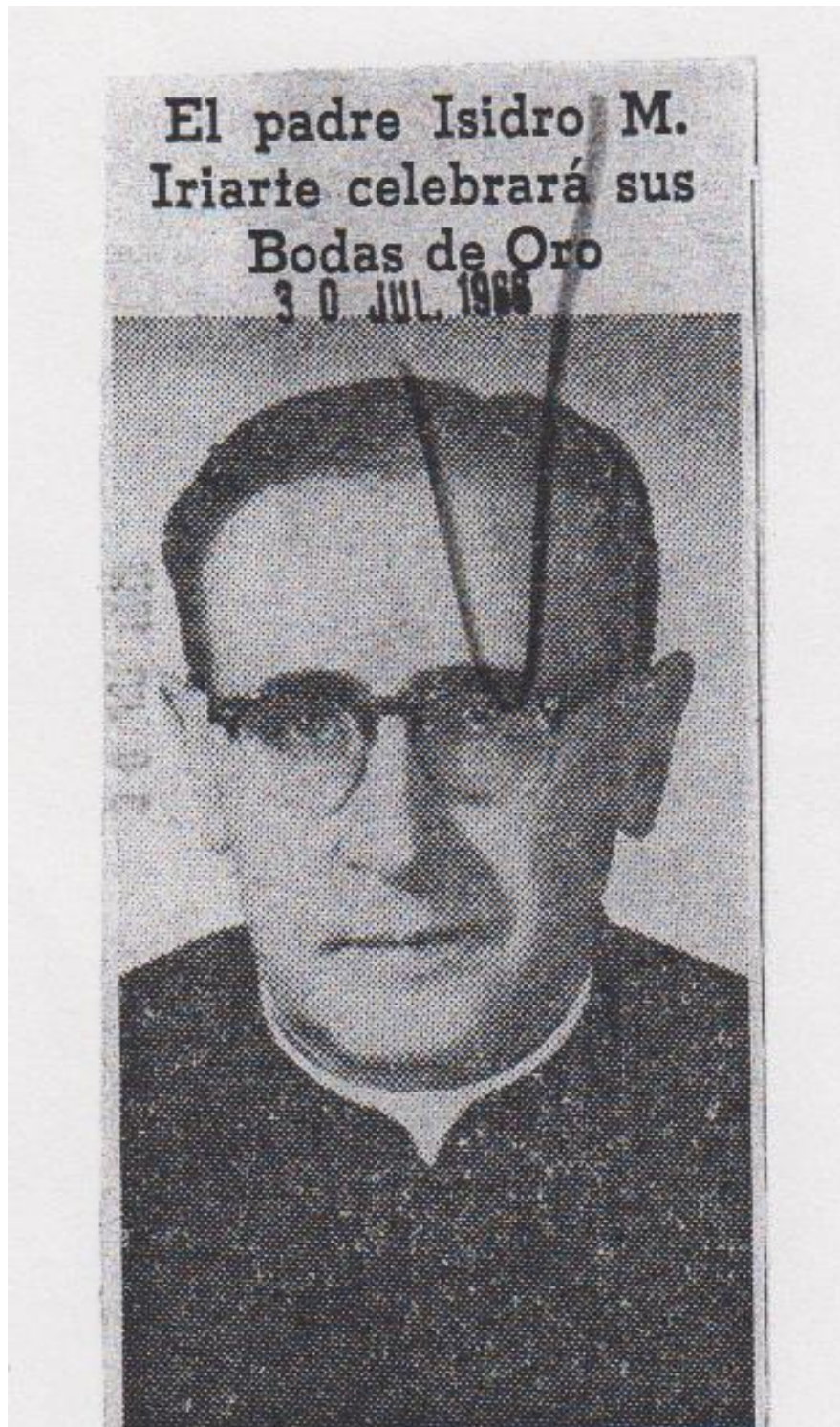
Uno de los grandes aportes que dio el Padre Iriarte a la Iglesia y sociedad guatemaltecas fue presentar la imagen de un sacerdote que tenía ideas y proyectos grandes. El liberalismo y las décadas de ostracismo hicieron que la Iglesia guatemalteca perdiese espacios en la vida pública y mantuviese la presencia en el ámbito más o menos privado de lo cultural. Entonces se comenzó a plantear la necesidad de que la Iglesia entrara en actividad y que saliera de las catacumbas en que se hallaba. Su visión de una universidad católica como una necesidad en Guatemala articulaba muchas de sus preocupaciones. Fue una idea visionaria que él comenzó a manifestar en los años 40, aunque tuvieron que pasar bastantes años para que le fuera encomendada formalmente la tarea de arrancar el proceso para que se formara esa institución.

La universidad no sólo significaba un centro de enseñanza superior nuevo y distinto en el país, sino también la oferta de un ámbito para la reflexión cristiana, para la conjunción de iniciativas de distintos sectores, para darle una participación fundamental al laicado en una labor en que, por principio, debía ocupar un lugar especial. Se trataba de ofrecer posibilidades cristianas de formación a muchos jóvenes estudiantes. Pero, aun siendo eso enormemente importante, el reto de pensar y crear una universidad era mucho más que eso: era pensar en un instrumento de presencia de la Iglesia en un ámbito del que había estado ausente durante mucho tiempo.

Existen tres aspectos esenciales en el establecimiento de la universidad. En primer lugar, el papel de animador que tuvo el Padre Iriarte, que logró articular a su alrededor a

¹²Entrevista realizada al Obispo Gonzalo de Villa en mayo de 2009.

un grupo grande de personas interesadas en apoyar esa idea. Su tarea fue congregar, animar y motivar, dar un sentido de norte y de meta, pero también de propósito a una tarea que se vislumbraba entonces tan grande como necesaria. El Padre Iriarte fue motor de un proyecto que para poder llegar a puerto necesitaba del compromiso y la colaboración de muchos. Tenía los contactos, la credibilidad y el talento para acometer esa tarea con fe, disciplina e intensidad. Fue ese uno de sus grandes méritos. En segundo lugar, vio la universidad como una tarea en que los laicos debían ocupar un papel estelar. Y, en tercer lugar, fue un hombre con una visión de futuro. Lo que tenía entre manos, los proyectos a los que dedicaba alma, vida y corazón eran proyectos grandes y proyectos para largo plazo, no meramente para responder a necesidades circunstanciales. En ello, el Padre Iriarte fue un hombre privilegiado.



Fuente: Cirma, Archivo histórico, *El Imparcial*.

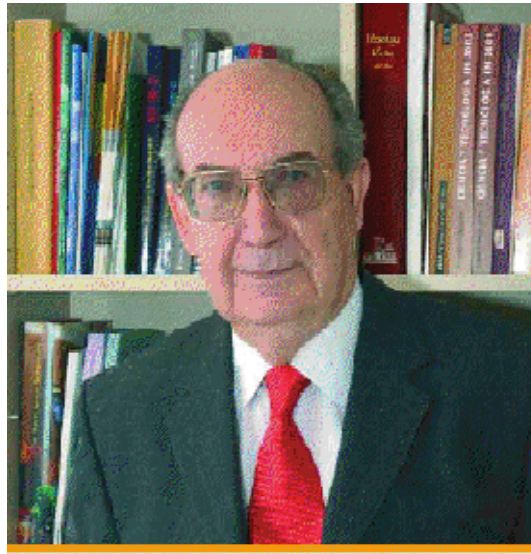
Aporte

De su convicción, su fe, su optimismo innato, su gran inteligencia y de su enorme capacidad de trabajo extraía lo necesario para proponer horizontes de futuro a largo plazo y retos grandes que entusiasmaran que convencieran y que animaran a otros. En todo ello fue un hombre de talento excepcional que dejó una estela de actuaciones que

marcaron de manera profunda a personas e instituciones y que contribuyeron de modo notable a poder pensar en la Guatemala del futuro como algo por lo que había que luchar, que había también que esclarecer y que había que ir construyendo con tenacidad, perseverancia y fe, desde muchos momentos callados y algunos públicos.

“He trabajado con verdadero gusto y con facilidad, dadas la ayuda y ventajas que los ciudadanos de todas clases nos dan a los sacerdotes en su labor espiritual. He comprobado, como católico y más aún como el sacerdote, que soy ciudadano de todo el mundo. Me siento en todos los países como en mi tierra natal. He trabajado por difundir la doctrina católica y la social cristiana” (El Imparcial, 1969).

7.1.2.2. Doctor Santos Pérez: un sacerdote moderno y visionario



Fuente: Crónica de la Universidad Pontificia de Comillas.

Otro ejemplo importante sobre la presencia de la Compañía de Jesús en el desarrollo educativo de Guatemala fue el paso del doctor Santos Pérez Martín por este país.

El doctor Pérez nació el 12 de abril de 1933 en Roa de Duero, Burgos, en una familia de intelectuales. Sus padres, Eulogio y Honorata lo iniciaron en los estudios a la edad de tres años en el Colegio de San Miguel de Roa, regentado por las Religiosas del Amor de Dios¹³. El doctor Pérez guarda gratísimos recuerdos de estos años, sobre todo de las religiosas de quienes, según sus propias palabras, fue educado de forma ejemplar: “Madre Gloria, Madre Lourdes, Madre Eucaristía, Sor Bernardita López, Sor Elena y Sor María Elena Rodríguez fueron mis principales educadoras, todas religiosas ejemplares por su consagración a la juventud, con una entrega sin restricciones y además con decidida vocación religiosa y a la vez educativa” (Pérez, 2011b)¹⁴. Sus estudios secundarios los realizó en Oña (Burgos) y Javier, en Navarra. En 1949 ingresa

¹³El Colegio de San Miguel de Roa formó parte (ahora pertenece a Los Gabrielinos, de la Congregación de Hermanas del "Amor de Dios", reconocida jurídicamente como institución educativa con carácter civil el 25 de junio de 1868, como institución de la Iglesia católica, que ofrece su presencia educativa en el mundo especialmente a través de la Escuela Católica, establece centros educativos, que tienen como nota distintiva "crear un ambiente de libertad y amor" en el que la persona pueda abrirse a la fe desde la propia cultura y adherirse al proyecto de vida cristiana que propone.

¹⁴Citas textuales en entrevista estandarizada al doctor Santos Pérez (2009 y 2010).

en la Compañía de Jesús, en Orduña (Vizcaya) y en 1950 llega a Centroamérica, al noviciado de Santa Tecla¹⁵, El Salvador.

Sus estudios de Letras y Filosofía los realizó en la Universidad Católica de Quito¹⁶, desde 1951 hasta 1956, donde tuvo la suerte de tener como profesor al insigne humanista Aurelio Espinosa Pólit, S. I.¹⁷

Desde 1956 hasta 1959 ejerció la docencia en el Colegio Javier¹⁸, de Panamá. Más tarde, en octubre de 1959, estudió Teología en el Seminario de Oña (Burgos)¹⁹, donde fue ordenado sacerdote el 13 de julio de 1962.

En 1964 se incorporó a la Columbia University²⁰, de Nueva York, donde estudió Economía, cursando el Máster en Economía. Allí tuvo algunos profesores ilustres como Arthur Burns²¹, que fue durante un tiempo presidente de la Reserva Federal de los Estados Unidos, o William Vickrey²², Premio Nobel de Economía en 1996 y también a

¹⁵El Noviciado de Santa Tecla fue destino de otros importantes sacerdotes Jesuitas, como Segundo Montes e Ignacio Ellacuría.

¹⁶Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) Es una de las universidades más prestigiosas y también la universidad privada más antigua de la República del Ecuador. Fundada en 1946 por la Compañía de Jesús y por el Sr. Arzobispo de Quito, Carlos María de la Torre, durante la segunda presidencia del doctor José María Velasco Ibarra. Cofundador y primer Rector fue el insigne humanista, traductor de Virgilio y catedrático P. Aurelio Espinosa Pólit, S.J. La primera facultad en funcionar fue la de Jurisprudencia; su primer decano fue el diplomático y Canciller de la República, Julio Tobar Donoso. La PUCE es conocida por el prestigio de varias de sus principales facultades y por ser una de las universidades de la élite ecuatoriana y quiteña. En 2010 es acreditada como la mejor universidad privada del Ecuador y en el 2011 se posiciona como una de las mejores universidades de América Latina según un ranking realizado por QS.1 Desde 2012 pertenece a la Red Ecuatoriana de Universidades para Investigación y Postgrados.

Su sede principal está en la capital del país, Quito. Tiene sedes en Ibarra, Esmeraldas, Ambato, Manabí y Santo Domingo. Es una obra educativa reconocida como "Pontificia" por la Santa Sede. Su Gran Canciller es el Arzobispo de Quito y su dirección está confiada desde su fundación a la Compañía de Jesús. Actualmente cuenta con alrededor de 14.000 estudiantes en todas sus sedes.

¹⁷Aurelio Espinosa Pólit (Quito 1894 – 1961). Ensayista, poeta, crítico literario, traductor y catedrático universitario ecuatoriano. Sirvió como sacerdote de la orden de la Compañía de Jesús. Fundador de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador e iniciador de la actual Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit.

¹⁸Importante Colegio Jesuita de Panamá desde 1947.

¹⁹El Colegio Máximo de Oña o Facultad de Teología es una institución académica de la iglesia católica, con sede en la villa de Oña, provincia de Burgos en España y regentada por los padres jesuitas con objeto de desarrollar enseñanzas de Teología y Filosofía.

²⁰La Universidad de Columbia, oficialmente denominada Universidad de Columbia en la Ciudad de Nueva York (inglés Columbia University in the City of New York), es una institución privada de educación universitaria, y una de las más prestigiosas del mundo.

²¹Arthur Burns, Presidente de la Junta de la Reserva Federal durante 1970–78; un economista sobresaliente, pero produjo la mayor inflación jamás observada en épocas de paz.

²²William Spencer Vickrey (21 de junio de 1914, Victoria, British Columbia, Canadá - 11 de octubre de 1996, Nueva York, EE.UU), fue un economista canadiense galardonado con el Premio Nobel de Economía en 1996 junto a James Mirrlees por sus contribuciones a la teoría de la información asimétrica.

Albert Hart, quien colaboró con el británico Hicks²³ en los años cuarenta del siglo pasado en el desarrollo de las famosas Cuentas Nacionales²⁴, con las que hoy se mide la actividad económica de los países.

Fue durante las décadas de 1960 y 1970 cuando las ciencias económicas experimentaron un desarrollo sin precedentes. Lo que antes eran simples capítulos de un libro de Economía de la Empresa General se convirtieron, sobre todo en Estados Unidos, que fue el país que marcó la pauta en el desarrollo de estos estudios, en asignaturas nuevas, especialidades de la carrera o incluso en nuevas carreras. Además, el tronco común de la Ciencia Económica General se desgajó muy pronto en nuevas disciplinas como la Organización, Administración o Dirección de Empresas *Management*, el Marketing, las Finanzas y los Recursos Humanos. Y esto fue lo que precisamente el doctor Pérez supo asimilar con virtuosidad para aplicarlo más tarde en los objetos de su emprendimiento. Anteriormente, había obtenido la licenciatura y el doctorado en Filosofía en la Universidad Católica de Quito.

Fue esta combinación impresionante de colegios, universidades y centros de estudios la que le proporcionó una formación del más alto nivel, en los diferentes ángulos de su vida, con la que el doctor Santos Pérez destacó en la dirección y administración de todas sus empresas, tanto personales como educativas y religiosas.

Universidad Rafael Landívar

En diciembre de 1967, el doctor Santos Pérez fuera destinado por la compañía de Jesús para dirigir la planificación de la Universidad Rafael Landívar y ser coordinador de la oficina ejecutora. Él fue el principal responsable de la concepción, búsqueda de financiamiento y ejecución del Plan de Desarrollo Institucional de la Universidad Rafael Landívar desde 1968 hasta 1970. Estos estudios y su consecuente planificación son la base del inmenso éxito que tuvo y sigue teniendo la Universidad en el mundo de la educación superior de Guatemala.

Al llegar a Guatemala, se dedicó de inmediato a realizar los estudios de base para identificar las especificaciones del nuevo Campus de la Universidad desde un marco

²³Sir John Richard Hicks (Warwick, 8 de abril de 1904 - 20 de mayo de 1989), fue un economista inglés, uno de los más influyentes del siglo XX. Recibió el Premio Nobel de economía en 1972. Hicks es uno de los principales contribuidores de la síntesis neoclásica.

²⁴Las cuentas nacionales son un registro contable de las transacciones realizadas por los distintos sectores de la economía en el cual se brinda una perspectiva global del sistema económico. Los esquemas contables sirven para organizar las nociones de la actividad económica con el fin de analizar y elaborar políticas y medir la actividad de un país en un período determinado.

macroeconómico. Esto significó que se estudió concienzudamente la situación socio-económica del país, utilizando las tendencias económicas de la época, especialmente en el desarrollo industrial y la exploración de los recursos humanos, así como los aspectos económico-financieros que incluían la capacidad económica del sistema financiero del país, su disponibilidad y su solvencia.

También dirigió estudios minuciosos y concretos acerca del sistema educativo del país, con énfasis en el desarrollo de las tendencias de la población estudiantil en los distintos niveles, para determinar la posible captación de estudiantes y la dimensión racional de la Universidad.

Además, se dedicó a la tarea de estudiar cuidadosamente la población estudiantil, en series históricas y proyecciones futuras, tratando de hacer una distribución de la siguiente forma: por carreras, programas académicos, la oferta académica de ese momento así como la futura, el impacto del profesorado, tanto el requerido y la capacitación del mismo y, sobre todo, la definición de los espacios requeridos para una universidad completa tomando en cuenta todas sus características y sus funciones. Con los datos de esta investigación el doctor Santos Pérez desarrolló un plan maestro y el diseño preliminar de una planta física con todo su equipamiento.

Todos estos estudios culminaron en la formulación de un plan de desarrollo de la universidad y cristalizaron en un contrato de préstamo para ejecutarlo. El plan de acción se cumplió con fidelidad y así se fueron revisando prácticamente todos los cometidos de las carreras existentes y también para introducir nuevas carreras. Después de muchos estudios se tecnificó la administración de la Universidad y se inauguró el nuevo campus el 9 de diciembre de 1977.

Este nuevo campus moderno e innovador traía implícita la promesa de seguir revisando el plan de estudios de las carreras que se proporcionan en la Universidad, así como explorar nuevas carreras para implantarse y, por supuesto, seguir fomentando la investigación dentro de la Universidad, tecnificándola constantemente.

Actualmente, este campus cuenta con más de 140 catedráticos con dedicación completa, y cerca de 1.000 catedráticos a tiempo parcial. Se imparten 38 carreras de pregrado en nueve facultades, alrededor de 20 maestrías y varias diplomaturas. 16 carreras se encuentran acreditadas, siendo la primera universidad del país en alcanzar esa meta, lo que garantiza un sistema de autoevaluación y de mejora continua que está siendo asimilado en la cultura de la excelencia con valores que promueve. Hoy cuenta con una población estudiantil de 30.000 alumnos en toda la república y alrededor de 40.000

egresados. Tiene campus y sedes regionales en Quetzaltenango, Huehuetenango, La Verapaz, Zacapa, La Antigua, Guatemala, Coatepeque, El Quiché, Escuintla, Jutiapa y Retalhuleu. La Universidad Rafael Landívar ha cambiado el espectro burocrático del país 50 años después y con sus más de 30.000 alumnos es la Universidad líder en la formación de mandos medios y burocracia estatal.

La trayectoria del doctor Pérez no sólo se reduce al ámbito estudiantil. Durante varios años fue miembro de la Junta Directiva de la Corporación Financiera Nacional, CORFINA, ya que fue elegido por los accionistas del sector privado. CORFINA era el Banco Nacional de Desarrollo de Guatemala. Al mismo tiempo de llevarse a cabo esta obra monumental de construir el campus, fue rector de la Universidad Landívar desde 1975 hasta 1978, reelegido para un segundo período.

La guerrilla de origen marxista, que había sido ahogada a comienzos de la década de los setenta en Guatemala, volvió a ganar fuerza algunos años después. Debido a la situación internacional, caracterizada por la toma del poder de los sandinistas en Nicaragua y la gran expansión del FMLN en El Salvador, y una nueva estrategia de los grupos de izquierda, encontraron bastante apoyo entre los indígenas que componían mayoritariamente el medio rural (Sabino, 2001).

En esta época, los secuestros de la guerrilla a miembros de familias acaudaladas estaban a la orden del día, ya que de esa forma recaudaban fondos para la lucha. Sus líderes escogían con sumo cuidado a las personas intermediadoras, generalmente pertenecientes a idiosincrasias neutrales.

Siendo rector de la Universidad recibe la visita de un terrorista involucrado en el secuestro del doctor Roberto Herrera Ibargüen²⁵, quien fue secuestrado en diciembre de 1977. El doctor Pérez ejecuta valientemente la acción de entregar el dinero por el rescate y devolver al doctor Roberto Herrera a su familia. Herrera Ibargüen era miembro de una de las familias más importantes en el negocio azucarero, habiendo sido durante el gobierno aranista, desde 1970 hasta 1974, ministro de Relaciones Exteriores y posteriormente de Gobernación.

En los años siguientes funda, organiza y es nombrado Gerente General de la Editorial Académica Centroamericana en Guatemala, EDITA.

Desde 1980 hasta 1984 fue coordinador del programa COMINTER, que era un programa de Comercio Internacional en colaboración con GUATEXPRO e ITC

²⁵Secuestrado por la URNG y liberado ese mismo año.

(International Trade Center de Ginebra). COMINTER fue un programa de extensión universitaria, dirigido al sector industrial para generar capacidad exportadora, en respuesta al hundimiento del Mercado Común Centroamericano²⁶.

En 1981 se ve obligado a retirarse del país por amenazas de muerte y estuvo ausente entre tres y cuatro meses. El doctor Pérez también fue miembro del Consejo de Redacción de la Revista *Cultura de Guatemala*²⁷, Catedrático universitario de Economía y miembro de la comisión guatemalteca en la UNESCO²⁸. Además, fue autor de numerosos libros y artículos tanto de índole económica como relacionados con el arte de la escritura.

Sus trabajos académicos más importantes fueron *Cómo elaborar y presentar un trabajo escrito*, publicado por la Universidad de Deusto en 1993; *Manual del Escritor de INVERSIONES EDITORIALES DOSSAT*, en el año 2000 y *Normas de Presentación de tesis, tesinas y proyectos*, de la Universidad de Comillas, en el 1995, revisado en el 2008.

En 1984 se fue a Madrid para continuar su labor educativa en la Universidad Pontificia de Comillas como profesor en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (ICADE). Se le encargó implantar la novedosa carrera de Ciencias Empresariales Europeas (E-4), pero no fue esa la única innovación: creó la primera aula de Informática de la Universidad, introdujo el primer fax e instaló una de las primeras antenas parabólicas que se vieron en Madrid.

Su trabajo en la Universidad Pontificia de Comillas no le desvinculó de Guatemala y desde Madrid dirigió el diseño del nuevo campus de la Universidad Landívar, sede Quetzaltenango, con una inversión de 22 millones de dólares.

²⁶El Mercado Común Centroamericano (MCCA) está integrado por Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Se rige por el Tratado de Managua (1960) y sus protocolos modificatorios. Su población representa un 6,5% y su territorio un 2,1 % del total de América Latina. El Producto Interno Bruto de los países integrados en el MCCA implica el 2,2% del de la región.

Estados Unidos es el principal socio comercial de los países del MCCA. Desde 1991 sus miembros obtienen las preferencias contempladas en la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, a pesar de que las mismas se han visto dañadas por la formación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Por otra parte, la Unión Europea otorga un tratamiento preferencial a las exportaciones del MCCA así como cooperación en forma de asistencia técnica. El comercio con el resto de América Latina y el Caribe es de poca magnitud, excepto en el caso de México y Venezuela para compras de petróleo.

²⁷La revista *Cultura de Guatemala* fue fundada en 1980 y se publica cuatrimestralmente, es una publicación propia de la Universidad Rafael Landívar.

²⁸UNESCO es la sigla de *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization* (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). Se trata de un organismo de la ONU que fue fundado en 1945 y que tiene su sede en París (Francia).

“Quienes hemos tenido la suerte de trabajar con él, conocemos su capacidad de organización, su dinamismo, el sentido de integración en el equipo y de responsabilidad personal que infunde en sus colaboradores, y el firme respaldo que les ofrece. Abierto a la crítica y a las ideas novedosas, es leal y respetuoso cuando, con valentía y libertad de espíritu, defiende sus ideas ante cualquiera” (Crónica de la Universidad Pontificia de Comillas).

El doctor Pérez tuvo una vasta y finísima educación en muchos ámbitos que supo transmitir tanto a sus alumnos como a sus amigos. Su aporte a Guatemala es invaluable, ya que durante su permanencia en la Universidad Rafael Landívar no solo construyó el campus magno, sino que supo dirigir a la Universidad en un rumbo que modificó posteriormente con sus graduados la burocracia estatal, así como los mandos medios de las empresas guatemaltecas.

Actualmente, parte del gabinete ministerial guatemalteco, así como los altos mandos del Banco de Guatemala, la Superintendencia de Bancos y altos organismos de decisión están cubiertos por ex alumnos de la URL y muy personalmente por ex alumnos del doctor Pérez.

Anécdotas

Cuando el doctor Pérez visitaba Guatemala tenía por costumbre celebrar un almuerzo con sus amigos de toda la vida y difícilmente podía almorzar tranquilo, ya que de diferentes mesas del restaurante se levantan personas que querían saludarle con muchísimo cariño y contarle sus logros: “lo conseguí”, “lo logré, gracias a sus enseñanzas y dirección”. El doctor Pérez ya jubilado, vive en la residencia de los Jesuitas en el barrio del Rollo, en la ciudad de Salamanca, colaborando con ministerios sacerdotales y escribiendo sus memorias.

7.1.3. Los Hermanos Maristas y el Liceo Guatemala

La permanencia de los hermanos Maristas en Guatemala se ejemplifica casi exclusivamente con el Liceo Guatemala. El Liceo es una institución educativa privada católica, que durante más de 80 años ha educado a centenares de guatemaltecos. Desde sus comienzos, el Liceo Guatemala se mantuvo como una institución educativa elitista y únicamente para varones. Esto cambió en la década de 1990, cuando se facilitó el ingreso de personas de cualquier estrato social y etnia. En el año 1998, se permitió el ingreso de niñas al plantel al ritmo de una promoción por año. Con este mecanismo, el colegio se convirtió en mixto en el año 2009. El centro posee pre-Primaria, Primaria, Secundaria y Diversificado únicamente en la modalidad de Bachillerato de Ciencias y Letras. Es el colegio que más veces ha representado a Guatemala en los Juegos Centroamericanos y del Caribe con sus selecciones de fútbol, baloncesto, volleyball, natación y atletismo. Desde 1966 hasta 1987, la Selección de Baloncesto del Liceo Guatemala fue prácticamente invencible.

En la historia de este prestigioso colegio se encuentra la llegada a sus aulas del doctor Ruiz Alonso, quien inicia su magnífica labor docente en Guatemala en ese mismo establecimiento, para luego regresar, años más tarde, con la finalidad de iniciar una sección en Guatemala del doctorado en Sociología Política de la Universidad Pontificia de Salamanca.

7.1.3.1. Felipe Ruiz Alonso: de Hermano Marista a amigo fraternal de Guatemala

Hay que destacar en esta investigación relatar la historia de vida como emigrante, del doctor Ruiz Alonso, apreciado ex-catedrático y ex-director del Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Pontificia de Salamanca, sección Guatemala.

El doctor Ruiz Alonso es una persona con un tesón y constancia de trabajo verdaderamente excepcionales. Esto se pudo comprobar como dato constante en las entrevistas que se realizaron a personas que le conocieron bien a través de los años. En su forma austera y equilibrada de proceder, influyó de manera decisiva y generosa en la educación de muchas personalidades guatemaltecas, tanto en su paso por el famoso Liceo Guatemala, como en la creación y funcionamiento de la UPSA-Guatemala.

El doctor Ruiz Alonso nació en Aguilar de Campóo (España) el 29 de abril de 1939, siendo, por lo tanto, un niño de la posguerra. Nació, por ende, en una España económica y sociopolíticamente deprimida, en donde la población había crecido y los recursos escaseaban para las personas de provincia.

Creció en una familia de agricultores y sus padres, Felipe y Benedicta, pronto lo alentaron a estudiar, a diferencia de sus hermanos, por lo que estuvo en diversas residencias escolares en Aguilar de Campóo y en Barruelo de Santullán. También estudió en Valladolid, viviendo en casa de unos tíos para poder asistir a un centro de formación.

Uno de sus maestros, que tenía un hijo estudiando con los Maristas, habló con sus padres y les recomendó que le enviaran a Carrión de los Condes, donde había un centro de formación Marista. Los padres siguieron al pie de la letra esta recomendación y le enviaron con los hermanos Maristas, donde estudió Bachillerato, y luego el noviciado como hermano Marista en Gerona, en una población llamada Pontós.

Casi todos los hermanos que salían de Carrión de los Condes eran destinados a América y el doctor Ruiz Alonso escuchó muchas historias de los enviados a Cuba y Argentina. A Cuba se le describía como un país floreciente y prometedor y Argentina era el destino de muchísimos hermanos Maristas, por lo que en su inconsciente pronto aceptó el hecho de que la emigración sería parte de su vida. Después de terminar su formación básica, a los diecinueve años fue destinado a Cuba.

Cuba: la aventura del emigrante primerizo y la experiencia de la revolución cubana

A finales de 1957, el doctor Ruiz Alonso se embarca hacia Cuba con un grupo de doce hermanos maristas, en una travesía que dura alrededor de un mes, en donde como cualquier otro emigrante, sufre las peripecias de los viajes largos en barco, llegando, inclusive a sufrir un choque del barco en el estrecho de Gibraltar, además de tener que soportar diversas paradas en Cádiz, Ceuta y otros lugares, lo que hizo que la navegación fuese penosa y cansada para un joven de 19 años, sin ninguna experiencia en este tipo de viajes.

Cuando el doctor Ruiz Alonso llega a Cuba lo sitúan en el lugar de formación Villa Marista y expresa que en un principio hay cierta decepción por su parte, ya que el choque cultural a tan temprana edad fue singularmente despiadado. Inmediatamente alterna el estudio y se le coloca como maestro de pre-Primaria, con grupos de 40 niños de cuatro y cinco años. Ese suceso, que recuerda como traumatizante, ya que él no tenía ningún tipo de experiencia de enseñanza con niños tan pequeños, lo anima a buscar dentro de sí herramientas que no conocía, para poder instruir a los pequeños y ocupar las largas horas de estudios. A esto hay que sumarle el hecho de tener que

acostumbrarse a un clima excesivamente caluroso. El doctor Ruiz Alonso considera que esta fue la experiencia más dura de la palestra que le tocó vivir, pero que le marcó e hizo buscar recursos para enfrentar casi cualquier situación educativa.

Al siguiente año fue trasladado para impartir clases a alumnos de más edad en la sección Primaria.

Su estadía en Cuba, que fue de varios años, fue detenida por la llegada de la Revolución Cubana. Hecho que el doctor Ruiz Alonso describió con sumo detalle, ya que esta experiencia marcó su relación con América de un modo muy profundo: “La primera experiencia que tuve en América, fue la dura experiencia de la revolución. Ha sido la más importante, y la más llamativa que yo he vivido en América, desde 1959 hasta 1961. Es lo que más me ha marcado de América, todo lo demás son experiencias más o menos llamativas. Pero en ese proceso, yo me sentí ligado a toda América, Cuba y Centroamérica”.

En una Cuba floreciente, tanto económica como culturalmente, el doctor Ruiz Alonso educó a niños de clase media a media alta. Él considera que el nivel de estos alumnos era mucho más alto que el nivel de sus alumnos posteriores en Centroamérica. La mayor parte de ellos tenía padres contrarios a la revolución, lo que hizo que el colegio fuera, más tarde, observado detenidamente por los revolucionarios.

Cuando se produjo la invasión a la Bahía de Cochinos, se vieron en la necesidad de salir del colegio y refugiarse en una casa de playa de uno de los alumnos del plantel, esperando que se resolviera en unos días a favor de los contrarrevolucionarios.

Sin embargo, la revolución siguió su curso, así que no tuvieron más que regresar al colegio y solicitaron extradición por medio de la congregación religiosa, ya que el colegio había sido tomado por los milicianos castristas y ellos eran tratados como una especie de prisioneros.

Uno de sus compañeros de los Maristas era guatemalteco, Espinoza Arévalo, y estaba muy involucrado con los contrarrevolucionarios. Se hicieron muy amigos y era quien le comunicaba al doctor Ruiz Alonso sobre las novedades y vicisitudes, pues este compañero había decidido quedarse en Cuba a toda costa. El doctor Ruiz Alonso se vio muy afectado cuando supo que con el correr de los tiempos este amigo desapareció para no volver jamás.

La extradición no fue tan complicada porque los Maristas en Cuba estaban muy bien radicados, ya que figuraban como una especie de multinacional de la educación, cuya sede estaba en Estados Unidos de Norteamérica, registrados como la *Francoamerican*

Educational Society. De esta manera, los Maristas estadounidenses reclamaron a los trabajadores de esa empresa y salieron 140 maristas de Cuba. Rentaron un avión completo de la compañía *Panamerican*, lo que indica la presencia tan grande que tenían en Cuba, desde hacía muchos años.

La experiencia cubana, como bien indica el doctor Ruiz Alonso, marcó su visión de América de manera dramática: “En esa contienda dura de batalla, fue cuando empecé a cambiar esa animadversión que tenía con América y empecé a tener una idea que aquí había cosas que hacer. Lo de Cuba se me quedó clavado. Esto tenemos que volver a recuperarlo. Era una pena”.

A la salida de Cuba vive el penoso recuerdo de tener que dejar atrás toda pertenencia o dinero y salir hacia Estados Unidos, Miami y luego a Guatemala, donde a través del Presidente Idígoras, pudieron entrar sin visas ni documentaciones. Más tarde se les envió a Estados Unidos, donde estudió inglés en una localidad llamada Pokeepse, en Albany Nueva York.

Al cabo de un año el doctor Ruiz Alonso fue enviado a El Salvador para ejercer como profesor de enseñanza media desde 1963 hasta 1965. Estuvo en los institutos Maristas de San Miguel, Santa Ana y San Salvador, impartiendo clases como maestro de educación media y bachillerato en el Instituto Católico de Oriente. El nivel de los alumnos que encontró allí era más bajo que en Cuba y el calor aún más asfixiante. Pero la experiencia de ser maestro en Cuba fue muy grata para él y le dio la experiencia necesaria para enfrentar este nuevo reto con mucha más tranquilidad.

Destino Guatemala: un país al que le unen lazos entrañables

En 1964 llega a Guatemala, después de pasar un tiempo en España. Fue su tercer destino, según las destinaciones de la congregación Marista. Ingresó como profesor de Bachillerato en el Liceo Guatemala, que ya era un colegio de prestigio en Guatemala y cuya población estaba formada por alumnos de clase media-alta y alta. No obstante, el doctor Ruiz encontró un nivel del alumnado inferior al de Cuba y muy parecido al nivel de los alumnos de El Salvador.

El Liceo Guatemala se vio potenciado rápidamente por la emigración de varios Maristas que habían tenido que abandonar Cuba, al igual que él, la mayoría españoles. En aproximadamente cuatro años, elevaron el nivel del colegio de tal forma, que muchos de los exalumnos de esta época fueron destacados profesionales de diferentes ramas de la política, ciencia y economía.

El doctor Ruiz Alonso tuvo una participación destacada como profesor de Ciencias Sociales de Bachillerato, dirigiendo los seminarios con especial cuidado y atención a la realidad nacional. Algunos de sus exalumnos fueron presidentes, como Álvaro Arzú y Serrano Elías y también el anterior presidente guatemalteco Álvaro Colom.

También dirigió el área deportiva del colegio, que entonces tuvo mucho auge, ganando varios trofeos mientras él estuvo a su cargo, tanto de fútbol como de baloncesto, ya que él se encargó de que se consiguieran los mejores entrenadores para los alumnos.

Estuvo hasta el año de 1970 en Guatemala y él mismo considera que fue una experiencia muy importante que le marcó como maestro y le hizo interesarse muchísimo por las Ciencias Sociales. De hecho, para el doctor Ruiz Alonso, los años que estuvo como profesor en el Liceo Guatemala de Ciencias Sociales fueron su mayor aporte en la educación en Guatemala.

Por su destacada participación en el Liceo Guatemala, tanto en su enseñanza, como en su dirección de los deportes, el doctor Ruiz Alonso hizo muchas amistades que duraron a pesar del paso del tiempo. Como anécdota recuerda que el hijo del Presidente de Guatemala de entonces, Julio César Méndez Montenegro, estudiaba Bachillerato en el Liceo Guatemala, lo que le hizo tener mucha relación con la primera dama, Sara de la Hoz de Méndez. Estos fueron personajes de la vida política de Guatemala con los que mantuvo contacto cuando ellos estuvieron viviendo en Madrid, años después.

El doctor Ruiz Alonso regresó a España y se inscribió en el Instituto Social León XIII, que era la única institución donde se estudiaban las Ciencias Sociales como tal. En España no existía la carrera de Sociología, en ese entonces. Esta institución tenía muy buena relación con un colegio mayor de los Maristas, en donde recibió una excelente acogida y en el cual pudo colaborar con la dirección y a su vez estudiar.

No obstante, el doctor Ruiz Alonso siguió comunicándose con amigos de Guatemala, como lo eran los destacados entrenadores de deportes que conoció como el valenciano Lorenzo Aussina Tour y otras personalidades, a través de cartas que era el medio usual de esos tiempos, siempre con la esperanza de regresar a Guatemala.

Cuando terminó sus estudios de doctorado en Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, donde obtuvo un premio por su tesis de doctorado, fue designado director del Colegio Mayor y se le indicó que era el deseo de la congregación que él dirigiese un centro en Loja, Ecuador. La ilusión del doctor Ruiz Alonso de regresar a Guatemala o Centroamérica se vio truncada y por lo tanto tomó la difícil decisión de abandonar la orden Marista.

En los siguientes años se dedicó de lleno y muy exitosamente a ser profesor de Dirección y Filosofía en Madrid, en educación media y más tarde entraría a formar parte de la Universidad Pontificia de Salamanca, en la Escuela de Informática y en los Cursos de Doctorado de la Escuela Informática.

El proyecto de retorno: la Universidad Pontificia, sección Guatemala

El doctor Ruiz Alonso se había llevado una impresión muy grata y cercana de América, especialmente de Cuba y, a su vez, de Centroamérica. En el trasfondo estaba Cuba, pero regresar allí lo consideraba imposible. Todo el tiempo tuvo la impresión de que debía hacer algo, retribuir a estos países con algo más que trascendiera su impacto en la educación media. La idea de llevar algún programa de la Universidad Pontificia a Centroamérica empezó a generarse a partir de estos recuerdos.

Por lo tanto, en primera instancia trató de acercarse a la Universidad Rafael Landívar, por ser una universidad católica. No obtuvo la respuesta esperada y la idea se quedó por un tiempo en el tintero. Pero como guardaba estrecha relación con la embajada de Guatemala en Madrid, fue invitado a una recepción en donde contactó con el entonces Embajador de Guatemala, Juan José Serra, quien se vio muy interesado con el proyecto y el doctor Ruiz Alonso retomó la iniciativa, tratando de contactar nuevamente con la Universidad Rafael Landívar o la Universidad Francisco Marroquín, pero fue a través de Julián Presa y su fundación cuando se concretó el inicio de este programa en América, que en un principio había tenido como destino Brasil, donde no fructificó.

Además, tuvo la paciencia y la disciplina suficientes para insistir y buscar los mejores colaboradores para este proyecto, que fueron Presa y su fundación Julián Presa, que ya contaban con un colegio privado, Príncipe de Asturias, entre sus logros exitosos para la educación de Guatemala.

Pronto se instalaron en las oficinas de la fundación, y por medio de la colaboración del Lic. Morales Aguirre, que era muy amigo de Julián Presa y Decano del Colegio de Abogados y Notarios de Guatemala, obtuvieron un espacio de dos aulas en el edificio de esta institución, que, a su vez, se quedó pequeño por el rápido crecimiento de alumnos del programa de Doctorado en Guatemala.

El doctor Ruiz Alonso, por su buena relación con los Hermanos Maristas de Guatemala, consiguió varias aulas en el Liceo Guatemala, que tenía un programa vespertino y en donde les abrieron las puertas excepcionalmente. Ahí estuvieron sin ningún problema durante varios años, hasta que se trasladaron a las aulas del Instituto Guatemalteco

Americano, en donde aún permanecen y han sido también grandes colaboradores con el programa.

A esta detallada labor de conseguir un espacio físico para el programa, se le debe sumar la labor de reunir a un selectísimo grupo de catedráticos, quienes han hecho historia educativa en este país y a quienes todos los que han pasado por esas aulas recuerdan como un evento que marcó decisivamente sus vidas profesionales e intelectuales.

“Sin ánimo de ser pretencioso, me atrevo a decir que en este programa de Doctorado UPSA-GUATE se han reflejado muchos elementos de estos tres principios. He dicho en muchas ocasiones y quiero repetirlo en esta lección que es la experiencia académica y humana más completa y maravillosa de mi vida; un regalo tan espléndido como inmerecido con el que finalizar mi vida docente. Regalo que lleva el sello de la Fundación Julián Presa y el nombre de todos y cada uno de ustedes, los alumnos del Programa UPSA-GUATE; el sello de la Nunciatura Apostólica y de la Embajada de España en Guatemala; el sello también del Liceo Guatemala, del Instituto Guatemalteco Americano (IGA) y de otras muchas instituciones académicas de este país: casi todas las Universidades, y muy especialmente la de San Carlos (USAC), que siempre ha confiado plenamente en el Programa y nos ha acompañado en los actos académicos más solemnes” (Bajo, 2012).

El doctor Felipe Ruiz vive actualmente en Madrid, está jubilado y se dedica a escribir sus memorias.

7.2. Emigrantes españoles culturales en el siglo XX: portadores de arte y ciencia

Para efectos de esta tesis vamos a presentar las historias de vida de algunos célebres españoles que acudieron a Guatemala durante el siglo XX, en diferentes etapas marcadas claramente por los ciclos de la emigración española. Los primeros vinieron junto con la emigración en masa a buscar fortuna, con la suerte de que resultaron ser para Guatemala grandes representantes del arte contemporáneo de principios de siglo.

Se puede afirmar que Guatemala vivió a principios de siglo XX un rico movimiento cultural y artístico, caracterizado por la influencia del modernismo²⁹, tanto en las artes plásticas como en la literatura.

En las artes plásticas lo podemos percibir en la arquitectura afrancesada de Ciudad de Guatemala, si bien el *art nouveau* lo vemos más claramente empleado después de los terremotos de 1917 y 1918. Sin embargo, en la escultura, pintura y escritura fueron el venezolano Santiago González³⁰, junto con Justo de Gandarias y Planzón y Jaime Sabartés, ambos españoles y catalanes, quienes parecen haber dado lugar a la presencia del arte moderno en Guatemala, rodeándose de jóvenes guatemaltecos ávidos de lanzarse por nuevos derroteros estéticos, entre los que se contaban grandes representantes de la plástica, la música y la literatura guatemalteca, como Carlos Valenti, Carlos Mérida, Rafael Yela Günter, Agustín Iriarte, Rafael Rodríguez Padilla, Humberto Garavito, Alberto Aguilar Chacón, y entre los literatos integraron un grupo de vanguardia Carlos Wyld Ospina, Miguel Ángel Asturias, Flavio Herrera y los hermanos José y Carlos Rodríguez Cerna, Rafael Arévalo Martínez, formando un grupo homogéneo que se reunía frecuentemente en la casa de Jaime Sabartés o el estudio de Carlos Valenti o el de Carlos Mérida, y muchos de ellos tuvieron como maestro a don Justo de Gandarias y Planzón en la Escuela de Artes Plásticas.

Los más cercanos entre sí fueron Carlos Mérida, Valenti y Sabartés. A su vez, don Justo de Gandarias influyó en la evolución de grandes artistas como lapintora Antonia Matos (Fundación Paiz, 2002).

Gracias a la presencia del español Sabartés, se encontraron talentos extraordinarios como Mérida, Valenti y Yela Günter, un movimiento artístico de primera magnitud. En

²⁹Modernismo: movimiento artístico desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX, que recibe distintas denominaciones nacionales: 'Art Nouveau', 'estilo Liberty', 'secesión vienesa', 'jugendstil', etc. Dentro de España se diferencian el modernismo catalán, el modernismo cartagenero o el modernismo canario. No debe confundirse el modernismo como estilo artístico con un conjunto de conceptos ambiguos: arte moderno, arquitectura moderna, pintura moderna, escultura moderna. Tampoco debe confundirse con el Movimiento Moderno y el estilo internacional, conceptos también ambiguos que en el contexto cronológico de las décadas centrales del siglo XX se aplican sobre todo a la arquitectura contemporánea.

³⁰Santiago González, artista venezolano que traía consigo el bagaje de las tendencias europeas a principios del siglo XX.

el caso de Mérida, gracias a su longevidad, tesón y capacidad de trabajo, le ha llevado a convertirse en el artista guatemalteco de mayor proyección internacional, pero conservando siempre sus vínculos no solo afectivos, sino también artísticos con el país donde naciera y en donde se formara artísticamente.

Más adelante, durante la guerra y postguerra española, vinieron a Guatemala científicos de gran renombre que inundaron con su ciencia y vanguardismo las aulas de nuestras prestigiosas universidades, como lo fueron el famoso historiador y geógrafo doctor Bosch-Gimpera y el célebre lingüista doctor Salvador Aguado-Andreut.

Asimismo, hubo una tercera etapa migratoria, alrededor de los años 50-60 del siglo XX, cuando por razones diversas llegaron a Guatemala españoles, ya no por los mismos motivos que sus predecesores, porque el tema político había quedado atrás y el tema económico tenía otras connotaciones. Ya no se emigraba únicamente para ‘hacer fortuna’, sino que muchas veces Guatemala era el destino de profesionales e intelectuales que estaban en función de un intercambio bien comercial o bien educativo.

Dos grandes representantes de esta masa de características heterogéneas son el doctor Amable Sánchez Torres y el doctor Francisco Pérez de Antón, quienes vinieron a Guatemala por razones muy distintas y dedican hoy la mayor parte de su capacidad humana a la literatura.

7.2.1. Dos españoles impulsores del arte en Guatemala en el amanecer del siglo XX

7.2.1.1. Don Justo de Gandarias y Planzón: un escultor del rey que muere en el olvido

Don Justo de Gandarias y Planzón es un artista de dimensiones insospechadas, del cual hay muy poca información, pero que influyó grandemente en la plástica guatemalteca. El silencio que existe en relación a su vida, tanto en España como en Guatemala, no desmerece la gran influencia que tuvo sobre algunos de los mayores exponentes de la plástica en Guatemala durante el siglo XX.

Nació en 1846 en Barcelona y prácticamente es todo lo que se sabe acerca del inicio de su vida. Algunos artículos de prensa anotan que su interés por las artes se inició desde temprana edad. Ninguno señala si estudió en la Llotja de Barcelona, aunque es de suponer (Monsanto, 2003). Tampoco aparece entre los listados de estudiantes de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid, ciudad a la que se trasladó a vivir desde joven (Monsanto, 2003).

La primera noticia que lo relaciona con la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando señala que en 1873 tuvo una disputa con un jurado designado por dicha entidad al ser rechazado por éste para ir como pensionado a Roma. El resultado de la actitud de Justo de Gandarias, según la nota citada, lo persiguió durante el resto de su carrera artística (Monsanto, 2003).

El artículo biográfico que aparece en el *Diario de Centroamérica* (1933), sin identificación del autor, señala también que para aquel año de 1873 ya tenía establecida una reputación como escultor. Ésta y otra serie de disputas que mantendría en el futuro con la Academia podrían ser la razón por la que los registros de su paso por distintas instituciones no aparezcan (Monsanto, 2003).

En 1873, emigra a París por un espacio aproximado de cinco años. Ya en Francia obtiene algún tipo de subvención del rey de España Alfonso XII, que no aparece contabilizada en los archivos relativos a las finanzas del monarca. Aun así, para no quitar el dedo del renglón, el catálogo oficial de la Exposición Universal realizada en la ciudad de Chicago en 1893 anota que Justo de Gandarias había sido “artista de Alfonso XII”. Este patrocinio fue motivado, según la fuente citada, por la actitud de la Academia frente los logros del autor (Monsanto, 2003).

Hay otras evidencias que lo relacionan con Alfonso XII (entre 1857 y 1885), entre ellas el catálogo de la Exposición de Bellas Artes del año 1881. En él aparecen listadas como

propiedad del monarca varias piezas de las realizadas en París. Hoy sólo se conocen ‘Japonesa’, ‘Japonés’ y ‘El niño y El Pato’, realizados en bronce. Las tres creaciones han sido exhibidas en distintas exposiciones colectivas como ejemplos únicos del repertorio del escultor (Monsanto, 2003). La pareja de japoneses es considerada como un antecedente en el desarrollo plástico de este período debido a su rareza y a la selección de elementos que la componen.

Existe como parte del grupo mencionado otra escultura en barro cocido, decapitada. Se trata de ‘Chula’, que yace en una bodega junto a otras obras desplazadas por daños diversos. Por lo que se observa respecto a la cantidad de detalles que la componen, se puede asumir la importancia que la estatua pudo haber tenido en su momento (Monsanto, 2003).

Otra circunstancia acerca del artista al Palacio Real, se trata de su presencia en la reorganización de la Fábrica de la Moncloa. Esta había vuelto a producir algunas piezas en 1874 a instancias del conde d’Morphy, secretario particular del rey, quien confió la dirección a los hermanos Zuloaga. Tampoco se pudieron localizar registros que indiquen qué tipo de influencia o trabajo ejerció Gandarias en la institución (Monsanto, 2003).

A partir del catálogo de la Gran Exposición Literario-Artística de 1884, donde él aparece representando a la Fábrica de la Moncloa en calidad de ‘escultor y diseñador exclusivo’, se deduce que en las esculturas del Palacio de Velázquez, en el Retiro, estaba representado Gandarias (Monsanto, 2003).

En esta exposición recibió el máximo galardón, la Gran Medalla de Honor, otorgado por su propuesta en la sección de Bellas Artes. En la Exposición Universal de París en 1878 fue galardonado con una medalla por su escultura ‘La Armonía’. Después alcanzaría con otra pieza otra medalla en la Exposición Universal de Viena (Monsanto, 2003).

‘La Armonía’³¹ fue fríamente ignorada por los encargados de la Real Academia y perseguida hasta el punto de desaparecer bajo su custodia. Todavía en la última década del siglo XIX Gandarias reclamaba a la institución el pago de la estatua. El problema alcanzó tal relevancia que llegó incluso a discutirse en el Congreso de los Diputados (Monsanto, 2003).

³¹‘La Armonía’, en la Exposición Universal de París 1878.



Aunque su trabajo fue constantemente rechazado para compra por parte de los representantes de la Real Academia, sí logró destacar en las convocatorias organizadas por ellos. En 1881 alcanzó la tercera medalla por ‘Anfitrite’, dos segundas medallas por ‘El Amor y el Interés’ e ‘Iberia’ en 1887 y 1890, respectivamente. ‘Anfitrite’ quedó destruida a finales del siglo XIX durante el incendio del Museo de San Sebastián. La segunda pertenece a los fondos dispersos del Museo del Prado. ‘Iberia’, que inspiró una poesía a Rubén Darío, sigue en paradero desconocido (Monsanto, 2003).

Las piezas mencionadas fueron adquiridas por el Estado, ya que los estatutos de las Exposiciones Nacionales daban la opción de venta sin el peritaje correspondiente de la Academia a aquellos que hubieran obtenido medallas dentro de las mismas (Monsanto, 2003).

Entre su producción no oficial hay que mencionar que fue decorador de la fachada del primer edificio particular del ensanche de Madrid. Se trata del inmueble original que ocupara la agencia de seguros *La Equitativa*, construido por el arquitecto catalán José Grases Riera³².

No se sabe cuáles de los ornamentos fueron los que quedaron a su cargo, pero se presume que realizó las esculturas exteriores, de las que en el presente solo quedan dos

³²Arquitecto español que se licenció por la Escuela de Arquitectura de Barcelona en 1878. Poco tiempo después se trasladó a Madrid e inició su trayectoria profesional con algunas obras de estilo ecléctico, como el palacio de *la Equitativa* de la calle de Alcalá (1882-1891), que actualmente constituye la sede central del Banco Español de Crédito; el edificio de viviendas de la plaza de la Independencia en la esquina con la calle Serrano (1889-1892) o el edificio del *New Club*, en la calle de Cedaceros (1899-1901).

pátinas en dorado, en el remate del edificio, una a cada lado del reloj que lo corona.

Gandarias diseñó la imagen de San Tadeo, que fue muy criticada por el escultor Mariano Benlliure³³. Se trata del monumento a Isabel La Católica, ubicado en Granada. También existió rivalidad con Ellver, debido a que ‘La Armonía’ fue premiada en París y el ‘Ángel Caído’ de este no. La escultura de Bellver en el parque del Buen Retiro de la ciudad de Madrid fue decididamente impulsada y celebrada por la Real Academia con la Primera Medalla en 1878, mientras que la otra, ‘La Armonía’, que ganó el premio, fue ignorada e incluso desvalorizada (Monsanto, 2003).

Entre las piezas de Gandarias sin localizar está el busto del compositor alemán Giacomo Meyerbeer. Este acompañó a los de otros personajes que fueron colocados en las cornisas de la Ópera Real de Madrid. Todas las cabezas desaparecieron. Entre los ejemplos de los que existen documentos hay que mencionar la fotografía de la imponente ‘Minerva’, la cual presidió la Fiesta de Máscaras organizada por el Círculo de Bellas Artes en 1893. Representó a la mítica musa en una estatua de aproximadamente tres metros (Monsanto, 2003).

Socorro Salvador, en su estudio sobre las plazas de Madrid, no pasó por alto la lápida conmemorativa a Mesonero Romanos. Esta, colocada en la actualidad sobre la pared de un edificio en la plaza Marqués de Mello, ha pasado desapercibida para otros investigadores que han realizado trabajos sobre el tema. La obra fue calificada por la historiadora como única porque las características que le imprimió Gandarias se salían de lo común. La placa fue colocada originalmente en el portal de la casa del homenajeado y cuando esta fue demolida pasó a la fachada del edificio que la sustituyó (Monsanto, 2003).

Justo de Gandarias comercializó sus creaciones por distintas vías. Su presencia en las Exposiciones Universales de Múnich, Viena, Chicago, Barcelona, entre otras, le facilitaron el acceso a un mercado internacional muy amplio y ajeno a los intereses oficiales. En Madrid movilizó sus creaciones a través del Círculo de Bellas Artes y de otras actividades que incluían visitas a su estudio o las bienales organizadas por el propio Círculo. Sin listar los catálogos de precios que han quedado de cada actividad, el problema que le acarreó esta vía fue la ausencia de registros alternativos que documentaran el destino de sus creaciones.

³³Mariano Benlliure nació en el Grao de Valencia, en el seno de una familia de amplia tradición artística. Fue un artista precoz, ya que desde muy niño dio muestra de su don para la escultura. Sus primeros concursos y exposiciones tuvieron lugar antes de cumplir los diez años.

Es seguro que la cercanía con la corona y el prestigio que esto conllevaba le proporcionaron la clientela necesaria para mantener el estatus al que estaba acostumbrado. Gandarias aparece listado en el Diccionario de Artistas Españoles como uno de los escultores de su generación que realizó obras en pequeño formato que abrieron el mercado a otro tipo de coleccionistas (Monsanto, 2003).

Don Justo de Gandarias a Guatemala

Se cree que don Justo de Gandarias llegó a Guatemala alrededor de 1900. Algunos afirman que llegó al país en 1896 y otros, en 1900. Tras una larga carrera en la Península y después de haber alcanzado notoriedad en distintos certámenes europeos, incluyendo la Exposición Universal de París, Gandarias fue contratado por el gobierno de José María Reyna Barrios para mejorar la Academia de Bellas Artes de Guatemala (fundada por el mismo presidente en 1892), ya que esta necesitaba reorganizarse. Sin embargo, con el asesinato del mandatario, toda la difusión de la prosperidad artística, que Reyna Barrios promovió durante los 22 años que duró el mandato de Manuel Estrada Cabrera y la década posterior a su derrocamiento, fue postergada. El eclipse limitó las carreras de casi todos los artistas comprendidos en el lapso (Monsanto, 2002).

“Como muchos de los artistas extranjeros de este período, Justo de Gandarias se desarraigó por completo del movimiento cultural de su país. El trabajo realizado por él en España se dispersó, y de sus monumentos públicos sólo hay noticias dispersas en variadas bibliografías especializadas que llegan a un punto muerto respecto a su producción en Guatemala. Ni siquiera se le menciona como pintor y por lo general su muerte se sitúa hacia 1920, cuando en realidad aconteció en los años treinta” (Monsanto, 2002, p. 19).

Ciudad de Guatemala conservaba su fisonomía colonial a principios del siglo XX, con su trazado urbano rectilíneo, sus calles empedradas, su poca altura en las edificaciones, consecuencia de su larga experiencia con los terremotos. Esta tranquila urbe era gobernada férreamente por el licenciado Manuel Estrada Cabrera. Bajo el dominio de esta dictadura, el medio artístico era inmutable, pero no obstante se recibían del exterior algunas publicaciones y revistas, como *Le Mercure*, *Juan Blas*, *Le Figaro* y *El Estudio*, una publicación bilingüe inglés-español, ilustrada con lo último en bellas artes y artes plásticas. Naturalmente, fuera de tales esporádicos contactos con el extranjero, que llegaban bien atrasados a Guatemala, poco o casi nada era conocido acerca de los movimientos relativos que estaban agitando en Europa el mundo de las artes. En este tiempo, entre 1905 y 1906, el grupo de amigos, alumnos de don Santiago González,

sensibles al arte y ya con ímpetu hacia un cambio, se encuentran con un señor llamado Jaime Sabartés, personaje que también se estudia en esta tesis.

¿Por qué abandonó España?

Los estudiosos piensan que la decisión de venir a Guatemala fue totalmente irreflexiva. Es probable que lo que se le ofreció haya sido muy generoso, ya que el artista cargó con esposa, hijos y todas sus posesiones con la intención de establecerse en lo que se ve desde afuera, aún en el presente, como una oscura y desconocida república americana llamada Guatemala.

Cuando Justo de Gandarias llegó a Guatemala gobernaba el país José María Reyna Barrios. Este presidente, atípico por su decidido mecenazgo de las Bellas Artes, creó políticas culturales viables que impulsó con energía y voluntad. Aunque su gestión ha sido desvalorizada en otros campos, en este se le puede señalar como facilitador de los elementos que abrieron paso a las corrientes artísticas que dominaron la primera mitad del siglo XX. Los encargos de Reyna Barrios abarcaron distintos campos entre los que destacan la construcción de edificios con integraciones artísticas y diversidad de monumentos (Monsanto, 2002).

En aquel momento, las casas contratistas de Francisco Durini y Antonio Doninelli tenían trabajando con ellos a profesionales extranjeros y nacionales, especialistas en múltiples oficios, casi todos relacionados con los intereses del mandatario. Durini llegó a extender su influencia por Centroamérica y Sudamérica (Monsanto, 2002).

En 1892, pocos días después de asumir la presidencia, Reyna Barrios fundó la Escuela de Bellas Artes (1895), regida por artistas locales y extranjeros que ya radicaban en el país. Un par de años después contrató por medio de su embajador en España al “mejor artista disponible” para que reorganizara y dirigiera dicha casa de estudios. Con el puesto de director de la citada escuela Justo de Gandarias ingresó en Guatemala y empezó a perder contacto con los movimientos ibéricos. Aún llegó a participar en 1901 en la Exposición de Bellas Artes de Madrid con el bronce ‘La Armonía’ o una pieza homónima (Monsanto, 2002).

Don Justo de Gandarias realizó en España algunas obras de carácter costumbrista y anecdótico, las cuales eran un reflejo de la existencia de un coleccionismo burgués. Estas calzaron perfectamente con el gusto de la burguesía guatemalteca, que disfrutaba de este tipo de estatuaria. Los medios de comunicación de Guatemala de esa época hablan de ‘cuatro magníficas alegorías’ elaboradas por don Justo de Gandarias: una

vista original del Río Michatoya en las inmediaciones de Amatitlán y otra del Puerto de San José, las dos pintadas al óleo (Monsanto, 2002).

Los diccionarios que mencionan a Gandarias indican que en Guatemala, para ganarse su sustento, trabajó en distintos oficios que no tenían nada que ver con su profesión artística. Como se aprecia en esta exposición, en donde abundan trabajos de su etapa guatemalteca, la sentencia está sesgada, ya que durante un amplio margen de tiempo logró mantener su holgado estilo de vida (Monsanto, 2002).

Sus inquietudes lo llevaron por otros derroteros, entre los que sobresalen los editoriales, el coleccionismo profesional y el filantrópico, a través de distintas instituciones de las que fue miembro activo o fundador, pero sin abandonar su vocación artística.

Fue casi al final de su vida cuando vivió en la pobreza. Hay que reconocer que la mayoría de su producción conocida en este país es de carácter doméstico, en la que abundan los retratos o las naturalezas muertas y no las esculturas monumentales que solía proyectar en España (Monsanto, 2002).

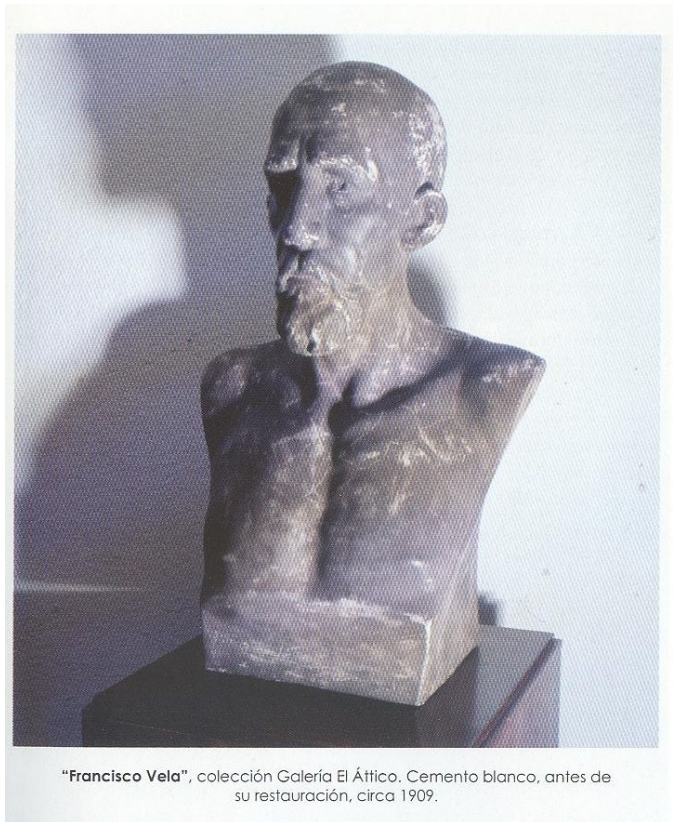
Reyna Barrios fue asesinado a principios de 1898 y con él se extinguió gran parte del entusiasmo oficial. El sucesor se hizo con el poder durante 22 años y conforme su dictadura tomó el control total de la nación, los registros van escaseando hasta hacerse invisibles cuanto más se adentran en el siglo. Más adelante, el lapso entre 1920 y 1931, fue convulso y no hubo tiempo para políticas culturales coherentes. Cuando Jorge Ubico llegó a la presidencia, Gandarias era ya un anciano.

El 15 de abril de 1908, se publicó la revista *Electra*. Esta revista quincenal abordaba temas relacionados con arte, ciencias y literatura. En ella aparece Justo de Gandarias como co-propietario. Es interesante resaltar la presencia del caricaturista Moncrayón (José Cayetano Morales³⁴) entre los ilustradores que trabajaron cerca del reseñado. En ese mismo año nacería el también escultor León de Gandarias³⁵ (Monsanto, 2002).

Alrededor de 1909 realizó el controvertido monumento al Ingeniero Francisco Vela, autor del Mapa en Relieve. Este busto, fundido en cemento blanco, estaba destinado a ser erigido a la par del mapa, pero fue rechazado porque el artista ideó a Vela como un clásico (con el torso desnudo). La pieza se exhibió por algún tiempo en una vitrina de la sexta avenida de la Zona Uno y después fue a parar por muchos años a un predio de la familia. Hoy pertenece a una colección particular. Existe otro busto idéntico, también en

³⁴José Cayetano Morales: artista que puede considerarse el primer caricaturista moderno de Guatemala se llama Moncrayón. Era dibujante, pintor, músico y escritor.

cemento, en la colección de Sergio de Gandarias. Entre las ironías que envuelven la historia de Gandarias, destaca que esta pieza sí parece reseñada en los diccionarios internacionales publicados a principios de siglo (Monsanto, 2003).



En 1910, trabajó en las integraciones artísticas del Palacio de Yurrita. Después de pasar por varios propietarios, este edificio es hoy la sede del Tribunal Supremo Electoral y conserva muy poco de lo realizado por Gandarias. Entre lo que sobrevive se pueden apreciar un par de medallones que retratan a los hijos de Felipe Yurrita en el comedor, un fresco de estilo francés que decora lo que fue la sala de la casa, dos lienzos relativos al descubrimiento de América y dos relieves tamaño natural de Cristóbal Colón y Pedro de Alvarado. La fuente, originalmente diseñada por Justo de Gandarias, tenía cuatro querubes en su base sustituidos actualmente por otros de menor calidad (Monsanto, 2003).

Las paredes de la casa estaban decoradas con pinturas que relataban los puntos álgidos del descubrimiento de América y su conquista. Los óleos se perdieron recientemente y nadie conoce su paradero. También hay noticias de que Justo de Gandarias había realizado los decorados en porcelana estilo Art Nouveau en el baño principal del inmueble. Estos al parecer fueron destruidos durante la remodelación del inmueble. Hay

que puntualizar que las autoridades del Tribunal Supremo no tuvieron responsabilidad en esta destrucción ni en el robo de las pinturas. Al contrario, desde que esta entidad ocupó el caserón, sus personeros trabajaron por rescatar el patrimonio artístico de la propiedad e incluso facilitado su acceso para su registro y conservación (Monsanto, 2003).

Entre lo que no se ha podido localizar, cabe señalar la talla realizada por encargo del presidente Manuel Estrada Cabrera, alrededor de 1915. Se trata de un busto en mármol que aparece reseñado en algunas enciclopedias, junto al de Francisco Vela y otras obras del período europeo ya citadas. Este pudo haber sido destruido durante los terremotos de 1917 o 1918, o en la revolución de 1920 que derrocó a dicho gobierno. También podría estar en manos de la familia el mandatario (Monsanto, 2003). “Como una suposición aventurada, podría atribuírsele a Justo de Gandarias la creación y los relieves en mármol que adornaron desde 1902 el portal del Teatro Colón. Estos se cayeron en los terremotos de los años 1917 y 1918 o fueron demolidos junto con el edificio” (Monsanto, 2002, p. 25).

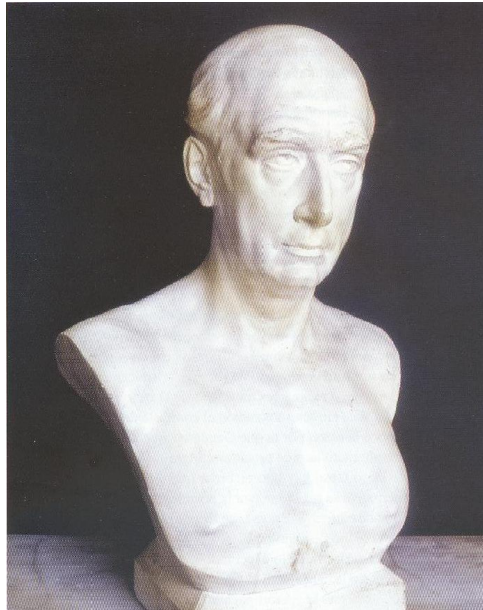
De las piezas que se han localizado hasta la fecha destaca especialmente el refinado medallón en bajorrelieve del doctor Manuel Morales, que es acompañado por cuatro lienzos y un lápiz de pequeñas dimensiones que retratan a su esposa e hijos, también de Gandarias. Manuel Morales fue un decidido mecenas de las artes. Este yeso forma parte del numeroso grupo de trabajos que Morales solicitó y que reúne obras de artistas como Carlos Valenti, Rafael Rodríguez Padilla y Agustín Iriarte. Estos pertenecen hoy a otro coleccionista que ha tenido la paciencia de darle al grupo la conservación y difusión que corresponde a su rango, dentro de la historia de las artes visuales del país.

Según Lujan (1981), después de los terremotos del 17 y 18, Gandarias compró varias pinturas de Cristóbal de Villalpando a los franciscanos. Estos lienzos coloniales y otras obras de las que aún no se poseen referencias se exhibieron en el Museo Nacional fundado por Jorge Ubico, en el antiguo templo del Calvario, y se las conoció por un lapso indeterminado como *La Colección de Justo de Gandarias*. En el presente, los Villalpando forman parte del Patrimonio Nacional y se exhiben en el Museo de Arte Colonial, en Antigua Guatemala (Monsanto, 2003).

También hizo el busto de Tácito Molina³⁶, fundido en cemento alrededor de 1920 como regalo por su participación en la revolución que derrocó a Manuel Estrada Cabrera. El

³⁶Tácito Molina: perteneció al movimiento unionista que derrocó la dictadura de 22 años de Manuel Estrada Cabrera.

cemento está ubicado en la Procuraduría de la Nación y el yeso pertenece a una nieta del personaje citado (Monsanto, 2003).



Busto de don Tácito Molina, 1921. Fuente: Fundación Paiz (2003).

En 1921, la colonia española residente en Guatemala comisionó a Gandarias para que realizara el monumento de conmemoración de la independencia. Este fue erigido en el parque central de la capital frente a la catedral y posteriormente trasladado, durante la administración de Jorge Ubico, al parque de Ciudad Vieja en el departamento de Sacatepéquez, con algunas modificaciones menores. El bajorrelieve en bronce que lo decora ya no guarda el detalle inicial debido a que ha sido víctima de múltiples intervenciones entre vandalismos y restauraciones.

En mayo de 1927 se le encuentra como fundador y director de *El Mundo Íbero*, que se definía como una revista intercontinental de los intereses de la raza, además de ser representante de la Sociedad Federación Iberoamericana de Madrid.

En *El Mundo Íbero* colaboraron por lo menos dos de sus hijos: Rogelio de Gandarias, que era el administrador de la revista, y León de Gandarias, que colaboraba con trabajos de diversa índole. Éste último pasaría a ser más adelante el redactor jefe de la publicación. Entre los trabajos que quedaron registrados en la revista se localiza una cabeza en yeso de Isabel la Católica. Esta fue comprada por los socios del Club Guatemala e inaugurada en ese espacio en octubre de 1927, para los festejos del Día de la Raza. El busto se perdió y en la actualidad se desconoce su paradero. La circulación

de la revista fue de dos años aproximadamente (Fundación Paiz, 2003).

Como ya se apuntó, no hay muchas piezas que puedan fecharse de manera fehaciente. El mayor aporte de Gandarias a las artes del país se percibe primeramente a través de los niveles alcanzados por sus alumnos. Si para investigadores españoles de los siglos XIX y XX comparte créditos con varios nombres en lo que respecta a estilos y maneras de hacer escultura como punto de partida para otros artistas jóvenes, para historiadores nacionales como Enrique Anleu Días, apenas comparte créditos con Santiago González, Tomás Mur y años más adelante, Jaime Sabartés, todos considerados como padres de los movimientos que formaron el modo de pensar de los artistas que abren los movimientos del siglo pasado (Monsanto 2002).

La Escuela de Bellas Artes

Edna Núñez de Rodas rescató la *Memoria de la Escuela de Bellas Artes*, correspondiente a 1896. En el documento, Gandarias se expresa a favor del orden formal de las ideas y las mejores condiciones para fundamentar el aprendizaje. El informe llevaba el cometido de solicitar materiales y recursos suficientes para el correcto funcionamiento de la entidad. La misma quedó paralizada un año después, junto con todas las escuelas públicas del país, debido a que el gobierno quedó en bancarota por malos manejos administrativos.

Los primeros artistas guatemaltecos que se educan con él son Agustín Iriarte y Enrique Acuña Orantes. Ambos autores son considerados figuras de transición entre dos centurias y maestros de muchísima influencia. Al igual que Gandarias, sus mayores aportes se sitúan en el campo de la enseñanza. Más adelante, Iriarte pasaría a ser consuegro de Justo de Gandarias.

El historiador Luján encontró que en aquel año de 1908 Gandarias fue testigo en la boda de Jaime Sabartés. Este dato llama la atención hacia la interrelación que en realidad existía entre los dos artistas.

No se conoce porqué Gandarias quebró económicamente. Teniendo en cuenta las fuentes alternativas para procurarse ingresos a las que acudió como recurso en este largo lapso, hay que recordar que dio clases a particulares. Otra opción alternativa se relaciona con la posible realización de planos y el posterior levantamiento de edificios. Esto se asume porque cuando murió la prensa nacional le dio el crédito de arquitecto.

Muerte entre el olvido y la miseria

Gandarias falleció esperando que tanto el gobierno español como el guatemalteco le cancelaran el equivalente a 30.000 pesetas de la época por trabajos que no le fueron pagados en su momento. Por parte de España, lo más probable es que la deuda se trate de la estatua 'La Armonía'. Por parte del gobierno de Guatemala, se desconoce el origen (Monsanto, 2003).

Su entierro contrastó enormemente con los últimos días de pobreza extrema que vivió el artista. El cortejo, descrito en *El Imparcial*, fue el que correspondía a su rango artístico y fue costado por el gobierno de Jorge Ubico. Se sabe que al momento de su muerte, contaba con una extraordinaria colección de arte de la que nunca quiso separarse y que fue desmembrada a lo largo del siglo XX (Monsanto, 2003).

El impulsor de Antonia Matos

Su nombre ha resonado a lo largo de los últimos sesenta y cinco años como eco que no se disipa, como ondas de radio que jamás se desvanecen y rebotan en una conversación en el corredor de alguna academia o en la memoria de algún coleccionista especializado con el deseo de completar su galería (Fundación Paiz, 2002).

En Guatemala su trabajo no está representado en museos públicos ni particulares. Estos centros han sido conformados principalmente por el interés de que se han preocupado de difundir la labor de artífices masculinos. Trabajo loable de todas maneras ya que de no ser así ellos también estarían del todo "olvidados". Lo que llama la atención es que a pesar de la calidad del trabajo de Matos los artistas rara vez volvieron su mirada hacia sus incuestionables logros (Fundación Paiz, 2002).

Alarma en este caso de no-reconocimiento, de ceguera si se le quiere llamar de alguna manera, el hermetismo de su generación. Hasta el momento casi no hay documentos conocidos que la ubiquen en el rango que le corresponde junto a personalidades como Humberto Garavito, Alfredo Gálvez Suárez, Julio Urruela o Rafael Pérez de León, todos ellos con una participación activa en el desarrollo de la plástica nacional del siglo XX.

Tampoco la escuela que se desprendió de estos creadores parece haber tomado en cuenta la producción de Matos, como antecedente, dentro de las corrientes pos impresionistas que, por amplio lapso, dominan la panorámica expresiva nacional (Fundación Paiz, 2002). Sin embargo, tal como ya quedó anotado en el primer párrafo, la ciencia histórica es infalible y no cesa en su propósito de discutir el pasado como

base de entendimiento del futuro. En este camino el trabajo de búsqueda, rescate y documentación, ha sido una de las motivaciones proyectivas de la Fundación Paiz, que entre sus programas culturales ya ha publicado y presentado retrospectivas vitales para la historia del arte guatemalteco. Es por ello que sus directivos ven en el caso de Antonia Matos un material fértil para ahondar en él, con su correspondiente investigación documental de dos artífices que fueron maestros tempranos de Matos: Agustín Iriarte y Justo de Gandarias.

Como ya se dijo anteriormente, don Justo de Gandarias fue contratado por el gobierno de José María Reyna Barrios para mejorar la Academia de Bellas Artes de Guatemala (fundada por el mismo presidente en 1892), ya que esta necesitaba reorganizarse. No obstante después de su asesinato, toda la difusión artística que promovió fue postergada en el mandato de Manuel Estrada Cabrera que estuvo en el poder durante 22 años. Tiempo que eclipsó las carreras de muchos artistas de la época (Monsanto, 2002).

Como ya se esbozó en este texto, durante la dictadura de Manuel Estrada Cabrera las corrientes creativas se vieron afectadas ante la rígida posición del mandatario, cuyo carácter fue moldeando una sociedad temerosa y poco abierta a las nuevas tecnologías artísticas propuestas por los jóvenes valores emergentes. Los terremotos de 1917 y 1918, la posterior epidemia de gripe española, los cambios que se precipitaron después de la revolución popular de 1920, los posteriores inciertos 11 años que desembocaron en el gobierno de Jorge Ubico, se sumaron para crear un marco poco halagüeño para el medio artístico, no importando el estrato social del que los creadores provinieran.

Lo apuntado en las líneas anteriores no quiere decir que la plástica no siguiera un rumbo evolutivo coherente, ya que ésta sí alcanza a explorar, por distintas vías, las corrientes occidentales y americanas en boga.

Sin perder de vista la indiferencia pública que caracteriza la cultura guatemalteca del período, en 1920 Rafael Rodríguez Padilla, Hernán Martínez Sobral y Jaime Sabartés Gual, con el apoyo del Ministro de Instrucción Manuel Arroyo Arévalo, activo en el período del presidente Carlos Herrera, obtienen un logro importante con el establecimiento de una nueva Academia Nacional de Pintura. Esta fue conocida con distintos nombres hasta convertirse en la actual Escuela Nacional de Artes Plásticas Rafael Rodríguez Padilla o ENAP, institución que en aquel momento centraliza las propuestas plásticas del país.

Entre los primeros alumnos inscritos en la citada institución aparece Antonia Matos, junto a hombres que desarrollaron sus carreras principalmente dentro del campo del

impresionismo y sus derivaciones. Hay que nombrar entre muchos otros a Jaime Arimany, Salvador Saravia, Hilary Arathoon, Enrique de León Cabrera y Óscar González Goyri (Fundación Paiz, 2002). Artistas que, sumados a la generación fundadora de la ENAP, formaban a otros creadores como Juan Antonio Franco, Dagoberto Vásquez, Guillermo Grajeda Mena y Roberto González Goyri (De León, 1984).



Exposición-homenaje dedicada a la pintora Antonia Matos (1904-1994). Fuente: Fundación Paiz (2002).

El gran aporte que efectuó don Justo de Gandarias y Planzón a la cultura y el arte en Guatemala fue haber mantenido durante la dictadura de Estrada Cabrera un espacio artístico e innovador, tanto en los campos pictóricos como escultóricos.

7.2.1.2. Don Jaime Sabartés Gual: el secretario de Picasso que revolucionó el arte en Guatemala

Jaime Sabartés Gual nació el 10 de junio 1881 en Barcelona. Sus padres fueron Francisco Sabartés Obach, maestro de primera enseñanza y natural de Oliana, y María Gual Oromí, nacida en Barcelona. Es posible que la extracción social de la familia Sabartés fuera de clase media baja.

Amistad con Picasso

Desde muy joven se le vincula con el medio intelectual y artístico de la dinámica ciudad de Barcelona, que era una especie de ventana de España hacia el resto de Europa. La ciudad natal de Sabartés fue la introductora y más entusiasta partidaria del modernismo, tanto literaria como artísticamente, además de que vivía un momento de reafirmación catalanista. En dicho ambiente entabla amistad con Pablo Picasso, que entonces tenía 18 años, como el propio Sabartés, ya que se conocen en 1899 y ambos nacieron en el mismo año.

Pablo Picasso se había trasladado a Barcelona como profesor de pintura de la Academia de Bellas Artes de la Llotja en 1895 y entablan una estrecha amistad que duraría muchos años. Ambos eran clientes de *Els Quatre Gats* (Los Cuatro Gatos, un restaurante modernista fundado en 1897, en donde se reunían intelectuales y artistas de la época). En este año Picasso pinta por primera vez a Sabartés.

En 1901 Sabartés viaja a París a reunirse con Picasso, con quien permanece hasta 1902, cuando ambos regresan a Barcelona, en donde continúan su íntima relación amistosa, cuyo testimonio fueron, entre otras cosas, los retratos que Picasso le hiciera a Sabartés, el último de los cuales se lo obsequió, así como la decoración de pintura mural que el pintor hiciera en el departamento de Sabartés.

El ambiente cultural que se daba en Barcelona hacia principios del siglo XX, precisamente cuando Jaime Sabartés y Pablo Ruiz Picasso iniciaron su amistad, era un ambiente de plena actividad intelectual, saturado de Nietzsche, Tolstoi, Ibsen, Maeterlinck y Ruskin. Antonio Gaudí dejaba constancia de su genio creativo para la arquitectura y Eugenio D'ors afirmaba que "la sagrada inquietud sea con vosotros". Barcelona parece haber sido uno de los lugares en que con mayor prontitud se adoptó el *Art Nouveau*.

Guatemala

Era escultor, escritor, pintor. Estudió en la Llotja y allí fue aprendiz de Manuel Fuxá. En aquel tiempo firmaba sus poemas y prosas con el nombre de Jacobus Sabartés. Algunas de esas obras fueron musicalizadas por Narcisa Freixas, colaboradora a la sazón con *Juventut*³⁷, periódico catalanista que trataba de ciencia, arte y literatura.

Jaime Sabartés Gual llegó a Guatemala el 21 de julio de 1904. A principios de 1904, Pablo Picasso decide radicarse en París, permaneciendo Sabartés en Barcelona, de donde decide viajar a Guatemala, zarpando de Barcelona el 10 de junio de dicho año, para llegar a Guatemala, al Puerto de San José en el océano Pacífico, después de cuarenta días de viaje, en el vapor *Newport*, procedente de Panamá, pasando anteriormente por Nueva York. Desde la gran urbe norteamericana debió viajar hacia el sur, atravesando el Mar Caribe hasta llegar a Panamá, para cruzar el istmo por tierra, y luego embarcarse hasta Guatemala por el Océano Pacífico. Ahí decide visitar un tío materno de nombre Francisco Gual Oromí, nacido en Barcelona en 1872, quien se encontraba establecido en Ciudad de Guatemala como comerciante y manejaba un comercio denominado ‘El Sol’, localizado en el Portal del comercio. Este tío es un personaje que había deseado ser torero, pero la pérdida de un ojo en algún lance taurino le había hecho conformarse con las actividades comerciales, pues dirigió una tienda de la que luego fue propietario en Guatemala, establecimiento al que precisamente Sabartés vendría a trabajar durante los primeros tiempos de su vida en Guatemala (Luján, 1981).

Este tío a su llegada a Guatemala entra a trabajar como dependiente de un establecimiento comercial de otro coterráneo suyo llamado Andrés Formenti denominado “La Camelia”. Esto sucedió en 1893, pues en 1897 contrae matrimonio con una hija de su jefe llamada Nieves Formenti Prats, de quien tendrá numerosa descendencia. Posteriormente su suegro le encarga la tienda para marcharse a España, habiéndole aparentemente cambiado el nombre de “El Tigre”, por “El Sol”, una especie de tienda miscelánea, en donde, entre otras cosas, se vendían guitarras españolas, navajas albaceteñas, casimires, jergas, imitaciones y pana, medias y calcetines, así como púas de bandurria (Luján, 1981).

A esta tienda vino a trabajar Sabartés en 1904, ya cuando la tienda se trasladó al Portal del Comercio, en un local perteneciente a una rama de la familia Aycinena. Allí tenía siempre lugar, según testimonio familiar y según la novela *Manuel Aldano*, de Rafael

³⁷Periódico Catalán de finales de siglo XIX.

Arévalo Martínez, una entusiasta tertulia taurina, pues Francisco Gual seguía siendo gran aficionado a la fiesta brava, habiendo sido cronista taurino con el pseudónimo de Juan Romero. Allí mismo, según Carlos Mérida, en la trastienda, Sabartés tenía las pinturas de Picasso que había traído consigo y se celebraban las otras tertulias de carácter intelectual, con literatos y artistas. Gual tuvo algún revés de fortuna que le hizo perder su establecimiento y dedicarse posteriormente a gestor de anuncios de periódicos y revistas, actividad que desempeñaba cuando murió el 14 de febrero de 1931 (Luján, 1981).

Sabartés llegó cargado de ricas y valiosas experiencias vividas en el mundo intelectual de Barcelona y París, con sus amigos catalanes, franceses y el malagueño Picasso. Trajo consigo varias pinturas de su amigo Picasso, entre ellas sus retratos. En la trastienda del almacén de su tío celebraba tertulias de carácter intelectual con literatos y artistas. Entabló amistad con Rafael Arévalo Martínez, Justo de Gandarias, Agustín Iriarte, Carlos Valenti y Carlos Mérida, don Manuel Moreno Barahona le trajo a Sabartés de Barcelona algunas pinturas de Isidro Noneli (1873-1911) y de Joaquín Mir (1873-1940) que, sumadas a los picassos que Sabartés ya tenía en su poder, fueron las primeras pinturas modernas llegadas a Guatemala y que constituyeron el centro de atención del grupo de contertulios que se reunían a su alrededor (Luján, 1981).

Lo que debió crear en Sabartés una sensación de mayor plenitud intelectual fueron las fáciles relaciones de amistad establecidas con diversos intelectuales y artistas que ya mencionamos, pero sobre todo su amistad con Carlos Valenti (1884-1912), amistad de la cual se trata en otro apartado, dada su importancia para la plástica guatemalteca, y también, nada menos, con Carlos Mérida (1891-1984).

Carlos Mérida, citado por Luján (1982), al venir de Quetzaltenango en 1908, cuando tenía 17 años, dice al respecto:

“Me encontré, entonces, con un grupo de jóvenes pintores que laboraban en gran cohesión, y que capitaneaba Jaime Sabartés, un catalán venido a Guatemala en busca de fortuna, comerciante por accidente pero animador de artes plásticas por naturaleza. Su casa era centro favorito de reunión para hilar eternas discusiones que tenían la virtud de suscitar estímulos y crear estados anímicos ricos y actuantes. Valenti se perfilaba en aquel cenáculo como el faro que todo lo iluminaba, con un don natural, sin imposiciones bastardas, lleno de delicadeza, sabía guiar y crear a la vez. Parecía un Príncipe de la Casa de Orange, decía de él Rafael Arévalo Martínez, y en efecto, no era sino un auténtico Príncipe por el espíritu. Su personalidad era atrayente, a pesar de sus ensimismamientos y de su introspección. Todos le queríamos, tal vez le adorábamos. Fui por primera vez a Europa y allá fui testigo de su trágico fin. Comenzaba el cubismo, que vimos de cerca y de primera mano, con Sabartés y la etapa impresionista tocaba a su fin.

Carlos, que aún no había salido de Guatemala, había vislumbrado las nuevas corrientes de aquella época, don Manuel Moreno trajo consigo a nuestra patria a Colom, a Mir, a Nonell, aquellas novedades no estaban muy por encima de la visión de nuestro artista que con su intuición, habíase colocado ya, de golpe, en el mundo actuante de las artes visuales de entonces, sin más que su propia y fecunda condición de vidente” (Luján, 1982).

No es de extrañar que al llegar a la tranquila Guatemala de 1904 conociera a los artistas guatemaltecos ansiosos de nuevos horizontes, los cuales se agruparon pronto a su alrededor, plenos de inquietudes intelectuales, por lo que no era raro que le buscaran aún en horas de trabajo en la trastienda del negocio de su tío, quien con mucho abandono les hablaba de la evolución de la pintura y los nuevos logros, como el cubismo, que Picasso empezaba a indagar. Tales charlas promovían ansias en los jóvenes estudiantes y Sabartés se convirtió para ellos en el mago de un mundo maravilloso que anhelaban.

No obstante, poco a poco, a pesar de la presión ejercida por Estrada Cabrera, fueron saliendo de la sombra, y las tertulias concurren en distintos sitios, como el Gran Hotel, o el Hotel Unión, del italiano Antonio Marinelli.

Debe darse a Sabartés, in memoriam, el mérito de haber prendido en aquellos espíritus inquietos, como el suyo, la chispa de la renovación plástica, en sus críticas incisivas, en sus consejos lapidarios e irónicos, que sacudieron con las luces de su intelecto a los talentos adormecidos prontos a despertar y convertirse en lo que fueron: los revolucionarios, descubridores de una nueva técnica artística en el mundo centroamericano.

¿Por qué abandonó España?

Las migraciones se dirigían a países de más renombre y desarrollo, a los sudamericanos, a México, a Cuba. Decididamente el hecho de que un tío materno estuviera establecido en Guatemala fue la razón que llevó hasta el país. De todas formas poco se sabe del verdadero porqué de su decisión de abandonar Europa y venir a América. Quizás la cercanía del talentoso Picasso le hizo sentirse incompetente para la obra creativa en las artes plásticas, ya que parece haberse interesado no sólo en la pintura, sino también en la escultura y la amistad con otros literatos le hiciera sentirse también incapaz de dedicarse a la creación literaria y todo ello le hiciera decidirse a “hacer la América”, a mediados de 1904. Parece que en su trayecto estuvo un par de semanas en Nueva York, lo que le permitió familiarizarse un poco con el idioma inglés, lo que vendría a añadirse a su conocimiento del francés, del castellano y del catalán, lo cual le permitió tener

acceso a la literatura de toda índole que se editara en esos idiomas (Luján, 1981).

Acogida

En un olvidado artículo escrito por Sabartés en la revista *Juventut*, representativa de la intelectualidad regionalista de Cataluña, con el título ‘De casa a casa del tío’, describió las impresiones de su viaje durante el trayecto y sus primeras vivencias al llegar a Guatemala:

“Colgando de las columnas del patio-jardín, estaba todo lleno de telas de colores, como es costumbre en las fiestas. El piso de toda la casa estaba cubierto de hojas de pino verde; los pilares y las paredes estaban adornados con ramas, por las esquinas, entre las telas y las palmas, había farolitos con vidrios de colores y como estaba oscuro, los faroles estaban encendidos y el efecto resultaba inmenso para mi espíritu cansado. La mesa estaba puesta, así que nos colocamos en ella, los sirvientes quemaron cohetes y petardos. En la puerta unos músicos de marimba hacían música con sus instrumentos hechos de maderas muy finas y los sirvientes bailaban. De cuando en cuando, a lo largo del corredor, pasaba una sombra que se alejaba de las otras para ver al forastero. Después la marimba calló y se hizo el silencio: la noche estaba ya bien entrada y todos teníamos sueño. Al día siguiente me desperté descansado y me hice cargo del lugar donde me encontraba” (Luján, 1982).

Recién llegado a Guatemala decide participar en la Exposición Nacional que tuvo lugar con motivo de la Independencia, en septiembre de 1904. El licenciado Manuel Estrada Cabrera había sido recién reelecto.

“Con el mismo éxito llena su hogar de encantadoras acuarelas, cincela el mármol, talla madera o escribe esas composiciones, de un raro sabor, que han podido leer los suscriptores de *El Comercio*. (...) Sabartés como tantas almas escogidas, y este es su pecado, es un diletante. Acaso ama tanto la belleza, que no quiere entregarse a ninguna de sus manifestaciones. Si sólo se diera a una, una no más, sería un gran pintor, un gran escultor, un gran hombre de letras” (Scheel, 1968).

Sabartés parece haber hecho amistad muy pronto con don Rafael Arévalo Martínez, que por extraña coincidencia también había trabajado como dependiente en el establecimiento comercial del tío de Sabartés, Francisco Gual. Según Luján (1981), Arévalo Martínez relataba que Sabartés, con evidente sentido del humor, contaba que “para viajar a Guatemala, se había armado con rifle, pistola y machete para defenderse de los belicosos y emplumados indígenas en cuyo territorio vivía su tío”. Lo cierto es que una de las primeras menciones que tuvo Sabartés de Guatemala, según su propio dicho, fue para la destrucción de la ciudad de Quetzaltenango en 1902, noticia llegada a Europa y recibida posiblemente con alarma por la familia Gual, que tenía un miembro

suyo en estas eruptivas tierras donde el volcán Santa María había provocado tales destrozos. En sus novelas *Don Julián* y *Son Excellence*³⁸, describe las sensaciones iniciales que tuvo al conocer una ciudad tan diferente a las urbes para él familiares como eran Barcelona, París y Nueva York (Luján, 1981).

Entabló relaciones formales con la señorita Rosa Robles Corzo en casa de cuyos padres vivía Sabartés como pensionista. El joven, quien según varias referencias, se vio cautivado por su buena voz y la habilidad que tenía con el piano, además de su belleza física. Era hija de don Joaquín Robles Bárbales y de doña Rosa Corzo Sánchez, cuya residencia se encontraba en la esquina opuestanor-oriental al Teatro Colón, importante zona residencial de principios de siglo.

Rosa Robles Corzo era siete años mayor que él, de manera que cuando se casaron, el 11 de enero de 1908, él tenía 26 años de edad y ella 33, edad que indudablemente era ya problemática para llegar al matrimonio para una muchacha de principios de siglo. La solicitud de matrimonio civil se presentó el 12 de diciembre de 1907. La ceremonia fue oficiada por el jefe político de Guatemala, don Francisco Amado. Entre los padrinos de Sabartés figuran el artista español don Justo de Gandarias y, curiosamente, no estuvo presente su tío Francisco Gual. Como vaticinio de su no siempre fácil vida conyugal, según lo aseveran los literatos Alberto Velásquez y Rafael Arévalo Martínez, la esposa se negó después del matrimonio a volver a manifestar sus cualidades artísticas que a Sabartés tanto habían impresionado. Testigos de situaciones conflictivas similares fueron los esposos Arévalo Martínez, en 1911, ya que durante varios meses decidieron compartir una casa para ahorrar ambas familias hasta que los Sabartés Robles se marcharon a Estados Unidos, donde radicaron en Nueva York, durante un año, en 1912 (Luján, 1981).

Después de varios años casados tuvieron un hijo, el 14 de octubre de 1914, quien llevó el nombre de Mario de Jesús Sabartés. Este niño, de bellísima apariencia, con sus bucles rubios, grandes ojos azules y tez muy blanca, padeció una demencia precoz, amargando la vida matrimonial de los Sabartés-Robles, al punto que cuando se marcharon a Europa a mediados de 1917, la razón primordial del viaje era la de someter a examen médico a su hijo, encontrándose desgraciadamente que su enfermedad era irreversible, lo que induce a Sabartés a cortar un matrimonio que no tenía para él “ningún sentido”. En

³⁸Desde 1947 a 1948 publica sus dos novelas *Don Julián* (1947) y *Son Excellence* (1948), en donde describe el clima opresivo del dictador Manuel Estrada Cabrera. En dichas novelas no se identifica al dictador ni a Guatemala.

1928 desaparece de Barcelona dejándole a su esposa e hijo todo el dinero de que disponía (Luján, 1981).

Se reencuentra con su novia de juventud de nombre Mercedes Iglesias y se casa con ella. Ambos se dirigen a París a solicitarle a Picasso apoyo económico y se trasladan a Uruguay, donde Sabartés ejerció el periodismo en el diario *El Día*³⁹.

Rafael Arévalo Martínez⁴⁰ lo menciona en su obra *Manuel Aldano (la lucha por la vida)*, con profundo afecto, si bien escondido en el nombre de Santiago Navinés Gal, que fácilmente corresponden al nombre de pila a Jaime, por su relación con el apóstol patrono de España y el sonido de Navinés y Gal es bastante cercano a Sabartés Gual:

“Y por una extraña ley física, que da a todos los hombres más o menos el aspecto y hasta las características de un animal y parece ser la firma con que el Creador selló la unidad de todo lo creado, aquel hombre tenía el aspecto de un pájaro, más bien el de un pichón de pájaro. Contribuían a ello hasta sus lentes:semejaba un pajarillo semiciego, un pajarillo, al parecer inerte y al que vemos sin embargo atacar a picotazos a sus congéneres, con el piquillo débil y las menudas garras, disputar el grano, el insecto o la hembra a los rivales alados. Pobre pajarito, dura le fue aquí la vida, nos hicimos tan amigos, que lo seguí paso a paso. Pude admirar en él un gran sentido práctico, a pesar de su triple locura de arte, se adaptaba fácilmente al medio y buscaba y aceptaba el trabajo. Misterios del alma catalana tan mercantil y tan llena de arte, casi como el alma francesa o misterios del alma de aquel catalán...” (Luján, 1984, p. 206).

Posó para retratos importantes, ya que Jaime Sabartés tuvo la suerte de ser una persona muy retratada por los artistas.

De todos es sabida la larga serie de retratos y caricaturas que le hiciera Pablo Picasso, primero entre 1899 y 1904 y luego de 1938 en adelante. Carlos Valenti⁴¹ le hizo cuatro retratos, aunque únicamente conocemos tres retratos entre 1910 y 1912, consistentes en una cabeza, pintada al óleo según Carlos Mérida en 1910, otro retrato al carbón, de cuerpo entero, fechado en 1911 y un pequeño óleo sobre tabla, que podríamos fechar en

³⁹*El Día* era un periódico uruguayo que se editaba en Montevideo. Fue fundado el 16 de junio de 1886 por José Batlle y Ordóñez, la figura más emblemática del Partido Colorado, y que dentro de él da origen al Batllismo.

⁴⁰Rafael Arévalo Martínez (Ciudad de Guatemala, 1884-1975) fue un escritor guatemalteco, considerado como uno de los antecesores del realismo mágico. En 1914 escribe su obra universal *El hombre que parecía caballo*.

⁴¹Carlos Mauricio Valenti Perrillat. (París, 1888-1912), fue un pintor francés que vivió una parte de su vida en Guatemala, a donde llegó con sus padres siendo un niño. Artista dotado de innegable talento, quien a pesar de las represiones morales y los convencionalismos de una época guatemalteca perfilada por una dictadura (Manuel Estrada Cabrera), logró desarrollar en su corta vida una de las obras más importantes para la historia del arte del siglo XX. Es considerado el pionero del Arte Moderno guatemalteco.

cualquiera de los años citados. Valenti debió hacer por lo menos otro, pues en el Catálogo de la exposición póstuma de Carlos Valenti, realizada en 1928, aparecen con los números 28 y 36 sendos dibujos a lápiz como retratos de Jaime Sabartés, uno de los cuales probablemente es el que conserva la familia de don Humberto Garavito.

Actividades académicas y profesionales cronológicamente

Sabartés tuvo influencia en cenáculos intelectuales, en parte gracias al periodismo que ejerciera en *Diario de Centro América*⁴², en *El Comercio* y *Diario de los Altos*⁴³, estos dos últimos en la ciudad de Quetzaltenango. También ejerció la cátedra, dedicándose a enseñar por primera vez en Guatemala historia del arte, perspectiva y dibujo geométrico en la Escuela Nacional de Bellas Artes, así como francés e inglés, mediante el sistema de clases particulares y en la Alianza Francesa. Asimismo, también hacía traducciones de noticias cablegráficas que venían de otros idiomas al castellano, lo que lo relacionaba necesariamente con la prensa nacional (Luján, 1981).

Las descripciones y relatos que Sabartés hiciera a sus núcleos de artistas e intelectuales, así como el mostrarles los ejemplos que él tenía consigo de dichas obras, en lo que estarían incluidas las vivencias en cuanto a la manera y la técnica usada por Picasso y otros pintores catalanes y parisinos, debió ser tremendamente aleccionador para su auditorio. Ejercía su influjo por medio de la tertulia. Los novatos artistas se acercaban a él para escucharle hablar sobre la evolución de la pintura, el impresionismo y una novedosa corriente llamada ‘cubismo’ (Luján, 1981).

En 1910, Jaime Sabartés organiza la primera exposición de pinturas de Carlos Mérida en las oficinas del periódico *El Economista*. Esta exposición se realizó poco tiempo antes de la partida de Carlos Mérida a Europa junto con Carlos Valenti, de donde regresó en 1914, cuando en compañía de Yela Günter inició un movimiento artístico y etnológico de revalorización del indígena.

En 1912 Jaime Sabartés y su esposa se marchan a Nueva York, en donde permanecieron durante un año. Antes del viaje les entregaron a Carlos Valenti y Carlos Mérida una carta de recomendación dirigida a Picasso, ya que ambos tenían planes de viajar a París en mayo.

Regresan en 1913 a Guatemala y deciden radicarse en Quetzaltenango. Trabajó en la

⁴²El diario oficial de Guatemala.

⁴³Un diario de carácter cultural de la Ciudad de Quetzaltenango, que tuvo su apogeo a principios del siglo XX.

redacción y traducción de cables internacionales para el periódico *El Comercio*⁴⁴, del cual llegó a ser director. También fue director de *Diario de los Altos*; colaborador de *El Tecolote*⁴⁵ y entabló amistad con Celso de León, Gustavo Gálvez, Víctor Camey⁴⁶, Alberto Velásquez⁴⁷, Osmundo Arriola⁴⁸, Emiro Fuensanta⁴⁹, Carlos Wyld Ospina⁵⁰, Francisco y Víctor Ocheíta⁵¹, Adolfo Drago-Bracco⁵², Rafael Yela Günter⁵³, Miguel Arcángel de León, Rodolfo Valladares⁵⁴, Jesús Castillo⁵⁵, y Humberto Garavito⁵⁶ (Luján, 1981).

En 1919 se monta una exhibición en las oficinas de *Diario de los Altos*, de Quetzaltenango, cuya dirección desempeñaba Jaime Sabartés, según Germán Scheel Aguilar. De ahí se desprende lo permanente y cercano de la amistad entre ambos.

También en el aspecto literario Sabartés ejerció una saludable influencia según relatara Arévalo Martínez, y particularmente Roberto González Goyri⁵⁷, quien comentara que

⁴⁴Periódico independiente de intereses agrícolas e industriales, fundado en mayo. Su administrador era Maffey Paravicini.

⁴⁵Publicación quincenal de redacciones morales y reflexivas, pero también psicológico y psíquico, se publicaban 4.000 ejemplares. Se publicaban encuentros con espíritus de ultratumba.

⁴⁶Escritor y periodista, director de *El Comercio*.

⁴⁷Director del periódico *El Pueblo*, de Quetzaltenango.

⁴⁸Director de la revista *Cronos*: revista dominical del diario del mismo nombre.

⁴⁹Poeta quezalteco. Escribió *Profesión Crucificada*, en 1930.

⁵⁰Autor guatemalteco. Nació el 19 de junio de 1891 en Antigua Guatemala, departamento de Sacatepéquez. Su padre fue Guillermo Wyld Quiñones, guatemalteco, hijo de un inmigrante inglés, y su madre fue Soledad Ospina Chaparro, colombiana, sobrina del presidente de Colombia Mariano Ospina Rodríguez. Falleció en la ciudad de Quetzaltenango el 19 de junio de 1956. Sus obras principales son las novelas *La tierra de las nauyacac*, *Los lares apagados*, *La gringa* y *El autócrata*. El tema de su poema *Blasón Heroico* es la batalla mítica entre don Pedro de Alvarado y Tecún Human, el héroe quiché, durante la conquista de Guatemala.

⁵¹Pintores y escritores guatemaltecos.

⁵²Dramaturgo guatemalteco.

⁵³Pintor y escultor guatemalteco, famoso por su escultura a Tecún Umán, en Quetzaltenango.

⁵⁴Pintor, nació en Quetzaltenango. Estudió en la Escuela Nocturna de Artesanías y en la Academia VASHAS, de Barcelona, y en la Escuela Nacional de Artes Plásticas. Realizó varias exposiciones individuales en América y Europa.

⁵⁵Compositor e investigador guatemalteco. Jesús Castillo se formó en Quetzaltenango con los maestros pianistas Miguel Espinoza y Rafael Guzmán. Desde temprano mostró un interés especial en la música indígena de Guatemala. Su *Obertura indígena* número 1 (1897) es la primera obra de su época de estudiante que basó en motivos musicales autóctonos. Mientras estudiaba con Rafael Guzmán, Castillo compuso una segunda obertura de esa naturaleza, beneficiándose de la asesoría de su maestro. Concluida su formación, se dedicó al magisterio musical en Quetzaltenango, actividad que mantendría hasta 1929. A la vez recopiló música de los indígenas en varias regiones de Guatemala. Entre sus obras originales basadas en la música autóctona sobresale la ópera *Quiché Vinak* (1917-1925), que fue estrenada en 1924 en el Teatro Abril de Ciudad de Guatemala. Fruto de sus investigaciones etnofónicas es también el libro titulado *La música Maya-Quiché, Región de Guatemala*. Como compositor, Jesús Castillo inició la postura de la valoración de la música autóctona, mostrando el camino a varias generaciones de compositores en su país. Algunas de sus obras fueron publicadas por la Unión Panamericana de Washington, D.C. Muchas de sus piezas para piano fueron adoptadas por las grandes marimbas de Quetzaltenango, y se escuchan a menudo hasta entrado el nuevo milenio.

⁵⁶Uno de los creadores que mejor ha plasmado el paisaje regional y la tipología de los indígenas de Guatemala.

⁵⁷Pintor, escultor y muralista guatemalteco.

Sabartés mencionaba constantemente a los autores españoles de la generación del 98, así como les hiciera conocer la obra de Henry Ibsen, Carlos Freyles, Enrique Larreta, Rafael Alberti y Adriano Bertrand, entre otros. Se le menciona también como uno de los más entusiastas organizadores de los primeros juegos florales de Quetzaltenango⁵⁸, que tanta importancia tuvieron en una época entre las actividades literarias nacionales, y que se iniciarían en 1916.

La presencia de Jaime Sabartés en Guatemala se reparte en tres etapas: la primera desde su llegada en 1904 hasta su viaje a Nueva York en 1912. La segunda, que corresponde a su residencia en Xelajú o Quetzaltenango, desde 1913 hasta 1920. Y la tercera, cuando se vuelve a radicar en Ciudad de Guatemala, después de la caída de Estrada Cabrera, hasta su viaje a Europa y su consiguiente desaparición del ambiente guatemalteco, en 1927.

En 1920, en el mes de abril, los esposos Sabartés y su hijo regresan a vivir a Ciudad de Guatemala y Sabartés participa el 6 de junio en la fundación de la Alianza Francesa⁵⁹, llegando a ser uno de los primeros catedráticos. Trabaja como profesor de bachillerato del Instituto Central de Varones y de la Academia Nacional de Bellas Artes en donde entabla una intensa amistad con su director Rafael Rodríguez Padilla⁶⁰. Dicha relación duró hasta la salida de Sabartés de Guatemala, en 1927. Fue redactor de *Diario de Centro América* y colaborador de la revista *Juan Chapín*⁶¹ (Luján, 1981).

En 1921, en las celebraciones del Centenario de la Independencia de Guatemala, fue nombrado jurado calificador del concurso de arte, junto con sus viejos amigos Justo de Gandarias y el Doctor Manuel Morales (1873-1968). El primer premio del certamen fue

⁵⁸Es un certamen literario de poesía, cuento, teatro y narrativa. Se los llamó juegos florales porque en Europa, donde tuvieron su origen, se premiaba con flores naturales a los triunfadores. En 1916, en Quetzaltenango, en medio de una significativa influencia Europea, se centra la atención y el interés por elevadas manifestaciones culturales. Con esta inquietud el destacado poeta quezalteco Osmundo Arriola organiza y funda los juegos florales con el aval de la cooperación municipal que preside Manuel Sáenz Mérida.

⁵⁹La Alianza Francesa de Guatemala nació el 6 de Junio de 1920. Los miembros de la comunidad francesa y amigos, convocados por el encargado de negocios de Francia, Georges Perrot, la fundaron e instituyeron la primera junta directiva. El entonces presidente de Guatemala, Carlos Herrera, francófilo y con gran simpatía hacia la nueva institución, ofreció el Salón de Sesiones de la Asamblea Nacional Legislativa para el acto inaugural y para que le sirviera como local durante cuatro meses.

⁶⁰Escultor y pintor, que nació en la capital de Guatemala el 23 de enero de 1890 y se suicidó por motivos políticos el 24 de enero de 1929, a los 39 años de edad. Estudió en Guatemala en el taller de Justo de Gandarias y con el escultor venezolano Santiago González. Bajo la influencia de Jaime Sabartés fue otro de los artistas que viajó al extranjero para conocer de cerca los movimientos de vanguardia. Viajó a Madrid, España, donde ingreso a la Academia de San Fernando para hacer estudios de pintura. Estudió con el escenógrafo, pintor y escultor Luis Muriel y López. Primer representante de una familia de larga tradición artística, entre los que se encuentran su hijo, Jacobo Rodríguez Padilla, y sus nietos, Zipacná de León e Iván Rodríguez, entre otras figuras artísticas muy conocidas en Guatemala.

⁶¹Fundada en 1913 por Flavio Herrera y voz de esa generación.

para el pintor Humberto Garavito. A finales de este año renuncia como redactor de *Diario de Centro América*, como rechazo al despido de su director. Más adelante continuó solo como colaborador. A partir de esa época, Sabartés se vincula a la traducción de los cables internacionales que llegaban a la casa presidencial y que, posteriormente, eran repartidos a los periódicos circulantes. Dicha actividad la realizó hasta su salida de Guatemala.

La amistad de Sabartés y Carlos Valenti

La otra gran figura que apareció como vínculo entre Mérida y Sabartés, ya que fue amigo de ambos, es Carlos Mauricio Valenti. Hijo de Carlos Valenti Sorsi, ciudadano italiano nacido en Áscoli-Piceno en 1858 y residente en Guatemala desde 1888, y de Héléne Perillot Botonet, nacida en Saboya, Francia, en 1859. Valenti era peluquero propietario de una fina peluquería y dueño de un cinematógrafo primitivo en la trastienda de su local. Carlos Valenti debió conocer a Sabartés por lo menos tan pronto como decidió dedicarse a la pintura o antes. Por influencia de Sabartés, Valenti se considera como una especie de precursor de la pintura moderna de Guatemala. Los años de edad que le llevaba Valenti a Mérida hicieron que el primero ejerciera en la pintura del segundo una gran influencia (Luján, 1981).

Cuando Sabartés dispuso viaje a Quetzaltenango, hacia el año 1910, el grupo de artistas se reunía en torno a Valenti. Le buscaban especialmente en su casa, donde las tertulias literarias y artísticas constituían el tema diario: los pintores trabajaban bajo su dirección. Podemos decir que los jóvenes guatemaltecos habían recibido un legado de arte añoso y caduco y Carlos Valenti, impulsado por la orientación de Sabartés, conjugó su talento creador y su premura por generar aspectos innovadores en la pintura. El campo experimental se abre con él como ilimitado, así podemos apreciar en sus cuadros las diferentes etapas de su búsqueda, de su inconformidad, de su ansia por nuevas formas, luces, colores y perseguir diferentes corrientes en las cuales realizarse. Febrilmente investigaba con lápiz, crayón, acuarela y óleo la mejor forma de plasmar la exigencia de la visión. Puede ser que en alguna revista española enviada a Sabartés conociera la pintura del catalán Eliseo Meinfrén, amigo de éste, artista que amaba la vida al aire libre y la plasmaba en sus lienzos, muy cercano al impresionismo (Luján, 1982). Valenti se suicidó a los cuatro meses de su llegada a París, en 1914.

Amistad con Carlos Mérida

El año 1981, declarado ‘Año de Carlos Mérida’, conmemorando así sus 90 años de vida (nació el 2 de noviembre de 1991), se unió al centenario del nacimiento de Jaime Sabartés Gual, acaecido el 10 de junio de 1881, donde se publicó el libro *Jaime Sabartés en Guatemala: 1904-1927*, de Luis Luján Muñoz.

Carlos Mérida tuvo una gran amistad con Sabartés a partir de su regreso de la ciudad de Quetzaltenango a la de Guatemala en 1909, hasta la partida de Sabartés a Nueva York, en 1911, pero reanudada a la vuelta de este hacia principios del año siguiente. Dicho año de 1912 parten Carlos Mérida y Carlos Valenti a París, con cartas de presentación de Sabartés para sus amistades en aquella ciudad, principalmente para Pablo Picasso. Valenti, pocos meses después de su llegada, toma la trágica decisión de suicidarse, si bien Mérida permanece en Europa hasta 1914. Valenti, por consiguiente, es una especie de vínculo entre ambos, porque ya conocía a Sabartés cuando Mérida llega a Guatemala. Para entonces Sabartés se había establecido en Quetzaltenango y Mérida parece haber vivido viajando frecuentemente entre Guatemala y Quetzaltenango, manteniendo una frecuente relación con su amigo Sabartés. A finales de 1919, después de poner dos exposiciones, Carlos Mérida se casa en Quetzaltenango y se marcha a México. Poco tiempo después, a raíz de la caída del gobierno de Manuel Estrada Cabrera, Sabartés deja también Quetzaltenango y vuelve a radicarse en Ciudad de Guatemala, en la que permanecerá hasta su partida definitiva en 1927. Mérida y Sabartés, según testimonio verbal del primero, nunca más volvieron a verse, pero los vivos recuerdos que uno y otro conservaban de ese vínculo permanecieron inalterables a todo lo largo del tiempo, como lo ha manifestado en varias oportunidades el maestro Mérida, quien se considera deudor de valiosas experiencias surgidas a través de las numerosas y fructíferas pláticas que ambos sostuvieron en los dos períodos antes mencionados, es decir, desde 1909 hasta 1912 y desde 1914 hasta 1919 (Luján, 1984).

Jaime Sabartés escribe un artículo sobre Mérida titulado *Carlos Mérida, pintor moderno*, publicado en junio de 1914, poco antes del regreso de Mérida desde Europa, y expone las cualidades tanto de Mérida como artista, como de Sabartés como crítico de arte. En él plasma:

“Es lo que nos hacía falta, un artista cuyas pinturas parecieran tales y que sus cuadros fuesen algo, aunque este algo ofenda, aunque nos indigne este algo. Ante el arte de los grandes maestros que Carlos Mérida nos muestra, la indignación de los fanáticos en ideales anticuados se aviva y el hecho de pintar todavía y seguir por el camino trazado, a pesar de todo, constituye el mérito”

(Luján, 1984).

Sabartés era conocedor del difícil camino que había decidido emprender Carlos Mérida, por ello trató de mostrar que éste fue un cauce ya recorrido por predecesores, tanto maestros como público conocedor, afirmación acaso exagerada en su afán de respaldar a Mérida y hacerle continuar por el camino ya iniciado:

“Carlos Mérida, después de todo, no ha procurado más que una cosa: decir lo que siente. No es un hipócrita que canta al son que más le agrada. Él dice lo que le impresiona y lo manifiesta claramente, sin rodeos, sin empacho y para dar veracidad a lo que dice de la manera que nos lo comunica, tiene tras de sí una lista innumerable de maestros que le apoyan, y hay millones de habitantes en el mundo que saben comprender este lenguaje” (Luján, 1984).

En el año 1910, Carlos Mérida expone por primera vez su obra pictórica en las oficinas del diario *El Economista*, periódico en donde trabajaba Sabartés, quien, por otra parte, parece haber sido el organizador de la aludida exhibición.

Don Jaime Sabartés Gual muere en París. Sabartés había sufrido una parálisis parcial que le dificultaba llevar una vida normal. Falleció el 13 de febrero de 1970 a la edad de 87 años. El 9 de diciembre fallece su ex esposa a los 97 años, quien hasta los últimos momentos dijo llamarse Rosa Robles de Sabartés.

En Guatemala aún perduraba profundamente el recuerdo del maestro y numerosos artículos de prensa fueron escritos haciendo alusión al impacto que tuvo su existencia en Guatemala:

“He aquí que de pronto apareció en Xelajú, donde lo acogimos con una especie de estupor devoto los “líricos” que por entonces rompíamos con nuestra exultación emergente la monotonía que tanto gustaba a la gente seria y rutinaria de la aldea... ¿Quién contrató a Jaime Sabartés para ir a desempeñar el papel de director del Diario de los Altos? Yo no podría decirlo. Es lo cierto que allá, en la Ciudad de las Cumbres, el catalán inquietante -casado y con un bello párvulo rubio, que un poco más tarde le había de llenar de espinas el alma paterna por su dramática anormalidad- fue el amigo de los soñadores y los hombres de pluma” (Velásquez, 1968).

“Con la muerte de don Jaime Sabartés desaparece el último de mis profesores en la Academia Nacional de Bellas Artes. Es a él a quien debo los conocimientos de perspectiva que más tarde me llevaron a ser catedrático de esta materia en la hoy llamada Escuela Nacional de Artes Plásticas. Puedo decir sin vanagloria ni inmodestia que fui un alumno distinguido en su clase y que recibí, juntamente con sus consejos, frases de estímulo que el olvido no ha cubierto. Además, cuando era él el traductor de la oficina de correos solía yo visitar mucho aquella oficina por dos cosas, porque cuanto trabajo nuevo hacía yo solo en mi casa corría a enseñarlo a mi maestro que siempre fue benevolente para mí, y porque su ayudante en la oficina de traducción era mi amigo, Manuel E. Orantes,

compañero desde el año 1913 en la Escuela Modelo del recordado educador don Rafael Aqueche. Don Jaime, que había advertido nuestras aficiones a la literatura, nos dio a los dos muchachos orientaciones y nos incitaba a ahondar tales conocimientos. Muchos libros y no pocos autores que nosotros desconocíamos tuvimos noticias de ellos por don Jaime, como *Sangre y Arena* de Blasco Ibáñez o *El Embrujo de Sevilla* de Reyles, la descripción de la fiesta brava hecha por él, en mi concepto, es mejor, más plástica, más simpáticos los personajes. Bastaba que el maestro nos señalara algunos autores para que tratáramos de leerlos, ya comprando el libro, ya buscándolo en las bibliotecas. Así conocimos infinidad de citas de buenas novelas que nos recomendaba. Don Jaime Sabartés me dijo en cierta ocasión, viendo mis dibujos de perspectiva: “Péguese bien a este estudio, que le dará el pan”. Fueron proféticas sus palabras. Guardo para él sincera gratitud por las enseñanzas que me han sido tan útiles en mi vida y abrigué por muchos años una ilusión que nunca pude realizar, visitarlo en París, ciudad en la que acaba de fallecer” (González, 1968).

“Sabartés fue un amigo muy humano de Guatemala” (Velásquez, 1968).

“Por aquellos años, 1907, 1908 y 1909, Sabartés en Guatemala era una institución y un pilar fundamental del desenvolvimiento intelectual y artístico” (Margarita Nelken, citada por Velásquez, 1968).

“Ya quedó dicho que Sabartés las cortaba al vuelo en eso de descabezar reputaciones artísticas alimentadas de mediocridad y suficiencia” (Velásquez, 1968).

“Los domingos solíamos ser invitados a La Labor, finca del padre de Carlos Mérida, cuya familia sabía agasajar con donosura a sus huéspedes y darles bien de comer. Allí, frente a los rastrojos del maizal ya cosechado, sentados en un ribazo en que los lirios blancos y morados levantaban sus tirso y los mecían al amor de la brisa, escuchábamos las charlas reveladoras de Sabartés” (Velásquez, 1968).

“Sabartés presenció en Quetzaltenango toda la gesta del Unionismo que se libró en el altiplano y principalmente en la ciudad. Nos vio convertidos de pronto en tribunos y en periodistas de combate a sus jóvenes amigos y de esos episodios hubiera tenido material para escribir una novela” (Velásquez, 1968).

“Un día de tantos Sabartés desapareció tal como había aparecido, yo lo conocí dando clases de francés en Guatemala, diez años después o algo más. Era un catalán de tipo interesante, con una gran cabeza, siempre echada hacia atrás a manera que su mirada se enfilaba al cielo, siempre alta y altiva, no recuerdo haber visto jamás que Sabartés se riese, en su rostro hierático llevaba impresa una suprema tristeza. Cada vez que paso por la décima calle, entre la cuarta y quinta avenidas y veo la puertecita de La Alianza Francesa o Liceo Francés que allí está, veo llegar a Sabartés, erguido y serio, puntual, dispuesto a enfrentarse ante sus alumnos que constituíamos grupos numerosos a los cuales apenas sí miraba. ¿Cómo es posible que ninguno de estos condiscípulos recuerde a Sabartés? Ojalá que su paso a la eternidad haya sido con suavidad, como él

siempre manejó su vida. Tenemos la impresión que como el sacerdote Antonio Rey Soto, hasta el último momento, su pensamiento y su corazón no se separaron de Guatemala” (Scheel, 1968).

Cuando Jaime Sabartés regresa a Europa y viaja a París, se encuentra con Pablo Picasso, quien le nombra su secretario y convive con el mundo de Picasso hasta la muerte de ambos.

Durante su permanencia en París recibe múltiples visitas de artistas y literatos guatemaltecos que viajan a Europa y Jaime Sabartés los trata con gran cariño y ayuda a introducirlos en el bohemio mundo parisino de la época. Uno de estos recomendados que llegó a París rápidamente con ayuda de Sabartés encontró coloquios literarios y es así cómo Miguel Ángel Asturias encuentra un París amistoso donde se desenvuelve y conoce a la crema y nata del arte, la literatura y la cultura en general. Posteriormente el novelista guatemalteco Miguel Ángel Asturias obtendría el Premio Nobel de Literatura y el Premio Lenin de la Paz.

7.3. Intelectuales en el exilio

Guerra Civil española: el desplazamiento político de grandes pensadores a América

Durante la época de los desplazados políticos⁶² (contrario a lo que sucedió en España, en donde la educación y la cultura se vieron mermadas por el exilio de grandes pensadores) la mayor parte de los países americanos se beneficiaron de un contingente poblacional de intelectuales españoles, en su mayoría republicanos⁶³, que representaban no sólo una oposición intelectual al franquismo, sino que aportaron un abanico de conocimientos científicos, sanitarios, educativos, artísticos y técnicos que habrían de favorecer el desarrollo americano en general, y Guatemala no fue una excepción.

Con la misma tendencia porcentual que en las otras etapas de la emigración española (reducida en relación con otros países) llegan a Guatemala muy pocos emigrantes, si los comparamos con los datos de otros destinos como México, Argentina o Cuba, forzados por la situación política que se vivía en España. Aún a pesar del reducido número de personas que vino a Guatemala, el impacto en el orden universitario y científico fue importante.

Para confeccionar esta tesis se escogieron tres intelectuales y desplazados políticos. El estudio de las historias de vida permitió determinar que habían dejado un legado de características universales en la educación de Guatemala, tanto en el ámbito universitario como escolar. Las historias de vida son del doctor Salvador Aguado-Andreut, el doctor Pedro Bosch-Gimpera y doña María Solá de Sellarés. Aunque existen muchas diferencias en sus historias de vida, también hay muchos aspectos en común, entre ellos una formación impecable en España, así como haber desempeñado puestos importantes en sus áreas de interés, y la entrega invaluable de conocimientos y trabajo que ellos dejaron en Guatemala.

⁶²Desplazado político: expatriación de un individuo de su país de origen, de manera forzada. Generalmente se debe a motivos políticos. La persona se desplaza por que está en riesgo su identidad.

⁶³En España ha existido una persistente corriente de pensamiento republicano a lo largo de los siglos XIX, XX y XXI, que se ha materializado en diversos partidos políticos de distinto signo a lo largo de la historia de España. Si bien dichos movimientos han compartido el objetivo de establecer una República en España, durante estos tres siglos han surgido distintas corrientes según la forma organizativa que se quería dar al Estado: unitaria, centralista o federalista, existiendo además corrientes independentistas de carácter republicano en diversas regiones españolas. A pesar de la larga tradición de republicanismo que se ha dado en el país, España ha tenido un sistema político republicano tan solo durante dos cortos periodos de la historia, que suman menos de 10 años de sistema republicano en la historia española. Estos periodos en los que la República fue la forma de gobierno del Estado español fueron la Primera República Española, entre el 11 de febrero de 1873 y el 29 de diciembre de 1874; y la Segunda República Española, entre el 14 de abril de 1931 y el 1 de abril de 1939.

7.3.1. Doctor Salvador Aguado-Andreut: un desplazado político que promueve el arte del ‘buen escribir’ en Guatemala.

“El día busca al día,
el sueño al sueño,
el vuelo al vuelo,
el llanto al llanto,
y en la tarde,
del toro pardo
(ay, cansado el sol)
la nada juega a la nada”.

(Aguado, 2005).

El doctor Salvador Aguado-Andreut, según los registros oficiales de partida de nacimiento y partida de bautismo que se obtuvieron para propósitos de esta tesis⁶⁴ nació en Uztárroz, Navarra, el 10 de abril de 1916. Era hijo de Salvador Aguado, natural de Cartagena, y de Catalina Andreu, natural de Totana, ambos de la provincia de Murcia. Su padre, que era coronel de la Guardia Civil española, se encontraba en ese momento establecido en la región de Navarra.

De su niñez y juventud tenemos una laguna infranqueable de datos que no se pudieron conseguir, pese a realizar una extensa investigación, tanto en Guatemala como en España. Esta parte de su vida quedará en el hermetismo, por petición de su hija, Siang Aguado de Seidner⁶⁵, que informó en la entrevista que su padre lo hubiera querido así. Se efectuaron investigaciones en el archivo histórico de la Guerra Civil española situado en Salamanca y se pudo comprobar con el poco material disponible que pasó la guerra en Alginet, provincia de Valencia y fue miliciano de la CNT. Siempre compartía en Guatemala el hecho de que había sido anarquista. Este paréntesis de información en el hilo conductor de su vida, no disminuye el aporte que trajo a Guatemala, pero sí le adhiere un matiz de misterio y excentricidad.

De los datos obtenidos se sabe que contrajo matrimonio ‘canónico’ con Caridad Olalquiaga, originaria de Sangüesa, España. La ceremonia se realizó en Toulouse, Francia, el 6 de marzo de 1942, justo cuando ella salía de cumplir un año de cárcel,

⁶⁴Véase Anexo 4 (CD).

⁶⁵Siang Aguado de Seidner, nacida en Toulouse, Francia y naturalizada guatemalteca, quien vino desde muy niña a este país; en entrevista con Pedro Trujillo expresa el sentimiento de libertad que experimentó cuando llegó a Guatemala y, asimismo, comparte experiencias que le han dado grandes satisfacciones en su vida: como hija del distinguido Salvador Aguado, como mujer intelectual, esposa, madre y abuela.

situación acaecida durante el gobierno de Franco, por ser ella maestra y republicana. Tanto el doctor Aguado como doña Caridad estaban interesados en la educación y especialmente esa vocación que los caracterizó de querer servir siempre a otros. Doña Caridad era profesora en estudios básicos y el doctor Aguado estudiaba en esos momentos filología, llegando a obtener el título de doctor en filología clásica y románica y en lingüística indoeuropea. Siendo aún muy joven ya conocía en ese momento siete idiomas: español, inglés, francés, alemán, italiano, latín y sánscrito. De este último proviene el nombre de su única hija Siang, que significa ‘tan clara y pura como la luz y el día’.

Desplazamiento por causas políticas

La Guerra Civil española lo obligó a trasladarse al exilio hacia Francia, y esa es la razón por la que contrajo matrimonio en Toulouse y allí nació su hija Siang. Durante la II Guerra Mundial, el doctor Aguado trabajó para el movimiento de la ‘Resistencia’ bajo el liderazgo de los ingleses y los belgas, específicamente para el *Bureau Pat O’Leary*. No teniendo muchos recursos ni un techo bajo el que vivir, la habitación en la que vivían era financiada por este movimiento y podría considerarse extremadamente peligrosa, pues en ella albergaban a todos aquellos colaboradores que pasaban por Toulouse o caían en paracaídas para liberar a Francia.

Con la finalidad de que a su familia nunca le faltara nada de alimento y vestimenta, el doctor Aguado trabajó lustrando zapatos durante el día y atendía en un bar durante las noches en donde tenía la oportunidad de conocer a muchas personalidades del momento. Regresaba muy tarde por la noche. Según contaba su mujer, el doctor Salvador Aguado, aún se ponía a leer y a estudiar literatura hasta altas horas de la madrugada.

Antes del final de la Guerra Mundial tuvieron que abandonar Toulouse, pues los alemanes cayeron de sorpresa sobre su habitación, aunque ni él, ni su esposa ni su hija se encontraban en ese momento en casa. Decidieron que, aún siendo perseguidos por Franco, era más seguro volver a España.

El doctor Aguado tuvo que cargar en brazos a su hija para atravesar los Pirineos, teniendo que entrar de vuelta a España cambiándose el nombre por el de ‘Ignacio Castillo Vázquez’. Vivieron en España hasta finalizar la II Guerra Mundial y entonces decidieron trasladarse de vuelta a Francia. En París consiguió trabajo en la Embajada de Guatemala como traductor. Allí, hizo gran amistad con el Primer Secretario Carlos

Manuel Pellecer, quien lo incitó a emigrar a Guatemala. Y así es cómo Salvador Aguado llegó a Guatemala en barco en 1948, acompañado de su esposa e hija. En Guatemala, el doctor Aguado y su familia conocieron, por primera vez la libertad, según palabras de su hija Siang en la entrevista realizada por Pedro Trujillo de Canal Antigua: “Nosotros en Guatemala encontramos un país en donde nos abrieron las puertas y nos sentimos muy bien”⁶⁶.

Guatemala

La Guatemala que el doctor Aguado y su familia conocieron era la de finales de los cuarenta, en los últimos años del gobierno de Arévalo e inicio del gobierno de Jacobo Árbenz, donde un círculo relativamente reducido de la población, con gran interés y avidez por la cultura en general, que estaba conformando la élite intelectual de aquella época, le brindó gran acogida al maestro, quien vino a incentivar en estos círculos el amor por la literatura, la lingüística, la filosofía, el teatro. Esta situación es comparable y parecida a la de grandes maestros de la literatura, la filosofía y las artes que salieron de España por razones políticas e impregnaron los países de acogida con sus conocimientos universales.

Era una Guatemala con una población reducida, en la post-transición Ubico-Árbenz, donde existía un estímulo hacia todo lo relativo a las ciencias y las artes. Él cayó como anillo al dedo en este perfil, donde sus múltiples conocimientos sobre estas materias y su gran capacidad docente le abrieron las puertas espléndidamente.

Desenvolvimiento ejemplar

El doctor Salvador Aguado es un ejemplo clásico del emigrante político que impacta el país de emigración por su aporte como hombre de arte y de ciencia. Desde su llegada en 1948 a Guatemala, tuvo una acogida verdaderamente fuera de serie, como se corrobora en todos los cursos, conferencias y cursillos que impartió, tanto en Centro América como en los Estados Unidos y la Habana. A esto hay que añadir sus muy numerosas y elogiadas publicaciones, tanto en los diarios locales, como en revistas nacionales e internacionales. La aceptación por parte de los guatemaltecos fue inmediata y su popularidad como gran profesor de lingüística fue en aumento a través de los años, tanto en la Universidad de San Carlos de Guatemala, como en la Universidad Francisco

⁶⁶Entrevista a Siang Aguado de Seidner por Pedro Trujillo, Programa *A Solas: Siang Aguado de Seidner*, el 26 de septiembre de 2010, en Canal Antigua (duración:23 minutos).

Marroquín y otras entidades privadas y públicas.

En Guatemala se inició enseñando en el Instituto Modelo⁶⁷ y en el Colegio La Preparatoria⁶⁸ y la Universidad de San Carlos, al conocer su talento y preparación, homologaron su título de doctor en Filología y Lenguas⁶⁹, para que pudiera ser catedrático de esta Universidad y le invitaron a organizar e incluir todos los cursos de lingüística dentro de la Facultad de Humanidades que se estaba creando. Cada generación que estudió en esa casa de estudios desde 1950 en adelante lo recuerda por la calidad de su oratoria, su excelencia en el uso de la lengua española y su devoción y dedicación a sus estudiantes, a sus colegas y a todos los empleados de la Universidad. Incluso con autorización de la USAC se trasladó a la Universidad de Costa Rica durante tres años, con la finalidad de organizarles la Facultad de Humanidades.

Fue miembro de la Academia de la Lengua Española y de muchas otras instituciones de Filología y de Literatura en los Estados Unidos y en Europa. Poco antes de jubilarse en la Universidad de San Carlos, fue invitado por el doctor Manuel Ayáuy el doctor Rigoberto Juárez Paz, fundadores de la universidad privada Francisco Marroquín, para formar parte del equipo y ahí trabajó durante 25 años, hasta 1996.

Según los registros, el doctor Aguado impartió los siguientes cursos en la Universidad de San Carlos de 1948 a 1972 además de cursillos y talleres públicos y otras visitas internacionales:

- a. Latín y griego.
- b. Filosofía y lingüística: cada año un aspecto nuevo de estas ciencias, así como, filología clásica, filología románica, lingüística indo-europea, lingüística general, lingüística comparada, historia del español, lingüística idealista de Karl Vossler y análisis estilístico.
- c. Literatura española: cursos monográficos distintos cada año y tocantes a un tema o a un autor: La Mística y Ascética, Santa Teresa de Jesús, Fray Luis de León, San Juan De la Cruz, la obra poética de Cervantes, Lope de Vega, Góngora, Quevedo, Garcilaso.
- d. Introducción al estudio del lenguaje.
- e. Filosofía antigua.
- f. Introducción al estudio histórico cultural del castellano, en la Facultad de Derecho,

⁶⁷Distinguido colegio en Ciudad de Guatemala.

⁶⁸Colegio privado para varones, con 90 años de existencia en Ciudad de Guatemala.

⁶⁹No se ha podido conseguir su título, pero sí la certificación de homologación por la Universidad de San Carlos de Guatemala, cuya copia se anexa (Véase Anexo 5 en CD).

presentando un sesgo nuevo cada año.

- g. Cursillo de diez lecciones sobre *El pensamiento grecolatino*, en la Biblioteca Nacional.
- h. Cursillo de doce lecciones en el Instituto Guatemalteco Americano (IGA) sobre “Literatura guatemalteca y sus relaciones con la española”.
- i. En el año 1949, durante las vacaciones impartió gratuitamente la cátedra de Introducción a la historia, por haber quedado los alumnos sin profesor.
- j. Durante cuatro años impartió gratuitamente la cátedra de historia de la cultura para los estudiantes de la escuela de bibliotecología de la Facultad de Humanidades.
- k. En representación de la Facultad de Humanidades y de la Universidad de San Carlos de Guatemala, sustentó lo siguientes cursillos o conferencias en los siguientes países.
 - 1. Universidad de Columbia, en Nueva York, dos lecciones sobre *Literatura guatemalteca contemporánea y su relación con las transformaciones lingüísticas actuales en Guatemala*.
 - 2. Una lección sobre *Pensamiento lingüístico*, en la Universidad de Boston, en la reunión de profesores norteamericanos de español y portugués.
 - 3. Lecciones sobre *Relaciones de vida y palabra*, Universidad de la Habana, Cuba.
 - 4. Cursillo de nueve lecciones *El Quijote a la luz de un análisis estilístico*, Universidad de El Salvador.
 - 5. Quince lecciones sobre *Introducción al estudio de los problemas lingüísticos contemporáneos*, Universidad de Costa Rica.
 - 6. Además de estos y otros cursos, pronunció conferencias sobre investigación en la literatura y poesía guatemalteca: una sobre César Brañas, otra sobre *Rasgos de estilo en la poesía de Alaide Foppay* una investigación referida a *Problemas y métodos para una Historia de la literatura guatemalteca*.

A esto se le puede sumar que desempeñó el puesto de miembro del Consejo Superior Universitario durante varios años y colaboró en la elaboración de planes de estudio, tanto en la Facultad de Derecho como en la de Humanidades. Fue invitado de honor de la asociación norteamericana *Modern Language Association*, de la cual fue miembro distinguido y a la que llevó una comunicación lingüística que apareció en la revista *Humanidades*.

Trayectoria profesional

Su trayectoria profesional podemos resumirla de esta forma:

- Catedrático titular de Filología y Literatura, Universidad de San Carlos –USAC-, Guatemala.
- Director de la Cátedra de Lenguaje de la Escuela de Estudios Generales, USAC, Guatemala.
- Catedrático de la Escuela de Diplomacia, Guatemala.
- Profesor extraordinario de Filología y director de la Cátedra de Lenguaje, Universidad Nacional de Costa Rica.
- Profesor de Literatura y Lenguaje, UFM.
- Director del Departamento de Extensión y Profesorado, UFM.

Profesor invitado

- Universidad Nacional de El Salvador.
- Universidad de Guayaquil y Universidad de Quito.
- Universidad de Nicaragua.
- Universidad de Kansas, EE.UU.
- Universidad de Boston, Massachusetts, EE.UU.
- Universidad del Magisterio de Florencia, Italia.

Nombramientos especiales

- Número de la Academia Guatemalteca de la Lengua.
- Real Academia Española de la Lengua.
- Modern Language Association of America.
- International Comparative Literature Association.
- Association Internationale de Littérature Comparée (AILC).
- American Association of Teachers of Spanish and Portuguese.
- Consejo Técnico de Educación del Ministerio de Educación de Guatemala.

El doctor Aguado en Guatemala recibió muchos honores y galardones, entre ellos, el Gobierno de Guatemala le otorgó la Orden del Quetzal y la Orden Francisco Marroquín; el Gobierno de Nicaragua, la Orden Rubén Darío; la Alcaldía de Guatemala lo declaró Ciudadano Notable, y recibió Doctorado Honoris Causa de la Universidad Francisco

Marroquín y de la Universidad de San Carlos. Muchos otros honores y galardones le fueron conferidos por diversas instituciones académicas y culturales del país.

Honores y galardones

Consiguió los siguientes honores y galardones de diferentes países.

- Orden del Quetzal, Guatemala, 1995.
- Orden Rubén Darío. Nicaragua, 1967.
- Orden Francisco Marroquín, Guatemala, 1984.
- Doctor Honoris Causa en Humanidades, UFM, 1992.
- Medalla del Humanista, Colegio Profesional de Humanidades de Guatemala.
- Premio Cámara Guatemalteca de Periodismo, Guatemala.
- En honor a su nombre se creó el “Premio Salvador Aguado-Andreut”, que otorga la Facultad de Derecho al estudiante que haya elaborado una tesis que destaca por la excelencia y la rigurosidad en el desarrollo de su contenido y, además, por la propiedad y elegancia en la redacción de la misma.

Fue tal la popularidad y el legado que el doctor Salvador Aguado Andreut dejó en la Universidad Francisco Marroquín, que fue declarado benefactor de la misma. El rector magnífico, doctor Manuel Ayáu, indicó en dicha ocasión en 1979 que se le otorgaba esta distinción al doctor Aguado Andreut, doctor en Filosofía, en reconocimiento por su inagotable dedicación a esa universidad desde enero de 1973. El doctor Aguado era director del departamento de extensión de la Universidad, además de director del departamento de profesorado de enseñanza y catedrático de lenguaje y literatura. Ese mismo día se otorgaron títulos de Doctor Honoris Causa a los norteamericanos Philip M. Crane (aspirante a la candidatura presidencial de los Estados Unidos por el Partido Republicano y diputado al Congreso) y Alberto Benegas Lynch, miembro de la sociedad Mont Pelerin y de otras instituciones de orden académico. Algo importante que cabe destacar es que el Departamento de Educación de la Universidad Francisco Marroquín fue creado en 1976, gracias a la iniciativa del Doctor Salvador Aguado-Andreut, quien con la convicción de que la educación superior es una de las mayores necesidades del país, decidió fundar esta unidad académica. El objetivo inicial con el que se estableció este departamento fue la formación de profesores de alto nivel que ejercieran una función no sólo docente, sino de guía, formador, capacitador, educador, además de formar personas responsables que comprendieran los beneficios de una

sociedad de personas libres, en la cual sería posible alcanzar de la mejor manera los fines individuales.

Libros publicados

1. *Paisajes Históricos*, Bilbao, España, 1946.
2. *La campaña del año 56 de Julio César*, Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1950.
3. *Lengua y Literatura*. Universidad de Costa Rica. Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1959.
4. *Algunas observaciones sobre el Lazarillo de Tormes*, Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1965.
5. *Por el mundo poético de Rubén Darío*, Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1966.
6. *En torno a un poema de Juan Ramón Jiménez*, Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1967.

Otras publicaciones

1. Sobre filología clásica:

- *En busca de un Pro-Cicerone*, Revista de la Biblioteca Nacional de El Salvador, 1949.
- *Catón en la Historia*, Revista Humanidades, Guatemala, 1949.
- *Ensayos e Intenciones en el Campo de las Lenguas Modernas*, Guatemala, 1972. Publicado en Revista Areté, Departamento de Educación, UFM, 2010.

2. Sobre temas indoeuropeos:

- *Estudio sobre la gramática alemana del profesor Alexander Grundig*. El Imparcial, Guatemala.
- *Notas al drama sánscrito: La última hazaña de Rama*. Revista de la Universidad de San Carlos, Vol. XIV, 1949.

3. Sobre lingüística:

- *Ensayos e intenciones en el campo de las lenguas modernas*.
- *El estudio del idioma y su repercusión en la literatura y en el hacer expresivo del hombre guatemalteco*.
- *Estudio sobre las lenguas modernas*, El Imparcial.
- *La idea lingüística y cultural de Castellano y Español*, La Nación, San José Costa Rica, 1958.

4. Sobre estudios literarios:

- *André Gide: Dios y el diablo*, El Imparcial, Guatemala.
- *Dos poetas representativos: Víctor Hugo y Rubén Darío*, Guatemala.
- *Historia de una obra de Ugo Betti en Guatemala*, El Imparcial.
- *Lo italiano en España*, Revista Itálica, Guatemala.

- *Paul Valery o el esfuerzo*, Revista de la APG, Guatemala.
- *Unas lejanas vocecillas italianas del año 960*, El Imparcial, Guatemala.

5. Sobre literatura española e hispanoamericana:

- *Algunos aspectos de poesía de Sor Juana Inés de la Cruz*, *El Imparcial*, 1951.
- *Breves notas a un capítulo de El Quijote*, Les Langues Neo-Latines, París, 1957.
- *Análisis de un soneto de Rubén Darío: hombre y poeta*. Revista Iberoamericana, Iowa.
- *La luz como rasgo de estilo en Rubén Darío*, Italia.
- *En torno a un poema de la Antología Poética*, New York.

6. Sobre Educación:

- *Los estudios generales en la enseñanza del Derecho*, Guatemala, 1961.

7. Poesía:

- En el primer ejemplar de la Revista *Areté* del Departamento de Educación (2005) se publicaron sus poesías inéditas.

8. Ediciones:

- César Brañas, *Antonio Larrazábal, un guatemalteco en la Historia*. En colaboración con Siang Aguado de Seidner. Guatemala.
- Carlos Samayoa Chinchilla, *El Quetzal*, Guatemala

El Aporte eterno de un entrañable maestro

“Durante los años 70 del siglo XX, el doctor Salvador Aguado Andreut dominaba el panorama de la crítica académica en Guatemala. Aguado era el paladín de la crítica estilística y la ejercía con un rigor admirable. Vivía como un académico europeo en un medio que favorecía mucho más la creación literaria, y por ende, una crítica literaria creativa, impresionista, poética. Entre sus colegas, sobresalía Francisco Albizúrez Palma, más inclinado a una crítica que podríamos llamar descriptiva: erudita, pletórica de datos bio-bibliográficos, muy prudentes en la emisión de juicios de valor. También era bastante sólido Hugo Cerezo Dardón, quien favorecía una suerte de crítica historicista, concentrada en la biografía y en las correspondencias históricas. Aguado formó un par de generaciones en el ejercicio de la estilística. Tres textos suyos fueron de lectura obligatoria para los estudiantes de los primeros años de la Universidad de San Carlos: algunas observaciones sobre el Lazarillo de Tormes, Por el mundo poético de Rubén Darío, En torno a un poema de Juan Ramón Jiménez. Los análisis de Aguado se basaban en la lingüística. Eso le permitió escribir cien densas páginas sobre un solo poema de Juan Ramón. Sometía el texto, en primer lugar, a un cerrado análisis fonético, luego pasaba a la morfología, después a la sintaxis y, por último, concluía con el léxico” (Liano, 2012).

Según el doctor De la Torre⁷⁰, el doctor Aguado hizo mucho bien, él cambió la cultura en Guatemala. Según él, no era filósofo, pero sí un eminente filólogo que procuraba siempre estar al día en la filología. Conocía muchísimos idiomas, sobre todo el francés, pero no era muy amante del inglés. Él indica que la importancia del doctor Aguado en Guatemala es la de haber sembrado la inquietud en los guatemaltecos, que no existía antes de su llegada, por la literatura superior, por la calidad superior literaria, por lo mejor de la literatura occidental, principalmente europea (De la Torre, 2010).

“Entonces, él fue un civilizador, en el área de la cultura. Un poco en la línea de Francisco Marroquín⁷¹. Es un hombre que llega a Guatemala con una sensibilidad estética superior al promedio y la sabe transmitir, contagiar a mucha gente. Ese es un favor que le hizo él a Guatemala, que debiera estar imborrable en la memoria de los guatemaltecos. Porque gracias a él hay mucha gente dispersa, hombres y mujeres, dedicados a la familia o a los negocios, que sin embargo tienen algún conocimiento de lo que es bueno en literatura. Este hecho, según el Doctor de la Torre, debe atribuírsele exclusivamente a su persona. Él volvió “respetables” las vocaciones humanísticas. En Guatemala existían muy pocos buenos profesores de lingüística, lengua y literatura y según el doctor de la Torre, el Doctor Aguado era “un evangelio vivo” a la hora de enseñar. A través del contacto con los grandes espíritus de la literatura universal, influyó en el crecimiento y la madurez espiritual de incontables personas en Guatemala y toda Centroamérica”. Actualmente, en Guatemala hay mucha gente exigente en materia de calidad literaria gracias al Doctor Aguado. Quizás las generaciones que vienen, que no encuentran un Aguado, vuelvan a caer en la mediocridad que había antes que estuviese él. Pero él realmente significó un salto cualitativo, a partir de 1948 en la cultura de Guatemala. Él fomentaba una exquisitez literaria que poco a poco se está perdiendo. Sólo hay una figura que se le acerca, pero no es profesor, su fuerte no está en la educación. Pero es español también. Amable Sánchez (quien ha sido incluido en esta tesis) es el poeta más fino y profundo que hay probablemente en toda América y quizás en España. Sin hacer ruido, sin dar clases a gran número de persona, Amable Sánchez retiene un poco la calidad exquisita a que acostumbró el Doctor Aguado a mucha gente. Entonces el aporte de Aguado fundamentalmente es el mismo que dejaron José Gaos⁷² en México, Ossorio y Gallardo⁷³ en Buenos Aires y tantos más, Ortega más, en menor escala, lo resumió en su persona el Doctor Aguado. (...) Aguado fue una pérdida

⁷⁰El doctor Armando de la Torre es el director de la Escuela Superior de Ciencias Sociales de la Universidad Francisco Marroquín. Obtuvo un Doctorado en Sociología y Filosofía en la Universidad de Munich. Se especializa en el estudio económico del Derecho y en el Análisis de las Decisiones Públicas (Public Choice). Es autor de 100 obras y de numerosos artículos y ensayos. Además, es columnista del diario *Siglo Veintiuno*.

⁷¹Francisco de Marroquín Hurtado fue el primer obispo de Guatemala. Nació en el Valle de Toranzo, Santander. Después de haberse graduado en Filosofía y Teología, conoció a Pedro de Alvarado, con quien viajó a América en 1530.

⁷²José Gaos y González-Pola (1900-1969) fue un filósofo español, exiliado o ‘transterrado’, como él mismo se denominó, en México después de la Guerra Civil española, y que obtuvo la nacionalidad mexicana en 1941.

⁷³Ángel Ossorio y Gallardo (1873-1946) fue un católico liberal abogado, que llegó a la prominencia política como líder del Partido Popular Social. Inspirado por el italiano Luigi Sturzo del Partido Popular, el PSP fue fundado en 1922, pero se rompió tras el golpe de Primo de Rivera de 1923.

para España y para la izquierda española, pero una ganancia para Guatemala y hasta cierto punto el centro culto de Guatemala y una gigantesca ganancia para la educación de nivel superior en Centroamérica” (De la Torre, 2010).



Fuente: Urruela (1977).

El Doctor Salvador Aguado Andreut, en la memoria de los guatemaltecos:

1. *El Imparcial*, 4 de junio, 1955: “Infatigable trabajador, filólogo eminente dueño de una profunda experiencia en cuestiones universitarias, a todo lo cual ha consagrado su vida de estudioso en Europa y América, y adornado de personales dotes que realzan el prestigio de su saber y merecimientos. El Doctor Aguado-Andreut ha conquistado tantas simpatías en Costa Rica, como en Guatemala y los aplausos de la intelectualidad y demás hombres cultos han seguido sus pasos, recibándose con cálido interés sus enseñanzas”.
2. *El Imparcial*, 24 de octubre, 1955: Palabras de Luz Méndez de Asturias (más tarde de la Vega): “Cuando la personalidad de un hombre es tan recia y su labor tan meritoria y relevante, como es la del doctor Salvador

Aguado-Andreut, los calificativos sobran y es redundancia tratar de exaltar una figura que ya de por sí tiene tanto relieve y a la que cada uno de nosotros conoce tan bien y aquilatamos en su justo valor, de lo que es prueba hoy. El paso del doctor Aguado por la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos y la Facultad de derecho ha hecho surgir una fértil corriente de inquietudes y trabajos en los campos anteriormente un tanto abandonados, de las disciplinas culturales concernientes al más grande de todos los bienes humanísticos: la lengua, vehículo y materia donde se plasma el pensamiento y se encuentra el espíritu de un individuo y de un pueblo. Pero su influencia no ha quedado allí solamente, sino que se ha difundido sobre todos los sectores culturales y profesionales de Guatemala. Sus numerosas conferencias que alcanzan ya casi la suma increíble de trescientas (en el año 1955) han sido las transmisoras directas de sus conocimientos y para nadie es secreto el amplio y entusiasta auditorio que se congrega en cada una de ellas”.

3. *El Imparcial*, 24 de octubre, 1955: “Larga es la lista de trabajos realizados por el doctor Aguado-Andreut, pero el mejor de ellos es el del maestro verdadero, de guía y conductor infatigable, aún fuera del aula, trabajo para el cual no ha escatimado ni tiempo ni esfuerzo, y que es tan valioso como los antes dichos, aunque no lo podamos recoger en esta lista, ya que sólo ha quedado anotado en lo íntimo del espíritu agradecido de sus discípulos”.
4. *El Imparcial*, 30 de noviembre, 1956: (Despedida de Guatemala por Walda Olyslager): “Por demás está el presentaros al Doctor Aguado”, es la sálita frase escuchada en tales ocasiones, que no por repetida es menos verídica, y es que aparte de su renombre tallado por cualidades propias, desde hace tiempo se ha aprendido a estimarle y apreciarle en todo su valer, resultado de su talento y competencia al enseñar ciencias y arte al alumno y al oyente que no pueden menos de admirar su sincera honestidad, rindiéndose al unísono al influjo de su palabra fácil y flexible. Cuando habla, es como si halara de su carrete un listón satinado para ir desenvolviéndole con la misma suavidad en nuestro oído, tocando

luego la masa dúctil del entendimiento. Con los eslabones de plata de la palabra, tiende un puente invisible hacia el auditorio transportándole a mundos poco conocidos en este medio, con la sencillez y objetividad dignos del arte depurado de la lingüística y del soberbio comando del idioma castellano. Tal es la naturalidad de su expresión, que parecieran sus conocimientos instintivos y no adquiridos”.

5. *El Imparcial*, 1 de octubre de 1965: *Algunas observaciones sobre el Lazarillo* (libro escrito por el Doctor Aguado). “Con la prosa idónea y jugosa del maestro, con la erudición cernida en lenguas varias del humanista, el libro que el doctor Aguado Andreut, el libro que él nos hubiera dado, habría sido espléndido y deleitoso, y en particular atraería a los lectores de paso. Mas él, fiel a sus disciplinas, consciente de su deber de aplicarlas con el máximo rigor, cede el camino fácil y se adentra abriendo brechas y veredas por más arduos terrenos, en una exploración a fondo del espíritu del Lazarillo, desmontando su pensamiento, sometiendo las piezas a análisis sutiles, confrontándolas, concatenándolas de nuevos modos, hasta dar por ventura, con los secretos y sugerencias que guardan y hacer aflorar nítida la intimidad del personaje”.

Los maestros del maestro

En una entrevista realizada por Pedro A. Canivell y el periodista Isidoro Zarco, subdirector y copropietario de *Prensa Libre* en Madrid en 1968, el doctor Aguado narra y describe un reciente viaje que realizó a las tierras de la vieja España para visitar a sus familiares, padres y hermanos, y para realizar una serie de visitas a los seminarios románicos de algunas universidades europeas. En dicho viaje visitó a los que él llama sus profesores, como el profesor Francisco Ynduráin⁷⁴, vice-rector de la Universidad de Zaragoza, quien era su viejo amigo y gran hispanista con quien tuvo una estrecha relación de estudio y una relación próxima, y luego en Madrid con dos ilustres profesores, con quienes guardaba gran respeto y amistad en sus palabras, don Dámaso

⁷⁴Francisco Ynduráin Hernández (1910-1994), filólogo, historiador de la literatura, crítico literario y cervantista español.

Alonso⁷⁵ y don Rafael Lapesa⁷⁶, profesor universitario en Madrid y secretario de la Real Academia. Igualmente estuvo en contacto con uno de los hombres más penetrantes que hubo en España, para descubrir documentos epistolares excepcionales, como es el profesor Dionisio Gamayo Fierro⁷⁷; el profesor Luis Rosales⁷⁸, y con el profesor Baquero Goyanes⁷⁹, que trabaja en estudios españoles de la Universidad de Murcia. También visitó al gran maestro Menéndez Pidal⁸⁰, que en esa época contaba con 99 años y mantenía una gran intensidad y una gran fuerza de vida.

En Zaragoza fue invitado por el profesor Francisco Ynduráin (que además de profesor de literatura española era el vicerrector) a visitar su cátedra. Dio una lección sobre un tema tan candente como es el de la ‘teoría de la comunicación’, con la idea de mostrar cómo es posible ligar la línea tradicional de la lingüística con las exigencias de la lingüística estructural o moderna. Y la segunda lección la dedicó a enfocar lo expuesto en ‘la teoría de la comunicación’, en un objeto literario. Y entonces le pareció oportuno hablar de *La novela y sus pseudo-sentidos en el arte de Miguel Ángel Asturias*. Es decir, seleccionó un autor guatemalteco. A los pocos días recibió una invitación de la Universidad de Florencia. Por medio de uno de sus dirigentes, el profesor Oreste Macri⁸¹, que desde hace muchos años dirige el Instituto de Estudios Hispánicos, le invitaba a dar unas lecciones y organizar un seminario en torno a su técnica de trabajo.

⁷⁵Dámaso Alonso y Fernández de las Redondas (1898-1990), literato y filólogo español. Premio Miguel de Cervantes, en 1978.

⁷⁶Rafael Lapesa Melgar (1908-2001) fue un filólogo español, miembro de la Real Academia Española y de la Real Academia de la Historia.

⁷⁷Dionisio Gamallo Fierros, nació en Ribadeo en 1914 y murió en el año 2000. Fue un escritor polígrafo gallego.

⁷⁸Luis Rosales Camacho (1910-1992) fue un poeta y ensayista español de la generación de 1936. Miembro de la Real Academia Española y de la *Hispanic Society of America*, desde 1962. Obtuvo el Premio Cervantes en 1982 por el conjunto de su obra literaria.

⁷⁹Mariano Baquero Goyanes (Madrid, 1923 - Murcia, 1984) Filólogo, crítico literario y profesor universitario español. Estudió letras en la Universidad de Madrid, y con tan solo veinticinco años de edad se alzó con el prestigioso Premio Menéndez Pelayo, otorgado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Especializado en el análisis de los géneros narrativos, enfocó su actividad profesional hacia la docencia universitaria y la investigación filológica. Ganó la plaza de catedrático de Historia de la Literatura Española en la Universidad de Murcia, institución a la que permaneció ligado durante toda su trayectoria académica.

⁸⁰Ramón Menéndez Pidal (1869-1968) fue un filólogo, historiador, folclorista y medievalista español. Creador de la escuela filológica española. Fue un miembro erudito de la Generación del 98 y abuelo del filólogo Diego Catalán.

⁸¹Oreste Macri (1913-1998) fue un hispanista italiano. Se licenció en filosofía en 1934 en Florencia y enseñó Literatura en las Escuelas Pías de Florencia y en Parma. Se casó en Turín en 1942 con Albertina Baldo y desde 1952 enseñó en la Escuela de Magisterio de Florencia. Fundó y dirigió el Instituto Hispánico de esta Facultad. Fue miembro de la Academia Toscana de Ciencias y Letras La Colombaria y correspondiente de la Real Academia de la Lengua. Estudió la métrica sintagmática y analizó y editó ejemplarmente la obra de Fernando de Herrera, Fray Luis de León, Gustavo Adolfo Bécquer y Antonio Machado. Legó su biblioteca de 17.000 volúmenes y su archivo al Gabinetto Vieusseux de Florencia.

Esto se llevaba a cabo con la colaboración del consejo superior de investigaciones científicas de Italia, en su sección de Florencia. El hecho de volverse a encontrar con el viejo amigo y gran hispanista profesor Macri, le llenó de alegría y aceptó la invitación. En el camino se detuvo en Grenoble (Francia) con el fin de verse con algunos romanistas. Más tarde, se puso en contacto con los profesores alemanes Hugo Friedrich (uno de los críticos científicos más serios de Europa y director del seminario románico de Friburgo, en Alemania) y Kurt Baldinger, semasiólogo⁸² en el campo de la romanística y riguroso investigador en el terreno del vocabulario, quien dirige el seminario románico, de la Universidad de Heidelberg. En Florencia, le pareció oportuno hablar sobre *Arte de la narración en el sistema novelístico de Miguel Ángel Asturias*, donde trató de exponerlo que él llamó *el estilo y el pseudo-estilo de Miguel Ángel Asturias*. Y otra ponencia la dedicó al procedimiento lírico en los poetas guatemaltecos, haciendo hincapié en la creación del poeta César Brañas, que consideraba que el doctor Aguado era un poeta guatemalteco del que había mucho por decir.

En cuanto a su relación con los miembros de la Real Academia Española de la Lengua, tuvo contacto con muchos de ellos, que fueron sus amigos y también colegas académicos. Tuvo relación directa con Dámaso Alonso, Rafael Lapesa, Eugenio Montes, Luis Rosales, Guillermo Díaz Plaja, Dionisio Gamayo Fierro, etcétera y su interés giró en torno a los quehaceres de la lengua, de la historia literaria, de la crítica literaria. El doctor Aguado consideraba que en la actualidad la Academia Española había sabido levantarse por encima de ciertos prejuicios arraigados en los siglos pasados.

⁸²La semasiología es una rama de la lexicología que estudia la relación que va desde la cosa a la palabra; en el diálogo esta función la cumple el receptor, que recibe la palabra del emisor y atribuye a esta la cosa o significado que le corresponde.

En la memoria de su nieto Emmanuel Seidner Aguado

El nieto del doctor Aguado lo describe así en homenaje a su abuelo en la primera edición de la revista *Areté*:

“Como podrán apreciar, Salvador Aguado fue una persona con gran coraje que supo vivir contra la adversidad durante la guerra. Tuvo que trasladarse del continente europeo hacia América, sin conocer a nadie en Guatemala. Pero a pesar de estas dificultades, dedicó toda su vida a enseñar, a trabajar y a servir a otros. Su sueño era que algún día me graduara de la Universidad de Harvard y se lo cumplí, pues el viernes pasado fue mi último día de clases y mi graduación será el próximo 7 de junio (año 2005). Sin duda alguna, mi abuelito, ‘Papi’, es un pilar esencial de mi formación, de mi carácter y de mis principios. Me enseñó a ser siempre humilde y a ser tolerante, me enseñó lo difícil que puede ser vivir contra la adversidad, pero sobre todo, me ha dejado para siempre un pedazo de mi corazón dedicado a servir a mi país. Salvador Aguado-Andreut nació español y decidió morir como guatemalteco. Es por ello que yo también he decidido servir a los guatemaltecos” (*Areté*, 2005).

Cátedra Salvador Aguado

La Universidad Francisco Marroquín decidió crear la *Cátedra Salvador Aguado-Momentos Fundamentales de la Humanidad*, en septiembre del año 2009, como un homenaje a la memoria del eminente lingüista, filólogo y humanista, cuyo legado a la cultura, las artes y el idioma forma parte de la excelencia de esta casa de estudios y que ha trascendido a todos los ámbitos educativos y académicos de Guatemala.

Salvador Aguado fue el fundador del Departamento de Educación de la UFM y fungió como director del mismo desde 1976 hasta el año 1995. Decenas de promociones de estudiantes egresados de las carreras de Licenciatura en Lenguaje, Historia, Ciencias Jurídicas, Arquitectura y Economía, tuvieron la oportunidad de escuchar sus amenas clases y de adquirir los valiosos conocimientos que transmitió, situación que hoy en día los convierte en ‘privilegiados’. Esta Cátedra es la respuesta al deseo de estudiantes así como de muchas personas de la sociedad guatemalteca que conocieron y tuvieron la enriquecedora experiencia de ser alumnos de Salvador Aguado-Andreut. Los recuerdos que guardan muchos de ellos han redundado en la creación de este espacio académico. La Cátedra se inauguró oficialmente con el curso “La Cultura del Renacimiento” dirigido por Siang Aguado de Seidner, hija de Salvador Aguado y quien actualmente se desempeña como Directora del Departamento de Educación.

Anécdotas



Fuente: Departamento de Educación de la UFM.

“Fui alumna del doctor Aguado a mediados de los años ochenta. Es de todos sabido que nuestro querido Doctor Aguado hizo una superlativa contribución a la educación superior y a la cultura general de este país. Ya llevaba muchos años enseñando en Guatemala y aunque mayor en años, poseía una vitalidad y una pasión increíble por la enseñanza. Como alumna, tengo vívidos recuerdos de su impactante presencia y efectiva motivación para ahondarnos en el universo de la lengua, la literatura, la filosofía y en general, en todas las artes. El impacto que el Doctor Aguado tuvo en Guatemala está ligado no solo a su vasto y profundo conocimiento de la materia, sino también a sus increíbles dotes como maestro y orador. Tenía una maravillosa voz que no parecía ser mermada por la edad. Sus tonos de bajo profundo, extraordinariamente modulados, tanto que siempre pensé que pudiera haber sido un excelente locutor de radio de “los de antes”. Su modulación era impecable y manejaba tanto el volumen como la inflexión de la voz con fluidez y a una velocidad acorde a lo que estaba relatando. Pero la que más me impactaba eran las pausas. Eran absolutamente geniales, porque las utilizaba espléndidamente para captar la atención absoluta de nosotros, sus alumnos. Quisiera poder describir esta escena con precisión: la cátedra llegaba a un “crescendo”, al cual nos iba preparando poco a poco, súbitamente hacía una pausa. Nos miraba a sus alumnos directamente, cerraba sus ojos, o sólo uno de ellos, manteniendo su faz en absoluta calma, como

yéndose a otras dimensiones de su memoria... En este momento muchas de sus alumnas jóvenes y otras no tanto, suspirábamos de emoción. Su cátedra era perfecta, tanto en esencia como en la forma de proyectarla, y constituía una exquisita experiencia estética, que me hacía recordar la forma en que dirigía su orquesta con sigilosos y delicados, pero a la vez enérgicos movimientos de manos Herbert von Karajan” (Aguilera, 2012).

“Allá por la década de 1960, salieron publicados en la página editorial de *El Imparcial*, una serie de poemas cortos sin nombre de autor, identificándose únicamente con unas siglas. Nadie sabía de quién era y los comentarios de la intelectualidad del momento se preguntaban “¿por qué incógnito?”. En verdad, solamente dos personas sabíamos que Salvador Aguado-Andreut era el autor: el poeta César Brañas⁸³ y yo. Para mí fue una experiencia extraordinaria, pues a pesar de mis juveniles años él me mostraba su confianza en mi consejo (¡pobre de mí!) para que como lectora-oyente le dijera si había sonoridad, música, armonía y poesía. Alguna vez, muy pocas, levanté la voz y eso muy calladamente, pues la poesía, con su intimidad y rasgos de tristeza, melancolía y hasta de nihilismo, me embriagaba. Margarita Carrera decía en un artículo: (...) *y digo que nos han sorprendido esos poemas sin nombre de autor porque, de pronto, nos hemos encontrado con un auténtico creador, con un maestro de la poesía. Indudablemente no se trata de un simple aficionado, que de la noche a la mañana se ha lanzado a su labor literaria. Su obra revela no sólo al hombre culto, sino al artista de profunda sensibilidad que conoce a fondo el dominio del contenido y forma de la poesía*” (Aguado, 2005, p. 23).

Fue un hombre importante para la educación lingüística y humanística de Guatemala por más de cuarenta años. Esta tesis trata del aporte e impacto que tuvo en Guatemala y no se ha podido profundizar en su trayectoria política y universitaria antes de su llegada a Guatemala.

Todos los guatemaltecos que pasaron por las Universidades de San Carlos de Guatemala y Francisco Marroquín, y que fueron sus alumnos, tienen un especial cariño por el doctor Aguado y este es su mayor aporte a Guatemala: dejó viva una ilusión por la literatura, el buen escribir y la amistad con los guatemaltecos.

⁸³Novelista, poeta, periodista y crítico literario guatemalteco nacido en la Antigua Guatemala. Su labor periodística en el diario *El Imparcial* fue de gran importancia para la literatura de su país. Es autor de los libros de poesía *Viento negro* (1938), *Figuras en la arena* (1941), *El lecho de procusto: sonetos baladías* (1943).

7.3.2. Pedro Bosch-Gimpera: un gran investigador de la prehistoria centroamericana

“El caso específico de la historia de vida y exilio de Pedro Bosch-Gimpera permite conocer el nivel que habían alcanzado numerosos catedráticos de la universidad española en el periodo anterior a la Guerra, el drama que supuso el exilio, las dificultades que tuvieron muchos de ellos para retomar sus carreras académicas, desde entonces en otros países y otras universidades, la capacidad que demostraron para seguir adelante, e incluso, para desarrollar nuevas investigaciones relacionadas con sus destinos de acogida” (Blasco, 2012, pp. 45-61).

“Hablar de los maestros españoles que han influido en el campo de la antropología en Latinoamérica es un compromiso académico. Se trata de españoles todos ellos que forman parte de un exilio del que se ha dicho y escrito mucho, pero del que nunca se dejará de hablar. Siempre queda en uno la sensación de que hay tanto que decir que siempre faltará tiempo y papel, y que las palabras nunca serán lo suficientemente precisas como para describir toda la riqueza del trabajo que esos maestros hicieron por la antropología Latinoamericana. Somos afortunados, pues recibimos algo que no puede compararse con ninguna riqueza material y que es la herencia de principios sólidos, fundamentales; porque sabemos que todo puede cambiar, todo puede abandonarse o perderse en la defensa de la libertad de pensar. No fueron uno o dos, sino muchos, los españoles que lo hicieron con valentía, los que tuvieron la capacidad de reconstruir y de modificar sus vidas en forma siempre positiva en bien del conocimiento, de la ciencia y, en el caso que hoy nos ocupa, de la reflexión sobre el hombre, de la antropología. Los españoles que llegaron a América eran escritores, intelectuales, hombres de ciencia, maestros, obreros calificados, políticos; es decir, una emigración masiva de la inteligencia española en su plenitud. Su llegada coincidió con el inicio de un importantísimo momento de desarrollo económico, social y cultural de Latinoamérica, y su aportación fue valiosa y oportuna en ese momento crítico de la historia contemporánea de estos países. Es importante distinguir entre aquellos, muy pocos, que llegaron a México y Latinoamérica formados, con un currículum larguísimo, como don Pedro Bosch-Gimpera y Juan Comas, y un segundo grupo más joven que atraído quizá por lo exótico de las culturas prehispánicas o por el afán de conocer mejor el país que los había acogido, es atrapado por la antropología e ingresa a la recién fundada Escuela Nacional de Antropología e Historia (Serra, 2011).

Pedro Bosch-Gimpera nació el 22 de marzo de 1891, en Barcelona. Hijo de Pedro Bosch Padró y Dolores Gimpera Juncá. Estuvo casado con Josefina García Díaz, con la que tuvo tres hijos: Carlos, Pedro y María Trinidad. Su hijo Pedro fue su asistente por muchos años y también se convirtió en eminente historiador.

Don Pedro Bosch-Gimpera fue un científico, maestro formador de varias generaciones y creador de instituciones, cuya vida ejemplar constituye un patrimonio valioso para la ciencia, la historia y la cultura que une a nuestros dos pueblos: Cataluña y América.

Se caracterizó por ser un hombre recto, de ideas firmes y congruentes, cualidades que heredó de sus padres y abuelos y que mantuvo durante el transcurso de toda su vida. Se distinguió por su extensa erudición desde edad temprana. Cursó las carreras de Filosofía y Letras, Derecho e Historia, habiéndose doctorado en todas ellas entre los 20 y los 22 años de edad. Cursó sus estudios de posgrado en Berlín, de ahí su pasión por la prehistoria y la arqueología ibéricas, conformando así la base para la universalidad por la que se destacaría.

Se iniciaba la Primera Guerra Mundial cuando el joven Bosch regresó a Barcelona llevando consigo una sólida formación científica en el campo de la prehistoria y la historia, que lo llevaron a hacerse cargo de la dirección del Servicio de Investigaciones Arqueológicas del Instituto de Estudios Catalanes. Organizó por primera vez una visión coherente de la prehistoria y de la protohistoria peninsular, concibiéndolas no sólo como el estudio de materiales y fuentes diversas, sino como una verdadera historia.

A través de libros como *Prehistoria Catalana* y *Etnología de la Península Ibérica* ubicó el lugar que ocuparía el área catalana en el mosaico cultural-étnico de la Península Ibérica y el Mediterráneo. Sus teorías tuvieron una extraordinaria difusión y fueron seguidas por un gran número de investigadores, y estimuló nuevas vocaciones en estudiantes jóvenes.

Participó activamente en la Exposición Internacional de Barcelona de 1929. Se encargó de la recopilación del material que se exhibió como sección arqueológica en los sótanos del Palacio de Exposiciones de Barcelona. Además, seleccionó los elementos que debían constituir el denominado Pueblo Español, pequeño recinto que recoge en su interior reproducciones de distintos ambientes urbanos, arquitectónicos y arqueológicos de todo el conjunto del territorio nacional. En ese mismo año, aprovechando el evento de la exposición, consiguió que se celebrase en Barcelona el IV Congreso Internacional de Arqueología.

El joven maestro Bosch-Gimpera impartió la Cátedra de Historia Antigua y de la Edad Media en la Universidad de Barcelona, gracias a lo cual impulsó la Escuela de Arqueología, permitiendo coordinar esfuerzos, despertar vocaciones y estimular investigaciones en la región catalana.

En 1931 recibió el nombramiento de decano de la Facultad de Filosofía y Letras. Pero su mayor logro lo alcanzó en 1933, cuando la Generalitat otorgó autonomía a la Universidad, enfatizándose así su identidad catalana.

El 13 de diciembre del mismo año, el doctor Bosch fue elegido rector, cargo que ocupó

hasta su exilio en 1939. A la par dirigió personalmente numerosas exploraciones para el Servicio de Excavaciones Arqueológicas, especialmente en la región de Calaceite en el Bajo Aragón y en la colonia griega de Ampurias.

Pedro Bosch-Gimpera, como producto de su experiencia en diversos cargos institucionales, propició la fundación de un Museo de Arqueología autónomo que concentrara las colecciones arqueológicas de Cataluña. Planteó un centro de trabajo con sus salas correspondientes, una biblioteca y seminarios estrechamente vinculados a la Universidad. Este sueño se vio realizado el 3 de noviembre de 1935. Su huella en la arqueología europea y americana es imborrable. Su vida es un ejemplo para todos, como investigador, maestro y hombre congruente con sus valores que unen a Catalunya y América. Dejó como testamento para su país de origen su libro *La España de Todos*.

Preocupado por el futuro del patrimonio histórico y cultural del pueblo catalán, al estallar la Guerra Civil Bosch consiguió salvar numerosos objetos de arte, reliquias y pinturas religiosas, evitando que buena parte de ese patrimonio fuera destruido (Bosch, 2009).

Reconocimientos

Su trabajo intelectual recibió múltiples reconocimientos, como los siguientes.

- Miembro honorario del *Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*.
- Miembro honorario de la *Society of Antiquaries*, de Londres.
- Miembro honorario del *Institut d'Estudis Catalans*, de Barcelona.
- Miembro honorario del *Deutsches Archaeologisches Institut*, de Berlín.
- Miembro honorario de la *Hispanic Society of América*, de Washington.
- Miembro correspondiente de *l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres*, de París.
- Miembro correspondiente de la *Pontificia Academia Romana di Archeologia*, de Roma.
- Miembro correspondiente de la Sociedad Arqueológica de Jutlandia.

Motivos de la emigración

Durante la guerra formó parte de la Generalitat como Consejero de Justicia. Asimismo, colaboró en la organización de evacuaciones de intelectuales amenazados por los franquistas. En febrero de 1939 salió definitivamente de Cataluña, habiendo elegido

Francia como primer destino. Gracias a una invitación de la Universidad de Oxford, partió después hacia Gran Bretaña, pero al iniciar la II Guerra Mundial don Pedro decidió que la mejor opción familiar era embarcarse con destino a América. Antes de establecerse con su esposa Josefina y sus hijos Carlos, Pedro y Trinidad en México en 1941 estuvo de paso en Panamá y Colombia.

Pedro Bosch-Gimpera se naturalizó mexicano en 1942 para poder ejercer como profesor en El Colegio de México, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia y en la Universidad Nacional Autónoma de México, y posteriormente en la Universidad de San Carlos en Guatemala. Simultáneamente participó activamente como conferencista en distintos congresos internacionales, donde desarrolló sus teorías sobre la prehistoria y el poblamiento de América.

Su breve paso por Guatemala

En 1945 fue elegido para participar en la creación de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos en Guatemala, en la que impartió cursos de Historia Antigua, en semestres alternos desde 1945 hasta 1947, y de la que recibió el nombramiento de profesor honorario fundador. La invitación partió del propio presidente de la República de Guatemala Juan José Arévalo Bermejo, siendo acogida como un honor que valoraba a la institución por el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, por lo que el director de la Escuela nacional de Antropología de México, su amigo Pablo Martínez del Río⁸⁴, asumió como propio el viaje de Bosch, encargándole la difusión de los trabajos de la institución y el estudio de diversos yacimientos en Guatemala, consiguiendo del director del Colegio de México que el viaje de Bosch no se realizara a título privado, sino como representación institucional⁸⁵, la primera de las múltiples ocasiones en que ejercería dicha misión. Bosch, si bien continúa sintiéndose español y catalán, mantendrá un profundo agradecimiento a sus patrias de acogida, declarando en múltiples ocasiones que también era mexicano y americano. Pero su participación encerraba también un deseo político de ayudar al desarrollo del régimen liberal guatemalteco del presidente Arévalo. Permaneció en Guatemala hasta principios de

⁸⁴Pablo Martínez del Río (1892-1963) fue un historiador y arqueólogo mexicano. Se especializó en estudios de la prehistoria americana. Fue director del Instituto Nacional de Antropología, miembro del Real Instituto Antropológico de la Gran Bretaña y de la Sociedad de Americanistas y de la Academia Mexicana de la Historia, ocupó el sillón 10, desde 1938 hasta 1963.

⁸⁵CDRE, Fondo Bosch Gimpera, Colegio de México, carta Martínez del Río reyes, del 8 de septiembre de 1945; carta Alfonso caso-Reyes, del 11 de septiembre de 1945, y Carta Reyes-Alfonso Caso, del 13 de septiembre de 1945.

diciembre, donde su trabajó como docente de las materias ‘Introducción a la Historia’ e ‘Historia de España’ y fue muy bien acogido: “...estoy dando los cursos con muchos alumnos, pues la fundación de la nueva Facultad ha despertado mucho interés y es una especie de reivindicación nacional pues Ubico se había negado siempre a crearlas. Hemos hecho excursiones con motivo de la inauguración de la Facultad a Chichicastenango y ya he empezado a ver las cosas mayas de los museos” (Gracia, 2011).

El doctor Bosch-Gimpera disfrutó su experiencia guatemalteca en el proceso de organizar una nueva facultad, que le recordó la etapa que batalló junto a Balcells y Josep Xirau para reorganizar los estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona, prestando también una especial atención a la especialización de los alumnos y consiguiendo la creación de una beca de ampliación de estudios para un estudiante guatemalteco en el Centro de Estudios históricos de México, siendo el primer seleccionado Ernesto Chinchilla⁸⁶ (Gracia, 2011). “Yo estoy muy satisfecho de mi temporada en Guatemala. Es un país muy hermoso y hospitalario y el ambiente de la universidad es muy simpático. Me recordaba nuestros tiempos de Barcelona, cuando organizábamos la facultad” (Gracia, Fullola y Vilanova, 2002).

En 1947, fue nombrado Jefe de la División de Filosofía y Humanidades de la UNESCO, permaneciendo en París hasta su regreso a México, en 1953. Un año después obtuvo una plaza de tiempo completo en la División de Antropología del Instituto de Historia de la UNAM, vinculándose casi enteramente a la vida académica.

La estancia guatemalteca debió resultarle grata porque durante tres años sucesivos regresaría a aquel país para alternar semestres docentes, impartiendo un curso, de Prehistoria General en la Universidad Nacional Autónoma de México y un curso de Historia Antigua en la Universidad de San Carlos de Guatemala. Durante ese período ingresó en algunas de las sociedades científicas americanas: así se convirtió en miembro de la Sociedad Mexicana de Estudios Antropológicos en 1941, de la Sociedad de Antropología e Historia de Honduras en 1947 y de la Sociedad Coahuilense de Historia en 1947.

El doctor Bosch-Gimpera destacaba por ser metódico, por tener un gran gusto por el trabajo, la vocación por la enseñanza, el idealismo, el espíritu viajero, la curiosidad por conocer gente de todos los países, la afición por la literatura y por el arte, así como la

⁸⁶Ernesto Chinchilla Aguilar: importante historiador guatemalteco que realizó estudios sobre la colonia y la inquisición en Guatemala.

serenidad en los momentos difíciles, la fidelidad a las convicciones propias, las ideas liberales, rasgos que posiblemente son una combinación de sus raíces familiares, ya que contaba también con una bisabuela vasca, que según él le daba una cierta tenacidad y terquedad.

“Con mucha frecuencia lo acompañé en su coche a fábricas o municipios donde se reunían obreros y campesinos para escuchar su charla, a los campesinos les hablaba de las cuevas y de la pintura rupestre y los invitaba para que le avisaran cada vez que encontraran algún monumento que no se conociera, o que evitaran que la gente los despojara. Así se logró extender el servicio de excavaciones y es de recordarse el entusiasmo con que colaboraban” (Bosch, 2009).

Lo describían como un hombre joven, muy alto, corpulento, rubio, de ojos claros, de una infatigable entrega, abierto y constantemente despierto. Daba la impresión de que todo lo hacía con naturalidad, con la más deliberada y positiva condescendencia; puesto que ayudar, facilitar y servir, era lo que le hacía más feliz. Nunca dejó de sentirse catalán y tampoco traicionó nunca la causa republicana, y en cierta oportunidad que iba a ser condecorado por sus logros en la historia universal, acariciando la medalla dijo: “Qué preciosa medalla, pero lo siento por el conducto que me la hacen llegar, a través del embajador español, pero no puedo aceptarla. Si fuera por conducto de la Universidad sería diferente, sería un honor. Pero bajo este otro procedimiento no puedo hacerlo, yo sigo siendo el mismo que cuando me vi obligado a abandonar mi país en 1939” (Pompa y Pompa, 2009).

Don Pedro Bosch-Gimpera llevó una vida dedicada al estudio durante sus largas ocho décadas. Era un hombre sencillo, profundo, en todos sentidos, cariñoso y risueño, afable y plácido, pero de carácter violento y enérgico, incluso con él mismo. Éstas serían las características finales y complementarias del recuerdo. Fue un hombre con ganas de vivir que supo hacer de la vida su gusto y usarla para sus aficiones y vocaciones. Tenía la humilde afición de ayudar a construir escuelas, abrir nuevos museos o llevar la universidad a las fábricas y a los pueblos.



Fuente: Bosch (2009)

En política fue un hombre sereno, nada de extremo le complacía; era liberal y puede decirse que tenía un alto y muy definido concepto de lo que era la libertad, la nación y la nacionalidad. Por todas estas razones era republicano federalista, pero no separatista. Concebía por tanto una España formada de estados soberanos autónomos, federados y regidos por un gobierno federal, representativo, que respetara todas las nacionalidades hispánicas, las representadas por cada una de sus regiones: Galicia, Andalucía, Castilla, Euzkadi, Catalunya, Extremadura, Aragón, etc., pues todas esas tierras tienen razones más que históricas para ser respetadas. El problema de las nacionalidades lo explica en su *España de todos*. Siempre le preocupó, porque ahí es donde comienza el respeto para todos los habitantes de España y porque la unidad se hizo desfigurando la historia de esta cuando se sometió al centralismo y al regalismo identificado con el gobierno centralista, con Castilla y con el Estado Español. Por estas razones estuvo de acuerdo con las autonomías, pues estas imponen una responsabilidad sobre cada una de las partes. Tanto el gobierno catalán de la Generalitat, como el régimen autónomo universitario que defendió, significaban responsabilidad local, orgullo que todos sentían en aquel entonces. Se vibraba porque se trabajaba con la conciencia de que se construía y se creaba para uno mismo dentro de la comunidad catalana y en catalán, por eso

hablábamos catalán, que nos servía de ingrediente para unirnos y la construcción y la creación de cada provincia sería la de la España moderna y el ser respetado de cada una de ellas sería el de toda España. Con estos conceptos de respeto, cuando los que presidían el gobierno de la Generalitat, durante la Guerra Civil, le pidieron su colaboración para ayudar al país a defender una causa justa y lícita, que representaba el mejor símbolo de la libertad, la dio gustosa.

En los 35 años de estancia en México, Guatemala y otros países de América hizo muy buenas amistades con sus colegas y compañeros y también con sus discípulos, llegándose a adaptar en todo cuanto le fue posible. Su manera de pensar fue muy congruente en este aspecto, pues reaccionó contra todos los nacionalismos estridentes y siempre se enfrentó con ellos.

Libros publicados

- *La historia catalana* (1919).
- *La arqueología prerromana hispánica* (1920).
- *Etnología de la Península Ibérica* (1932).
- *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España* (1945).
- *El Próximo Oriente en la Antigüedad* (1964).
- *El problema indoeuropeo* (1968).
- *La Universitat i Catalunya* (1969).
- *Historia de Oriente* (1971).
- *La América precolombina* (1971).
- *Las raíces de Europa* (1974).
- *La América prehispanica* (1974).

Publicaciones literarias

- *La civilización cretomicénica* (1912).
- *El problema de la cerámica ibérica* (1915).
- *Prehistoria Catalana* (1919).
- *La arqueología prerromana hispánica* (1920).
- *La historia de Oriente* (1926).
- *Etnología de la Península Ibérica* (1932).
- *Posibles conexiones entre las culturas de Norteamérica y las del Viejo Mundo* (1943).

- *La edad del Bronce de la Península Ibérica* (1954).
- *La cultura de las cuevas en África y en España y sus relaciones* (1955).
- *La Prehistoria del Nuevo Mundo y Centroamérica* (1959).
- *El problema indoeuropeo* (1960).
- *L'Amérique avant Christophe Colombe* (1967).
- *Paleontología de la Península Ibérica. Colección de trabajos sobre los celtas, iberos, vascos, griegos y fenicios* (1974).

Este profesor de la Facultad de Humanidades fue un reconocido intelectual que trabajó como profesor en algunas universidades de México, en la Escuela Nacional de Antropología de ese mismo país, fue además rector de la Universidad de Barcelona, miembro de honor del Royal Anthropological Institute of Great Britain y de la Society of Antiquaries of London, que era correspondiente de la *Hispanic Society of América* (Bosch-Gimpera, 1947). Autor de la obra *Historia de Oriente* a la que antecedía una impresión en dos tomos, titulada de la misma manera y publicada por una importante casa editorial de Barcelona, durante los años 1926-1928. La edición publicada en Guatemala en dos voluminosos tomos fue editada por la Tipografía Nacional, en diciembre de 1947 el tomo I, y en junio de 1951, el tomo II. La obra dedicada a los estudiosos hispanoamericanos presentaba una importante colección de mapas, fotografías y grabados (Torres, 2003, p. 59).

Su contenido, como lo expresa el autor en el prefacio, permitió reconstruir una moderna visión de conjunto de la ciencia histórica. Esta concepción se difundió a través de la obra y las cátedras universitarias. Al referirse a la evolución de los distintos grupos humanos, Bosch-Gimpera evidenció las distintas etapas de su desarrollo intelectual y plasmó la influencia que ejercieron en la obra sus distintas experiencias académicas que expresan y resumen las corrientes intelectuales en boga. Al respecto comentó lo siguiente:

“Desde el libro de 1926-28 y habiendo tenido siempre la intención de rehacer nuestra obra, habíamos ido recogiendo materiales ya en los últimos años de nuestra labor docente en Barcelona y en repetidas visitas a los museos de Inglaterra, Francia, Bélgica y Alemania. Fue de gran utilidad nuestra permanencia en Inglaterra desde mayo de 1939 a julio de 1940 en que profesamos en la Universidad de Oxford y pudimos trabajar especialmente en el Asmolean Museum y en el Museo Británico y completar casi la información. Recientemente en México, hemos podido utilizar la más reciente bibliografía norteamericana, gracias sobre todo a la ayuda de nuestros buenos amigos, los profesores don Pablo Martínez del Río y don Wigberto Jiménez Moreno.

Debemos expresarles nuestro más sincero reconocimiento, también por la ayuda prestada en etapas anteriores de nuestro trabajo, especialmente a Sir John L. Myres y al doctor E. The Leeds de Oxford, al profesor V. Gordon Childe, de Edimburgo, al difunto profesor Eduardo Meyer y al doctor Alexander Scharf de Berlín, al difunto Mr. Edmon Pottier, a Mr. René Dussaud y al profesor Delaporte, de París” (Torres, 2003, pp. 59-60).

La evolución de los distintos grupos humanos primarios la explica con elementos que hasta ese momento escasamente se habían abordado y discutido. Sin utilizar periodizaciones rígidas, su análisis se basó en la visión de conjunto de la transformación de los grupos humanos. Tomando en cuenta las regiones, resaltó elementos como las relaciones y las sincronías de los distintos pueblos y realizó analogías entre centros de civilización y alta cultura en contraposición de las áreas primitivas inferiores y marginales (Torres, 2003).

La obra de Bosch-Gimpera significó grandes avances para las ciencias sociales y para la historia en particular. Aunque planteando muchas contradicciones, el contenido fue atrevido y polémico al abordar la historia de los pueblos antiguos de oriente (Torres, 2003). La concepción de la Historia plasmada en la obra de Bosch-Gimpera integra los elementos que están presentes y que influyen en las distintas épocas históricas. Un aporte muy significativo es la incorporación de la geografía, ya que los acontecimientos sociales se vinculan a su escenario y se registran cronológicamente de acuerdo con la expresión de su tiempo. Para Bosch-Gimpera, la cronología registraba los fenómenos sociales acaecidos a lo largo del tiempo (Torres, 2003).

La concepción de la historia difundida por Pedro Bosch-Gimpera fue, en su momento novedosa, atractiva y creativa. Novedosa porque explicaba a las sociedades al margen de visiones providencialistas, concibiendo a la religión y la mitología como el complemento necesario de la existencia y funcionamiento de las sociedades. Además, porque los temas abordados hasta ese momento contaban con poco auge y difusión. Atractiva, porque para explicar fenómenos, aunque predominaba la perspectiva de grupos y familias dinásticas, visibilizaba a los pueblos como parte de los fenómenos que se manifestaban en un tiempo y en un espacio determinado. Elementos como la tecnología y las técnicas acompañaban la explicación de los acontecimientos. Creativa, porque la estructura de cada capítulo no se regía a un solo orden. Sin duda, la publicación de los dos tomos que formaban la obra influyó en posteriores trabajos historiográficos.

“Además de los libros ya mencionados, Bosch-Gimpera publicó los siguientes

artículos: *La evolución histórica y las limitaciones de la democracia* (Universidad de San Carlos, número 1, 1945), *La enseñanza y la investigación de la historia*, (*Revista de Guatemala*, número 3, 1946), *La Orientación de la Universidad*, (Universidad de San Carlos, número 4, 1946), *Prehistoria e historia*, (Universidad de San Carlos, número 2, 1946). La Facultad de Humanidades fue creada durante el Gobierno del Doctor en Pedagogía Juan José Arévalo Bermejo, el 17 de septiembre de 1945, concibiéndose como un centro de formación de profesores e investigadores de las disciplinas humanísticas. El 2 de octubre de 1945 tuvo lugar la primera clase, dictada por el Doctor Pedro Bosch-Gimpera en la Cátedra de Introducción a la historia. Con la creación de la Facultad, se vino a complementar el marco cultural de la Universidad. En la Facultad de Humanidades impartió los siguientes cursos: *Introducción a la historia*, *Historia de España*, *Historia de Oriente*, *Prehistoria general y americana*, *Historia antigua* y *Seminario de prehistoria*. (...) En otros espacios académicos dictó las conferencias: *Historia y arte* (1945), *La evolución histórica y las limitaciones de la democracia* (1945) y *Cultura Oriental y cultura occidental* (1946)” (Torres, 2003, p. 65).

Muchos son los que consideran a Pedro Bosch-Gimpera como el pre-historiador español más universal, tanto nacional como internacional. Pero esa universalidad es también producto de una compleja dimensión humana y de una personalidad polifacética sin igual: pre-historiador que introdujo una nueva faceta científica en nuestro país; gestor cultural de prestigio internacional, preocupado por los distintos ámbitos de las humanidades; historiador enraizado en la preocupación por la renovación intelectual de España; reformador clave de la universidad catalana desde su puesto de rector de la Universidad Autónoma de Barcelona; colaborador de la Generalitat a través de su cargo de Consejero de Justicia.

Buena parte de esta carrera se desarrolló durante un exilio que a la sazón representó hasta treinta y cinco años de su larga vida. Durante tan largo espacio de tiempo su marco de actividades principal se orientó hacia la producción científica, salvando los cuatro años de su estancia como director de la Sección de Humanidades en la UNESCO. Pero su reconocido prestigio internacional facilitaría su intervencionismo académico a través de distintos nombramientos en organizaciones internacionales congresuales, una de sus líneas preferidas de trabajo durante su etapa española. Este internacionalismo se aprecia también en su producción científica, en su preocupación por los trabajos de síntesis prehistórica de los más diversos continentes: europeo, asiático y americano. Un compromiso internacional que combinaba perfectamente el recuerdo permanente de sus hondas raíces catalanas y la concepción plurinacional de España bajo los principios éticos del respeto a la diversidad.

El Doctor Bosch-Gimpera falleció a los 83 años el 9 de octubre de 1974. Guatemala, y en especial la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos, siempre recordará con cariño y afecto el aporte del doctor Bosch-Gimpera a la creación de su facultad, así como el vínculo de unión entre el doctor Gimpera y otros exiliados Españoles que vivían en México y Centro América y de los que se trata en otros capítulos, como Rosario Domínguez y el doctor Román, así como su gran amiga María Solá de Sellarés, que también se estudiará a continuación.

7.3.3. María Solá de Sellarés: educadora de vanguardia y promotora del teatro contemporáneo en Guatemala

“Modesta, sencilla, dulce, doña María nos dejó entrever por luminosos recodos cuáles son las causas de esa juventud admirable de esa permanencia espiritual y de toda es gama de rayos gracias a los cuales su palabra se transforma en luz, su presencia imanta los seres y las cosas, su voz ofrece tonalidades radiantes que parecieran proceder de otras galaxias, de otras esferas de nuestro firmamento cósmico, algo mágico”
(Bernal, 1987, p. 6).



Fuente: imagen recuperada en la galería de directores del Teatro de la UP, el 21 de enero del 2013.

La biografía de María Solá de Sellarés y el impacto que su presencia tuvo en la educación del magisterio centroamericano así como la modernización de su teatro y, en cierta medida, de todas las artes, es un caso memorable y de gran interés en relación al aporte de los emigrantes españoles en el siglo XX. Esta catalana estuvo enlazada desde muy joven a la pedagogía de vanguardia que tuvo su aparición a finales del siglo XIX en Europa y llegó a España a principios del siglo XX. Doña María participó en los grupos incipientes del movimiento teosófico de España y Cataluña y trabajó muy de cerca con el movimiento pedagógico de la Escuela Nueva⁸⁷.

Siendo directora de la Residencia Internacional de Estudiantes de Barcelona durante la Guerra Civil, puso en práctica todas las ideas pedagógicas nuevas en donde la música, la danza y el teatro formaban parte primordial de los nuevos estándares educativos. La guerra la obligó a exiliarse en Francia y luego en El Salvador, Guatemala y México, donde aplicó la misma práctica pedagógica que había sabido aplicar en la Residencia Internacional de Estudiantes de Barcelona. La utilización del teatro como modelo de aprendizaje despertó la curiosidad de la sociedad centroamericana y promovió la modernización de su teatro. Fue así casi involuntaria, con su pedagogía escolar y su bagaje espiritual, cómo supo crear en Centroamérica la plataforma sólida de un nuevo teatro.

Infancia y adolescencia: una educación autodidacta

María Solá de Sellarés nació en Barcelona el 31 de octubre de 1899. Perteneció a una familia de clase media-baja. Su padre, Enrique Solá, murió a los 25 años a causa de una neumonía, meses antes del nacimiento de su hijo. Su madre, Mercedes Ferrer, fue una mujer extraordinaria con unas dotes personales nada comunes para la época (Ascunce, 2012).

⁸⁷Escuela Nueva: la pedagogía progresista o educación progresista, bajo muy diversas denominaciones (Escuela Nueva, Escuela Activa, Nueva Educación, Educación Nueva, etc.), es un movimiento o grupo de movimientos pedagógicos de carácter progresista, críticos con la educación tradicional, a la que acusan de formalismo, de autoritarismo, de fomentar la competitividad y de constituir una mera transmisión de conocimientos mediante la memorización, pasiva para el alumno y ajena a sus intereses -definiendo su modelo con los rasgos opuestos: educación práctica, vital, participativa, democrática, colaborativa, activa, motivadora- que surgieron a finales del siglo XIX y se desarrollaron en el siglo siguiente, convirtiéndose en dominantes en las denominadas reformas educativas planteadas en el contexto intelectual de la revolución de 1968 (también se utilizan expresiones como Pedagogía Reformista o Educación Reformista, denominaciones que no sólo se vinculan a las legislaciones de reforma educativa, sino a los proyectos de reforma social -la propia utilización de la palabra 'reforma' implica una connotación progresista, hasta tal punto que las modificaciones educativas con carácter 'reformas' por los partidarios de la pedagogía progresista).

“Estimo de interés dejar sentado que fueron muy humildes los primeros años de mi vida: fui hija recién nacida de una viuda, con una hermana de cuatro años y un padre que había fallecido de neumonía a los 25 años de edad. Nada me permitió, pues, tener a mi alcance lo que generalmente se halla a disposición de un niño de un hogar normal. Pero mi madre tuvo tal arte en crear un ambiente amable y exquisito, a pesar de las penurias económicas, que fue mi infancia y adolescencia muy feliz y satisfactoria” (Sellarés, 1987).

Lo más sorprendente en esta época -principios del siglo XX-, fue la preocupación de esta mujer por la educación de sus hijas. María tenía una hermana cuatro años mayor que ella. La madre tenía clara una idea: el único camino para que una mujer pudiera alcanzar una posición en la sociedad y una independencia en la vida era la educación y el trabajo. María, siguiendo este ideario, por falta de medios económicos, cursó la Primaria, con gran aprovechamiento, en una humilde escuela del Estado (Ascunce, 2012).

El segundo paso en la educación de la joven María fue el Bachillerato. María comenta en su obra (1987) esta efeméride de su vida: “Mi madre, deseosa de que pudiera dedicarme al magisterio, solicitó mi ingreso en la Escuela Normal del Estado, pero fue rechazada la petición porque yo no había cumplido los 14 años” (p. 7). Todo el plan educacional de la joven se vino por tierra. Si quería cursar Bachillerato, tenía que perder un año. Optó por la enseñanza libre, consiguiendo a los dieciséis años el título de bachiller. Era una joven bien preparada con una alta cualificación académica. Su entusiasmo y su fuerza de voluntad habían dado sus frutos. Recién cumplidos los diecisiete años, la Mancomunidad de Cataluña promovió unas oposiciones para dos plazas administrativas, en las que, a diferencia de las oposiciones oficiales del Estado, las mujeres podían concursar en igualdad de condiciones y oportunidades que los hombres. Una de las dos plazas fue para María Solá. Eso significaba un sueldo seguro y, gracias a este sueldo, una libertad económica, que, de otra manera, no hubiera tenido. Continúa María en la exposición de su biografía (Ascunce, 2012):

“La independencia adquirida, me permitió echar una ojeada al mundo circundante, y Europa constituyó mi primer interés. Lo que me llamó la atención fue la propaganda de una institución inglesa, The New Education Fellowship, hacia la importancia de la educación para evitar hecatombes como la que se había vivido en la guerra mundial” (p. 8).

Este dato indica que María, a estas alturas de la vida, era una joven de unos 20 años. Se interesó por la celebración de un Congreso Internacional para educadores que se iba a realizar en Viena. Decidió acudir al congreso, aunque este viaje significara una

verdadera aventura. Acudió a Viena. Allí conoció y trató con figuras de renombre internacional, todos ellos preocupados por la pedagogía infantil, como, entre otros, la doctora italiana Montessori, el doctor belga Decroly y el doctor Ferrière, médico que tuvo una gran influencia sobre María Solá, quien comenta: “Asistí a ese congreso, y por ser la única española presente, me insistieron en que aceptara la Secretaría General para España de la entidad que lo había promovido, N.E.F.” (Solá, 1987, pp. 8-9). Asumió la Secretaría y trabajó arduamente para darla a conocer en Cataluña, adquiriendo en poco tiempo renombre y autoridad. Divulgó en la medida de sus posibilidades las nuevas ideas pedagógicas que empezaban a reinar en Europa. El objetivo de su trabajo era especialmente los profesores-maestros de primaria, porque el punto de mira estaba puesto en los niños. Este trabajo le valió una beca para trasladarse a Inglaterra y entrar en contacto con la Escuela Nueva o la Escuela Activa que el doctor Adolphe Ferrière⁸⁸ había creado en Inglaterra. La primera Escuela Nueva de Barcelona se creó a finales de los años veinte, dirigida por otro entusiasta seguidor de esta pedagogía, Ricardo Crespo. María Solá estaba atrapada por las ideas pedagógicas de esta Escuela Nueva (Ascunce, 2012).

En el *Petit Journal* de Ferrière⁸⁹, en la parte que escribió durante su estancia en Barcelona en el año de 1930, menciona una lista de personas que tienen contacto con este pedagogo. Entre ellos están María Solá de Sellarés, Attilio Brucheti y Ricardo Crespo (todos teosofistas y pedagogos). Son estos nombres los que cargan con el papel de la renovación pedagógica de la época. El caso de María Solá de Sellarés tiene una relevancia especial porque fue la organizadora de las charlas y anfitriona de Ferrière en Barcelona (Soler y Mata, 2010).

Esta comunicación con Adolphe Ferrière fue un apoyo fundamental para la figura intelectual y el perfil humanitario de María Solá en el contexto de las aportaciones del movimiento teosófico barcelonés del primer tercio del siglo XX y más tarde en instituciones y movimientos educativos latinoamericanos (Soler y Mata, 2010).

⁸⁸Adolphe Ferrière: Adolphe Ferrière (1879-1960). Pedagogo suizo, nacido en Ginebra, donde siguió estudios universitarios. Su iniciación en la nueva pedagogía se produjo al leer el capítulo sobre las escuelas nuevas de la obra de E. Demolins. La obra pedagógica de Ferrière se halla estrechamente vinculada al movimiento de la Escuela Nueva, hasta el punto de que es difícil separar las ideas propias de uno y otro. Su acción está caracterizada por la transformación y la renovación, frente a la escuela vieja y tradicional, Ferrière propone el concepto de escuela nueva cuyo funcionamiento se basa en el respeto a los intereses y necesidades del niño, la utilización de métodos activos, el desarrollo de la autonomía, el espíritu crítico y la cooperación. El fin de la educación no es otro que ayudar al niño al desarrollo y desenvolvimiento de sus potencialidades; es una educación en libertad para la libertad.

⁸⁹Ferrière, A. *Petit journal*, inédito, 43 tomos, 1918-1960.

Muy en la línea de sus preocupaciones humanas y espirituales, en esta época entró en contacto con el movimiento teosófico catalán, convirtiéndose en una de sus más convencidas y activas seguidoras. La base de este movimiento era alcanzar el conocimiento de Dios a través del autodesarrollo espiritual con el objetivo de conquistar la fraternidad universal. Con otros planteamientos, pero con una doctrina que en muchos puntos eran coincidentes, se encontraba la doctrina krausista-institucionista, de la que María tuvo que ser una fervorosa adepta. Todas estas influencias indican que María Solá vivía una época de formación y de búsqueda de una filosofía propia (Ascunce, 2012).

La penetración en España y Cataluña de la teosofía⁹⁰ se sitúa en el año 1891 y se cristaliza en el año 1893 con la fundación de las tres ramas o centros de Madrid, Barcelona y Valencia. La presencia continuada en los años siguientes se contextualiza con la aparición de movimientos alternativos al positivismo y al conservadurismo (Soler y Mata, 2010).

La complementariedad con la espiritualidad detecta un anhelo de construir un nuevo humanismo a partir de la filosofía de la cultura oriental e intenta encontrar una síntesis entre religión, filosofía, ciencia, psicología y ética. Esta cantidad de objetivos concordantes es el principio de la Sociedad Teosófica, fundada en Nueva York, por Helena Blavatsky⁹¹ y Olcott en el año 1875, que fomentaba el estudio de las religiones, la filosofía y las ciencias, y el investigarlas profundidades de la naturaleza y los poderes del hombre ligados para formar una fraternidad universal de la humanidad, sin tener en cuenta las diferencias (Soler y Mata, 2010). La Iglesia Católica atacó duramente al incipiente teosofismo, a pesar del éxito que la teosofía tenía entre las nuevas generaciones (Soler y Mata, 2010).

La vida laboral de María Solá se va a estabilizar en el año 1916, cuando contaba con 17 años, en el momento en el que se presenta a unas oposiciones y entra como funcionaria administrativa a la Mancomunidad de Catalunya. Por motivos que se desconocen, las actividades del movimiento teosófico le van abrir la posibilidad de entrar en contacto con la fraternidad Teosófica de la Educación, fundada por Beatrice Ensor⁹², en la cual

⁹⁰La Teosofía es un movimiento filosófico-religioso esotérico, que dio origen al Teosofismo el cual afirma tener una inspiración especial de lo divino por medio del desarrollo espiritual.

⁹¹Helena Blavatsky, también conocida como Madame Blavatsky, cuyo nombre de soltera era Helena von Hahn y luego de casada Helena Petrovna Blavátskaya, fue una escritora, ocultista y teósofa rusa, así como una de las fundadoras de la Sociedad Teosófica. Contribuyó a la difusión de la Teosofía moderna. Sus libros más importantes son *Isis sin velo* y *La Doctrina Secreta*, escritos en 1875 y 1888, respectivamente.

⁹²Beatrice Ensor (1885-1974) fue una educadora, pedagoga y teosofista inglesa, cofundadora de la

va a descubrir y conocer la gestación de la Liga Internacional de la Nueva Educación que se fundaría definitivamente en Calair en el año 1912. De hecho, María Solá será la primera representante española en el comité de la Liga (Soler y Mata, 2010). Durante esta época de proyectos y realidades, tomó parte activa en la creación y funcionamiento de la Escuela Damon, de la que sería presidenta (Ascunce, 2012).

La convivencia dentro de los grupos juveniles vinculados a la teosofía, el excursionismo y la ida en la naturaleza, la música y el arte, van a facilitar el llegar a conocer a Enrique Sellarés Vernet, con el que contrae matrimonio el año de 1924. La familia Sellarés Solá va a tener dos hijos: Enrique, nacido en 1928 y Ester, nacida en 1930 (Soler y Mata, 2010).

Directora de la Escuela Internacional de Señoritas en Barcelona

En abril de 1931 se proclama la República en España y de alguna forma existía el espíritu de entrar en la modernidad política. Para ese entonces, María Solá ya era una conocida pedagoga en Catalunya.

“La realidad política de España fue favorable a la República, y lo que de ella me afectó, fue que el Ayuntamiento de Barcelona recibió del Estado Central el Palacio Real de Pedralbes, estancia de los Reyes cuando permanecían en la ciudad. En ese momento queríamos instalar una residencia de estudiantes... Conociendo ese deseo, el Ayuntamiento puso a disposición de la Residencia parte del primero y todo el segundo piso del Palacio Real y me confió su dirección, integrada, asimismo, por una Junta que descansaba en el Rector de la Universidad de Barcelona, el doctor Pere Bosch-Gimpera, y el Decano de Humanidades, el doctor Joaquín Xirau” (Solá, 1987, p. 11).

“¿Qué significado para mí, aquella dirección? Las residentes eran estudiantes de la Universidad, de la Escuela Normal, de Bellas Artes y del Conservatorio de Música y seguirían el camino que les trazara su carrera. ¿En qué sentido podía la Residencia contribuir al más sano y luminoso desenvolvimiento de su personalidad?” (Solá, 1987, p. 11).

Fue así cómo María Solá llega a ser la directora de la Residencia Internacional de Estudiantes de Barcelona con 32 años. Este cargo le permitió conocer a ilustrados e intelectuales, quienes, más tarde, serían compañeros en la aventura del exilio, como lo fue el doctor Pedro Bosch-Gimpera, cuya historia de vida se estudia en esta tesis. Este cargo en la Residencia le dio la oportunidad de implantar las nuevas ideas pedagógicas que había asimilado en los años anteriores (Ascunce, 2012). “Sentí acertado establecer

dos actividades libres en la Residencia: danza y teatro, actividades que acogieron todas las alumnas con mucha simpatía e interés” (Solá, 1987, p. 11).

“Con la creación de esta Residencia se procuraba evitar el que las alumnas de los diversos centros de enseñanza de Barcelona se vieran obligadas a acudir a residencias de monjas, centros cargados de religiosidad y de una moral muy estricta. Se buscaba una residencia donde reinara el principio de la libertad responsable y un ambiente cultural de signo humanístico e integral. Su primera idea fue crear entre las residentes una interdisciplinaria de razón y de espíritu. Todas las estudiantes debían convivir e interrelacionarse independientemente de las carreras que cursaban, para así reunir a estudiantes de ciencias con las de humanidades. A su vez, para potenciar la cultura humanística estableció “dos actividades libres en la Residencia: danza y teatro” (Solá, 1987, p. 11).

La respuesta de las alumnas residentes fue entusiasta, aunque esto significara un esfuerzo añadido al que todas ellas tenían que realizar con los estudios oficiales. Los resultados fueron altamente positivos. Se consiguió una fuerte empatía entre las alumnas y una entrega plena hacia las actividades artísticas que el centro proponía. Como María Solá (1987) afirma: “Se lograron representaciones únicas por su originalidad y nivel cultural y artístico” (p. 11).

Fue un tiempo prometedor, de grandes aperturas y potencialidades para la modernidad. Pero este ambiente, que para algunos significaba modernidad y progreso, para otros era simplemente ocaso y anarquía. En julio de 1936 se dio el golpe militar de los generales africanistas y fue el inicio de la Guerra Civil. Por ende, los contextos de vida cambiaron radicalmente. La Residencia dejó de funcionar para lo que había sido creada, transformándose en un centro de Asistencia Infantil, donde educadores y alumnas cuidaban con absoluta entrega a los niños que necesitaban ayuda y asilo (Ascunce, 2012).

De esta forma lo describe María Solá:

“La Residencia permaneció totalmente silenciosa desde julio de 1936, pero continuaba en ella activa su Sección Asistencia Infantil, con carácter benéfico, y quedó inmediatamente a disposición de los niños y adolescentes que, por la contienda, tuvieron que dejar su hogar de origen... Asistencia Infantil había nacido al calor de las estudiantes; me interesaba enormemente que no sólo sintieran la placidez y armonía del ambiente que habíamos creado, sino que algo las vinculara con el dolor que afectaba a millones de seres humanos, algunos todavía niños” (Solá, 1987, p. 11)

El exilio

La Guerra Civil española siguió su evolución y millares de españoles republicanos se vieron obligados a desplazarse. El primer destino para huir era generalmente Francia. María Solá de Sellarés, junto con su familia, fue una de ellos. En Francia trabajó en asistencia infantil dentro del organismo *Foster Parents Committee*⁹³, institución encargada de los hogares de acogida para los hijos de los republicanos que habían huido a Francia y que no podían hacerse cargo de sus hijos por encontrarse internados en campos de concentración. Al estallar la II Guerra Mundial, en 1939, la recomendación era salir hacia un lugar más seguro (Ascunce, 2012).

Es en este momento cuando Solá de Sellarés fue invitada por la República de El Salvador para dirigir la Escuela Normal España, escuela femenina de formación de maestras. Con mucho entusiasmo aceptó esta oferta, con la ilusión de seguir en Centroamérica el trabajo que realizaba en España, en su Residencia Internacional de Estudiantes de Barcelona. Llevó consigo a El Salvador las ideas pedagógicas de la Escuela Nueva. Llegó a San Salvador, capital de El Salvador, en 1940 y se hizo cargo de la dirección de esta escuela en febrero de 1941 (Ascunce, 2012).

Impuso las mismas pautas metodológicas que con tanto éxito había aplicado en Barcelona. Una de sus alumnas, Rafaela Antonia Castañeda de Cordón, recordaba el día de la presentación a la nueva directora con verdadera emoción:

“Aparecieron los Señores Titulares de Educación. En medio de ellos una elegante señora, vestida pulcramente: un traje sastre color azul-negro, con imperceptibles rayitas blancas. Por todo adorno. Un bello prendedor decorado con una perla. Su cabellera recogida a la usanza de las clásicas damas españolas. Sus hermosos ojos verdes irradiaban una grata dulzura. También se evidenciaba en ellos una inteligencia extraordinaria”. (Castañeda, 2012).

La Nueva Educación de doña María: su instrumento vital

El enfoque pedagógico y sobre todo humanístico de María Solá es a juicio de esta tesis de unas características realmente excepcionales. En primer lugar Doña María tiene experiencias de vida que influyen profundamente en su sensibilidad ante las necesidades

⁹³Plan Internacional nació en España en 1937, impulsado por el periodista británico John Langdon-Davies y por el voluntario inglés Eric Muggeridge, quien respondió a la llamada de Katharine Ramsay, presidenta del National Joint Committee for Spanish Relief. Primeramente, PLAN Internacional se denominaba *Foster Parents Plan for Children in Spain* (Plan de Familias de Acogida para Niños de España) y tenía como objetivo dar alimento, alojamiento y educación a los niños cuyas vidas habían sido arruinadas por la Guerra Civil en España.

del niño y del estudiante: una temprana educación autodidacta que le permite dirigir una importante escuela de señoritas a una temprana edad, una guerra civil en donde dedica todo su esfuerzo a cuidar a los niños abandonados víctimas de esa guerra y un exilio que la lleva a vivir una vida lejos de su tierra y en donde tiene, por primera vez, bandera libre para poder poner en práctica todo ese profundo y reflexivo bagaje pedagógico. En segundo lugar, están esos momentos históricos en donde ella es protagonista en relación a las nuevas corrientes educativas que llegan a Cataluña, donde puede empaparse directamente con los vanguardistas de la nueva educación y, en tercer lugar, parte su interés filosófico-espiritual en el estudio de la Teosofía, que abre las fronteras de su mente y corazón.

“Dentro de esta educación de signo humanista, integral y teleológico era necesario potenciar toda una serie de disciplinas dirigidas al espíritu, que funcionaban como complemento de la vertiente racional, propio de la educación tradicional. Estas disciplinas eran la música, la danza, las artes plásticas y, especialmente, el teatro, ya que el arte dramático, según la teoría de la Nueva Escuela, aglutina y fusiona el resto de disciplinas. Por otra parte, son manifestaciones que descubren y potencian las sensaciones y las emociones de la persona, posibilitando una formación completa e integral. Induce a la elevación del pensamiento, soñando en hacer propio lo trascendente, pero conquistable por simpatía y esfuerzo (Solá, 1987).

A la pregunta de cómo desarrollar de la manera más equilibrada y luminosa la personalidad del estudiante, la pedagoga catalana, siguiendo los modelos de su ideario educativo, creyó acertado establecer dos actividades libres en la Residencia, danza y teatro, actividades que acogieron todas ellas con mucha simpatía e interés: la primera, para expresarse a través de la música y el movimiento rítmico; la segunda, para interpretar las más sobresalientes figuras del teatro clásico, con la finalidad de despertar bellas emociones (Solá, 1987, p. 11). El programa que ideó para la Residencia Internacional de Estudiantes de Barcelona le sirvió de piedra angular para todas sus experiencias pedagógicas con unos resultados excelentes (Ascunce, 2012).

“Ella vino a hacer un cambio en la educación de Guatemala. Y ahora que están hablando tanto de los cambios fundamentales, doña María estaría en primer término, porque ella quiso enseñar, al adolescente, al niño, a la muchacha que estudiaba para ser maestra, la mejor fórmula para que el individuo se orientara por la libertad. Su libertad de pensamiento de acción, para doña María de Sellarés fueron puntos fundamentales” (Bernal, 2013)⁹⁴.

⁹⁴Ella fue ex alumna del Instituto Belén y amiga personal hasta el día de su muerte. La doctora Bernal es digna representante del contemporáneo guatemalteco.

Doña María Solá de Sellarés llega a Belén

De varias fuentes, tanto escritas como orales, se pudo constatar que el paso de doña María Solá de Sellarés por el Instituto Normal Central para Señoritas Belén tuvo un gran impacto en la sociedad guatemalteca. El instituto tiene su origen hace más de doscientos años, durante el régimen del general Rafael Carrera⁹⁵ (1814-1865). Inicialmente fue una escuela municipal que se transformó en un colegio para señoritas de la sociedad capitalina y de otros Estados de Centroamérica, especializado en la formación de maestras de educación primaria (Sandoval, 2011).

Se esperaba que estas jóvenes fueran a los departamentos a enseñar, pero al ser hijas de familias adineradas, esto no sucedió. El arzobispo de ese entonces, Francisco de Paula García Peláez, solicitó a la superiora de las Hermanas de Nuestra Señora del Convento de Namur, Bélgica, la designación de algunas religiosas para fundar un colegio para niñas de Guatemala, y envió los fondos necesarios para los gastos del viaje. Se iniciaron en una casa particular, pero en 1859 se establecieron en el convento de los padres belemitas (Sandoval, 2011).

Las religiosas preparaban a las estudiantes en artes, idiomas, normas sociales, doctrina cristiana, geografía y obras manuales, además de enseñanza Primaria. En 1875, el gobierno de Justo Rufino Barrios (1835-1885) expulsó a las religiosas, que eran de las últimas que quedaban en el país. El establecimiento educativo fue secularizado. El 20 de enero de ese mismo año se emitió el decreto que estableció el Colegio Nacional de Niñas, el cual se publicó en el periódico denominado *El Guatemalteco* (Sandoval, 2011). La primera directora fue Otta James, la vicedirectora fue Linda Stehelin, y Luisa Hekking, profesora. Las tres elaboraron el primer prospecto del colegio. En ese entonces hubo 98 alumnas. Según Rosales, la población estudiantil creció a partir de 1930. Después de 90 años de funcionamiento, ya habían egresado 1.600 maestras del instituto (Sandoval, 2011).

María Solá de Sellarés llegó a Guatemala en 1944, precisamente en el inicio del gobierno del presidente Arévalo. En su dirección del Instituto Normal Central de

⁹⁵Rafael Carrera (Ciudad de Guatemala, el 25 de octubre 1814-14 de abril de 1865) fue un general militar y el primer presidente de la República de Guatemala (de 1847 a 1848), aunque repetiría el cargo para un segundo mandato (de 1851 a 1865). Encabezó con éxito la rebelión contra el gobierno liberal del doctor Mariano Gálvez, a quien sacó de la presidencia del Estado de Guatemala en 1938 y también contra el presidente de la República Federal de Centro América, Francisco Morazán, que culminó con su salida de poder en 1840.

Señoritas Belén tuvo muy presente el teatro y en realidad todas las artes tanto escénicas como plásticas, en las actividades optativas de la Escuela. La llegada de doña María al Instituto armonizó con el ambiente que propició la llamada Revolución de 1944 (Ascunce, 2012).

Asimismo, en una entrevista realizada a un grupo de ex alumnas de doña María, una de ellas, la periodista guatemalteca Myrna Torres Rivas indica lo siguiente:

“Quisiera empezar con un poco de la situación del Instituto Belén antes de la llegada de Doña María en 1944, porque justamente hoy estuve en la hemeroteca, revisando el mes de julio de 1944, y encontré una carta completa que trescientas belemitas le escribieron a la Junta de Gobierno que había quedado en vez de Ubico, y que decía lo siguiente: “Pedimos el cambio total del cuerpo de inspectoras de Belén y principalmente de la señorita Julia Ramazzini. Pedimos que la Sección “A”, la primera mesa del comedor y el tercer dormitorio sean iguales a los demás y no distintos ni mejores y señaladas para las alumnas preferidas”. Esta carta era la primera denuncia después de mucho tiempo de someter a las alumnas a un régimen arbitrario. En Belén había un internado para las estudiantes que venían del interior de la República. Yo viví todas estas situaciones. Estas señoritas, Victoria y Ana Espinoza, que eran de una familia de abolengo que había ‘venido a menos’, eran solteras y parece que Ubico las colocó ahí desde que subió al poder, hacía 14 años. En el Instituto había un sistema de becas desde hacía mucho tiempo. La alumna que quería entrar a estudiar a Belén, para ser maestra, tenía que pasar un examen. Las que en realidad tenían notas muy altas ganaban el puesto y entraban. Había algo de la burguesía de Guatemala, pero el resto era el proletariado, de origen indígena la mayoría. Luego de ganar el examen (también dependiendo del físico), nos colocaban en distintas secciones: A, B y C. Las inspectoras eran como espías detrás de las alumnas y principalmente los días en los que empezó la insurrección nos vigilaron con más asedio. En esta carta había muchas denuncias contra la señorita Ramazzini, que era la secretaria del centro. (...) Esta señorita Ramazzini era la que hacía principalmente la escogencia. Las que iban a la sección A no era por orden alfabético o por algún orden establecido, sino por el tipo de físico y la procedencia socioeconómica. Si eran hijas de un personero que ocupara un puesto importante en el Gobierno, entonces iban a la A; las de la B, eran muchachas que pudieran ser inteligentes, no tan notorias, y las de la C era donde estaban todas las muchachas más humildes y las bajitas y morenitas. (...) Para los desfiles escogían las de mejor cuerpo para la primera fila, y las que iban en las orillas, también. Todas las muchachas tenían que presentarse frente al General Ubico. Además, se ensayaba, porque era como un desfile militar y tenían que ser las más bonitas las que iban delante. El uniforme era una falda negra que llegaba al tobillo, con manga ancha, corbata roja y medias de hilo. El pelo se lo cortaban a todas, no había pelo suelto. Era un uniforme que a mí me recordaba la juventud Nazi. Era tanta la opresión, que cuando cae Ubico empiezan todos los sectores de la ciudadanía a formar asociaciones o sindicatos” (Torres, 2013)⁹⁶.

⁹⁶Myrna Torres Rivas, entrevista estandarizada a ex alumnas de doña María Solá de Sellarés, del Instituto Normal para Señoritas Belén, promoción 1944-1947, el 23 de enero de 2013, en la casa de doña Olga Gutiérrez, nieta del Prócer de la Independencia de Guatemala Pedro Molina.

Con este estilo educativo restrictivo y arbitrario establecido por muchos años en el corazón del Instituto Belén, llega María Solá de Sellarés a sus aulas, después de haber estado un tiempo en El Salvador, en donde también recuerdan memorablemente su paso y aporte a ese país. Primero estuvo en Quetzaltenango y al poco tiempo se trasladó como directora de Belén a la capital de Guatemala:

“Doña María, cuando sale de España, va primero a El Salvador como Directora de la Escuela Normal para maestras de ese país. En San Salvador hizo una labor maravillosa y ahí también hay alumnas que la quieren y respetan tanto como nosotras. (...) A mi padre le tocó ir a El Salvador, después de haber estado preso durante el gobierno de Ubico, porque había sido el director de la Asociación de Maestros. Y entonces, tiene oportunidad de conocerla y como mi padre también fue un gran pedagogo que había estudiado en la Escuela Superior (la antigua Facultad de Humanidades), y había sido compañero del expresidente Juan José Arévalo Bermejo, al conocerla se entusiasma con lo maravillosa que era doña María. Mi padre comentaba que ella era poseedora de una cultura superior y compartía sus vivencias sobre la Guerra Civil española. Y es por eso que mi padre no tarda en hablarle al presidente que doña María venga a Guatemala. En un principio, doña María va a la ciudad de Quetzaltenango y después a Ciudad de Guatemala. El ambiente post ubiquista favoreció que ella pudiera poner en práctica sus conocimientos e innovaciones. Fue una conjunción de todo su saber y energía lo que le abrió las puertas a donde iba. Ella, literalmente pudo lucirse, anteriormente no hubiese sido posible” (Torres, 2013).

Otra de sus ex alumnas de la llamada ‘Promoción de Oro’, Amparo Santiago Castañeda, relata en la entrevista lo siguiente:

“La Historia de Belén cambió completamente porque había estado sometida a una serie de presiones propias por el régimen dictatorial del ex presidente Jorge Ubico, y ella vino respondiendo al cambio que se había dado en la Revolución del 44 en un afán de impulsar la democracia y la calidad académica. Entonces, doña María aplicó en Belén una serie de circunstancias que nunca se habían visto en Guatemala. Instituyó en el instituto Belén el autogobierno, en donde una directiva estudiantil era electa democráticamente. Para nosotras, sus alumnas, era un aprendizaje y un movimiento de civismo. Durante la semana había una serie de actividades culturales, por ejemplo los viernes, se les llamaba ‘viernestinas’, y eran viernes musicales. A las ‘viernestinas’ venían músicos y se daban conciertos de música clásica y de música selecta, y llegaba un conferencista que nos hacía entender de qué se trataba cada una de las obras (Santiago, 2013)⁹⁷.

⁹⁷Amparo Santiago Castañeda: entrevista estandarizada a ex alumnas de doña María Solá de Sellarés, del Instituto Normal para Señoritas Belén, promoción 1944-1947, el 23 de enero de 2013, en la casa de doña Olga Gutiérrez, nieta del Prócer de la Independencia de Guatemala Pedro Molina.

Sobre el primer autogobierno en un instituto educativo de Guatemala, la misma María Solá (1987) explica:

“Belén introdujo el autogobierno para que el sistema permitiera capacitar a las alumnas en el campo de la libertad y la responsabilidad; introdujo asimismo la Feria del Libro, enriquecida por conferencias de divulgación cultural; organizó exposiciones de libros americanos y extranjeros; certámenes que fueran estímulo y afán de trascender dificultades; otro proceso expositivo sobre la Historia del Libro y otro similar sobre Historia de la luz. Introdujo también el coro dirigido por don José Mata Gavidia. El enfoque de un ambiente en el que era natural una íntegra actitud ‘hacia arriba’, convirtió Belén en un centro de auténtica categoría cultural” (p. 14).

En este mismo año se iniciaron los pasos para la creación de la Facultad de Humanidades, que se hizo realidad en 1945 con la ayuda importante, como se indicó anteriormente en esta tesis, del Dr. Pedro Bosch-Gimpera.

Como se afirma en las actas de la Universidad de San Carlos de Guatemala:

“Al inaugurarse la Facultad de Humanidades y no contando con edificio propio, la de Ciencias Jurídicas tuvo a bien darle acogida en su local durante varios meses; a continuación estuvo alojada en el Instituto Central de Señoritas y, finalmente, se trasladó al edificio que hoy ocupa en el mes de febrero de 1946. Está claro que, en 1945, la directora de la Escuela Belén, María Solá, cedió parte de sus aulas de la Normal para que la Facultad de Humanidades pudiera impartir sus clases” (Ascunce, 2012, pp. 14).

Otras inclusiones importantes en el Instituto Belén

1. Educación y formación de ‘las empíricas’

Doña María Solá instituyó que todas las auxiliares maestras empíricas estudiaran por las noches y obtuvieran un título acorde. Su esposo, Enrique Sellarés, asistió en esta labor, dando clases especiales a estas mujeres:

“En Belén, la mayoría de supervisoras maestras que había eran empíricas, las inspectoras preceptoras. Doña María les impuso todas las noches y don Enrique las fue preparando y la mayoría se graduó en mayo del 48. Me enteré porque una de las compañeras era hija de una de ellas. Hija de doña Bertita” (Castañeda, 2013).

2. Promoción de los deportes

Debido a la importancia que para doña María tenía la enseñanza en el vivir y la acción, el deporte tomó un matiz fundamental. Se impulsaron todos los deportes, incluyendo la natación, el vóley, el baloncesto (llegando a ser campeonas nacionales), los deportes de pista y campo, los clavados, el montañismo, etc.

“Hacíamos desfiles en la ciudad deportiva, donde se realizaban competencias de carrera y de salto alto. También estaba el equipo de baloncesto, pero en carrera. Salto alto y salto de pértiga fueron excepcionales. Y también el disco; todos los deportes se practicaban y había competencias a nivel nacional, no sólo del Belén, sino también de la escuela de varones. Doña María hizo que los jóvenes del Instituto, pero más de la Escuela Normal, se acercaran a nosotras” (Chiu, 2013)⁹⁸.

“Otra cosa que tuvimos siempre y doña María impulsó fue la piscina. Hay que agregar, yo era externa, no tuve una relación tan cercana con doña María, como la tuvieron las internas. Cómo no recordar toda la época de Juan José Arévalo, cuando fueron todos los cambios y salimos de aquel oscurantismo en que tenía a nuestro país Ubico. Fue la época florida de la historia de Guatemala. Tuvimos la tristeza, más tarde de ver la piscina, toda llena de porquería: escritorios y basura apilada. En lo que paró la piscina. Ahí se nos daba clases de natación. A nivel del mejor colegio de Guatemala o internacional. Doña María quería darnos lo mejor (Martínez, 2013).

3. Autogobierno

Debido al sistema represivo por el cual fue regida Guatemala, y en particular el Instituto Belén por muchos años, fue interés de doña María hacer una práctica de una verdadera democracia, para que las alumnas tuvieran una experiencia vital al respecto y el sistema permitiera capacitar a las alumnas en el campo de la libertad y la responsabilidad.

“Cuando entra doña María, después de toda esa opresión, inicia el movimiento para que en Belén exista el autogobierno. Y que hiciésemos un referéndum para ver si quería que siguiésemos con esa división de A, B y C, o que se fuera por orden alfabético, entonces ya fue voluntad de todas seguir juntas, ya que habíamos estado todo el año juntas y no queríamos que nos separaran. Nos preguntó, entonces cómo queríamos que fuese el uniforme. Ella llevó unos diseños, ya que el que teníamos parecía un uniforme de la juventud Nazi” (Torres, 2013).

4. La feria del libro

Doña María de Sellarés instituyó la primera Feria del Libro que se realizó en Guatemala, durante las famosas Sabatinas, que eran los sábados por la tarde, dedicados enteramente a manifestaciones artísticas, tanto de las alumnas como de participantes de otros centros educativos y de músicos y artistas profesionales. Esta Feria del Libro era representada con estampas de la historia de la humanidad desde sus inicios hasta épocas modernas y tuvo un auge y popularidad muy particular.

“No sé si fue la primera Feria del Libro de Guatemala, pero creo que sí. En esta feria se incluían autores extranjeros y guatemaltecos. Se hacía énfasis en lo vital

⁹⁸María Hortensia Chiu, en entrevista estandarizada el 23 de enero de 2013, en la casa de doña Olga Gutiérrez, nieta del Prócer de la Independencia de Guatemala Pedro Molina.

que era que las personas leyesen. Todas aprendimos a leer y a amar la lectura que ha formado parte importantísima en nuestras vidas. Todas las aquí presentes somos unas grandes lectoras” (Torres, 2013).

5. Comunicación con el Ministerio de Educación para otorgar plazas a las graduadas

Es posible que haya sido la primera vez que en un centro educativo del país se estableciese una comunicación directa para que las alumnas recién graduadas pudiesen tener trabajo asegurado. Y a la vez, que hubiese una repartición equitativa de estas talentosas y bien educadas maestras en el país.

“Creo que ha sido la única vez en la historia de Guatemala que, cuando nos graduamos ya teníamos trabajo, porque doña María se conectó con el Ministerio de Educación para ver dónde había plazas vacantes para maestras. En la dirección había un mapa de Guatemala y debidamente marcados con tachuelas los lugares de la República de Guatemala donde había plazas. Entonces, una llegaba y decía: “¡Aquí quiero!” Y nos repartían por toda la República de Guatemala” (Chiu, 2013).

Doña María Solá de Sellarés: promotora del teatro y las artes en Guatemala

Doña María creía firmemente que el teatro, la danza y la música, y en general todas las artes, además de propiciar el conocimiento de las sensaciones y emociones, debían generar un conocimiento de carácter crítico e histórico. Así, el teatro no se reducía a la simple representación, sino que propiciaba que los profesores tuviesen que ahondar en la materia que se iba a representar y, en segundo lugar, generaba debates sobre la actividad personificada entre las alumnas y los profesores. Al mismo tiempo, se buscaba adecuar la representación dramática con los temas que se exponían en clase de historia y literatura y con la historia particular del país (Ascunce, 2012).

Se partía de un principio básico, regla de oro que seguía la mayoría de los directores y hombres del teatro del exilio: no se podía representar bien un papel, tanto en la danza como en teatro, si no se conocía previamente el contexto histórico y social en donde se desarrollaba la acción. El conocimiento y la dialéctica eran requisito necesario para una buena representación (Ascunce, 2012).

Para que la educación pudiera ser vital e integral, dos de los ingredientes imprescindibles en esta nueva educación, además de estudiar los períodos clásicos de la cultura occidental, debía conocerse la historia del país a través de las manifestaciones artísticas, representaciones dramáticas o representaciones corales. El teatro, como la danza y la música, era el camino idóneo para entrar y experimentar la historia pasada y presente de la nación. Se descubre la importancia y belleza de los rituales del pasado y el teatro del presente, junto a los clásicos de todas las épocas y culturas.

Es así cómo doña María, desde su llegada, transformó totalmente la forma de dirigir y educar en el Instituto Belén. Desde un principio instituyó lo que se llamaba ‘las Sabatinas’:

“Los sábados se llevaban a cabo ‘las Sabatinas’, que eran básicamente oportunidades para que pudiésemos manifestar y apreciar el teatro, la poesía, el deporte y el arte, en general. Usábamos el escenario del Instituto Belén, y entonces ahí cada grupo de estudiantes era artista de una u otra manera y otros grupos se dedicaban a los deportes, como el básquet, el vóley y la natación. El básquet logró su máxima expresión porque en tiempos de doña María se logró obtener el título de Campeonas Nacionales, para el Instituto Belén, así fue Campeón Nacional (Santiago, 2013).

El teatro dominante en Centroamérica, en las fechas anteriores a la llegada de María Solá a El Salvador y a Guatemala, y aún durante su permanencia, era un teatro de corte cómico y costumbrista, legado de compañías españolas en sus giras por estos países y repetido por los grupos autóctonos. Los autores predilectos eran Arniches, los hermanos Álvarez Quintero y Jacinto Benavente, junto a las compañías de variedades y de zarzuela. La obra más representada era el *Don Juan Tenorio*, de Zorrilla. Dominaba un teatro extranjero, por muy español que fuera, y un teatro de la intrascendencia. El espectador medio de estos espectáculos era el burgués que exigía del teatro un tiempo de entretenimiento y de despreocupación. Cabría valorar este teatro como teatro de evasión. Las tres notas más características del teatro de estos países eran, por tanto, foraneidad, intrascendencia y evasión (Ascunce, 2012).

Desde el principio de su gestión, como directora de la Normal Belén, estuvo muy presente el teatro en las actividades optativas de la Escuela. La llegada de María a la Normal coincidió con el ambiente que propició la llamada Revolución de 1944 (Ascunce, 2012).

En Guatemala también existía, además de lo anterior, un teatro religioso de loas y autos sacramentales, que se representaban en los pórticos de las iglesias, siendo los feligreses de esas iglesias los actores y receptores de la representación. Era un teatro religioso, educativo y proselitista (Ascunce, 2012).

El Instituto Belén tomó con gran expectación, alegría y pasión estos aires de expansión de las artes que traía doña María: inició con buen pie y gran energía las representaciones dramáticas. Tanto fue así que siendo en un principio únicamente el repertorio de las alumnas del instituto, pronto se incorporaron jóvenes de la capital: “Doña María hizo que los jóvenes del instituto, pero más de la escuela normal para varones, se acercaran a

nosotras. Y participaron luego en las obras como *Ollantai* y *Quiché Achí*. Los llamábamos *los instituteros*” (Chiu, 2013).

“En el año 1947, estudiaba en el Instituto nacional para varones de la Zona Uno de la capital de Guatemala. Una mañana llegó un grupo de estudiantes del Instituto Normal Central de Señoritas Belén a invitar a *los instituteros* para asistir a las actividades culturales que se llevaban a cabo un sábado al mes en Belén. Un grupo de compañeros fuimos a una Feria del Libro. Se estableció una bonita relación amistosa con algunas de las estudiantes, que nos invitaron a participar en otras actividades y así paramos enrolados haciendo teatro” (Molina, 2012).

Las alumnas del centro se hallaban ensayando la obra del escritor Carlos Girón Cerna *Quiché Achí*. Hasta ese momento, en las actuaciones, los papeles propios de hombres eran realizados por chicas disfrazadas con pantalón, sombrero y bigotes, quienes representaban los papeles masculinos de la mejor manera posible. En las nuevas circunstancias, coincidiendo con la permanencia transitoria de la Facultad de Humanidades en la Normal Belén, dos alumnos de Humanidades, Carlos Alberto Mencos y Luis Rivera, solicitaron trabajar con el grupo de chicas para representar los papeles masculinos. La Normal Belén, a través de su directora, dio el visto bueno a la petición de los alumnos universitarios. La Facultad de Humanidades y la Normal Belén aunaban fuerzas para un nuevo proyecto dramático. Con la representación de la obra *Quiche Achí*, de Carlos Girón, el 19 de agosto de 1945, en el Auditorium Belén, se inicia, por una parte, el Teatro de Arte Universitario (TAU) y, por otra, Guatemala abre sus puertas al teatro moderno. Esta labor de modernización germinó en un grupo de estudiantes, bajo la dirección de María Solá, que habría de ser con el paso del tiempo parte fundamental del movimiento teatral de Guatemala. Incluso las figuras más representativas del teatro guatemalteco se relacionaron directamente con la Normal Belén y con su directora Solá de Sellarés así como, entre otros, Carlos Alberto Mencos, Concha Deras, Norma Padilla, etc. (Ascunce, 2012).

En otro comentario no menos importante, su ex alumna y gran representante del teatro contemporáneo de Guatemala, doña Ligia Bernal⁹⁹, explica:

⁹⁹Ligia Bernal: licenciada en Letras de la Universidad del Valle, maestra de Arte especializada en Teatro por el Ministerio de Educación. Dramaturga, poeta, actriz, co-fundadora de la Asociación de Amigos del Arte Escolar (AMARES) y promotora del Arte en Guatemala. Ligia Bernal ha sido una mujer digna representante de Guatemala en sus diferentes roles. Es considerada una mujer de éxito. A pesar de su viudez, continúa dedicada a la realización de un sueño: construir el Teatro de Arte Escolar en donde se impartirá teatro, danza, artes plásticas y educación musical que, en conjunto, constituyen el arte integrado. Sin embargo, no cuentan con los fondos necesarios y es por ello que se requiere de ayuda económica.

“Doña María de Sellarés, se interesó porque las alumnas que iban a ser maestras llevaran dentro de su espíritu el sentimiento por todo lo que es reflejo del arte verdadero en su proyección más sublime. A ella no le gustó nunca que se copiaran los mensajes, muchas veces chocarreros, muchas veces obsoletos, vulgares. Ella era exquisita y refinada. Alfredo Porras Smith¹⁰⁰, en una entrevista que hizo a doña María le preguntó con qué finalidad organizó el grupo de Belén, porque ella se interesó por el teatro de manera superlativa, pero no sólo del teatro; ella también organizó exposiciones de pintura, ella era amante de la danza y del arte en general. El teatro lo organizó para educar, dentro de sus actividades, la sensibilidad y la voluntad de las casi todavía adolescentes. Hay que tener en cuenta que el teatro se llevaba a cabo en función de la cultura, entendiendo por esta palabra no conocimientos literarios, sino vida cultural enriquecida. Dentro de las obras que se presentaron estuvieron *La Doncella Ixquic*, *Las Preciosas Ridículas*, *Rabinal Achí*, *Ollantai*, las cuales promovían un contacto con la mitología Maya o con la idea de la libertad en el sentido más tenebroso de la vida española, la de Fernando VII, o con el movimiento preciosista de la literatura francesa, o con los problemas del pueblo judío, o con el concepto del honor y villanía de la España de Lope, o con el mito de la civilización incaica. No adquirirían saber intelectual, aunque lo estimaran en lo que valía, sino que se vinculaban en una situación vital, viviendo a través de los personajes. El Instituto Normal Belén a través de estas actividades trataba de promover el sano fortalecimiento de las emociones que empiezan a regir la vida adolescente, así como su encauce dentro de la plenitud que en esa época distinguió a la normalista belemita. Este enfoque de educación por el arte no quedó limitado al teatro; con ese objetivo se organizó en Belén una serie de actividades libres y en lo artístico, además del teatro, el coro, que hizo sentir su categoría en diversas audiciones y la danza” (Bernal, 2013)¹⁰¹.

Con el teatro, bajo un concepto interdisciplinario, se conseguía que las alumnas pudieran desarrollar sus cualidades emocionales y su capacidad intelectual. Pero, al mismo tiempo, estas actividades dramáticas, propuestas y dirigidas por Solá de Sellarés, sirvieron para que los ciudadanos de esos países tomaran contacto con un teatro nuevo que reivindicaba un arte dramático tanto clásico como actual, pero siempre moderno. Frente al teatro dominante de la foraneidad y de la intrascendencia, encontraron el teatro

¹⁰⁰Maestro, actor y director teatral. Desde hace más de cuarenta años se ha dedicado a la actividad teatral en las modalidades de actuación y dirección; ha sido dos veces ganador del premio al mejor actor por las obras *¿Conoce usted la Quinta de Beethoven?*, de Augusto Medina, y *La Gran Noche del Mundo*, de Rubén Nájera; también ha compartido varios premios de dirección en el grupo Teatro-Centro. El 10 de octubre del año 2007, el Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala le otorgó la medalla Hugo Carrillo por su trayectoria teatral. Sus trabajos incluyen, además de los dos autores antes mencionados, a Sófocles, Moliere, Shakespeare, Calderón, Goldoni, García Lorca, Genet, Ionesco, Arrabal, Carrillo, Arce, Cruz y Galich, entre otros. Miembro fundador de los grupos Axial 9-70 y Teatro-Centro. Trabajó en varios departamentos en las primeras cuatro muestras departamentales; ha sido ocho veces jurado de Teatro en los Juegos Florales de Quetzaltenango, además del certamen permanente Centroamericano, 15 de Septiembre. Escribió para el tomo V de la *Historia General de Guatemala* artículos relativos a la historia del teatro guatemalteco desde el siglo XVIII hasta el presente.

¹⁰¹Dra. Ligia Bernal, entrevista estandarizada el 14 de enero de 2013 en su casa. Ella fue ex alumna del Instituto Belén y amiga personal hasta el día de su muerte. La doctora Bernal es digna representante del contemporáneo guatemalteco.

serio, crítico y autóctono. María Solá de Sellarés, preocupada por desarrollar la personalidad de sus alumnas, sin proponérselo, ofreció un panorama dramático, que sirvió para abrir las puertas de la modernidad teatral en los países centroamericanos (Ascunce, 2012).

“A parte de eso, el teatro salió de las paredes de Belén, porque se incorporó a la Escuela Normal para Varones, el Instituto. A su vez ella empezó a trabajar también en el conservatorio, también con Salvador Ley, que era el director de la Sinfónica. Entonces todo eso hizo que Belén tuviera una proyección mayor que las paredes del edificio que es grandísimo, bonito e histórico. Tuvo proyección para afuera” (Castañeda, 2013).

Es allí donde se incorporan a las representaciones personajes como Carlos Mencos Deká (que luego se casaría con su hija Esther, quien también representaba papeles en dichas obras) y Hugo Carrillo, ambos fundadores del Teatro Universitario en Guatemala.

“En la medida que iba creciendo el teatro, iba creciendo el número de los muchachos que se incorporaban. Por ejemplo, Carlos Mencos se incorpora y también Luis Acevedo y Luis Rivera¹⁰². Carlos Mencos se casó con Esther, preciosa hija de doña María. Ella forma a muchos grandes artistas, hombres y mujeres, entre ellos a Consuelo Miranda¹⁰³, Norma Padilla¹⁰⁴, casada con Hugo Carrillo, quien más tarde funda el Teatro Universitario. Todos ellos se formaron a través de lo que ella enseñó. Pero también hay que agregar que todos los intelectuales de Guatemala fueron sus amigos y tampoco hay que olvidar a Mathilde Montoya¹⁰⁵, que participó en la obra de García Lorca *La Casada infiel*. Todos ellos actuaron y fueron los antecedentes, podemos decir, del Teatro Universitario (Torres, 2013).

En efecto, en Belén se formó la mayoría de las personas que fueron artistas de primera línea en las décadas posteriores; y si bien es cierto que en 1945 en los elencos de los montajes participaron solamente mujeres (es decir, que los roles masculinos los interpretaban las alumnas), ya en 1946 y 1947, los muchachos que estudiaban en la Universidad de San Carlos fueron integrados al grupo de teatro. Precisamente, de esta integración de estudiantes varones nació el Teatro de Arte Universitario, debido al

¹⁰²Destacados actores de la época.

¹⁰³Consuelo Miranda: actriz, maestra de actuación y directora guatemalteca.

¹⁰⁴Norma Padilla (1930-1984). Pocas personas han jugado un rol tan importante en el desarrollo del teatro en Guatemala como lo hizo ella, y es que se desempeñó en diferentes situaciones: como actriz, como directora y creadora escénica y también como ejecutiva encargada de patrocinar el teatro. La característica de que Norma Padilla destacó en diferentes aspectos del quehacer teatral hizo que sus contribuciones fueran importantes y variadas. La vida de Norma Padilla en el teatro arrancó a partir de que fue una discípula predilecta de la educadora catalana María Solá de Sellarés.

¹⁰⁵Matilde Montoya, actriz y académica estudiosa del Teatro Indígena Colonial, especialmente del Baile de la Conquista.

entusiasmo de Luis Rivera, Rufino Amézquita, René Molina y muy especialmente de los hermanos Mencos Martínez (Carlos, Roberto y Margarita) (Fernández, 2011).

Es importante mencionar los nombres de las estudiantes que se iniciaron como actrices en los montajes betlemíticos auspiciados por María de Sellarés, ya que todas ellas han contribuido al movimiento teatral del país, cada una en un ramo diferente: Norma Padilla, como actriz y como jefa del departamento de teatro de la Dirección General de Cultura y Bellas Artes por casi 20 años; Matilde Montoya, como actriz y como académica estudiosa del Teatro Indígena Colonial, especialmente del Baile de la Conquista; Ligia Bernal, como actriz, escritora y jefa del departamento de educación estética del Ministerio de Educación Pública; Carmen Antillón, como promotora del teatro de marionetas y de títeres; Consuelo Miranda, como actriz, maestra de actuación y directora.

Los montajes que fundamentalmente hizo el grupo de María de Sellarés fueron casi siempre obras de teatro de los siglos XVI y XVII: *Las preciosas ridículas*, de Moliere; *El comendador de Ocaña*, de Lope de Vega, u *Ollantai*, en la versión de Ricardo Rojas. Además de piezas de teatro clásico, se escenificaron *Quiché Ach e Ixquic*, obras del escritor guatemalteco Carlos Girón Cerna, con lo que se comenzó a fomentar el teatro de raigambre mítica nacional, lo que se hizo en parte para dar a conocer los mitos y las leyendas nacionales (Fernández, 2011).

Del teatro de nivel medio al teatro universitario: transición irradiada por doña María

Hugo Carrillo comprendió tempranamente el mensaje de la doctora María Solá de Sellarés, quien realizó, durante los años comprendidos de 1945 a 1949, en el Instituto Normal Central para Señoritas Belén, un labor de orientación para los jóvenes guatemaltecos con aptitudes para crear y actuar en el teatro (Bernal, 1986).

¿Por qué no había teatro para estudiantes universitarios antes de que a Carrillo se le hubiera ocurrido organizar su propia compañía? Porque si bien es cierto que la doctora de Sellarés sentó las bases, su meteórico paso por las aulas de un Instituto, acostumbrado a sistemas tradicionales, no le permitió desarrollar cuanto habría deseado. Antes de ella, el teatro que se representaba en los establecimientos de nivel medio -o de escuela secundaria como se la llamaba- eran solamente divertimientos dirigidos a llenar cometidos en festividades clausurales, cumpleaños de directores, maestros, autoridades

o efemérides patrias. Algún que otro catedrático sensitivo luchaba por establecer la importancia del teatro en la escuela y escribía él mismo o buscaba en antologías pasadas de moda o en la galería de autores de la Biblioteca Salesiana, libretos accesibles al gusto de sus alumnos y, naturalmente, de los directores y de los padres de familia. Era un teatro para el público adulto que, sin embargo, ante un panorama tan pobre y negativo, de algo sirvió. (Bernal, 1986).

Es en el Teatro Popular donde descansan las verdaderas bases de la cultura dramática de Guatemala. Manteniendo una disciplina difícil de seguir en los ámbitos de provincia, los integrantes de grupos populares no descansan un momento para sostener lo que será más tarde la simiente de nuestro teatro (Bernal, 1986).

Posteriormente, con la fundación del Teatro de Arte Universitario, bajo la dirección de Carlos Mencos Martínez¹⁰⁶ (Carlos Menkos Deká), se organizaron breves temporadas con obras de autores teatrales cuyos libretos se copiaban (íntegros, sin adaptaciones de ninguna clase para que los integrantes del elenco ofrecieran espectáculos que nunca dispusieron del suficiente tiempo como para constituirse en temporada teatral (Bernal, 1986).

Por otra parte, tampoco tenían la dedicatoria especial a los estudiantes de diferentes niveles, sino que se perseguían aspectos de formación y recreación para los estudiantes que conformaban los elencos. Las funciones se reducían a tres o cuatro representaciones que se ofrecían en el escenario del Cine Lux, en noches de gran gala o en el auditorio del Instituto normal Central para Señoritas, Belén, construido a petición de la doctora Sellarés. Pero estas funciones no contaban con la periodicidad necesaria, como para poder cubrir un conglomerado amplio (Bernal, 1986).

¹⁰⁶Carlos Mencos: socio fundador, actor, director y directivo del Teatro de Arte de Guatemala 1950. Miembro fundador del Ballet Guatemala en 1948. Profesor de Literatura y Lenguas en Centros de Segunda enseñanza 1948-1954. Paleógrafo de la Sección de Letras de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala de 1950 a 1952. Fundador y Director del Departamento de Arte de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Fundador del Patronato de Teatro y de las Misiones Culturales-Ambulantes del Teatro de Arte Universitario en 1951. Director del Teleteatro en Canal 8, de 1957 a 1958. Miembro del grupo de Radioteatro español la Radiodifusión Televisión Francesa, de 1952 a 1953. Presidente del Jurado de Teatro de los Juegos Florales de Quetzaltenango, en 1965. Fundador del Nuevo Teatro de Cámara TAU 1965. Fundador de la Sección de Radio del TAU, en 1965. Actor Huésped de la Compañía Nacional de Teatro Guatemala, de 1965 a 1966; del teatro GADDEM de Guatemala, en 1965 y profesor de Psicología de la Actuación en la Universidad Popular de Guatemala, en 1966, entre otras cosas. Fue un hombre dedicado al teatro. Entre su producción teatral destaca: *Estampas del Pop Vuh; Chilam Balam, profecías y rituales; El sacrificio del ángel y una respuesta del diablo* o *El Espejo con la luna rota*. Su labor narrativa está expresada en cuentos negros, blancos y otros. Su poesía profundamente reflexiva se encuentra contenida en Poemas y glosas de libertades y prisiones y versos libres y testimoniales, que como un reconocimiento a su labor se publicó póstumamente. Murió en México en 1983 y sus restos mortales fueron repatriados. Estuvo casado con Ester, hija de doña María Solá de Sellarés.

El Teatro Contemporáneo Guatemalteco

La maestra Sellarés fue entonces la promotora de lo que más tarde, y abajo la dirección de los estudiantes que formaban su semillero teatral, se convertiría en el nuevo movimiento del teatro contemporáneo guatemalteco. A su alrededor se aglutinaron estudiantes de ambos sexos tanto de Magisterio como de la recién abierta Facultad de Humanidades; también algunos teatristas de la vieja guardia que reforzaron con su experiencia el movimiento que se gestaba por esos años en Belén. A la sombra de autores clásicos y contemporáneos europeos, así como en la búsqueda de raíces propias sustentadas en expresiones de la cultura precolombina, se entrenaron estos estudiantes en el quehacer teatral. Su formación y posterior proyección teatral tuvo un carácter didáctico. La señora Sellares integró también en sus actividades a intelectuales, músicos, directores teatrales de vuelta de forzados exilios, pintores nacionales y extranjeros y poetas que desinteresadamente participaban en los montajes de obras de García Lorca, Molière y Racine. En una oportunidad especial tuvo lugar en un cine acondicionado para actividades teatrales, en el Cine Lux, situado en el centro histórico de Ciudad de Guatemala: la presentación de la obra *Quiché Achí*, de Carlos Girón Cerna, autor nacional con experiencia en el teatro universitario de Cuba, quien hizo la refundición del ballet-drama precolombino *Rabinal Achí*, con la intención de darle un perfil moderno a esta expresión única de la cultura indígena. Importante es señalar también la presencia de Manuel Galich en estas actividades, quien en 1938, después de muchos años participando en actividades escolares teatrales, radio-teatro y representaciones que involucraban su participación como actor, había estrenado en el Teatro Palace su obra *Papanatas*, que rompió las ataduras del teatro convencional de profunda influencia española o italiana que imperaba hasta entonces en los escenarios nacionales, para establecer con esta obra el perfil propio del teatro guatemalteco (Carrillo, 1992).

“Galich y doña María eran amigos. Ella inició el teatro de Belén durante la época revolucionaria de Arévalo-Arbenz. Entonces Meme (Manuel Galich), que era revolucionario, (él había sido ministro de Educación y presidente del Congreso y además un artista, en todo el sentido de la palabra, pues había hecho teatro y había escrito teatro), entabló una relación estrecha y afín de gran amistad con doña María. Doña María reúne en Belén a la crema y nata del arte guatemalteco: nos permite entrar a conocer a una serie de personajes, como

Carlos Girón Cerna¹⁰⁷, Marsicovettere o Carlos Rigalt, que también es compañero, escenógrafo, pintor y su servidor. Se trabaja muy a gusto, tal vez doña María no participaba directamente, pero el hecho de que nos permitiera estar ahí y tenerla cerca para su consejo y admiración, era muy importante. Recuerdo que también allí se ensayaba el incipiente ballet de Guatemala y también fueron los primeros ensayos de lo que posteriormente fue la Orquesta Sinfónica. La importancia radica entonces, en abrir ese espacio, esa energía para que confluyeran las artes (Carrillo, 1992).

Hugo Carrillo y la orientación de María Solá de Sellarés

El trabajo de Hugo Carrillo, para crear su teatro para estudiantes, no se gestó de forma casual. Tampoco se desarrolló por afán de lucro. Llevó un proceso que le concede mayor mérito a la labor de crear un teatro para estudiantes. El autor guatemalteco bebió de varias fuentes, pero la inicial fue la concepción filosófica de María de Sellarés (Bernal, 1986).

La época en que la doctora Solá ocupó el importante cargo de Directora del Instituto nacional Central para Señoritas, Belén, coincidió con los inicios de la Revolución de Octubre del 44. Ella misma operó una revolución total en los sistemas educativos que se seguían en dicho establecimiento (Bernal, 1986). Y este pensamiento fue el que Hugo Carrillo tuvo en mente cuando, por medio de viajes y estudios, planificó su teatro para estudiantes (Bernal, 1986).

Esto es, que no ha sido por razón del azar que tales actividades se han planificado. Todo es producto de concienzudos estudios de métodos de sondeo que el autor ha aplicado a grupos representativos de nivel medio de enseñanza, el que más le ha interesado, sin menoscabo del sector primario. Pero este nivel medio, en el cual encuentra el germen puro, aunque un tanto confundido en los jóvenes que ya juegan a ser adultos, sin contar con los elementos de ocio necesarios, ha sido el que ha atraído el centro de interés de las actividades literario-docentes de Hugo Carrillo (Bernal, 1986).

La adjudicación de un positivo influjo de la labor de la doctora Solá de Sellarés en el teatro para estudiantes no es negada, ni menospreciada, por Carrillo. Lejos de eso, admite orgullosamente que esta educadora pudo proyectar su misión más allá del momento en que le tocó vivir en nuestra patria (Bernal, 1986).

¹⁰⁷Carlos Girón Cerna, autor nacional con experiencia en el teatro universitario de Cuba, quien hizo la refundición del ballet-drama precolombino *Rabinal Achí*, con la intención de darle un perfil moderno a esta expresión única de la cultura indígena.

Salida de doña María de Sellarés del Instituto Belén y apertura del Liceo Hispano-Guatemalteco

“En 1948 se impulsó la ley 1948, la ley del Escalafón, la ley de la Educación nacional (como se le llamó) y hubo en Guatemala una serie de personajes que empezaron con mucha euforia a promoverla, pero con un poquito de fanatismo, y empezaron a plantear que los directores de los centros educativos fueran estrictamente maestros y guatemaltecos. Y en ese caso, doña María que había sido exilada, no traía papeles, con el agravante de ser española. Entonces se dio el hecho de que ella tuvo que salir de Belén. Afectaron a cuatro grandes maestros extranjeros: por un lado, a doña María de Sellarés y a doña María Belén de Beleño, que tenía el problema de no haberse graduado, pero era una maestra excelente, no a nivel de doña María, pero tenía muchos quilates. Por otro lado, en el Instituto Normal Central para Varones que era de bachilleres, estaba don Roberto Sosa Silva, que era bachiller y abogado, pero tenía que ser maestro, y no lo era. Y luego afectó también a don Salvador Ley, porque siendo un músico de altos quilates (director de la Orquesta Sinfónica), no era maestro y ese fue su gran ‘pecado’. Todo esto provocó una serie de conflictos; la primera rebeldía que yo viví a nivel estudiantil, ya que se formaron dos frentes: los que defendían el escalafón y los que defendíamos a nuestros queridos maestros. Durante estos conflictos tomamos al Instituto Belén, y también al Instituto INCA, (el Instituto Normal Central para Centro América), con mucho movimiento y solidaridad, pero no logramos nada. La Directora que sustituyó a doña María era diametralmente opuesta a ella en todo sentido y una serie de conquistas que ella había obtenido fueron detenidas y olvidadas. Entonces, en 1949 doña María salió de Belén, pero siempre contó con el apoyo de muchas personas, básicamente de don Víctor Manuel Ocheíta, no recuerdo exactamente cuál era su función, pero él propició la fundación de su colegio. Y doña María y familia fundaron un colegio en la Zona Diez y se llamó Liceo Hispano Guatemalteco” (Castañeda, 2013).

Funda el colegio Hispano Guatemalteco situado en la zona diez de la ciudad capital, que en ese entonces era puramente residencial, cerca de la llamada ‘Casa Crema’, en un viejo caserón de dos niveles. El Colegio fungía como tal por las mañanas y en las noches se realizaban reuniones del teatro universitario. Su hija, Ester Sellarés, que se casó con Carlos Mencos Deká, vivió allí recién casada (Molina, 2013)¹⁰⁸.

“Yo tuve la suerte de poder ser una de las pioneras de ese colegio y en ese colegio ella con muchas limitaciones, pero con todo el entusiasmo e impulso que tenía, prosiguió lo que fue interrumpido en Belén. Y así tuvimos la suerte de seguir disfrutando de ella. Como era un colegio, había menor cantidad de alumnos; sin embargo, existía una mejor comunicación y relación con doña María. Y todos los que colaborábamos con ella aprendiendo a cocinar al estilo catalán y muchísimas otras cosas más que ella nos compartió; incluso nos indujo a participar en problemas que se presentaban por catástrofes naturales. Por

¹⁰⁸René Molina, en entrevista estandarizada el 15 de enero de 2013.

ejemplo, vivimos el temporal del 49 y fue la actitud de doña María, extraordinariamente devota, dedicándose a recoger ropa, víveres y todo lo que pudiera para ayudar a la gente que quedó afectada y desamparada. También organizaba excursiones al resto del país. Nos acompañaba y hacía travesuras y mantenía una actitud amorosa y alegre: era una persona linda. En doña María se expresaban todas las manifestaciones más nobles de una persona, independientemente de su edad, ella las compartió con nosotras” (Castañeda, 2013).

Doña María: la educadora

“He señalado la actitud que, dentro de mi característica, la educativa, descansa en los tres indiscutibles principios básicos: respeto al ser del niño; amor hacia él; su educación como obra de arte, extensiva incluso hacia la especialización superior por la acción influyente de sus maestros: no limitación al conocimiento profesional para el logro de la independencia económica o para la valiosa investigación científica. Por ser el profesional una unidad con el género humano, ser uno con la humanidad, ha de convertir en suya la característica de nuestra hora actual que está debatiéndose entre lo que arrastra hacia la lucha, la violencia, el predominio y lo que pretende conducir hacia el entendimiento, la comprensión, la fraternidad. Esta actitud, ser uno con el otro; substituir el egoísmo por el altruismo; integrarse con la vida humana y con todo aquello en que ella late, es intuir en armonía la integridad cósmica, hacia la que constantemente, sin cesar se encamina la realidad creada” (Solá, 1987).

Para doña María lo más importante es que el niño y el joven puedan convertirse en sujetos activos y que tengan participación en la creación de su sociedad y de su entorno. Ella cree firmemente en una educación que les proporcione un equilibrio lúcido, al niño y al joven, para cumplir efectivamente con la misión de su existencia. La nueva pedagogía es la que ayuda a que el potencial de cada ser humano se desarrolle, siguiendo algunos principios básicos como educar al niño en el respeto y el amor, lo que significa que el niño o discípulo será respetado incondicionalmente y sabrá que ocupa un lugar importante dentro de su universo; que reciba una educación integral, entendiéndose esto como promover el desarrollo de todas las cualidades de la persona, respondiendo a los principios de pensar, sentir y querer; una educación basada en la libertad y la responsabilidad: el niño tiene que ser capaz de tomar decisiones y aceptar las consecuencias; una educación que evite sobre todo ser memorística y se haga más vital a través de proveerle experiencias con la naturaleza; una educación espiritual, que para ella no es sinónimo de religiosidad, sino de comunión con el espíritu que habita en todo y una educación que tome en cuenta a la comunidad y la colaboración con la misma (Ascunce, 2012).

Citas y anécdotas de sus alumnas

Palabras de sus ex alumnas y ex alumnos, tanto del Instituto Belén, como de los jóvenes que participaron en diversas obras:

“Doña María fue una maestra, que no se quedó a ese nivel, sino que fue una amiga, una madre, una hermana. Fui alumna, amiga hija y todas las diferentes manifestaciones humanas de doña María” (Castañeda, 2013).

“Es muy difícil que un ser humano haga en tan poquito tiempo, una obra tan intensa. Y tocando a tantas personas” (Rivas, 2012).

“Tuve la suerte de disfrutar de la capacidad de las innovaciones que doña María vino a hacer en la educación de Guatemala. Belén alcanzó la cúspide, su prestigio más alto en tiempos de ella, porque impulsó el arte, la música, el deporte, la música y la calidad de la educación era única” (Chiu, 2013).

“Me tocó en una ocasión, cuando yo estaba en segundo grado de Secundaria y había perdido una materia: matemática. Lamentablemente, aunque comprendo la importancia que tienen, no muy me agradaban y había perdido la materia. Pero yo le tenía un gran respeto y admiración y al mismo tiempo temor, a doña María y sentía mucho miedo enfrentarme a ella y comunicarle que había perdido una materia. Yo no había perdido ninguna en los años anteriores. Pero en esa oportunidad, yo estaba saliendo de mi aula, cuando doña María venía en sentido contrario, quise regresar, pero ya no pude, porque yo no le quería confesar que había perdido matemáticas y ella se me adelantó y con una voz dulcísima, (la tengo grabada y es quizás para mí el motivo más profundo del recuerdo que guardo de ella), se me acercó y me dijo: “muchachita, ¿qué le pasó?”. Inmediatamente me di cuenta de que ella ya sabía que yo había perdido esa materia. Le confesé entonces: “Sí, doña María, no pude estudiar a fondo, pero yo le prometo que...” y me interrumpió y me dijo: “no me prometa nada, no me prometa nada”, me dijo ella muy sonriente y dulce sin regañarme. Se portó dulce y tierna y es una anécdota que jamás se me olvidará. A doña María le importaba yo, la alumna, no las calificaciones que tuviera. Le importaba la persona, la niña. Era para mí como una madre amorosa, así la sentíamos todas. No le decíamos “doña María”, le decíamos ‘Señora’, con un respeto enorme. Infundía un grandísimo respeto su ser y lo que este proyectaba” (Bernal, 2013).

“Antes de doña María, en el Instituto no existía ningún tipo de relación entre la normal de mujeres y la normal de varones. Antes de ella era un; ¡Ay dios guarde! Pero desde “las Sabatinas” se abrió una puerta para que pudiésemos comunicarnos de una forma cultural y amistosa” (Gutiérrez, 2013)¹⁰⁹.

“Cuando me tocó dar mi primera clase o práctica docente, me dio la maestra correspondiente el tema de la influencia de Marco Polo en Cristóbal Colón y yo siempre fui muy tímida, todavía lo soy, pero lo medio escondo, entonces en

¹⁰⁹Doña Olga Gutiérrez, en entrevista estandarizada en su casa, el 23 de enero de 2013.

medio que si Colón, que si Marco Polo, me equivoqué y dije que Marco Polo creía que la tierra era redonda. Por supuesto me di cuenta inmediatamente de mi error y entonces corregí. Pero cuando empezaba a corregir la supervisora me dijo: “estás confundiendo a los alumnos”. Yo me sentí tan humillada que me salí, interrumpí mi práctica y salí llorando, y le fui a decir a doña María que yo no servía para maestra. Ella trató de convencerme de lo contrario, pero yo estaba muy, muy dolida. Entonces me dijo: “vamos a buscar una alternativa donde puedas estar mejor, quizás te encontramos un lugar donde te sientas mejor, ser buena secretaria o algo, pero tú vas a terminar tu secundaria, pero por el momento no vas a dar más clases”. Y yo me quedé convencida de que no iba a dar más clases. Pasaron dos semanas y a la siguiente semana le dije a una de las maestras de Primaria que no llegara. Que se quedara en su casa y lo tomara como un descanso. Y la maestra obedeció. Entonces me llamó y me dijo: “Amparito fíjate que tal clase no tiene maestros, ¿me los puedes ir a cuidar un ratito?” Y yo dije sí, y me fui. Y así repitió como cuatro o cinco veces el que yo fuera a cuidar una clase y yo allí sintiéndome sola, sin vigilancia, me pude desenvolver perfectamente. Yo veía que doña María iba y venía, pasaba con mucha frecuencia y no me interrumpió en ningún momento y al cabo de varios días que fui yo cuidadora de un salón y de un diferente grado me dijo: “tú vas a ser maestra, tú has demostrado que vas a ser maestra, así de que nada de que no puedo. ¡Tú puedes! ¿Qué problema tuviste? ¡Ninguno!” Y gracias a ella yo soy maestra. Con amor, aceptación y respeto se puede todo” (Castañeda, 2013).

“La otra cara de todo esto, es lo que nosotras hicimos inspiradas en doña María, una vez graduadas. Nadie se imagina lo que nosotras hicimos. En Patzún¹¹⁰, donde yo fui directora sucedió que hubo un coro Mixto, porque el que era director del instituto de varones, era mi amigo, Alejandro Baldetti. Nos pusimos de acuerdo y formamos un coro mixto de niños y niñas. Teníamos equipo de básquet. Y hacíamos todo tipo de excursiones para conocer las bellezas naturales de Guatemala” (Chiu, 2013).

“En el Instituto Belén estaba lo mejor de lo mejor: hijos de profesionales, porque en Belén había calidad. La formación que nosotras tuvimos en cuatro años de estudio fue increíble. Nos cambió como mujeres completamente” (Martínez, 2013)¹¹¹.

“Lo más importante es el cambio rotundo que dio Belén con doña María. Anteriormente en la época de Ubico, lo dirigían un par de viejas, mis compañeras, Las Espinoza. Imagínese que cuando entraba una alumna a inscribirse, le veían la carita y si era bonita la ponían en la sección A y a las regulares en la B, y así. Discriminación horrible. Las mismas Espinoza le conseguían patojas a La Maciste¹¹², que era lesbiana y a Ubico también, al

¹¹⁰Patzún es un municipio del departamento de Chimaltenango, Guatemala.

¹¹¹Odilia Martínez, en entrevista estandarizada el 23 de enero de 2013, en la casa de doña Olga Gutiérrez, nieta del Prócer de la Independencia de Guatemala Pedro Molina.

¹¹²Sin duda uno de los personajes más extraños y fascinantes de la historia de Guatemala. Trabajó personalmente para el expresidente Jorge Ubico: una mujer de quien se sabe muy poco, por lo que aventurar una biografía es una tarea difícil. Quienes la recuerdan lo hacen sobre todo por su aspecto físico, por su estatura y tallas descomunales, por el hecho de que se vestía como hombre, porque tuvo un hijo, pero mantenía amantes mujeres.

presidente de la República le llevaban muchachas de Belén. Imagínese que yo venía de Chiquimula, yo viví la época de la caída de Arbenz, del Gobierno Revolucionario, Arbenz continuó con la misma tónica que Arévalo. Entonces me tocó vivir la caída de Arbenz en Chiquimula. Nos dio mucha tristeza, por supuesto, los que teníamos la vena revolucionaria, pero no era comunismo, eso era la *cacería de brujas* y el pretexto. Pretexto para tapar y botar todo el adelanto que se había conseguido. Doña María era una persona de paz. Imagínese que a todas las que ya estábamos trabajando en el tiempo de Arbenz, se nos acusó de *filo comunistas* (filósofas y comunistas). Entonces hubo una destitución general de maestras. Las que no teníamos padrino que nos bautizara, pues nos quedábamos en la llanura y hay quienes lograron la reinstalación rápido, pero yo le puedo asegurar a usted que yo nunca en la vida había leído algo de Marxismo ni estuve conectada con el comunismo, ¡olvídense! Sólo que después aprendí que la fase superior del socialismo es el comunismo y que nunca llegó. Doña María hablaba más bien de democracia, de libertad, de responsabilidad, ya que como contó Amparito, ella instituyó en Belén una especie de autogobierno, que era algo muy avanzado. Para que tuviésemos un conocimiento de cómo era la democracia. Educar a las mujeres para que opinen y que piensen y no fueran meros ornamentos. En nuestra promoción sobresalieron muchas compañeras: Ligia Bernal, Ofelia Calderón, Consuelo Miranda. Ligia y Consuelo empiezan el movimiento teatral contemporáneo. Norma Baldizón, pedagoga. Ofelia Calderón, Decana en la Universidad Mariano Gálvez. Le dieron una condecoración por sus años de docencia y así muchas de nosotras” (Martínez, 2013).

“Era inquietísima, le interesaba la cultura hindú, la teosofía. Era una mujer de vanguardia. No era una mujer, ni de estos tiempos, era una mujer muy avanzada. Ella era alguien especial. Única. El tipo de persona que no hay dos. Ella vino a dar absolutamente a los demás. No buscaba que se le reconocieran valores, sino que los daba. Su amor por la enseñanza y sus alumnas era compasivo e incondicional. Fue muy docta en la teoría kraussiana de la educación, que era totalmente vanguardista en aquellos tiempos. Ahora, están de moda, pero entonces era toda una renovación: la educación con el amor, respeto y disciplina (Bernal, 2013).

Como se puede apreciar hay muchos puntos coincidentes entre ellos y con lo que se ha señalado en esta investigación.

Segundo desplazamiento político de doña María de Sellarés

En su estancia en el Instituto Belén, la pedagogía de María Solá no gustaba a todas las alumnas del centro y menos aún a cierto sector de padres. La educación en la libertad y en la responsabilidad personal no casaba con el espíritu dogmático y autoritario de ciertos grupos de la sociedad guatemalteca. Ante la presión de este sector, María Solá tuvo que dejar la dirección de Belén. No tuvo problemas para ser contratada como profesora en la Universidad de San Carlos (1947-1954) al mismo tiempo que creaba una

nueva institución educativa, el Liceo Hispano Guatemalteco. En la Universidad de San Carlos impartió diversas asignaturas como Introducción a la Literatura, Literatura Española y Gramática Superior del Español. Inició la aventura del Liceo Hispano-Guatemalteco con la enseñanza de los estudios primarios, a la que pronto añadió el Ciclo Secundario y el Superior (Ascunce, 2012).

De 1950 a 1954, doña María continúa su labor como Directora del Liceo Hispano Guatemalteco y como catedrática de la Escuela de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

El colegio cobra gran renombre por su calidad académica e ideas pedagógicas innovadoras y por la presencia de María de Sellarés dentro de sus aulas. Allí colaboraron con doña María varias de sus ex alumnas, como Ligia Bernal, Amparo Castañeda y Carlos Mencos Deká. La línea educativa era la misma que había impuesto en Belén, con resultados académicos muy satisfactorios para el alumnado. “Alcanzó el Liceo gran prestigio y sus alumnos terminaron el ciclo de sus estudios con gran satisfacción” (Solá, 1987, p. 18). En el Liceo Hispano Guatemalteco se educaron los hijos de buena parte de la sociedad más progresista y liberal del país, entre los que se encontraban los hijos del presidente Jacobo Arbenz, lo que motivó que María Solá fuera identificada como miembro destacado de la política liberal y progresista del presidente (Ascunce, 2012).

La política liberal de Jacobo Arbenz no era muy del agrado de Estados Unidos y de ciertas multinacionales, como la *United Fruit Company*, que veían con malos ojos cómo la pretendida reforma agraria llevada a cabo por el gobierno socialista afectaba a sus intereses. La intervención directa de Estados Unidos acabó con el sueño de la democracia guatemalteca al imponer tras un golpe de estado un gobierno militar al mando del coronel Carlos Castillo Armas (1954). Gran parte de los intelectuales optaron por el exilio. María Sola de Sellarés salvó la vida casi milagrosamente en su marcha hacia México (Ascunce, 2012).

La maestra Sellarés fue objeto de vejaciones por la policía del gobierno castillo-armista y obligada a atravesar el río Suchiate en la frontera con México, en 1954. Otros miembros del exilio republicano español en Guatemala, como Bartolomé Costa Amic¹¹³, director de la Editorial del Ministerio de Educación Pública, fueron objeto de

¹¹³Bartolomé Costa Amic, español republicano exiliado en México. Fue contratado por el segundo gobierno de la Revolución para desarrollar un amplio programa editorial con el objeto de llevar la cultura y la literatura guatemalteca, al alcance de las grandes mayorías: obreros y campesinos.

despojos viéndose obligados a salir del país; las bibliotecas de los doctores de Buen Lozano¹¹⁴ y Román Durán¹¹⁵, catedráticos universitarios, fueron saqueadas y quemadas. Igual suerte siguieron los talleres de pintura que contenían obras de Cernuda, Arturo García Bustos, Rina Lazo, Fernando Oramas, Juan Antonio Franco, Jacobo Rodríguez Padilla y demás artistas guatemaltecos y extranjeros.

La quema de libros y diversas publicaciones del período revolucionario fue cuestión corriente en los primeros meses del régimen de Castillo Armas y a ello se agregó la expurgación de bibliotecas, incluyendo a las de algunas facultades de la Universidad.

Se trató, como bien se ha dicho, de una “guerra contra el pensamiento, contra el arte y contra la cultura” (Cazali, 2001, p. 355).

“A doña María la tomaron presa cuando el cambio de gobierno, la entrada de Castillo Armas a Guatemala y la llevaron a la prisión de Santa Teresa. Ligia Bernal, Hugo Carrillo, que ya murió; Samara de Córdova¹¹⁶ que está en Colombia; y su servidor, René Molina¹¹⁷, nos íbamos a México y fuimos a despedirnos de doña María. Nos permitieron entrar ahí, en Santa Teresa, y como siempre ella mantenía su sentido del humor y su dignidad, y resultó,(nosotros nos íbamos tres días después de esa visita) que salimos de Guatemala y no sabíamos que a doña María, al día después de ir a ver nosotros en la cárcel, fue sacada por la noche y llevada al río Suchiate¹¹⁸, pero don Enrique, su esposo, le había cosido en el ruedo de un abrigo, unos dólares, para que al llegar del otro lado, pudiese sobrevivir. Todo esto, me lo contó ella a mí ya en México, en el Distrito Federal. Entonces, nosotros llegamos a México y supimos que un ex compañero hondureño de teatro tenía conocimiento de que doña María ya había llegado a México. Parece ser que cuando cruzó el río y llegó a México, llegaron

¹¹⁴Néstor de Buen Lozano es un abogado, especialista en Derecho Laboral, nacido en Sevilla, el 2 de diciembre de 1925, residente en México, país del cual adquirió la nacionalidad. Es un reconocido profesor emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México. Como experto en el tema del Derecho Laboral tiene una extensa obra publicada. Nieto de Odón de Buen, hijo de Demófilo, sobrino de Fernando y Sadí de Buen. Néstor de Buen emigró joven a Francia y más tarde a México debido a la guerra civil en su país natal. Estudió el doctorado en la UNAM y con su tesis, ‘La decadencia del contrato’, obtuvo el grado de abogado en 1965, con mención honorífica. Se inició en la docencia siendo pionero en el campo del Derecho Civil mexicano, primero en la UNAM, en 1953, y un poco más tarde, en 1958, en la Universidad Iberoamericana. Posteriormente, impartiría cátedras sobre Derecho Laboral, tanto en la UIA como en el Seminario de Derecho del Trabajo y en el doctorado de la UNAM. Es colaborador de numerosas publicaciones periódicas en México, como *Novedades*, *La Jornada*, *Impacto* y *Proceso*.

¹¹⁵Los estudios de Psicología en Guatemala se iniciaron en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos en el año de 1946. Dichos estudios constituyeron cursos que se impartían en las carreras que ofrecían la mencionada unidad académica. En 1947, fue formado el Instituto de Psicología e Investigaciones Psicológicas de la Facultad de Humanidades, bajo la dirección del doctor Antonio Román Durán, de origen español. Y en el año 1949, se cambió el nombre a dicho Instituto y se constituyó como Departamento de Psicología de la misma Facultad de Humanidades.

¹¹⁶Nombre artístico de la actriz y escritora Amparo Rosatt. Estudió en la D’art Dramatique Charles Dullin en París, Francia. También en la Universidad de San Carlos de Guatemala, en el Departamento de Teatro, TAU. Posee una maestría en arte. Aplaudida en Latinoamérica por sus actuaciones en teatro y televisión. Trabajó en teatro, radio y televisión mexicana en montajes como *Los Rosenberg no deben morir*, al lado de Enrique Lizalde, y *Las monjas* junto con Carlos Bracho.

¹¹⁷René Molina: actor de teatro, Director de la UP durante muchos años y promotor del teatro para niños.

¹¹⁸El río Suchiate es un río que marca la frontera occidental entre México y Guatemala.

por ella a Tapachula Recacel Sichés, Bosch-Gimpera y no sé quién más. Entre todos hicieron una colecta, alquilaron una avioneta y la rescataron. Y ella entonces fue a residir a la casa de Pedro Bosch-Gimpera y es ahí donde los cuatro la fuimos visitar, sólo unos días después de nuestra despedida en la cárcel de Guatemala” (Molina, 2013).

Doña María, poco antes de ser sacada de la prisión, para ser abandonada en el Río Suchiate, escribió una carta abierta a la Junta de Gobierno que dirigía el país en ese entonces, tratando de que se aclarasen las dudas e intrigas respecto a su persona¹¹⁹:

“Que se adopte a la mayor brevedad la resolución que ha de surgir de esta investigación e interrogatorio, brevedad que he de requerir con verdadera inquietud, no en defensa de mis intereses personales, que siempre han contado muy poco en mi vida, sino de la de los padres que en mí depositaron lo más sagrado del mundo: la formación de sus hijos. Considero indispensable que la honorable Junta de Gobierno intervenga para que se sepa, de una vez para siempre, quien soy y hasta qué punto merezco el honor de la categoría espiritual con que me han distinguido miles de ciudadanos aquí, en El Salvador, en mi patria y en la UNESCO, de quien hace un año recibí una invitación para integrar su personal técnico, invitación que rechacé para no dejar en el desamparo este Liceo Hispano Guatemalteco, cuya intervención el Ministerio ha dispuesto” (Solá, 1954).

En varias de las entrevistas, los entrevistados informaron que una de las causas mayores para que ella fuese aprehendida y su liceo clausurado, fue que los hijos del expresidente Jacobo Arbenz y los hijos de varios dirigentes políticos de esa época estudiaban en dicho instituto.

Poco se sabe de su vida en el país azteca. Ella habla de sus cursos en la UNAM, en donde no existe la más mínima referencia hacia su persona y sus clases; da detalles de su labor docente en la Universidad de las Américas, donde no hay noticias de su labor docente. En México fue una de las principales divulgadoras de la pedagogía Waldorf, creada por su viejo amigo el doctor Steiner. Se conoce por las palabras del insigne patricio Manuel Luis Escamilla, quien da nombre a una de las más insignes universidades de El Salvador, que María Solá aprovechaba las vacaciones estivales para ir a la India a estudiar la filosofía religiosa de este país. Publicó diversos ensayos pedagógicos y otros de naturaleza filosófico-espiritualista. Recibió, además de múltiples reconocimientos, el título de Doctor Honoris Causa, otorgado por la Universidad salvadoreña doctor Manuel Luis Escamilla. Murió en México el 22 de mayo de 1998 (Ascunce, 2012).

¹¹⁹Véase Anexo 3 (CD).

Doña María Solá de Sellarés visitó nuevamente Guatemala a la edad de 90 años en 1987. En esta ocasión fue agasajada por sus exalumnas del Instituto Normal Central para Señoritas Belén y también con el afán de revitalizar proyectos que se encontraban hasta cierto punto estacionarios. Uno de ellos, la Escuela Experimental de Arte Integrado de Asociación de Amigos del Arte Escolar (AMARES), promovido por su ex alumna Ligia Bernal, que funciona desde hace varios años de forma experimental. Y se creó la Escuela de Arte Integrado, o sea, la escuela tomando en cuenta que no sólo la música se debe cultivar, sino todas las disciplinas: artes plásticas, teatro, danza, educación musical, etc.

Libros publicados sobre doña María Solá de Sellarés:

- Besant, Annie: *Autobiografía/traducida de la cuarta edición inglesa y completa por María Solá de Sellarés* (1980).
- Solá de Sellarés, María: *Hacia la nueva generación: su integridad, ritmo evolutivo histórico* (1990).
- Solá de Sellarés, María: *Irradiación de una biografía* (1987).
- *Solá de Sellarés, María: ¿Qué es educar?: hacia la integridad del niño* (1988).
- Solá de Sellarés, María: *Vers la nova educació: la integritat de l'infant* (1987).
- Krishnamurti Jiddu: *Antología Comentada De Su Mensaje* (1987).
- Solá de Sellarés, María y Oriol Anguera, Antonio: *Cómo envejecemos y porqué morimos* (1974).

7.4. Emigrantes de transición: de causas económicas, personales y religiosas a grandes escritores

A partir de 1960 y hasta 1973 la emigración da un profundo giro cuando los españoles se dirigen primordialmente hacia los países europeos (Sallé y Van den Eynde, 2009). En la actualidad, la colonia española está formada por los españoles procedentes de la última oleada migratoria, entre los años cincuenta y finales de los años sesenta, a los que se sumaron los grupos, no muy numerosos, que emigraron con posterioridad. La emigración española que actualmente llega a América tiene un carácter radicalmente distinto, ya que está formada por empresarios y profesionales que trabajan en empresas españolas afincadas en los países americanos (Sallé y Van den Eynde, 2009).

Tras una larga interrupción en la relación económica por el sistema de organización y la política económica aislacionista de la dictadura del general Franco, en 1950 comenzó a reactivarse la relación comercial entre España y América Latina. El mejor exponente del cambio fue el fugaz aumento de la emigración, la cual rápidamente se estancó para dirigirse hacia la Europa en reconstrucción. El Plan de Estabilización de 1959 constituyó la auténtica apertura hacia un nuevo ciclo de relaciones entre la economía española y la de América Latina. Desde los años 60 comenzó a experimentarse un importante crecimiento de la inversión directa de España en la región americana. La liberalización progresiva de la economía y las elevadas tasas de crecimiento españolas se combinaron con las necesidades derivadas de la aplicación de la ISI en América Latina. Esto dio lugar a una presencia significativa de inversiones directas en las industrias, especialmente en la manufactura de mediano valor agregado, la banca y los seguros. Ello fue el prelude para una relación cada vez más estrecha en la que los gerentes y ejecutivos de las empresas españolas adquirieron un mayor y más profundo conocimiento de los mercados latinoamericanos (Vidal, 2010).

Esta tercera etapa migratoria, que ya no contaba con las connotaciones de la gran emigración en masa y del desplazamiento político, constaba de profesionales y técnicos que se ofrecían a un mundo que se tecnificaba brutalmente y que cada vez necesitaba más de personas cualificadas para desarrollar procesos de manufactura y creación masiva.

Por otra parte, todavía seguían llegando a Guatemala muchos españoles religiosos enviados por sus órdenes correspondientes con la tarea explícita de educar y mantener vivos los valores católicos.

Es en este contexto cuando llegan a Guatemala Francisco Pérez de Antón y Amable

Sánchez Torres. El primero, como experto agrónomo; y el segundo, como sacerdote de los padres dominicos. Ambos llegaron exactamente el mismo año y dejaron todo por su arte.

7.4.1. Doctor Francisco Pérez de Antón: ingeniero, economista, periodista y escritor



Fuente: <http://newmedia.ufm.edu> (2011).

“Soy aprendiz de un oficio donde uno nunca deja de aprender”.

Francisco Pérez¹²⁰

La vida del doctor Francisco Pérez de Antón es verdaderamente fuera de serie. Un emigrante del grupo de técnicos y especialistas europeos, cuyas causas para dejar su tierra distan mucho de las causas de la gran emigración en masa o la época de los desplazados políticos. Sale de España por amor y se integra como técnico a un grupo de trabajo excepcional que logra formar una de las empresas más pujantes de Centroamérica. Es un esposo y padre ejemplar, pero dentro de sí y siempre presente lleva su verdadera vocación, la de ser escritor, lo cual se convierte en el impulso más grande de su vida y uno de sus mayores legados para Guatemala y Latinoamérica.

Nace al finalizar la Guerra Civil española, el 19 de mayo de 1940, en Soto de Caso, Asturias, una pequeña localidad rural. Sus padres, Francisco y Julia, nacieron el primero en Navarredondilla (Ávila) y su madre en Soto de Caso (Asturias). “Cándidas narrativas sobre brujas y fantasía, al amor de la lumbre, la aldea, la familia, como él mismo dice,

¹²⁰En la presentación del libro *Veinte plumas y un pincel*, el 26 de mayo de 2011, en Ciudad de Guatemala.

adornaban su primera infancia y su imaginación” (Hernández, 2011).

Su madre era la hija mayor de una familia de seis hermanas. Ella emigró a Leganés (Madrid) muy joven, donde conoció a su padre, que era sargento de ingenieros. Se casaron en 1939, al término de la Guerra Civil. Según el doctor Pérez de Antón, la familia de su madre era de campesinos pobres y la de su padre de clase media-baja y sin recursos:

“Viví de niño en Jarandilla de la Vera (Cáceres) y en Talavera de la Reina (Toledo) con unos tíos cuando se separaron mis padres. Mis tíos me pagaron los estudios en Madrid, donde estudié Bachillerato (colegio de Nuestra Señora del Buen Consejo, padres agustinos) e hice la carrera de Ingeniero Agrícola. Trabajé durante, año en Santiago de Compostela, como empleado de Cros S.A., compañía catalana de fertilizantes. Y a finales de 1963 vine a Guatemala para casarme” (Pérez, 2010).

Pasó la infancia entre Gijón y la casa de la abuela materna, “llevando una vida de aldeano subiendo vacas y cabras al monte, cortando leña y *felechu*” (Oviedo, 2008). Cursó sus estudios primarios, el Bachillerato superior y el curso Preuniversitario en el Colegio Nuestra Señora del Buen Consejo, Madrid. Unos tíos suyos, que tenían explotaciones agrícolas en Talavera de la Reina (Toledo), pagaron sus estudios de ingeniero agrónomo en Madrid. Hizo la carrera interno en un colegio de agustinos, leyendo cuanto podía y esperando poder dedicarse en el futuro a la escritura. Escribía cuentos desde los 14 años y cuando tenía 15 años ganó un concurso literario. Durante la carrera fue redactor en jefe de la revista *Arator* (Oviedo, 2008). A esta situación se refiere él mismo de la siguiente forma:

“La familia de mi madre vivía de una agricultura de subsistencia, en el entorno de los Picos de Europa, y la de mi padre del sueldo de su madre, que era maestra. No hubiera podido tener educación formal sin la ayuda de mis tíos. Tuve una formación humanística excepcional, riqueza que logré conservar y enriquecer a lo largo de mi vida” (Pérez, 2010).

Según Pérez, las letras le plantearon una epifanía realmente pronto en la vida, a los 14 años, como un llamado que nunca dejaría de atender y que aceptaría seriamente en Guatemala hasta entrados los 40 años. Él dijo: “Antes de dedicarme a escribir, lo que debía hacer era aprender a ganarme la vida” (Hernández, 2011).

Sus estudios superiores los realizó como ingeniero agrícola en la Universidad Politécnica de Madrid e hizo un Máster en Economía (con *cum laude*), en la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala. Antes de ir a Guatemala trabajó un año en la compañía Cros S.A., más tarde Ercros.

El doctor Pérez de Antón se refiere a la España que dejó como “cutre y miserable, aunque ya estaba saliendo de la crisis (1963), tras las reformas económicas del equipo opusdeísta en el gobierno de Franco, después de la salida de la Falange” (Pérez, 2010). A los 13 años, el arte de la lectura y la escritura le llegó inspirado en las lecturas en voz alta que eran parte de la cotidianidad en el establecimiento donde estudiaba y donde se encontró con Cervantes o Lope de Vega.

Causas de la emigración

Según el doctor Pérez de Antón, la causa fundamental para dejar España fue el haberse enamorado: “El amor. Me enamoré en Madrid de una guatemalteca, hija de españoles, y vine a Guatemala para casarme con ella. Llevamos 46 años de feliz matrimonio. Una lotería” (Pérez, 2010). Llegó a Guatemala el 20 de noviembre de 1963 porque en España conoció a su futura mujer, hija de Dionisio Gutiérrez, y se fue detrás de ella. Se casó con María Consuelo Gutiérrez Martínez en Quetzaltenango (Guatemala), hija de padre jerezano y madre asturiana.

“Su familia, a lo mejor cauta, como dice, desconfiaba de la literatura como una cuestión de ingresos económicos. Entonces llegaría la consideración de un futuro en la agronomía... Terminé esa carrera a los 23 años; mi intención luego era buscar mi vocación de periodismo en Madrid... pero se cruzó por entonces en mi camino una guatemalteca, María Consuelo. Enamorado, terminé de pronto en Quetzaltenango, casado, armando negocios, buscándome la vida, la experiencia” (Hernández, 2011).

Eran los años en que, como un avisado empresario, Francisco Pérez de Antón fundó junto a su mentor de consejos, el *chamán de Castaneda*, Juan Bautista Gutiérrez, la cadena de restaurantes Pollo Campero, cuyo producto principal, con los años, ha ido adquiriendo una condición icónica y representativa para Guatemala” (Hernández, 2011). Los abuelos maternos de su mujer, a la vez que su padre, emigraron a Guatemala a finales del siglo XIX o principios del XX. Se establecieron como comerciantes rurales en el interior del país, en pueblos de indios. El padre de su esposa la envió a estudiar a España, siendo ella muy joven, y allí la conoció. “Mi esposa con mis hijos hizo de madre y maestra. Influyó de forma decisiva en su educación por sus valores y su alegría de vivir” (Pérez, 2010).

“La chica se llama María Begoña y tiene 35 años. El varón se llama Francisco José y tiene 33. Ambos tienen licenciaturas y maestrías en administración de empresas, finanzas y administración de hoteles y restaurantes, obtenidas en Estados Unidos y España. Pero el énfasis que mi esposa y yo pusimos en ellos fue que llegaran a ser personas dignas y honradas. Estudiaron en Texas A&M

(Austin, Texas), en la Universidad de Lynn (Boca Ratón, Florida), en la Universidad Johnson and Wales (Providence, Rhode Island), en la Universidad de Comillas (Madrid) y en la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala” (Pérez, 2010).

El doctor Pérez de Antón se refiere a la Guatemala que conoció en 1963 como “una ciudad chata y plana, de 475.000 habitantes, sin muchos lugares donde divertirse. Todo estaba por hacer. No había edificios altos, gobernaba una dictadura militar y el movimiento guerrillero acababa de iniciar sus fechorías. Si no hubiera sido porque estaba enamorado, me hubiera regresado a España” (Pérez, 2010).

El doctor Pérez de Antón fue un ‘emigrante por amor’ a los 23 años, su suegro lo empleó en Quetzaltenango, en una tienda que se llamaba *La Sevillana*. No le gustó el comercio, por lo que se fue a Ciudad de Guatemala, donde Juan Bautista Gutiérrez, que entonces tenía 70 años, fue su mentor y maestro: “Se convirtió casi en un padre adoptivo para mí, siempre lo querré así” (Perdomo, 2002).

Su evolución profesional en Guatemala

Aunque Pérez expresa que su principal motivo para emigrar a Guatemala fue el amor por su mujer, también tuvo una connotación económica, en una época en la que al país llegaban algunos emigrantes con un perfil muy distinto del de los de la emigración en masa o los desplazados políticos. Estos eran técnicos, investigadores o especialistas que venían a ofrecer sus conocimientos concretos para desarrollar empresas que ya se perfilaban como pujantes, pero carecían de personal altamente cualificado para iniciarlas. En Guatemala, donde se le trató bien, inmediatamente empezó a trabajar como técnico en alimentos para animales de una fábrica de piensos que llevaba el nombre de *Alimentos Mariscal*.

Su evolución en la misma, según sus palabras, fue lenta, porque era muy joven, tenía 23 años y casi no contaba con experiencia. Un tío de su esposa, Juan Bautista Gutiérrez, le ofreció un diez por ciento de los beneficios si echaba a andar una incubadora de pollitos. Este era un negocio muy difícil, porque las aves se importaban *a un precio más bajo que Estados Unidos*. A partir de entonces, logró desarrollar lo que es hoy la integración avícola más importante de Centroamérica y el Caribe, con operaciones en cinco países, y cuya producción actual es de unas 3.000 toneladas semanales de carne de pollo. También desarrolló la integración porcina más grande de la región y una moderna fábrica de embutidos que utiliza ambos tipos de carnes.

Por último, en 1971 participó primordialmente en crear y desarrollar una cadena de pollo frito (*Pollo Campero*), que hoy opera en 14 países del mundo y cuenta con más de 300 restaurantes (algunos de ellos en Madrid y Barcelona).

En los años setenta se dio cuenta de que sus conocimientos eran insuficientes para manejar un grupo de empresas que crecía de manera descomunal, se habían creado en pocos años más de 6.000 empleos, regresó a la universidad e hizo un máster en economía en la Francisco Marroquín, casa de estudios con la que sigue vinculado desde entonces y en la que alternó sus actividades empresariales con las docentes.

La Universidad Francisco Marroquín fue y sigue siendo un referente en el país. A la formación en diversas disciplinas se le añade la catequesis liberal. Sus programas fueron diseñados con la asesoría directa de economistas como Friedrich Hayek, Milton Friedman e Israel Kirzner. Según Mario Vargas Llosa, su interés es formar empresarios. Los Gutiérrez están muy vinculados a ella. En ella estudian los becarios de la Fundación Juan Bautista Gutiérrez, y el magno auditorium lleva el nombre de don Juan Bautista.

En 1979, don Francisco Pérez de Antón se entera de que una de sus novelas, *Un lugar llamado Quivira*, resultó finalista en el Premio Juan Rulfo de Novela, en el que participaron importantes escritores dentro del jurado como Augusto Roa Bastos, Alfredo Bryce Echenique y Severo Sarduy. Al recibir este reconocimiento, empezó a intuir de alguna forma que le faltaba poco tiempo para abandonar los negocios, los cuales ya no constituían un reto, y cotejaba la atractiva idea de empezar a vivir de la literatura: “Cuando ya me había ganado la vida con algún acierto y podía mantener a mi familia, entonces podía pensar más en literatura y periodismo”. En 1986, ya con un pequeño libro de cuentos publicado título de *Cansados de esperar el sol*, este escritor aparece como miembro fundador de la revista *Crónica*. Pérez de Antón explica que “era la primera vez que aparecía un periodismo investigativo en Guatemala” (Hernández, 2011).

En 1984, cuando Francisco Pérez de Antón dejó su trabajo de alto ejecutivo porque que no estaba cómodo en ese entorno de la empresa, sintió que su vida había cambiado con los estudios superiores, al extremo de sentir que los negocios habían dejado de llamarle la atención: “Aun siendo empresario no tenía los mismos *hobbies* que la mayoría de ellos: no jugaba al golf y no tenía una casa en la playa; los fines de semana me dedicaba exclusivamente a escribir” (Pérez, 2010).

Transición de empresario a escritor

En 1984 presentó su dimisión como presidente de la corporación que dirigía y regresó a España con un solo propósito: dedicarse a escribir. Esa había sido su vocación primigenia en el colegio de los agustinos, desde que tenía 13 años de edad, y a eso quería dedicar el resto de su vida. No pudo acostumbrarse y regresó a Guatemala para fundar un semanario de información general, *Crónica*, cuyo fin era contribuir a la apertura democrática del país. Doce años después, debido a las presiones del Presidente de la República, tuvo que venderla.

“A mí el periodismo me dio la vida. Siempre he escrito. Cuando era empresario me dedicaba enteramente los fines de semana a escribirlo que me dio el periodismo a lo largo de doce años que estuve en la revista *Crónica*, y ser su editor comparable al ejercicio que necesita el corredor de cien metros planos o doscientos metros planos para alcanzar la rapidez. Me ayudó el sentarme frente a una computadora y ejercitar el escribir, hasta llegar a escribir algo bien. Este entrenamiento fue básico para el escritor que después haría ensayos y novelas. Allí fue donde desarrollé el músculo, la velocidad y en muchos casos la inspiración que te pilla trabajando. En realidad es el trabajo lo que te da la inspiración. El periodismo entonces fue fundamental, fue una escuela extraordinaria, fueron doce años de aprendizaje, no teníamos muchos maestros, así que hacíamos lo que podíamos; por lo que sin haber hecho este ejercicio me hubiera costado mucho escribir libros de gran extensión como lo hice después. La transición de empresario a escritor fue literalmente *un salto al vacío*: dejé algo que hacía más o menos bien y empecé algo que no sabía si lo hacía realmente bien. De lo que yo estaba seguro era que tenía una gran vocación por escribir; la tuve desde los 13 años cuando descubrí la literatura. Claro, el gusto por la lectura te puede engañar porque no es lo mismo que te guste la lectura y pienses “esto lo puedo hacer yo”, pero al tratar de hacerlo se da uno cuenta de lo infinitamente difícil que es. Esa transición de lector a escritor era lo que me faltaba a mí. Sí había escrito mucho, en revistas de negocios y asuntos académicos, pero no me había puesto a escribir algo tan complejo como un relato o una novela. El paso intermedio que fue de empresario a periodista sucedió con la fundación de la revista *Crónica*. Eso cerró un poco la brecha de ese salto al vacío porque seguía siendo un hombre de negocios y a la vez escribía muchísimo, con mi nombre y sin mi nombre, con otros nombres, con muchos pseudónimos. Fue una transición porque todo en la vida es un proceso. Cuando dejé la revista ya no era un salto al vacío, ya sabía lo que quería hacer y sabía que lo podía hacer. Entonces me puse a escribir un ensayo largo y novelas, que era realmente con lo que más disfrutaba (Pérez, 2011b).

“La aventura periodística de *Crónica* fue un nuevo tajazo vital: tenía 46 años, estaba en la crisis de la mitad de la vida. La revista fue referencia en Centroamérica por el uso que hizo de la libertad de prensa: decidimos llamar a cada cosa y a cada persona por su nombre” (Pérez, 2010).

Era un semanario elitista, caro, pensado para las clases medias-altas, con una tirada de 15.000 ejemplares y pluralista, abierto e independiente, lo que le daba más credibilidad.

Entonces, Pérez de Antón se definía así: “No soy conservador, estoy a favor de la justicia social y en contra de dictaduras y semidespotismos” (Pérez, 2010).

Guatemala tenía tradición en cuanto a asesinatos de periodistas. Sin embargo, años después, recordaba entre las peores crisis que afrontó la revista, una con el Opus Dei, en la que varios dirigentes de la organización religiosa visitaron a los anunciantes para que retiraran la publicidad. Al final *Crónica* cerró, estrangulada bajo la presidencia del expresidente Álvaro Arzú, que primero coaccionó a los anunciantes y después persiguió al semanario desde la Justicia.

“Hoy la revista *Crónica*, dentro de las aulas universitarias, es un referente del periodismo que se hacía hace años y que se gestaba en un país donde los medios de comunicación apenas defienden alguna factura ideológica: con *Crónica* nuestra postura era exponer de modo democrático una información equilibrada, con cada uno de sus flancos considerados. Se tiene la creencia de que el periodismo funciona como un cuarto poder. Pero lo que yo creo es que dentro de una democracia, cuando la hay, debe actuar como un contrapoder. Y en Guatemala no quería darse una democracia y tampoco el contrapoder. A Álvaro Arzú no lo soporté y hubo que cerrar la revista cuando ya era suficiente. Antes de ocuparme de la novela dediqué 12 años de mi vida a la apertura de la política desde el periodismo. Así, escritores hay de muchas clases. Los hay de aquellos que buscan divertir, otros que buscan amargar o aquellos que escriben para sí o los que piensan en los demás. Yo soy un escritor que desea entretener” (Hernández, 2011).

A esta situación se refiere el doctor Pérez de la siguiente manera:

“La asfixiante opresión del presidente Arzú por destruir la revista *Crónica* y la libertad de expresión en el país. Casi tres años de lucha me llevaron a la conclusión de que la influencia de un medio de comunicación era insignificante, comparada con la brutalidad de poder, las amenazas de muerte que recibí y el cerco que el Gobierno puso a la publicación, auxiliado por las fuerzas más retrógradas de Guatemala. Es una larga historia, pero está documentada en la propia revista” (Pérez, 2010).

Cronología

1. Presidente Honorario del Grupo Multi Inversiones, entidad guatemalteca, donde entre 1964 y 1984 fundó y dirigió medio centenar de compañías en Guatemala y en El Salvador, y contribuyó a estructurar dicho grupo en su forma corporativa actual.
2. Ha sido presidente de la Cámara Española de Comercio en Guatemala¹²¹ y de la

¹²¹La Cámara Oficial Española de Comercio de Guatemala fue fundada el 8 de enero de 1928 en virtud del Real Decreto de 12 de julio de 1923, de acuerdo con las bases contenidas en el mismo, y según acta fundacional del 8 de enero de 1928 se constituye la Cámara Española de Comercio, Agricultura e Industria en Guatemala, con domicilio en la ciudad capital. Posteriormente, el 25 de septiembre de 1978

Asociación Nacional de Avicultores; Vicepresidente-Fundador de la Cámara Empresarial de Guatemala, Secretario de la Cámara de Comercio de Guatemala y Presidente de la Sección Guatemalteca del Comité Interamericano de Comercio y Producción (CICYP)¹²².

3. En el terreno académico ha sustentado las cátedras de Ética Empresarial y de Economía Gerencial en la Universidad Francisco Marroquín, cuyo consejo directivo integró durante ocho años.
4. Es también *Fiduciario Emeritus* de dicha Universidad.

Títulos honorarios

En 1976 el rey Juan Carlos I de España le concede la Cruz de Caballero de la Orden de Isabel La Católica, por su esfuerzo personal en la distribución de la ayuda durante el terremoto de ese año en Guatemala.

En el año 2011 el Consejo de Administración del Banco Industrial de Guatemala rindió un homenaje al doctor Fráncico Pérez de Antón, otorgándole el honor de izar el Pabellón Nacional en la Plaza Cívica Ramiro Castillo Love. El evento se llevó a cabo con motivo de la conmemoración del Día Nacional de la Bandera, en el marco del Programa Cívico Permanente del Banco Industrial, el cual fue instituido el 17 de agosto de 1984, con el fin de mantener, renovar y fortalecer el espíritu cívico del pueblo de Guatemala.

En 1992, fue elegido miembro de número de la Academia Guatemalteca de la Lengua, correspondiente al de la Real Academia Española.

En 1998, se le otorga la Orden José Cecilio del Valle¹²³ por su dedicación por divulgar, fomentar y defender la libertad política, la libertad económica y la libertad de expresión en Guatemala.

En 2005, la Facultad de Derecho de la Universidad Francisco Marroquín le honra con el Premio al Autor Nacional. En ese mismo año recibe el premio de la Cámara

se aprueban las reformas a los estatutos, quedando el nombre de Cámara Oficial Española de Comercio de Guatemala, y tiene por objeto fomentar el comercio y las relaciones económicas entre España y Guatemala.

¹²²El Consejo Interamericano de Comercio y Producción (CICYP), se fundó en 1941 en Punta del Este, para desarrollar el comercio interamericano y el progreso general de los países latinoamericanos en base a los derechos humanos, al principio de la libre iniciativa y de la empresa privada.

¹²³La Orden José Cecilio del Valle es una condecoración que entrega el Gobierno de la República de Honduras y que fue creada el 3 de octubre de 1957. El nombre lo lleva en honor al abogado José Cecilio del Valle que fue un estadista hondureño, que también se desenvolvió como representante de Honduras, Guatemala y fue diputado en el primer Imperio Mexicano.

Guatemalteca de Periodismo, máximo galardón de dicha entidad. También es Doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales, por la Universidad Francisco Marroquín.

En 2006, es elegido miembro de número de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala y el 26 de noviembre del 2011 recibe el premio nacional de literatura Miguel Ángel Asturias, y el jurado calificador, conformado por grandes literatos guatemaltecos, decidió por unanimidad otorgárselo “porque su obra literaria se caracteriza por la riqueza en el manejo del lenguaje, en la fuerza de sus imágenes y en la maestría para explicar parte del pasado y el presente guatemaltecos” (*Siglo21.com*, 2011).

Publicaciones literarias

En 1979, publica *Ética de la libertad*, obra destinada a divulgar los fundamentos morales, jurídicos y económicos de toda la sociedad libre, y en 1984 se retira del mundo empresarial y la docencia para dedicarse al periodismo y la literatura. En este mismo año un jurado compuesto por Augusto Roa Bastos, Alfredo Bryce Echenique y Severo Sarduy entre otros le concede en París la Mención de Honor del Premio Juan Rulfo de narrativa.

En 1985, publica *Cansados de esperar el sol*, colección de cuentos basados en los mitos del *Popol Vuh*, la obra prehispánica más importante del continente americano, y en 1986 funda con un grupo de amigos el semanario *Crónica*, creado con el propósito de contribuir a la apertura política de Guatemala y cuyo consejo editorial preside hasta 1998.

En los años que siguen publica *En corteza de amate*, *El poso de la espuma* y *Un lugar llamado Quivira*.

En el año 2000, publica *El vuelo el faisán herido*. En 2002, *Ciudad de Guatemala* (en colaboración) y en 2005 la novela *Los hijos del incienso y de la pólvora* y el ensayo histórico-literario *Chapinismos del Quijote*.

En 2006, publica la novela *La guerra de los capinegros* (Alfaguara), una emotiva narración sobre la conquista espiritual de Centroamérica. Sus obras más recientes son *Hombre adentro*, publicada en 2007, *El sueño de los justos* (2008) y *Veinte plumas y un pincel* (2011a). En 2012 publicó su última novela, *Callejón de Dolores*.

Orador invitado en numerosos congresos y seminarios, es también autor de medio centenar de ensayos de naturaleza cultural, política y económica publicados en Argentina, Ecuador, México, España, Panamá, Nicaragua y El Salvador, además de Guatemala. Ha colaborado en el suplemento cultural *Babelia*, del diario madrileño *El*

País; en el *Nuevo Herald*, de Miami, así como en una veintena de diarios y revistas de América Latina. “Cada línea de las que escribo busca que el lector se mantenga con los ojos en las páginas. Y con esto en claro emprendí la aventura de llevar al guatemalteco la historia de su país de forma amena, atractiva y divertida. La historia no tiene por qué ser aburrida” (Hernández, 2011).

Primero, Pérez de Antón se las vio de frente con las circunstancias de la colonia en 1700, en un libro que se llama *Los hijos del incienso y de la pólvora* (2005). Lo siguiente fue inmiscuirse en los años posteriores a la conquista, la evangelización correcta de los pueblos originarios y la lucha entre frailes y españoles en la publicación que tiene por título *La guerra de los Capinegros* (2006). Un tercer interés histórico llegó con una novela desarrollada en el contexto de la Reforma Liberal de 1871, bajo el encabezado *El sueño de los justos* (2008). Cuando se le pregunta a Francisco Pérez de Antón cómo no caer en un paternalismo sobre la historia o una nostalgia por la novela criolla, contesta: “Uso técnicas periodísticas para el tratamiento de la historia. Juicios de valor de los personajes donde realzo el espíritu de una época. Está en dar respiro a todas las voces, escuchar sus debates. Democratizar la información que corresponde al telón de fondo” (Hernández, 2011).

“Don Paco”

En el discurso pronunciado por Siang Aguado de Seidner (hija del célebre doctor Aguado, mencionado en esta tesis) el día que otorgaron el Doctorado Honoris Causa en Ciencias Sociales a Francisco Pérez de Antón, el 6 de mayo del 2006, ella lo describe así:

“Paco, como le decimos quienes le conocemos con cariño, es un hombre libre, sin ataduras ni dobleces, sin barreras ni prejuicios. Quienes le conocemos sabemos de sus valores y los amores de su vida que son: su familia, no sé si siguen sus amigos o sus libros pues mantienen una competencia feroz, pero creo que les quiere igual. El país en que nació y el país en que escogió vivir. Su activo más importante es el conocimiento. Poco puedo yo agregar pues todos saben de sus aportes a la academia, a la empresa, al periodismo, a la literatura y a los procesos sociales y políticos que vivimos. Lo que sí puedo añadir es mi saber sobre el hombre ejemplar que es y la clase de esposo, padre, líder, maestro y amigo que hay en él. Le he visto muchas veces manejar y resolver crisis, motivar y dirigir equipos, dar siempre luz y salida a los problemas. Siendo él quien pone los puntos y las comas a la forma y al contenido, hace sentir a su equipo protagonista y victorioso. Su liderazgo, su capacidad, su generosidad y su respeto por el ser humano han marcado todos los sectores de nuestra sociedad. Desde el aula hasta la empresa y desde el gobierno hasta la prensa Paco es siempre a quien se pide auxilio y consejo. Desde *Ética de la libertad*, Pasando

por *Un lugar llamado Quivira*, hasta *Los hijos del incienso y de la pólvora*, las obras de Paco han causado impacto, aporte y ejemplo. Tiene más lectores y admiradores de los que podemos contar. Tiene más alumnos y seguidores de los que él conoce. Ha instruido y construido más de lo que su propia contabilidad dice. Don Paco es un hombre lejano a lo común. Para ponerlo en términos simples aunque obsoletos, los de la derecha le veneramos, los de la izquierda le respetan y todos le admiramos. Por eso, cuando se aprecia a un ser humano en la compleja y profunda dimensión de su vida y su saldo vital, se me antoja que Paco es los poemas de Machado, *El hombre y la gente* de Ortega, *El paseante y su sombra* de Nietzsche, *El arte de la prudencia* de Gracián, *El Quijote* de Cervantes, *El respeto por la justicia* del barón de Montesquieu, la libertad y la sociedad abierta de Popper. Idealista, visionario, intelectual, constructor y ejecutor. Sospecho que en cada siglo nacen muy pocos hombres como él. Todo esto le convierte en un hombre inmortal, en un presente permanente, respetable y respetado. Dejó el mundo de los negocios por el de las letras, sabiendo que en el primero podía ir tan lejos y tan grande como él quisiera. Pero cuánta riqueza ha creado en los dos y qué herencia tan preciosa e invaluable dejará por los siglos de los siglos. Su testimonio de vida y su legado no tienen precedente. Paco es, y dicho sea con su perdón, un regalo de la creación y qué alegría que nos lo haya dejado aquí en Guatemala. Esta tierra sería muy diferente sin su presencia. Por eso, doy gracias a la vida y a nuestra universidad por hacer este acto de justicia. Dar la investidura de Doctor Honoris Causa a don Francisco Pérez de Antón es seguir elevando el estándar de nuestra universidad, es la mejor forma de motivar la excelencia académica y de premiar el esfuerzo por el desarrollo de la capacidad intelectual. Es la mejor forma de hacer ejemplar la construcción del liderazgo integral y promover la lucha por la causa de la libertad” (Aguado, 2006, p. 69).

En una entrevista al doctor Armando de la Torre, en la Universidad Francisco Marroquín, en 2009, De la Torre dijo lo siguiente:

“Paco es diferente a todos los demás casos de emigrantes españoles que vinieron a Guatemala. Él se formó con los agustinos en El Escorial, desde un punto de vista de clase alta, aristócrata... Y tuvo una excelente educación, como la que tuvo usted en el mundo clásico, latín, griego, etc. Y fue muy feliz con estos estudios. Después vino a América, a Guatemala, a trabajar como ingeniero agrónomo. Se enamoró de la Consuelo, Coni, se casó con ella y a través del patrocinio de Juan Bautista Gutiérrez, pudo iniciar su idea del Pollo Campero, además de que ellos tienen otros negocios, como La Empacadora Toledo. Entró por la puerta ancha del empresariado en Guatemala, que reconoció en él un talento. Una vez que tuvo el éxito extraordinariamente, sobre todo en el Pollo Campero, desde mi perspectiva, pudo dedicarse al ocio fecundo a los cincuenta años, y volvió a su primer amor: el mundo literario que le formó a él tan magníficamente en El Escorial. Y lo ha hecho muy bien, porque es un hombre de muchísimo talento. Al margen de esto, o paralelo a este proceso de ser un gran empresario, dejar el empresariado y volver a sus raíces literarias, él ha pasado por la misma crisis religiosa que hemos pasado muchos. Y él cuenta el por qué y lo tiene en su obra, donde narra toda la fundación. Algo de cocinas... Fue cuando llegó a una iglesia en España, y a la entrada había un aviso de un cursillo de cristiandad o algo así, sobre temas sociales, con el título: *¡Lo Tuyo...*,

es Tuyo? Y ya para esa época él había trabajado mucho para salir de la pobreza y lo había logrado con mucho éxito. Le pareció que era una condena a toda su vida de esfuerzo, como ingeniero agrónomo, para superarse y llegar a tener una posición confortable. Y tenía toda la razón. Entonces, él fue de los quemados por la teoría de la liberación, pero a su vez, la teología de la liberación, yo creo entenderla, fui compañero y amigo de muchos de ellos, gente buena e inteligente. Los teólogos de la liberación, respondieron al aliento que les dio un hombre muy virtuoso y muy culto, pero muy equivocado, que se llamó Pablo VI. En la persona de Pablo VI, creo, ha personificado Paco su desilusión con la fe católica. Con los excesos de la teología de la liberación, con las estupideces de los superiores y de la jerarquía eclesiástica, dentro de las órdenes, como le pasa a Ángel Roncero, o fuera de las órdenes, como le pasa a las conferencias episcopales, en donde se dicen muchas idioteces. Entonces, la herida está abierta. Un joven piadoso, esforzado, brillante, con éxito empresarial, que es el que la teología de la liberación le niega, le dice que es un pecado lo que él ha hecho, cuando él se siente realizado. Entonces esta como traición estúpida, no es una traición mal intencionada, sino una traición estúpida, que empieza con el papa Pablo VI, él la lleva a flor de piel. Y esa es la crisis en la que se encuentra. Es un hombre muy bueno, yo lo considero un caballero, al estilo español antiguo, digno de la poesía del Marqués de Santillana. Un hombre extraordinario, por encima del montón de los anónimos, como Amable Sánchez, como el doctor Aguado, pero Paco todavía está encima como humano de Salvador Aguado. Amable Sánchez, Paco Pérez, Salvador Aguado, son de las figuras en el mundo intelectual y espiritual, que más han descollado, no necesariamente los más elevados de todos” (De la Torre, 2010).

“Antes de ocuparme en la novela dediqué 12 años de mi vida a la apertura de la política desde el periodismo. Así, escritores hay de muchas clases. Los hay de aquellos que buscan divertir, otros que buscan amargar, o aquellos que escriben para sí, o los que piensan en los demás. Yo soy un escritor que desea entretener. Educar aprovechando. Cada línea de las que escribo busca que el lector se mantenga con los ojos en las páginas. Y con esto en claro, emprendí la aventura de llevar al guatemalteco la historia de su país de forma amena, atractiva y divertida. La historia no tiene por qué ser aburrida” (Pérez de Antón, 2011a).

Apreciaciones de la revista virtual Ine.es

Francisco Pérez de Antón es un personaje difícil de medir: Mario Vargas Llosa ha escrito sobre él. El autor de *La fiesta del Chivo* lo descubrió hace 15 años, no como empresario de ideología liberal e inspiración cristiana, sino como un cronista de pluma elegante. Entonces, Pérez de Antón ya había dejado su invento del Pollo Campero y sus afanes de empresario para cumplir un deseo juvenil: el periodismo. Editaba el semanario *Crónica*, equiparable a *Cambio 16*¹²⁴ en la transición española, y era escritor

¹²⁴*Cambio 16* es una revista de información general española editada por el Grupo 16. En Cataluña y País Vasco también se conoce, respectivamente, como *Canvi Setze* y *Aldaketa Hamasei*. La revista fue un medio importante en la transición política española desde la dictadura del general Franco a la democracia. Nacida con formato de revista semanal el 22 de septiembre de 1971, abarcaba todo tipo de información, pero predominaba en sus contenidos todo aquello relacionado con la efervescencia política de aquellos

de varios artículos en *Crónica*. Cerró en 1998 y desde entonces, este temprano lector de Cervantes y Fray Luis de León, propietario de una biblioteca de 12.000 volúmenes, se dedica a la literatura. Es autor de una docena de libros, pero se dice con maldad festiva que lo más leído de su obra es la carta del Pollo Campero.

Según sus palabras, los aportes principales para Guatemala son “mi obra material y literaria. Muchos libros y miles de empleos” (Pérez, 2010). Francisco Pérez de Antón quiere seguir escribiendo. No piensa hacer otra cosa en lo que le resta de vida.

Un premio no esperado, pero sí merecido: Francisco Pérez de Antón, Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias en 2011

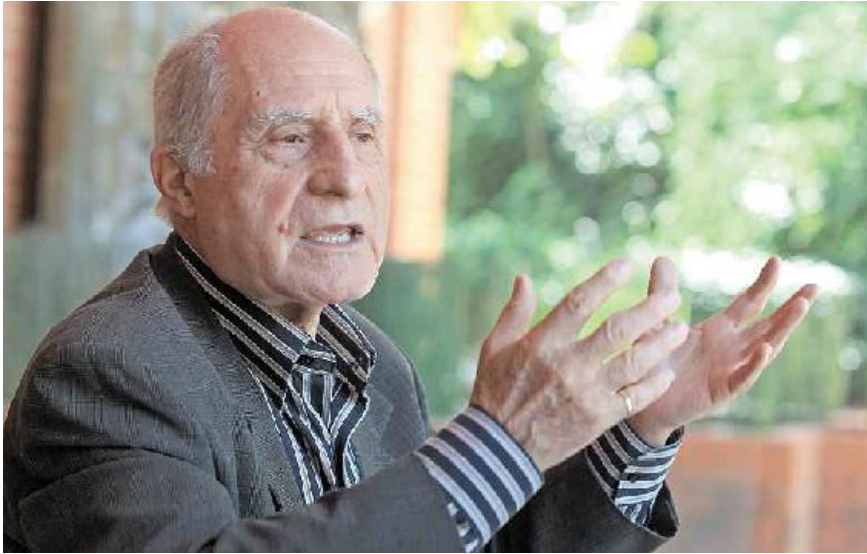
El 5 de septiembre de 2011, el Ministerio de Cultura y Deportes informó que el Premio Nacional de Literatura 2011 se le concede al español nacionalizado guatemalteco Francisco Pérez de Antón. Las razones que motivaron la selección del ya afamado escritor se manifestaron a través de un comunicado especial a la comunidad nacional e internacional:

“En el escritor Francisco Pérez de Antón se juntan todas las cosas: un profundo conocimiento del idioma español y un humanismo riguroso. Periodista crítico y ensayista cultural, cualidades que se hacen visibles en el corpus de su obra novelística y reflexiva. Su trabajo se caracteriza por la riqueza en el manejo del lenguaje, en la fuerza de sus imágenes y en la maestría para explicar parte del pasado y el presente guatemalteco. Desde *Cansados de esperar el sol*, libro de relatos basados en el Popol Vuh y publicado en 1985, hasta su más reciente novela, *El sueño de los justos*, aparecida en el 2008, su obra es fundamentalmente una radiografía desde la narrativa de la complejidad dolorosa del país” (Villagrán, 2011).

El doctor Francisco Pérez de Antón, el “gran Paco” para los amigos, sigue viviendo en Guatemala y además de la escritura ahora ha añadido una nueva faceta a su intensa vida, que es incentivar e inspirar a nuevos valores literarios de Guatemala.

momentos históricos. Su primer director fue Juan Tomás de Salas. Siguieron José Oneto (1976-1986), Ricardo Ultrilla (1986-1988), Enrique Badía (1988-1989), Luis Díaz Güell (1989-1991), de nuevo Salas (1991-1994), Román Orozco (1994-1996) y Gorka Landáburu (2003). Varios de sus números fueron secuestrados por las autoridades que aún tenían peso en la gobernabilidad hasta la aprobación de la Constitución Española en 1978. Desde los años 70, entrega los Premios Cambio a los personajes y organizaciones que considera los mejores del año.

7.4.2. Amable Sánchez Torres, la voz silenciosa de un gran poeta



Fuente: Villalobos (2012).

“Cómo los grandes vates del Siglo de Oro, Amable se siente atraído por la melancolía y la sensibilidad que en él despiertan la naturaleza y la noche. Su obsesión es la búsqueda en soledad del *beatus ille* horaciano y el *Vivir quiero conmigo*, de Fray Luis. Pero, al igual que ellos, todo lo que quiere atrapar se le escapa de las manos: el agua, el pájaro, la palabra. La vida es para él una búsqueda perenne y una inquietante pregunta ante su ajedrez vital. ¿Quién me mueve, es un tahúr, un ángel aburrido, un dios irónico?” (Pérez, 2011a).

“Qué bonito canta el agua
En la penumbra del pozo
Y nadie sabe que canta”.
Amable Sánchez Torres.

José Amable Sánchez Torres nació en Morasverdes, Salamanca, el 29 de marzo de 1935, un año antes de estallar la Guerra Civil. Durante años, y hasta no hace mucho, creyó que había nacido el 27 de marzo. Ya se ha hecho en sus documentos la rectificación correspondiente.

La Guerra Civil española estalló poco más de un año después de su nacimiento. Aquel conflicto terminó en 1939, pero las secuelas quedaron ahí, con ciudades destruidas, con gente sufriente y hambrienta. “Todo quedó pulverizado”, recuerda. “Había que agarrarse a lo que hubiera; nosotros teníamos un arado, una carreta, un par de vacas, cuatro o cinco cabras, dos cerdos, unas gallinas y listo. Con eso teníamos que vivir” (Villalobos, 2012). También se dedicaba a la agricultura. En el terreno familiar se

cultivaba cebada, centeno, árboles frutales, legumbres y hortalizas, pero sobre todo trigo. Su nombre es Amable Sánchez Torres o José Amable Sánchez Torres. El nombre que su tío Piano, su padrino, tenía previsto para él era Amable, pero el cura se negó a bautizarle así, porque, según él, Amable no existía en el santoral. Sus padres convinieron entonces en que se añadiera José, nombre de su abuelo paterno, a quien no llegó a conocer. Posteriormente se hizo la corrección en el registro civil, mediante un añadido previo, en un espacio en el que José ya casi no cabe. Amable no era entonces un nombre común y los pocos que él conoció eran todos de Salamanca. Años después conoció al jefe de Correos de Palencia, que se llamaba Amable y también era de Salamanca. Él le informó sobre la existencia de dos o tres santos franceses que llevaban este nombre. Parece que a uno de ellos se le invocaba contra la mordida de las víboras. Cuando supo esto, el cura que le bautizó había muerto hacía mucho tiempo. Sus padres, pequeños agricultores, ya difuntos, fueron Faustino Sánchez Merino (*El Menoro*) y Hermelinda Torres López.

Su infancia y juventud, vista por fuera, según relata el doctor Sánchez, fue como la de cualquier niño de pueblo castellano durante la guerra y después de ella. Asistió a la escuela de los seis a los catorce años. Empezó a trabajar muy pronto con su padre en las tareas agrícolas. Cultivaban sobre todo trigo, pero también centeno, cebada y avena (en tierras de secano), y patatas, verduras y hortalizas (en tierras de regadío). Tenían cerdos, gallinas, vacas y un hatillo de cabras. Los juegos más habituales de los niños eran el escondite, la pelota, la peonza, y guardias y portugueses: el pueblo está a 50 kilómetros de la frontera con Portugal y era algo común el contrabando con los portugueses. Las niñas solían jugar al corro. Vista por dentro, relata Amable, su vida transcurría entre libros, rezos y ensoñaciones místicas (todo ello puede encontrarse en su libro inédito *El sueño de la liebre*).

En cuanto a su historia educativa antes de venir a Guatemala, podemos recoger que asistió a la escuela de los seis a los catorce años. Dada la dura oposición de sus padres a que fuera sacerdote, como él deseaba, el 26 de julio de 1951, según sus propias palabras, “huí de mi casa a las cuatro de la madrugada y me dirigí al santuario de la Peña de Francia, al cuidado de los PP. Dominicos”. Cuando regresó por la tarde, su padre estaba hecho una fiera y su casa parecía una funeraria, según relata. Aquello sirvió para que sus padres recapacitaran y le permitieran ir al convento.

¿Por qué decidió ser sacerdote?

“Es un gran misterio. No es fácil explicarlo, pero la vocación sacerdotal la sentí desde que era niño. Mis padres se opusieron, y por eso, en 1951, a los 16 años, huí de casa. Llegué al monasterio dominico de San Juan Bautista de Corias, junto al río Narcea, en Asturias. Estuve cuatro años, con el latín como plato fuerte. También canté mucho, por lo que pertenecí a varios coros. Luego hice el noviciado en San Pablo de Palencia. Después, en el santuario de Nuestra Señora de Las Caldas del Besaya —cerca del mar Cantábrico—, estudié filosofía clásica escolástica. Más tarde hice mis estudios de Teología en San Esteban de Salamanca, institución vinculada con el Angelicum de Roma (la Pontificia Universidad de Santo Tomás de Aquino en Roma). Finalmente, me ordené sacerdote en el Real Monasterio de Santo Tomás de Ávila. De ahí en adelante me dediqué a predicar por toda España” (Villalobos, 2012).

Causa principal de la emigración, “por destino”. Razón de la permanencia, “por amor”

“Estando en Madrid, luego de un retiro, una autoridad religiosa me dijo: “Pienso mandarte a América. ¿Tienes algún inconveniente?”. Respondí que estaba dispuesto. Eso fue en 1966” (Villalobos, 2012).

Llegó a Guatemala porque aquí le destinó el Provincial del que dependía. Fue en noviembre de 1966. Entonces, vivía en Madrid y se dedicaba a dar retiros por toda España. También publicaba poemas en algunas revistas de poesía, como *Álamo*, *Rocamador*, *Uriel*, *Caracola* y *Poesía Española*, dirigida por José García Nieto. Llegó en un barco italiano, *el Donizetti*, desde Barcelona a Panamá. El barco pertenecía a una compañía que cubría la ruta Génova-Valparaíso.

Sus primeras impresiones en Guatemala

Cuando llegó por primera vez a Guatemala, sus impresiones fueron duras y un poco extrañas. Fue destinado a Cobán y no debe olvidarse que llegaba de Madrid. Tenía la esperanza de que el mar (objeto de contemplación para él, desde que lo descubrió por primera vez) le quedara cerca, pero no resultó como él lo esperaba, ya que Cobán es montañoso y selvático. En cambio, durante varios días de la travesía en barco pudo ver cómo el Teide se iba hundiendo y desapareciendo en el mar, y lo primero que vio, cuando bajaban por la carretera de El Salvador, fueron los volcanes de Antigua: como si el Teide se hubiera trasladado de sitio y le hubiera salido al encuentro, relata él. Y otra coincidencia que encontró fue que en su pueblo el cementerio le quedaba cerca de casa; en Cobán fue destinado a vivir en El Calvario, que también es un cementerio. Había tumbas debajo de sus habitaciones.

En Cobán dio clases de religión, en el Colegio de la Inmaculada, de las MM.

Dominicas, pero la mayor parte de su apostolado tuvo carácter rural: correrías por las aldeas y montañas, atendiendo espiritualmente a los indígenas. Solo residió en Cobán ocho meses.

“Cobán era un sitio seguro. Se podía andar muy bien por las aldeas. No tuve inconvenientes. Recuerdo que allá destruí todos los poemas que escribí durante los cinco años anteriores. Destruir mis textos era el mayor sacrificio que podía ofrecer en pro de la disponibilidad para Dios y mi sacerdocio. Mis amigos, al enterarse, me dijeron que era un imbécil. Así que, al rato, empecé a recuperarlos. Claro, solo recordé unos pocos, sobre todo los que había escrito unos dos o tres meses antes. De hecho, mi libro *Habitante del vértigo* (1971), de 350 páginas, lo empecé con un poema dedicado a ese episodio: *Como quien mata a sus hijos, así maté yo mis versos; tan a pulso y tan a fondo, que me moría con ellos; nadie oyó el grito ni vio correr la sangre, y el viento se llevó mi vieja vida*. Pero de las cenizas, surgieron más poemas” (Sánchez, 2011).

Le nombraron superior de Santo Domingo, en la capital, y tuvo que cambiar de escenario. En este caso, el apostolado era el típico y tradicional de una parroquia urbana. Estando aquí empezó a trabajar en cursillos de cristiandad. Su nombramiento debería durar tres años, pero a los seis meses presentó su renuncia. Entonces le enviaron a Salamá, donde permaneció unos dos años, al lado de Gabino Zabalza, uno de los seis hermanos dominicos Zabalza. En Salamá, el apostolado era también predominantemente rural. De allí le destinaron a la Inmaculada de Tívoli, en la ciudad capital de nuevo, donde estuvo unos cinco años, con el Padre Francisco Pedraz. Se repitió el apostolado urbano. Su cooperación en Cursillos se tornó más intensa.

Estando en Tívoli cursó los estudios para obtener la licenciatura en Teología. Para ello se trasladó a Costa Rica, con profesores de la Facultad de Teología de San Esteban, de Salamanca, que se trasladaron para brindarles esta oportunidad. Luego en Guatemala en la Universidad Rafael Landívar, inició los cursos para obtener el Doctorado en Letras y Filosofía. Las demás actividades eran eucaristías, administración de sacramentos, pláticas y retiros de diverso tipo, etc. Era cuestión de ayudar a fortalecer la fe de los demás. Mientras tanto, él relata que “la propia se iba debilitando”.

Secularización

“¿Por qué abandoné el sacerdocio? Es otro misterio. Hay ciertas convicciones, apoyaturas, cimientos que cuando uno se da cuenta, ya no lo sostienen. Fue un proceso lento y doloroso, porque se desgarró algo que uno quiso mucho, pero llega el momento de tomar decisiones” (Villalobos, 2012).

El 5 de febrero de 1975 se fue a Estados Unidos. Estuvo dos o tres meses en Nueva

Orleans y ocho o nueve en Los Ángeles. Durante su estancia en Los Ángeles trabajó en la parroquia del Sagrado Corazón de Compton. Los feligreses eran negros y latinos, principalmente latinos.

Estando en Los Ángeles, tomó la decisión de secularizarse. En febrero de 1976 regresó a España y estuvo en la casa de sus padres hasta el mes de julio o agosto. Regresó a América y se instaló provisionalmente en Costa Rica. En el mes de octubre volvió a Guatemala y se casó con Blanca Rosa del Rosario Nuila de la Peña, el 7 de octubre de 1976. Doña Blanca Rosa falleció el 9 de noviembre del 2008.

“Lo pongo así: me encontré con alguien que se enamoró de mí y no hubo forma de convencerla de que eso no era posible. La cuestión es que cuando me retiré de la religiosidad me casé con ella, con Blanca Rosa Nuila, quien falleció hace tres años y medio. Estuvimos juntos 32 años y fue el gran don de mi vida; era una mujer maravillosa, a quien sigo añorando, por quien dejé mi sacerdocio, por quien escribí y sigo escribiendo, por quien sigo viviendo” (Villalobos, 2012).

Ya casado, empezó a trabajar: escribió un curso de Historia de la Filosofía, que publicó Antonio Móvil en Serviprensa; trabajó tres o cuatro años como revisor de estilo y redacción en la Editorial Edita, de la URL (después otros tres o cuatro para la Historia General de Guatemala, de Amigos del País); impartió muchas clases, en la UFM, en la URL, en la Escuela de Control Gubernamental, en el Colegio Valle Verde...

En 1978, se inscribió en la Facultad de Derecho de la Universidad Rafael Landívar; en 1980, presentó su tesis y se doctoró en Letras y Filosofía; en 1982 cerró currículum en la carrera de Derecho: en 1983, sustentó los exámenes privados; en 1984, presentó la tesis y se graduó, en 1985, empezó a dar clases en la Facultad de Derecho de la Universidad Rafael Landívar: Filosofía I y II, Filosofía del Derecho, Ética Profesional para Abogados (a los de Quinto).

Su tesis con la que se graduó como abogado y notario en la Universidad Rafael Landívar se titula ‘Prioridad ontológica de la persona en el derecho’, y obtuvo el primer Premio de Tesis. Su trabajo para obtener el Doctorado en Letras y Filosofía, en la misma universidad, se titula ‘León Felipe: romero de las piedras a las estrellas’.

Por entonces, trabajaba ya en el bufete de Alfonso Carrillo, cuyo principal cliente era Paiz. Después trabajó unos cuatro años como asesor de la Vicepresidencia de Producción del BANVI¹²⁵. A continuación, trabajó una decena de años en el CIEN¹²⁶.

¹²⁵Antiguo Banco Nacional de la Vivienda. Antiguo banco que otorgaba préstamos de vivienda popular.

¹²⁶Centro de Investigaciones Económicas Nacionales. Es una entidad privada, no lucrativa, política pero no partidista, fundada en 1981. Su misión es mejorar las condiciones de vida de las personas, mediante propuestas basadas en el estudio técnico, analítico y riguroso de los desafíos relacionados con la

Lleva más de ocho años trabajando como editor de textos en la UFM. Durante este lapso ha ejercido el notariado; ingresó como miembro de número en la Academia Guatemalteca de la Lengua, de la que fue secretario durante varios años; perteneció a la junta directiva de Módulos de Esperanza, del Instituto Guatemalteco de Cultura Hispánica, de la Asociación Española de Beneficencia, respectivamente; escribió diversas columnas en *Prensa Libre*, *Siglo XXI*, *El Periódico*, y no ha dejado de escribir poesía, aforismos y algún ensayo. Aún está inédito su libro *El sueño de la liebre*, y el 16 de diciembre del 2010, entregó su último libro, *Como al pasto el rocío*, editado por la UFM.

El aporte universal del poeta

Su particular vida en Guatemala llamó la atención desde muy temprano por su maravillosa poesía. A principios de los años setenta se comentaba constantemente en el diario *El Imparcial*, sobre su poesía:

“Sus temas son los de todo buen poeta: la vida y la muerte, el tiempo y la eternidad, el hombre y las cosas, la soledad, la esperanza, el amor, la angustia de buscarse a sí mismo y a los otros, el conflicto entre las apariencias y una realidad desconocida. Pero se acerca a todo, con una sensibilidad nueva, enteramente suya, que nos abre nuevos e inesperados caminos por la angustia humana y la dolorida belleza de un mundo ya medio destruido por los hombres. Hay en los poemas de Amable imágenes originalísimas, inolvidables, pero en ningún momento aparece el deseo de ser “original”, una petulancia imposible en su alma de roble”.

En este sentido, el doctor Armando de la Torre dijo sobre Amable Sánchez:

“Sólo hay una figura que se le acerca al doctor Salvador Aguado-Andreut, pero no es profesor, su fuerte no está en la educación. Es español también. Amable Sánchez es el poeta más fino y profundo que hay probablemente en toda América y quizás en España. Sin hacer ruido, sin dar clases a grandes números de persona, Amable Sánchez retiene un poco la calidad exquisita a que acostumbró el doctor Aguado a mucha gente”.

El doctor Francisco Pérez de Antón le define con las siguientes palabras:

“Cordial, purísima, canora, como el agua de su pozo, así es la enorme poesía de Amable, un hombre que nunca formará parte de ningún coro, porque sólo sabe cantar a solas, como el pájaro de Juan de la Cruz, un caso único entre nosotros, debido a su arte sin igual y a su tenaz independencia. Su poesía es humanismo del bueno, no ese otro, empalagoso e indigesto, que se vende hoy por ahí” (New Media UFM, 2011).

promoción del bienestar en su debido contexto.

O como dijo en la presentación de su libro *Veinte plumas y un pincel*, en la sede de la Editorial Santillana, donde se rinde tributo a su amigo y poeta Amable:

“Amable, cuyo corazón acoge las rimas y las emociones más hondas que yo haya podido leer en un poeta de mis días, poeta intimista de corte netamente clásico. Amable es tan sobrio y reservado, que como digo en mi libro, "nadie sabe qué canta, pero lo hace como muy pocos” (New Media UFM, 2011).

Desde muy joven, como se indicó anteriormente, colaboró con las revistas de poesía *Álamo*, *Uriel*, *Rocamador* y *Poesía Española*, entre otras. Ha hecho lecturas de sus poemas en lugares como el Aula de Poesía y Teatro y el Aula Magna de la Universidad Pontificia de Salamanca, así como en el Aula de Poesía del Ateneo de Madrid.

Durante años publicó decenas de columnas periodísticas, primero en *Prensa Libre*, después en *Siglo XXI* y, finalmente, en *El Periódico*. Ha publicado también los siguientes libros de poesía:

- *Irremediablemente humano* (1976).
- *Poema blanco: (canto a Marisa)* (1962).
- *Travesía el hombre* (1963).
- *Domingo* (1971).
- *Habitante del vértigo* (1971).
- *La hora de las tentaciones* (1973).
- *León Felipe, romero de las piedras a las estrellas* (1978).
- *Insomnios y cicatrices* (1978).
- *Introducción a la filosofía* (1978).
- *Tratado del amor y de la muerte* (1984).
- *Delito mayor, 1991-1992* (1993).
- *Nudos en la sombra* (1996).
- *Proverbios y cantares que se le olvidaron a Machado* (1998).
- *Cosa cordial* (2004).
- *Como al pasto el rocío* (2010).

Su mayor aporte, una amistad del alma con Guatemala

En cuanto a lo que él considera que es su mayor aporte a Guatemala, indica: “No sé. Tal vez las clases, la poesía, la redacción de estilo y la edición de textos. O tal vez ninguno. Mi currículum no tiene nada de impresionante”, asegura este salmantino de Morasverdes desde su despacho de la guatemalteca Universidad Francisco Marroquín.

“No olvide que ‘currículum’ es un diminutivo. He tratado que mi vida sea clara, honda y recoleta. Los dos últimos propósitos creo que los he logrado. Respecto del primero, no estoy tan seguro. Siempre me he considerado un asceta, un místico y un solitario. Alguien ha dicho de mí y de mi poesía: ‘Un gran silencioso, lleno de serenidad y de pasión’. Estimo que no anda tan desatinado” (Dgratis.com, 2012, p. 24).

Un amigo cercano del doctor Sánchez y colega en la Universidad Francisco Marroquín escribe sobre su carácter y su vinculación con Guatemala:

“Sencillo, callado, humilde, cordial. Amable es como un niño muy antiguo. Le gusta el silencio de las personas y la algarabía de la naturaleza. Habla con los pájaros porque sabe su idioma y los entiende, y ellos a él. Escribe versos que atesora un tiempo y luego los deja caer como hojas de otoño, a ver quién los recoge. Canta con la mirada una canción de silencios. Te puede hacer reír con la misma facilidad que te saca las lágrimas. Bajito, calvo, de andar rápido, de voz ronca y manos pequeñas y suaves. Son las manos del poeta de la delicadeza. Amable no es una tromba de viento violento y salvaje; es más bien como una suave brisa que puede penetrar por el más mínimo resquicio y se te cuela hasta adentro, ahí donde muy pocos saben navegar y sentirse a gusto. Ha sido muchas cosas: niño campesino, seminarista, sacerdote, abogado, notario, doctor en lingüística, catedrático universitario, corrector de estilo, escritor y ensayista; pero todo ello es poco para él, ya que sus mayores vocaciones han sido la vida, poesía y el amor a su difunta esposa “Blanqui” a quien le ha dedicado cada uno de sus versos en vida y muerte. Para mí es como una especie de padre-hermano a quien quiero y admiro y de quien he aprendido el valor del gesto y la vida simple del verdadero poeta. Siempre tiene la palabra precisa, la sentencia acertada. Su mayor aporte a este país es, desde mi punto de vista, su propia presencia aquí, haciéndonos ver las cosas como nadie más podría ser capaz de verlas y vivirlas” (J. González, 2012)¹²⁷.

Fue galardonado por Su Majestad el Rey Juan Carlos I con la Encomienda de la Orden del Mérito Civil y también fue primer premio SEU de Santander y primer y segundo premio ADEMAR de Salamanca.

En palabras escritas por Francisco Pérez de Antón, para él el clasicismo era muy importante:

“Amable vivifica el clasicismo con su experiencia personal única, hecha de recias congojas asperjadas de esperanzas y de dudas. En él palpitan Fray Luis de

¹²⁷Texto inédito sobre el doctor Amable Sánchez Torres enviado para fines de esta tesis.

León, San Juan de la Cruz, Garcilaso y los cuatro franciscanos de la escuela salmantina: De la Torre, Medrano, Aldana, Figueroa. Pero también lo hacen Machado, León Felipe y, a ratos, el ajedrez de Borges (Dios mueve el jugador y éste la pieza / ¿qué Dios detrás de Dios la trama empieza?). Su aparente sencillez formal es sólo eso, apariencia. Y su llaneza expresiva esconde el esfuerzo que el poeta se exige para alcanzar la perfección de la forma” (Pérez de Antón, 2011a).

Fue recibido por la sociedad Guatemalteca, de la que puede decir que “nunca ha tenido un problema serio con nadie en este país”. Cuando se casó, el cardenal Casariego hubiera preferido sacarlo de Guatemala, pero no lo consiguió, porque se adelantó a su ‘movida’. “Parece que le cayó muy mal”, indica con sus propias palabras.

El doctor Sánchez describe así su carácter:

“Mi carácter es más contemplativo que activo. Me refugio siempre en la soledad, el silencio, la belleza y el buen humor. Soy enemigo del ruido y de las aglomeraciones. Trato de mantenerme sereno y de ser responsable. Creo en la trascendencia, aunque no me quita el sueño definirla”.

Entre las anécdotas más importantes de su vida relata una en particular:

“Ha habido muchas anécdotas en mi vida, pero recordaré una que quizá pueda resumirlas todas. Cuando estudiaba Filosofía, una vez tuve que representar, desde la estribación de una montaña, el personaje del Padre Eterno, en *El gran teatro del mundo*, de Calderón. Fue una noche de julio o agosto. Estuve a punto de venirme rodando monte abajo, en plena oscuridad y en medio del público, antes de crear el mundo y de darles vida a los demás personajes. ¿Se imaginan qué tragedia, si el Padre Eterno hubiera muerto así?”.

Entre sus aficiones están, según sus palabras, “el silencio, la soledad, la belleza, la poesía...”

“*Del monte en la ladera...* Eso decía Fray Luis. También hablaba de *los pocos sabios que en el mundo han sido*. Estoy de acuerdo con él y más aún con San Juan de la Cruz. Por eso tengo en la montaña, entre pinos, una casita cerca de un río. El terreno es mucho más grande que La Flecha de Fray Luis, en Salamanca. La llamo Villa Blanqui, en honor y recuerdo de mi esposa. Pues allí, frente a la cascada de un río parecido al de mi pueblo, estoy acomodando un grato y gratificante lugar, al que pienso llamar ‘El Rincón del Poeta’ o ‘El Refugio del Monje’. Creo que no será necesario explicar mucho más”.

Sus proyectos se basan en soñar, escribir y recuperar la ilusión. Cuando se le preguntó sobre los proyectos que tiene aún por concluir asegura lo siguiente: “El de mi vida. ¿Les parece poco? Para ello sigo respirando, soñando, trabajando y escribiendo”.

“Me gustaría volver a España a leer poesía. Lo último que hice, antes de embarcarme la primera vez para Guatemala -porque vine en barco-, fue hacer una lectura de poesía en el Ateneo de Madrid, donde vivía entonces. Me gustaría

volver, ya digo, pero aparte de eso, creo que la suerte está echada. Dice el refrán que ‘el hombre es de donde nace y el buey de donde paca’. Yo pienso que el hombre es de donde yace. De hecho, ya tengo pagada mi cremación para que me incineren aquí y echen mis cenizas al viento, ‘Mi sepultura en el viento / y en el viento, mi destino’... Es decisivo que mi esposa esté enterrada aquí también y yo no quiero dejar solos esos huesos que tanto me amaron. Recuerde a Quevedo: *...polvo serán, mas polvo enamorado*” (Dgratis.com, 2012, p. 24).

Sobre la Guatemala actual, Amable piensa que en el ámbito cultural no existe un verdadero respeto a las personas, las instituciones y las leyes y tampoco se asume verdadera responsabilidad por todo lo que se dice y se hace. Parece que en Guatemala, según él, no se tomaran las cosas en serio; se ha perdido la estima, la ilusión y la esperanza; igual da una cosa que otra. “Y esto es muy triste y grave”.

Y con poesía describe lo que hace en Guatemala: “Vivo, sobrevivo, agonizo, sueño, escribo poesía, reviso y redacto textos, no me canso de querer volar. ¿Será suficiente?” (Dgratis.com, 2012, p. 24).

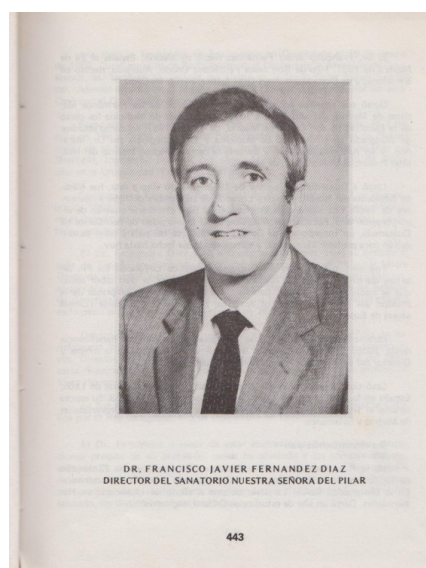
7.4.3. Doctor Francisco Javier Fernández Díaz

“Las ‘semblanzas’ suele ser peligroso hacerlas en un mundo en el que unos y otros se elogian con motivos escasos o se aplauden, pero escribir acerca del doctor Javier Fernández Díaz es un honor y un compromiso. De ahí que he querido añadir a mi columna dominical la semblanza de este gran caballero y médico a la antigua, de cuando los doctores aún eran los mejores amigos de sus enfermos y no de sus propias finanzas” (Darlée, 1999).

“El médico pocas veces cura; muchas veces alivia el dolor, pero siempre, siempre, consuela” (*Noticias de la bene*, 2010).

¿Un caso de transición o de casualidad?

La historia de vida que se detallará a continuación constituye un caso único dentro de la amalgama de vidas descritas en este trabajo. El doctor Francisco Javier Fernández Díaz, cuya vida será abordada a continuación, no tenía planificado ir a Guatemala y tampoco a ‘hacer las Américas’. En primer lugar, estaba de paso hacia una especialización en Canadá. Él ya era un profesional establecido en España, alumno del famoso doctor Gregorio Marañón. Sin embargo, sintió inmediatamente, como se describe a continuación, un afecto muy grande por Guatemala y el destino quiso que decidiera establecer su práctica médica y su familia allí.



Fuente: Presa, (1987).

Vida en España

El doctor Javier Fernández nació en Madrid, España, el 24 de febrero de 1931. Hijo de Jesús Fernández Conde, nacido en Barcelona y María Jesús Díaz Ibáñez, de Cádiz. Sus padres pertenecían a una clase media acomodada. El padre era abogado, especializado en derecho civil y durante la época republicana fue diputado en cortes y gobernador en Asturias y Segovia. Su madre se dedicó a las labores domésticas y a criar a los hijos (Fernández, 2011).

Fue un niño delgado y amable, pero seguramente las vivencias de la Guerra y el exilio temporal al que se vio obligado, marcaron su carácter (Fernández, 2011). Durante la Guerra, su padre fue perseguido por las fuerzas de Franco, por lo que decidió, junto con su esposa, enviar al pequeño Javier, junto a sus cinco hermanos a vivir con un tío paterno y su esposa a Tetuán¹²⁸, el protectorado de España en África, hasta que finalizó la misma. Cursó sus estudios en el colegio de San José, de los Hermanos Maristas en Madrid, desde 1940 hasta 1949. Entre los recuerdos que compartió con sus hijos, estaban su afición por el fútbol, que practicaban en las antiguas trincheras de la guerra civil, como lo hicieron muchos niños en esa época (Fernández, 2011).

Sus estudios de Medicina los cursó en el Real Colegio de Cirugía de San Carlos de Madrid, desde 1950 hasta 1957, con excepción del último año, que se trasladó a Salamanca, donde terminó la carrera. Obteniendo el título de licenciado en Medicina y Cirugía, el 16 de abril de 1958. En Salamanca conoció a su esposa, María Rosa de Paz Rodríguez, originaria de León, quien estudiaba la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Salamanca y luego estudió un doctorado en Filología Moderna. Ella era hija única de Gonzalo de Paz del Río, originario de León, que se dedicaba a la venta y distribución de telas finas, y Rosa Rodríguez Viñuela, nacida en Tres Arroyos, Argentina, e hija de emigrantes españoles, quien a la edad de seis años volvió a España con sus padres y se estableció en León, donde vivió el resto de su vida (Fernández, 2011).

El doctor Javier Fernández trabajó dos años con el doctor Gregorio Marañón durante la carrera¹²⁹, aprendiendo medicina interna y aparato digestivo, en el Instituto de Medicina

¹²⁸El ensanche de Tetuán, también llamado ensanche español, es una zona de la ciudad marroquí de Tetuán, diseñada y construida durante la época del Protectorado español de Marruecos, que constituye el mejor ejemplo del urbanismo español en el antiguo protectorado.

¹²⁹Gregorio Marañón y Posadillo (1887-1960) fue un médico endocrino, científico, historiador, escritor y pensador español, cuyas obras en los ámbitos científico e histórico tuvieron una gran relevancia internacional. Durante un largo período dirigió la Cátedra de Endocrinología en el Hospital Central de

y Endocrinología. También hizo prácticas de medicina interna en el Hospital Provincial Universitario de Madrid, durante la misma. En 1958 se trasladó a Amberes, Bélgica, donde realizó estudios de postgrado en Medicina Tropical, en el Instituto Príncipe Leopoldo (Fernández, 2011).

¿Por qué Guatemala?

El doctor Javier Fernández había obtenido una beca en Canadá para estudiar la especialización en endocrinología. Antes de viajar, decidió quedarse unos días en Guatemala con su esposa por recomendación del escritor Virgilio Rodríguez Macal¹³⁰, que era el secretario de la embajada de Guatemala en España. Entonces abordaron un autobús y visitaron Ciudad de Guatemala para conocerla. Se alojaron en un hotel del centro de la ciudad, cerca del Hospital San Juan de Dios¹³¹, que se llamaba Mansión San Francisco, situado frente a la Iglesia de San Francisco, en la céntrica Sexta Avenida de la Zona Uno de la capital (Fernández, 2011).

“Como era médico tenía gran interés en visitar el hospital San Juan de Dios, donde conoció y entabló conversación con el doctor Carlos Armando Soto, distinguido cardiólogo de Centroamérica y el Caribe. A la mañana siguiente, el conserje del hotel les comunicó que en el lobby les esperaba un señor que quería hablar con el doctor Javier Fernández. Extrañados, fueron a recibirle, ya que no conocían a muchas personas de Guatemala. La persona en cuestión era el doctor Rodolfo Herrera Llerandi¹³², un distinguido y galardonado médico guatemalteco fundador de varios hospitales, quien le contó que el doctor Soto le había hablado de él y llegaba para ofrecerle trabajo en el hospital Centro Médico, el hospital

Madrid. Fue académico número de cinco de las ocho Reales Academias de España (de la Lengua, de la Historia, de las Bellas Artes, Nacional de Medicina y de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales).

¹³⁰Virgilio Rodríguez Macal (1916-1964) fue un periodista guatemalteco, novelista y diplomático que logró varios premios tanto internacionales como nacionales, como el primer Premio en Prosa, en la rama de novela o los Juegos Florales de Quetzaltenango, de 1950, gracias a sus novelas. Es uno de los novelistas más populares en la cultura centroamericana por sus publicaciones de estilo criollista. La mayoría de sus obras se ambientan en las selvas del Departamento de El Petén.

¹³¹El Hospital General San Juan de Dios es un centro asistencial público que atiende a personas que habitan en la ciudad capital de Guatemala y en el resto del país, referidos desde los hospitales departamentales y regionales. Se encuentra dentro del tercer nivel de atención dentro de la clasificación del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, que incluye hospitales y sanatorios. Cuenta actualmente con un personal aproximado de 3000 personas.

¹³²El doctor Herrera Llerandi cursó sus estudios de Medicina en el *Massachusetts Institute of Technology* y obtuvo el doctorado en Medicina en la Universidad de Harvard, en los Estados Unidos de Norteamérica. Fundó el Hospital Herrera Llerandi, en 1948. Recibió la orden Rodolfo Robles, en 1967 por sus altos méritos como médico y cirujano. Fue fundador de la Facultad de Medicina en la Universidad Francisco Marroquín y pionero de la técnica de laparoscopia. Además, también recibió la Orden del Quetzal en 1992 y en 1997, inició la creación del Hospital Universitario Esperanza, para prestar atención a personas de escasos recursos.

más prestigioso de Guatemala en aquella a época. El doctor Fernández le explicó al doctor Herrera Llerandi sobre la beca en Canadá, por lo cual el doctor Herrera se ofreció a hablar directamente al Canadá y solicitar le sostuvieran la beca por un año, tiempo en el cual él pudiera decidir si la tomaba o se quedaba en Guatemala. Apoyado por su esposa, decidió aceptar la propuesta y de esta forma fue cómo se quedó en Guatemala desde finales de 1959” (Fernández, 2011).

El doctor Fernández no puede clasificarse como un emigrante político, sin embargo comentaba que había dejado una España muy lastimada que estaba tratando de levantarse después de la Guerra Civil y que para él el régimen Franquista era muy fuerte y él no estaba totalmente de acuerdo con él.

Sus inicios en Guatemala

El doctor Fernández llegó Guatemala, o se quedó a Guatemala por el azar o por su carisma humano y dotes médicas, ya que sus planes eran muy distintos. También podemos decir que Guatemala tuvo la buena ventura de que don Javier decidiera quedarse, forjar una profesión médica amplia y reconocida y formar una familia modelo.

Tanto él como su esposa relataban que Guatemala les cautivó por su belleza. En esa época, Ciudad de Guatemala aún mantenía el apodo ‘la tacita de plata’. “La tranquilidad de la ciudad y su gente amable y respetuosa terminó por convencerles. A mi padre le encandiló la gente de Guatemala, los encontraba cálidos y de trato sencillo. Se enamoró de Guatemala y la hizo su hogar” (Fernández, 2011).

El doctor Fernández y su esposa tuvieron cuatro hijos:

1. María Rosa Fernández de Paz – 22 de julio de 1960.

Casada con Tom Bell.

Hijos: Brian y Cristina Bell Fernández.

2. Ana Patricia Fernández de Paz – 19 de enero de 1962.

Casada con Ricardo José Mendoza Rosales.

Hijos: Sofía, Ana, Beatriz y Javier Mendoza Fernández.

3. Francisco Javier Fernández de Paz – 05 de julio de 1963.

Casado en primeras nupcias con Inés Neuweiler Herrera.

Hijos: Diego, María e Inés Fernández Neuweiler.

Casado en segundas nupcias con Katina Torres Townson (no tuvieron hijos).

4. Gonzalo José Fernández de Paz – 07 de diciembre de 1969

Casado con Marta Yolanda Asturias Bermúdez

Hijo: José Antonio Fernández Asturias

Todos nacieron en Guatemala, con la excepción de Francisco Javier, que nació en España.

Trayectoria en Guatemala: un médico incondicional y un hombre humanamente excepcional

Llegó a Guatemala en agosto de 1959 y para iniciar sus labores médicas hizo el examen de incorporación en la Facultad de Medicina de la Universidad de San Carlos de Guatemala, siendo incorporado para posteriormente colegiarse en el colegio de médicos guatemalteco y así tener autorización para ejercer profesionalmente (Fernández, 2011).

El doctor Fernández inició sus labores en el Hospital Centro Médico, ubicado en la Zona 10 de Ciudad de Guatemala, que ocupaba el lugar que tiene ahora el Hospital Herrera Llorando. Trabajó como médico residente. Asimismo, durante breve tiempo dio clases de biología y ética biológica en la Universidad Rafael Landívar. Y posteriormente, abrió su propia clínica en la 14 calle y tercera Avenida de la Zona Uno. Consultorio que se llenaba de españoles y de guatemaltecos de todas las clases sociales, y a los que atendía de forma entregada, profesional y humana (Fernández, 2011).

Tuvo otros trabajos aleatorios, como el de médico del Dispensario Médico Loyola, de los Padres Jesuitas durante nueve años, habiéndose interesado por la labor que se realizaba en ese lugar benéfico. También fue médico de la Fosforera Centroamericana del Banco de América, de la línea aérea Iberia y asesor médico de la compañía farmacéutica española Lacer, S. A. Años más tarde, trasladó su clínica a la Zona 15, justo frente al nuevo edificio del Sanatorio de Nuestra Señora del Pilar, donde trabajó hasta su último día.

Director médico del Sanatorio Nuestra Señora del Pilar, *ad honorem*, de 1981 a 1999

Según la Historia de la Asociación de Beneficencia Española¹³³, escrita por don Julián Presa (de quien se incluye historia de vida en esta tesis), el doctor Fernández perteneció al cuadro médico de la Asociación Española de Beneficencia desde 1965, siendo director de los Servicios Médicos de la misma y director del Sanatorio el Pilar desde su inauguración.

¹³³Historia de la Asociación e Beneficencia Española, p. 444.

Dentro de las actividades realizadas por la Asociación Española de Beneficencia¹³⁴, el doctor Fernández fue vocal de la Junta directiva durante tres períodos consecutivos. Asimismo, director de los Servicios Médicos de la Asociación y más tarde director del Sanatorio Nuestra Señora del Pilar, en el nuevo edificio de Vista Hermosa, del que fue promotor desde su construcción e inauguración en 1981 (ver Sección de Tesis sobre la Historia de La Beneficencia Española en Guatemala, en historia de vida de don Julián Presa.).

“El doctor Fernández, a pesar de estar abstraído en las múltiples ocupaciones propias de su profesión, jamás ha olvidado a los compatriotas necesitados, a quienes siempre ha atendido con el tesón y el espíritu propios de su hombría de bien, abriendo su corazón generoso y sus conocimientos en beneficio de cuanto pudiera significar apoyo al desvalido y ayuda al necesitado, sin distinción de nacionalidades” (*Historia de la Asociación de Beneficencia Española de Guatemala*, p. 445).

En carta de despedida publicada en la revista oficial de la Asociación Española de Beneficencia de Guatemala al retirarse como director médico del Sanatorio Nuestra Señora Del Pilar, el doctor Javier Fernández escribió:

“Al pasarnos al nuevo sanatorio enfrentamos un reto grande: planificar y desarrollar un funcionamiento médico quirúrgico acorde con el gran edificio que se nos entregaba y provechar al máximo el nuevo equipo adquirido. Tuve que nombrar los respectivos jefes de departamento y se fue formando un cuadro de médicos titulares de todas las especialidades y se crearon las plazas de médicos de cortesía. Se ha seguido la política de ir aumentando el número de médicos titulares de acuerdo al aumento de los socios y pronto El Sanatorio El Pilar se convirtió en el hospital de mejor promedio de ocupación, lo que afortunadamente se ha mantenido al correr de los años” (Darlée, 1999)¹³⁵.

Estas son palabras escritas en la columna de Irina Darlée¹³⁶ “Vida Breve”, del *Diario Prensa Libre*:

“El doctor Javier Fernández Díaz ampliamente conocido en la colonia española y en el ámbito médico de Guatemala, fue por más de diecisiete años director médico del Sanatorio Nuestra Señora del Pilar, cargo del que se retiró voluntariamente. A lo largo de todos estos años cumplió una gran misión después de haber iniciado la organización y el funcionamiento médico-quirúrgico del Sanatorio El Pilar, que pasó de ser un pequeño sanatorio en la

¹³⁴Asociación Española de Beneficencia, asociación creada en 1866 para proteger a los emigrantes Españoles que venían a Guatemala en condiciones precarias.

¹³⁵Darlée, Irina (2008): ‘Dr. Javier Fernández Díaz se despide’. *Prensa Libre*, columna dominical vida breve, año 2008. (No se pudo obtener la fecha exacta, ya que Prensa Libre ha retirado estos datos de su página web). Esta cita es sacada de fotocopia de recorte de periódico compartido por la familia del Dr. Fernández.

¹³⁶Irina Darlée (1921-2008). Escritora Austriaca que vivió en Guatemala desde 1972 y publicó varios libros. Mantenía una columna en el Diario *Prensa Libre*.

Zona Dos, fundamentalmente dedicado a la obstetricia, al nuevo hospital que cuenta con todos los departamentos y servicios que exigen a un moderno Centro Hospitalario para cubrir todas las especialidades. Es evidente, que nuestro amigo no necesita de elogios banales por su caballerosidad y sus méritos en su larga trayectoria profesional y al frente del Sanatorio Español. Él ha tenido también mucho que ver con la salud de mis padres y siento una gran admiración y gratitud por este doctor, una admiración sincera de corazón. Me consta que ha consagrado su vida a sus enfermos, que ha salvado la vida de muchos de ellos y me ha entristecido que por edad de ser el director-médico del hospital que tanto le tiene que agradecer, como también a don Julián Presa, pues juntos pusieron su mejor empeño y trabajo para convertirlo en uno de los principales centros de salud de la república guatemalteca” (Darlée, 1999).

Según Patricia Fernández de Paz, su padre dedicó todo su tiempo al ejercicio humanitario de su profesión: “Mi padre dio mucho a Guatemala, dedicó su vida a atender a sus pacientes, a los que trataba con tanto cariño y humanidad que se ganó el aprecio de todos ellos.” (Fernández, 2011).

Integración a la comunidad española de Guatemala y a Guatemala

En cuanto a su integración a la comunidad española en Guatemala, el doctor Fernández por su carácter sencillo y cariñoso, fue muy querido y respetado por la comunidad española en Guatemala (Fernández, 2011).

El doctor Fernández jamás perdió su relación con España y siempre se sintió español, al igual que su esposa. Mantuvieron el acento español, que aunque fue suavizado con los años, se distinguía perfectamente cuando conversaban. Todos los años visitaba España, junto con su mujer. Mantuvo muy buenas relaciones con sus hermanos y hermana. En los últimos años y con la facilidad que otorga la tecnología, hablaba casi todos los días por teléfono o Skype con su hermano mayor (Fernández, 2011).

Honores y galardones

A lo largo de su vida y como un reconocimiento a su labor en el campo de la Medicina y a su servicio en esta su segunda patria, el doctor Fernández fue condecorado tres veces, recibiendo los siguientes reconocimientos:

- Cruz de caballero de la orden de Isabel la Católica, 5 de septiembre de 1977
- Encomienda de la orden del mérito civil, 1 de marzo de 1996
- Medalla de oro de la Beneficencia Española, 1999

El intensivo del Sanatorio Nuestra Señora Del Pilar lleva el nombre del doctor Javier Fernández y del doctor Constantino Álvarez, (otro gran médico y colaborador), por la labor que ambos realizaron como médicos. En la entrada del sanatorio hay una placa conmemorativa que explica esto.

“Mi padre fue un hombre bueno, un hombre de bien, un caballero. Fue un padre de familia estricto, pero cariñoso. Lo que lo distinguía de los demás era su rectitud, su bondad y su don de gentes. Su carácter alegre y cordial, su amor por su profesión y su respeto y dedicación a sus pacientes, hacían que la gente confiara en él plenamente. Para sus pacientes, mi padre fue su médico, su confidente, su consejero y, sobre todo, como dijo mi hermano el día de su muerte, mi padre fue “un sanador”, pues además de curarlos, les daba consuelo. Como amigo, supo ganarse el cariño de mucha gente. Su amistad era desinteresada y acogedora. Era fiel con sus amigos y estaba siempre dispuesto a ayudarlos. Mi padre nos inculcó un profundo amor a Guatemala. Siempre recordaré el discurso que pronunció cuando lo condecoraron con La Orden de Caballero Isabel La Católica. En él dijo que ellos habían educado a sus hijos como guatemaltecos para que nos esforzáramos por ser buenos ciudadanos y devolviéramos a Guatemala un poco de lo que ella nos había dado a nosotros. En esa ocasión, dijo también que nosotros, sus hijos, teníamos la suerte de tener dos patrias, pues también quería que estuviéramos orgullosos de nuestras raíces. Tanto mi madre como mi padre fueron los bastiones de nuestra educación. Mi madre, a pesar de que trabajaba mucho ya que era catedrática de Gramática Española en la Universidad Rafael Landívar, siempre se ocupó de educarnos para ser personas de bien. Era estricta pero cariñosa. Como anécdota recuerdo que mi padre volvía muy tarde del trabajo y mi madre hacía que todos lo esperásemos para cenar en familia. Al ser una familia de emigrantes, sin tíos, abuelos o primos con lo que vivir el día a día, los amigos llegaron a llenar estos espacios. Mis padres nos enseñaron el valor de la amistad. Mis padres siempre valoraron la familia en España. A pesar de la distancia, tuvimos mucha relación con nuestros abuelos maternos, que vinieron a Guatemala varias veces y a lo que nosotros visitábamos cada vez que podíamos. Llegamos a conocer mucho a las dos familias y a tener relación con ellos a pesar de la distancia. Entre las cosas más importantes que nos inculcaron nuestros padres, la lectura, fue un acervo cultural que agradeceremos siempre. Guiaron nuestras lecturas para que fuéramos creciendo junto con ellas. Nos compraban muchos libros y nos indicaban cuáles eran conveniente leer dependiendo de la edad. A mi padre le gustaba leer historias y cuentos que dejaban siempre un mensaje de la bondad de la gente. Nos enseñaron, también a apreciar el teatro, la música y el arte. En casa siempre hubo muchos libros y mis padres nos permitían hojearlos y leerlos siempre que queríamos. También se escuchaba música clásica y recuerdo a mi padre destacando ciertas partes de las sonatas o sinfonías para que les pusiéramos atención. Mi padre nos hizo reír siempre, a través de sus comentarios ocurrentes, chistes que solo a él le hacían gracia y sus despistes y torpezas típicas de los que son ‘un poco genios’, además de las anécdotas de sus pacientes, gente sencilla y buena que lo buscaba tanto por sus conocimientos médicos como por su gran corazón; anécdotas que él contaba con un profundo cariño en su voz. Con esto, no quiero pintar una vida perfecta. Como toda familia, tuvimos nuestros ratos buenos y los no tan buenos, pero al resumir la

historia, lo bueno pesa mucho más que lo malo, y con eso me doy por dichosa y agradecida con Dios” (Fernández, 2011).

Un aporte silencioso y profundamente humano

El doctor Fernández, dentro de la muestra de este estudio, ocupa un lugar singular, ya que él no es el típico emigrante que vino a Guatemala por razones puramente económicas o empujado por sus ideales políticos o cualquiera de las otras razones poderosas que motivaron a miles de españoles a dejar su patria. El principal motivo de haber decidido quedarse, fue su “enamoramamiento” por una patria que le acogió absolutamente y le proporcionó la oportunidad de desarrollar lo mejor de sí mismo.

“Su legado principal, además de sus dotes profesionales y su magnífica labor como director del Sanatorio Nuestra Señora Del Pilar y su práctica privada, fue algo que no es medible, pero que es la huella que casi todas las personas que se refieren a él destacan: un hombre bondadoso, que regaló bondad y ayuda compasiva a todo aquel que se la solicitó. Este es un ejemplo clásico de la forma en que trató a sus pacientes todo el tiempo. Era un gran trabajador. Salía de su casa de madrugada y no regresaba hasta pasadas las diez de la noche, y las personas que lo recuerdan dicen que su presencia estaba en todas partes, de forma afable, directa, humana, ya que tanto a pacientes como a colaboradores, les trataba con suma amabilidad, dedicación y completa entrega. Fue verdaderamente respetado por todos los que le rodeaban. Bajo esta dirección bondadosa y enfocada, el Sanatorio Nuestra Señora Del Pilar, ha llegado a ser, quizás, uno de los mejores centros hospitalarios de Centro América. En su práctica privada, por muchos años y sin que sus familiares y amigos lo supieran, el dedicó domingos enteros a trabajar *ad honorem* para personas de escasos recursos. Falleció el 15 de abril de 2010 a la edad de 79 años. Aun ejercía como médico, sus pacientes no dejaban de buscarlo y eso hacía que no deseara retirarse. Para entonces, tenía muchísimos amigos con los que se reunía regularmente. Viajaba alrededor del mundo, junto a su querida esposa y seguía siendo un padre ejemplar, siempre presente en la vida de sus hijos y nietos. Cuando falleció, su secretaria contó que durante muchísimos años tuvo un paciente que le visitaba con frecuencia. Este paciente tenía muy poco dinero y a veces llevaba la cantidad suficiente para cubrir el costo de la consulta. Algunas veces no le cobraba, pero otras, sin importar cuánto dinero faltaba para pagar la cuenta, mi padre le decía a su secretaria que le cobrara la mitad de lo que el hombre llevaba en la cartera, porque decía él si siempre le regalaba la consulta, le quitaba su dignidad” (Fernández, 2011).

Su hijo Gonzalo Fernández de Paz mencionó las siguientes palabras en la misa ofrecida a los nueve días de su fallecimiento en mayo de 2010:

“Quiero decir estas palabras de mi padre y prometo ser breve. Papá vino a este país hace más de 50 años y dejó aquí su vida. El doctor Toriello, quien me antecedió en este homenaje, mencionó unas palabras que me conmovieron, pues no sabía que mi padre abría su clínica los domingos para atender a la gente que lo necesitaba y a la que puso por encima de su tiempo libre y su ocio. Sí recuerdo haberle acompañado de niño, cuando estaba establecido y no tenía

necesidad material alguna, a visitar personas enfermas que necesitaban de él. Él tenía una vocación, un sentido que le hacía ser especial. Él era un sanador. Porque médico es el que cura enfermedades, pero el sanador sabe dar al ser humano salud, paz, tranquilidad y a veces como no, sosiego. Dejó su vida aquí. Sus hijos crecimos y cambiamos. Su mujer se volvió más bella con los años. A medida que transcurrían las estaciones, un solo detalle permaneció constante: el sentido complementario, la sensibilidad de sanador, nunca le abandonó. Tanto si manejaba en solitario en medio de la noche para acercarse al lecho de un enfermo, como si por la mañana entraba de prisa en el atestado dispensario, siempre sentía el dolor del prójimo. Sin detenerse ante nada para combatirlo, nunca dejó de sentir, como había sentido el primer día de su profesión, una oleada de prodigiosa gratitud por haber sido elegido, porque la mano de Dios se había acercado para tocarlo a él, y porque al aprendiz de médico le hubiese sido dada la oportunidad de ayudar y de servir. Con amor, tu hijo Gonzalo” (Fernández, 2010).

“Mi padre siempre vivirá en mi recuerdo como un ejemplo a seguir. Si Dios me concediera un deseo, quisiera llegar a tener el corazón compasivo, dulce y amable que tuvo mi padre y, al igual que él, ganarme el cariño y el respeto de todos los que me rodean” (Fernández, 2011).

El doctor Francisco Javier Fernández, además de ser un excelente médico y un caballero a la antigua usanza española, dejó en Guatemala el gran legado que, junto con Julián Presa creó, construyó, implementó y puso en funcionamiento el moderno Hospital Nuestra Señora del Pilar; institución que a día de hoy es el mayor núcleo de unión de toda la colonia española. Sin su tesón hubiera sido muy difícil la fundación y la puesta en marcha de este magno hospital y todo ello *ad honorem*, sin recibir ningún salario.

7.5. Emigrantes económicos:

Emigrantes de la etapa de la gran emigración española en América.

A lo largo de los años, las migraciones han sido elementos globalizadores y han conformado una buena parte de la historia de la humanidad. Después del primer período de colonización en la que Cristóbal Colón fue sin duda uno de los primeros ‘sin papeles’ de la época moderna, durante muchos años los europeos se dedicaron a ‘hacer las Américas’, término que todavía hoy significa ir a enriquecerse fuera. En efecto, entre 1850 y 1920, más de cincuenta millones de personas abandonaron el Viejo Continente para establecerse en los otros cuatro, dejando en algunos países una indeleble huella, como lo recuerda el refrán que dice: “Los mexicanos descienden de los aztecas, los guatemaltecos descienden de los mayas, los peruanos descienden de los incas y los argentinos descienden de los barcos”. Por lo tanto, tan sólo por una cuestión de memoria histórica, sería beneficioso que la opinión pública acogiera de forma favorable a los inmigrantes (Olivedes, 2002).

Pero lo que realmente influyó en la disposición de emigrar fueron las ganas de ir a más: el afán de superarse, de hacer riquezas en el nuevo mundo, los deseos de alcanzar las riquezas que en su tierra no encontraban. Este último factor es posiblemente el más determinante. En este sentido cabe recordar unas palabras pronunciadas por la escritora Eva Canel en un discurso en el Centro Asturiano de La Habana, en 1893, y que han sido citadas por el profesor Rafael Anes en varias ocasiones: “Habéis salido para dar rienda a las aspiraciones vuestras de ser y tener...” (Anes, 1994).

Según Torres (2004), existe un grupo de empresarios hechos a sí mismos que tienen en común haber pasado previamente por una experiencia migratoria, a los que se les ha denominado ‘indianos’ en este trabajo. Se trata de empresarios nacidos en España, que emigraron al continente y que regresaron (o se establecieron de lleno en el país de acogida) con capacidades, capitales y proyectos empresariales que se hicieron realidad en un tiempo relativamente corto. El fenómeno del empresario ‘indiano’, bastante concentrado en las regiones del norte de España, no sólo tuvo lugar en los primeros años del siglo XX, a cuenta de la repatriación de capitales subsiguiente al desastre colonial de 1898. Continuó, aunque tal vez con menos brío, durante los años treinta, cuarenta y cincuenta con empresarios que habían emigrado a América en los primeros decenios del siglo, dejando de ser un fenómeno relevante durante la segunda mitad de la centuria, al menos hasta lo que los datos manejados permiten aventurar (Torres, 2004).

‘Indiano’ fue la forma en que se le llamó al emigrante español en América. Se trataba de una persona que había hecho fortuna, que tenía cierto reconocimiento y quien podía decidir quedarse a vivir en América o volver rico y poderoso a su lugar de origen. Esta denominación se extendía a sus descendientes y fue utilizada como figura literaria desde el Siglo de Oro de la literatura española.

Los ‘indianos’ se convirtieron en líderes locales en la época del caciquismo (finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX), período en el que grandes contingentes de jóvenes, especialmente de regiones con fácil salida al mar (Galicia, Asturias, Cantabria, el País Vasco, Cataluña y Canarias) se vieron obligados en esa época a lo que se denominaba ‘hacer las Américas’; a emigrar en busca de una mejor fortuna en países latinoamericanos como Brasil, Cuba, Argentina, Uruguay, Venezuela o México y, por supuesto, Guatemala y Centroamérica no fue ninguna excepción. En algunos casos acudían reclamados por sus familiares ya establecidos en esos lugares, formando así negocios familiares de notable éxito. Una buena parte no tuvo tanta fortuna y no encontró mejor destino en América que la pobreza de la que huía.

Los que lograron amasar verdaderas fortunas y decidieron volver años más tarde a sus lugares de origen procuraban prestigiarse adquiriendo algún título de nobleza, comprando y restaurando antiguas casonas y pazos, o construyendo palacios de nueva planta, en un estilo colonial o ecléctico muy vistoso, que pasaron a llamarse ‘casonas’ o ‘casas de indianos’. También establecían su mecenazgo en instituciones de beneficencia o culturales, subvencionando la construcción de escuelas, iglesias y casas consistoriales; construyendo y arreglando carreteras, hospitales, asilos, introducción de agua potable y de energía eléctrica, etc. En la literatura y en el arte se hizo referencia a la historia de la emigración a América y al retorno de los indianos.

El período denominado como ‘la gran emigración en masa española’ duró aproximadamente cinco décadas (desde finales del siglo XIX hasta pasados los años treinta del siglo XX). Soñar con América era la práctica colectiva. Los perfiles de la ilusión no estaban bien delineados, pero esto no obstaculizaba para dar rienda suelta a la imaginación (Lida, 1992).

La emigración en masa fue generada por la terrible situación económica de los españoles comunes, tal y como lo describe Miguel de Unamuno:

“No es que no haya un movimiento agrario, es algo más triste, una cuestión enormemente grave, una cuestión agraria que por debajo se encona poco a poco y que si no está más enconado es porque la emigración sirve de válvula. (...) y las gentes marchan, marchan que es una desolación y marchan no como

emigraban hasta hace poco en el país y en todo el litoral cantábrico, el hombre solo, para volver luego a buscarse compañera y crearse un hogar, marchan familias enteras que no vuelven” (Unamuno, 1906, p. 2).

Y es precisamente esta situación de crisis la que desembocó más tarde en la Guerra Civil. Se exprimió tanto a la gente, que fue una puerta abierta al socialismo/comunismo, y los que se fueron a ‘hacer las Américas’ previnieron que sus familias cayeran en la máxima pobreza y más tarde en una guerra. Se ‘salvaron’ porque de alguna forma llegaron a vivir en un mundo hasta cierto punto virgen y que los recibía sin mayores complicaciones. Esto hizo que muchos dejaran de ser humildes campesinos al borde de la mendicidad y se convirtieran con los años en capitalistas, empresarios, y fuentes de progreso. Podemos añadir que también ayudaron a muchos que se quedaron en España a sobrellevar las duras pruebas de la pobreza y la guerra, ya que con el emprendimiento que pudieron poner en práctica en América, levantaron iglesias, comunidades y hospitales.

En el siglo XVI, América fue la tierra de El Dorado y de los ríos de plata, de sirenas y gigantes. Los emigrantes españoles compartieron con muchos otros europeos expectativas sin límites de la riqueza americana. Que la realidad no siempre coincidiera con la ilusión fue el precio de despertar. Sin embargo, sí hubo emigrantes que en pocos años ‘hicieron las Américas’ y labraron enormes fortunas desde un inicio muy modesto (Lida, 1992).

Guatemala, por su situación política y geográfica, no fue un lugar predilecto de elección. Es importante recalcar que dentro del escaso número de emigrantes que llegaron a ‘hacer las Américas’, a buscar una mejor vida, a crear familia y una fortuna a Guatemala. Además, la mayoría de ellos influyó profundamente en el desarrollo tanto económico, como cultural del país.

Los emigrantes jóvenes, entre los quince y veinte años de edad, llegaron a Guatemala sin nada más que un deseo ferviente de trabajar y superarse. Generalmente, contaban con algún familiar ya establecido que, de alguna forma, pero no siempre, les daba apoyo inicial para que pudieran sobrevivir y establecerse.

En este perfil era común encontrar lo que Sánchez-Albornoz llama ‘abarroteros, comerciantes’, emigrantes sin mayor educación previa que algunos años de Primaria, pero que con su tesón y visión de trabajo se iniciaron como comerciantes para luego convertirse en exitosos empresarios.

Hemos escogido un grupo excepcional de españoles que pertenecen a esta época, que

para efectos de la tesis se les ha llamado ‘económicos’, por su impresionante despliegue en la economía de Guatemala.

Además de las consecuencias económicas, hay que reseñar especialmente su actuación filantrópica. Los indianos no solo construyeron opulentas mansiones. También fue muy importante su actividad en las edificaciones públicas, fundaciones y obras sociales en sus lugares de acogida, que muchas veces fueron realizadas a título individual.

Estas experiencias de vida no dejan lugar a duda sobre la calidad humana, familiar y empresarial de estos españoles, que llegaron a Guatemala sin nada, y que en su paso por el país, fundaron instituciones de trabajo y familias de gran ejemplo para Guatemala.

Entre ellos se encuentran, don Félix Montes Cossío, don Juan Bautista Gutiérrez, don Julián Presa Fernández y los hermanos Botrán Merino.

7.5.1. La excepcional trayectoria del Grupo Botrán

Un ejemplo clásico de la etapa de la emigración española en masa es la historia del Grupo Botrán. Sánchez-Albornoz describe con nitidez el proceso de abarrotero, a comerciante, a industrial y luego a banquero o multinversor. Sánchez-Albornoz logra dilucidar que el éxito de estas personas radica fundamentalmente en que nunca rompieron el hilo conductor familiar que los mantuvo unidos y fortalecidos a través del tiempo. Y, por otra parte, que supieron aprovechar las oportunidades que aparecían a su paso sin desperdiciar buenas relaciones comerciales, políticas y sociales que fueron creando a través del tiempo. De estar detrás de un mostrador, llegaron a ser poderosos inversores internacionales. De una educación básica, casi elemental, lograron desarrollar entidades comerciales y económicas complejas. La educación que traían consigo y que desarrollarían sería también resultado de su propia experiencia vital. En general, los jóvenes emigrantes abandonaban España con una escasa preparación que, en la mayoría de los casos, no iba más allá de saber leer y escribir y del conocimiento de las cuatro reglas aritméticas, así es que muchos tuvieron que completar su formación en América.

Venancio, Andrés, Felipe y Julián Jesús Botrán Merino llegaron a Guatemala en diferentes fechas entre 1910 y 1930, en plena etapa de la emigración en masa española. Todos, muchachos jóvenes, solteros, emprendedores y sin capital económico.

Los hermanos Botrán eran hijos de don Andrés Botrán García y doña Paula María Merino Requejo, quienes poseían una abarrotería en Roa de Duero, que quedó destruida por un incendio, por lo que tuvieron que trasladarse a Llanes, en donde siguieron con su tradición abarrotera y ofrecieron a sus hijos una educación básica que consistía en aprender a leer, escribir y dominar las cuatro operaciones básicas de aritmética. Es muy posible que los hermanos, al terminar su educación, tuvieran que trabajar en la abarrotería.

Causas de la emigración: ‘hacer las Américas’

El primero en llegar a Guatemala fue Venancio, alrededor de 1910. Venancio decidió emigrar a América por dos razones muy importantes: evadir el servicio militar, por el temor de ser enviado a Marruecos y para buscar fortuna, en vista de que la situación económica en España era precaria.

Venancio llegó, como muchos otros, en barco y su destino inicial era ir a México. Sin embargo, un compañero de travesía lo convenció para dirigirse a Guatemala en donde,

según sus predicciones, habría mejores oportunidades de trabajo y además era un terreno más virgen. Dice una de sus hijas, doña Blanca Botrán, a quien se entrevistó para este trabajo de investigación, que su padre repetía constantemente: “Entonces, gracias a Dios, vine para Guatemala”.



Don Andrés Botrán García y doña Paula María Merino Requejo con sus familiares.

Fuente: Fotografía otorgada por Doña Blanca Botrán para efectos de esta tesis.

Guatemala: una tierra lejana y desconocida

Don Venancio no contaba con familia o conocidos en Guatemala. “Vino con una mano por delante y la otra por detrás”, relata su hija Blanca. Dos años después de su llegada a Guatemala viajó Andrés, y más tarde Alejandro y Felipe, que llegaron junto con sus padres, quienes también emigraron hasta tierras guatemaltecas, en los años veinte.

La familia Botrán se estableció en el Departamento de Quiché, situado en la región noroccidental de Guatemala que, a principios del siglo XX, consistía en un departamento de mucho movimiento comercial por su cercanía con México. Un lugar ideal para establecer una abarrotería o un negocio pequeño.

Venancio, quien fue el primero en llegar, se estableció en el pueblo de Cunén, situado a 68 kilómetros de la cabecera departamental, Sta. Cruz del Quiché. Un pequeño poblado que a principios del siglo XX vivía alejado de todo confort o desarrollo, a donde se llegaba a caballo o en mulas, por no contar con carretera ninguna, y en el que la

población, en su mayor parte, eran indígenas que hablaban el idioma k'iché. Allí se casó con Inocencia Borja Coronado, una bella, culta y joven de la sociedad quichelense, que había cursado una educación muy completa: piano, costura, idiomas y otras disciplinas contemporáneas de la época. Venancio, desde su llegada a Guatemala, fue visto como un buen partido para cualquier jovencita de buena familia. A su futura esposa la conoció el día de su primera comunión y, años más tarde, llegó a ser su esposa.

En aquellos tiempos, la presencia de un extranjero era vista con naturalidad y aceptación positiva: “La bulla de que un español había llegado hizo que mi tía fuera a averiguar al parque quién era ese español y contar la gran noticia”¹³⁷. Venancio y su esposa se establecieron como comerciantes en Cunén e iniciaron una familia, ya que varios de sus hijos nacieron ahí.

Los abuelos se trasladaron a Guatemala, en vista de que la mayoría de sus hijos ya vivían allí, pero la abuela murió al poco tiempo de llegar a Guatemala, a causa de una intoxicación alimentaria.

Por otro lado, Alejandro se quedó en Chicacao, donde en compañía de sus otros hermanos, estableció un comercio y fundó el equipo de fútbol Pamaxán, ganador de muchos torneos en aquella época. Chicacao está situado en el Departamento de Suchitepéquez, en la región sur occidental de Guatemala. Más tarde todos los hermanos deciden quedarse en Quiché y dedicarse de lleno al comercio.

Abarroteros

En Cunén, Venancio trabaja con verdadero ahínco para establecer su negocio, tal como indica su hija Blanca:

“Se abría la tienda a las seis de la mañana y se cerraba a media noche, pero después y antes de esto había que surtirla y hacer inventario, así que no había hora o día libre: todo era trabajo. No habían domingos, ni feriados, ni vacaciones. Tanto mi papá como sus hermanos eran hombres de mucho trabajo. Venían con grandes ilusiones y deseos de hacer algo importante” (Blanca Botrán, 2011).

Finalmente, todos los hermanos se quedan en Quiché dedicándose de lleno a las tiendas. Venancio, el hermano que contaba ya con una familia más numerosa, decide dar el salto hacia la gran ciudad y permanecer en la ciudad de Guatemala para poder ofrecer a sus hijos una mejor educación. En 1940, la familia se muda a Guatemala ciudad y compra una tienda llamada ‘La Violeta’, en el centro, cerca de la Iglesia San José, cuyo

¹³⁷Blanca Botrán, en entrevista estandarizada en mayo en 2011.

propietario era la familia González. Este almacén estaba muy bien ubicado, por lo que era un negocio dinámico y floreciente, en el que el matrimonio Botrán puso toda su dedicación.

En ‘La Violeta’ se vendían desde clavos hasta vestidos de novias. La esposa de Venancio estableció un negocio de corte y confección que ella misma dirigía. Al cabo de cinco años, Venancio Botrán logró reunir el dinero suficiente para cambiar de ocupación. Estaba cansado de estar detrás de un mostrador, por lo que vendió ‘La Violeta’ y compró una finca de café en Malacatán, en el Departamento de San Marcos y estuvo al cargo hasta los años cincuenta.

Salir de detrás del mostrador: aprovechar la oportunidad

Simultáneamente a estos eventos, en los años cuarenta del siglo pasado, los hermanos Botrán ven una oportunidad muy grande en el negocio de los licores. En Guatemala, el gobierno no permitía que la iniciativa privada adquiriera negocios relacionados con el licor¹³⁸. En 1940, se produjo un cambio al respecto y pudieron adquirir en Quetzaltenango una licorera del Estado, que era llamada ‘La Quezalteca’. Los hermanos Andrés y Felipe se trasladaron a Quetzaltenango y todos los hermanos estuvieron involucrados en el desarrollo de este negocio. Empezaron a hacer un licor llamado ‘La Indita’ y otros licores baratos. ‘La Indita’ se integró tanto en las costumbres guatemaltecas y al imaginario popular, que ya cuenta con más de setenta años de producción y forma parte ya de la sociedad indígena y urbana, llegando inclusive a utilizarse en ceremonias mayas. En el ámbito de las tradiciones, ‘La Indita Quezalteca’ ocupa ya un lugar muy importante no solo en celebraciones, sino en tradiciones complejas de carácter religioso, en donde se ha mantenido presente por su sencillez y cotidianeidad. ‘La Indita’ puede estar presente en un velorio, así como en una boda, en una ceremonia en honor a algún ídolo indígena... Asimismo, el desarrollo de rones de lujo, con procesos finos de añejamiento, les permitió competir en el mercado internacional con muchísimo éxito.

¹³⁸Impuesto sobre la fabricación y venta de licores.

La aventura de la expansión industrial

Los hermanos Botrán fundan la Licorera Quezalteca, cuyas primeras instalaciones funcionaron en el centro histórico de la ciudad de Quetzaltenango. Ya en 1939 contaba con las más modernas instalaciones que completaban la preparación del aguardiente, así como un área de despacho para vendedores al menudeo, así como para clientes y degustadores, además de amplias bodegas que aún se siguen utilizando.

Los hermanos Botrán Merino supieron desarrollar, actualizar y modernizar la producción y la tradición de los licores tradicionales y desarrollar no solo 'La Indita', sino toda una gama de rones y licores que les ha dado prestigio internacional a Guatemala, contando con dos enormes instalaciones dotadas de los más modernos métodos de destilación, lo que les permite competir en el mercado internacional con niveles de altísima calidad.

Los hermanos Botrán lograron inculcar en su descendencia el desarrollo de las empresas iniciadas y desde 1955 hasta 1975 se dedicaron principalmente a la comercialización de todos los productos de la industria licorera quezalteca, principalmente en la ciudad Guatemala y después en todo el mundo.

La familia Botrán ha sido un ejemplo de actividad, esfuerzo y desarrollo, llegando a establecer la entidad Botrán Hermanos, que es una de las empresas guatemaltecas mejor consolidadas mundialmente y que es fuente de ingresos y de trabajo para numerosos guatemaltecos.

Mantuvieron un lazo constante con España. Alejandro y Jesús fueron presidentes de la Beneficencia Española de Guatemala y les fue otorgada la Cruz de Caballeros de la Orden del Mérito Civil¹³⁹ por el Gobierno Español en 1958, por su labor desarrollada en esta asociación. Durante la presidencia de Alejandro, se aprobó el proyecto de crear un centro recreativo para los españoles, 'El Club Español'. Todos los hermanos se casaron en Guatemala y formaron familias extensas y activamente involucradas en el desarrollo del Grupo Botrán.

Anécdotas

Blanca describe a su padre Venancio de la siguiente forma:

¹³⁹La Orden del Mérito Civil es una de las dos órdenes actualmente dependientes del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, junto con la Orden de Isabel la Católica. Se concede a ciudadanos españoles o extranjeros que hayan realizado méritos de carácter civil: servicios relevantes al Estado, trabajos extraordinarios, etc.

“No es porque haya sido mi padre, pero mi papá a pesar de ser una persona muy sencilla, era un hombre muy trabajador a quien le acompañó siempre la suerte. Además de ser tenaz y trabajador, tuvo suerte y tuvo visión. Con el sudor de su frente y la ayuda de mi madre, Inocencia Borja, logró llegar muy lejos. De una pequeña tienda en un pueblo remoto, logró, junto con sus hermanos, crear un emporio industrial. Fue un hombre modelo, que generó un hogar modelo. El amor entre mis padres era tangible. Existía gran armonía y tranquilidad y nos inculcaron muchos valores. Lo mejor que él dejó a Guatemala no fueron los negocios, sino el amor al trabajo. El hizo del trabajo una religión” (Blanca Botrán, 2011).

No cabe duda de que Sánchez Albornoz nos abre una puerta clara y amplia para que podamos ir atando los cabos que nos muestran claramente el proceso hacia el éxito de esta familia. Tiene poco que ver con educación formal y mucho que ver con trabajo, unión familiar, visión y capacidad para aprovechar las oportunidades en su mejor momento. El elemento esencial es la visión y el trabajo, pero no menos importante los grupos de apoyo de familia que están presente, sobre todo, en las grandes corporaciones de emigrantes españoles.

Pero algo muy importante es que ellos mismos se cansaron de la imagen tradicional del mercader-abarrotero español y se transformaron en verdaderos agentes económicos de cambio para introducirse en la modernidad y el desarrollo.

7.5.2. Don Julián Presa Fernández: una vida que deja un legado en Guatemala sin precedente

“Siempre he tenido la buena fe como norma de todos los actos de mi vida, actos grandes o pequeños, pensando que la vida es demasiado corta para ser pequeño... Primero pensar en grande, grande en todo, grande en las amistades y grande en el respeto a los demás”.
Don Julián Presa, en Castellanos (2011).

Don Julián Presa nació el 13 de julio de 1913 en la villa de Lanestosa, provincia de Vizcaya. Sus padres eran don Gregorio Presa y doña Heladia Fernández. Vivió durante dos años en la Villa de Lanestosa, hasta que se trasladó con sus padres a Bilbao. Allí cursó estudios de contabilidad y a la vez forjó su carácter y su afición a la agricultura, que sería la base de sus actividades futuras en Guatemala.

Un inicio modesto

Don Julián es un fiel exponente del español que con pocos años de edad llegó a Guatemala para trabajar con un familiar y a ‘hacer las Américas’. Como explican ampliamente Blanca Sánchez (1989) y Sánchez-Albornoz (1988), un joven varón de aproximadamente 15 años, soltero, con una instrucción educativa mínima, con un deseo intenso de aventura y una cadena familiar establecida en América, se decide dejar todo atrás, empujado, quizás, por el acceso a la información sobre las oportunidades económicas existentes en la otra orilla del Atlántico que fueron transmitidas por la correspondencia de familiares y amigos. De esta manera, desembarcó en Veracruz, México, en abril de 1928, y continuó su viaje por ferrocarril hacia el sur de Guatemala, llegando el 2 de mayo a Chicacao. Probablemente el hermano de su madre, que vivía en Guatemala, solicitó que fuera para ayudarlo, como era la forma de proceder de entonces. Don Julián Presa se inició como empleado de campo en las fincas de Chicacao, específicamente en el cultivo del café. Por las noches llevaba la contabilidad de la finca de su tío (Presa, 1987). Sus conocimientos en esas actividades le hicieron pronto sobresalir y demostrar su capacidad. Pronto dejó de ser un jornalero más y al cumplir los 18 años ya ejercía el puesto de gerente de varias propiedades de su tío. A los pocos años, fue nombrado presidente de la Sociedad Agrícola de Pamaxán, que agrupaba más de 110 fincas de aquella zona (Presa, 1987).

En los años treinta se produjo una grave crisis en donde el precio del café bajó, llegando

a valer Q3.00 el quintal. Esta crisis se debió a la pérdida del mercado europeo. Los agricultores, como alternativa, comenzaron a vender el banano, el cual usaban como sombra alterna de los cafetales, a compradores esporádicos, que eventualmente adquirirían la fruta (Presa, 1987).

Por su innata visión empresarial, don Julián señaló en Junta General a los finqueros la conveniencia de vender la fruta directamente al exterior. Aprobándose su moción, se trasladó a Nueva York, y sin ninguna orientación ni dominio del idioma inglés, logró conectarse con la firma Smilen Brothers de Brooklyn, convenciéndoles de la buena calidad del producto y de la seriedad de la operación. Regresó a Guatemala con una oferta-contrato, que, aprobada por la Junta General de la Sociedad Agrícola de Pamaxán, logró normalizar las entregas de banano cada diez días y elevar el precio de Q1.40 el quintal a Q2.25, lo que levantó la economía de la zona. Pero aquí no cesó su éxito comercial, ni tampoco con el manejo de tres barcos: Mariana, Countess y Mayglen. Al poco tiempo, sacó un periódico mensual llamado *El Agricultor* (Presa, 1987).

Don Julián Presa fue síndico municipal de Chicacao, donde fungió también como director de Educación Pública. Además, perteneció a muchas sociedades agrícolas y sociales y fue presidente del Club Rotario de Quetzaltenango, denominado por sus compañeros como 'El Maestro', debido a los grandes conocimientos que poseía en esa ciencia humana y filosófica (Presa, 1987).

Su desarrollo en Guatemala en el campo agrícola

Aparte de lo anteriormente mencionado, Julián Presan Fernández instaló una biblioteca agrícola y trajo por primera vez un médico permanente a la zona de Pamaxán, servicio que en esa época no existía. De esta manera ofrecía asistencia sobre las fincas y al pueblo de Chicacao. Fundó también la Cooperativa Agrícola de Pamaxán, que fue la primera cooperativa del país de propietarios de fincas que se fundó (Presa, 1987).

Fue iniciador de la producción del pollo de engorde en el país, siendo el primero en traer aves reproductoras para producir el huevo fértil, instalando las incubadoras y llegando a producir todos los pollos que en aquellos años de inicios en la industria avícola de carne se consumían, produciendo más de 240.000 pollos mensuales que se distribuían entre los dedicados al engorde y venta de los mismos (Presa, 1987).

Fue el pionero en siembras de algodón en la Costa Sur, llevando los Centros de Experimentación de variedades con el canadiense Parsons, en las fincas de Alotenango

de Tiquisate y Agrícola de Retalhuleu. Presa fue pionero en la siembra de banano para la exportación como bananeros independientes en la Costa Norte y fundador de la primera fábrica de pulpa de papel que se instaló en el país. Además, también fue presidente de la Sociedad Agrícola de Pamaxán, de la Cooperativa Agrícola de Pamaxán, así como de varias empresas agrícolas y comerciales (Presa, 1987).

Don Julián Presa fue Delegado del Gobierno de Guatemala en Conferencias Internacionales, sobre producción, exportación y estadística de mercados en reuniones a nivel mundial de países exportadores y consumidores de banano, sirviendo durante 14 años, por su amor a Guatemala de forma gratuita y por el deseo de defender el cultivo de banano del país a nivel mundial e incrementar su producción. De esta manera, asistió a conferencias en la Unión Panamericana, Washington, Naciones Unidas, Roma, Costa de Marfil, Islas Canarias, Colombia, Ecuador, Martinica y Guadalupe, Hamburgo, Costa Rica, etc. (Presa, 1987).

Después de múltiples actividades que ponen de relieve sus extraordinarias cualidades como hombre de negocios, trasladó su domicilio a la ciudad de Guatemala, fundando empresas manufactureras de productos de hule. Fue presidente de la fábrica de resina, así como presidente de la fábrica de bolsas y productos de plástico, para exportación de banano de Pamaxán y Anexos e Incubadora, C. A., extendiéndose su capacidad industrial también a otras actividades que propiciaba personalmente (Presa, 1987).

La figura de don Julián

Don Julián tiene la característica de querer a sus compatriotas y sentir un profundo amor por España. Pocos supieron sentirla tan hondamente y defenderla tan decididamente en todo momento. El cariño y preocupación por sus compatriotas es una de sus cualidades más destacadas y eso le ha proporcionado el respeto y afecto de los españoles.

Historia de la Asociación de Beneficencia Española, Sanatorio Nuestra Señora del Pilar y Centro Español

Lo que pone de relieve su personalidad fueron sus actividades desempeñadas al frente de la Asociación Española de Beneficencia. Sus inquietudes más fuertes y su constante preocupación fueron aquellas obras de la Beneficencia, a las que dedicó todos sus pensamientos, poniendo a disposición de la Asociación su cooperación económica, iniciativa y cariño. La obra que realizó fue impresionante: debido a sus dotes de organización, fundó el nuevo Sanatorio Nuestra Señora del Pilar, con edificio propio, en

Vista Hermosa, Zona 15, de la ciudad de Guatemala, lográndose una gran perfección en sus servicios. Sus sacrificios a favor del Centro Español y de la Beneficencia dejaron una huella imborrable en el espíritu de sus compatriotas, ejerciendo la presidencia de la Asociación de marzo desde 1976 hasta 1984 (Presa, 1987).

La Asociación Española de Beneficencia en Guatemala fue fundada el 11 de marzo de 1866, por iniciativa de don Melitón Luxán. Durante más de 140 años, la Asociación Española tuvo como objetivo implementar proyectos que promoviesen la beneficencia de los españoles y sus descendientes, y estrechar las buenas relaciones entre españoles y guatemaltecos.

“Con una historia visionaria, hemos logrado ser una de las Asociaciones Españolas más prestigiosas en Latinoamérica. Actualmente, contamos con más de siete mil quinientos asociados que son españoles o tienen raíces directas españolas. Un grupo de españoles, por iniciativa de don Melitón Luxán, encargado de negocios de la embajada de España, decidieron fundar la asociación para prestar ayuda a los españoles menesterosos, imponiéndose la misión de ayudar a los españoles necesitados” (Presa, 1987, p. 32).

Actualmente, las siguientes empresas forman parte de la Asociación Española de Beneficencia: el sanatorio Nuestra Señora del Pilar y el Club Centro Español.

A finales de los años cincuenta se empezó a forjar la idea de tener un sanatorio propio para dar asistencia médico-hospitalaria a la comunidad de españoles residentes, bajo el amparo de la Asociación Española de Beneficencia y también dar servicio a los guatemaltecos.

A principios de los años sesenta, la Junta Directiva de entonces se reunía extraoficialmente todos los martes para tratar de planificar la creación del sanatorio y consultaban con doctores distinguidos para cambiar impresiones con ellos. En estas reuniones también participó la Cámara de Comercio de Madrid, enviando una lista de casas que podrían suministrar el material quirúrgico que se podría necesitar en el proyecto (Presa, 1987).

En el año 1963, se recibió una donación de aparatos de rayos X, a través del Instituto de Cultura Hispánica de España y el Excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza. España donó una imagen de la Virgen del Pilar, que presidiría dicha casa de salud. Asimismo, llegaron a Guatemala cuatro religiosas dominicas que fueron las primeras encargadas del cuidado y administración del centro. La dirección médica se la otorgaron al compatriota doctor Constantino Álvarez. Con esto lograron completar un cuadro de quince médicos en sus distintas especialidades.

El 1 de abril se inauguró el Sanatorio Nuestra Señora del Pilar, con los actos correspondientes, que consistieron en una misa, la bendición de los locales y recepción de los asistentes, siendo invitados todos los españoles residentes en el país. El sanatorio estaba situado en la Avenida Simeón Cañas de la Zona Dos de la capital y constaba de doce camas, un quirófano y una sala de partos.

Desde el día de la inauguración, el sanatorio abrió sus puertas para dar servicio a españoles y guatemaltecos con un equipo de doctores de amplia experiencia y un grupo de religiosas dominicas españolas que administraron el sanatorio en forma ejemplar.

En 1973, diez años más tarde, habiendo atendido a millares de españoles y guatemaltecos, decidieron poner en marcha la idea de construir un nuevo edificio, después de muchos años de recaudaciones y donaciones, tanto de españoles residentes en Guatemala, como entidades españolas y extranjeras, pero básicamente financiada por sus propios recursos.

Sus Majestades don Juan Carlos y doña Sofía, Reyes de España, fueron los que colocaron la primera piedra del sanatorio en su visita a Guatemala en 1977.

Posteriormente, se inauguró en 1981, con las modernas instalaciones y las cien camas.

En 1980, don Julián, como presidente de la Asociación de Beneficencia Española, viajó a España con la misión de adquirir el equipo del sanatorio y formalizar un préstamo con el Banco Exterior de España. Después de visitar múltiples instituciones, logró conseguir doscientos mil dólares, donados por el Instituto Español de Emigración (Presa, 1987). También logró la exoneración de impuestos para todo el equipo que llegó de España. La junta directiva, por unanimidad, acordó hacer un voto de agradecimiento a don Julián Presa, por haber costado los pasajes y gastos de su viaje a España, para gestionar donaciones por US\$200,000.00, los cuales consiguió del Instituto Español de Emigración, así como la donación de los bustos de los Reyes de España.

Consiguió, durante sus gestiones en España, dos cuadros de Su Majestad, los Reyes de España, dedicados por los mismos, uno para el sanatorio y otro para el Centro Español.

La inversión total realizada en el nuevo sanatorio fue de más de tres millones y medio de dólares. Este empezó a funcionar el 1 de octubre de 1981. Fue verdaderamente un gran esfuerzo realizado por la colonia española en beneficio de todas sus generaciones.

El sanatorio nuevo se inauguró después de la entrega de un extenso trabajo sobre el reglamento y estatutos para dirigir el nuevo Sanatorio, estudio realizado sobre la base de la experiencia y éxito de otras instituciones españolas similares.

El anciano doctor Constantino Álvarez renunció como director del Sanatorio y fue

nombrado el doctor Javier Fernández Díaz. A don Constantino Álvarez se le nombró Director Honorario, por su dedicación y entrega desde sus inicios (Presa, 1987).

Actualmente, el Sanatorio Nuestra Señora del Pilar constituye uno de los mejores hospitales de América Latina, con una preocupación constante en mantener programas de mejora continua, aplicando los conocimientos científicos más actuales, utilizando lo último en tecnología disponible y teniendo especial dedicación e interés en aliviar el sufrimiento de los pacientes y sus allegados. De este modo se ha convertido en el hospital líder en humanismo, conocimiento y tecnología al servicio del ser humano.

Como resultado de lo anterior, se han definido procesos asistenciales y administrativos eficientes y seguros, un sistema de comunicación en red que da acceso a la información y a consultas de forma inmediata. Al mismo tiempo, se ofrece a los usuarios un entorno agradable que refleja el respeto hacia el ser humano, creando un ambiente de paz y armonía.

El Sanatorio Nuestra Señora del Pilar cuenta con un personal altamente capacitado y cualificado: 600 médicos especialistas, lo último en tecnología avanzada y capacidad para 115 encamamientos en habitaciones privadas o semi privadas, garantizando a cada paciente la atención de acuerdo con su enfermedad.

Además, el sanatorio se caracteriza por el humanismo cristiano de todo su personal, el cual se ve reflejado en todas y cada una de sus actuaciones.

Su ayuda en el terremoto de 1976

El terremoto de Guatemala de 1976 fue registrado el miércoles 4 de febrero de 1976 a las 03:01:43 hora local (09:01:43 UTC). El sismo tuvo una magnitud de 7.5 grados en la escala de Richter y se produjo a una profundidad de cinco kilómetros, cerca de la ciudad de Los Amates, en el departamento de Izabal, a 160 kilómetros al noreste de Ciudad de Guatemala; en solo unos segundos un tercio de la capital quedó reducida a escombros y miles de edificios colapsaron (Presa, 1987).

Los efectos del terremoto fueron devastadores. Aproximadamente 23.000 personas fallecieron, 76.000 resultaron heridas y más de un millón de personas se quedaron sin hogar. El terremoto se produjo durante la noche cuando la mayoría de la población se encontraba durmiendo en sus casas. A primeras horas del fatídico día 4 de febrero de 1976, don Julián Presa se puso en contacto con el embajador español y la Cámara de Comercio de España, formándose un comité de emergencia para ayudar al pueblo de Guatemala y a todos los compatriotas. En la colonia española no se lamentaron bajas

humanas, no obstante, se constituyó el Comité de Emergencia, siendo el presidente don Carlos Bartolomé Fernández. Se recaudaron fondos para ayudar a los necesitados y encausando la ayuda masiva que España envió al pueblo de Guatemala, participando en ello muy estrechamente el Comité Femenino, presidido por la esposa del secretario de la Embajada de España. Se repartieron víveres, ropa y dinero y se realizó una investigación de la situación de los españoles ‘olvidados’ en el país. Se les localizó y se ayudó a muchos que lo necesitaron, teniendo un censo muy completo de compatriotas que residen en el país y que por diversas circunstancias, se mantenían ‘separados’ de la colonia española. Muchos de ellos fueron atendidos como consecuencia de la tragedia que vivió el pueblo de Guatemala (Presa, 1987).

En cuanto a publicaciones literarias y galardones, don Julián Presa Fernández fue condecorado por Su Majestad, el Rey Juan Carlos I, con la Cruz de Oficial de la Orden Isabel la Católica, con la medalla de Plata del Instituto de Migración, con la medalla de Oro al Trabajo por el Ministerio de Trabajo del gobierno de España. Fue nombrado Ciudadano de Honor del Estado de Tennessee (Estados Unidos) y Senador Honorario del Estado de Lousiana. También recibió la Medalla de Oro otorgada por la Asociación Española de Beneficencia de Guatemala, fue nombrado Ciudadano de Honor de Guatemala. por el alcalde de la ciudad, entonces don Álvaro Arzú.

La plaza del pueblo donde nació, en la villa de Lanestosa, en Vizcaya, lleva el nombre de don Julián Presa Fernández. En el Centro de Convenciones de Cartagena de Indias recibió un homenaje por ser uno de los protagonistas de la Historia del Banano en América. Actualmente, es reconocido como un hombre dedicado a servir a toda la comunidad española en el continente americano, siendo presidente honorario y vitalicio de la Confederación de Instituciones Españolas en el continente.

Aportes principales a Guatemala

Don Julián Presa fue un hombre multifacético, visionario y emprendedor. Pionero tanto en las siembras de algodón en la Costa Sur, como en la producción e incubación del pollo de engorde en la industria avícola del país. Fue fundador de la Cooperativa de Pamaxán que inició la exportación del banano por productores nacionales directamente a Estados Unidos, salvando de la quiebra a muchos productores de café que padecían la crisis económica mundial del 29. También fue pionero en las siembras de banano en la Costa Norte del país, en la Zona de Abacá, por productores nacionales; uno de los principales fundadores de la Unión de Países Exportadores de Banano (UPEB);

Presidente de COBIGUA, la primera Compañía Nacional exportadora de banano a Europa y Presidente de la Asociación Española de Beneficencia, durante 12 años, lo que le lleva a dirigir la Fundación del Hospital Nuestra Señora del Pilar.

Don Julián Presa crea, impulsa y se convierte en el principal benefactor de la Fundación Española Guatemalteca para la Cultura y la Educación 'Julián Presa Fernández', que actualmente desarrolla dos grandes proyectos educativos: el colegio español de Guatemala Príncipe de Asturias y, junto con la con la Universidad Pontificia de Salamanca, ofrece estudios de Doctorado en Sociología para estudiantes centroamericanos. Ambos proyectos han sido parcialmente financiados con el esfuerzo económico de dicha fundación.

El colegio español de Guatemala Príncipe de Asturias comienza con 41 alumnos, en 1994. Ofrece los niveles Pre-Primaria, Primaria y Secundaria. La matrícula a finales de 2012 fue de 900 alumnos. Tiene una capacidad total de 1.250 plazas escolares. Cabe destacar que los aportes de la fundación para la construcción de las instalaciones permiten que las cuotas que pagan los padres de familia sean de las más bajas en el mercado, ofreciendo servicios de alta calidad educativa.

Los estudios de Doctorado en Sociología cuentan actualmente con más de 130 estudiantes, en su mayoría de nacionalidad guatemalteca, que pagan una cuota que permite parcialmente cubrir los costos de su funcionamiento. El déficit que anualmente reporta el programa ha sido cubierto por la Fundación 'Julián Presa Fernández'. Este esfuerzo por contribuir al mejoramiento de la Educación Superior cuenta ya con 50 egresados con el título de doctor en Sociología.

Días antes morir expresó que deseaba que se crease próximamente el Centro de Estudios Superiores, llamado 'Miguel de Unamuno'. La función de este proyecto es ofrecer cursos y talleres de actualización y educación permanente a profesionales guatemaltecos. Este centro se vinculará a universidades españolas de reconocido prestigio. Además, se busca que el Centro Miguel de Unamuno pueda ofrecer un espacio para la profesionalización de los egresados de las universidades guatemaltecas que quieran continuar sus estudios de nivel superior.

la Fundación 'Julián Presa Fernández' tiene como objetivo contribuir al desarrollo cultural y educativo de los guatemaltecos, mediante acciones que promuevan la superación, solidaridad y beneficio social de éstos. Además, entre los ambiciosos proyectos de los miembros del Consejo Directivo, presididos por su hijo, don Pedro Miguel Presa, está el poder llegar a los ambientes más necesitados.

Familia en Guatemala

El nombre de su esposa era María del Carmen Abascal Eizaguirre de Presa. Se casó con ella a los 25 años.

Nombres de sus hijos:

- María del Carmen (casada con Luis Salcedo Lezcano, con quien tuvo cinco hijas: Miren, Karmele, Joaquina, Mari-Jose, Idoia y Luisa).
- María Asunción (se casó con Víctor Morales Haeussler, siendo sus hijos: Maribel, Julia, Maruchi y Víctor).
- María del Pilar (casada con Carlos Bartolomé Fernández, procreando cuatro hijos: Carlos, Mayka, Natalia y Pedro).
- Julián (casado con Virginia Lascoutx, con quien tuvo cuatro hijos: Gini, Julene, Jayone y Julián).
- Pedro Miguel (se casó con María René Batlle Castillo y tuvo tres hijos: Pedro, Lorena y Federico. Posteriormente se casó con Valerie Lascoutx).
- José Antonio (se casó con María Alicia Riera y tuvieron cuatro hijos: José Antonio, Alejandro, Rodrigo y Daniela).
- María Emilia (se casó con Carlos Flores y tuvieron dos hijos: Aitzpea y José Ignacio).

Resumen

Don Julián Presa Fernández es la imagen que el inmigrante español ha dejado indeleblemente impresa de uno a otro extremo de la geografía americana: un español que llegaba al país de acogida muy pobre pero que, a fuerza de honradez, tesón, capacidad empresarial, vocación para construir, mentes y espíritus muy sanos y, por encima de todo, de una especialísima nobleza que ha sido intrínseca del hombre ibérico, logra convertirse en un gran empresario y promotor de las más nobles instituciones a favor tanto del país de acogida, como de sus compatriotas. Fue un hombre excepcional, un vasco de corazón enorme. Dejó su Lanestosa natal cuando tenía 14 años para viajar a Guatemala, a donde llegó en 1928. A partir de aquel momento, Julián Presa Fernández compartió 78 años de su vida con Guatemala y los guatemaltecos y, a decir verdad, lo hizo de una manera sumamente fructífera. Dirigió fincas de café y fue pionero en la siembra privada de banano para la exportación, pero, además, ejerció durante toda su vida una acción filantrópica que no tuvo pausas. Fue un actor fundamental en la construcción del Centro Español de Ciudad de Guatemala. Después, promovió y

presidió la construcción del sanatorio español Nuestra Señora del Pilar (que ha llegado a ser el primero en importancia del país). Pasado el tiempo, viendo que en Guatemala había colegios franceses, americanos, belgas, suizos y de todas las nacionalidades, decidió construir y fundar el colegio español Príncipe de Asturias, que cuenta con un nivel excelente. Además, trajo a Guatemala y financió, a través de una fundación, a la Universidad Pontificia de Salamanca, que desde 1996 ofrece un doctorado en el cual participan cada año estudiantes de más 15 países.

También correspondió a don Julián Presa Fernández la iniciativa de crear y desarrollar la Confederación de Instituciones Españolas en el Continente Americano, CIECA, que decayó una vez que él se retiró de la actividad pública. El 10 de junio de 2005 muere este hombre ejemplar que tanto hizo por Guatemala y por sus semejantes. Él fue un ejemplo formidable de los españoles que han dado tanto a América Latina:

“Fue un agricultor creativo, osado e innovador. Destacó como empresario de palabra que prefería perder antes de actuar incorrectamente. Como padre de familia procreó familia destacada y numerosa a la par de su querida Carmen. Su filantropía fue la mejor demostración de su liderazgo, dejando una huella imborrable en el campo de la educación, de los servicios médicos, del deporte y en incontables caridades que en su oportunidad fueron objeto de numerosos reconocimientos nacionales e internacionales” (Asensio, 2005).

7.5.3. Don Juan Bautista Gutiérrez Blanco Llegada de la familia Gutiérrez

Don Juan Bautista Gutiérrez nació el 14 de junio de 1896 en Campiellos, Asturias. Sus padres fueron Dionisio Gutiérrez y Casimira Blanco y tuvieron 4 hijos: Adela, Casimiro, Modesta y el menor, Juan Bautista.



Don Dionisio Gutiérrez y su familia en las postrimerías del siglo XIX.

Fuente: Fundación Juan Bautista Gutiérrez (2012).

En 1902, cuando don Juan Bautista contaba con seis años de edad, su padre emigró a América, buscando ‘hacer las Américas’, siguiendo los consejos de amigos y conocidos que tenían parientes en Guatemala, y que aseguraban que era un país muy hermoso y próspero para trabajar y hacer fortuna (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

En búsqueda de mejores circunstancias para él y su familia, don Dionisio Gutiérrez salió del puerto de Gijón, rumbo al puerto de Veracruz, México, donde desembarcó y tomó el tren a la ciudad de Tapachula (ciudad mexicana fronteriza con Guatemala), desde donde partió a caballo rumbo a Guatemala.

A don Dionisio le habían hecho muchos comentarios sobre Cobán, Alta Verapaz en Guatemala y queriendo viajar hasta allí, llegó a San Cristóbal Totonicapán, pueblo que le pareció muy atractivo y que le recordaba a Campiellos (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Don Dionisio Gutiérrez tuvo una excelente acogida en San Cristóbal, Totonicapán.

Llegó ya entrada la noche y, de inmediato, los vecinos le brindaron toda lo que necesitaba. Con el transcurso de los días, observó que San Cristóbal estaba poco desarrollado económicamente y le hacían falta muchas cosas. Comenzó su vida humildemente, tomando en alquiler un cuarto que utilizaba de residencia y a la vez, de tienda. Se inició con la compra de granos básicos, frijol, arroz y azúcar por quintal en Quetzaltenango, y después los vendía por libra en San Cristóbal, Totonicapán. Cabe destacar que el cuarto que alquilaba se convirtió en su casa, ya que pudo comprar toda la propiedad. Don Juan Bautista es otro ejemplo clásico, según Sánchez-Albornoz, del joven español que se inicia como abarrotero o que se inicia como dependiente en tiendas de artículos ferreteros y de abarrotes, pero que más tarde establece sus propios almacenes y empresas. Aquellas que fueron creciendo según crecía su descendencia (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Las características étnicas de San Cristóbal eran, en su mayoría, de población Maya y de algunas familias descendientes de españoles, tanto desde la colonia, como emigrantes relativamente recientes, como las familias Peñalonso, Botrán y Gutiérrez.

A don Dionisio Gutiérrez le impactó mucho la forma en que vivían las poblaciones indígenas. Por ejemplo, con poca cultura en salubridad. Gutiérrez se dio cuenta de que muchos indígenas comían con las manos y esta era la razón por la cual enfermaban constantemente. Así que decidió motivar a las poblaciones y enseñarles reglas sencillas de limpieza y salubridad como el comer con cubiertos. En San Cristóbal nadie vendía cubiertos, así que él los empezó a vender en su tienda (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Desde Guatemala, don Dionisio enviaba a su esposa y familia que estaba en España una carta y dinero en cada barco que partía rumbo a Gijón. Esta carta constituía un ejemplo de la 'carta de llamada', que describe minuciosamente Sánchez (1989) y que no sólo tenía el propósito de enviar dinero para que pudieran sobrevivir los familiares que se quedaban en España, sino que servía como un llamado a reunirse con sus esposas, hijos o padres, del otro lado del océano, ya que en ellas los emigrantes detallaban los beneficios y bondades del país de acogida. En estas cartas doña Casimira Blanco de Gutiérrez notó que su esposo no mostraba la intención de regresar y que cada vez las cartas y remesas se distanciaban más y más, por lo que decidió enviar a su hijo mayor, Casimiro, de 17 años, a América a reunirse y buscar a su padre. Poco tiempo después, Casimiro escribió a su madre y le informó que estaban la mar de contentos y que San Cristóbal Totonicapán era en verdad un precioso lugar con un clima inigualable. Al ver

a su esposo e hijo mayor tan decididos y entusiasmados con Guatemala y en particular con San Cristóbal, doña Casimira, con afán de no perder a su familia, decidió embarcarse y logró reunirse con su esposo e hijo en 1910. Para llevar a cabo una decisión tan radical, vendió todas sus pertenencias y junto a sus hijos Juan Bautista y Modesta, se embarcó rumbo a América. Tenía una hija mayor, Adela, que permaneció en Campiellos, puesto que ya estaba casada con Francisco Martínez, natural de Sobrescobio (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Al llegar a Guatemala, sus padres decidieron que sus hijos debían seguir educándose. Don Juan Bautista contaba en ese entonces con 13 años de edad y le realizaron un examen para determinar en qué grado lo ubicarían y, de acuerdo con los resultados, le proporcionaron un diploma de Sexto Grado de Primaria, ya que él tenía buenos conocimientos en aritmética: dominaba la raíz cuadrada y la regla de tres. También tenía un gran interés por la biología. Cuando se le preguntaba dónde había aprendido tantas cosas, él contestaba brevemente: “En la Universidad de Campiellos, donde vivía muy cerca de la naturaleza” (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Además de estudiar, don Juan Bautista comenzó a trabajar de tendero en la tienda de su padre. Esta actividad no era de su completo agrado. Entre los recuerdos y anécdotas de su vida se le recuerda diciendo: “No me gusta espantar moscas detrás del mostrador”. Siendo un joven muy emprendedor se aburría de esperar a que llegaran los compradores y prefería salir a su encuentro. Era un gran observador y siempre estaba a la caza de alguna oportunidad para poner en marcha su ingenio y ofrecer un servicio novedoso (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Su padre, al ver su desarrollo en la tienda, le fue dando diferentes puestos de mayor responsabilidad: trabajó como sastre, con su hermana Modesta. Era muy curioso y quería dominar el arte que aprendía. Se recuerda una anécdota donde se dice que descosió un pantalón de su padre para estudiar y aprender los cortes y hacer un patrón general para pantalones. El cortaba la tela y su hermana Modesta los cosía (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

También aprendió el arte de la fotografía. En poco tiempo se convirtió en el fotógrafo del pueblo y más adelante en el fotógrafo oficial de la alcaldía. Cabe recordar a comienzos del siglo XX la fotografía era considerada como un adelanto de la civilización y un acto de modernidad.

Como en el pueblo no había luz eléctrica, decidió establecer su propia fábrica de candelas y velas. Además, era muy concienzudo en el trabajo de la tienda y cuando

tenía 17 años, se dio cuenta de que no llevaban un sistema contable en las cuentas de la tienda, las cuales estaban muy desordenadas. Por ello, decidió aprender contabilidad. San Cristóbal era un pueblo muy pequeño y no tenía escuela de contabilidad, por lo que tuvo que inscribirse en la Escuela de Comercio de Quetzaltenango. Don Juan Bautista estaba empeñado en que la contabilidad arrojaría los datos de si estaban ganando o perdiendo dinero en la tienda (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Asistir a sus clases diariamente le llevaba alrededor de dos horas en bicicleta. Don Juan Bautista dejaba sus labores en la tienda a las cinco de la tarde y llegaba a clases a las siete de la noche. Dormía en Quetzaltenango, en la casa de uno amigos de su padre, la familia Pontac, y luego se levantaba a las cinco de la mañana para ir de regreso en su bicicleta y abrir la tienda por la mañana. La madre de don Juan Bautista y su hermana Modesta hacían comida española los domingos en El Comedor Gutiérrez. La noticia llegó rápidamente a las familias inmigrantes de España que iban de las ciudades aledañas los domingos, para traer comida española tradicional y casera. De esta manera, las mujeres españolas conservaron la tradición española del buen comer en Guatemala, así como otras costumbres familiares (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

El regreso de sus padres a España

La emigración en masa fue muy similar en toda América. Muchos españoles quedaron satisfechos con la experiencia y permanecieron de manera indefinida en el país de destino. Otros, como el caso de don Dionisio, sintieron nostalgia y decidieron regresar. En 1923, don Dionisio se sintió enfermo y decidió súbitamente que vendería todo para regresar a España con su esposa. Y así lo hizo, llevando consigo a su nieta llamada América.

Su hija Modesta se había casado en Guatemala con Avelino Canella y decidió, junto con su hermano Juan Bautista, que permanecería en Guatemala. Entonces ofrecieron comprarle la tienda a su padre a plazos. Para ello, el 9 de febrero de 1920, crearon una sociedad colectiva, formada por los señores Juan Bautista Gutiérrez Blanco y Avelino Canella Armayor, esposo de Modesta. Don Dionisio aceptó y don Juan Bautista y don Avelino le mandaban dinero de lo que producía la tienda para ir pagando su deuda y con ello don Dionisio y su familia podían subsistir en España (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Cinco años más tarde fallece don Dionisio en Campiellos y don Juan Bautista, al enterarse de la mala noticia, viajó a España para acompañar un tiempo a su madre,

quien también estaba muy delicada de salud. A pesar de las penosas condiciones del viaje, por el fallecimiento de su padre, don Juan Bautista tuvo la alegría de conocer a Felipa, su futura esposa, a quien había visto por fotografía en la casa de un tío sastre y de la cual había quedado prendado. Felipa era hija de Remigio e Isabel Gutiérrez Álvarez, de Villamorey, pueblo cercano a Campiellos, en Sobrescobio, Asturias, y en un afán de evitar que sus hijos emigraran a América, se fueron a vivir a Jerez de la Frontera. Después de un noviazgo de varios meses, don Juan Bautista y doña Felipa se casaron el 2 de abril de 1927, en Sevilla, y partieron inmediatamente hacia Guatemala. Al llegar a San Cristóbal, doña Felipa se incorporó inmediatamente al trabajo con Modesta, pues el Restaurante Gutiérrez era muy concurrido los sábados y domingos y el Almacén Gutiérrez ya era también ferretería y gasolinera y tenía mucha demanda (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

El incendio

La vida en Guatemala no estaba exenta de dificultades y contrariedades, algunas veces de orden grave. Las condiciones en las que se vivía en el interior eran muy primitivas. Al poco tiempo de cerrar el trato con su cuñado, en donde acordó comprarle su participación en los negocios, en 1931, ocurrió un terrible incendio de manera accidental. Un ayudante del negocio, en un intento de ver cuánto quedaba en un tanque de gas, utilizó una candela para alumbrarse y provocó un incendio que se propagó por toda la tienda. Muchos describen esta noche como ‘una noche de terror’. El pueblo entero se solidarizó para ayudarles a combatir el fuego. Sin embargo, el incendio consumió la mayor parte de la tienda. Aún, después de estas circunstancias, don Juan Bautista cumplió su palabra y le compró su porción de la tienda a su cuñado.

Al día siguiente, la pareja limpió el local y continuó con sus labores, vendiendo lo que no se había visto afectado. Esto representa el espíritu del español trabajador, emprendedor, que no se doblegaba ni ante situaciones tan difíciles y que, con la frente alta y los brazos arremangados, seguía la vida sin mirar atrás y con la misma ilusión con la que empezó (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Esta situación, no estuvo exenta de momentos sumamente difíciles. Hubo proveedores que llegaron cargados de mercadería y alentándoles a seguir adelante y pagar cuando se pudiera. Aunque también hubo otros proveedores que les cobraron sin ninguna concesión de tiempo, hasta el último centavo. Después de este incendio, don Juan Bautista se vio en la necesidad de buscar financiamiento de terceros, lo cual era muy

caro en esa época. Doña Felipa, su esposa, también mostró arrojo y entereza, y aunque estaba embarazada, estuvo al lado de su esposo todo el tiempo, trabajando de día y de noche para sacar adelante el negocio. Al día siguiente del siniestro, habilitaron un local en 'la tienda vieja', como le llamaban, y doña Felipa se puso al frente los primeros días mientras don Juan bautista terminaba de arreglar aquel desastre (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

El 23 de julio de 1931, en medio de las fiestas del pueblo, doña Felipa dio a luz a una niña, a la que llamó Isabel, que luego fue conocida como Doña Isabelita. En los años posteriores, siguieron trabajando muy duro, nació su hijo Arturo y el 19 de noviembre de 1932, nace el hijo menor, a quien bautizan con el nombre de Dionisio (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Durante esas fechas, se celebran las elecciones para la alcaldía y don Juan Bautista queda electo como alcalde de San Cristóbal. En su período como alcalde decide mejorar la situación y lleva a cabo importantes obras que mejoran el estado de las calles, los drenajes y el servicio de agua de la localidad. Introdujo la electricidad en el pueblo y construyó el puente sobre el río Samalá que, después de 74 años, se encuentra en funcionamiento y sigue siendo útil para la comunidad. A finales de 1935, don Juan Bautista termina de pagar en su totalidad las deudas adquiridas por el terrible incendio del año 1931, inclusive la contraída con su cuñado Avelino Canella (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Multinversiones, S.A.

La Corporación Multivinversiones es una corporación familiar multinacional integrada por más de 28.000 colaboradores, con presencia en tres continentes, particularmente en Centroamérica y el Caribe. Esta corporación inició sus operaciones hace casi noventa años en Guatemala y Centroamérica para convertirse en lo que es hoy: uno de los grupos empresariales más importantes de América Latina. Sus operaciones están estructuradas alrededor de la molinería, restaurantes de comida rápida, operaciones pecuarias (principalmente avícolas y porcícolas), proyectos de generación de energía renovable, desarrollo de proyectos de construcción y operaciones financieras.

Don Juan Bautista observó que se ganaba dinero con los molinos de trigo. En cierto momento decide pasar de abarrotero a industrial. Transición que se ejemplifica muy bien en estudios de españoles emigrados a otros países de América. A inicios de 1936, don Juan Bautista recibió la visita del señor José Fanjul, uno de los grandes arroceros de

la época, que residía en Mazatenango. Era su proveedor de arroz y le habló sobre una inversión en un molino de arroz, pero don Juan Bautista le convenció que sería mejor invertir en un molino de trigo para tener en el área suficiente harina y así dar trabajo a un buen número de panaderos. Entonces le invitó a ser su socio y así nació Fanjul y Gutiérrez, con el nombre comercial del Molino Excelsior. Don Juan Bautista siguió su actividad emprendedora para desarrollar económicamente Quetzaltenango, por lo que hizo los arreglos necesarios con la ESSO y construyó una gasolinera que abrió sus puertas al público a finales del año 1936. Más adelante, don Juan Bautista viajó a Alemania para ver y comprar la maquinaria para el molino. Además de la maquinaria, contrató a un joven alemán de apellido Shultz, quien sería el primer ejecutivo en dirigir el molino (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Así es como la familia Gutiérrez se inicia en el área industrial, procesando el trigo que los campesinos le dejaban convirtiéndolo en harina para los panaderos. De esta forma, empezaron a crear las cadenas de producción industrial así como su funcionamiento:

“El tiempo transcurre y la familia sigue creciendo, y por ende los negocios. Establecido ya como molinero don Juan Bautista, llega uno de los panaderos y le dice que no tiene cómo pagarle la harina. “Si usted me acepta una galera con 2.000 pollos, pago mi deuda”. Don Juan Bautista decide aceptar la galera y termina de engordar a los pollos, los vende y se da cuenta que engordar pollos por cinco o seis semanas no es un mal negocio. Así es como empieza a involucrarse en el ciclo avícola y con las utilidades empieza a crecer y a construir más galeras. Se convierte en un avicultor. También se da cuenta de que lo que comen los pollos representa más del cincuenta por ciento del costo del pollo. Entonces, decide fabricar la comida de los pollos y hacer un pollo más rentable. Siendo emprendedor fue avanzando ávidamente en esta rama, se abrió camino y se desarrolla como un importante avicultor” (Gutiérrez, 2007).

En cuanto al molino, don Juan Bautista empezó con menos del cincuenta por ciento de participación en el mismo, pero el hijo del señor Fanjul se vio en la necesidad de vender las acciones que le pertenecían, las cuales don Juan Bautista le fue comprando hasta su totalidad. Bautista, con mucho sacrificio y trabajo dirigió y supervisó, a la vez, la Gasolinera Gutiérrez y la construcción del Molino Excelsior. El trabajo se intensificó, ya que don Juan Bautista adquirió la agencia de automóviles Chevrolet y, a los pocos años, aceptó la agencia de los automóviles alemanes Opel (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Todos los negocios progresaban y don Juan Bautista no paraba su motor de emprendimiento, por lo que compró la tienda La Sevillana, que era un supermercado con productos importados de España, Inglaterra y Alemania, y además podría vender

los vinos españoles que él importaba desde hacía años.

En el año 1947, la familia Gutiérrez se trasladó a vivir a Ciudad de Guatemala y vendió la tienda La Sevillana a su hermano, debido a que doña Felipa se encontraba delicada de salud con presión arterial alta y la altura de Quetzaltenango le afectaba (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Crecimiento de la industria molinera

Don Juan Bautista se asoció con un grupo de industriales de la capital, con los que construyó y puso a funcionar un molino en Ciudad de Guatemala al que denominaron 'Industria Harinera S.A.' o 'INHSA'. Don Juan Bautista y uno de sus socios de INHSA viajaron al exterior para determinar qué tipo de maquinaria era recomendable para el mismo. Finalmente se decidieron por las máquinas Golffeto (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

De la misma forma buscaron un aliado estratégico en Estados Unidos. Don Juan Bautista prefería aliarse con Pillsbury¹⁴⁰, pero el socio que le acompañó prefería hacerlo con General Mills, con quien se aliaron. INHSA fue vendida en mayoría (51 por ciento) a General Mills¹⁴¹ y don Juan Bautista se sintió excluido del negocio, por lo que decidió formar Molinos Modernos (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Don Juan Bautista se dio cuenta de que existían excedentes de afrecho en Molino Excelsior y Molinos Modernos, por lo que buscó la forma de aprovecharlos. En esta búsqueda fue cómo empezó un negocio de alimentos para animales llamado Alimentos Mariscal, en el cual su yerno, Alfonso Bosch, actuó como Gerente General (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Es aquí donde entra la participación de don Francisco Pérez de Antón, ingeniero agrónomo, descendiente de asturianos, que se enamoró de la hija de don Dionisio Gutiérrez (hermano de don Juan Bautista). Pérez de Antón fue un 'emigrante por amor' con 23 años. Su suegro lo empleó en La Sevillana, en Quetzaltenango, pero el comercio no le terminó de gustar y se fue a Ciudad de Guatemala con don Juan Bautista Gutiérrez, que entonces tenía 70 años. Éste lo empleó como nutricionista en Alimentos

¹⁴⁰Pillsbury es una marca de harina para pasteles y productos de repostería y pastelería de General Mills (Minneapolis) y J.M Smuckers Company (de Orrville).

¹⁴¹General Mills es una corporación estadounidense relacionada con productos alimenticios, que tiene su sede en Golden Valley, Minnesota. La empresa comercializa numerosas marcas ampliamente conocidas como Betty Crocker, Yoplait, Jenó's, Pillsbury, Green Giant, Old El Paso, Häagen-Dazs, Cheerios, Lucky Charms y Wanchai Ferry. Su portafolio de marcas incluye más de 100 marcas líderes en Estados Unidos y el mundo.

Mariscal, la fábrica de alimentos de animales que acababa de comprar. Asimismo, tenían inactiva una incubadora y don Francisco Pérez de Antón la puso en marcha. Se involucró en esta operación con la finalidad de optimizarla y promover el mercado de los alimentos para aves, ya que vendían distintos tipos de alimentos: para ganado vacuno y porcino, para aves de postura y pollos. etc. Tenían como principal cliente a Mayapán (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Posteriormente Mayapán quebró, por lo que don Juan Bautista les propuso valorar la empresa para recibirla como pago de la deuda que le tenían a Incubadora Imperial y entregó el saldo restante a los dueños de Mayapán (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Don Francisco Pérez de Antón, en esa época en conjunto con don Juan Bautista, decidieron unir la incubadora y Mayapán en una sola operación, por lo que se compró un terreno en la subida de Villalobos, en Guatemala, y fundan Avícola Villalobos, que integraba Mayapán, Incubadora Imperial, las reproductoras que suplían a la incubadora que estaba en la finca La Felicidad y la venta de pollo que procesaban en un pequeño rastro que inauguraron en la Calzada Aguilar Batres, el actual rastro número uno que sigue funcionando en el mismo lugar (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

Pollo Campero

“Los orígenes y desarrollo de Pollo Campero constituyen una fascinante historia que, sin duda, será útil a jóvenes empresarios que empiezan a abrirse camino en este difícil menester, a estudiosos y especialistas en empresas familiares que quieran utilizarla como un ‘caso de estudio’ y, en general, a todas aquellas personas que deseen conocer los entresijos del parto de una empresa y un producto que hoy está en boca de todos, y nunca mejor dicho. Subrayar que Pollo Campero tuvo orígenes muy modestos deviene hoy timbre de honor para quienes desarrollamos una empresa que hoy empieza a pasear por el mundo su pujanza y su prestigio. Ningún velo, ninguna mancha debe ponerse a este mérito. En cambio es obligado decir, por ejemplo, que no nació en un cuchitril urbano, y que ni mi esposa ni yo atendíamos a la clientela. No porque haya demérito en ello, sino porque simplemente no es verdad. Tampoco hubo de por medio otras parejas fundadoras al estilo de Adán y Eva. Pollo Campero nació con una ambición mayor: la de ser una cadena semejante a alguna de las que, a finales de los años sesenta, habían alzado ya el vuelo en los Estados Unidos” (Pérez, 2002, p. 20).

En 1965 se absorbe una pequeña operación de carne de pollo, propiedad de otros cubanos, de apellido Menéndez, exiliados también en Guatemala. No fue necesario invertir. Los Menéndez entregaron la operación avícola a cambio de la deuda que tenían

con la fábrica de alimentos y Avícola Villalobos absorbió la operación y la deuda, con el compromiso de pagar ambas a plazos. Esta aventura incierta habría de volverse con los años en la industria cárnica más importante de Centroamérica y el Caribe.

En 1967, don Juan Bautista, junto con su yerno Alfonso Bosch, inauguró una cafetería donde servirían un pollo frito que tenía una receta especial, acompañado con patatas, cervezas y aguas gaseosas.

En 1971, don Juan Bautista, esta vez en compañía de su hijo Dionisio, de don Francisco Pérez de Antón y Javier Iraizoz, hace pruebas con diferentes recetas y condimentos y finalmente inaugura el primer restaurante Pollo Campero, negocio en el que su hijo Dionisio es nombrado presidente (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

El 4 de octubre de 1974, don Juan Bautista sufre la terrible pérdida de su hijo menor, Dionisio, y de su yerno Alfonso Bosch, quienes estaban efectuando una misión humanitaria del Club Rotario. Sus nietos de las ramas Gutiérrez Mayorga y Bosch Gutiérrez se encuentran en la situación de tener que seguir la labor que dejaron sus padres y se fueron incorporando a las compañías según su edad lo permitió, en forma progresiva (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012):

“Mi abuelo Juan nunca cede en su búsqueda por seguir expandiéndose y llegar directamente al consumidor final, por lo que se le ocurre abrir una cafetería donde se pueda vender el excedente de pollo frito con arroz. Designa al menor de sus hijos (mi padre), Dionisio Gutiérrez, y le da una de las cafeterías en el año de 1968. A través de esta experiencia, y en conjunción con las recomendaciones de don Francisco Pérez, mi padre y mi abuelo, se llega al concepto de la cafetería Pollo Campero, que nace en la colonia Aguilar Batres, en un pequeño edificio de dos pisos y 19 mesas. El 23 de abril de 1971 abre la cafetería. Como anécdota puedo contar que mi padre le dice al gerente de la cafetería, dándole un regalito: “Voy a la planta para traer gente aquí y que se mire movimiento, para que venga gente a comer”. Le da el regalito, parecía una corbata, y era un matamoscas: “Es para que te entretengas matando moscas en lo que yo vengo con los empleados”. Pero cuando regresa, la cafetería estaba llena y es así cómo empieza Pollo Campero. Lamentablemente, mi padre perece en un accidente de aviación en Honduras. Él va a una expedición humanitaria a Honduras y el avión se estrella. Y a partir de ese momento, empieza a jugar un rol protagónico una persona muy querida por la Universidad Francisco Marroquín y por nuestra familia, el Doctor Francisco Pérez de Antón. Es aquí donde viene mi abuelo y le dice: “Aquí tienes diez huérfanos y me los sacas adelante” (refiriéndose a sus nietos). Y él, en una actitud muy paterna, toma el liderazgo por mandato de mi abuelo y nos lleva hasta el final de los setenta” (Gutiérrez, 2007).

Don Juan Bautista era un emprendedor-soñador, que lejos de hacer el análisis financiero de una inversión como se hace ahora -que se tienen en cuenta muchos supuestos y se calculan variables clave- cuando tenía una idea remota de que algo podía funcionar y

sabía que lo quería, definía el punto al que debía llegar.

Y aunque desconociera cómo llegar a ese punto, ejecutaba la idea. Un ejemplo claro es que él quería que toda Guatemala tuviera acceso al pollo fresco.

Sabía cuál era el objeto y, al final, la solución fue dotar a los vendedores de aquella época con congeladores que podrían almacenar de 15 a 20 pollos. Esto dio paso a la creación de la primera red de frío nacional, que contaba con 100 congeladores en todo el país.

Don Juan Bautista tenía siempre la idea de la integración de las empresas y lo demostró el día que adquirió Alimentos Mariscal. La idea de comprar esta fábrica de alimentos nació en los años 30. El negocio de la harina estaba en Quetzaltenango y era relativamente fácil porque allí estaba el trigo. En la medida que el gusto fue cambiando y las necesidades de harina y productos se hicieron mayores, los molinos de la capital empezaron a ser más competitivos y don Juan Bautista decía que no podía competir si mandaba la harina de Quetzaltenango a la capital. Por eso, era partidario de que construyese un molino en la capital y compró el terreno donde ahora está Molinos Modernos, con los últimos US\$50 mil que tenía.

La experiencia del primer molino (Excélsior, el primer molino eléctrico en la época) es el punto de partida para percatarse de un gran problema que tenía la operación molinera entonces: había un gran excedente de afrecho y granillo. Esto lo motivó a buscar qué hacer con los mismos. Así, decide comprar la fábrica de alimentos para animales y con ello auto consumir los excedentes de afrecho, ya que podían servir de materia prima para la nueva planta.

En 1977, año de la sucesión familiar, don Juan Bautista con el apoyo de Francisco Pérez de Antón, Andrés Sedano, venido de España para administrar Molinos Modernos, y sus nietos, crea una empresa insignia con administración descentralizada y dedicada a la generación de nuevos negocios: Multinversiones.

“Ser empresario es ser capaz de movilizar a un número sinfín de personas hacia una misma meta. El oficio del empresario no tiene límite. Se parece mucho más al oficio del torero. El torero corre el riesgo que el toro lo mate y el empresario es un tomador de riesgos y de riesgos no asegurados. Lo que el empresario no puede asegurarse nunca son las utilidades y los beneficios de su empresa. Un empresario necesita una serie de virtudes de carácter, importantísimas y necesarias para poder tener éxito. Fundamentalmente acepta la incertidumbre y corre el riesgo de la incertidumbre y muy pocas personas aceptan las incertidumbres del mundo y el mercado. El empresario que toma riesgos es el que acepta esta incertidumbre. Es una especie de cocinero que toma una serie de materias primas, las mezcla y presenta ante la sociedad un plato único y

novedoso. No siempre se acierta, ese es el riesgo. El empresario es el personaje que encarna la audacia, de llevar a cabo un plan y un programa que a los demás no se les ha ocurrido. Es un personaje que necesita mucha imaginación, no hay nada más necesario que la imaginación para ser empresario. Tener la capacidad de soñar y ofrecer un producto a la sociedad. Pero por sobre todas las cosas: tenacidad. Ser empresario significa un ejercicio de prueba y error constante. A mí me decía un personaje, del que guardo un recuerdo muy emotivo, y es a quien la Universidad Francisco Marroquín decide poner el nombre de su auditorio: ‘Don Juan Bautista Gutiérrez’, que una de las mayores razones del éxito es la persistencia y la tenacidad, simplemente “porque los demás se cansan antes”. “Hay que insistir si uno se equivoca, volver a hacer la prueba”. Pollo Campero es un ejemplo de eso: tuvimos tanto éxito que casi nos destruye. Ahora es una inmensa organización con 175 restaurantes en el mundo, doce de ellos en Estados Unidos. Esa empresa se fundó con un capital de 5.000 quetzales. En sus inicios se alquiló un local muy pequeño en la Colonia Granai y Townson, y se invirtió todo el dinero con que se contaba, que no era mucho, y abrimos el restaurante. La gente inundó la cafetería de Granai y Townson y no teníamos la técnica necesaria para abastecer completamente y a los dos meses casi quebramos. Pero nosotros, en lugar de dar marcha atrás, decidimos rectificar todo lo que había que rectificar y tres años después reorganizamos la compañía con un servicio de primera clase. Si nos hubiésemos rendido, Pollo Campero no hubiese existido” (Pérez, 2004).

Su pensamiento, su filosofía y sus valores

Personas muy cercanas a don Juan Bautista Gutiérrez, como su hija, doña Isabelita Gutiérrez de Bosch; su hija política, doña Esperanza Mayorga de Gutiérrez; el doctor Francisco Pérez de Antón y el Ingeniero Andrés Sedano describen aspectos importantes de don Juan Bautista en diferentes medios. Don Juan Bautista fue descrito de la siguiente manera:

“Un hombre con un carisma especial y motivador. Un líder natural y una persona que siempre estaba echando para adelante, que no veía dificultades que te empujaba a dar y que motivaba a las personas a dar lo mejor de sí mismas. Era sin duda un gran líder. Poseía un gran positivismo que le ayudó a enfrentar todas las vicisitudes de la vida sin poner marcha atrás. Don Juan Bautista tenía una cultura de trabajo bien marcada: estaba siempre al pie del cañón, era muy madrugador, siempre el primero en llegar. Motivaba mucho con su ejemplo. Esa cultura de trabajo la inculcó a sus hijos y nietos. Desde muy jóvenes les daba empleos sencillos, como barrer los molinos, para que aprendiera a trabajar. Don Juan Bautista tenía la firme convicción de que las empresas eran centros de costos, pues afirmaba que “las utilidades estaban afuera y adentro están los costos”. Él siempre decía que no había que desperdiciar nada y que había que tener mucho cuidado con el despilfarro. “Hay que pensar siempre en una economía de escasez, una economía de guerra, para así no perder la visión de los costos”. En el día a día sabía identificar las variables básicas de cada negocio: preguntaba “¿se vendió?, ¿cuánto se vendió?, ¿cuánto hay de crédito?, ¿cómo van las cuentas por cobrar?, ¿cómo están los bancos?, ¿se bajó la deuda? Así que había cuatro o cinco variables que él manejaba y con esto ya conocía el rumbo

por el que iban los negocios. Era un visionario, le gustaba mucho buscar nuevos negocios, nuevos retos y siempre estaba inquieto, siempre estaba buscando cosas nuevas que emprender. En esa búsqueda de nuevas ideas radica lo diversificado que son los negocios que actualmente tiene las Corporación. Don Juan Bautista trató de hacer cosas diferentes. Era un líder natural y una persona que no veía dificultades y que te empujaba a dar. Motivaba a las personas a dar lo mejor de sí mismas. Era sin duda un gran líder. Poseía un gran positivismo que le ayudó a enfrentar todas las vicisitudes de la vida sin dar marcha atrás. La felicidad significaba para él mantener unida a la familia, permanecer siempre ocupado ayudando a las personas y dar oportunidades. Su nuera, doña Esperanza de Gutiérrez, comparte un consejo de don Juanito que la marcó para siempre, cuando le dijo: “Enfrenta siempre cualquier situación que se te presente en la vida”. Doña Isabelita relata que el mejor consejo para la vida que recibió de su padre fue el de no mirar atrás, sino adelante” (Fundación Juan Bautista Gutiérrez, 2012).

7.5.4. Don Tomás Félix Montes Cossío: cien años de una vida extraordinaria

Don Tomás Félix Montes Cossío nació el 21 de diciembre de 1895 en Madrid y murió pocos meses antes de cumplir 100 años en 1995. Su madre Juana Cossío, a quien él cariñosamente llamaba ‘la mamita Juana’, se casó con el señor Mariano Montes y, por desavenencias entre su núcleo familiar y su esposo, se alejaron de su familia radicada en Fromista, Palencia, y se establecieron en Madrid, donde nace don Félix.

Su madre se queda viuda y se casa en segundas nupcias con un hermano de Similiano García abuelo. Don Similiano ya estaba radicado en Guatemala y era propietario de una abarrotería y otros negocios en Retalhuleu. De su vida en España se conoce poco o casi nada. En una entrevista con su nieta mayor, la señora María Estela de Aguirre, con quien tuvo una relación muy estrecha a lo largo de toda su vida, indica que omitía hablar sobre su vida anterior en España. Que para él su vida inició al llegar a Guatemala y compartía sus memorias con bastante detalle (De Aguirre, 2011).

Causas de la emigración: ‘hacer las Américas’

Primer trabajo: jornalero

A los 15 años, en 1910, don Félix decide emigrar a Guatemala por no tener buena relación con el nuevo esposo de su madre y porque su hermana Asunción se había casado por poder con un familiar de su padrastro. Después de muchas penalidades, llega a Retalhuleu, pero don Similiano García no lo acoge como él esperaba, así que se va a trabajar a Pajapita, en el departamento de San Marcos, donde había un apeadero de ferrocarril, como cargador de sacos de café. Esta fue una experiencia que marcó su vida, ya que esta labor era de una dureza extrema y por las noches se veía obligado a dormir sobre costales de café, por no tener otro lugar donde albergarse (Montes, 2010).

Abarrotero

Tuvieron que pasar siete años para que don Similiano García lo llamase y él tuviera oportunidad de conocer Retalhuleu, que era la ciudad donde ellos vivían. Una hermana de don Félix, Asunción, se casó por poder con un hermano de don Similiano, don Emeterio García y no tuvieron hijos.

En Retalhuleu, ya trabajando con Don Similiano García, quien varios años después lo hizo socio y administrador de sus negocios, conoció a María del Pilar Córdoba, hija de don Nicolás, cónsul de México en Retalhuleu y comerciante, con quien se casó el 21 de diciembre de 1922. Según uno de sus hijos, el arquitecto Jorge Montes, su padre se casa

y se enamora “de la patoja más simpática y linda de todo Retalhuleu, la cual era un imán de humanidad y simpatía”. Su padre era un “joven apuesto y de muy buen comer y beber, con una mente matemática brillante, además de ser un trabajador infatigable desde el primer día que puso sus pies en este país” (Montes, 2010).

Como ya se indicó anteriormente, don Similiano con el correr del tiempo lo hizo socio y lo puso al cargo, como administrador de sus negocios en un porcentaje del 50 por ciento. A su vez, hizo socios a sus hermanos y al padre de Olga de Ayáu, don Pepe García.

Esta relación comercial hizo que fundaran grandes abarroterías llamadas ‘García y García’. Don Félix se une a don Pepe García para comprar las salinas de Chapán, una finca del litoral pacífico, llegando a ser un negocio muy rentable y de rápida expansión. Don Félix toma las riendas del proyecto e incorpora la yodificación de la sal, lo que ayuda a contrarrestar el cretinismo o bocio que estaba muy extendido en Guatemala.

De su matrimonio con doña Pilar, cariñosamente llamada ‘La Pilarcita’, tuvo cuatro hijos: Stella, que nació en 1924; Félix, en 1925; Jorge, en 1927 y Carlos, en 1929. Todos nacieron en Retalhuleu, iniciaron allí sus estudios y los finalizaron en Ciudad de Guatemala, en el Colegio Cappoulliez y Colegio Alemán (Montes, 2010).

México

En 1942, la familia se traslada a México, a pesar de sus prósperos negocios, se ven obligados a dejar Guatemala, según las palabras de su hijo Jorge, por considerársele falangista. Sus negocios se habían visto afectados por estar entonces en la llamada ‘lista negra’. En este mismo año, se separa de Pepe García y se va a México ciudad en tren con toda su familia. Se establece allí comprando una casa en el Centro Histórico de México y una fábrica de cartón que tuvo un considerable crecimiento, ya que producían cajas para cerveza, dulces y otros artículos. Todos sus hijos se graduaron en Bachiller, en México (Montes, 2010).

Industrial

Después de varios años, regresa a Guatemala en 1948 y compra la casa de sus sueños, ‘El Pardo’, en la mejor zona residencial de la ciudad y se dedica de manera individual a la finca Chapán, en sus dos vertientes: la industrial salinera y la agropecuaria. Resulta importante destacar que tuvo un gran éxito en la industria salinera, ya que por ser el mayor productor de sal yodada, la mercadeaba en toda la República de Guatemala.

Siendo un negocio floreciente y de mucha demanda y a un precio razonable.

En 1954, logró que se aprobara una ley de yodación de la sal, según Decreto Presidencial 115 de 19 de octubre de 1954, que estableció que toda la sal que era consumida en el país, debería ser yodurada de acuerdo a las normas establecidas por la Dirección General de Salud (Montes, 2010). Se realizó un estudio longitudinal entre 1954 y 1962 en la Oficina Sanitaria Panamericana, que arrojó una disminución del veintidós por ciento de bocio o cretinismo en la población analizada en Guatemala (Montes, 2010).

Y otro de los negocios que organizó con mucho éxito fue el desarrollo de muchos de pozos mecánicos en el sistema de bombeo industrial, municipal, doméstico y agrícola. Se trataba de la Importadora Mundial y FEMCO. Sus pozos fueron instalados en todo el país y durante mucho tiempo fue la única firma en Centroamérica que se dedicó a esto (Montes, 2010).

La Familia

Don Félix, aparte de finquero e industrial visionario, fue un gran amante de la unión familiar y el seguimiento de los valores y costumbres españolas. Según palabras de su hijo Jorge, “en casa se comía la mejor paella, el mejor puchero español, flan y natillas”. Todos los miércoles de todas las semanas del año reunía a sus hijos, esposas, nietos y amigos para disfrutar de un almuerzo familiar y muchas veces inauguraba estos almuerzos con las siguientes palabras: “Dios nos abre el camino de la vida y nos da la fortaleza para gozar de lo bueno y estar preparados para lo malo y superarlo” (Montes, 2010).

Estos almuerzos que se convierten en toda una tradición, empiezan a asomarse las segundas y terceras generaciones de don Félix, que van entremezclándose con las familias guatemaltecas, con las que llega a formar lo que su nieta, la señora De Aguirre, denomina “una muchedumbre” (De Aguirre, 2011).

Su relación con España fue constante, aunque no viajaba muy a menudo. Sus grandes pasiones eran Guatemala y su familia, cada vez más numerosa. Fue presidente de la Asociación de Beneficencia Española en cuatro ocasiones, en la que, según palabras de don Julián Presa “desarrolló una magnífica labor por el cariño a sus compatriotas” (Presa, 1987, p. 278). También fue fundador y presidente de la Cámara Española de

Comercio¹⁴² desde su creación hasta el año de 1940. Según indica De Aguirre, el aspecto de su vida verdaderamente extraordinario fue su familia:

“Mi abuelo estaba profundamente unido a su familia. Para él el todo era su familia, y sobre todo su esposa, mi abuelita Pilarcita. Siempre fue cariñoso y servicial hacia mi abuela, quien a su vez era todo un personaje. Nunca lo vi subir la voz, a pesar de que se dice que los españoles son gritones. Tenía una habilidad para percibir los estados emocionales de su hijos, nietos, bisnietos y toda persona de su afecto. Yo pasaba temporadas enteras en la casa de mis abuelos. No era muy expresivo, más bien suave, pero tenía una habilidad tremenda para conocer y percibir a la gente. Cuando murió mi abuela, el almuerzo familiar de todos los miércoles permaneció desde la semana siguiente a su entierro. Para él este vínculo familiar era sagrado. Mi abuelo no estudió mucho, no sé si terminó Primaria. Para él la educación no era indispensable, pero sí importante, ya que la inculcó sobre todo en sus nietos. En la casa de mi abuelo, la que mandaba era mi abuela. Era un matriarcado total. Ella lo ejerció de la forma más dulce y cariñosa, pero era un matriarcado, al fin. La vida de mi abuelo, giraba alrededor de ella. El amor por ella era verdaderamente admirable, pero también por sus hijos, por sus nietos, por sus bisnietos. Todos sus hijos se reunían con él todas las tardes. Uno de sus bisnietos, hijo de su nieta mayor, escribió esto en un ensayo para la universidad que se titulaba ‘Si usted tuviera la oportunidad de pasar una tarde con alguna persona, a quién escogería y porqué’: “Yo quisiera pasar una tarde con mi bisabuelo porque él tenía un corazón de hierro. Él vino sin nada y se fue con una familia, amigos, una finca y muchas empresas. Peleó por lo que quería y nunca se dio por vencido hasta que lo consiguió. La forma tan admirable en la que trabajó para lograr lo que tenía y todas las amistades que construyó es verdaderamente impresionante. El salió de su país y de su hogar sólo y nunca miró atrás: siguió su marcha hacia adelante. Fue un ejemplo para mí porque me enseñó que cuando realmente queremos algo, debemos luchar sin detenernos hasta lograrlo”. Don Félix vivió hasta casi los cien años de vida absolutamente involucrado en sus negocios, vida social y sobre todo su familia. Su esposa Pilar murió siete años antes, pero él siempre mantuvo su mente al día y su corazón con muchas ilusiones y proyectos. A punto de cumplir el centenario organizó una gran fiesta para conmemorarlo y se dedicó a invitar a todas las personas que se cruzaban a su paso” (De Aguirre, 2011).

Don Félix Montes dejó en Guatemala, además de una gran familia, los proyectos de yodificación de la sal y construcción de pozos mecánicos de agua. Estos dos proyectos que hoy están totalmente vigentes han salvado muchas vidas y han prevenido el gran problema del bocio endémico.

¹⁴²La Cámara Oficial Española de Comercio de Guatemala fue fundada el 8 de enero de 1928 en virtud del Real Decreto de 12 de julio de 1923 y tiene por objeto fomentar el comercio y las relaciones económicas entre España y Guatemala.

8. SELECCIÓN DE MICRORRELATOS BIOGRÁFICOS DE RECONOCIDOS EMIGRANTES ESPAÑOLES EN GUATEMALA (SIGLO XX)

8.1. Desplazados políticos

8.1.1. Doctor Antonio Román Durán

8.1.2. Licenciada Rosario Domínguez

8.2. Tradición culinaria española

8.2.1. Mario Morilla

8.2.2. Isaías Rebolledo

8.2.3. Manuel Domínguez

8.3. Pintores

8.3.1. Fernando Calduch

8.3.2. Ramón Ávila

8.4. Obispos y Arzobispos

8.4.1. Cardenal Mario Casariego y Acevedo

8.4.2. Obispo Luis Mario Martínez de Lejarza Valle

8.4.3. Obispo Gonzalo de Villa y Vásquez

8.5. Abarroteros y comerciantes

8.5.1. Don Luis Cubillas Marañón

8.5.2. Don Jesús Martín Montes

CAPÍTULO VIII: SELECCIÓN DE MICRORRELATOS BIOGRÁFICOS DE RECONOCIDOS EMIGRANTES ESPAÑOLES EN GUATEMALA (SIGLO XX)

A continuación, se exponen las historias de vida de célebres emigrantes, divididos en cinco categorías. Todos ellos tuvieron vivencias con el doctorando de esta tesis y dejaron una huella importante en Guatemala. Algunos de ellos aún viven y son fiel reflejo del emigrante anónimo.

Para efectos de esta tesis doctoral se considera que no solamente vale la pena incluir a los que triunfaron, sino también otros emigrantes que han dejado una profunda huella en sus profesiones y han promovido la excelencia en la calidad de sus servicios, y que también han establecidos profundos lazos con Guatemala, tanto familiares como de amistad y servicio.

8.1. Desplazados políticos

8.1.1. Doctor Antonio Román Durán

El doctor Román Durán llega a Guatemala en el año de 1946 como consecuencia del exilio. Procede de la República Dominicana, acompañado de su esposa, la licenciada Rosario Domínguez, y de su hija, Rosario Román Domínguez. Es originario de Almendralejo, Extremadura, y nació en 1919 (Secretaría de Estado de Cultura de España, 2013).

Lo más destacado del doctor Antonio Román Durán fue la influencia que tuvo para que se iniciara la escuela de Psicología en el ámbito universitario en Guatemala. Los estudios de Psicología en el país se iniciaron en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos en el año de 1946 (Aguilar y Recinos, 1996).

Dichos estudios constituyeron cursos que se impartían en la carrera que ofrecía la mencionada Unidad Académica. En 1947, se formó en el Instituto de Psicología e Investigaciones Psicológicas de la Facultad de Humanidades, bajo la dirección del doctor Antonio Román Durán, de origen español. No fue hasta el año 1949 cuando se cambió a dicho Instituto y se constituyó como Departamento de Psicología de la misma Facultad de Humanidades (Aguilar y Recinos, 1996).

En 1954 tuvo que salir del país por la caída del gobierno democrático y la biblioteca y sección documental de la universidad que él había ayudado a formar fue saqueada y quemada, ya que a los exiliados políticos se les calificó de comunistas (Cazali, 1997).

8.1.2. Licenciada Rosario Domínguez

Llega a Guatemala junto con su esposo el doctor Antonio Román Durán y su hija. A ella se debe la fundación de la Cátedra de Bibliotecología y, consecuentemente, la apertura de la Escuela Universitaria de Bibliotecología en la Universidad de San Carlos de Guatemala (Secretaría de Estado de Cultura de España, 2013).

Posteriormente, se divorcia y contrae matrimonio con un publicista de Guatemala. Se desliga de la Universidad de San Carlos e ingresa al Banco de Guatemala, con el propósito de organizar y fundar una biblioteca.

Domínguez crea una biblioteca de corte económico muy completa y bien organizada recopilando todos los libros que habían en los distintos departamentos del Banco de Guatemala, especialmente en el departamento de estudios económicos.

Sin embargo, ella propone que una biblioteca debería tener mayor inventario de volúmenes y consigue donaciones de libros, así como presupuesto para comprar nuevos volúmenes, llegando a formar una biblioteca debidamente catalogada y actualizada.

Cuando la Biblioteca del Banco de Guatemala, situada en las oficinas centrales de la capital de Guatemala, ya está en marcha, comienza su segundo proyecto que es la fundación de mini bibliotecas populares a nivel nacional, basándose en la estructura de agencias que tenía el banco de Guatemala en esa época en las cabeceras departamentales.

Estas bibliotecas departamentales son muy visitadas actualmente, pues son las únicas bibliotecas públicas organizadas que existen en el país.

Dominguez escribió el libro *Leyes bancarias y financieras de Guatemala*, en 1975. Durante algunos años tuvo una columna literaria en el Diario *El Imparcial*, llamada *Carmen Lírico de Rosario Domínguez*, donde publicaba sus poemas:

Desde que tengo uso de razón
he oído que me llaman; la fea.
Antes no lo entendía
pero después de recibir
unos cursos de apreciación del arte
y de estética
ya sé el porqué
y lo comprendo.
Y correrá la voz

de que, por dentro,
soy una belleza.
(Domínguez, 1979).

8.2. Tradición culinaria española

8.2.1. Mario Morilla

Don Mario ha sido y es una institución en Guatemala. Habiendo llegado a Guatemala en 1968, contratado como cocinero de un restaurante que estaba en proyecto, es la primera persona que conoce este doctorando, que llegó con un contrato para trabajar en algo específico.

En 1973, se establece por su cuenta y funda su propio restaurante previo paso por la cocina del Restaurante 'El Real'. Hoy en día, Restaurante De Mario sigue abierto y la mayoría de los españoles que visitan Guatemala tienen como referencia Restaurante De Mario. Don Mario ha mantenido una tradición culinaria a la antigua usanza española, dejando en Guatemala el sabor de la auténtica cocina española refinada.

8.2.2. Isaías Rebolledo

Don Isaías Rebolledo nació en el 2 de noviembre de 1925 en Bilbao. Al final de la Guerra Civil, en 1939, emigra a Francia y se mantiene trabajando de mecánico, que era su profesión, hasta 1947 que llega a México y, posteriormente, en 1949, se traslada a Guatemala.

Don Isaías siempre presumió de su filosofía política, a la cual él llamaba con orgullo 'anarquismo', a pesar de que esta presunción no casaba para encontrar trabajo con la filosofía empresarial de la Guatemala de entonces.

Finalmente, en el año de 1950 consigue un trabajo de cocinero y camarero en el bar de la Asociación de Periodistas de Guatemala (APG).

Don Isaías popularizó el bacalao a la Vizcaína, llegó en humildes circunstancias a Guatemala y murió pobre, pero toda la vida presumió de su anarquismo y su bacalao.

8.2.3. Manuel Domínguez

El 'buen' Manolo', como le llamaban sus amigos, era un gallego que vino a Guatemala y consiguió un empleo de camarero y cocinero en la pequeña cantina del viejo caserón de la Asociación Española de Beneficencia en Guatemala.

Aquí trabajó tras los fogones durante más de 40 años. Actualmente, su viuda y sus hijos siguen trabajando en la elaboración de comida española popular, con los mismos fogones y cacerolas, perpetuando así la transmisión y tradición culinaria popular de España de buena calidad: desde tortillas españolas, a callos a la madrileña y de fabadas asturianas a potes gallegos, así como la tradicional paella valenciana y de postre flan casero y crema catalana.

Sin embargo, resulta importante mencionar que Manolo siempre transmitió calor humano y amistad a todos los emigrantes que llegaban a calmar su nostalgia de España con su comida y nunca le importó si podían pagar el plato que él les iba a servir. Siempre tenía una frase amable a flor de boca y era: “Me lo pagas cuando consigas trabajo”.

8.3. Pintores

8.3.1. Fernando Calduch

El pintor don Fernando Calduch, natural de Madrid, trabajó en España junto con su esposa María del Carmen, en una importante fábrica de muñecas que quebró en Madrid en el año 1970, desempeñando el puesto de diseñador y pintor de muñecas.

Como esta fábrica tenía un cliente en Guatemala, que era una importante cadena de supermercados, le invitaron a ir y organizó una nueva fábrica de muñecas que se llamó Muñecas Florido, la cual tuvo mucho éxito.

Pero don Fernando tenía la vena de pintor y, dejando a su esposa Mari Carmen a cargo de la fábrica, se volcó en la pintura. Era especialista tanto en óleo como en acuarela, pero fue ésta la que le proporcionó premios y reconocimientos en Guatemala.

Resulta importante recalcar que don Fernando Calduch realizó más de 500 cuadros, desde óleos de grandes proporciones, hasta grabados y acuarelas en miniatura. Principalmente de paisajes de Guatemala y España.

8.3.2. Ramón Ávila

Pintor nacido en Barcelona. Estudió diseño gráfico y artes de impresión. Su trabajo en publicidad lo llevó a Brasil, donde estuvo entre 1956 y 1963. Después llegó a Guatemala, en donde se quedó a vivir. Tenía 29 años. Desde finales de los años 60 y la década de los 70, trabajó en arte figurativo, incluidos los enormes rostros indígenas. A principios de los 80, retomó el arte abstracto.

Ávila es uno de los artistas de la Generación del 60 y uno de los fundadores del diario *La Nación*, desaparecido a principios del 80. En el año 2000 presentó en Antigua Guatemala una retrospectiva de su obra, conformada por más de 300 obras al óleo, tintas y dibujos que hizo desde 1963 hasta el año 2000.

Entre la trayectoria de Ramón Ávila se pueden destacar sus participaciones en distintos movimientos artísticos de Guatemala, desde el grupo Vértebra¹ o la galería El Túnel, además de sus intervenciones en los eventos de subastas Juannio, el Club Rotario Guatemala y diversas bienales de arte Paiz.

8.4. Obispos y arzobispos

8.4.1. Cardenal Mario Casariego y Acevedo

El cardenal Mario Casariego y Acevedo nació en Oviedo, en 1909. Tras el fallecimiento de sus padres, debido a la fiebre asiática, emigró con un tío a México y luego a Quetzaltenango, la segunda ciudad de Guatemala. Cuando murió su tío, el joven Mario se quedó en absoluto desamparo y los esposos Estupiñán cuidaron de él y con la colaboración del entonces padre Mariano Rosell, le dieron educación con los padres somascos en El Salvador, habiéndose ordenado sacerdote el 19 de julio de 1936 (Catedral Metropolitana de Guatemala, 2013).

Durante muchos años trabajó en diversos encargos pastorales en El Salvador y Guatemala y Monseñor Rossell, que ya era obispo de Guatemala, le ofreció ser su asistente. En 1958, fue nombrado obispo Auxiliar de Guatemala, con derecho a sucesión.

Fue elevado a cardenal el 28 de marzo de 1969, recibiendo el capello cardenalicio de manos del propio Pablo VI. Logró que el Papa Juan Pablo II visitara Guatemala por primera vez en 1983 y en junio de ese mismo año falleció.

Fue un buen pastor, pero sobre todo un excelente político. El cardenal Casariego sufrió un secuestro en 1968, que consideró como la experiencia más impactante de su vida.

¹El Grupo Vértebra se formó por Marco Augusto Quiroa (1937-2004), escritor y pintor; Roberto Cabrera (1939), pintor, escultor, grabador, crítico de arte e investigador y Elmar Rojas (1937), artista y arquitecto. Este grupo se constituyó como uno de los renovadores de la plástica nacional, después de que las condiciones sociopolíticas no permitieran mucha difusión del arte. Ramón Ávila, al llegar a Guatemala en 1969, se incluyó dentro de este grupo espontáneamente. Se sintió muy cómodo con esta renovación artística. El Grupo Vértebra surgió en la década de los sesenta. El 6 de marzo de 1969 fue publicado el manifiesto del grupo y se presentó su primera exposición. Ese mismo año, Ramón Ávila participó en una muestra colectiva en la Galería Vértebra, y, más tarde, realizó en la misma casa de arte una exposición individual.

8.4.2. Obispo Luis Mario Martínez de Lejarza Valle

Nace el 16 de diciembre de 1922 en Bilbao y muere el 7 de abril de 1980 en la ciudad de Miami, Florida. Ingresa en la orden de los Jesuitas en Loyola el 28 de agosto de 1939. Posteriormente pasa por el seminario de Oña y el 2 de febrero de 1960 es ordenado sacerdote en Guatemala (O'Neill y Dominguez, 2001).

Llegó a Guatemala en 1957 al finalizar su año de probación, que había realizado en Salamanca. Desempeñó diferentes puestos en el Liceo Javier de Guatemala, como prefecto de disciplina y profesor de religión. Posteriormente, fue nombrado director del colegio Rafael y Mariano Castillo y de la Obra Social Loyola hasta 1967 (O'Neill y Domínguez, 2001).

Fue nombrado obispo auxiliar de Monseñor Casariego el 10 de febrero de 1968. Después de su consagración episcopal fue secretario de la Conferencia Episcopal de Guatemala y encargado de la pastoral de la educación.

Con motivo del terremoto que sufrió Guatemala en 1976, destacó como supervisor de la ayuda internacional que llegó para paliar la tragedia. Colaboró en la elaboración de vivienda popular y una de las colonias a la que ayudó lleva su nombre.

Además, era amigo de políticos y presidentes, por lo que le tocó mediar en diversas situaciones de estado delicadas.

8.4.3. Obispo Gonzalo de Villa y Vásquez

Nació en Madrid, el 28 de abril de 1954. Estudió Primaria y Secundaria en España y los estudios universitarios, en la Universidad Rafael Landívar, en Guatemala. En 1974 entró en el noviciado de los jesuitas de la República Dominicana. Estudió Filosofía y se licenció en Humanidades en el Instituto Libre de Filosofía de México y, posteriormente, se especializó en Filosofía en la Universidad Autónoma de Nicaragua y en Teología, en el Instituto de Teología para Religiones de Caracas, Venezuela.

El 13 de agosto de 1983, se ordenó como sacerdote en Panamá; el 6 de febrero de 1993, tomó los votos perpetuos como Sacerdote de la Compañía de Jesús y realizó un máster en Pensamiento Social y Político en Canadá. Además, impartió clases de Filosofía en la Universidad de Centroamérica de Managua; de Religión, en el Colegio San Ignacio, de Caracas, y de Filosofía y Ciencias Políticas en la Universidad Rafael Landívar de Guatemala.

Fue profesor de Filosofía y Ciencias Políticas en la Universidad Rafael Landívar, en

Guatemala; profesor de Filosofía en el Seminario Mayor Nacional, Vicedecano y Decano de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Rafael Landívar; Delegado Superior Provincial de la Compañía de Jesús de Centroamérica; párroco de San Antonio en Guatemala; superior de varias casas religiosas de la Compañía de Jesús en Guatemala, Rector de la Universidad Rafael Landívar y Superior de la comunidad de San Borja en Guatemala.

En 2004, fue consagrado como obispo Titular de Rotaria y Auxiliar de Guatemala, y en 2007, fue nombrado obispo de Sololá-Chimaltenango.

Como joven sacerdote y posteriormente obispo ha realizado ministerios sacerdotales tanto a nivel rural en el departamento de Guatemala, como en los departamentos de Sololá y Chimaltenango de forma excelente y siempre ha mantenido un liderazgo tanto filosófico, como pastoral.

Ha publicado varios escritos sobre la memoria histórica de Guatemala, ya que está muy interesado en este tema, pues su madre, doña María Teresa Vásquez de Villa, murió en el asalto policial a la embajada de España en 1980.

Su padre, el licenciado Gonzalo de Villa Santa Fe, fue un excelente abogado y notario, y durante la redacción de la constitución de 1965 tuvo una fuerte participación en asociación con el periodista Isidoro Zarco Alfasa, ya que ambos eran guatemaltecos naturalizados, a los que en el primer proyecto de la constitución se les había negado poder ejercer sus profesiones. Realizaron una intensa campaña para hacer valer los derechos humanos de los emigrantes naturalizados guatemaltecos que no deberían ser discriminados a la hora de ejercer algunas profesiones específicas, como las de notario y periodista. Estas presiones culminaron con éxito y hoy los guatemaltecos naturalizados pueden optar sin limitaciones a casi todos los puestos gubernamentales, a excepción de Presidente y Vicepresidente de la República.

8.5. Abarroteros y comerciantes

8.5.1. Don Luis Cubillas Marañón

Don Luis Cubillas Marañón nace en Cantabria en 1900 y llega a Guatemala como vendedor de empresas españolas exportadoras de abarrotes, visitando a los importadores guatemaltecos de su gremio, casi todos españoles o de origen español. Entonces, conoce a una señorita en Quetzaltenango y decide quedarse a vivir en Guatemala.

Se inicia como abarrotero en esta ciudad donde nace su hijo Luis. Su abarrotería la mantiene abierta hasta el año 1960, que es cuando la vende a comerciantes locales. Con el producto de la venta de su abarrotería abre una abarrotería en Ciudad de Guatemala, pero debido a un incendio pierde todos sus haberes.

Los proveedores y amigos de don Luis Cubillas le animan a que siga e inicie un nuevo negocio y es así cómo en 1964 inaugura el primer supermercado de Guatemala llamado ‘Supermercado Norte’. Posteriormente abre otro supermercado llamado ‘Residencial’, que lo administra su hijo.

En don Luis Cubillas se ejemplifica la categoría mencionada por Sánchez-Albornoz del emigrante abarrotero que decide poner su escritorio para poder controlar todos los movimientos de su moderna abarrotería.

5.2. Don Jesús Martín Montes

Originario de Fromista, Palencia (1932). Llega a Guatemala invitado por su tío don Félix Montes Cossío, también mencionado en esta tesis y comienza a trabajar en el negocio de la familia llamado ‘Importadora Mundial’. Cada vez va tomando más responsabilidades dentro del negocio, hasta que muere su tío Félix y Jesús se queda al cargo.

Es importante su trayectoria en la Asociación Española de Beneficencia, por haber pertenecido a la Junta Directiva durante más de 40 años, desempeñando distintos cargos, entre ellos el de presidente (Noticias de la Bene, 2011).

Su apego a las tradiciones españolas lo convierten en una persona entusiasta, participativa, que invita a disfrutar de España en todo momento, incluso en lo cotidiano: al jugar el mus con sus entrañables amigos, en sus gustos gastronómicos, en vivir cada fiesta del Club Centro Español y en ser ‘Chuchi’, un gran amigo, padre, abuelo, socio, miembro de la Junta Directiva y español (Noticias de la Bene, 2011).

Han pasado cincuenta años desde que Jesús llegó a Guatemala y aún a día de hoy se le puede encontrar detrás del mostrador desde muy temprano y hasta que se cierra el negocio. Igualmente, es el ejemplo clásico del emigrante comerciante y abarrotero.

9. EVALUACIÓN DE LAS HIPÓTESIS

9.1. Evaluación de las hipótesis

CAPITULO IX: EVALUACIÓN DE LAS HIPÓTESIS

Evaluación de las hipótesis

A través de una descripción cualitativa de la vida de las diferentes personas incluidas en la muestra y el estudio minucioso de sus procesos, se pudieron interpretar las claves fundamentales de su impacto en la prosperidad, cultura y educación de la población guatemalteca y su repercusión como fenómeno social.

Al tratar de entender y describir el impacto que tuvieron cada una de las vidas que se estudiaron, en el desarrollo de la Guatemala del siglo XX, se encontraron no sólo las causas de la emigración a este país, sino también las etapas que cada uno de los rubros estudiados tuvo y su comportamiento a través de los años. Es así cómo se pudo hacer una descripción longitudinal de la muestra en sus diferentes sectores y en el área que cada persona y su familia impactó.

Después del análisis cualitativo, y haciendo una reconstrucción histórica de cada vida, una aproximación individual y personal a cada persona y su entorno social, laboral, familiar, político y de interés, se obtuvieron los datos necesarios para contestar a las interrogantes iniciales en la hipótesis de este estudio. Y se encontraron las siguientes comprobaciones:

1. Los sujetos, cuyas vidas fueron estudiadas y que emigraron a Guatemala entre el año 1900 y 1968, fueron a ‘hacer las Américas’ o a influir en el desarrollo de Guatemala. Para resolver este problema es necesario elaborar una respuesta en cada rubro en particular:
 - 1.1 Los emigrantes españoles que emigraron a Guatemala entre el año 1900 y 1968, y que pertenecen al rubro de ‘Emigrantes por destino’ en este estudio, no fueron a ‘hacer las Américas’, pero sí a influir definitivamente en el desarrollo de Guatemala, específicamente en el área educativa, religiosa y social.
 - 1.2 Los emigrantes españoles que emigraron a Guatemala entre el año 1900 y 1968 y que pertenecen al rubro de ‘Emigrantes culturales’ en este estudio, fueron a Guatemala con el fin de ‘hacer las Américas’. No tuvieron éxito, sin embargo sí influyeron en el desarrollo Cultural de Guatemala, especialmente en lo que respecta a las artes.
 - 1.3 Los emigrantes españoles que emigraron a Guatemala entre el año 1900 y 1968 y que

pertenecen al rubro de ‘Emigrantes desplazados políticos’ en este estudio, no fueron a ‘hacer las Américas’, pero sí influyeron en el desarrollo cultural, educativo y social de Guatemala.

- 1.4 Los emigrantes españoles que emigraron a Guatemala entre el año 1900 y 1968 y que pertenecen al rubro de ‘Emigrantes de Transición’ en este estudio, sí vinieron a Guatemala a ‘hacer las Américas’ y a su vez a influir definitivamente en el desarrollo económico, cultural, social y educativo de Guatemala.
- 1.5 Los emigrantes españoles cuyas vidas fueron estudiadas, que emigraron a Guatemala entre el año 1900 y 1968 y que pertenecen al rubro de ‘Emigrantes Económicos’ en este estudio, sí vinieron a Guatemala a ‘hacer las Américas’ y, a su vez, a influir en el desarrollo económico, cultural, social y educativo de Guatemala.

Gráfico 9.1. Ciclo Padre Isidro Iriarte

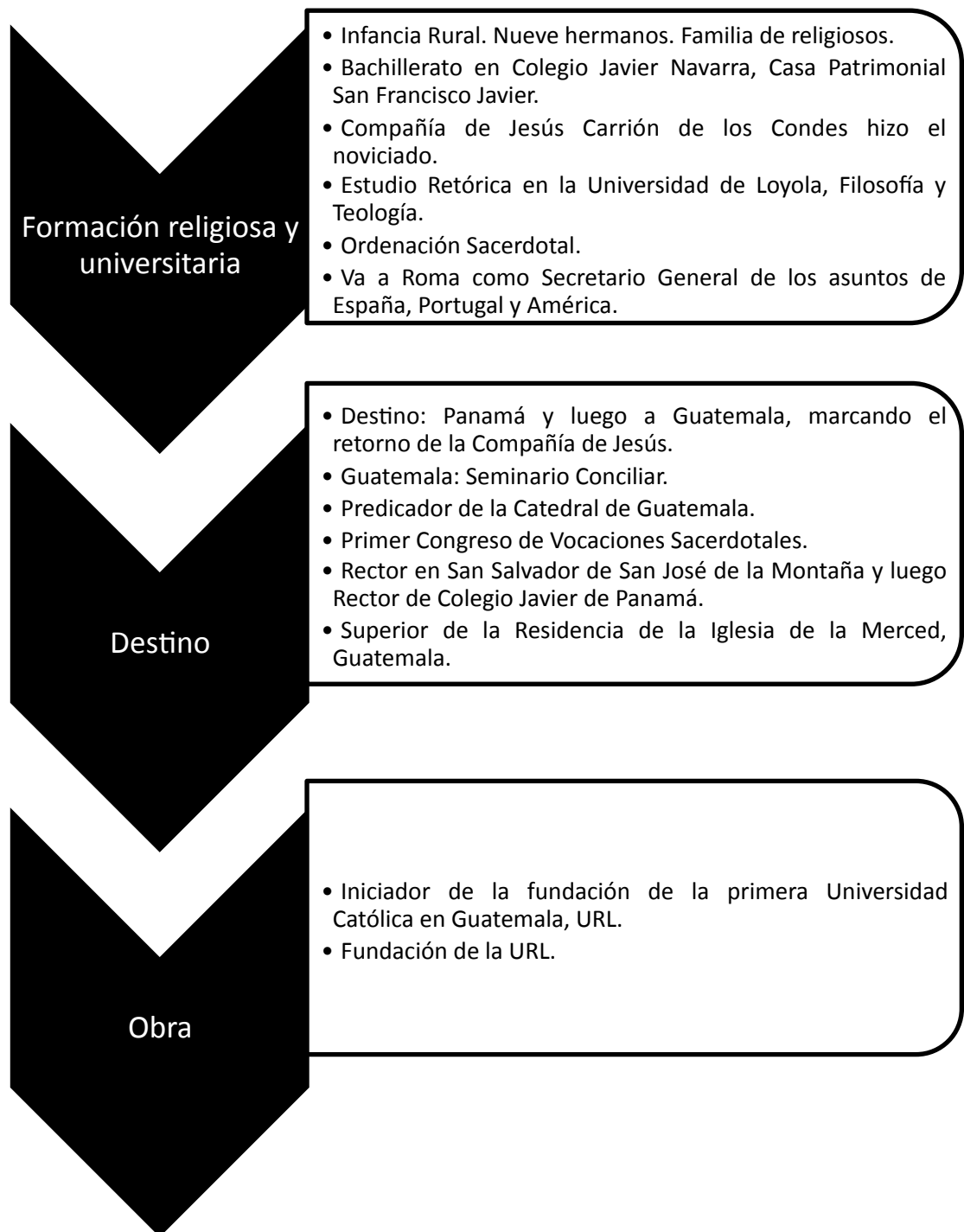


Gráfico 9.2. Ciclo Doctor Santos Pérez Martín

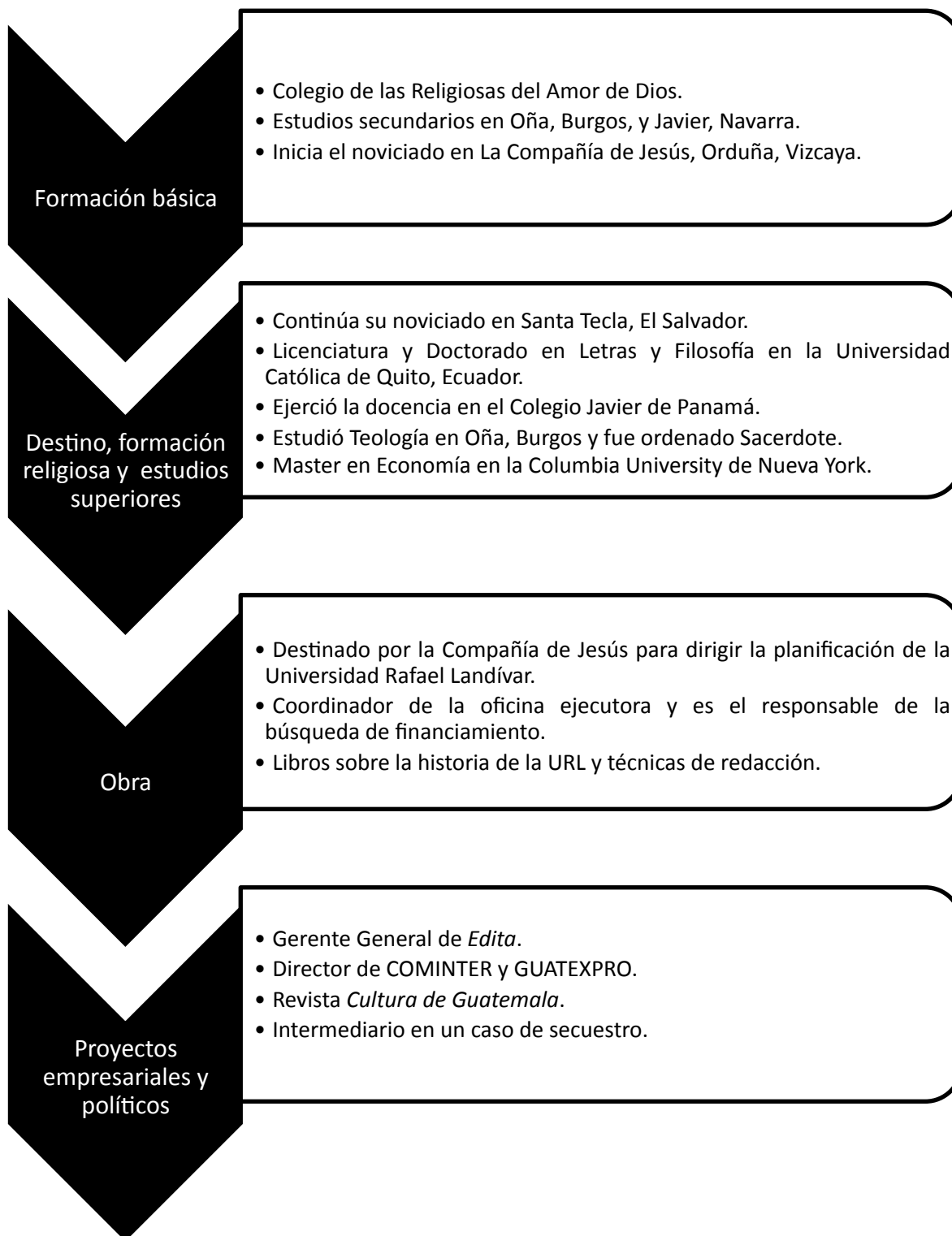


Gráfico 9.3. Ciclo Doctor Ángel Roncero



Gráfico 9.4. Ciclo Félix Serrano de Ursúa



Gráfico 9.5. Ciclo Doctor Felipe Ruiz Alonso

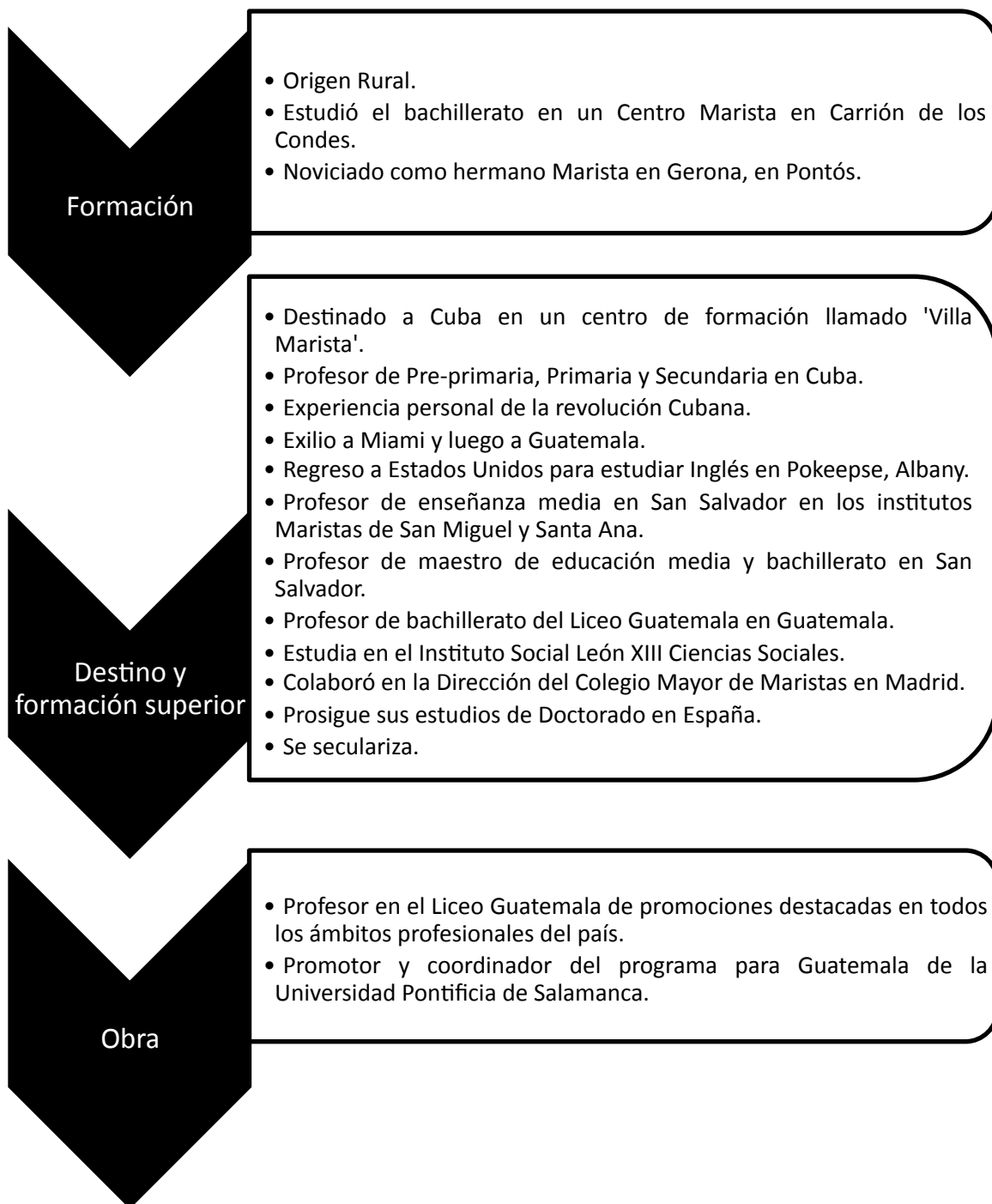


Gráfico 9.6. Etapas de la emigración española ‘por destino’ a Guatemala (siglo XX)

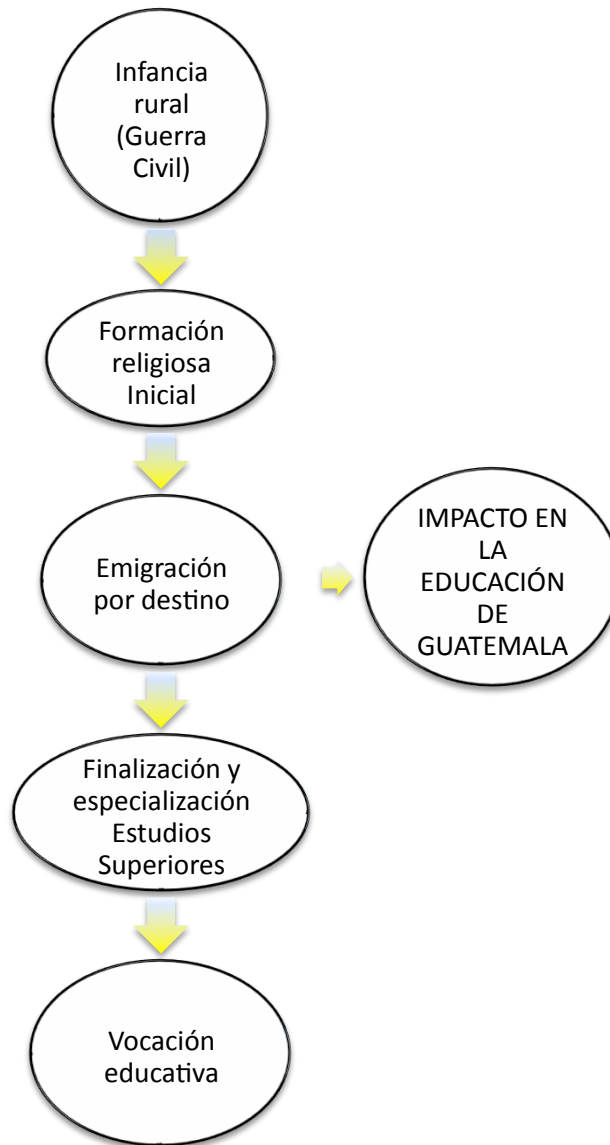


Tabla 9.1. Don Justo de Gandarias y Planzón

Ambiente familiar y educación artística en España
Reconocido pintor y escultor Español finales Siglo XIX
Exposiciones Universales
Falta de reconocimiento
Emigración a Guatemala por contratación del Gobierno de Guatemala para mejorar Bellas Artes
Trajo consigo su familia
Trabajó en la Dirección de la Escuela de Bellas Artes
Trabajó en diversos oficios
Manifestó obra escultórica en Guatemala
Se dedicó al coleccionismo y venta de obras de arte
Influyó en los artistas guatemaltecos
Murió en el olvido y la pobreza sin retornar a su España natal

Tabla 9.2. Don Jaime Sabartés Gual

Familia de clase media baja
Vinculado desde joven al medio intelectual y artístico de Barcelona
Estudia Arte en la Llotja y es aprendiz de Manuel Fuxá
Fue Escultor, pintor y escritor
Amistad con Picasso
Picasso va a Paris y Sabartés a Guatemala, en donde tenía a un tío
Trabaja como dependiente en la tienda de su tío
Contrae matrimonio con una guatemalteca y forma una familia
Trae consigo pinturas de Picasso
Influye en importantes pintores, escultores y escritores
Ejerce como periodista en Quetzaltenango
Escribe dos obras sobre la dictadura de Estrada Cabrera
Regresa a Barcelona y se separa de su mujer
Contrae matrimonio con un amor de antaño
Vuelve a ser el secretario de Picasso

Gráfico 9.7. Etapas de la emigración cultural española a Guatemala (siglo XX)

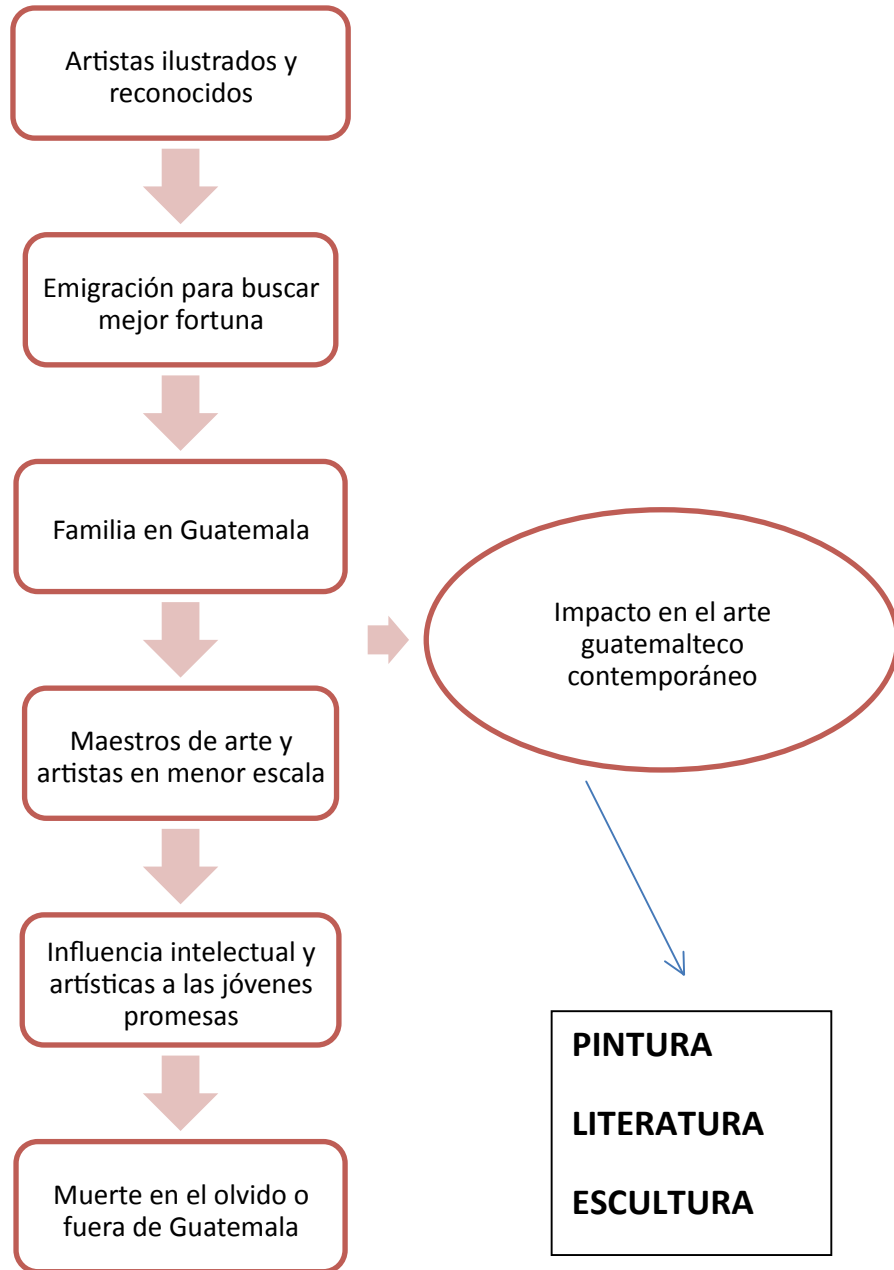
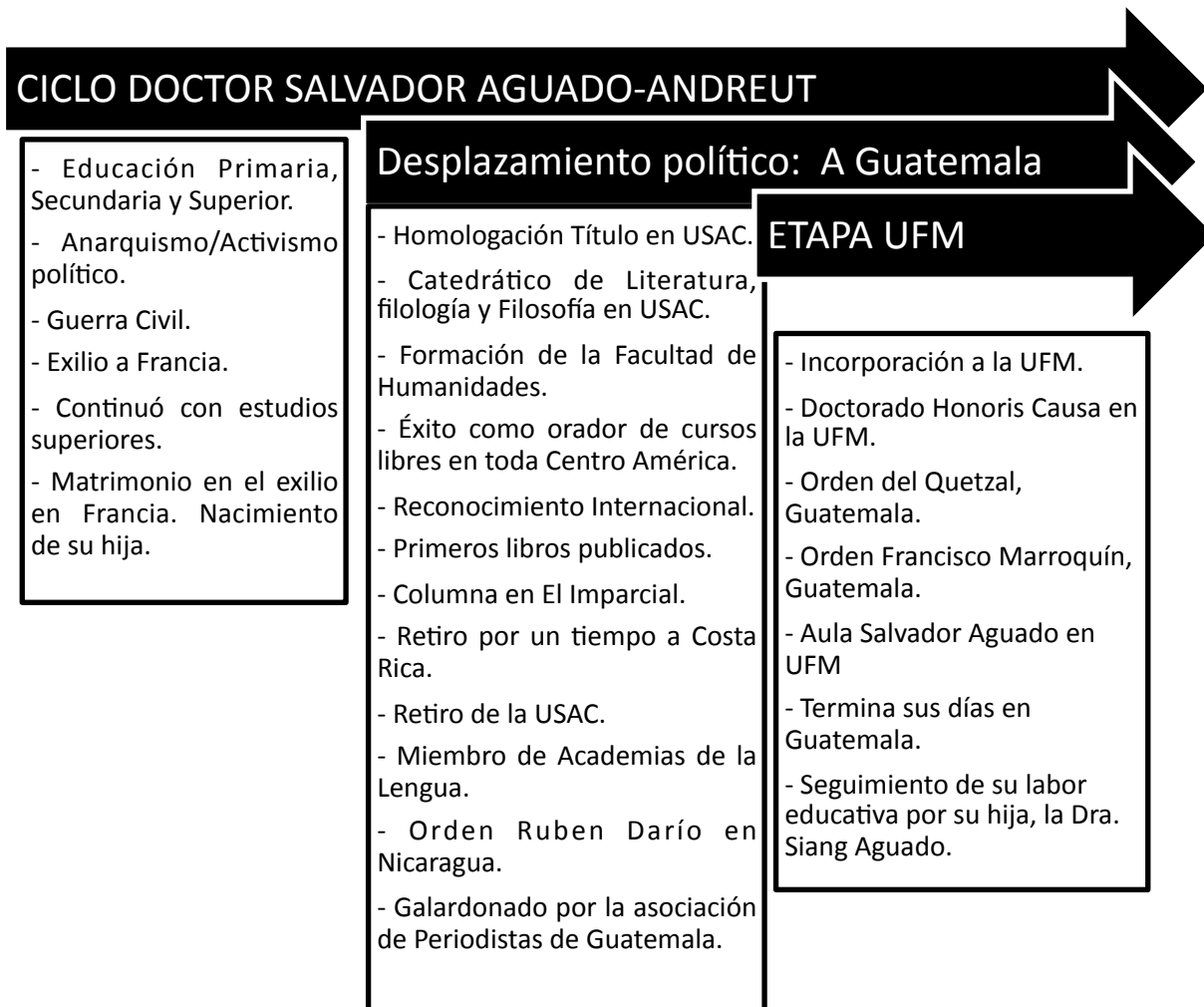
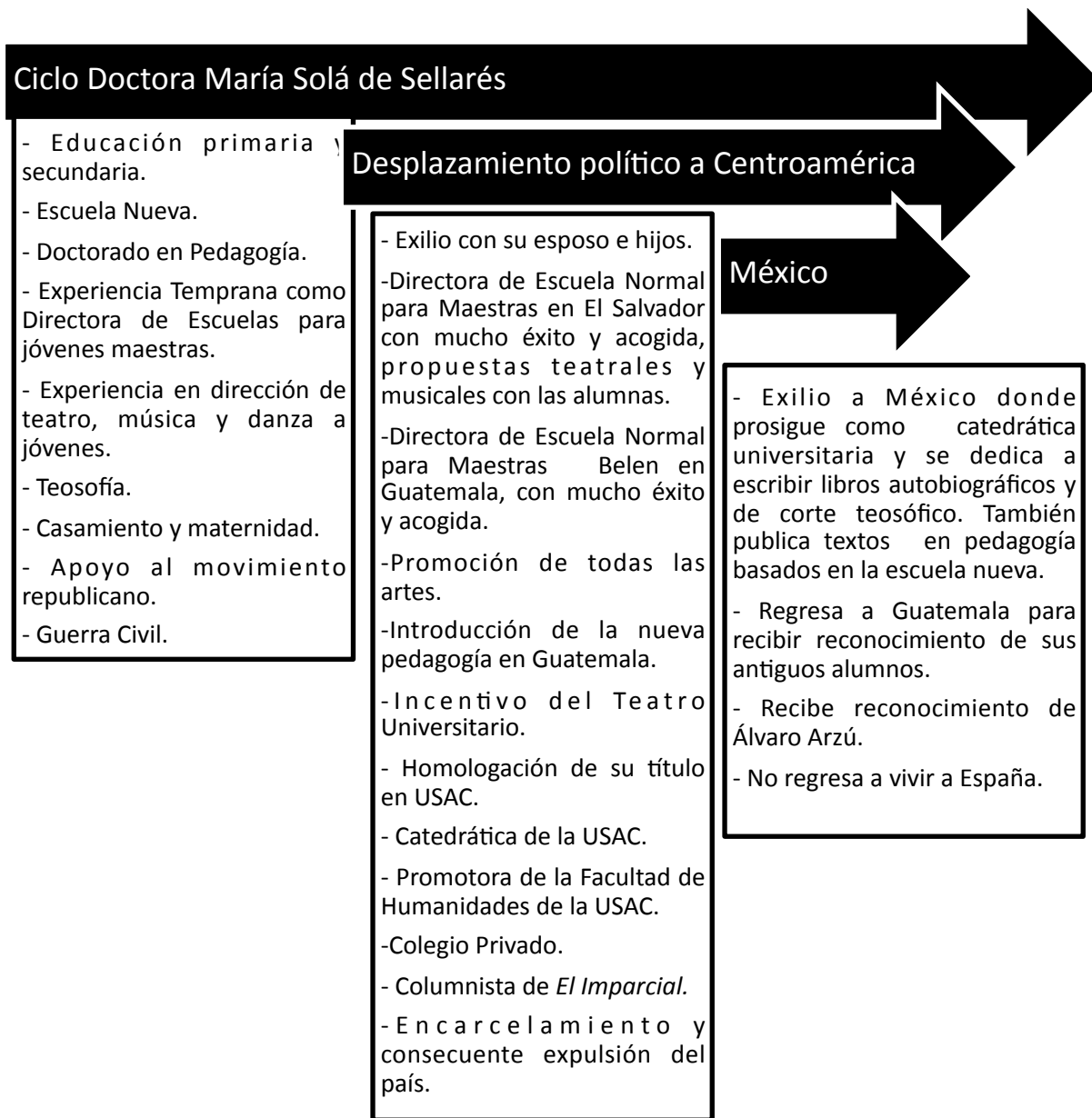


Tabla 9.3. Ciclo Doctor Salvador Aguado



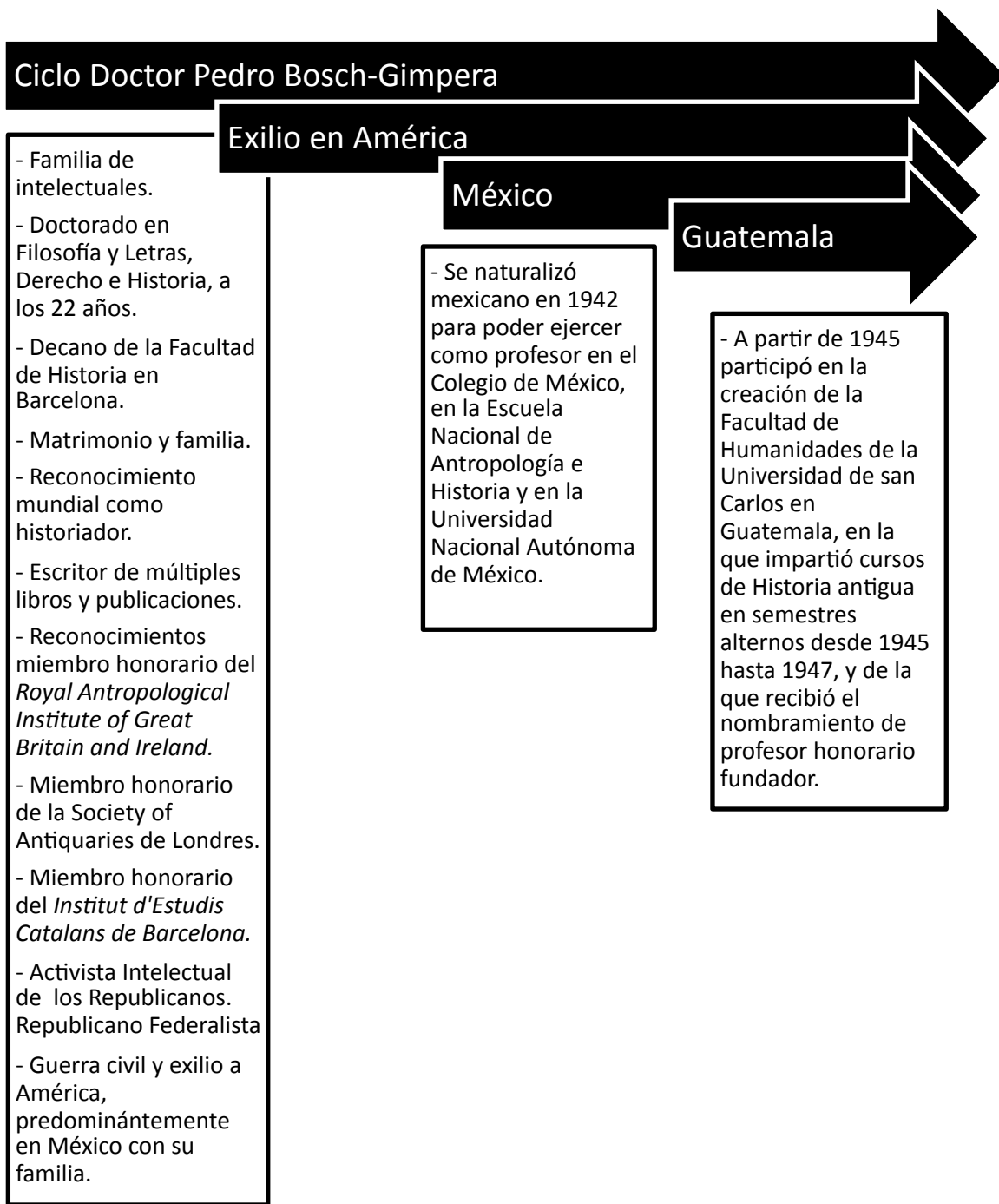
- Participa en la creación de la Facultad de Educación de la UFM y en la creación de la Facultad de Humanidades de la USAC.

Tabla 9.4. Ciclo Doctora María Solá de Sellarés



- Inicia el Teatro Contemporáneo y Teatro Universitario.
- Participa en la creación de la Facultad de Humanidades de la USAC.

Tabla 9.5. Ciclo Doctor Pedro Bosch-Gimpera



- Creación de la Facultad de Humanidades de la USAC.

Gráfico 9.8. Etapas de la emigración española de los desplazados políticos en Guatemala (siglo XX)

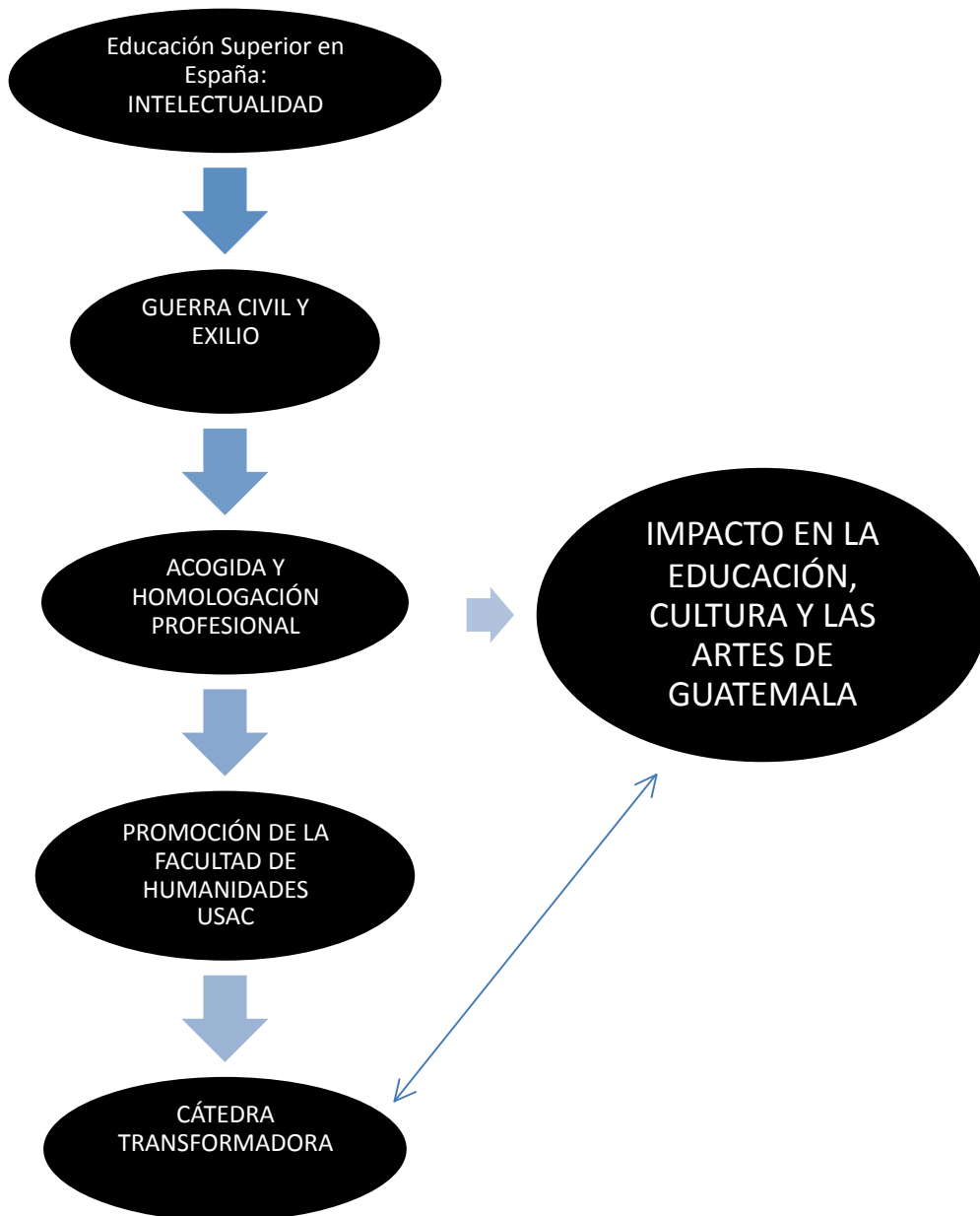


Tabla 9.6. Ciclo Doctor Francisco Pérez de Antón

Evolución profesional	TRANSICIÓN	Evolución literaria
ESPAÑA		ESPAÑA
<ul style="list-style-type: none"> - Nace post Guerra Civil en comunidad rural. - Origen campesino y humilde. - Estudió la primaria, bachillerato y curso pre-universitario en Madrid en el Colegio Nuestra Sra. del Buen Consejo. - Se graduó como ingeniero agrónomo, siendo interno en el colegio de Agustinos. - Trabajó en Cros, S.A., Santiago de Compostela Fertilizantes. 		<ul style="list-style-type: none"> - Empieza a escribir a los 13 años. - A los 15 años gana un concurso literario. - Durante los estudios de su carrera fue redactor en jefe de la revista <i>Arator</i>.
GUATEMALA		GUATEMALA
<ul style="list-style-type: none"> - Emigra a Guatemala como profesional y por amor, y se casa con una guatemalteca descendiente de españoles. - Empezó a trabajar como técnico en alimentos para animales en Alimentos Mariscal del Grupo Gutiérrez. - Avícola Villalobos con don Juan Bautista Gutiérrez. - Embutidos Toledo. - Pollo Campero. - Master en Economía Francisco Marroquín, posteriormente Catedrático y más tarde Fiduciario Emeritus de la misma. - Presidente Honorario del Grupo Multinversiones. - Presidente de la Cámara Española de Comercio en Guatemala y otras asociaciones empresariales y comerciales. - Títulos honorarios en España por su labor en Guatemala. - Reconocimientos y galardones en Guatemala. 		<ul style="list-style-type: none"> - Su primera novela, <i>Un lugar llamado Quivira</i>, resulta finalista en el Premio Juan Rulfo de Novela.
- Presenta su dimisión como alto		- Se va a España para dedicarse a escribir

ejecutivo en el Grupo Gutiérrez.		
<ul style="list-style-type: none"> - Doctorado Honoris Causa en Ciencias Sociales UFM. - Miembro número de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala. 		<ul style="list-style-type: none"> - Regresa a Guatemala y se dedica enteramente a escribir: publica su primera novela. - Funda la revista <i>Crónica</i>. - Elegido miembro de número de la Academia Guatemalteca de la Lengua, correspondiente guatemalteca de la Real Academia Española. - Premio al Autor Nacional otorgado por la Facultad de Derecho de la UFM. - Premio de la Cámara Guatemalteca. - Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias. Más de 12 novelas publicadas.

Tabla 9.7. Evolución empresarial del Doctor Francisco Pérez de Antón

Estudios básicos y superiores en España	Emigración tipo profesional y personal a Guatemala	Técnico en Alimentos Mariscal	Ejecutivo avícola, Villalobos	Alto ejecutivo: Pollo Campero y Embutidos Toledo	Empresario: Multinversiones	Doctorado Honoris Causa, UFM
---	--	-------------------------------	-------------------------------	--	-----------------------------	------------------------------

Empieza a escribir a los 13 años en España y a los 15 años gana su primer concurso literario. Trabaja como editor en una revista.
Su primera novela, <i>Un lugar llamado Quivira</i> , resulta finalista en el Premio Juan Rulfo de Novela.
Se va a España para dedicarse totalmente a escribir.
Regresa a Guatemala, funda la revista <i>Crónica</i> , es elegido miembro número de la Academia Guatemalteca de la Lengua, le otorgan el Premio al Autor Nacional por la Facultad de Derecho UFM, Premio de la Cámara Guatemalteca y Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias. Más de 12 novelas publicadas, la mayoría inspiradas en la historia de Guatemala.

Tabla 9.8. Ciclo Doctor Amable Sánchez Torres

Evolución religiosa	TRANSICIÓN	Evolución literaria
ESPAÑA		ESPAÑA
<ul style="list-style-type: none"> - Nace durante la Guerra Civil. - Origen campesino y humilde. - Asistió a la escuela desde los seis hasta los 14 años en su comunidad rural. - Estuvo cuatro años en el Monasterio Dominicano de San Juan Bautista de Coria. - Hizo el noviciado en San Pablo de Palencia. - Estudió Filosofía clásica escolástica en el santuario de Nuestra Señora de Las Caldas del Besaya. - Estudió Teología en San Esteban de Salamanca (vinculada a la Pontificia Universidad de Sto. Tomás de Aquino en Roma). - Ordenación Sacerdotal en el Real Monasterio de Sto. Tomás de Ávila. - Predicador por toda España. 		<ul style="list-style-type: none"> - Publicaba poemas en algunas revistas de poesía en España.
GUATEMALA		GUATEMALA
<ul style="list-style-type: none"> - Impartió clases de Religión en el colegio de la Inmaculada de las Madres Dominicas, en Cobán. - Lo nombran Superior de Santo Domingo en la ciudad Capital. - Cursos de Cristiandad. - Traslado a la parroquia de Tívoli, en Ciudad de Guatemala. - Traslado a la parroquia del Sagrado Corazón de Compton, Los Ángeles. 	<ul style="list-style-type: none"> - Destruye todos los poemas que había escrito 5 años antes. - En 1971 publica su primer libro: <i>Habitantes del Vértigo</i>. 	
		<ul style="list-style-type: none"> - Se seculariza. - Se casa. - Empezó a trabajar como revisor de estilo y redacción en <i>Edita</i>, de la URL. - Estudió Derecho en la URL y se doctoró allí mismo en Filosofía y Letras. - Se inició como Catedrático en la Facultad de Derecho de la URL . - Trabajó en el bufete de abogados de Alfonso.

<p>Carrillo. - Trabajó en el CIEN.</p>
<ul style="list-style-type: none"> - Editor de todos los textos de la UFM. - Miembro número en la Academia Guatemalteca de la Lengua, donde ha sido Secretario. - Junta directiva del Instituto Guatemalteco de Cultura Hispánica de la Asociación Española de Beneficencia. - Columna en <i>Prensa Libre</i>, <i>Siglo XXI</i> y <i>El Periódico</i>. - Ha escrito y publicado más de 15 libros de poesía. - Fue galardonado por Su Majestad el Rey Juan Carlos I con la Encomienda de la Orden del Mérito Civil. - Fue primer premio SEU de Santander y primer y segundo premio ADEMAR de Salamanca.

Tabla 9.9. Ciclo Doctor Amable Sánchez

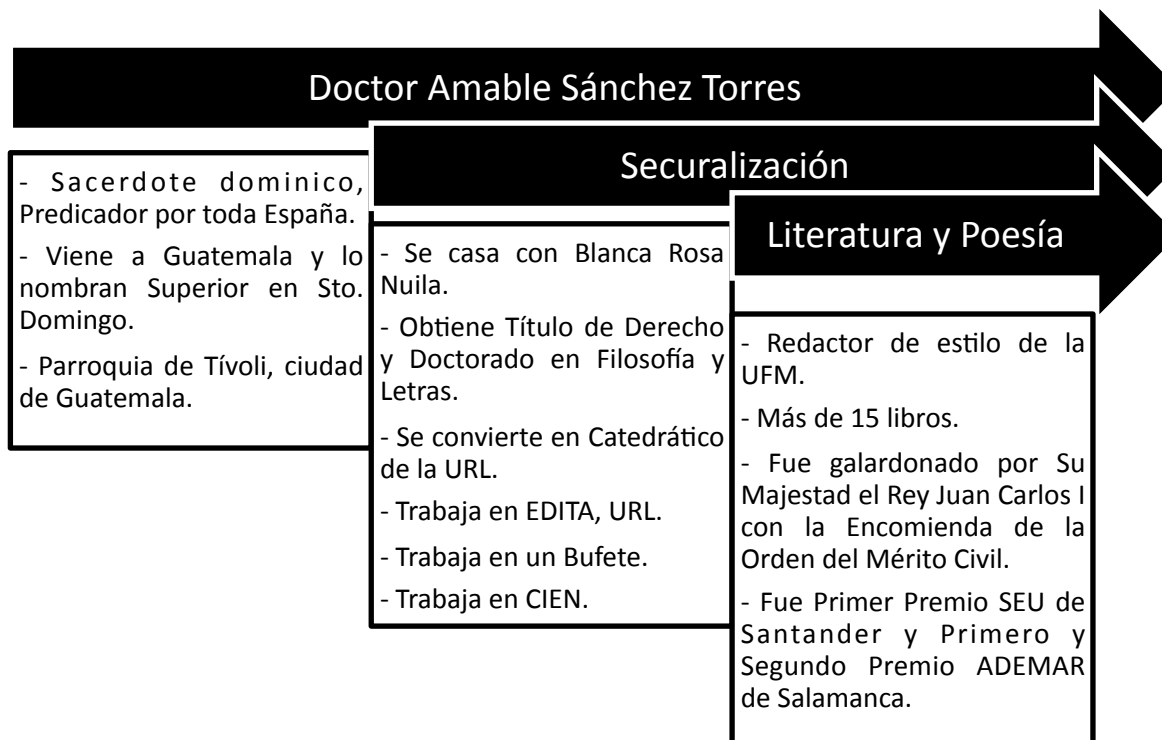


Tabla 9.10. Ciclo Doctor Javier Fernández

ESPAÑA	TRANSICIÓN	GUATEMALA
<ul style="list-style-type: none"> - Clase media acomodada. - Infancia permeada por Guerra Civil Española. - Estuvo exiliado en Tetuán desde muy pequeño a causa de la Guerra Civil. - Estudió en el colegio San José de los Hermanos Maristas, en Madrid. - Estudió Medicina en la Facultad de San Carlos, en Madrid. - Terminó sus estudios de Medicina en Salamanca. - Se casó y formó familia. - Se especializó en Medicina Interna con el Dr. Gregorio Marañón. - Fue médico interno del Hospital Provincial Universitario de Madrid. - Realizó estudios de postgrado en Medicina Tropical en el Instituto Príncipe Leopoldo, en Amberes, Bélgica. - Se embarcó rumbo a Canadá con intención de realizar una beca de estudios de postgrado en Endocrinología. 		<ul style="list-style-type: none"> - Durante el viaje a Canadá, visita Guatemala por casualidad, principalmente, algunos hospitales. - El Doctor Rodolfo Herrera Llerandi le solicitó como médico desde el Centro Médico de Guatemala y decidió quedarse. - Tres de sus cuatro hijos, nacen en Guatemala. - Fue catedrático de Biología y Ética Biológica en la URL. - Abre su propia clínica privada, donde atiende a españoles y guatemaltecos. - Médico del Dispensario Médico Loyola, de los Padres Jesuitas. - Médico de la línea aérea Iberia. - Asesor de la compañía farmacéutica española Lacer, S. A. - Director médico del Sanatorio Nuestra Señora del Pilar (Ad honorem). - Honores y galardones tanto en España como en Guatemala. - Servicios médicos gratuitos en su clínica privada durante los fines de semana.

Tabla 9.11. Etapas de la emigración española de transición a Guatemala siglo XX

Educación Superior o Religiosa en España		
Emigración profesional o por destino a Guatemala		
Matrimonio/familia		
Desarrollo empresarial, religioso o científico en Guatemala		
IMPACTO EN LA ECONOMIA, EDUCACIÓN Y FAMILIA		
Transición		
Solidez familiar	Literatura	Labores humanitarias

Tabla 9.12. Ciclo Don Juan Bautista Gutiérrez

Desde 1900 hasta 2013	Padre y hermano en Guatemala.
	Abarrotero: tendero en la abarrotería de su padre.
	Se casa y forma una familia basada en las tradiciones españolas.
	Comerciante: Almacén, gasolinera y restaurante. Todo en área Rural.
	Industrial: molinos y avícola.
	Empresario: Mayapán y avícola Villalobos. Incubadora Imperial: traslado a ciudad.
	Multinacionales: Multinversiones, Pollo Campero, Embutidos Toledo.
	Fundación Juan Bautista Gutiérrez.

Tabla 9.13. Ciclo Don Felix Montes Cossío

Desde 1900 hasta 2013	Familiar establecido en Guatemala.	
	Trabajador: abarrotero detrás del mostrador de la tienda de Don Similiano García.	
	Se casa y forma una familia basada en las tradiciones españolas.	
	Comerciante: se convierte en socio de don Similiano García al 50% de las abarroterías.	
	Industrial. Salinas de Chapán, Importadora Mundial, Fábrica de Cajas.	
	Ley de yodificación de la sal.	
	Presidencia Beneficencia Española.	
	Reconocimientos en España.	

Tabla 9.14. Ciclo Grupo Botrán

Desde 1900 hasta 2013	Venancio es el que llega primero y establece el primer lazo familiar.
	Abarroteros: Abarrotería Cunén (rural).
	Venancio se casa y, consecuentemente, los demás hermanos con mujeres locales y españolas.
	Comerciantes: Tienda La Violeta (Ciudad).
	Finqueros.
	Industriales: Licorera Quetzalteca.
	Empresariales: Grupo Botrán.
	Presidencias Beneficencia Española.
	Reconocimientos en España y Guatemala.

Tabla 9.15. Ciclo Don Julián Presa Fernández

Desde 1900 hasta 2013	Tío en Guatemala.
	Empleado de campo y contabilidad de fincas.
	Administrador de fincas.
	Finquero: cooperativas y asociaciones agrícolas.
	Industrial: Pollo de Engorde.
	Empresarial: bananera independiente y exportación del banano; Pamaxán.
	Empresarial/Industrial: fabricante de pulpa de papel/bolsas de plástico.
	Fundación Julián Presa.
	Colegio Príncipe de Asturias y UPSA en Guatemala.
	Centro Miguel de Unamuno.
	Reconocimientos en España y Guatemala.

BENEFICENCIA ESPAÑOLA: HOSPITAL NUESTRA SEÑORA EL PILAR, CENTRO ESPAÑOL.

Gráfico 9.9. Etapas de la emigración económica española a Guatemala (siglo XX)



CONCLUSIONES

1. Emigrantes españoles con destino Guatemala (siglo XX):

Los emigrantes por destino, de cuyas vidas se ha hecho una recopilación y análisis, manifiestan ciclos y procesos en muchas circunstancias comunes:

1. Todos los integrantes de la muestra tuvieron una infancia rural y permeada en casi todos los casos por la Guerra Civil española. Otra coincidencia es que tuvieron su formación inicial en España/Europa, para a edades muy jóvenes emigraron con destino a América, y en particular, a Guatemala.
2. La mayoría de los emigrantes terminó su educación universitaria superior en América. Además, se dio el caso de que todos obtuvieron el título de doctor en sus especialidades. Esta formación de tan alto nivel y la estructura dinámica y emprendedora de sus respectivas órdenes religiosas fue una combinación integral para que la obra educativa de dimensiones y repercusiones grandísimas en todos los ámbitos del país tuviera éxito.
3. Todos los casos estudiados están íntimamente relacionados con el fomento expansivo de la calidad de la educación superior en Guatemala, ya que todos ellos formaron universidades privadas de gran prestigio y popularidad en el país, así como programas de doctorado.
4. El mayor aporte a Guatemala fue ofrecer oportunidades de educación superior de calidad a la población guatemalteca, desde hace más de 50 años.

2. Etapas de los emigrantes españoles con destino Guatemala:

De los datos obtenidos se pudo deducir que existen unas etapas claramente definidas en el proceso emigratorio de la muestra estudiada.

1. Se pudieron destacar las etapas y el proceso que generó un impacto en la educación de Guatemala: una infancia rural, permeada por la Guerra Civil española; una formación religiosa inicial, seguida de pronta emigración por destino y, posteriormente, la obtención de títulos de educación superior, hasta llegar a un Doctorado, para después obtener una vocación educativa en ascenso, lo que llega a plasmarse en la creación de universidades y programas de Doctorado.

Etapas:

- A. Infancia rural permeada por la Guerra Civil Española.
- B. Formación religiosa inicial.
- C. Emigración por destino.
- D. Finalización de estudios superiores y especialización.
- E. Vocación educativa.
- F. Impacto en la educación de Guatemala.

3. Emigrantes españoles culturales con destino Guatemala (siglo XX):

1. Tanto don Jaime Sabartés como don Justo de Gandarias eran reconocidos artistas en Barcelona y el resto de España antes de su emigración a Guatemala. Ambos eran catalanes y provenientes de familias de clase media. Los dos se movieron dentro del ambiente artístico/cultural efervescente de sus épocas.
2. Don Jaime Sabartés y don Justo de Gandarias fueron a Guatemala para buscar fortuna, es decir a ‘hacer las Américas’, ya que en su país de origen no obtuvieron el mérito y reconocimiento que esperaban.
3. Tanto Sabartés como De Gandarias ocuparon puestos importantes en el Instituto de Bellas Artes de Guatemala, y también llevaron a cabo otras ocupaciones de diversa orden para poder sobrevivir.
4. Don Justo de Gandarias fue más activo en su creación artística que don Jaime Sabartés, pero los dos influyeron en la forma de cómo se concebía y aplicaba el arte en Guatemala. Principalmente, don Jaime Sabartés, que introdujo el arte contemporáneo en una sociedad con limitaciones en los recursos educativos artísticos.
5. Sabartés y De Gandarias sirvieron de puente para que los artistas salieran fuera de las fronteras de Guatemala para especializarse y mezclarse con las élites artísticas de Europa y América.
6. De Gandarias murió en el olvido y la miseria, y dejó familia en Guatemala. Sabartés se separó de su esposa e hijo guatemaltecos y regresó a España para convertirse en el secretario de Picasso.

4. Etapas de la emigración española cultural a Guatemala (siglo XX):

1. De los datos obtenidos se pudo deducir que existen etapas claramente definidas en el proceso emigratorio de la muestra estudiada.
2. Los emigrantes ya eran artistas ilustrados y reconocidos en España y otros lugares del mundo. Emigraron para mejorar su condición de vida. Tenían familia en Guatemala o formaron su familia en este país. En su mayoría, se dedicaron principalmente a enseñar, ya fuera en cátedras formales o tertulias informales a los incipientes artistas de la época en las nuevas tendencias mundiales de arte. Además, también se dedicaron a su creación artística personal. En Guatemala, no lograron hacer fortuna. Sin embargo, no puede negarse la influencia marcada que tuvieron grandes artistas como Carlos Mérida, Miguel Ángel Asturias, Carlos Valenti y Sonia Matos, entre otros.

Etapas:

- A. Artistas ilustrados y reconocidos.
- B. Emigración para buscar mejor fortuna.
- C. Familia en Guatemala.
- D. Maestros de arte y artistas en menor escala.
- E. Influencia intelectual y artística en las jóvenes promesas.
- F. Muerte en el olvido o fuera de Guatemala.
- G. Impacto en el arte guatemalteco contemporáneo.

5. Emigrantes españoles desplazados políticos en Guatemala (siglo XX):

1. En las historias de vida de don Salvador Aguado-Andreut, don Pedro Bosch Gimpera y doña María de Sellarés, los temas comunes que se encontraron fueron que cada uno tenía una educación superior y amplia experiencia en sus materias de estudio. Perteneían todos a la intelectualidad republicana con sus respectivas variantes, ya que el doctor Aguado se denominaba a sí mismo como un ‘anarquista’, mientras que el doctor Bosch Gimpera era un republicano intelectual, así como la Doctora De Sellarés. Todos emigraron durante o después de la Guerra Civil española, forzados por la persecución política a todos los que no estuvieran de acuerdo con el régimen franquista.

2. En cuanto a la acogida en Guatemala, en los tres casos hubo un reconocimiento y acogida excepcionales. Para el Doctor Bosch Gimpera y la Doctora Sellarés duró esta primavera duró únicamente los gobiernos de Arévalo y Árbenz, llamados ‘revolucionarios’, ya que con la caída del último gobierno de la revolución tuvieron que salir de Guatemala, y en el caso de la Doctora Sellarés, de forma violenta. El Doctor Aguado estuvo ausente en Costa Rica, pero más tarde se incorporó de nuevo a la Universidad de San Carlos de Guatemala y a todas sus múltiples actividades culturales.
3. Los tres tuvieron una familia de origen español e involucraron a la misma en su legado.
4. Los aportes que cada uno hizo en la educación y en la cultura de Guatemala fueron extensos en diferentes campos, pero todos tuvieron un éxito rotundo en las campañas que emprendieron y los tres dejaron una huella muy grande en universidades, colegios y, en general, en todos los ámbitos culturales. Los tres estuvieron involucrados en la incipiente formación de la Facultad de Humanidades y en sus distintos departamentos. Los tres contaban con una innegable calidad como seres humanos, profesionales, maestros ya amigos y son recordados con muchísimo cariño y devoción. Los tres sufrieron el acoso político por sus ideas e ideales y los tres supieron lo que era ser privados de su libertad de expresión. Guatemala se benefició por tener estas personalidades durante largo tiempo, como el caso del Doctor Aguado, y más reducido en los otros dos casos, pero no menos prolífico. Todos fueron reconocidos, tanto en Guatemala, como en otros países latinoamericanos y europeos, y son recordados con verdadera veneración por sus antiguos alumnos, en quienes dejaron una huella imborrable. Cada una de estas personas generó un cambio importante en la forma de educar y de manifestarse culturalmente.

6. Etapas de la emigración española de los desplazados políticos en Guatemala (siglo XX):

1. Los desplazados políticos que vinieron a Guatemala en la muestra estudiada siguieron un proceso en etapas muy similar: una educación superior y experiencia en sus áreas de expertaje, una salida forzosa por el exilio, todos homologaron sus títulos para poder ejercer y tuvieron una acogida excepcional dejando lo mejor de sí mismos en los ámbitos educativos y culturales. Esta cátedra transformadora tuvo un impacto, como ya se mencionó anteriormente, en la forma de educar y de servir profesionalmente.

Etapas:

- A. Educación Superior en España: intelectualidad.
- B. Guerra Civil y exilio.
- C. Acogida y homologación profesional.
- D. Promoción de la facultad de humanidades USAC.
- E. Cátedra transformadora.
- F. Impacto en la educación, cultura y las artes de Guatemala.

7. Emigrantes españoles por transición llegados a Guatemala en el siglo XX:

1. Las tres historias de vida incluidas en ‘transición’ tienen también sus puntos en común y sus disimilitudes. El Doctor Francisco Pérez de Antón y el Doctor Amable Sánchez Torres tienen un origen rural y campesino, sin embargo, disfrutaron de una buena educación tanto a nivel primario, como secundario. El Doctor Fernández es de una familia de intelectuales opuestos al Franquismo, por lo que la Guerra Civil tiene un efecto importante en su infancia, al igual que en la vida del Doctor Amable Sánchez.
2. En las vidas del Doctor Sánchez y el Doctor Pérez de Antón se muestra la gran influencia que tuvo la educación católica en sus vidas. El Doctor Fernández orienta el inicio de su educación hacia las ciencias médicas.
3. Los tres llegan a Guatemala en la época que el Doctor Sánchez-Albornoz denomina como la de ‘turistas y profesionales’, con la diferencia de que el Doctor Amable Sánchez en un inicio es destinado por la orden religiosa a la que pertenecía. Tanto el Doctor Fernández como el Doctor Pérez de Antón se quedan en Guatemala por afinidad y voluntad propia. Los dos últimos manifiestan desde el principio un deseo de desarrollar familia y hacer fortuna, pero también tienen en mente mejorar las condiciones guatemaltecas en sus áreas de experiencia.
4. El Doctor Amable Sánchez regresa a Guatemala después de su secularización y también se casa y forma una familia.
5. Tanto el Doctor Pérez de Antón como el Doctor Amable Sánchez dejan su labor u ocupación original: Pérez de Antón abandona su liderazgo empresarial por el periodismo y la literatura, y el Doctor Amable Sánchez, el apostolado religioso por una

profesión secular en la abogacía, y más tarde por su gran pasión la poesía, manteniendo siempre vivo el oficio de pureza de estilo en la UFM.

6. El Doctor Fernández se dedica en cuerpo y alma a atender de forma humanitaria y desinteresada la dirección del nuevo hospital de la Beneficencia Española, así como a sus pacientes en práctica privada.
7. Todos formaron familias sobre la base de los valores más altos.

8. Etapas de la emigración española de transición a Guatemala (siglo XX):

A continuación se detallan las etapas que se pudieron observar en el comportamiento de las vidas estudiadas:

- A. Educación superior o religiosa en España.
- B. Emigración profesional o por destino a Guatemala.
- C. Matrimonio/familia.
- D. Desarrollo empresarial, religioso o científico en Guatemala.
- E. Transición.
- F. Literatura.
- G. Solidez familiar.
- H. Labores humanitarias.
- I. Impacto en la economía, la educación y la familia.

9. Emigrantes españoles económicos en Guatemala (siglo XX):

1. Lo estudiado y clasificado tanto por Nicolás Sánchez-Albornoz como Blanca Sánchez Alonso y otros especialistas se manifestó de forma evidente en las etapas de vida de la muestra estudiada.
2. Todos siguieron un comportamiento muy similar y que tiene profundas connotaciones para este tipo de estudios.
3. Todos emigraron en la llamada 'Emigración en Masa Española', teniendo algún familiar ya establecido en Guatemala que actuó como 'carta de llamada'.
4. Todos tuvieron una educación previa a la emigración limitada a lo básico y vinieron con el más firme propósito de 'hacer las Américas'.
5. Cada uno de ellos fue trabajador o abarrotero en Guatemala, o incluso trabajador de campo, y pronto sobresalieron por sus cualidades personales y emprendimiento, lo que

les llevó a convertirse en comerciantes comprando los negocios de las personas para las cuales llegaron a trabajar.

6. En cada historia de vida se puede notar un salto del comercio hacia la industria, aprovechando las oportunidades que iban surgiendo y haciendo de estas oportunidades verdaderos retos de emprendimiento y crecimiento.
7. La industria se convierte en empresa multinacional influyendo en la economía y la banca nacional e internacional.
8. Estos individuos de modestos inicios fueron todos reconocidos y galardonados, tanto en sus países de origen como en Guatemala.
9. En todos los casos hubo una estrecha relación con las universidades locales.
10. Dejaron un legado en fundaciones y centros de beneficencia.
11. Formaron familias con lazos sólidos, tanto a nivel personal como empresarial, llegando a ser verdaderos grupos empresariales.
12. Estas historias de vida tuvieron un alto impacto no sólo en la economía, sino en la educación y los servicios de salud de Guatemala.

10. Etapas de la emigración económica española a Guatemala (siglo XX):

A continuación, se detalla el comportamiento en etapas que tuvieron los emigrantes económicos estudiados en esta muestra:

Etapas:

- A. Algún familiar en Guatemala.
- B. Trabajador o abarrotero.
- C. Comerciante.
- D. Industrial.
- E. Empresario.
- F. Banca y multinacional.
- G. Reconocimientos y galardones.
- H. Fundaciones y centros de beneficencia.
- I. Impacto en la economía, educación y servicios de salud en Guatemala.

La presente tesis pretende demostrar que la emigración no siempre debe ser catalogada de forma negativa, como lo manifiesta el filósofo César Bonessana, Marqués de Beccaria, en *Tratado de los delitos y las penas* (1746, p. 102):

“Cualquiera que se mata hace menos mal a la sociedad que aquel que para siempre se sale de sus confines: porque el primero deja toda su sustancia y el segundo se lleva consigo parte de sus haberes. Y si la fuerza de la sociedad consiste en el número de los ciudadanos, por el hecho de salirse y entregarse a una nación vecina, origina doble daño aquel que simplemente con la muerte se quita de la sociedad misma”.

Este trabajo de investigación refleja que los emigrantes estudiados en esta tesis no sólo aportaron valores en el país de acogida, sino que hicieron grande el nombre del país de origen y, a su vez, éste condecoró y reconoció la labor en ambos países.

RECOMENDACIONES

1. Seguir haciendo estudios cuantitativos y cualitativos de las emigraciones europeas en Guatemala durante los siglos XIX y XX.
2. Realizar estudios científicos detallados sobre el impacto económico, educativo, social y cultural que tienen las empresas e instituciones formadas por los emigrantes de esta muestra.
3. Hacer estudios comparativos con hallazgos similares en otros países de Latinoamérica.
4. Realizar más estudios que enfatizen en los beneficios y aportes de los emigrantes españoles y de otros países.
5. Realizar estudios sobre el desempeño de sus familias de forma más detallada.
6. Medir el impacto que tienen este tipo de estudios tanto en las vidas los emigrantes seleccionados, como de sus familias.
7. Evitar dejar en el olvido los aportes generosos y transformativos que se generaron por el paso de estas personas por el país de Guatemala.
8. Realizar un estudio detallado y minucioso de la muestra incluida en los micro relatos, cuyas historias de vida también dejaron un legado y un aporte particular a Guatemala.

BIBLIOGRAFÍA

Abellán, A. (1992). Una España que envejece, *Recensión en Estudios Geográficos*, LIV, 213, 760-762.

Abellán, A. (1993). La decisión de emigrar en las personas de edad, *Estudios Geográficos*, LIV, 210, enero-marzo, 5-18.

Acosta, A. (2003). *Los costes y beneficios de la emigración: una visión desde el sur*. Ponencia del Curso de verano de la Universidad Complutense "Pobreza, migraciones y desarrollo", julio de 2003. En prensa para su edición por La Catarata/Comunidad de Madrid.

Adams, N. (1970). *Crucifixion by Power: Essays on Guatemalan National Social Structure, 1944-1966*. Austin: The University of Texas Press.

Aguado, S. (2005). Poesía de Salvador Aguado-Andreut, *Areté*, Vol. 1.

Aguado, S. (2006). [on-line]. Revisado el 14 de noviembre desde Internet:

http://newmedia.ufm.edu/gsm/index.php/Doctorado_Honor%C3%ADfico_al_Lic._Francisco_P%C3%A9rez_de_Ant%C3%B3n

Aguado, S. (2010). Entrevista a Siang Aguado de Seidner por Pedro Trujillo, Programa *A Solas*: Siang Aguado de Seidner 26 de septiembre de 2010, Canal Antigua. Duración: 23 minutos.

Aguilar, G. y Recinos, L. (1996). Historia y estado actual de la Psicología en Guatemala. *Revista Latinoamericana de Psicología*, Vol. 28, 2, 197-232.

Aguilera, J., González, P. P. y Rodríguez, V. (1993). Actitudes de la población española ante los inmigrantes extranjeros, *Estudios Geográficos*, Madrid, LIV, 210, enero-marzo, 145-154.

Aguilera, A. L. (2012). *El Dr. Salvador Aguado*. (Nota enviada al propósito de esta tesis).

Alonso, J. J. (1937). *Los niños evacuados a Francia y a Bélgica. Historia y memoria de un éxodo infantil, 1936-1940*. Bilbao: Asociación de niños evacuados del 37.

Alonso, J. A. (2003). *Los efectos económicos de las migraciones*. Ponencia del Curso de verano de la Universidad Complutense.

Anes, R. (1994). Asturianos a América en Historia Económica Asturiana. *La Nueva España*, tomo II. Oviedo.

Aranguren, J. L. (1953). La evolución espiritual de los intelectuales españoles en la emigración. *Cuadernos Hispanoamericanos* 38, febrero, 123-157.

Ascunce, J. A. (2012). *María Solá de Sellarés: una pedagogía nueva para la modernización del teatro centroamericano*. Documento entregado personalmente por el Dr. Ascunce para propósitos de esta tesis y es la versión escrita de su ponencia en las jornadas de Género y Exilio Teatral Republicano: Entre la Tradición y la Vanguardia, Terceras Jornadas sobre el exilio teatral republicano 1939, en octubre de 2012.

Asensio, J. (2005). *Recordando a Don Julián Presa Fernández*, *El Periódico*, el 15 de junio de 2005.

Askari, H. (1974). The contribution of migration to economic growth in the EEC. *Economia Internazionale*, 27, 341-345.

Atlas, (1972). *Atlas de la emigración española*, Madrid, Instituto Español de Emigración.

Avila, R. (1993). Nueva perspectiva de las migraciones interiores españolas. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 13, 111-126.

Ayala, F. (1949). Para quién escribimos nosotros. *Cuadernos Americanos*, enero-febrero, 36-58.

Ayala, F. (1981). La cuestionable literatura del exilio. *Los Cuadernos del Norte*, 8, julio-agosto, 62-67.

Bajo, N. (2012). *¿Es posible otra educación? Algunos motivos para la esperanza*. Revista Domingo, *El Periódico*, 5 de agosto de 2012.

Bahamonde, A. (1992). *Hacer las Américas*. Madrid: Alianza.

Balcells, J. M. y Pérez, J. A. (1999). *El exilio cultural de la Guerra Civil (1936-1939)*, Salamanca: Ediciones Universidad.

Baquero, M. (2010). *Filología Hispánica, Cuadernos de Filología Inglesa*, Imafronte, Myrtia.

Bascom, J.; Soto, M. y Scoullar, W. (1915). *El Libro Azul de Guatemala; relato é Historia sobre la vida de las personas más prominentes, historia condensada de la república*. New Orleans, USA: Impreso por Searcy and Pfaff, Ltd.

Bello, J. (2005). *Emigración a México y capacidad empresarial a fines del siglo XIX*, documento de trabajo, Departamento de Economía Universidad de las Américas-Puebla, San Andrés Cholula.

Bendaña, S. J. R. (2001). *La Iglesia en Guatemala, I parte: 1524-1951*. Guatemala: Editorial Artemis Edinter.

Bernal, L. (1986). *Hugo Carrillo: un teatro para estudiantes*. Tesis licenciatura en letras. Facultad de Humanidades, Universidad del Vale de Guatemala. Guatemala: Impresos Industriales.

Bernal, L. (1987). *Opúsculo autobiográfico. Irradiación de una biografía: María Solá de Sellarés*. México: Costa-Amic Editores.

Blanco, C.; Rodríguez P., J. y Zavala, I. (1979). *Historia social de la literatura española (en lengua castellana)*, tomo III, Madrid: Castalia.

Blanes, A. (1995). Evolución de la esperanza de vida en España, 1960-1991. *Habitar*, 211-222.

Blasco, Y. (2012). Los costes del franquismo para la universidad española y para los profesores exiliados. El caso de Pere Bosch-Gimpera, *Historiografías*, 3, enero-junio, 45-61.

Bodega, M. I. y Cebrián, J. A. (1994). Una lectura económica de algunas migraciones contemporáneas. El caso de España. *Estudios Geográficos*, Vol. LVI, 221, octubre-diciembre, 645-674.

Bonessana, C. (1746). *Tratado de los delitos y de las penas*. Buenos Aires: Valleta Ediciones S.R.L. Edición de 2004 [on-line]. Revisado el 8 de abril de 2013 desde Internet: www.valletaediciones.com

Bonmati, J. F. y Canales, G. (1993). Consecuencias sociodemográficas de la inmigración en la huerta del Bajo Segura: el caso de Orihuela (1930-1945). *Investigaciones Geográficas*, 11, 329-340.

Bosch, C. (2009). Pedro Bosch Gimpera en la memoria histórica de Cataluña y México. Cedicult, Vol. V, 49 [on-line]. Revisado el 12 de diciembre de 2012 desde Internet: <http://www.scribd.com/doc/34428908/V-5-Correo-de-las-Culturas-49>.

Bosch, T. (1993). *Pedro Bosch-Gimpera: La contribución humanista de un científico*, Tesis de Licenciatura en Historia del Arte, Instituto de Cultura Superior, México.

Bosch, P. (1947). *Tomo I, Guatemala*: Tipografía Nacional, III.

Boserup, E. (1970). *Women's role in economic development*. London: George Allen and Unwin.

Cabré, M., Devolder, D. y Pujadas, I. (1986). Migratory movements in Spain: recent evolution. *Papers de Demografia*, Bellaterra: Centre d'Estudis Demogràfics, 12-23.

Cabré, M. (1992). Les migracions en la reproducció de la població catalana, 1880-1980. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 19-20, 33-55.

Cal, J. E. (2003). *La historiografía guatemalteca hasta Severo Martínez Peláez: trazos iniciales para un debate*, estudio preliminar para su tesis doctoral, fuente digital en FLACSO.

Calvo, T. (1981). *Los más pobres en el país más rico*. Madrid: Encuentro.

Calvo, T. (1997). *La patria común Iberoamericana: amores y desamores entre hermanos*. Madrid: Cauce.

Capel, H. (1967). Los estudios sobre las migraciones interiores en España. *Revista de Geografía, 1*, 77-101.

Carrillo, H. (1992). *El teatro de los ochenta en Guatemala, Historia reciente: de 1944 a 1980*. *Sprin, Latin América Theatre Review*.

Carnero-Lorenzo, F. (1999). Las remesas de los emigrantes canarios en Cuba, 1886-1914. *Historia Contemporánea, 19*, 275-285.

Castañeda, A. (2012). *Dra. María Solá de Sellarés: por su ex-alumna Antonia Castañeda* (apuntes mecanografiados). San Salvador, 28 de febrero de 2012, compartido para esta tesis por el Dr. Ascunce en San Sebastián, en enero de 2013.

Castellanos, J. D. (2011). El sueño de Julián Presa, en *Reportaje De* [on-line]. Revisado el 14 de junio de 2012 desde Internet: <http://reportajede.com/2011/08/el-sueno-de-julian-presa-fernandez/>

Catedral Metropolitana de Guatemala. (2013). Cardenal Mario Casariego [on-line]. Revisado el 14 de marzo de 2013 desde Internet: <http://www.catedral.org.gt/index.php?ID=4062>

Cava, B. Contreras, F. y Pérez, J. (1992). *La Sociedad Laurak Bat de Buenos Aires*, Vitoria: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

Cazali, A. (1997). *Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala: época Republicana (1821-1994)*. Tomo III. Guatemala: Editorial USAC.

Chafuen, A. (2007). *Posturas liberales para la migración global*, por conferencia magistral presentada durante la reunión del Comité Ejecutivo de la Liberal Internacional, el 29 de abril de 2007, en Cancún, México.

- Cogorza, J. *El Adelanto. Efectos de los tiempos presentes*. 10/ix/1903
- Colectivo IOE (2001). *Mujer, inmigración y trabajo*. Madrid: IMSERSO.
- Comas, J. (1976). *In Memoriam Pedro Bosch-Gimpera: 1891-1974*. México: UNAM.
- Comas-D'Argemir, D. y Pujadas, J. J. (1997). *Andorra, un país de frontera*. Barcelona: Govern d'Andorra y Editorial Alta Fulla.
- Conte, R. (1970). *Para una teoría de la literatura del exilio*. Barcelona: Edhasa, colección El Puente Literario.
- Cornet, M. y Díaz, J. R. (1986). Análisis socioeconómico de la familia española inmigrada en Bélgica. *Estudios Geográficos*, XLVII, 185, octubre-diciembre, 421-449.
- Criado, M. J. (2001). *La línea quebrada: historias de vida de migrantes*. Madrid: CES.
- Cuesta Bustillo, J. (2008). Las mujeres en las migraciones españolas contemporáneas. *Anales de Historia Contemporánea*, 24, 27-55.
- Cuesta-Bustillo, J. (2003). Historia de las mujeres en España, *Siglo XX, Instituto de la Mujer*, Vol. I, 131-158, y Vol. III, 183-212.
- Darlée, I. (2008). Dr. Javier Fernández Díaz se despide. Prensa Libre (No se pudo obtener la fecha exacta, ya que Prensa Libre ha retirado estos datos de su página web). Cita obtenida a través de fotocopia de recorte de periódico compartido por la familia del Doctor Fernández.
- De la Roca, D. (2010). *Nosotros los del liceo*. Guatemala: Liceo Guatemala.
- De León, Z. (1984). *Exhibición de pinturas contemporáneas de Guatemala*. Museo Nacional de Historia: República de China.
- Delgado, J. M. (1982). *La emigración española a América Latina durante la época del comercio libre (1765-1820): El ejemplo catalán*. Barcelona: Boletín Americanista.

Diariodelgallo. (2008). [on-line]. Revisado el 17 de noviembre de 2011 desde Internet: <http://diariodelgallo.wordpress.com/2008/12/10/el-sueno-de-los-justos-de-francisco-perez-de-anton/>

Dgratis.com. (2012). *Salmantinos por el mundo: Amable Sánchez Torres*. 14 de noviembre del 2012.

Diario de Centroamérica (1933), CIRMA (Centro de Estudios Regionales de Mesoamérica) 26 de junio de 1933. Fotocopia proporcionado por el CIRMA en agosto de 2010.

Domínguez, R. (1979). Carmen lírico de Rosario Domínguez, 9 de junio de 1979. *El Imparcial*. Fotocopia de recorte de periódico otorgado por CIRMA en octubre 2010.

Dunaway, K. y Baum, K. (1984). *Oral History: An interdisciplinary story*. Segunda edición, Walnut Creek, AltaMira, Press.

Eco, U. (2001). *Cómo se hace una tesis*. Barcelona: Gedisa.

Eiras, A. (1993). *La emigración gallega a las Américas en los S.XIX y XX*. Nueva panorámica revisada. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.

Eiras, A. y Rey, O. (1992). *Los gallegos y América*. Madrid: editorial MAPFRE.

El Adelanto. (1898). *La criminalidad en 1898*, 18 de octubre, p. 2.

El Adelanto. (1905). *La maquinaria agrícola y los Sindicatos rurales*, 7 de julio de 1905, p. 3.

El Adelanto. (1908). *Nadie se casa en Salamanca, Oh las estadísticas*, 26 de marzo de 1908, p. 2.

El Adelanto. (1910). *Los que emigran. Españoles en Cuba*, 5 de enero de 1910.

El Adelanto. (1913). *La emigración*, 12 de enero de 1913.

El Imparcial. (1975). Archivo histórico del CIRMA (Centro de Estudios Regionales de Mesoamérica).

El Imparcial. (1955). 4 de junio de 1955. Fuente CIRMA.

El Imparcial. (1956). 30 de noviembre de 1956. Fuente CIRMA.

El Imparcial. (1955). 24 de octubre de 1955. Fuente CIRMA.

El Imparcial. (1961). 24 de octubre de 1961. Fuente CIRMA.

El Imparcial. (1961). 24 de octubre de 1961, fuente CIRMA.

El Imparcial. (1965). 21 de octubre 1965. Fuente CIRMA.

Kenny M. et al. (1979). *Inmigrantes y refugiados españoles en México, siglo XX*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Investigaciones Superiores.

Kinsbruner, J. y Langer, E. (2008). *Encyclopedia of Latin American history and culture* Reference & Research Book News [on-line]. Revisado el 17 de febrero de 2010 desde Internet: <http://www.accessmylibrary.com/article-1G1-183481450/encyclopedia-latin-american-history.html>

Enrique Mercader: *La carestía de la vida*. Ídem., 20, ix, 1901.

Fernández, G. (2010). Palabras de despedida en misa de nueve días celebrada después de su fallecimiento en la Capilla del Instituto de la Asunción. Proporcionada por Patricia Fernández, en enero 2013.

Fernández, J. (1931). *Los graves problemas de América; o, lo que la cobardía calla en América*. Casa Editorial de Viuda de Luis Tasso.

Fernández, M. (2011). *El movimiento teatral en Guatemala: 1945-1954* [on-line]. Revisado el 2 de enero de 2013 desde Internet: <http://www.oocities.org/thetropics/Bay/7004/Teatro2.html>.

Ferreira, E. (1999). Mujeres, memoria e identidad política. *Historia, Antropología y Fuente Oral*, 21, 53-66.

- Forster, C. (2001). *The Time of Freedom: Campesino Workers in Guatemala's October Revolution*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Fundación Paiz. (2002). *Exposición Homenaje dedicada a la artista guatemalteca Antonia Matos (1909-1994)*. Guatemala: Ediciones Don Quijote, S. A.
- Fundación Paiz. (2003). *Folleto de la Exposición, homenaje al maestro de la plástica don Justo de Gandarias y Planzón Barcelona 1846, Guatemala 1933*, Guatemala: Editorial Don Quijote de la Mancha.
- Fundación Juan Bautista Gutiérrez. (2012). *Nuestro Origen* [on-line]. Revisado el 19 de octubre de 2012 desde Internet:
<http://www.fundacionjuanbautistagutierrez.org/content/nuestro-origen>
- Gándara, A. (1981). *La emigración gallega a través de la Historia*. La Coruña: Limbo.
- García-Posada, M. *Max Aub y el exilio*. *El País*, el 31 de marzo de 2001, p. 4 de suplemento cultural *Babelia*.
- Garrido, J. M. (2010). *Diseño de investigación cualitativa en educación, apunte de consulta para asignatura de la práctica educativa* [on-line]. Revisado el 11 de noviembre de 2011 desde Internet: <http://ocw.pucv.cl/cursos-1/investigacion-de-la-practica-pedagogica/materiales-de-clases-1/actividades/apunte-2>
- Genovés, S. (1963). *A Pedro Bosch-Gimpera en el septuagésimo aniversario de su nacimiento*, México: Inah-Unam.
- Giménez, R. (2006). *Qué es la inmigración*. (2ª. Ed.) Barcelona: Integral.
- González, J. (2012). Texto inédito sobre el Doctor Amable Sánchez torres, enviado para fines de esta tesis.
- González, O. (1968). Don Jaime Sabartés, *El Imparcial*. Febrero 22. Fuente: Archivo histórico del CIRMA.

- González, J. C. (2003). *Emigración de mujeres gallegas a Cuba: Las hijas de Galicia*. Vigo: Ayuntamiento de Vigo.
- González-Anleo, J. (2000). *Para comprender la sociología*. Navarra: Verbo Divino.
- Gracia, A., Fullola, J. y Vilanova, F. (2002). *58 anys i 7 dies: correspondència de Pere Bosch-Gimpera a Lluís Pericot...* Barcelona: Gramagraf.
- Gracia, F. (2011). *Pere Bosch-Gimpera: universidad, política, exilio*. Madrid: Marcial Pons.
- Gregorio, G. (1998). *Migración femenina: su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea.
- Gutiérrez, J. J. (2007). *Conferencia CEO de Campero*, en Universidad Francisco Marroquín, el 15 de marzo de 2007.
- Handy, J. (1984). *Gift of the Devil: A History of Guatemala*. Boston: South End Press.
- Hernández, B. (2004). *La historia de Guatemala en sus libros*, archivos digitales, Dossier.
- Hernández, O. (2011). *Francisco Pérez de Antón. Diario del gallo* [on-line]. Revisado el 17 de diciembre desde Internet: <http://diariodelgallo.wordpress.com/2011/06/04/francisco-perez-de-anton>
- Ilie, P. (1981). *Literatura y exilio interior (escritores y sociedad en la España franquista)*. Rústica ilustrada por Pepe Avello. Espiral, ensayo, 59.
- Iriarte, I. (1961). *El Imparcial*, 24 de octubre de 1961.
- Johnson, G. (1980). The Labor Market Effects of Immigration. *Industrial and Labor Relations Review*, Vol. 33, 3, 331-341.
- Klaiber, J. (2004). *The Jesuits in Latin America: legacy and current emphases*. International Bulletin of Missionary [on-line]. Revisado el 17 de febrero de 2010 desde Internet: http://www.accessmylibrary.com/coms2/summary_0286-21060174_ITM

La población en España. (1903). El Magisterio Salmantino, IX, 21.

La Voz de Galicia, 21 de diciembre de 1913, P.1, REV, dig. 0009 Madrid, Biblioteca Nacional.

León, F. (1959). *Palabras... Boletín de Información de la Unión de Intelectuales Españoles.* México.

Lewis, O. (1973). *Los hijos de Sánchez: autobiografía de una familia mexicana.* México: Joaquín Mortiz.

Liano, D (2012). *Cursos y recursos de la literatura centroamericana.* Pp. 1 [on-line].

Revisado el 21 de julio de 2012 desde Internet:

http://istmo.denison.edu/n23/proyectos/02_liano_dante_form.pdf

Lida, C. (1992). *Historia general de la emigración española a Iberoamérica, tomo I.* Madrid: Cedeal.

Lida, C. E. (1994). *Una inmigración privilegiada.* Madrid: Alianza Editorial, S.A.

Lida, E. (2003). *La España perdida que México ganó,* Letras Libres [on-line]. Revisado el 20 de agosto de 2010 desde Internet:

http://www.letraslibres.com/sites/default/files/pdfs_articulospdf_art_8806_7030.pdf.

Lida, E. (2006). Los españoles en el México independiente: un estado de la cuestión. *Historia mexicana, LVI, 2,* 613-650.

Livi-Bacci, M. (1991). *Inmigración y desarrollo: comparación entre Europa y América.* Barcelona: Fundación Paulino Torras Doménech.

Llorca, C. (1978). *Los barcos de la emigración 1880-1950.* Alicante: Such Serra, S.L.

El Adelanto (1910): *Los que emigran.* Españoles en Cuba. 5 de enero de 1910, p. 3.

Lujan, L. (1981). *Jaime Sabartés en Guatemala, 1904- 27,* Guatemala, Serviprensa Centroamericana.

Luján, L. (1982). *Carlos Mérida, Jaime Sabartés y Carlos Valenti*.

Luján, L. (1984). Carlos Mérida, Sabartés y Carlos Valenti. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, Norteamérica* [on-line]. Revisado el 6 de diciembre de 2012 desde Internet: <http://atenea.esteticas.unam.mx/ojs/index.php/analesiie/article/view/1244/1231>.

Luján, J. (2008). *Breve Historia Contemporánea de Guatemala*. México: Fondo de Cultura Económica.

Macías-Hernández, M. (1988). *Un siglo de emigración canaria, 1830-1930*, en Sánchez-

Marichal C. y Cerruti, M. (1997). *Historia de las grandes empresas de México, 1850-1930*, México: FCE.

Marichal, C. (2009). *Empresarios españoles de ida y vuelta en el México porfiriano y en la España de la Restauración*, el caso de Antonio Basagotti y Arteta, 1880-1910, *Amérique Latine Histoire et Mémoire, Les Cahiers ALHIM*, 17 [on-line]. Revisado el 11 abril de 2010 desde Internet: <http://alhim.revues.org/index3178.html>

Marin, G. (1999). *Españoles en la ciudad de San Jose (I) a fines del siglo XIX y principios del XX*. Anuario de Estudios Centroamericanos. 1999.

Marinas, M. y Santamarina, C. (1993). *El compromiso de la historia oral*. Madrid: Debate.

Marinas, M. y Santamarina, C. (1993). *La historia oral: métodos y experiencias*. Madrid: Debate.

Marsal, J. (1972). *Hacer la América: autobiografía de un inmigrante en Argentina*. Barcelona: Ariel.

Martínez, C. (1959). *Crónica de una emigración (La de los republicanos españoles en 1939)*. México: Libros Méx. Editores.

Mercader, E. (1901). *La carestía de la vida. El Adelanto*. 20 de octubre de 1901.

Miguel, M. (1996). *Autobiografías*. Madrid: CIS.

Ministerio de Trabajo e Inmigración, nº 654 noviembre 2009 [on-line]. Revisado el 16 de abril de 2010 desde Internet: http://www.ciudadaniaexterior.mtin.es/es/pdf/cartas-de-espana/CdE_654.pdf.

Molina, R. (2012). Original mecanografiado por el Director de Teatro René Molina, sobre Doña María de Sellarés, 16 de octubre del 2012.

Monsanto, G. (2002). *Datos dispersos de la plástica guatemalteca, 1892-1998*.

Monsanto, G. (2003): *Exposición Homenaje al Maestro de la plástica Justo de Gandarias (Barcelona 1846-Guatemala 1933), Justo de Gandarias, tras los pasos de una leyenda*. Fundación Paiz para la Educación y la Cultura. Guatemala: Don Quijote.

Moreno, R. y Quiñonero, F. (1993). Guerra civil y migraciones en una ciudad de retaguardia: Alicante (1936-1940). *Investigaciones Geográficas*, 11, 299-308.

Moya, J. (2004). *Primos y Extranjeros, La Inmigración Española en Buenos Aires, 1850-1930*. Buenos Aires: EMECE Editores.

Moya, J. C. (1998). *Cousins and Strangers. Spanish Immigrants in Buenos Aires, 1850-1930*. Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press.

Mozo, E. *El Adelanto. La miseria en España*, 12-ix-1905.

Muñoz, F. e Izquierdo, A. (1989). L'Espagne, pays d'immigration. *Population*, Vol. 44, 66, 257-289.

Naranjo, J. (1986). Algunos aspectos de la emigración exterior en la provincia de Córdoba. *Estudios Geográficos*, XLVII, 182-183, 95-118.

New Media UFM. (2011). Presentación del libro Veinte plumas y un pincel de Francisco Pérez de Antón, el 26 de mayo del 2011.

Noticias de la bene. (2010). *Semblanza del Dr. Francisco Javier Fernández Díaz*, julio-agosto 2010 (Escaneo de fotocopia del artículo enviado a propósito de esta tesis, por su hija Patricia Fernández).

Noticias de la bene. (2011). *Semblanza de Jesús Martín Montes*, mayo-junio.

Obiol, E. (1989). La emigración por vendimia en el País Valenciano. *Estudios Geográficos, L, 197*, octubre- diciembre, 659-684

Olivedes, A. (2002). La globalización de las migraciones. *Educación social: revista de intervención socioeducativa, 20*, *Migración y acción socioeducativa*.

O'Neill, J. y Domínguez J. M. (2001). *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús: biográfico-temático*. Volumen 3. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

Otero, S. (s.f.). *Hermano Ángel Rodolfo Suárez, Marista. Semblanza Biográfica, 1907-2002* [on-line]. Revisado el 11 de abril de 2011 desde Internet: http://es-nica.finanzalarm.com/details/Liceo_Guatemala.html

Oviedo, J. (2008). *La historia de un poderoso grupo familiar* [on-line]. Revisado el 12 de mayo de 2011 desde Internet:

http://www.lne.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2008070600_42_654003__Asturias-

Pascual, A. y Cardelús, J. (1992). Migració de dones i història personal. El retorn des d'Europa. *Documents d'Anàlisi Geogràfica, 19-20*, 81-102.

Palazón, S. y Miranda, J. A. (1993). Consecuencias sociodemográficas de la inmigración en la huerta del Bajo Segura: El cas de Orihuela (1930-1945). *Investigaciones Geográficas, 11*, 329-340.

Palazón, S. (1989). La población española en América Latina. El resultado de una emigración. *Estudios Geográficos, L, 197*, 699-707.

Palazón, S. (1993). La emigración española a Latinoamérica (1946-1990). *Estudios Geográficos, LIV, 210*, 97-128.

- Palazón, S. (1993). La emigración española asistida a Latinoamérica, 1968-1990. *Investigaciones Geográficas*, 11, 189-208.
- Palazón, S. (1995). *Los españoles en América Latina, 1850-1990*. Madrid: Cedeal.
- Pastoral de la Migración Española (1989). *Documento de la LXI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española 1989*.
- Peña, V. (1991). *Éxodo, organización comunitaria e intervención escolar*, la impronta educativa de la emigración transoceánica en Galicia. Santiago de Compostela: Secretaría Xeral para as Relacións coas Comunidades Galegas.
- Perdomo, L. (2002). Entrevista: *Pérez de Antón: Memorias de un hombre de mil batallas*. *Prensa Libre*, Revista Domingo.
- Pérez, D. (1905). El Adelanto, *¿Sabe V. que nos mudamos?*
- Pérez, F. (2004). Conferencia en Foro Emprendedores, en Auditorio Juan Bautista Gutiérrez, en la Universidad Francisco Marroquín, Guatemala, el 12 de agosto de 2004.
- Pérez, F. (2011a). *Veinte plumas y un pincel*. Guatemala: Santillana.
- Pérez, F. (2011b). Entrevista realizada por la Universidad Francisco Marroquín al Dr. Francisco Pérez de Antón, el 14 de septiembre del 2011 [on-line]. Revisado el 21 de noviembre de 2011 desde Internet:
<http://newmedia.ufm.edu/gsm/index.php/Perezantonpremio2011>.
- Pérez, P. (2002). *Memorial de cocinas y batallas: la singular historia del nacimiento y desarrollo de Pollo Campero*. Cali: Aguilar.
- Pérez, S. (1999). *Historia de la Universidad Rafael Landívar, 1961-1992*.
- Pérez, S. (1999). *Historia de La URL*, capítulo I (versión por imprimir).
- Pérez, S. (2000). *Biografía del R Isidro Iriarte Aguirrezábal, SJ*, *Revista de la URL en conmemoración de los 100 años de su nacimiento*.

- Pérez, S. (2002). *Manual del escritor*. Madrid: Dossat.
- Pérez-Prado, A. (1973). *Los Gallegos y Buenos Aires*. Ed. la Bastilla.
- Poirier, J. et al. (1983). *Les récits de vie. Théorie et pratique*. Paris: PUF.
- Pompa y Pompa, A. (2009). *Pedro Bosch Gimpera en la memoria histórica de Cataluña y México*, Vol. V, número 49, México, Cedicult [on-line]. Revisado el 10 de diciembre de 2012 desde Internet: <http://www.scribd.com/doc/34428908/V-5-Correo-de-las-Culturas-49>
- Prensa Libre*. (2011). [on-line]. Revisado el 10 de diciembre de 2012 desde Internet: http://prensalibre.com/noticias/Perez-Anton-recibe-premio_0_598140198.html
- Presa, J. (1987). *Historia de la sociedad española de beneficencia de Guatemala*. Guatemala: Impre offset.
- Programa Permanente de Cultura de la Organización Paiz. (1983). *Plástica guatemalteca en homenaje a Carlos Mérida*. Guatemala: Serviprensa Centroamericana.
- Pujadas, J. J. (1992). *El método biográfico: las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: CIS.
- Pujadas, J. J. (2001). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social* 2, 9, 127-158.
- Requés, P. y Cos, O. (2003). La emigración olvidada: la diáspora española en la actualidad. *Papeles de geografía*, 37, 199-216.
- Revilla, M. (1900). *El Adelanto, Los emigrantes*.
- Revista Areté*. (2005). Edición anual del Departamento de Educación de la Universidad Francisco Marroquín., tomo 1.
- Villalobos, R. (2012). *Amable Sánchez Torres “Soy un contemplativo y un místico”*. *Revista Domingo, semanario de prensa libre*, 417 [on-line]. Revisado el 4 de octubre de 2012 desde Internet: <http://especiales.prensalibre.com/revistad/2012/07/22/frente.shtml>

- Reyes, A. (2006). Fondo Pedro Bosch-Gimpera. *Catálogo del Fondo Personal de un arqueólogo*, Tesis de Licenciatura en Historia, México, Enah.
- Robles, L. (2003). *Emigración e integración cultural: Unamuno y la emigración salmantina*. Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca.
- Rodríguez, V. (1993). Una visión de las migraciones interiores en Gran Bretaña (a propósito de las actividades del Working Party on Migration). *Estudios Geográficos*, LIV, 210, enero-marzo, 154-164.
- Romero, J. y Albertos, J. M. (1993). Retorno al sur. Desconcentración metropolitana y nuevos flujos migratorios. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 63, 123-144.
- Rosado-Bravo, M. (1998). *El exilio republicano de la Guerra Civil: las mujeres evacuadas del Frente Norte en 1937*, Universidad de Salamanca, 2004.
- Rueda-Herranz, G. (2000). *Españoles emigrantes en América*. Madrid: Arco Libros S.L.
- Ruiz, F. (2004). *100 tesis doctorales*. Madrid: Fundación Pablo VI.
- Ruiz, M. A. (1996). La voz de la juventud. Prensa universitaria del SEU en el franquismo. *Bulletin Hispanique*, 1 Vol. 98, 175-199.
- Sabino, C. (2001). *Guatemala: dos paradojas y una incógnita*. Guatemala: UFM Media.
- Sáenz de Santamaría, C. (1978). *Historia de la Educación jesuítica en Guatemala, Parte I. Período español (Siglos XVII y XVIII)*, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo (Madrid), Universidad de Deusto (Bilbao), Universidad Rafael Landívar (Guatemala), Madrid.
- Sallé, M. A. y Van den Eynde, A. (2009). *La emigración española en América: historias lecciones para el futuro*. Madrid: Fundación Directa.
- Sánchez, B. (1989). *Las causas de la emigración española (1880-1930)*. Madrid: Editorial Alianza.

Sánchez, A. *Recuerdos y reflexiones del exilio*, edición y estudio introductorio de M. Aznar Soler. Associació d' Idees-GEXEL, colección Sinaia-3, Sant Cugat del Vallès.

Sánchez-Albornoz, N. (1988). *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.

Sánchez-Albornoz, N. (1999). *La emigración española a América: cinco siglos de idas y vueltas*. Documento digital enviado personalmente al autor e esta tesis.

Sánchez-Albornoz, N. (2001). *La emigración española a América: cinco siglos de idas y vueltas*. Funchal: Região Autónoma da Madeira.

Sánchez-Albornoz, N. (2010). *La emigración española a América: 1960-68*. Artículo enviado al autor de esta tesis digitalmente.

Sánchez, B. (1995). *Las causas de la emigración española (1880-1930)*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.

Sandoval, J. (2011). Belén: cuna de enseñanza e ideales, *Revista D Semanario de Prensa Libre*, 367 [on-line]. Revisado el 11 de noviembre de 2012 desde Internet:
<http://especiales.prensalibre.com/revistad/2011/07/24/fondo.shtml>

Scheel, G. (1968). *Don Jaime Sabartés: El Imparcial*, 4 de marzo. Fuente archivo histórico del CIRMA.

Secretaría de Estado de Cultura de España. (2013). *Movimientos Migratorios Iberoamericanos* [on-line]. Revisado el 14 de marzo de 2013 desde Internet:
[www//pares.mcu.esw/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=6417](http://pares.mcu.esw/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=6417)

Serra, M. C. (2011). *Pedro Bosch-Gimpera*. México: Editorial Boletín Alfonso Caso.

Serrano, J. M. (1997). Llegada de los inmigrantes a Estados Unidos de América en los últimos decenios del siglo XX. ¿Nueva procedencia o modificación ocasional de sus orígenes? *Papeles de Geografía*, 26, 137-158.

- Sierra, R. (1988). *Tesis doctorales y trabajos de investigación científica*. Madrid: Paraninfo.
- Siglo21.com. (2011). *Pérez de Antón logra máximo premio literario* [on-line]. Revisado el 13 de noviembre de 2011 desde Internet: <http://www.s21.com.gt/node/70629>
- Solá, M. (1954). Carta abierta que la doña María Solá de Sellarés envió a la Junta de Gobierno. el 1 de septiembre de 1954, en *El Imparcial*.
- Solá, M. (1987). *Irradiación de una biografía: María Solá de Sellarés*. México: Costa-Amic Editores.
- Solé, C. (1994). *La mujer inmigrante*. Madrid: MAS.
- Soler y Mata, J. (2010). L' àmbit escolar: Maria Solà de Sellarés: Teosofia, educació i escola nova a Catalunya, *Annals del Patronat d'Estudis Històrics d'Olot y comarca (PEHOC)*, Olot, 165-198.
- Soto, C. (2012). *Recuerdos de mi vida como político* [on-line]. Revisado el 13 de marzo de 2013 desde Internet: <http://carlosarmandosotogomez.com/contenido/?p=1004>
- Stephen, H. (1989). *Industry and underdevelopment, The industrialization of Mexico, 1890-1940*. California: Stanford University Press.
- Tastet, A. (2001). *Semblanza sobre la vida y obra de don Juan Díaz del Moral*. *Revista de Estudios Regionales* [on-line]. Revisado el 28 de diciembre de 2012 desde Internet: <http://www.revistaestudiosregionales.com/pdfs/pdf184.pdf>
- Thomas, W. I y Znaniecki, F. (1984). *The polish peasant in Europe and America*, New York: Dover.
- Thompson, P. (1978). *The voice of the past: oral history*, Oxford University Press, Oxford, 3º reimpresión 1986.
- Torres, A. (2000). *El pensamiento positivista en la historia de Guatemala*. Guatemala: Caudal, S.A.

- Torres, A. (2003). *Docencia y humanismo en Guatemala*. Guatemala: CEFOL-USAC.
- Torres, E. (2004). Los empresarios españoles del siglo XX, notas para un perfil del empresariado español de la pasada centuria. *Empresa y Humanismo, Vol. IV, 2/01*, 375-405.
- Trujillo, G. (2009). *Comerciantes catalanes en El Salvador: trayectorias de familias en el siglo XX*, Estudio presentado en un Simposio sobre Españoles en América Latina, en, II Congreso Internacional de Historia Económica, UNAM 2010, Comerciantes Catalanes en El Salvador, trayectorias de familias en el siglo XX.
- Tuñón, M. (1980). *La crisis del Estado: Dictadura. República y Guerra*. Barcelona: Labor.
- Unamuno, M. (1906). *El Adelanto. Discurso el señor Unamuno*. Página 2, el 19 de octubre de 1906.
- Unamuno, M. (1907). *El Adelanto: La emigración*. 4 de enero de 1907. Pp. 1-2
- Urruela, A. M (1977). *Jubilación del Dr. Salvador Aguado-Andreut, El Imparcial*, el 7 de noviembre de 1977. Archivo Histórico del CIRMA.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas en investigación social*. Madrid: Editorial Síntesis, S. A.
- Valles, M. (2009). Notas tomadas en la cátedra de Técnicas de Investigación, impartida por el Doctor Miguel Valles, en el Programa de la UPSA, Guatemala.
- Velásquez, E. A. (2007). *Los Salesianos en Guatemala, El Periódico*, 23 de mayo de 2007.
- Velásquez, A. (1968). *Sabartés. El Imparcial*. 25 de junio de 1968. Archivo histórico del CIRMA.
- Vidal, J. (2010). *Antes de la "reconquista": las empresas y los empresarios españoles en América Latina, 1870-1980*. Este texto forma parte de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia del Gobierno de España (HUM2006-09087) titulado

“Las Cámaras de comercio españolas en América Latina y Asia: historia de un instrumento de internacionalización de las empresas españolas”.

Vilanova, A. (1996). *Los gallegos en la Argentina*. Buenos Aires: Ed. Galicia.

Villagrán, B. (2011). *Francisco Pérez de Antón: Premio nacional de literatura “Miguel Ángel Asturias* [on-line]. Revisado el 28 de noviembre de 2011 desde Internet: <http://cabi.com/blackbox/wp>

Viruela, R. (1990). Guerra civil i inmigració: Borriana. *Cuadernos de Geografía*, 48, 227-246.

Wright, C. (1978). *La elite del poder*. México: FCE.

Yáñez-Gallardo, C. (1994). *La emigración española a América (siglos XIX y XX)*. Asturias: Fundación Archivo de Indianos, Colombres.

Entrevistas personales

Bernal, L. (2013); Botrán, B. (2011); Chiu, M. H. (2013); De la Torre, A. (2010); De Villa, G. (2009); Fernández, P. (2011); Gutiérrez, O. (2013); Martínez, O. (2013); Molina, R. (2013); Roncero, A. (2010); Santiago, A. (2013); Torres, M. (2013).

ANEXOS

Anexo 1: Formato entrevistas

Anexo 2: Hoja de vida de los entrevistados con biograma

Anexo 3: Publicaciones de doña María de Sellarés (en CD)

Anexo 4: Certificación de bautizo y partida de nacimiento del doctor Salvador Aguado (en CD)

Anexo 5: Homologación de estudios del doctor Salvador Aguado (en CD)

ANEXO 1

Formato de Cuestionario Entrevista 1

Cuestionario de Entrevista a Emigrantes Españoles por Destino

Aspectos familiares

1. ¿Cuál es su nombre completo?

 2. ¿Dónde nació?

 3. ¿Fecha de nacimiento?

 4. ¿Nombre de sus padres y a qué se dedican/dedicaban?

 5. ¿Cómo fue su infancia y juventud?

 6. ¿Puede resumirnos su historia educativa en el seminario?

 7. ¿Era Guatemala de su interés o habían otros países que la Congregación le ofreció para ejercer su ministerio?
-

Aspectos educativos y religiosos

8. ¿Cuáles fueron sus impresiones principales cuando vino por primera vez a Guatemala?

 9. ¿Cómo encontró usted la educación en Guatemala?

 10. ¿En qué estrato de la educación inició usted su Ministerio?

 11. ¿Cuáles fueron sus objetivos principales en esta área?

 12. ¿Cuáles fueron sus principales proyectos y cómo evolucionaron?

 13. ¿Cómo describiría usted la situación actual de los proyectos que lo trajeron a Guatemala?

 14. ¿Qué considera usted es necesario implementar para mejorar la educación en Guatemala a nivel Superior?

 15. ¿Cuál es su percepción de las Congregaciones Católicas a través del tiempo aquí en Guatemala?
-

16. ¿Cuál ha sido y es su mayor aporte a Guatemala?

Aspectos sociales

17. ¿Cómo fue recibido por la sociedad Guatemalteca?

18. ¿Cuál es su percepción de los grupos sociales, políticos y económicos de Guatemala a través del tiempo?

19. ¿Cuáles serían sus recomendaciones generales para el desarrollo de Guatemala?

Formato de Cuestionario Entrevista 2:

Cuestionario de entrevista para hijos de emigrantes españoles.

1. ¿Cuál es el nombre completo de su padre?

2. ¿Dónde nació?

3. ¿Fecha de nacimiento?

4. ¿Cómo se llamaban sus abuelos paternos?

5. ¿Conoce algo sobre su infancia y juventud, previo a emigrar a Guatemala?

6. ¿Cuál era el perfil de su familia en España?

7. ¿Cuál era la educación y negocio de su familia?

8. ¿Cuál era el contexto político-social de la época previa su emigración?

9. ¿Cuáles fueron sus motivos para emigrar a Guatemala?

10. ¿Qué comentarios que realizaba su padre sobre su época escolar en España?

11. ¿Alguna vez les hizo comentarios de la España que dejó, en términos generales?

12. ¿Por qué eligió Guatemala?

13. ¿Cuándo llegó a Guatemala, tenía familia, amigos, conocidos?

14. ¿Cuál fue su primer trabajo?

15. ¿En el aspecto laboral, cómo fue su evolución?

16. ¿Cómo llegó a crear sus negocios principales?

17. ¿Cuál fue el resultado de sus negocios principales, cuando se jubiló o falleció?

18. ¿Cuál fue la evolución de sus negocios, a través del tiempo?

Aspectos familiares

19. ¿Con quién se casó, dónde?

20. ¿Cuál era el origen de la esposa?

21. ¿Historia familiar de la esposa?

22. ¿Cuántos hijos tuvieron? Por favor dar nombres y edades.

23. ¿Cuántos les sobrevivieron?

24. ¿Cuál fue el énfasis de la educación para sus hijos?

25. ¿A qué colegios y universidades asistieron?

26. ¿Cuál fue el rol de vuestra madre, en la familia?

27. ¿Cómo influyó vuestra madre en la educación de la familia, en relación a cultura y valores?

Aspectos sociales

28. ¿Qué legado les dejó a su familia y a Guatemala?

29. ¿Cuándo falleció, qué ilusiones tenía?

30. ¿Qué otras aficiones tenía su padre?

31. ¿Cuál fue su integración con la comunidad Española en Guatemala?

32. ¿Cómo fue su nexos con España?

33. ¿Qué dejó inconcluso o por hacer, según sus sueños o visión?

ANEXO 2

Hoja de vida de los entrevistados con biograma

1. Nombre

2. Fecha de Nacimiento

3. Lugar de nacimiento

4. Nombre de sus padres

5. Perfil de su familia en España

6. Fecha de llegada a Guatemala

7. Perfil de Guatemala a su llegada

8. Causas de la emigración

9. Educación antes de ingreso a Guatemala

10. Acogida

11. Rasgos y características de la persona

12. Actividades Académicas y Profesionales
Cronológicamente

13. Publicaciones y Trabajos Profesionales

14. Aportes Principales a Guatemala

15. ¿Qué dejó por realizar?

16. Cuáles son sus recomendaciones generales para
Guatemala

17. Otras aficiones

Biograma

Nombre

Cronología

Causas fundamentales (núcleo significativo 1)

Contexto socio-histórico (núcleo significativo 2)

Apreciaciones individuales, como emociones, sensaciones, metáforas (núcleo significativo 3)

Recomendaciones personales (núcleo significativo 4)

Conclusiones de cada historia de vida (núcleo significativo 5)

Núcleo Significativo 1: Causas Fundamentales de la emigración

Núcleo Significativo 2: Contexto socio-histórico del emigrante

Núcleo Significativo 3: Apreciaciones individuales (sentimientos, emociones, apreciaciones)

Núcleo Significativo 4: Recomendaciones personales (qué falta por hacer)

Núcleo Significativo 5: Conclusiones del entrevistado y del entrevistador (principales aportes)

Esta tesis se terminó de escribir, en la ciudad de Guatemala, el ocho de abril del año 2013, con veneración la memoria de mi madre: Bárbara Gómez Delgado, ya que es el aniversario de su fallecimiento hace 52 años.

Miguel Castro.

